

R
al
s
s

FA
123
V 6
R. 137375



2 Hojas recuadro fort. de 423 pag.

Re.



IMPRESA DE...

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES O NUEVA COLECCION DE TODAS LAS RELACIONES

... DONDE SE CONTIENE

... con las relaciones de los viages

... ANTONIO FRANCISCO...

Aumentada con las Relaciones de los Sabores Viages...
de este siglo en este siglo.



K00001633401

F. A

123

V. B

R. 137375





HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han
publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas
las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES,
adonde han penetrado los Viageros, con las costumbres, Religion, usos,
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÉS AL FRANCÉS

Por *EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST*;

Y AL CASTELLANO

Por *DON MIGUEL TERRACINA*.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que
se han hecho en este Siglo.

TOMO QUINTO.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año 1765.

*Se hallará èste, y todos los que fueren saliendo sucesivamente, en la Librería
de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol; y en dicha
Imprenta, calle del Clavel, esquina à la de la Reyna.*

HISTORIA GENERAL
DE LOS VIAGES,
O NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han
publicado hasta ahora en diferentes lenguas de todas
las Naciones conocidas.

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE EN Y MAS CURIOSO DE LOS PAISES,
adonde se han ido los Viajeros, con las costumbres, Religion, Artes,
Ciencias, Comercio, y Manufacturas de los mismos.

Esta Traducción del Indico de FRANCISCO

Por EE. RR. VV. ANTONIO FRANCISCO PREVOST;

Y DE CASTELLANA

Por DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los últimos Viages que
se han hecho en este siglo.

TOMO QUINTO.



CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año 1767.

Se halla en este, y todos los que se han publicado hasta ahora, en la libreria
de Don de Espinosa, frente de la Puerta de la Brama del Sol; y en todas
las librerias, y casas de Comercio, que se hallan en la Reyna.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguel de Ocharán, Oficial Mayor de la Secretaría de Camara, y de Gobierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impresor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Público *la Coleccion de los Viages, hecha en Francès por el Abate Prevost; y traducida al Castellano por Don Miguel Terracina*, con tal que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguel de Ocharán.

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

Paginas.	Lineas.	Erratas.	Correcciones.
179...	5...	Clynn.	Glynn.....
Idem...	9...	Puso.	Passó.....
182...	18...	Bannet.	Bennet.....

Y tres de Diciembre de mil setecientos setenta y
 Y para que conste, lo firmé en Madrid á veinte
 fación se ponga al principio de cada Libro.
 Don Miguel Terracina, con tal que esta Certi-
 ficación se ponga al principio de cada Libro.
 Abate Pardo; y traducida al Castellano por el
 Coleccion de los Reyes, hecha en France por el
 cuerpos, pueda vender, y dar al Público la
 for en esta Corte, para que en uno, ó mas
 licencia á Don Juan Antonio Lozano, Impres-
 por los Señores del Consejo se ha concedido
 fencias, y enfermedades exento: Certifico, que

Don Juan Miguel de Obregón.



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

SIGUE EL LIBRO VIII.

*VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA
la Costa, desde Sierra Leona, hasta el Cabo
de Lope-Consalvo.*

CAPITULO III.

*VIAGE DE LOYER A ISINI EN LA COSTA DE ORO
con la descripcion del País, y de los habitantes.*



ESTA Relacion se publicó la primera vez en París el año de 1714. El Autor era un Jacobita, que está calificado de Prefecto Apostolico de las Misiones en la Costa de Guinèa, y de Religioso del Convento de la Anunciacion de Rennes en Bretaña. Su obra se vé adornada de muchas figuras, y dividida en Articulos; pero sin Tabla, ni Indice. El Prefacio no contiene mas que protestas de fidelidad, y promesas, que parecen bastante satisfechas en la execucion. Es la mejor descripcion que tenemos de la Region de Issini, y de sus habitantes. Demás de esto, se halla escrita con aquel ayre de sencillez, y de buena fé, que hace presumir siempre bien del carácter del Autor.

Introduccion.

Sin duda, dice Loyer, quedará sorprehendido el Lector de hallar aqui unos Reynos, cuyos Monarcas no son mas que payfanos, Villas fabricadas fobo de cañas, Baxeles compuestos de un tronco de arbol, y principalmente un Pueblo que vive sin cuidados, que habla sin regla, que negocia sin el socorro de la Escritura, y que anda sin vestido; un Pueblo, que parte vive en el agua como los pescados, otra en agujeros como los gusanos, tan desnudo, y casi tan estúpido como estos animales. La obra que representan estos estraños objetos se divide en los titulos siguientes: I. Viage Preliminar à las Islas de la America. II. Partida del Autor para Isini. III. Descripción de la Isla de Gorea, y de la Costa inmediata. IV. Cabo Bernard, y Rufisco. V. Reyno de Sestre. VI. Recibimiento solemne, que Abasini, Rey de Isini, hizo à M. Damou. VII. El Rey de Isini, su Palacio, sus conversaciones con sus Grandes, sus riquezas, su poder, sucesión al Trono. VIII. Habitantes, su estatura, sus disposiciones, su genio, su industria, su temperamento, sus vestidos. IX. Mugerres, sus inclinaciones, sus Matrimonios, su modo de criar los hijos, sus vestidos. X. Veteres, y Kompas. XI. Casas, muebles, utensilios, panes, koris, vino de Palma, aceyte. XII. Como ha mudado de sitio el Reyno de Isini. XIII. Terreno, y Rio de Isini, frutos, y vegetables, ayre, clima, enfermedad. XIV. Quadrupedos, paxaros, pescados, insectos. XV. Mercaderes, y Comercio. XVI. Justicia Civil, y Criminal. XVII. Medicina, y remedios, muerte, y obsequias. XVIII. Religion, creencia, Fetiches, supersticiones, juramentos, Gran Sacerdote, llamado *ofnon*. XIX. Guerras, armas, instrumentos Militares, ataque de los Holandeses en el año de 1702. XX. Buelta de el Autor à Francia.

Es un volumen en octavo, con las laminas del tamaño de las paginas, muy mal gravadas, ni representan tampoco cosa que merezca mucha curiosidad. En el frontispicio se vè la Audiencia del Rey Abasini. I. Algunos Negros, y algunas de sus casas. II. Un quarto de Negro. III. Un Negro vestido, y otro desnudo. IV. Un Negro montado en un Camello. V. y VI. diferentes casas de los Negros. Un Negro que trepa por una Palma.

§. I.

MOTIVOS DEL VIAGE DEL AUTOR, Y SU NAVEGACION
hasta Isini.

EN el mes de Agosto de 1687. se embarcò en el Puerto de la Rochela el Padre Gonfalves, del Orden de Santo Domingo, natural del Pui en Velay, con otros Religiosos del mismo Orden, que, segun Labat, eran seis, para ir à predicar el Evangelio à Guinéa. El 24. de Diciembre del mismo año llegó con felicidad à Isini;

ni; y el Rey del País, que se llamaba *Zenan*, lo recibió con mucha bondad. Este Príncipe dió al Padre Gonfalves dos jobenes Negros, que se ha discurrido ser uno de ellos su hijo, y uno, y otro estuvieron en Francia con los nombres de *Aniaba*, y de *Kianga*, adonde fueron embiados quando bolvieron los Navios de la Compañia; (y segun Labat, hicieron este viage, para recibir allí una educacion correspondiente à su nacimiento) pero dexando el Padre Gonfalves en Ihsini al Padre Henrique Zerizier, en posesion de una casa, y de algunas tierras que le consignò el Rey, con seis Esclavos para el servicio de la Mision, partiò para la India acompañado de los demàs Misioneros, adonde solo llegó para morir en el espacio de algunos meses, con todos sus compañeros; y el Padre Zerizier que se quedó en Ihsini tuvo la misma desgracia. De este modo, quedandose la Mision de Guinèa sin operarios, se abandonò hasta el fin del mismo siglo.

En el año de 1700. despues que el Padre Loyer pasó algunos años en las Islas de la America, fue à Roma para el Jubileo, y lo nombrò la Congregacion de *Propaganda fide*, por Prefecto Apostolico de las Misiones de la Costa de Guinèa. Labat, que era del mismo orden, y de la misma Comunidad, refiere, que Loyer alcanzò à su sollicitud este titulo, y recibió de la Corte Romana una suma considerable, para la execucion de este proyecto. Bolviendo à Francia con sus poderes, y con ànimo de lograr algunos asociados, como de alcanzar licencia para passar en algun Navio de la Compañia Francesa de Africa, encontró una ocasion muy favorable. El Rey pensaba en restituir al Reyno de Ihsini al Principe Luis *Aniaba*, que se havia educado en Francia con todo cuidado, sirviendo tambien algunos años de Capitan de Cavalleria; porque habiendo muerto su padre *Zenan*, se tenía por conveniente restituirlo à su Patria. El Rey le hizo dàr un equipage conveniente à su classe, y dos Navios de guerra para escoltarlo, à influxos sin duda de la Compañia, que contaba con el reconocimiento de este Príncipe, esperando de èl mucho favor para el nuevo establecimiento que meditaba en Guinèa. Presentando el Marquès de Ferrol, Theniente General de las Islas Francesas, el Padre Loyer al Principe *Aniaba*, y comunicandole el designio de su viage, le respondió, que haviendolo llevado Gentil à Francia un Religioso de aquella Orden, era para èl de grande satisfaccion bolver Christiano à su Patria con otro Religioso de la misma Orden.

LOYER.
Añ. 1700

Despues que Loyer tuvo algunas conferencias con el Cavallero *Damou*, Capitan del Navio de Guerra el *Poly*, que destinaba el Rey para esta expedicion, partiò para Orleans, de donde fue por el Loyre à Angers, y de allí por tierra à Rennes, con ànimo de despedirse de su familia, y de los amigos que tenía en esta Ciudad. En fin, yendo à la Rochela, Puerto señalado para el embarco, encontró allí al Pa-

LOYER.
Añ. 1700

Añ. 1701

dre Jayme Villard, Jacobita de la Provincia de París, que al passar por Leon havia convencido, para que lo acompañara à Africa. Pocos dias despues llegaron el Cavallero Damou, y el Principe Aniba, que eran los que faltaban para emprender el viage. Embarcados el 18. de Abril de 1701. salieron el dia siguiente de la Rada de Chedebois, con un viento favorable. El 20. passaron por delante del Fuerte de Belle-Isle; y à otro dia anclaron baxo de la Isla de Groas, à dos leguas del Puerto Luis, donde se detuvieron para tomar refrescos hasta el 27, y para esperar dos Navios de la Compañia de Santo Domingo, que tenian orden de acompañar al Cavallero Damou hasta la Costa de Africa. El Señor Basset mandaba el uno llamado el *Impudent*; y el otro, que se llamaba la Holanda, lo mandaba el Señor Carle, siendo los dos de veinte cañones, y doscientos y cinquenta hombres.

El 27. de Abril se hizo vela con un buen viento; pero los dos dias siguientes corrió tan vario, è impetuoso, que fue preciso amarrar todas las velas, y abandonar al curso de las olas. El 29. por la noche llegaron al Cabo de Finis terræ; y el Mar se mantuvo tan furioso, que à las dos de la mañana fue arrebatada parte de la espalda, y se rompieron las ventanas de la Camara del Consejo con tanta violencia, que entrò bastante agua para poner en riesgo à muchas personas. El sobresalto fue general; y Loyer, que se hallaba durmiendo en el Gavinerete del Artillero con su Compañero, despertò con este diluvio, y con los gritos de los Marineros, y el ruido de los trabajadores. Todos se creyeron perdidos; pero la buena conducta de los Oficiales desvaneciò presto el peligro.

Los dos Navios de Santo Domingo tuvieron menos fortuna; porque el *Impudent*, despues de haver perdido su arbol mayor, se vio precisado à arrojar al Mar parte de su cargazon, que consistia en mercaderias, en harina, y en tablas destinadas para el establecimiento de Ifsini, cuya pérdida causò en adelante un vivo sentimiento. Arrojaronse hasta el horno, y los utensilios de cocina. Toda la tripulacion se hallaba despechada, quando el Alferz del Navio, llamado *Gazan*, hizo voto en nombre del Público, de ir con los pies descalzos, en camisa, y una cuerda al cuello, en el primer Puerto en que se abordara, à la Iglesia mas inmediata à dar gracias à Dios por sus beneficios, el que se cumplió con mucha devocion en Santa Cruz de la Isla de Tenerife.

Apenas se salió de este riesgo, quando se diò en otro. El primero de Mayo, à la una de la madrugada, divisiò el Poly muy cerca de èl una Embarcacion, que al principio creyò por sus fuegos que era la Holanda, Navio del Comboy; pero presto reconociò en sus velas ser un Corsario de Sales. Estos saltadores cruzan de ordinario en aquella latitud; y se confirmò la sospecha por el silencio en que se obstinaron, sin embargo de todas las señales. Al instante se acudiò

diò à las armas ; pero quedaron tan mojadas en la ultima tormenta , que no pudieron servir. Los Corsarios abordaron al mismo tiempo al Poly , y la accion se huviera hecho mas sèria , si las olas, que eran aùn mas fuertes, no les huvieffen hecho malograr su intento , aunque quebrando su beauprès contra el del Poly , le causaron tambien algun daño. En todo este tiempo tiraban los Franceses inutilmente , no cessando de preguntar al enemigo quien era. Tan presto les respondian *Hambourg*, como *Holanda*, *Inglaterra*, y *Francia*. Por fortuna se hallaba el Corsario en tal desorden, que no pudo bolver al abordage , sin lo qual se havria visto perdido el Poly , ò à lo menos no huviera hecho sino una corta defensa. Propusose esperar el dia , y atacar à los saltadores ; pero como el Cavallero no esperaba nada de la victoria , tuvo por mayor prudencia continuar su Ruta. El 7. de Mayo se passò à vista de Fuerte Ventura , y de Lancerota desde las Islas Canarias. Al Nord-Ouest de Fuerte Ventura se descubre una punta, que se compone de quatro montezuelos, que el ultimo forma la extremidad de la punta, y parece separado del resto de la Isla. El mismo dia à las nueve de la mañana se distinguiò un Baxel que abanzaba à todas velas, y se tuvo tambien por Corsario de Sale ; y preparandose para recibirlo , se enarbò el Pavellòn de Inglaterra ; pero à distancia de una legua tomò à lo archo , y desapareciò muy presto.

A las seis de la tarde se descubriò la Isla de Tenerife , y el dia siguiente se anclò en Santa Cruz, donde se encontrò un Navio mercantil de San Malo. En la misma Rada havia otras muchas Embarcaciones Españolas , y Inglesas , y entre ellas un rico Navio de las Indias Orientales, cargado de pesos fuertes para la Compañia de Inglaterra. A vista de los Franceses se preparaba para hacerse al instante à la vela ; pero el Gobernador de la Isla hizo disparar un cañon con bala, para prohibirle que saliera de la Rada , y declararle que lo recibia baxo su proteccion. En esta confianza se detuvo sin que los Franceses lo inquietàran. Estos anclaron sobre quarenta y cinco brazas à tiro de cañon de la Ciudad. El Cavallero Damou embiò su Alférez para cumplimentar al Gobernador , y preguntarle si estaba dispuesto à corresponderle tiro por tiro, en caso de que los Franceses saludassen al Fuerte , quien respondiò , que en su mano estaba empezar , porque èl no saltaria en nada de lo que pudiesse convencer al Comandante Francès de su estimacion. El Poli disparò once cañones , y se le correspondiò con otros tantos.

Loyer saliò à la Ribera para cumplimentar al Virrey de la Isla , que era entonces el Conde de Palma , y residia en Laguna. Este Señor recibì con mucha atencion à los Misioneros , y manifestò una extraordinaria alegria de la accesion del Duque de Anjou al Trono de España. El Señor Mustelier , Consul Francès , cortejó

LOYER.
Año. 1701

mag-

LOVER. magníficamente à sus Compatriotas. Su Patria era Polonia en Picardía, y se havia casado en la Isla con una Dama Española, de quien tenia muchos hijos. Sin embargo del uso del País hizo ver al Cavallero Damou, y à sus Oficiales la mayor de sus hijas, ricamente vestida; pero mas admirable, segun el Autor, por su agrado, y su modestia, que por los adornos. El 10. de Mayo, despues de haver renovado las provisiones, se alzaron ancoras al anohecer; y el 18. se diò vista à la embocadura del Senegal, acercandose à la Costa por el recelo de perder el Cabo-Verde. El dia siguiente, al medio dia, anclaron en la Rada de Gorèa sobre trece brazas.

Desde el Rio del Senegal, hasta siete, ù ocho leguas al Sud del Cabo-Verde, pertenece al Reyno de Kayor, habitado por los *Jalofs*, Nacion gobernada por un Principe muy absoluto. Su nombre es *Damel Tal Biram*; pero *Damel* es un titulo de dignidad. Este Monarca se hace llamar Rey de Kayor, y de *Buol*, ù de *Jan*. El ultimo de estos dos Países està habitado por los *Sereres*, Nacion vecina à los *Jalofs*, con quienes siempre està en guerra. Antes que los Europeos tuviesen Fuertes en esta Costa, era la residencia ordinaria del Rey, à quince leguas de tierra adentro; pero el Comercio que mantiene con los Blancos le ha hecho acercarse al Mar. Oy reside de ordinario en Rufisco en una buena casa, adornada de hermosas esteras de diversos colores, y muy bien matizadas, que se hacen con perfeccion en el País. Este Principe vende con el menor pretexto sus Vasallos à los Blancos, por mercaderias de la Europa, y en particular por aguardiente; y es tanta su passion à este licor, que solo en un dia, se asegura que se bebe tres azumbres; pero el Autor tuvo por incierto este informe. Añade, con otros Viageros, que el rigor, ò la tyrania del *Damel* llega hasta à hacer responfable à una Aldèa entera de las faltas de un habitante, y que à la menor ofensa los vende à todos por Esclavos.

Los Franceses salieron tambien al Cabo-Bernardo, à dos leguas de Gorèa, para visitar la Factoria, ò el Almacèn, que tienen alli en una Aldèa negra. El Gefe, ò el Factòr les hizo el mejor recibimiento que le fue posible en un alojamiento de poca conveniencia. Despues se prepararon para pagar los derechos al Alcaide; esto es, una borella de aguardiente por cada Barca de agua, y de leña; pero este Oficial Negro havia marchado para acompañar al *Damel* en la guerra.

El 2. de Mayo alzaron ancoras para ir las à echar en Rufisco, Ciudad mayor que la de Cabo-Bernardo, donde se detuvieron hasta el veinte y cinco por la tarde. Bolviendo à hacer vela, descubrieron el 11. de Junio la montaña de *Sestre*, que se presenta como una Isleta; y por la tarde anclaron sobre once brazas, una legua al Ovest del *Gran Sestre*, llamado tambien *Pequeño Paris*. El 12. de Junio preguntaron tres Negros, que se presentaron en una Canoa con tres

Ananas, de donde era el Navio, ò mas bien solicitaron algunos regalos, à que llaman *Daschis*, y de que se manifestan muy codiciosos. Viendo uno de ellos al Principe Aniaba beber thè, pidió que se le diera tambien à el. Diciendole, que aquel licor era solo para los Blancos, replicò, que pues un Negro lo bebia, no havia repugnancia en concederle la misma gracia. Aniaba se diò por muy ofendido de un discurso tan libre; pero no por esto dexò de salir à la Ribera; y en ocho dias que se mantuvo en ella, vivió con poquísima modestia. En esta Rada se encontraron dos Embarcaciones Inglesas, una al ancla, y otra que se hacia à la vela, y saludaron à los Franceses con tres cañonazos.

El 15. por la mañana se descubrieron dos Navios, que navegaban à todas velas, y fueron à anclar muy cerca del *Poly*. Uno era Ingles, y el otro Portuguès. Bolviendo entonces de la Ribera la Chalupa del *Poly* con la provision de agua, entrò en ella el Capitan Portuguès, que era un Negro libre, para ir à bordo del Cavallero Damou, con un Interprete, que toda la tripulacion Francesa tuvo por un Provençal, aunque el lo negò constantemente. Por ellos se supo que havian partido de la Bahía de *Todos los Santos* en el Brasil, para el trato de los Negros; pero que à su buelta padecieron unos vientos tan impetuosos, que despues de haver perdido su mastil, se vieron precisados à bolver àcia la Costa. A esto añadieron, que su Embarcacion no se hallò tan llena de agua, que sin la asistencia del Navio Ingles no havrian podido evitar irse à pique; y que en el triste estado en que se hallaba todavia, estaban resueltos à abandonarla si el Cavallero Damou queria concederles su passo con una Certificacion de el riesgo en que los veia.

Al instante embió el Caballero sus Carpinteros à bordo del Portuguès, donde no encontraron martillos, ni clavos para tapar las bocas de agua. Todos los aprestos estaban quebrados, ò podridos; y fueron precisos dos dias de trabajo para los reparos mas urgentes. Entonces aconsejó el Cavallero al Capitan, que fuera à Santo Thomàs, Isla Portuguesa, baxo la línea, donde podria acabar de repararse, y disponer de ochenta Esclavos que llevaba à bordo. Hizole un regalo de un quintal de bizcocho, y cinquenta libras de carne salada, ofreciendole socorros mas considerables si queria acompañarlo hasta Irsini. El Portuguès se obligò à ello; pero no cumplió la palabra.

El 18. se bolvieron à hacer à la vela, doblando el 21. el Cabo de las Palmas, donde anclaron. Los habitantes de este Pais, que se llama la *Costa de Marfil*, se conocen con el nombre de *Quaquas*, tomando de la costumbre que han hecho à repetir continuamente esta palabra, que significa en su lengua *uestro servidor*. Este principio, ò viso de cumplimiento no impide que sean salvages, y que siendo tambien antropophagos, devoren à quantos Blancos pueden aprear,

LOYER. *Añ. 1701* far. (Este error está ya destruido por muchas Relaciones.) Su Costa es peligrosa por la multitud de Rocas de que está guarnecida. En sus Canoas llevaron à vender pimienta, mijo, arroz, aves, Papagayos, Monos, y mucho marfil, que propusieron trocar por cuchillos, aguardiente, hachas, utensilios de hierro, telas de cotòn, y paños; pero se hizo vela à la madrugada, anclando el medio dia siguiente à vista de la Costa. Divisandò el Cavallero Damou un Baxel pequeño Inglés, que se alexaba à fuerza de velas, le embiò su Chalupa, que recibieron los Ingleses con las armas en la mano, porque havian tenido al Poly por un Pirata; pero reconociendo su error, trataron con atención à los Franceses, y les dixeron que estaban cerca de Ilini. No obstante, el Cavallero no se fiò tanto de su informe, que no procurara otras noticias. A vista de muchos Negros que se presentaron en la Ribera, embiò à ella su Chalupa; y el segundo Carpintero del Navio, que era un Negro libre, se arriesgò à entrar à nado, para escusar mayores peligros à los Franceses de la Chalupa. Aunque bolvì con mucho trabajo, fue con la feliz noticia de que aquella Costa era la del Reyno de *Assam*, à diez leguas de Taqueschua, donde empieza el Reyno de Ilini. El 25. por la mañana se alzaron anclas, y cerca de medio dia se anclò tranquilamente cerca de Taqueschua. Aunque el Mar estaba muy alterado, llegò à bordo una Canoa, que reconociò al Cavallero Damou, por haverlo visto muchas veces en aquella Costa; pero quando los Negros supieron que iba à formar un establecimiento Francès, no pudieron moderar sus demostraciones de alegría. *Amonin*, que los mandaba, diò tres veces la buelta al Navio con su Canoa, y saltando resueltamente sobre la Tilla, se puso à cantar, y danzar de contento. Para agradar el Cavallero à la Nacion, saludò à la Aldèa con tres cañones. *Amonin*, y sus compañeros fueron muy acariciados à bordo, y bolvendo à la Ribera llevaron la noticia del arribo de los Franceses. Dos meses, y algunos dias se havian empleado en el Viage.

Todo el dia 26. se passò en recibir, y cortejar à los Negros, que no cessaron de ir, y venir continuamente, quedandose à bordo nueve, ò diez, que ocuparon la noche en hacer à toda la Tripulacion la ceremonia de *Aquio Mingo*. Este es un modo de apretarle las manos, haciendo crugir los dedos, y repitiendo estas dos palabras, que significan, *servidor, mi amigo*. El dia siguiente salieron à la Ribera Damou, y el Principe Aniaba con algunos Soldados. El 28. llegò *Akasini*, Rey del Pais, desde *Assoko*, su Capital, escoltado de sus principales Oficiales, y de un grande numero de Esclavos. Recibiò à los Franceses con las mayores muestras de ternura, y amistad. Le diò gracias particularmente de las bondades del Rey de Francia en quanto à Aniaba. En fin, concediò à los Franceses la libertad de construir un Fuerte en la parte de sus Estados, que mejor conviniera à sus proyectos de Comercio.

S. II.

ERECCIÓN DE UN FUERTE. AUDIENCIAS DEL REY. EL FUERTE atacado por los Holandeses. Ingratitud de Aniaba. Su origen.

EL Cavallero Damou pasó los dos días siguientes en conciliarle el afecto de los Señores Negros por medio de sus alhagos, y regalos. Tomadas todas las medidas para el Establecimiento, bolvió el primero de Julio à su Navio muy satisfecho de estos felices preliminares. La mañana siguiente alzò ancoras para ir las à echar tres leguas mas abaxo, por debaxo de la embocadura del Rio, en frente de una estrecha Península, que tiene dos leguas de largo, y ochenta, ò cien passos de ancho entre el Rio, y el Mar, que era el parage señalado para hacer un Fuerte. El 3. y el 4. estuvo el Mar tan alterado, que pareció imposible el desembarco. Esta violenta agitación de las olas es muy comun en la Costa por los meses de Junio, Julio, y Agosto, y hace muy peligroso el arribo à la tierra. Calmandose el Mar alguna cosa el 5. se embió à tierra à Gabarel, Theniente del Navio, para que eligiera un sitio à proposito para la construcción del Fuerte.

LOYER.
Añ. 1701.

Loyer, y Villard le acompañaron, y al arribar à la Barra les fue preciso entrar en una Canoa de los Negros, porque para la Chalupa era imposible el passo; pero apenas tocaron à las grandes olas, quando la Canoa hizo *Kikribu*, (termino que usan los Negros para expresar el buelco de una Canoa) y los echò à todos en el agua. Por fortuna no tenían que nadar mucha distancia, además que los Negros se apresuraron à socorrerlos. No perdieron ningun hombre; pero sus vestidos quedaron mojados, ò perdidos; y no encontrando ningun abrigo en la Ribera, se mantuvieron en ella todo el dia expuestos al calor del Sol. Entretanto llegaron à verlos en esta situación el Capitan Yamokè, hermano del Rey, Aniaba, y otros Negros, ofreciendoles un retiro en la Ciudad de Assoko. Gabarel, que tenia orden de no apartarse, se viò en la necesidad de passar la noche en el mismo sitio, padeciendo hasta el dia una lluvia tan violenta, que dos Franceses que havian residido en el País por muchos años, no se acordaban de haverla visto tan fuerte en seis años. Por colmo de desgracia no tenían nada que comer, aunque estaban hambrientos; y yà era muy tarde, quando Mesnil de Champigny, Gobernador destinado para el nuevo establecimiento, bolvió de Assoko con algunos pedazos de vizcocho, que les sirvieron de grande socorro. Este Oficial vivió solo tres semanas despues de esta aventura.

El dia siguiente, Yamokè hermano del Rey, y su successor Aniaba, y el Capitan Emon, seguidos de muchos Negros, que llevaban

LOYER. Quitales de varios colores, les llevaron el alivio que no necesitaban ya; esto es, con que ponerlos à cubierto; pero iban sin provisiones de boca. Tambien les pidieron una parte de su aguardiente, que les hizo dár Gabarel, para ganar su afecto. Luego que passaron algun tiempo bebiendo, juntò Yamokè à los Franceses que se hallaban en tierra, en numero de doce, ò quince, y haciendo cortar una rama de arbol la entregò al Capitan Emon. Este la plantò en la tierra delante de toda la Assablèa, y haciendola tocar despues à todos los Franceses, les declarò en nombre del Rey Akasini, y de toda su Nacion, que entregaba aquel terreno à los Franceses para que construyeran un Fuerte, ò para usar de èl, segun les pareciera conveniente. Hizo testigo à toda la Assablèa de esta donacion, cuya formalidad hace entre ellos un acto autentico, supliendo el defecto de la Escritura de que no tienen uso. Los Franceses les dieron gracias por esta generosa demonstracion de amistad, y les pidieron su continuacion.

El 6. de Julio saliò à tierra Damou con muchos de sus Oficiales, haciendo llevar tiendas, y otras comodidades. El Capitan Emon que se hallò en la Ribera para recibirlos, hizo levantar al instante à sus Esclavos una sala de cañas, cubierta con hojas de Palma, à la que se retiraron los Franceses hasta que se pusieran sus Tiendas. Al mismo tiempo haciendo juntar el Rey sus Kabaschirs, que Loyer llama *Capacheres*, se disponia à dár à los Franceses una Audiencia solemne, la que se diò el día 9. con las formalidades siguientes.

El Rey Akasini diputò el Capitan Emon al Cavallero Damou, y à todos los Franceses que tenia à sus ordenes, combidandolos à que fueran à la Ciudad de Assoko. Esta Capital del Reyno de Isini està situada en una Isla del mismo nombre, formada por el Rio de Isini, dos leguas mas arriba de la Península, donde los Franceses estaban acampados. Esta es la residencia ordinaria del Rey, y de sus principales Kabaschirs. Damou, y su gente fueron llevados en una grande Canoa al ruido de las Trompetas, y los Tambores. Al llegar à la Ciudad se vieron rodeados de una Tropa de Negros, que havia atrahido la curiosidad, y fueron conducidos à la casa del Capitan Yamokè para descansar, mientras el Rey se preparaba à recibirlos. En fin, se le avisò al Cavallero que se pusiera en marcha.

Atravesò tres Patios entre dos filas de Soldados Negros, armados de sables, y mosquetes. Al llegar al quarto del Rey encontrò à este Principe sentado en una especie de Trono, y acercandose à èl con una profunda reverencia, le presentò al Padre Loyer, y los Oficiales Franceses en numero de diez, ò doce. El Rey hizo el honor al Comandante, y al Misionero de mandarles llevar sillas. Los demàs se acomodaron como pudieron. Como cosa de una hora se estuvieron sentados sin pronunciar una palabra; pero las Trompetas, los Tambores, y demàs Instrumentos hacian un ruido, que no ha-

vrian

rian dexado entenderse. Todos los Kabaschirs estaban arreglados en el suelo, ò en sillas pequeñas de medio pie de alto. El Capitan Yamokè ocupaba un asiento en la esquina del Trono à la derecha del Rey. Aniaba estaba à la izquierda en un asiento mas pequeño; y el Capitan Emon tenia su asiento cerca de los Franceses enfrente del Rey.

LOYER.
Año. 1704

La Sala de Audiencia tenia las apariencias de una Granja, fabricada de cañas, y cubierta con hojas de Palma. Su altura era de catorce, ò quince pies, con veinte de largo, y quince de ancho. No tenia adornos, muebles, ni suelo, mas que la arena. El Trono del Rey se reducía à una armazòn de cama, que havia comprado à los Ingleses para este uso, mantenida en quatro pilares pintados en color de evano. Esta armazòn estaba puesta al frente de la Sala, sobre tablas, en bruto, y cubierta con tres, ò quatro pieles de Tigre. En medio de ella se hallaba sentado el Rey, con los pies colgando, una pipa en la boca de una brazza de largo, fumando continuamente, cuya postura es la mas noble entre los Negros. Estaba desnudo, à excepcion de la cintura, que la cubria un paño de cotòn rayado de encarnado, y azul. En la cabeza tenia un sombrero bordado de plata, con un plumage à la Francesa. Su barba gris se trenzaba en veinte bucles pequeños, mezclados con sesenta pedazos de *aygris*, que es una de las mas preciosas piedras del País, aunque sin lustre, ni hermosura, y que apenas vale, ò llega à nuestro avalorio, ò cuentas de vidrio; pero estos Pueblos la estiman tanto, que dan en trueque de ella el mismo peso de oro. Segun este calculo valia la barba del Rey mas de mil escudos. A los dos costados de este Príncipe en el mismo Trono; pero un poco mas atrás, estaban sentadas dos de sus mugeres, que cada una tenia en la espalda un grande sable con puño de oro, del que colgaba la figura de un craneo de carnero en oro, del tamaño natural, ò mayor que el natural. Sobre la bayna tenian una grande concha del mismo metal, guarnecida con cien colmillos de Tigre. Las dos mugeres llevaban grandes collares, y braceletes de oro, y en el pecho laminas de lo mismo, sujetas con cadenas de oro. Los cabellos se entrelazaban con muchas pajueltas de este metal; pero estaban desnudas como todas las demás, excepto los paños que las cubrian por la cintura. Detrás de ellas havia otras seis mugeres, adornadas tambien con manillas, y braceletes de oro; pero no tan ricos como los de las dos primeras. Cada una tenia à su cargo alguna cosa del uso del Rey. Una cuidaba de su pipa, otra de la botella del aguardiente, &c. Al pie del Trono en los dos costados havia dos hombres armados de sables, y ricamente adornados de laminas, y collares de oro, que cada uno tenia una azagaya en la mano, guarnecida del mismo metal.

Luego que el Rey acabò de fumar su pipa, mandò cessar la musica, que havia durado hasta entonces sin interrupcion, y diò orden

INTER. al Interpretel llamado *Benga*, que preguntara à los Franceses lo que los llevaba à sus Estados, y què deseaban de él. Estos respondieron por el mismo Interpreté, que lo que los llevaba desde sus Navios à su Corte era el deseo de manifestar à su Magestad su respeto; pero que el ansia de dilatar su Religion, y de establecer un buen Comercio con sus Vassallos, era el motivo que los havia llevado de Francia, y que esperaban que su Magestad apoyasse las intenciones del Rey su Amo, de que Aniaba, y el Interpreté podian dàr informe.

El Rey de Isini expresó vivamente quàn reconocido quedaba à las bondades del Rey de Francia para con él, y sus Vassallos. Cerca de tres quartos de hora se emplearon en estos cumplimientos mutuos, sin que hablasse una palabra con sus *Kabafchirs* que estaban muy atentos à lo que passaba à su rededor. En fin, dexò repentinamente su Trono, mientras todos los demás se quedaron en los mismos puestos, à excepcion del Capitan Yamokè su hermano, el Capitan Emon, y de otros dos, ò tres de estos principales Oficiales que lo siguieron. Poco despues hizo llamar al Cavallero Damou, y al Padre Loyer, y dirigiendose al primero le rogò que se reconciliara con Aniaba, que por su conducta le havia dado algun motivo de quexa. Damou consintió en ello gustoso, y apretandose las manos, se concluyó la Audiencia de este modo. Los Franceses se restituyeron à la casa del Capitan Yamokè, que les presentó pescado muy bien compuesto con aceyte de palma, carne de Javali, y aves. El resto del dia, y la noche se passaron en vèr danzar à los Negros.

El diez de Julio à las once de la mañana logró Damou otra Audiencia del Rey en la Assablèa de sus *Kabafchirs*. Levantandose el Monarca de repente como havia hecho la primera vez, dexò sus mugeres, y la Assablèa en la Sala de la Audiencia, para hacer passar con él en un pequeño patio à los Franceses, y algunos de sus Grandes. Allí se sentò debaxo de un Cocotero, è hizo sentar à los que le havian seguido. Despues preguntò familiarmente à Damou què servicio podia hacerle para la construccion del Fuerte. Damou le rogò que diera las ordenes para cortar vigas gruesas, y hacerlas llevar à la Ribera por los Eclavos de los *Kabafchirs*, en lo que consintió con la condicion de que los Franceses hicieran à cada uno algun regalillo. Sus ordenes se executaron con tanta diligencia, que dos, ò tres dias despues se vieron llegar dos, ò tres Barcas con grandes maderos de quince, ù diez y seis pies de largo. El 14. empezaron los Franceses à construir el Fuerte. En el mismo dia se trazò una de las cortinas, para flanquearla con dos bastiones, que debian montarse de ocho gruesos cañones, y algunos pedreros.

Akasini, Rey de Isini, tenia entonces mas de sesenta años. Era bien formado, de presenciamagestuosa, y hombre de genio; pero aunque rico, y con pocos hijos, era avaro. Yamokè su hermano estaba destinado à sucederle, y segun las apariencias, el Capitan Emon,

hijo de Yamokè, deseaba la muerte de su Tio, y de su Padre, para heredar la Corona. Como estos tres Gefes tenian mucho afecto à los Franceses, es cierto que si se huviera sabido aprovechar su buena disposicion, se havria estendido, y perfeccionado el Establecimiento con mucha ventaja. Labat nos ha dado la Descripcion del Fuerte. El sitio que Damou havia elegido es una larga Península, rodeada al Est, y al Sud por el Mar, y por el Rio al Ouest. Se une con el Continente por un Isthmo, que no tiene mas de cinquenta passos de ancho. La tierra, aunque seca, y esteril en la superficie, se hallaba poblada de hermosos arboles; y las cercanias del Fuerte producian muy buena hierva. Era facil de fortificar toda la Península. Por la parte del Mar està defendida naturalmente por las rocas, contra las quales baten continuamente las olas con mucha violencia. El lado del Rio no lo està nada menos con una barra muy dañosa: de modo, que no tiene otro acceso que por el lado del Isthmo, que es muy estrecho. El Fuerte se computo de una cortina, y dos semi-bastiones, con una estacada de diez, ú doce pies de alto, y un foso exterior. Sobre cada bastion se pusieron quatro cañones de tres libras de bala, y algunos pedreros. Detrás de esta trinchera se fabricaron algunos alojamientos para los Oficiales, uniendoles Almacenes de muy corta extension; pero suficientes para la cantidad de las mercaderias que se havian llevado. En èl se puso una guarnicion con bastantes seguridades de un socorro bien considerable en el espacio de ocho, ú diez meses.

No obstante, llegando à Francia los Navios que havian conducido al Principe Aniaba, se disgustò tanto la Compañia con las pérdidas que havia padecido en esta empresa, que olvidò el establecimiento de Ifsini por cerca de quatro años, hasta el de 1703. que se diò orden à un Navio de Guerra de ir à tomar todos los Franceses que se havian dexado en èl, y abandonar el Fuerte à los Negros. Executada esta orden, censura mucho Labat la conducta de la Compañia, diciendo, que despues de las promessas que se havian hecho à los Pueblos de Ifsini, se les debia mas constancia, y fidelidad; y añade en honor de estos honrados Negros, que se mantuvieron firmes en sus empeños todo el tiempo que tuvieron esperanza de ver à los Franceses en su Pais. No se necesita mejor prueba, segun el mismo Autor, que su resistencia à todas las ofertas de los Holandeses; y solo la mala disposicion del Fuerte fue la que excitò al Gobernador de Mina à atacarlo el año siguiente.

Considerando este Gobernador, que se llamaba *William de Patma*, que el establecimiento de los Franceses en el Reyno de Ifsini, podia tener malas consequencias para el Comercio de Holanda, havia empleado desde el origen todo genero de medios para empeñar à los Negros à que los abandonaran, ò por lo menos à que no los socorrieran quando los atacaran. No pudiendo conseguir nada de ellos

LOYER. ellos contra su tratado , se presentó el 3. de Noviembre de 1702. à
Añ. 1701 vista del Fuerte con una Esquadra de quatro Navios. Tomando el
 dia siguiente una de sus Embarcaciones el Pavellón Francès, atrave-
 sò facilmente la Rada , fue à anclar à tiro de cañon del estableci-
 miento Francès, y saludò al Fuerte con tres cañones. No correspon-
 diendo los Franceses, continuò tirando de rato en rato , para per-
 suadirlos à que era Navio de su Nacion. A la quarta salva dispara-
 ron solo un cañon , y enarbolaron su Pavellón, para obligar al Ca-
 pitan del Navio , si era de Francia , à que embiara su Chalupa à la
 Ribera ; pero empezando à juzgar los Holandeses que estaban descu-
 biertos, se bolvieron àcia la Esquadra , despues de haver passado
 dos dias enteros al ancla. Palma recurrió à todos los medios possi-
 bles para corromper los Negros ; pero las promessas del Capitan
 Francès, y la esperanza que les daba todos los dias del arribo de nue-
 ve Navios de Francia , los tuvo firmes en sus intereses: de modo,
 que enfurecidos los Holandeses de ver despreciadas sus ofertas , les
 hicieron dos, ò tres descargas de su Artilleria , y se prepararon para
 el ataque del Fuerte.

Mientras hacian sus preparativos , fueron los Negros por tierra
 al Fuerte, y estrechando à los Franceses à que se defendieran con su
 Artilleria con vigor, se encargaron de recibir al enemigo si empre-
 ña hacer su salida. Aquella noche hicieron una buena guardia en
 la Costa ; y quando la guarnición Francesa hacia sus rondas, se jun-
 taba siempre à ella un Cuerpo de cinquenta Negros, que tomaba la
 orden del Gobernador. El 11. de Noviembre fueron los Holande-
 ses à anclar delante del Fuerte , empleando el dia siguiente en fon-
 dear todas las partes de la Rada , mientras los Franceses se ponian
 en estado de recibirlos. El 13. à las ocho de la mañana, hizo Palma
 abanzar su Esquadra mas cerca de la Ribera. Entonces manifestando
 los Franceses su Pavellón , tiraron dos cañonazos que hicieron un
 buen efecto. El primero penetrò un Navio de parte à parte, y estuvo
 à pique de matar à un Oficial Portuguès. El segundo causò mucho
 desorden en el bordo del Almirante. Los Holandeses empezaron
 por su parte à tirar furiosamente ; pero se les respondió con tanto
 vigor , que el tercer tiro del Fuerte fue à dár en la Tilla de uno de
 sus Navios , rompiendo el muslo al Capitan. Los demàs , princi-
 palmente el Almirante , (que tuvo que salir de la línea para repara-
 rarse) quedaron tan maltratados , que no huvieran podido evitar ir-
 se à fondo si los Franceses huvieran estado mejor surtidos de muni-
 ciones , y viveres. La hambre los instaba tanto , que se hallaron re-
 ducidos à vender sus vestidos para lograr alimentos. Casi la misma
 falta tenian de municiones de Guerra , pues no teniendo mas que
 dos barriles de polvora, que resolvieron dexar para la mosqueteria,
 cessaron de hacer fuego , mientras los Holandeses tiraban con balas
 enramadas , disparandoles cerca de mil y doscientos cañonazos en
 su

su Fuerte de madera, aunque con muy poco daño. A las dos de la tarde ocurrió un accidente que pareció deber causar la ruina de los sitiados, y que sin embargo fue motivo de su seguridad. En el Fuerte havia, junto à la Capilla, una grande Colmena de Abejas que la derribò un cañonazo. Hallandose estos animalillos desalojados tan repentinamente, en medio de un dia de mucha calma, se hecharon con tanta furia sobre la Guarnicion, que la obligaron à dexar el Fuerte. No dudando Palma que los Franceses havian abandonado su defensa, diò orden inmediatamente à cinquenta hombres de que desembarcàran en seis Canoas; pero la Guarnicion bolvió à entrar en el Fuerte por una de las troneras del Bastion del Rio, sin que los Holandeses pudieran percibirlo.

Por otra parte, viendo los Negros los cinquenta hombres prontos à desembarcar, exhortando à los Franceses à que no se rindieran, rogandoles solamente que no tiràran à la Ribera, para que sus tiros no les causàran tanto daño como à los enemigos. Pusieronse en emboscada detrás de algunas malezas, y apenas desembarcaron los Holandeses, quando el Capitan Yamokè, hermano del Rey, y el Capitan Emon, al frente de sus mejores Negros, se hecharon sobre ellos, los obligaron à retroceder à los primeros golpes, estrechando los tanto, sin embargo del fuego de la Flota, que de los cinquenta mataron treinta y nueve. Se apoderaron de dos grandes Canoas, y de su carga, además de los Estandartes, los tambores, y las trompetas. (Labat dice que las otras tres Canoas fueron quebradas por las olas.) Dos Holandeses quedaron prisioneros, y salvandose los otros nueve en el mismo Fuerte, alcanzaron Quartel de los Franceses. Despues de despojar los muertos, fue para los Negros un grande motivo de alegría cortarles los pies, y las manos, para llevarlos como en triunfo, dexando los troncos mutilados, à vista de la Flota. (Labat dice en el mismo parage que los llevaron à su Rey.) Desanimado el General Holandès con tan mala empresa, alzò ancoras desde el mismo dia, con tanta mas verguenza, y disgusto, quanto havia tenido por cierto el suceso de su expedicion. Entre los hombres que perdiò, contaba al Señor *Mideins*, su Ingeniero, que fue muerto por el Comandante Francès, y mandaba su Destacamento. Los Negros no perdieron en la accion mas que tres hombres; pero sintieron mucho en este numero al hijo mayor del Rey, que perdiò una pierna de un balazo, muriendo tres dias despues de esta herida. Los Franceses no perdieron ningun hombre.

Antes del combate, hizo preguntar Aniaba al Comandante Francès si debia ir à su socorro. *La Vida*, (este era el nombre del Comandante) le mandò responder que si iba, haria honor à la Nacion; pero que por el suyo mismo no podia escusarse sin saltar à los que le havian dado en Francia el mando de una Compania de Cavallos. No por esto dexò Aniaba de alejarse por tres dias, y al fin de ellos fue

LOYER. à felicitar al Comandante por el buen suceso de sus armas; pero sin hacer la menor apologia de su ausencia. Los Franceses afectaron no darle sobre ello ningun sonrojo.

Hablando ingenuamente, dice Labat, despues de haverse educado Aniaba en Francia por catorce años, y sido colmado de los beneficios del Rey, apenas tomó tierra en el Reyno de Ifsini, quando perdió todo el reconocimiento, despojandose, con el vestido Francés, de los principios del honor, y de la Religion Romana. Los Misioneros, y el Gobernador, que havian concebido de él mejores esperanzas, se le quejaron muchas veces sin facar fruto. Tambien se le sospechaba de mantener inteligencias secretas con los Holandeses, y de defender sus intereses en su Corte. No pudiendo proceder esta conducta sino de una ingratitud monstruosa, el Cavallero Damou, que estaba encargado de hacerle algunos regalos quando subiera al Trono, quiso mejor distribuirlos entre el Rey Akasini, el Capitan Yamokè su hermano, y el Capitan Emon su Sobrino, que manifestaban mas inclinacion à los Franceses, que este Apostata. Tambien debolió à Francia parte de ellos, particularmente un Retrato del Rey guarnecido de djamantes; y el ingrato Aniaba fue abandonado à su mal destino.

El Cavallero Marchais, que havia conocido mucho à Aniaba, dixo al Padre Labat algunas circunstancias de sus aventuras. Segun este informe, havia sido llevado à Francia por el Capitan Compere, Patron de un Navio mercantil, que havia discurrido hacerlo su criado; pero se lo ocultaron algunas personas que hallaron ventaja en hacerlo passar por un Principe. Este joben Negro consintió facilmente en encargarse de representar un papel de que podria facer ganancia, y honor. Despues de haver sido muy bien educado con este titulo, y buelto à embiar à Ifsini con mucha pompa, fue despojado por los Negros del País, que lo obligaron à tomar de nuevo su vida. Marchais se havia persuadido à que haviendo mandado en Francia una Compañia de Cavallos, se le daria el Gobierno del Fuerte; pero su conducta lo hizo indigno de esta confianza.

El Capitan Holandès escribió dos Cartas al Comandante Francés de Ifsini: la una en Axim, en 24. de Noviembre; esto es, la mañana de su derrota, rogandole que tratàra favorablemente à sus prisioneros, y que estableciera un cartèl de cange; la otra, cuya fecha se ignora, para solicitar la execucion de la primera. Pero como estas Cartas llegaron al Fuerte por mano de Akasini, por la que tambien debian passar las respuestas, y empezando los Negros à sospechar que el Comandante queria hacer una paz separada con los Holandeses, se resolvió no darle ningun motivo de sombra, porque la Guarnicion dependia de ellos para los viveres, y abandonarles no solo las condiciones de paz, sino tambien la disposicion de los prisioneros.

tioneros. Por esto se quedaron sin respuesta las Cartas del General Holandès, y su impaciencia le hizo resolver embiar Embaxadores al Rey Akasini. De una, y otra parte se hicieron muchas Diputaciones inútiles; y en fin, el General embió un Kabaschir, llamado *Kosfik*, empleado en servicio de la Compañia Holandesa, todo cubierto de cadenas, y lamias de oro, con pleno poder para tratar del rescate de los prisioneros. Este Diputado manejò con tal destreza los intereses de sus Amos, que no solo se embiaron los prisioneros sin rescate, sino que para reparar la pèrdida de los Holandeses, consintió el Rey Akasini en pagar diez *bendes*; esto es, quatro mil libras torneas en oro, que son diez y seis mil reales de nuestra moneda. *Kosfik* partiò de *Affoko* el 17. de Enero de 1703. con esta suma, y los prisioneros. Los Franceses havian evitado mezclarse en este ajuste, y no les disgustò, que en las circunstancias, y mal estado en que se hallaban, se les librasse de contribuir à la manutencion de los Holandeses. Quando llegó à la Corte de *Affoko* el *Kabaschir* de *Minna*, fue acompañado de *Asamusebn*, Reyna de *Gliomray*, cerca del Cabo Apolonia, al Est de *Isini*, que preguntò à los Franceses quando debian recibir los Navios de Europa. Estos le respondieron que los esperaban de un dia à otro. Si los Franceses, replicò esta Reyna, tuvieran tanta fidelidad en sus promessas, como civilidad en su conducta, toda la Costa de Africa serìa suya; pero como cumplen rara vez lo que prometen, no pueden sus amigos tener mucha confianza en ellos.

No quedandole al Padre Loyer mas esperanza de recibir socorro de Europa, se embarcò en el mes de Marzo de 1703. en una mala Barca Portuguesa, que havia tocado en *Isini* para comprar Esclavos. Esta Embarcacion, que estava muy mal equipada, pereciò despues de cinquenta leguas de navegacion, con todos los Esclavos, y parte de los Marineros. El Padre Loyer tuvo la felicidad de salvarse en la Chalupa, acompañado de nueve Portugueses, y de un Francès de Bayona. Debaxo de la linea encontraron otra Barca Portuguesa que navegaba à Santo Thomàs, donde passaron seis semanas: desde alli alcanzaron el passò hasta la Bahia de Todos los Santos en el Brasil; pero apurado Loyer con sus largas fatigas, le acometiò una paralyfis, que lo tuvo en cama todo un año. El cuidado del Señor Verdois, Consul Francès, en esta Region, y la fuerza de su temperamento, sirvieron poco à poco para restablecerlo; y al instante se aprovechò del recobro de su salud para embarcarse à bordo del *Setubal*, Navio de la Flota Portuguesa del Brasil, mandada por Don Antonio de Souza.

Esta Flota se componia de quarenta velas, de las quales perecieron siete en una tormenta, en la altura del Cabo San Agustín; y el Almirante fue de este desgraciado numero. Havia poco que se confaburò en el Brasil, y el Padre Loyer tuvo designio de embarcarse

LOYER. en él. No se pudo librar, ni la Tripulacion, que consistía en trescientos hombres, ni la Artilleria, que era de quarenta cañones, ni el oro del Rey, que se hacia subir à treinta y seis arrobas de à setenta y dos marcos, y venia de las Minas de San Pablo, cerca de *Rio Jancyro*. La tempesta durò tres dias, y el Setubal perdiò su arbol mayor. No obstante, despues de ciento y ocho dias de navegacion, arribò Loyer felizmente à Lisboa, donde descansò algunos meses para reparar enteramente sus fuerzas.

Al mismo tiempo esperaba la ocasion de algun Navio para volver à Francia; pero como la guerra en que se havia empeñado Portugal retardaba cada dia sus esperanzas, solicitò un Passaporte del Rey de Portugal para hacer el viage por tierra, atravesando à *Coimbra*, *Aveyro*, *Porto*, y *Viana*. En *Villa Noya* passò el Rio Miño, y tres leguas mas adelante llegó à Tuy, Ciudad Episcopal de Galicia. Desde alli fue à Ponte-Vedra, y à Compostela, donde venerò el Sepulcro del Apostol Santiago. Luego passò à la Coruña para buscar un Navio, y passando alli seis semanas, se embarcò en una Embarcacion de Nantes, mandada por el Capitan Lingart. En 12. de Julio de 1706. se hizo à la vela; pero apenas se hallò à quince leguas del Puerto, quando cayò baxo del cañon de un Armador, que despues de haverse presentado con Pavellon Francès, enarbolò de repente el de Holanda, disparando su andana. Assustado Ligart, se acercò à la Ribera, y echò ancoras, mientras el Armador, sin cessar de hacer fuego, parecia disponerse al abordage. Los Marineros Franceses, muy debiles para defenderse, solo pensaban en salvarse con todo lo que podian llevar à la Ribera. No obstante dispararon algunos cañonazos; pero tibiamente, quando una descarga del Armador se llevó à Lingart con dos, ò tres de los suyos. La pérdida del Capitan quitò à los demàs el deseo de resistir; y en este intermedio aprovechò el Padre Loyer la ocasion de una Barca de Pescador, que pertenecia à *Barrez*, pequena Aldèa, à cinquenta passos del Navio. Algunos pesos fuertes le hicieron conseguir su passo antes que el enemigo llegàra à bordo; y de este modo tuvo la fortuna de salvarse con un Comerciante de Saumur, y su hijo, que entraron como èl en la Barca sin ser percibidos de la Tripulacion. Despues fue con sus Compañeros casa de un Sacerdote de una Parroquia llamada *San Estevan de la Villa*, à cinco quartos de legua de la Aldèa de *Barrez*. Este honrado Ecclesiastico los recibì con tanta atencion, que se detuvieron alli tres dias.

La esperanza de poder ganar à San Juan de Luz, les hizo ajustar una Barca de Pescador, en que se entregaron à la proteccion del Cielo. Como estava sin Puentes, y el Mar està muy agitado en esta Costa, tuvieron muchas veces por segura su pérdida. Arribando à San Sebastian, resolvieron dexar el Mar para acabar el Viage por tierra. Bayona, Dax, Burdeos, Pons, Xaintes, y Rochefort, fueron las

las Ciudades que tuvieron que atravesar hasta la Rochela. Al llegar à la ultima, supo el Padre Loyer con gusto, que el Padre Villard, su asociado en la Mision de Isini, havia buuelto à Francia; pero lo que mas le sorprendiò, fue saber que se le juzgaba muerto, y que con esta noticia se havia escrito desde el Convento de Rennes una Carta circular a todos los demás de la Provincia, para que celebráran su Oficio. De la Rochela pasó à Rennes, lugar de su nacimiento, y desde allí à las Aguas de Bourbon, donde recibió una Carta del Padre Villard, Superior entonces del Convento de Chamberi en Saboya, quien le informaba la fuerte de los Franceses que havia dexado en el Reyno de Isini.

La miseria de esta pequeña Guarnicion se fue aumentando diariamente despues de la partida del Padre Loyer, hallandose en su colmo quando arribaron à la Costa tres Navios mercantiles, y uno de guerra, mandado por el Capitan *Grosbois*. La agitacion del Mar fue tan furiosa, que los Franceses del Fuerte necesitaron tres dias para hallar medio de llegar al Navio de Grosbois, de quien supieron que llevaba orden de restituirlos à Francia. Este Capitan tratò con aspereza à los Negros, ni aun quiso hacerles los regalos establecidos por el uso; lo que ofendiò de tal modo al Rey, que prohibiò à sus Canoas todo Comercio con la Esquadra Francesa. Un Soldado del Fuerte, llamado *Parisien*, no temiò exponerse al furor de las olas para ganar los Navios à nado, y representar à Grosbois la imprudencia de su conducta, que ponía à todos los Franceses de la Guarnicion en riesgo de ser muertos. Pero insensible el Capitan à todas las razones, declaró, que no se debía pensar mas que en el Embarco para bolver à Francia. *Parisien* bolvió al Fuerte con esta noticia; y desde el mismo dia embió Grosbois algunas Tablazonas à la Ribera, como unico recurso para llevar todos los Franceses à bordo. El Padre Villard fue el primero que se atreviò à correr estos riesgos, poniendose en camisa con el Rosario al cuello. Haviendo abierto felizmente el camino, se adulaba de bolver al Fuerte, para tomar sus Abitos; pero el Capitan no se lo permitiò. Otros siete Franceses menos afortunados que èl, se anegaron en este peligroso transito. De este modo se abandonò el Fuerte à discrecion de los Negros, que quedaron muy irritados de ver partir tan groseramente à los Franceses, y de no haver recibido regalos. El Padre Villard pidió al Capitan permiso para quedarse en Juida à predicar el Evangelio; pero no pudo conseguirlo. (Barbot refiere, que viendose los Franceses irritados con el abandono que experimentaban de la Compañia, y no pudiendo yà contar con el afecto de los Negros, porque no se hallaban en estado de comerciar, arrastraron su Fuerte, embarcandose para Francia en el mes de Julio de 1704. lo que dice que sabia por un Soldado de Dieppe, llamado *Porquet*, que era de la Guarnicion del Fuerte. Descripción de la Guinèa, pag. 429.)

LOYER.
Añ. 1706

Este Artículo quedaria imperfecto si no le añadieramos muchas circunstancias pertenecientes al Príncipe Aniaba, que se hallan esparcidas en diversos Escritores. El Mercurio de la Europa del año 1701. impreso en Paris, representa à este Impositor, con el nombre de Luis Anibal, como Rey de la Region de Ifsini, diciendonos, que habiendo sido bautizado por el cèbre Bofuet, Obispo de Meaux, havia tomado Luis XIV. la qualidad de Padrino; que el 27. de Febrero recibì la Eucharistia de mano del Cardenal de Noailles, y que havia ofrecido una Pintura à la Santisima Virgen, para poner sus Estados baxo su proteccion, con un voto solemne de emplear, quando bolviera à Africa, todos sus cuidados, y esfuerzos para la conversion de sus Vasallos. El 24. de Mayo partiò de Paris en el año 1701. para embarcarse en Port-Louis, escoltado de dos, ò tres Navios de Guerra, mandados por el Cavallero Damou.

Este pretendido Príncipe de Ifsini fue el segundo Aventurero de esta especie, que vino à engañar la buena fe de los Franceses; porque M. Gennes, que destruyò en 1695. el Fuerte James en el Gambia, conduxo otro Príncipe de Ifsini, que puso en un Navio Francès de Santo Domingo, que partiò para el Mar Bermejo, con orden de restituirlo à la Ribera de su Pais. De estos Testimonios se puede concluir, que sin embargo de la estupidez que se atribuye à los Negros, tienen bastante talento para burlarse de los Franceses, cuya penetracion se alaba tanto. Pero Bosman dà una idèa muy diferente de la extraccion de Aniaba, Príncipe fingido de Ifsini.

Hace algunos años, dice este Autor, que habiendo reconocido los Franceses en un joben Negro, que destinaban à la esclavitud, mas talento del que se encuentra de ordinario en su Nacion, resolvieron, en lugar de venderlo en America, llevarlo à Francia. Dandose alli por hijo, y heredero presumptivo del Rey de Ifsini, se infinuò tanto en la estimacion de la Corte, que el Rey Luis XIV. le hizo ricos regalos, y lo restituyò con mucho honor à su Pais. Pero quando desembarcò en èl, fue reconocido por un simple Esclavo de un Kabaschir de Ifsini, à cuyo servicio bolviò poco despues de su arribo; y lexos de convertir à sus Compatriotas à la Religion Christiana, recayò èl mismo en el Paganismo. (Los Autores de esta Coleccion, no quieren, segun dicen, mas que el estado de Particular en que vivió Aniaba mientras la mansion de Loyer, para juzgar que era un Impositor; pues se havia dado en Francia por hijo de un Soberano. Pero los Autores olvidan aqui lo que han expressado tantas veces sobre el orden de la sucefsion de los Negros, que và desde el Rey à sus sobrinos, y recae despues en sus hijos.)

§. III.

SITUACION, LIMITES, CLIMA, Y PRODUCCION DEL REYNO
de *Iisini*. *Negros, Kompas, y Veteres, &c.*

A El Reyno de *Iisini* lo guarnece por el Nord un Pueblo llamado los *Kompas*, que forman una especie de Republica, y por el Est el Reyno de *Ghiomray*, ò el Cabo *Apolonia*, y el de *Edona*, que solo dista diez leguas de *Affoko*. Al Sud tiene el Mar, y al Oueft la Costa de *Marfil*, habitada por una Nacion de *Antropophagos*, llamada los *Quaquas*. Su extension à lo largo de la Ribera es de diez, ò doce leguas, y su anchura del Sud al Nord de dos, ò tres.

En quanto al Clima, aunque este Pais està muy cerca de la Linea, baxo de la Zona torrida, no es tan caliente, ni tan enfermo como se cree en Europa. En la mayor parte del año corre un ayre agradable, y apacible. La mala opinion que se tiene de èl, procede de los Ingleses, y de los Holandeses, cuyo interès constante es alejar à los Franceses de estas Comarcas, haciendoles temer muchas dificultades para establecerse en ellas. Es cierto que en la estacion de las lluvias; esto es, desde el mes de Mayo, hasta el de Agosto, se ven algunas nieblas tan espesas, que es peligroso salir antes que el Sol las desvanezca; pero las nieblas de la Europa no son menos dañosas en el Otoño. Demàs de esto, la experiencia ha hecho conocer, que con una buena provision de los alimentos que se usan en Europa, y mucho cuidado en no exponerse al ayre por la noche, se vive en este Pais con tan buena salud, como en ningun parage del Mundo. No obstante, se confiesa, que desde Octubre, hasta mediado de Abril es el ayre tan caliente, y el ardor del Sol tan violento, que sin una grande robustez, pueden resistir con trabajo los que arriban de Climas mas frios, à lo menos si no procuran mantenerse à la sombra, y en sitios frescos. Pero lo que nadie disputa es, que el Pais està menos sujeto à enfermedades que la Europa.

Pocas Regiones hay en el Mundo de tan hermosa perspectiva. Quanto mas se entra en los vastos llanos, poblados de bosques prodigiosos, se descubren objetos mas agradables: ademàs de un hermoso Rio, cuyos margenes està adornados de grandes arboles, dispuestos con tanta regularidad, como si fuera obra del Arte. La Costa de *Iisini* es tan baxa, que apenas se pudiera distinguir desde una legua, si los arboles que la guarnecen no la hicieran descubrir desde tres leguas del Mar. Se riega con uno de los mas hermosos Rios del Africa, que pudiera ser navegable en una grande extension, si la embocadura fuera mas acomodada. Este defecto es sin duda el que lo ha hecho señalar en los Mapas, no tan grande, y tan considerable como es efectivamente. Un vasto banco de arena cierra su emboca-

LOYER.
Añ. 1708
2. 3.

LOYER. dura, haciendola inaccesible por aquella parte; aunque en los tiempos en que el Mar está en calma, aventuran algunas Canoas Negras su passo, para comerciar con los Navios que hay en la Rada. El Canal del Rio es ancho, y profundo; y à siete, ù ocho leguas de la embocadura, apenas alcanza la vista de una margen à otra, aunque la orilla es montuosa. Loyer asegura, que aun en un dia sereno no le parecian estas montañas sino nubes; y que viò en medio del Canal una grande roca, que no podia estar menos de tres, ò quatro leguas de la tierra. Los Negros refieren, que à seis jornadas de la embocadura se interrumpe la corriente del Rio con grandes Rocas, que forman una cascada maravillosa. Para passar de alli se ven precisados à arrastrar, ò llevar sus Canoas por un tiro de mosquete; y despues las echan en el Rio, que buelve à ser perfectamente navegable, comunicandose con muchas regiones conocidas. Bastantes Negros han penetrado hasta las Ciudades de *Abahini*, y de *Enzoko*, la primera à diez jornadas; esto es, por lo menos à cien leguas del Mar, y la otra à treinta jornadas, ò trescientas leguas. Loyer viò en *Ilsini*, en poder de los habitantes, que havian hecho este viage, algunos Tapices de Turquía, y hermosas telas de cotòn rayadas de azul, y encarnado. Aseguraban que se fabrican en aquellos parages remotos, y que havian encontrado en ellos grandes, y hermosas Ciudades, fabricadas de piedra; digno objeto seguramente de la curiosidad de los Viageros.

El Rio de *Ilsini* entra en el Mar por muchas bocas, que los Negros ofrecieron manifestar à los Franceses; pero hay poco que fiar de sus relaciones, porque viajando muy poco, no conocen el País mas que à diez, ò doce leguas de su residencia. ¿Quién sabe, dice el Autor, si un Rio tan grande, y tan desconocido, no pudiera ser un brazo del Níger, ò del Nilo? Sea como quiera, despues de formar por encima del Fuerte Francès siete Isletas, la mayor parte desiertas, se reunen todos sus brazos, y se estrecha tanto el Canal cerca del Fuerte, que no tiene mas anchura que el Sena; y una legua mas abajo entra en el Mar.

El Cavallero *Marchais*, que se hallaba en *Ilsini* el año 1724. dice que el Rio es navegable para grandes Barcas por espacio de sesenta leguas, y que habiendo entrado en èl, se encuentra siempre agua dulce, y tranquila. A ocho leguas de su embocadura forma un Lago de seis, ò siete leguas de ancho, en cuyo centro hay una Isla, que tiene escarpadas todas las orillas, lo que le dà la apariencia de un peñasco estéril; pero saliendo à ella, causa admiracion hallar un terreno craso, y rico, con hermosa yerba, y arboles de diferentes especies. Aquí es facil de reconocer la anchura à perder de vista, que dà Loyer à el Rio, y la Roca que havia descubierto à la misma distancia de las dos orillas. En esta Isla, prosigue *Marchais*, se podria formar un Establecimiento, porque el sitio está fortificado por na-

turalaza. Desde allí à la grande cadena de Rocas que interrumpe el curso del Rio, se cuentan cinquenta leguas. Esta caída de agua es muy ruda, y forma una admirable cascada, cuyo ruido se oye à muchas leguas. Por los dos lados han abierto los Negros sendas, por las quales sacan sus Canoas; y lanzandolas despues por encima de la catarata, aseguran que pueden subir el Rio por treinta dias, sin ser detenidos por el menor obstaculo. Si debemos creer lo que dicen, y si es cierto, como tambien lo pretenden, que la corriente del Rio es algunas veces Nord, ò Nord-Est, ò Nord-Ouest, debe venir de muy cerca del Niger, ò puede ser que sea un brazo de èl, como lo ha juzgado el Padre Loyer.

LOYER.
Añ. 1701
2. 3.

El Reyno de Ifsini tiene doce, ò trece Pueblos à lo largo de las Costas, ò en las Islas que forma el Rio. Su principal Ciudad en Affoko, situada en el Rio, en una Isla del mismo nombre, à quatro, ò cinco millas del Mar, que consta de doscientas casas, y mil, ò mil y doscientos habitantes. Ifsini no tiene mas que dos Puertos Maritimos, *Tagueschua*, y *Bangoyo*. En el primero residia el Kabaschir Emon, sobrino del Rey.

A diez leguas de Tagueschua se encuentra el Reyno de Abassam, y muchos Señorios pequeños, que no son propriamente mas que Lugarcillos, donde el mas rico se halla en possession de la autoridad, y del Gobierno. Estos Gefes, que en otro tiempo solo tenian el nombre de Capitanes, han tomado el titulo de Reyes desde que han entrado en Comercio con los Europeos. Apenas hay alguno que tenga mas de quatro mil almas en sus Estados; y tal es el Rey de Ifsini, que en los casos mas urgentes con trabajo puede levantar quatro mil hombres, comprehendiendo los Esclavos.

El terreno de Ifsini, como la mayor parte de la Costa de Oro, es una arena seca, y blanca, que causa mucha incomodidad à los Viajeros. Solo produce yerba para los ganados, que multiplicarian en el País con mucha abundancia, si los habitantes fueran menos perezosos en criarlos; pero mejor quieren sufrir la hambre, que comprar con el trabajo las conveniencias de la vida. Muchos Cantones humedos producen Bananeros, siendo el fruto de estos arboles el principal recurso de los habitantes. Algunas veces rompen un pedazo de tierra, quemando los arboles, y las zarzas, para sembrar en ella un poco arroz, mijo, y trigo de España. (Marchais representa à los Ifsineses tan perezosos, que se entregaron enteramente à los Veteres sus vecinos, para las provisiones, y aun para la pesca.) La magnitud de los arboles que se descubre al passo que se entra en el País, dà à conocer que la tierra es allí mucho mejor.) Tambien se halla una diferencia ventajosa en la de las Islas que forma el Rio; pues produce ignamas, batatas, datiles, nuez de kola, papas, y otros muchos frutos. Las cañas de azucar se crian maravillosamente. Loyer las vió de un prodigioso tamaño; pero llevadas del País de los

Kom-

LOYER. Kompas. El corón, y el tabaco produçian tambien mucho con un poco cultivo; pues se encuentra sylvestre, y de muy buena especie. La Malagueta, ò pimienta de Guinèa, dexaria una ganancia considerable, si se formàran de ella plantaciones regulares.

En el Pais se halla una pequena fruta encarnada, llamada *assaya*, del tamaño de una ciruela mediana, y otra de la misma especie; pero escafamente tan gruessa como la punta del dedo. Apenas tiene mas que el cutis, y su gusto es de una dulzura insipida; pero despues de haverla mascado, si se comen las naranjas, y los limones mas agrios, y si se bebe el vinagre mas fuerte, se cree comer confituras, y beber almivar. Loyer lo experimentò muchas veces con admiracion; y se persuade à que esta virtud alkalica seria de grande utilidad en la medicina.

Los bosques estàn llenos de muchas especies de frutillas, que la mayor parte tienen el gusto, y el olor aromatico. En otras es natural la insipidez. Hay un genero de *Ikaquas*, parecido exteriormente à la ciruela de Europa; pero que solo se compone de una pelicula estendida sobre el hueffo; y aunque este no es muy duro, y encierra una almendra, que es buena despues de tostada, es muy amarga para comida cruda. El Pais està lleno de estos arboles, que producen las Ikaquas de todo genero de colores. La mayor parte no son mas que arbustos, que tambien arrastran por la tierra; pero se encuentran muchos que se elevan en su tronco, y son bastante gruessos.

Ademàs de las naranjas, y los limones, produce Issini un genero de fruta, que los Franceses llaman *Pomma*, sin mas razon que su figura para darle este nombre; porque ni tiene el mismo gusto, ni el arbol que la produce se parece al Manzano. Esta manzana pretendida es redonda, y gruessa como el puño, con un hueffo del tamaño de un huevo. Para comerla ha de estàr tan madura como la nísipola; y los Negros la usan quando los estrecha el hambre; pero de ordinario la abandonan à los Elefantes, y à los Monos. Por lo general, las frutas del Reyno de Issini no son excelentes. Se crian en la tierra algunos *siromones*, especie de calabazas; pero poco comunes, porque los Negros no tienen cuidado de cultivarlas. Hay dos generos de garbanzos, que los unos se crian debaxo de tierra. Esta especie arroja exteriormente un tallo de medio pie de alto, con veinte, ò treinta hojas, afidas de tres en tres al tallo. Las raices se esparcen en muchas ramas, que echan unas baynillas del color, y tamaño de los *Pistachios*. Cada bayna encierra uno, ò dos garbanzos, muy parecidos à los altramuces, que los Franceses llaman Chicharos. Estos garbanzos subterranos multiplican mucho, y hacen excelente potage. La otra especie parece à las aluvias, así en la hoja, como en el fruto; pero son de mejor gusto. Su bayna es como la de los garbanzos comunes, y no se puede comer. Aunque

no

no hay fazon en que no se crien, el mejor tiempo es por los meses de Septiembre, y Octubre. Su multiplicacion es tal, que uno solo produce ciento, y con el menor trabajo podrian los Negros lograr un alimento continuo; pero se contentan con los que les ofrece la casualidad.

La verdolaga se cria alli por si misma, como tambien la Eppa, legumbre parecida à la acedera en la hoja, y el gusto. Los Negros se sirven de ella en sus potages, con pescado, y aceyte de palma. Tienen una planta, à que llaman *Kakos*, y los Franceses en America, le dicen *Col Caraibe*. Su hoja es recia, y en figura de corazon. Las raices grandes, y de un gusto acre. Los Negros comen la raiz, que no es muy agradable, y desprecian las hojas, de que se podria hacer un buen potage. Los *Papays*, muy buen genero de melones, son alli muy comunes, y se crien en lo alto de un arbol; su semilla tiene el gusto de la pimienta, y los Franceses usan de esta fruta en la sopa antes que este madura.

Tantos arboles, y bosques, que cubren las campañas del Reyno de Ifsini, sirven de retiro à innumerables legiones de animales, de que los mismos Negros no conocen todos los nombres. El principal es el Elefante à que los Negros hacen guerra por su carne, y sus colmillos. Las orejas las aprovechan para cubrir sus tambores; pero no piensan en domesticarlos, aunque podrian sacar de ellos mucha utilidad. Los bosques estan llenos de todo genero de animales Monteses, que aun serian muchos mas, si los Leones, los Tigres, las Pantheras, y otras fieras de presa no los destruyeran; y son tan terribles, que los habitantes del Pais se ven obligados à encender lumbres por la noche para ahuyentarlos de sus Chozas. Algun tiempo antes del arribo del Padre Loyer, havian devorado à un Negro en medio del dia. En la mansion que hizo en el Pais, entrò un Tigre en una casa de *Affoko*, Ciudad capital, y matò ocho Carneros que pertenecian al Rey *Akasini*. Los Franceses no estaban mas seguros en su Fuerte; porque el siete de Marzo de 1702. les llevó un Tigre una perra que empleaban en la guardia de la Plaza. El diez y siete à la misma hora, saltò uno de estos furiosos animales por encima de las estacadas, aunque tenian diez pies de alto, matò dos ovejas, y un carnero, que se defendiò mucho tiempo con sus cuernos; y conociendo en fin, que lo havian visto en el Fuerte, se retirò; pero algunas horas despues bolviò con la misma audacia por el bastion de la parte del Mar, embistiò à la centinela, y no huò hasta que viò acudir toda la guarnicion.

Las Civetas son comunes en el Reyno de Ifsini, y Loyer viò muchas que se amansaban perfectamente en poder de los Franceses, y se mantenian con ratas, y ratones. Tienen el mayido, y las demàs propiedades de los gatos. Los parages que frequentan en los bosques se conocen en el olor de almizcle; porque flotandose contra

LOYER. los arboles dexan en ellos algunas particillas de esta preciosa droga,
 Añ. 1701 que los Negros recogen, y venden à los Europeos. Tambien se ha-
 2. 3. llan en los bosques muchos puercos espines, cuya carne es de exce-
 lente gusto: *Aguttias*, que son una especie de liebres, algunas *Affo-*
manglias, que parecidas al gato en el cuerpo, tienen la cabeza de
 rata, y la piel manchada como el Tigre. Los Negros refieren que
 este animal es enemigo mortal del Tigre, y que en qualquiera pa-
 rage que lo encuentra, lo mata. Los Rios producen muchos casto-
 res, y otros amphibios, cuya carne se come muy bien, y la piel se
 vende con mucha ventaja. Los perros se crian en el Pais, como un
 alimento muy apreciable. Los Negros les llaman *Aguerramow*, y
 los ponen en venta en los mercados públicos, riyendose del dis-
 gusto que los Franceses manifiestan à la carne de estos animales.

Loyer pondera mucho las excelencias de las ovejas del Pais, ha-
 ciendolas muy superiores à el Carnero de Francia. Su piel es rasa sin
 lana; y crian dos corderos à un tiempo, pariendo de cinco en
 cinco meses. Las Cabras son parecidas à las de Francia; pero no
 tan altas. Como los Negros cuidan poco de los cuerpos, los que
 los Europeos havian llevado à el Pais han sido casi enteramente
 destruidos por las fieras. Los habitantes tampoco hacen mucho uso
 de las bacas domadas, porque ignoran hasta el modo de manejar-
 las. No obstante, algunas veces les dà deseo de matar una, y com-
 merfela.

Pocos Países hay donde los Monos sean mas abundantes, y con
 mas variedad en su tamaño, y en su figura. La mas preciosa especie
 es de los que se llaman *sagovinos*, apenas mayores que el puño.
 Unos tienen la espalda negra, y el vientre blanco, con barbas lar-
 gas. Otros son pardos, sin ningun pelo en la cara, ni en las manos, y
 del grueso de un perro mediano. Otros son de un tamaño extraor-
 dinario, furiosos, y capaces de defenderse contra los Negros quan-
 do se ven atacados. Los Isineses les llaman *bombres salvages*, y pre-
 tenden que el temor del trabajo es el unico motivo que les impide
 hablar. Estos estraños animales fabrican chozas en los bosques, y se
 juntan en tropas para destruir los campos de los Negros. En el mes
 de Enero del año 1702. el Marinero del Fuerte, que era al mismo
 tiempo el Cazador de la Guarnicion, hirió uno de estos grandes
 Monos, y lo cogió. Los demás de la Tropa, aunque espantados
 con el ruido de una arma de fuego, emprendieron vengar al priso-
 nero, no solo con sus gritos, sino arrojandole cieno, y piedras en ran-
 to numero, que le fue preciso tirar muchos fusilazos para apartarlos.
 En fin, llevó al Fuerte el Mono herido, atado con una cuerda bien
 recia. Por quinze dias se mantuvo intratable, mordiendo, gritan-
 do, y dando muestras continuas de rabia. No se dexaba de casti-
 garlo à palos, y de minorarle cada dia alguna cosa de su alimento.
 Esta conducta lo suavizó poco à poco, hasta hacerlo capaz de hacer

la cortesía, de besar la mano, y divertir à toda la guarnicion con sus agilidades, y su retozo. En el espacio de dos, ò tres meses se hizo tan familiar, que se le concedió la libertad, y nunca manifestó el menor deseo de dexar el Fuerte.

LOYER.
AÑ. 1701
2. 3.

Loyer no emprende describir todas las especies de paxaros que pueblan aqui el ayre, y los bosques. Las Pintadas, los Faylanes, y las Perdices se encuentran à cada passo. Estos dos ultimos no son tan grandes como los nuestros. En todo el año se hallan Tortolas, pero principalmente en los meses de Abril, Mayo, y Junio, en que la sazón de los granos atrahe tropas innumerables. Ifsini produce Aguilas blancas, y negras, cuya carne se tiene por buen alimento. Hay Calandrias de Mar, *Govailliansys*, Gabiotas, y Becadas diferentes de las de Francia; pero de un gusto excelente, Anades, Cercetas, Martinetes, y Garzas en abundancia. Los Negros llevaron un dia al Padre Loyer un paxaro del tamaño de un cordero, que havian muerto en campo rafo. Se puso à asar, y todos los Franceses del Fuerte lo encontraron de un gusto excelente, y estraña delicadeza. Los Papagayos grandes, de cola encarnada, se ven en todo genero de parages. Las Codornices son tambien muy abundantes. Desde el mes de Octubre, hasta el de Marzo, se ve una multitud de Golondrinas que van de los demàs Países. Se admiran mucho unos paxarillos un poco mayores que los Pardillos, y blancos como el alabastro, con una cola encarnada manchada de negro. Su musica hace delicioso el passò por los bosques. Los Gorriones son mas rojos que los de Europa, y no menos numerosos. Las Gallinas que los habitantes llaman *amoniken*, son menores que las de Francia; pero su carne es mas tierna, mas blanca, y de mejor gusto. Si los Negros fueran capaces de una poca atencion, y trabajo, podrian criar una extraordinaria cantidad de aves, porque además del calor fecundo del clima, tienen semillas, y granos en abundancia. El Rey Akasini, y el Capitan Yamokè su hermano, tenian algunas Gallinas, y algunos Pabos de Indias, que les havian trahido de Europa, y empezaban à multiplicar de un modo prodigioso. Los Gansos, y las Palomas que se les llevaron, no se acomodaban menos al clima; y yà se hallaba el País lleno de ellos.

El Mar, y el Rio de Ifsini producen una grande abundancia de pescados; los principales son el Requin, la Marfopa, la Becuna, la Dorada, el Bonito, la Carcouada, el Sargo, la Sardina, el Chabris, la Raya, el Lenguado, el Sollo de Mar, y de Rio, la Anguila, el Arenque, el Pilchar, ò la Pelamide, el Merlan, el Calamar, la Luna, el Palourd, y principalmente las Hostras, y las Almejas de monstruoso tamaño. Desde el mes de Septiembre al de Enero van las Tortugas de Mar à poner en esta Costa, y se siguen sus rastros para descubrir los huevos, cuyo numero en una sola Tortuga llega à ciento y cinquenta, y alguna vez à doscientos. Son redondos, y del

LOYER. grueso de los de Gallina ; pero en lugar de cascara , solo están cubiertos de una película muy suave. Su gusto no es muy agradable, aunque son mejores que los huevos de las Tortugas de Rio, que no son allí menos comunes. Tambien hay Bacas Marinas, y Caymanes. Estos ultimos son una especie de Cocodrilos , ò grandes Lagartos de agua, que lexos de embestir à los hombres como en America, huyen à su vista.

Las Culebras son aqui de tan prodigioso tamaño , que pueden tragarse un hombre quando lo encuentran dormido; pero su marcha es muy lenta para sorprender à los que están con algun cuidado. Los Negros, que nunca van sin armas, las matan facilmente, y hacen un plato delicioso con su carne. Un Lagarto de veinte, ò treinta libras, es un alimento muy bueno. En el mes de Noviembre de 1702. matò uno el Padre Loyer en la orilla del Rio , y lo llevò al Fuerte, donde la escasez en que se hallaba la Guarnicion, hizo que lo considerara como un grande socorro.

El Pais no està libre de gusanos, y de otros animales incomodos, ò perniciosos. El numero de las ratas , y ratones es increíble. Las Langostas hacen un ruido extraño en los campos , y aun en lo alto de las casas. Esta musica unida à la de los Grillos, Mosquitos, y Zancudos, que son aun mas temibles por su aguijon , no dexa foflegar de noche , ni de dia , principalmente si se añade la picadura de los *Milpies*, que causa por veinte y quatro horas una inflamacion muy dolorosa. Tambien se hallan por todas partes Arañas greñudas del tamaño de un huevo, y Escorpiones volantes, cuya picadura se asegura que es mortal. En fin, los Aradones, las Polillas, las Cucarachas, las Hormigas de tierra, y las Hormigas aladas son enemigos perniciosos que destruyen las telas, los lienzos, los libros, el papel, las mercaderias, y todo lo demàs que encuentran, sin embargo de todos los cuidados que se ponen para preservarlas.

Las abejas, que son abundantes en el Reyno de Ifsini, dan excelente cera, y miel deliciosa. En 9. de Abril de 1702. vino à establecerse en el Fuerte Francès un enjambre de estos animalillos en un barril vacio, que havia servido para polvora; y no solo lo llenaron de miel, y de cera, sino que produxeron otros enjambres, que havrian podido multiplicar infinito si se huvieran manejado con aplicacion.

La piedra de Aigris, que sirve de moneda à los Negros, se halla en muchos Cantones de Ifsini, y es parecida al coral azul, cuya descripcion se darà en el articulo de Benin.

El Reyno de Ifsini, conocido en otro tiempo con el nombre de *Asbini*, està habitado por dos generos de Negros, los *Ifsineses*, y los *Veteres*. Sus habitantes naturales son los Veteres, cuyo nombre significa *Pescadores del Rio*. Se refiere, que los *Efsieps*, Nacion inmediata al *Cabo Apolonja*, gobernada por un Principe llamado *Tay*, hallando-

dose muy mal, cerca de ochenta años hace, con la vecindad de los Pueblos de *Asini*, abandonaron su País para retirarse à el Canton de *Asbini*, perteneciente à los Veteres. Compadecidos estos de una Nacion desgraciada, les concedieron asylo, con tierras para cultivar, sin poner diferencia entre ellos mismos, y estos nuevos huéspedes. Esta buena inteligencia se conservò por muchos años; pero los *Esiéps*, que eran de un caracter turbulento, y se havian enriquecido en el Comercio con los Europeos, empezaron dentro de poco à despreciar à sus bienhechores. Añadiendo la opresion al desprecio, llegó la tyranía à tanto, que arrepentidos los Veteres de sus antiguas bondades, resolvieron echar à estos ingratos; pero esta era una empreffa difícil. Ignoraban el uso de las armas de fuego, y las temian mucho, mientras los *Esiéps* se hallaban furtivos de ellas, y eran diestros en su manejo. Por tanto les fue preciso esperar una ocasion de venganza, que no se les presentó hasta el año de 1670.

Otra Nacion, llamada los *Oschins*, que habitaba la Comarca de *Isini*, diez leguas mas allá del Cabo Apolonia, se disgustò con los Pueblos de *Gbiomo*, ò *Ghiomray*, habitantes de este Cabo. Los *Isineses*, ò los *Oschines*, despues de muchas batallas, en que fueron maltratados, resolvieron abandonar su País para buscar otro retiro, poniendo la mira en el Canton de los Veteres, cuya bondad havian dado à conocer los *Esiéps* en las mismas circunstancias. Zenan, su Rey, ò su Gefe, era de la familia de los *Aumovans*, de los antiguos Reyes de los Veteres.

Una razon tan fuerte les hizo consentir en que alcanzarían lo que se havia concedido gratuitamente à los *Esiéps*. Esto era en el tiempo en que los Veteres, irritados contra sus primeros huéspedes, se affigian de hallarse muy débiles para manifestar su resentimiento. Recibiendo à los *Isineses* con los brazos abiertos, les concedieron tierras, y les comunicaron todos sus proyectos de venganza. Haciendose unos mismos los intereses de estas dos Naciones, trataron à los *Esiéps* con un desprecio que produjo muy presto una guerra declarada. Como los *Isineses* se hallaban provistos de armas de fuego, fue imposible à los *Esiéps* resistir mucho tiempo à dos Potencias unidas. Despues de ser derrotados muchas veces, se vieron precisados à retirar en un parage desierto de la Costa de *Marfil*, ò del País de los *Quaquas*, sobre la orilla Ouest del Rio *San Andrés*, donde se han establecido, aunque están continuamente expuestos à las correrías de los *Isineses*, sus mortales enemigos, que rara vez buelven sin llevar algun botin. Despues de esta revolucion, el País de *Asbini*, que ocupaban los *Esiéps*, luego que lo alcanzaron los Veteres, y habiendo pasado el Rio del mismo nombre, à poder de los *Isineses*, ha tomado el nombre de *Isini* de sus nuevos poseedores; y el antiguo territorio de los *Isineses*, que aun se nombra el *Cerde de Isini*, para distinguirlo del otro, de que solo dista diez

LOYER.
AÑ. 1701.
2. 3.

LOYER. diez leguas, ha quedado sin habitantes.

AN. 1701

2. 3.

En esta Relacion se ve, porque los Mapas no hacen mencion de Ifsini en el parage donde está ahora el Reyno, por estar hechos sin duda antes de la revolucion. El Río de Asbini ha conservado tambien su antiguo nombre en el País de los Veteres, y no ha tomado el de Ifsini sino àcia su embocadura. Los Ifsineses se han puesto en posesion de la Costa, con grande ventaja de su Nacion; pero con ruina de los Veteres, que se ven obligados à tomar de ellos las mercaderias que los Europeos trahen à la Ribera.

Las ocupaciones, y las riquezas de los Veteres consisten unicamente en la pesca del Río, que es abundante, y tan extraordinaria su destreza, que el Padre Loyer la llama *casti increíble*. Se hallan, no obstante, mezclados entre los Ifsineses, con la diferencia de que sus cabañas están sobre maderos en medio del Río, y las de los Ifsineses sobre la tierra. Así la situacion de su morada los pone à cubierto de todo genero de insultos, y los hace capaces de resistir con ventaja à todos los Pueblos Negros, que no son buenos Marineros. Por otra parte las fuerzas de los Ifsineses son superiores en la orilla, porque son mejores Soldados que los Veteres. Estas dos Naciones se distinguen tambien con otras diferencias. Los Ifsineses llevan el cabello largo, y trenzado sobre la espalda. Los Veteres lo llevan muy corto, y muchas veces se hacen raer la cabeza. Los paños de los Veteres son un tejido de yerba, ò de corteza de arbol; y los de los Ifsineses son de coròn, ò de telas de Europa. La cimitarra de los primeros es una especie de grande puñal, de pie y medio de largo, con una bayna pequeña de la piel de algun animal, que parece cola de pescado, en lugar de que la de los Ifsineses tiene la figura de una podadera. Las mugeres de los Veteres andan enteramente desnudas, y las de los Ifsineses cubiertas con un pedazo de tela, ò con un paño. (Segun Marchais, los Veteres, y los Ifsineses viven muy unidos. Cada una de las dos Naciones tiene su Gefe, sus usos, y sus Leyes. En ciertas ocasiones que el Autor no explica, y que al parecer son las de la guerra, se juntan para no formar mas que un Pueblo; pero despues buelven à entrar en el orden que los distingue.)

Los Veteres componen una Nacion numerosa, que ocupa un País de considerable extension. Son dueños de una grande parte del hermoso Río de Ifsini, de donde facan todo lo que necesitan para su mantenimiento. Viven en una estrecha alianza con los Veteres de los Rios inmediatos, à quienes embian focorro, así como ellos lo reciben mutuamente quando lo necesitan, con tanta mas facilidad, quanto todos los Rios del País tienen comunicacion. Un Gefe, ò un Capitan es quien los gobierna; y el que los mandaba quando el Viage del Padre Loyer, se llamaba *Kukroku*. Despues de haver sido Esclavo de su Predecesor, se puso en estado, con las riquezas que

ad-

adquirió, de hacer frente à todos los Grandes del País, y elevarse à la dignidad de Soberano, de que gozaba pacíficamente. Los Veteres no tienen otras leyes que las de la naturaleza, y las quebrantan con frecuencia. Son dados, como la mayor parte de los demás Negros, al robo, y al fraude, principalmente con los Blancos, que no pueden tolerar. A su moneda llaman *Betiquets*, ò *Aigris*, (que, segun *Marchais*, pasan dos por un escudo.)

La piedra de *Aigris*, que tiene lugar de moneda entre estos Barbaros, se estima mucho entre ellos, aunque no tiene lustre, ni hermosura. Los *Kompas*, que es otra Nacion de Negros, la quiebran en pedazos pequeños que taladran con destreza, ensartandolos en hilos de yerba, para venderlos à los Veteres, entre quienes sirven de moneda, (y segun la descripción de *Loyer* en otra parte, como una piedra preciosa de un azul verdoso, tan estimada de los Negros, que la compran à peso de oro.) Cada pedacillo se estima en dos liartes de Francia, ò dos ochavos de nuestra moneda. En esta Costa se encuentra poco oro. Las armas de los Veteres son el sable, y la azagaya, que es una especie de media pica. Algunos tienen armas de fuego, que compran de los *Isineses*, así como estos las tienen de los *Europèos*; pero rara vez las usan. Para la pesca emplean los Veteres redes texidas de yerba, ò de corteza de arbol. Tambien se sirven de dardos, y de garfios, que arrojan con mucha destreza. Se entran en Canoas, hechas de un solo tronco de arbol, en que de ordinario cogen tres, ò cinco personas. En el tiempo de su grande pesca, que por lo regular es en los *Novilunios*, y *Plenilunios*, se juntan treinta, ò quarenta Canoas, para ir à pescar toda la noche en los parages donde están seguros de encontrar una pesca muy abundante. Por la mañana se buelven con una prodigiosa porción de pescado, principalmente *Sargos*, que son excelentes, y muy comunes en su Rio. El día siguiente descansan, mientras sus mugeres venden en el mercado el fruto de su pesca. Quando los hombres están ocupados en pescar, se emplean las mugeres en hacer hervir agua del Mar, para convertirla en sal; lo que consiguen, hasta hacer sal muy blanca, aunque mas acre que la nuestra.

Los Veteres se contentan con la pesca de este Rio, porque no se atreven à exponer à las olas del Mar, en una Costa que ordinariamente es muy borrascosa. Hacen Estanques, ò divisiones, donde entra el pescado por sí mismo, recreandose de estar en ellos. Estos son grandes cercados de cañas, sostenidos con estacas en los parages donde el Rio tiene menos profundidad. Solo dexan en ellos una entrada, que sirve de puerta al pescado. Si necesitan algun plato extraordinario, van à estos sitios con unas redes pequeñas, y cogen lo que desean, así como hacemos nosotros en nuestras encañizadas.

Su Comercio de pescado es muy grande con los Negros de las Mon-

LOYER.
An. 1701
2. 3.

LOYER. Montañas; y estos los proveen en trueque del pan de mijo, de maiz, arroz, iguamas, bananas, koros, acceyte de palma, y otras provisiones. Los Veteres venden parte de estas mercaderias à los Ifsineses, que sin este socorro se moririan de hambre. Así quando se mueve alguna diferencia entre estas dos Naciones, la unica venganza de los Veteres es interrumpir sus mercados. Al instante capitulan los Ifsineses, concediendoles todas las satisfacciones que piden.

Los Kompas cubren el País de los Veteres. Esta es una Nacion gobernada en forma de Republica, ò mas bien Aristocracia; porque los Gefes de los Pueblos son los que examinan los intereses públicos, y los deciden à pluralidad de votos. Su País se compone de agradables colinas, que los habitantes cultivan con cuidado, y producen todos los granos que se siembran en ella, quando el terreno de las Costas, que no es mas que una arena seca, y quemada, se mantiene eternamente estéril. Los Veteres, y los Ifsineses no subsistirian mucho tiempo sin el socorro de los Kompas; porque de ellos reciben sus principales provisiones, y les dan en trueque armas de fuego, paños, y sal, de que los Kompas estàn absolutamente desprovvedidos. Tambien tienen los Ifsineses de ellos el oro que emplean en el Comercio, sacandolo los Kompas de otra Nacion, que habita mas dentro de las tierras. Su País se dilata treinta, ò quarenta leguas del Est al Ouest, sobre quinze, ò veinte leguas de ancho. Andan mas desnudos que las demás Naciones inmediatas al Mar; pero no entienden tanto la guerra.

En la Relacion del Caballero Marchais se lee un Compendio de las observaciones de Loyer sobre el Reyno de Ifsini, à que el Autor añade las reflexiones siguientes. Las casas de los Veteres se elevan bastante sobre la superficie del agua, para librarfe de las inundaciones. Debaxo de sus casas ponen sus Canoas; y tanta quanta es su habilidad en los Rios, tanta es la reputacion que tienen los Ifsineses de sobrefalir en las Costas. Los Veteres dexan crecer su cabello, y se cortan la barba muy à raiz. Al contrario los Ifsineses se raen el cabello, y dexan crecer la barba. La mayor parte de los Veteres andan desnudos, ò no llevan mas que un pequeño paño de un tejido de yerba, ò de corteza de arbol. El Comercio con los Europeos ha hecho à los Ifsineses bastante cultos, y los Veteres, que casi nunca ven à los Blancos, no han perdido su ferocidad, y rustiquez. Los Ifsineses quiebran la piedra Aigris en pequeños pedazos que talaran por enmedio, y les llaman *Betiquets*, y dos de estos pedazos passan por un Escudo de Francia. Tambien la cortan en forma cylindrical de una pulgada de largo. Labat cree que la piedra Aigris es una especie de jaspe.

Las redes de los Veteres duran mucho tiempo. Los Pescadores de esta Nacion traspassan un pescado con sus dardos, à cinco, ò seis pies

pies de distancia. No necesitan mas que diez, ò doce horas para llenar sus Canoas de todos generos de pescado, principalmente de fargos, que son muy gruesos en su Rio, muy gordos, y de extraordinaria bondad. Su terreno, aunque rico, se queda sin cultivo, yà por la indolencia de los habitantes, como porque su inclinacion à la pesca los ocupa unicamente en este exercicio.

§. IV.

FIGURAS, VESTIDOS, CARACTERES, ALIMENTOS, CASAS,
Leyes, y gobierno de los Iffineses.

A Excepcion del color negro, no hay nada disforme, ni desagradable en la estatura, y rostro de los Iffineses; son pocos los que tienen la nariz chata, siendo generalmente bien formados, grandes, proporcionados, agiles, y robustos. Tienen los ojos vivos, y los dientes blancos. Su método para conservar los dientes es frotarlos con una especie de leño, que se cria en el País, el mismo, al parecer, que el que se ha dicho en las Relaciones del Senegal. Tienen grande cuidado de conservar su negrura untandose todos los dias el cutis con aceyte de palma, mezclado con polvo de carbon, lo que lo hace brillante, suave, y liso como una luna de espejo. Nunca se les ve un pelo, ni la menor fuciedad en el cuerpo. Al passo que envejecen se disminuye su negrura, y sus cabellos de corón se quedan pardos. Dan muchas formas diferentes à esta cabellera. Siempre llevan en ella sus peynes, que son de madera, ò de marfil con quatro dientes. El aceyte de palma, mezclado con carbon, con que se ennegrecen el cutis, les sirve tambien de essencia para la cabeza. Adornan los cabellos con pajuelas de oro, y conchuelas muy donosas. Cada uno se esfuerza à distinguirse por estas galanterias. No tienen mas navajas que sus cuchillos; pero saben hacerlos muy cortantes. Los unos no se raen mas que la mitad de la cabeza, y cubren la otra mitad con un bonetillo retorcido sobre la oreja. Otros dexan crecer muchos tufos de cabello en diferentes formas, segun su proprio capricho. Tienen passion à su barba, y la peynan regularmente, llevandola tan larga como los Turcos. El gusto del aseo del cuerpo es comun à toda la Nacion. A cada instante se laban las manos, el rostro, y la cabeza entera. La costumbre que tienen de andar desnudos hace que no les cueste trabajo, ni verguenza. No hay mas que sus *Brembris*, y sus *Bukumcis*, diferentes especies de *Kabafchirs*, que vayan enteramente vestidos. La Plebe lleva al rededor de la cintura, un paño, de que una punta se levanta por entre los muslos, y la otra cae por delante. Algunos lo llevan como vanda, otros sobre la espalda en forma de manto. Los mas pobres solo tienen un pedazo de yerba esterada, ò de

LOYER.
Añ. 1701
2. 3.

corteza de arbol, para ocultar su desnudez. Sus gorros son de ordinario de piel de cabra; pero aman con pasión los sombreros, y los gorros de Europa. Los que pueden adquirirlos no se los ponen sino en las ocasiones de lucimiento, como un adorno que adula mucho su vanidad.

Los Negros Isíneses tienen grande inteligencia. Son astutos, y sutiles, grandes embusteros, extremadamente inclinados al robo, aunque no se les puede hacer mayor ultrage, que llamarlos *Kyubi*; esto es, ladrones en su lengua. Tanto cuidado se ha de tener con sus pies, como con sus manos; porque si descubren en el suelo alguna cosa que los incita, tienen destreza para ocultarla debaxo de la arena con los artejos; y apartandose sin afectacion, buelven à tomarla quando se hallan sin testigos. No castigandose el robo nunca entre ellos, hacen vanagloria de referir sus progressos en este genero; y aun el mismo Rey los anima à ello. Si alguno de sus Vasallos ha hecho un robo considerable, y teme ser descubierto, acude al Rey, ofreciendole la mitad del botin, à cuyo precio es segura la impunidad. En el mes de Septiembre de 1702. hurtò el hijo mayor de este Principe una cuchara de estaño à los Franceses, y viendose descubierto, resolviò restituirla graciosamente sin manifestar la menor confusion.

La justicia que obliga à pagar las deudas, es una virtud muy desconocida entre los Isíneses. Un Principe del País, llamado *Zapin*, que havia siete meses que debia à un Francés cinco *Takus*, (que cada uno es un sueldo de Francia) no quiso al fin pagar mas que tres. Son tan desconfiados en el Comercio, que siempre es necesario manifestarles el dinero, ò las mercaderías del Cambio, antes que entren en ningun ajuste. Si se trata de que hagan algun servicio, quieren que se les pague adelantado, y muchas veces se desaparecen con el salario. Es muy extraño que cumplan hasta el fin todos sus empeños, y convenios, à menos que los dáschirs, ò los regalos no se renueven muchas veces. No obstante, quando compran alguna cosa es preciso fiarse de su buena fe para la mitad del precio, lo que siempre expone à los Comerciantes de la Europa à alguna pérdida. Estas bribonadas son comunes à toda la Nacion, desde el Rey, hasta el mas vil Esclavo.

Su avaricia es tanta, que si matan un Carnero, lo sienten hasta derramar lagrimas por ocho dias; aunque estos excessos de generosidad no les ocurren sino rara vez para obsequiar algun Europeo de distincion, de quien reciben diez veces mas que el valor de su gasto. Si crían aves, solo es para venderlas, y conservar su precio. Absolutamente se cercenan todo lo que no es necesario para la vida, consistiendo su regular alimento en algunas bananas, ò un poco pescado que sus Esclavos cogen con la caña, ò algunos malos cangrejos que recogen à lo largo de la Ribera, con el agua hedion-

da,

LOYER.
Año. 1701
2. 3.

da, ò hollada de las bestias. Si por casualidad encuentran la huesca-
menta, ò carcabo de algun animal, es para ellos un festin digno de
embidia. Haciendo echar el Cavallero Damou en el mar un buey,
que se havia muerto en el Navio de alguna enfermedad, lo arroja-
ron las olas medio podrido à la Ribera. Una presa tan apreciable
hizo correr de todas partes un grande numero de Negros que la
deboraron codiciosamente. Su estomago es de prodigiolo tamaño,
à lo menos, quando los combidan los Blancos, el deleyte de com-
er à costa de otro les hace tragar una cantidad increible de vian-
da.

Desconocen tanto el deleyte de obligar, que si pueden figurarse
que nos agrada una cosa, no necesitan mas motivo para negarla. En
las ocasiones en que es precisa su asistencia, solo hay un medio de
alcanzarla, que es, tratarlos con tanta indiferencia, que no puedan
recelar el intento de valerse de ellos, sin lo qual hacen comprar su
menor trabajo cien veces mas caro de lo que vale. Por otra parte el
deseo de la ganancia les hace llevar una carga de malos frutos à tres,
y quatro leguas de distancia, para venderlos à un vil precio, quan-
do si se trata de servir à uno, reusaran andar veinte passos, sin que se
les pague adelantado. Algunos se han visto, que despues de recibir
su pago, se han dexado en el camino el fardo de que iban encarga-
dos, cuya experiencia hizo muchas veces el Padre Loyer. Afsi los
representa como la Nacion mas engañosa, y mas ingrata del Univer-
so, y dice, que quanto mas bien se les hace, mas mal se debe esperar
de ellos.

Las mugeres de Isini son de mediana estatura, y bien formadas;
pero muy distantes de poder aspirar à la hermosura. Son desdeno-
sas, astutas, entendidas, y aun mas avaras que los hombres, lo que
no impide que sean muy libertinas, no teniendoles por delito la in-
continencia quando no estan casadas, ò que no han tragado el Feti-
che por garante de su fidelidad. Su vanidad es excesiva, y se las ve
continuamente consultar sus pequeños espejos, flotar se los dientes
para blanquearlos, acomodar se los cabellos, y darles diferentes for-
mas, untandolos tambien con aceyte de palma, y entrelazandolo
con pajueltas de oro, y otras bagatelas. En fin, todos sus movimien-
tos se reducen à agradar, principalmente à los Blancos, para quien
no tendrian nada reservado si no las contuviera el temor de sus ma-
ridos, que tienen derecho para castigarlas de muerte en el caso de
adulterio, y pueden tratar al amante con el mismo rigor si le falta
oro para rescatar se. La multa ordinaria es una Benda, ò cien libras,
aunque se impone mucho mayor quando el reo es rico, y el ofendi-
do es un Kabaschir. En el año de 1702. condenaron los Jueces al
Principe Aniba à pagar siete Bendas; esto es, setecientas libras al
Capitan Emon. La ceremonia del Matrimonio es corta. Un Padre
que ve à su hijo en estado de mantener se, le busca una muger, y lo

LOYER. exhorta à que vea la doncella que ha elegido. Rara vez sucede que las Partes queden disgustadas una de otra. Los Padres ajustan la dote. A la hija se le hace tragar el Fetiche, para garante de su fidelidad, y se pasan dos, ò tres días en danzas, y en fiestas. En fin, el marido lleva su muger à su casa, donde la hace dueña absoluta de todos sus Esclavos; y si en lo sucesivo toma otras mugeres, es con el consentimiento de la primera, lo que èsta no reusa sin una razon muy fuerte, porque halla mucha ventaja en ver multiplicar los hijos de su marido, que son una riqueza considerable en la Nacion. Demàs de esto, todas las demàs mugeres se consideran como simples concubinas, sin que cuesten al marido mas que ocho escudos, que paga al Padre en polvo de oro, conservandolas todo el tiempo que le agradan, con la libertad de despedirlas quando lo tiene por conveniente, sin ninguna quexa de las dos Partes.

Las mugeres llevan un paño como los hombres; pero apretcen mucho los colores brillantes, como el encarnado, y el azul, ò las estofas rayadas, segun las ventajas que su vanidad juzga sacar de ellos para agradar. Su paño està mantenido con otro pedazo de tela que les cubre las espaldas, y les sirve para llevar sus hijos. Al rededor de la cintura se deleytan en llevar muchos instrumentos de cobre, de estaño, y principalmente llaves de hierro, de las que hacen su adorno, aunque de ordinario no tienen en sus chozas, ni una caja que cerrar. Tambien cuelgan en su cintura muchos bolsas de diferentes tamaños, llenas de joyas, ò à lo menos bagatelas que tienen apariencia de ellas, para adquirir reputacion de riqueza, principalmente para con los Europeos. Sus piernas, y brazos van menos adornados, que cargados de braceletes, de cadenas, y de una multitud de bugerías de cobre, de estaño, y de marfil. El Padre Loyer vió muchas que llevaban de este modo hasta diez libras en braceletes, y en manillas; mas fatigadas, dice, con el peso de estos adornos, que los reos de Europa con el de sus cadenas.

El día que dan à luz un hijo, lo llevan al Rio, lo laban, se laban ellas mismas, y buelven inmediatamente à sus ocupaciones ordinarias. Despues, con consentimiento del padre, dan al hijo el nombre de algun arbol, de alguna bestia, ò de alguna fruta. Otros le ponen el de su Fetiche, ò el de algun Blanco, que es su Mingo; esto es, su amigo. En general, las Negras tienen un excesivo afecto à sus hijos. La fecundidad de las Iffinesas es mediana, y aunque rara vez dexan de tener fruto de su Matrimonio, no excede el numero de sus hijos de dos, ò tres, los que llevan sobre las espaldas, sin dexarlos en sus trabajos mas penibles; de donde proviene muchas veces, segun el Autor, que tengan la nariz chata. En la edad de siete, ò ocho meses, los dexan arrastrar como si fueran bestiezuclas domesticas. El Padre Loyer pretende que con este methodo aprenden à andar mas presto que los niños de Europa. Tam-
bien

bien los acostumbra à llevar desde luego braceletes de hierro, ò de cobre. En cumpliendo la edad de diez, ò doce años, pertenece su educacion à los Padres, que les enseñan algun medio de ganar su vida, como la pesca, la caza, el arte de sacar vino de palma, el Comercio, &c. Las mugeres ocupan à sus hijas en limpiar la casa, moler el maiz, el arroz, y el mijo, en amatar, en guisar, en vender, ò comprar en el mercado; pero principalmente en tener un cuidado continuo de los intereses, y gobierno economico, sobre cuyo artículo podrian dar buenas lecciones à las mugeres mas entendidas de Europa.

Los alimentos mas comunes del País son las bananas, los higos, las ignamas, el arròz, el maiz, y el mijo, haciendo pan de estos tres ultimos. Cada dia por la tarde, el Ama de la Choza, ò la principal muger, saca del granero la porcion del grano que tiene por suficiente para el dia siguiente. Por la mañana las hijas pequeñas, ò las Esclavas, ò las mugeres, quando no tienen Esclavas, ni hijas, se juntan para molerlo en grandes morteros de madera, con una mano de lo mismo. Al principio no hacen mas que dividirlo de la cascara, y aventandolo despues sobre grandes pedazos de madera, lo buelven al mortero para machacarlo, echando en èl poco à poco alguna agua, que sirve para ponerlo espeso; luego estenden la masa sobre una piedra llana, donde con otra piedra la trabajan, como hacen nuestros Pintores para moler sus colores. Esta pasta se divide en unas tortillas, que los Negros llaman *Tokay*. Se hacen hervir en una vasija destapada, con muy poca agua, despues de haver tenido cuidado de poner alguna paja en lo hondo de la vasija, para que no se quemem. No hay dia en que las mugeres no renueven este exercicio. El Padre Loyer no habla con mucha ventaja de esta especie de pan; y prefiere el de mijo, aunque dà colicos de estomago muy violentos.

Los dias de fiesta, quando los Negros han podido adquirir pescado, hacen de èl una especie de guiso, que llaman *Tora*. Toman algunos *koros*, que es un fruto de una especie de palma, parecida al datil, aunque muy diferente. Su ramaño es el de una ciruela ordinaria, y su color algo mas encarnado que el oro-pimente. Apenas se compone de una pelicula, que cubre un grande hueso con muy poca substancia en el intermedio. Estos *koros* se hierven un instante con el pescado. Despues se quebrantan en un mortero; y apretando el jugo, que se echa sobre el pescado, se le añade una poca sal, mucha pimienta, y se le dà à este guiso todo el tiempo de estofarse. Los mismos Europeos lo tienen por muy gustoso quando està bien fazonado; pero para el gusto de los Negros, siempre les parece poca la pimienta.

Si les falta pescado para comer con su pan, hacen una salsa de acyete de palma, que les sirve de manteca, cuyo mètodo explica

LOYER. tambien el Autor. Toman muchos koros, y los ponen en montones, hasta que los ven podrir. Despues los echan en un mortero, ò mas bien en un tonel, removiendolos con palos, para hacer de ellos un genero de mermelada, en la qual echan agua caliente. La dexan un poco en la cuba, y quando discurren que està concluida la operacion, inclinan el tonel, para sacar el aceyte que ponen en unas grandes orteras. Se infiere, que los huesos, y los filamentos se quedan en el suelo del tonel.

El vino de los Negros es el zumo de otra especie de palma, que no tiene espina, como la que produce los koros. El Reyno de Ibsini tiene tantas, que parte de sus habitantes no tiene otra ocupacion que sacar de ellas este licor. Quando conocen en ciertas señales que el arbol ha llegado à su madurez, trepan à lo alto, cortan dos, ò tres ramas, con un pequeño cincel llano, de una pulgada de ancho, hacen un ahujero del grueso de un dedo, en el que ponen una hoja arrollada en forma de embudo; y debaxo una grande vasija, que atan al arbol, dexando destilar el vino en ella. Este licor no es desagradable; pero se avinagra quando se conserva mas de un dia, aunque los Negros no lo estiman menos por esto. (En Sierra Leona, en el Senegal, y en otros Países, se mantiene mas tiempo; porque el calor es en ellos menos excesivo.) Cada vez que se ha de sacar el licor, se deben renovar las incisiones, porque se detiene despues de haver corrido mucho tiempo por el mismo ahujero. Una palma provee vino por tres meses, y despues se seca en poco tiempo. El tronco produce unos gufanos de una pulgada de recio, que los Negros comen como un plato delicado, y lo venden muy caro.

Los Ibsineses son menos curiosos en sus edificios, que la mayor parte de los Negros de la misma Costa. No tienen mas casas que miserables Chozas, compuestas de cañas, y cubiertas con hojas de palma. En todo el País no se hallan otras casas enlucidas que la del Rey, la del Capitan Yamokè su hermano, y dos, ò tres de los principales Kábaschirs de Affoko, cuya fabrica es de madera, y hechas despues del Comercio de la Nacion con los Europeos. Todas las demás, sin exceptuar las de los Grandes, no son comparables à las Chozas de los infelices Carboneros. Demàs de esto son tan baxas, que apenas puede estar en pie un hombre ordinario, siendo necessario sentarse, ò tenderse. Verdaderamente los Negros apenas entran en ellas sino para dormir, ò para refugiarse en los tiempos de lluvia; pues pasan los dias enteros en sus puertas, debexo de salas exteriores, de ramas, y de verdura, donde toman el fresco.

La puerta de las Casas, ò de las Chozas, es un ahujero de pie y medio, quadrado, por el qual se entra arrastrando con bastante dificultad; y està cerrado con un entretejido de cañas, atado interiormente con cuerdas, que sirve de defensa contra los Tigres. Por la noche se enciende lumbrè en el centro de las Chozas; y como no

tienen Chimenèa , siempre hay en ellas un espeso humo. Los Negros duermen allí en esteras, ò sobre cañas, los pies contra el fuego. Sus mugeres habitan otras Chozas separadas, donde comen, y duermen aparte , y à lo menos rara vez con sus maridos. Todas estas Chozas estàn rodeadas de una estacada , ò de una fila de cañas , que forma una Plazuela , cuya puerta se cierra todas las noches. Esta, y el suelo de las Chozas, que solo es de arena, se barren todos los dias diez veces por las mugeres , y las hijas , cuyo officio es conservar el orden , y el afsèo.

Entre los Isineses es costumbre inmemorial , tener para cada Aldèa , à cien passos de la habitacion, una casa separada, que llaman *Burnamon*, donde las mugeres, y las doncellas se retiran mientras sus achaques lunares ; y se tiene cuidado de llevarles provisiones, como si estuvieran inficionadas de la peste. No se atreven à disimular su situacion, porque arriesgarian mucho en engañar à sus maridos. En la ceremonia del Matrimonio se les hace jurar por su Fetiche , que advertirà à su marido al instante que conozcan su estado , y que se iràn inmediatamente al *Burnamon*. Los muebles de los Negros son correspondientes à sus edificios , no hallandose en sus Chozas sino un corto numero de silletas de medio pie de alto, que les sirven de almohadas para la noche ; y hacen que sus Esclavos las lleven detràs de ellos à los parages donde intentan detenerse. Un Negro, que ha podido adquirir un cofre viejo de Marinero , passa por un hombre de distincion. El furtimiento de cocina consiste en algunas malas vasijas de barro , que se quiebran facilmente , porque estàn mal amasadas, y algunos platos de madera para servir los alimentos. Comen sentados en el suelo, sin servilletas , sin cuchillos , tenedores, ni cucharas, entrando sus dedos, y la mano entera en los platos.

No hay Negros en toda la Costa , que tengan tanta experiencia militar, y tanto ànimo como los Isineses. Aunque su Nacion no es numerosa , la temen todos sus vecinos. Su valor , ò la buena conducta de sus Gefes , les ha hecho penetrar algunas veces con suceso hasta el Rio de San Andrés; esto es, el espacio de cinquenta , ò sesenta leguas, persiguiendo à los Oschines sus antiguos enemigos. Loyer fue testigo de su buelta en 1701. que despues de una expedicion de esta naturaleza , bolvian cargados de un rico botin en oro, y en Esclavos.

Sus armas son el sable , la azagaya , y el mosquete , de que se sirven con mucha destreza , y mantienen en muy buen orden. Tienen el arte de hacer una arma muy buena de un mosquete viejo, dando al aderezo un nuevo temple que la hace mejor. Los Franceses vieron muchos exemplos de esto en fusil es viejos que yà no servian , y que los Isineses restablecieron perfectamente , dandoles un color casi plateado. Sus Gefes militares tienen muy buenos

LOYER. nos escudos, que hacen llevar à sus Esclavos, cuya figura es un
 añ. 1701 quadrilongo de tres pies, con dos de ancho; y se componen de cue-
 2. 3. ro de buey, cubiertos con pieles de Tigre. En cada punta hay una
 campanilla, que se dexa oír quando los Esclavos los llevan sobre el
 brazo izquierdo, con un sable en la mano derecha para defender
 à su Amo. Quando se empieza el combate, cada General va arma-
 do con uno de estos escudos.

El Reyno de Isini tenia entonces tres Generales de una auto-
 ridad casi igual, el Rey Akafini, Yamokè su hermano, y Emon su
 sobrino. Estos tres Principes tenian cada uno el mismo numero de
 Esclavos, que es en lo que consisten sus riquezas, y su poder. Estos
 Esclavos, que arman en tiempo de guerra, forman el grueso del
 Exercito. Cada Isinès libre se alista en la vandera del General à
 quien mas quiere, ò que se ha adquirido con sus beneficios algun
 derecho sobre su reconocimiento. Cada General tiene quinientos,
 ò seiscientos Esclavos. Los Brembis, ò los Kabaschifs tienen cada
 uno, desde veinte, hasta cinquenta. Toda esta milicia sigue al Rey
 que vela sobre los que se distinguen en la batalla, y les da parte del
 botin proporcionada à su valor. Mientras la accion, hacen un rui-
 do terrible los Tambores, las Trompetas, y los demàs instrumen-
 tos militares, que unido à los gritos de los Negros, inspira ànimo
 à los mas cobardes. Sus tambores se componen de una pieza de
 madera, hueca solo, por un lado, y cubierta con una oreja de el
 Elefante muy bien tirada. Las baquetas son dos palillos en for-
 ma de martillo, cubiertos con piel de cabra, lo que produce un so-
 nido muy extraño.

Las trompetas son colmillos de Elefante, huecos casi de un ca-
 bo à otro, con una pequeña abertura en un lado, por el qual sopla
 el Trompeta, que es un niño de doce, ò quince años, y faca un so-
 nido muy agudo; pero sin ninguna variedad, al modo del de nues-
 tras cornetas. A esta bella musica, que el Principe Aniaba, segun
 refiere el Padre Loyer, tenia por preferible à los Ovos de Versa-
 lles, añaden un instrumento muy notable por la singularidad de su
 construccion; pero muy difícil de describir. Es de hierro, y de la
 forma de dos palas de fuego concabas, de un pie de largo, que en
 su juntura compone un genero de vientre oval. Este instrumento
 se toma por la punta pequeña, y se le sacude encima con un pali-
 llo de medio pie de largo, segun la cadencia de los Tambores, y de
 las Trompetas, que están cerca del General, mientras dura toda la
 accion. Las guerras de los Negros se mueven, y se acaban con la
 misma facilidad; pues como el menor incidente les hace tomar las
 armas, las menores ventajas de paz sirven para reconciliarlos.

De todas las enfermedades à que están sujetos, no tienen otra
 mas epidemica que el galico, de que todos están inficionados en
 algun grado. Muchos se ven corrompidos, y en podredumbre, por

no haver acudido à remediar el mal en su origen. Esto les proviene del Comercio con las mugeres, en que ponen toda su felicidad. Tambien se ven muy affigidos de males de ojos, que muchas veces llegan hasta hacerles perder enteramente la vista, y que se atribuye à la reflexion de los rayos del Sol sobre unas arenas de una blancura, y sequedad extrema. Los gusanos de carnes son tambien una de sus enfermedades mas comunes. Hay algunos de muchas baras de largo, y del grueso de una ahuja de Tapicero. El Padre Loyer habla de un Negro que tenia à un mismo tiempo cinco, ò seis de estos gusanos en la pierna. Entre los Negros son muy familiares las calenturas. Su remedio es llevar los enfermos à un rio, y banarlos, hasta que el exceso del frio los cura; pero mueren mas con este methodo, que se restablecen. De ordinario perecen los Negros desde el primer ataque de una enfermedad, porque no tienen ningun conocimiento de la medicina, aunque no les faltan simples. Su principal recurso es consultar à sus Fetiches. En sus enfermedades, ò en las afficciones, tienen poco cuidado, ni piedad los unos de los otros, y solo procuran teñir à los enfermos con diferentes pinturas, en honor de sus Fetiches, y darles una especie de cordial; pero sin hacerles mudar nada de su dieta. Este cordial se compone de malagueta, ò pimienta de Guinea, y del jugo de ciertas yerbas fuertes, que sacan molienolas, y hacen beber al enfermo. En la pleuritis, ò dolor de costado hacen algunas escarificaciones en las espaldas, aplicando à ellas cuernos pequeños en lugar de *ventosas*. Para las heridas usan de una yerba, cuyo jugo puesto sobre la llaga con la misma yerba, produce curaciones tan maravillosas, que tienen por nada una herida de cinco pulgadas de profundidad, aunque el hueso estè dañado, estando seguros de curarla en tres semanas. Loyer viò exemplos tan prodigiosos de esto, que se dispensa de referirlos, porque se tendrian por fabulas.

Los Negros cuidan mucho en vida de comprar, y prevenir todo lo que ha de servir para su entierro, que es un hermoso paño de cotòn para embolverlos, y un atahud con dizes de oro, ò de otras materias para adornarlo, en la opinion de que el recibimiento que se le harà en el otro mundo, serà correspondiente à los adornos de su sepultura. No obstante, yà han empezado à reconocer este error, que costaba en otro tiempo la vida à muchas mugeres, y Esclavos; porque se acostumbraba sacrificar un grande numero de unos, y otros en las obsequias de los Reyes, y de los ricos Brembis, para componerles una escolta al passar al otro mundo.

Quando un Negro espira, se esperece la noticia al instante por toda la habitacion; y la mayor parte de las mugeres, principalmente las viejas, se juntan en la casa del muerto. Sus gritos, y posturas extravagantes inspiran à un mismo tiempo gana de reir, y asombro. Las unas armadas de una pica, andan buscando por toda la

LOYER. casa, y fingen querer romper la tierra para encontrar la persona que les falta, llamandola en alta voz por su nombre. Otras corren como furiosas por todas las casas que el muerto frequentaba, y preguntan à todos los que encuentran si han visto al que buscan. Una abundancia de lagrimas corre à lo largo de sus mexillas, y sobre su pecho. Aquellos à quien preguntan, les responden sacudiendo la cabeza, *Aourou; esto es, se ha ido.* Entre tanto se ocupan otras mugeres cerca del cuerpo en celebrar las acciones, las virtudes, y las riquezas del difunto. Despues lo flotan sus amigos con diversas pinturas, le peynan los cabellos, y se los rizan, y lo adornan con su paño, y las joyas, ò dices que ha juntado en vida.

Las demàs *Lloronas*, porque el Padre Loyer las compara à las de los Antiguos, buelven despues de sus carreras, y preguntan al cadaver por qué se ha muerto, quando podía vivir honradamente, y si acaso no tenia bastante oro, mugeres, trigo, y Esclavos. Todas estas preguntas son entremezcladas de grandes gritos. Entonces se lleva el atahud, si el muerto tuvo cuidado de prevenirlo; y si no se encuentra preparado, se hace uno de algunas tablas viejas, donde se pone el cuerpo, con las rodillas dobladas, y los talones baxo de las nalgas: de modo, que la cabeza viene à caer sobre las rodillas. Por tanto, el atahud no tiene mas que tres pies en quadro. A los lados se pone la silleta del difunto, para que se siente quando lo necesite, y su vasija de barro para que prepare los alimentos. Si es un Rey, ò un rico *Brembis*, se echa sobre el cuerpo mucho polvo de oro. No hay pobre Negro con quien no se encierre algun polvo de este metal, para que le sirva en sus urgencias en el otro mundo.

Al mismo tiempo se juntan todos los mozos del vecindario con armas. Si el muerto es un *Brembis*, ò de alguna distincion, proveen los parientes la polvora, con que tiran tanto tiempo, quanto puede durar. Si era pobre, no se hacen mas que dos, ò tres descargas; pero este es un servicio que todos los Negros se rinden mutuamente, y que discurren es capáz de adquirirles en la otra vida el mismo recibimiento que los *Kabafchirs*.

Despues de todas estas ceremonias cierran el atahud, y lo clavan con cuidado. Quatro Esclavos lo transportan à los bosques, y eligen algun parage separado, donde sin mas testigos hacen un hoyo, y lo entierran. A su buelta comen con las *Lloronas* los alimentos que han preparado los parientes del muerto, en cuyo festin no se halla ningun otro Negro. La misma costumbre se observa con los hombres, que con las mugeres. Si el muerto era de classe distinguida, se presentan sus mugeres con sus mejores vestidos algunos dias despues del entierro; y llevando cada una una azagaya en la espalda, hacen en este estado una procesion por el Pueblo de dos en dos, cantando diferentes tonos. Despues van à la puerta de los *Brembis*, donde hacen una danza en redondo, que se llama *Babova*.

Cada Brembis está obligado à darle tres takus, que son cerca de quinze sueldos Franceses; y bolviendo despues à sus familias, tienen libertad de bolverse à caçar luego que encuentran ocasion. La Religion de estos Negros se ha representado con falsos colores: v. gr. Villault se ha engañado mucho, refiriendo que adoran à sus Fetiches como à sus deydades; pues ellos mismos desaprueban la doctrina que èl les atribuye. Segun el Padre Loyer, reconocen à un Dios Criador de todas las cosas, y particularmente de los Fetiches, que embian al mundo para que asistan al genero humano. No obstante, sus noticias son muy confusas sobre el articulo de los Fetiches, y los Negros más ancianos se hallan embarazados quando se les pregunta sobre esto. Solo han sabido por una antigua tradición, que son deudores à los Fetiches de todos los bienes de la vida, y que estos Seres, tan temibles, como beneficos, pueden tambien causarles todo genero de males.

Cada día por la mañana vãn à labarfe al Rio; y echandose en la cabeza un puñado de agua, à que mezclan algunas veces arena para expresar su humildad, juntan las manos, las abren despues, y pronuncian suavemente la palabra de *Eckfauais*. Luego, levantando los ojos al Cielo, hacen esta oracion: *Anghumè, mamè Enaro, mamè Oriè, mamè Shibe e Okhori, mamè Akaba, mamè Brembi, mamè Anguan è avnsan*; lo que significa: Mi Dios, dadme oy arròz, è ignamas: dadme oro, y aigris, dadme Esclavos, y riquezas, dadme la salud, y concededme ser pronto, y activo. A esta oracion se reducen todas sus adoraciones, creen que Dios es tan bueno, que no puede hacerles mal. Dicen que ha dado todo su poder à los Fetiches, y no se ha reservado ninguno. (Barbot observa que *Fetiso* es una palabra Portuguesa que significa *encanto*, ò *palabras encantadas*, y que los Negros facan de ella su termino de *Fetiche*. Para expresar à Dios, ò un Idólo tienen la palabra de *Bossun*, ò de *Bossèso*.

Estos Fetiches son diferentes, segun las ideãs, ò el capricho de cada Negro. Apenas se hallarian dos Negros en toda la Costa de Guineã, que estèn acordès en el honor que les dãn: el uno elige por su Fetiche un pedazo de madera amarilla, ò encarnada; otro los dientes de un perro, de un tigre, de una civeta, de un Elefante. Estos un huevo, ò un hueso de algun pajaro, la cabeza de una gallina, un buey, una cabra; aquellos una raspa de pescado, la punta de un cuerno de carnero llena de excrementos, una espina, un paquete de cuerdas hechas de corteza de arbol, ò otros objetos de la misma naturaleza. Su respeto à los Fetiches es tan excesivo, que observan indefectiblemente todo lo que prometen en su nombre. Los unos se abstienen de vino para honrar à su Fetiche, los otros de aguardiente. Algunos moderan el uso de ciertos platos, y de ciertas especies de pescado, otros el del arròz, del maiz, de las frutas, &c. pero todos los Negros, sin excepcion, se privan de algun

LOYER. deleyte en honra de los Fetiches, y perderian antes la vida que quebrantar su promessa.

Añ. 1701

2. 3.

En el discurso del año tienen muchos dias consagrados à los Fetiches. El principal es el de su nacimiento, que celebran blanqueando su Fetiche, y su altar, pintandose el cuerpo del mismo color, y llevando un paño blanco. Otros observan el Viernes de cada semana, como nosotros el Domingo, empleando en adornar su Fetiche, y en hacerle alguna ofrenda, ò algun sacrificio.

Ademàs de los Fetiches particulares, los hay tambien comunes en el Reyno, que son de ordinario alguna gruesa montaña, ò algun arbol notable. Si alguno fuera tan impio, que los cortara, ò desfigurara, seria castigado con muerte cierta. Cada Pueblo està baxo la proteccion de su Fetiche, que se adorna à expensas del Público, y se invoca para los bienes comunes. Este Guardia de la habitacion tiene su altar de cañas en las Plazas públicas, elevado sobre quatro pilares, y cubiertos de hojas de palma. Los particulares tienen en sus patios, ò corrales, ò en su puerta, un sitio reservado para su Fetiche, que adorna segun los impulsos de su propia devocion, pintandolo una vez à la semana con diversos colores. Se encuentran muchos de estos altares en los bosques, y las malezas, cargados de todo genero de Fetiches, con platos, y vasijas de barro, llenas de maiz, de arròz, y de frutas. Si los Negros necesitan lluvia, ponen delante del altar cubos vacios. Si està en guerra, ponen sables, y puñales para pedir la Victoria. Si necesitan pescado, ofrecen hueffos, y raspas. Para alcanzar vino de palma, dexan al pie del altar el pequeño cincel, que sirve para las incisiones del arbol. Con estas muestras de respeto, y de confianza, se tienen por seguros de alcanzar todo lo que piden; y si les sucede alguna desgracia, la atribuyen à algun justo resentimiento de su Fetiche, aplicando entonces todos sus cuidados à buscar los medios de apaciguarlo. Con esta mira recurren à sus Adivinos, para hacer el Tokké, que no pide pocos mysterios, y ceremonias. El Adivino toma en sus manos nueve correas de cuero, cada una de un dèdo de ancha, y sembrada de pequeños Fetiches, y haciendo una trenza con ellas, y pronunciando alguna cosa obscura, las dexa caer dos, ò tres veces como por acaso. El modo con que caen en el suelo viene à ser el orden del Cielo que èl interpreta. Si dice que el Fetiche pide un Carnero, ò alguna ave, se le obedece inmediatamente, y sacrificando el animal, se rocía al Fetiche con la sangre de su victima. Quando los Brembis consultan à los Adivinos sobre algun Proyecto de Guerra, ò sobre otras expediciones de importancia, piden algunas veces el Sacrificio de uno, ò dos Esclavos.

Todos los dias por la mañana, son los Negros muy exactos en llevar à sus Fetiches alguna parte de sus mejores provisiones, y si faltaran à esta obligacion, se creerian amenazados de muerte antes del

fin

fin del año. Llegan à estos objetos de su culto con un respeto mezclado de temor, y se admiran mucho de verlos insultados algunas veces por los Blancos, sin que manifiesten su venganza. El Padre Loyer asistió muchas veces por curiosidad à la Confagracion de un Fetiche, principalmente un dia que se hallaba en Tapa, donde dexò empezar taanquilamente la ceremonia. El palo de nuez de koros, y una espina pintada en encarnado eran los objetos que havian elegido los Negros para transformarlos en Fetiche. Primero los labaron en agua, con la qual rociaron despues à toda la familia. Acercandose luego al Padre Loyer, se disponian tambien à hacerlo participante de este asperges, pronunciando algunas palabras. Entonces se movió su zelo; y para hacerles conocer la vanidad de su supersticion, tomó los impotentes Fetiches, los hizo mil pedazos, los pisò, y los echò en el fuego, donde se consumieron al instante. A vista de esto huyeron todos los Negros, advirtiendole que el Cielo iba à despedir rayos, y à abrirse la tierra para sepultarlo. Luego que reconocieron que al Fetiche le faltaba poder para vengarse, empezaron à mirar al Misionero con un genero de admiracion; pero recayendo bien presto en sus idèas supersticiosas, le dixeron, que si no havia muerto, era porque no creía en los Fetiches, y que no ignoraban que los Fetiches no tenian poder alguno sobre los Blancos. Loyer les respondió, que si querian cessar de creer en ellos, no tendrían nada que temer tampoco de su colera. Ellos replicaron, que se guardarían muy bien, porque los Fetiches no dexarian de castigarlos con rigor; y nada pudo servir para defengañarlos.

Sin desconfianza puede qualquiera assegurarse en el juramento de los Negros, quando lo hacen por su Fetiche, y principalmente quando se lo tragan. Para sacar la verdad de su boca, basta mezclar alguna cosa en el agua, mojando en ella un pedazo de pan, y hacerles beber este Fetiche en testimonio de la verdad. Si lo que se les pregunta es como lo dicen, beberàn sin temor; pero si hablan con remordimiento de su corazon, nada ferà capáz de hacerles tocar al licor, porque están persuadidos à que la muerte es infalible para los que juran en falso. Su uso es raspar un poco de su Fetiche, y echarlo en agua, ò mezclarlo con algun alimento. Un Negro, que se obliga por esta especie de yugo, halla mas credito entre sus Compatriotas, que un Christiano entre nosotros quando ofrece jurar por los Santos Evangelios.

Otros juramentos tienen menos solemnes, aunque tan supersticiosos. Si juran por la cabeza, por los brazos, ò por el cuerpo de alguno, creen que no pueden perjurar sin perder los mismos miembros con que atestiguaron. Tambien juran por *Anghumè*, ò por el Cielo, tomando una poca arena, que se echan en la boca, y alzando los ojos al Cielo con esta imprecacion: *Dios matadm* por esta arena, si tal cosa no es cierta. No obstante, solo usan de este juramento quan-

LOYER.
Añ. 1701
2. 3.

LOYER.
Añ. 1701
2. 3.

do se les pide,ò quando estan transportados de alguna pafsion. Los Negros de Ifsini no tienen Templos, ni Sacerdotes, ni otros parages destinados à los Exercicios de Religion, fino los altares públicos, y particulares de sus Fetiches. No dexan de tener un genero de Pontifice, à que llaman *Osnon*, cuya eleccion pertenece à los Brembis, y à los Bahumets. Quando muere el *Osnon*, convoca el Rey la Assamblea de sus *Kwatchirs*, que se mantienen à expensas publicas en todo el tiempo de esta ceremonia. Su eleccion es libre, y recae de ordinario sobre un hombre de buen caracter; pero especialmente versado en el arte de componer Fetiches, à quien dan la investidura de los distintivos de su dignidad, que consisten en una multitud de Fetiches juntos todos, que lo cubren desde la cabeza, hasta los pies. En esta disposicion lo llevan en procesion por todas las calles, empezando no obstante con regalarte ocho, ù diez bendas de oro, (que hacen cerca de cien doblones) y se exigen del comun. Un Negro và delante en esta marcha solemne, declarando en voz alta que todos los habitantes deben llevar alguna ofrenda al nuevo *Osnon*, si quieren participar de sus oraciones. En la extremidad de cada Pueblo se fixa un plato de peltre para recibir estas limosnas. El *Osnon* es el unico Sacerdote del País, cuyo oficio consiste en hacer los grandes Fetiches públicos, y dár al Rey sus consejos, quien no emprende nada sin su dictamen, y consentimiento; y si cae enfermo, se le embian à comunicar las deliberaciones. En un frio excesivo, ò en tiempo de borrasca, y de lluvias violentas, exclama el Pueblo que le falta alguna cosa al *Osnon*; è inmediatamente se hace una demanda para èl, contribuyendo todos segun sus facultades.

La doctrina de la transmigracion de las almas se halla tan establecida entre los Negros de Ifsini, que no esperando nada real, ni permanente en el mundo, reducen todos sus votos à gozar, quanto les es posible de las riquezas, y de los deleytes que les convienen. Si se les habla del Infierno, y del Cielo, disparan à reir. Están persuadidos à que el mundo es eterno, y el alma inmortal: que despues de la muerte debe passar la alma à otra Region que ponen en el centro de la tierra, para recibir en ella un nuevo cuerpo en el seno de una muger: que las almas de esta Region passan del mismo modo à estorra: de modo, que, segun sus principios, se hace un continuo trueque de habitantes entre los dos mundos. Ponen el soberano bien del hombre en las riquezas, la felicidad, el poder, y el deleyte de ser servido, y respetado. Nada comen, ni beben sin echar en el suelo alguna corta parte, pronunciando ciertas palabras. Dicen, que hacen estos regalos à sus parientes, y amigos del otro mundo, que les rinden el mismo servicio, y les adquieren asi los bienes que poseen.

El Palacio del Rey es de cañas entrelazadas, y unidas con arcilla,

lla, mezclada con tierra amarilla, encarnada, y parda, que forma manchas sin orden, y sin intento. Se compone de muchas divisiones à pie llano, y el mismo numero encima, enlucidas todas de la misma costura, ò mezcla, y cubiertas con hojas de palma. Esta Casa Real està en medio de muchos grandes Patios, ò cercados de cañas, que forman tres Plazas exteriores, por las que es necesario passar para llegar al cuerpo de la habitacion. En la primera se entra con una escalera de siete, ò ocho gradas, à dos pies una de la otra, que llega à lo alto de la estacada, ò cerca, y desde allí se baja por otra escalera. Las dos estàn hechas con tan poco arte, que solo los Negros pueden pasarlas sin peligro. Al rededor del Palacio se ven à uno, y à otro lado las chozas de las mugeres, fabricadas solo de cañas, sin hiesfo, y cubiertas con hojas de palma, como las del comun de los Negros.

El Rey mantiene en la primera barrera; esto es, en la escalera de la cerca dos centinelas armadas de un sable, y una azagaya, que se remudan de tiempo en tiempo con otras guardias. Quando sale de este recinto, se hace acompañar de cinquenta hombres armados de espadas, y mosquetes, y de un sequito de sus principales Kabaschirs. No hay Señor Isinès que no funde su gloria en acercarse à su Príncipe, en insinuarle en su buena gracia, en conversar, y fumar con él; à que los Negros llaman *Palabra*. En estas conferencias es donde tratan los negocios de Estado, y deciden las diferencias que se les relatan, explicando cada uno libremente su opinion. Aunque este modo de juzgar dilata algunas veces los negocios, es ventajoso à la Nacion, porque nunca expone à los Jueces à errar. Demàs de esto, sus dilaciones no impiden el secreto de lo que deliberan; porque un Juez Isinès se moriria antes que revelar lo que ha pasado en el Consejo. El menor delito de esta naturaleza se castiga con el ultimo suplicio, ò con la confiscacion de bienes, acompañada de la infamia, y de la pobreza.

No es facil averiguar las riquezas del Rey, ni las de los Brembris, y los Bahumertz, que como ya se ha dicho, son diferentes especies de Kabaschirs. Su cuidado es extremo en ocultarlas sin que se pueda adivinar la causa; porque en general los Isineses son la Nacion mas vana del mundo, y siempre inclinados à parecer aun mas ricos de lo que son en efecto. Miran como el mayor ultrage el ser llamados *agimgomparvoers*; esto es, *pobres*, ò *mendigos*. No obstante se conciben mejor las razones bien fuertes que tiene el Pueblo para ocultar su caudal, como son el temor de versele quitar por el Rey, y los Señores. Estos entierran su oro; y se sabe por relacion de los mismos Negros, y por dicho de dos Franceses que han residido mucho tiempo en el Pais, que Akafini, y Yamokè su hermano tenian muchas grandes caxas de polvo de oro enterradas. Un dia, que el Rey se havia calentado con los licores fuertes, hizo llevar sus teforos delante de los dos Franceses, haciendo baciar à su vista las dos

LOYER.
Añ. 1701
2. 3.

casas sobre esteras. Los parages que se eligen de ordinario para estos preciosos depositos, son los campos de bananeros, ò el pie de algun arbol. Solo se emplea el focorro de un confidente, à quien se obliga à tragar el Fetiche para assegurar el secreto. El propietario no visita su tesoro sino una vez al año, yà para hacerle mudar de sitio, ò para añadirle lo que puede haver adquirido en el intermedio. Nunca saca de èl mas de lo que necesita para las urgencias mas graves, tales como un motivo de rescatarle à si mismo de la Esclavitud, ù de hacer el mismo servicio à alguno de los principales Bahumetz, acudir à los gastos de la guerra, ò tomar à su sueldo algunas tropas auxiliares; por que los Negros no gastan ni un escudo en adquirir las conveniencias de la vida; y el mismo Rey es tan frugal en su alimento, y en el vestido, que no gasta diez doblones al año para su mantenimiento, y el de sus mugeres. No pone reparo en ir al Mercado, y comprar una banana, ò un pescado. Loyer tuvo muchas veces motivo de admirar esta economia del Monarca Reynante, y lo vió comprar como el último Esclavo. No obstante, además del tesoro enterrado, tiene algunas libras de oro, que emplea en el Comercio, sin contar el oro labrado, yà para la baxilla, ò los Fetiches, yà para los adornos Reales en los dias de fiesta, y de ceremonias. Tambien hace algunas provisiones de paños de perpetuana (que son una especie de farga,) de lienzo viejo, y de Tabaco, que vende por menor à sus Vassallos, ò que embia à vender à los Países vecinos por sus Esclavos, ganando sobre ellos nada menos que seis por uno, sin riesgo, y sin gasto. De este modo deben aumentarse sus riquezas continuamente, en especial si se considera que no le cuesta nada su mesa, y sus vestidos, ni para sus mugeres, y sus Esclavos, à quienes no se dan ningunos salarios, y están todos obligados à trabajar para comer.

Las rentas de este Principe consisten unicamente en las multas, y en las confiscaciones; porque no tiene tierras, ni dominio que puedan servir para mantener su dignidad. Así la Corona es pobre, aunque el Rey sea muy rico. A su exemplo, todos los Kitabchirs que tienen ambicion se ocupan continuamente en aumentar sus tesoros; pero muchas veces todos los cuidados que han puesto para enriquecerse, redundan en beneficio del Amo, por una confiscacion imprevista, de que hacen hacer el motivo. Demàs de esto, tiene su parte en todas las extorsiones de los Grandes, y hasta en los Dschis, ò los regalos que reciben de los Comerciantes de Europa. Aun los simples Marineros Negros que logran alguna gratificacion de un Capitan de Navio, están obligados à manifestar al Rey lo que han recibido; y este Principe tiene derecho de tomar lo que le conviene.

En el tiempo que se siembra la tierra; esto es, en los meses de Septiembre, y Octubre para el arròz, de Abril, y de Mayo para el maiz, y de Octubre, y Noviembre para el mijo, vò el Rey en persona

na à los campos , y los hace cultivar por sus Esclavos , que le deben un dia, ù dos de trabajo sin interesarle nada. Mientras dura este exercicio, està sentado à la sombra de algun arbol. Despues se distribuye por su orden vino de palma, ù otros licores à los trabajadores. Pone por guardias del campo algunos Feriches, que le responden de èl , con mas seguridad que la fuerza; porque no hay Negro que no se creyera muerto si tuviera osadía à quebrantar un parage tan sagrado. Por el tiempo de la cosecha, que es Diciembre, y Enero, para el arròz, Agosto, y Septiembre para el maiz, Febrero, y Marzo para el mijo, vuelve al mismo parage, despues de haver citado à sus trabajadores, y los excita al trabajo con su exemplo, cortando dos, ò tres puñados de grano. Cada uno se emplea con tanto mas gusto, quanto tiene por salario el tercio de su siega. Lo que queda para el Rey se feca al Sol, y se lleva à Almacenes pequeños que hay al rededor de su Palacio. No obstante, nunca come de su propio arròz, ni de su maiz, y su mijo. Hace trueques de lo que necesita para su uso, con algunos Kabaschirs, observando fielmente no recibir mas que la misma cantidad. Esta costumbre procede de una antigua supersticion, que hace creer à los Reyes de Isini que sus campos se hatian esteriles, si faltaran las provisiones de su propio granero.

Su poder es absoluto sobre los pobres, y sobre los Esclavos; pero los Kabaschirs, principalmente los que pasan por ricos, y tienen un grande numero de Esclavos, estàn muy distantes de esta rigurosa sumision. Su dependencia se limita à asistir à los Palaveres; esto es à los Consejos publicos, y à focorrer al Rey con sus fuerzas, quando se trata de la seguridad pública.

La sucesion en el Reyno de Isini recae en el pariente mas inmediato del Rey, con exclusion de sus propios hijos. Tampoco le permite la ley dexarles alguna parte de sus riquezas; de modo, que no tienen para su subsistencia, y establecimiento, mas que lo que han adquirido en vida de su Padre, quien no dexa de ayudarles mientras reyna, à que hagan provisiones para lo sucesivo. Tambien les hace aprender algun arte, ò algun Comercio, que pueda servirles despues de su muerte. En lo demàs se estiene esta ley à todos sus Vassallos. Los hijos del Rey son bastante respetados mientras està en el Trono. Tienen guardias que los acompañan siempre; pero toda su grandeza se desaparece con la muerte de su Padre; y si no se adquieren alguna distincion por su merito, y sus buenas qualidades, no se les considera más que como al comun de los Negros. Su unica porcion consiste en algunos Esclavos; y todo lo demàs de la herencia para el nuevo Rey, à excepcion del thesoro oculto, que es la parte de aquel que la classe de su nacimiento llama despues à la Corona. Así el successor futuro se halla mas rico que el mismo Rey.

Los Nobles, y los Grandes de esta Comarca se distinguen con

LOYER. los titulos de *Brembis*, y *Bahumets*, que significan en su lengua los ricos, y los Comandantes. En la Lengua del Comercio, que se llama *Lingua Franca*, se les confunde con el nombre de *Kabafchirs*, ò de *capacheres*, sin que sepamos tampoco el origen, y el sentido de esta palabra. A estos Grandes es à quien pertenece el privilegio del Comercio; esto es, el derecho de comprar, y de vender al arribo de los Navios de Europa. Qualquiera otro Negro que fuera sorprendido en un tráfico actual, veria confiscados sus efectos. De aqui procede, que los *Kabafchirs* son los unicos ricos, y que todo el oro del Pais cae en sus manos. Su numero es de ordinario de quarenta, ò cinquenta, aunque no es fixo. El resto de los *Issineses* es tan pobre, que los mas acomodados apenas tienen un miserable paño para cubrirse, ni viven sino con los focorros de los *Kabafchirs*, à quienes se ponen à servir, para adquirir con què mantener sus hijos, viendose obligados algunas veces à venderse, para conservar su propia vida. No obstante, quando se encuentra alguno que à fuerza de industria, y de trabajo ha llegado à juntar algun caudal, y que ha podido ocultar sus riquezas con bastante cuidado para conservarlas. Se vale por debaxo de mano de sus amigos en la Corte, y entre los *Kabafchirs*, para elevarse à la qualidad de Comerciante, ò Noble. Si se aprueba su pretension, señalan el Rey, y los *Brembis* un dia, en que van à la orilla del Mar para esta ceremonia. Lo primero es pagar el candidato los Derechos Reales, que son ocho escudos en polvo de oro. Despues declara el Rey delante de sus *Kabafchirs*, que recibe à un Negro de tal nombre por noble, y por Comerciante. Bolviendose luego àcia el mar, prohíbe à las olas que hagan daño al nuevo *Kabafchir*, que transtornen sus Canoas, ò perjudiquen à sus mercancías; y acaba la instalacion derramando en el mar una botella de aguardiente, para hacerfela propicia. Entonces el nuevo Noble se acerca al Rey, que le toma las manos, y apretandolas primero una con otra, las abre despues, y sopla dentro, pronunciando blandamente la palabra *Akschue*; esto es, *id en paz*. Todos los *Kabafchirs* repiten esta ceremonia despues del Rey; y no queda por conclusion mas que ir al festin, à que el Candidato ha procurado combidar todos los Nobles. Luego que han salido de él, se le mira en toda la Nacion, como Comerciante, como Noble, como *Brembis*, *Kabafchir* con derecho para vender, y comprar Esclavos. Si acompaña al Rey en la guerra, tiene parte en los despojos del enemigo. En fin, entra en posesion de todos los privilegios afectos à su titulo.

La justicia de *Issini* consiste en algunas multas pecuniarias. Solo hay tres delitos que se castigan de muerte, la fuga de los Esclavos, la traycion, y la hechiceria. El hurto está tan distante de tenerse entre ellos por delito, que antes bien adquiere honores, y recompensas. El perjurio, y el homicidio no tienen mas castigo que

que una multa; pero si los parientes del muerto pueden coger al affassino, se hallan con derecho para quitarle la vida. Si huye de su venganza, y tiene tiempo de presentarse al Rey, se libra pagando diez bendas de oro, ò mil libras, cuya mitad pertenece à este Principe, y la otra à los Parientes del muerto. Un Esclavo convencido de homicidio se vende à los Europeos; pero la mitad del precio es tambien à beneficio del Rey.

LOYER.
A. 1701
2. 3.

Quando un acreedor se cansa de esperar, y resuelve hacerse pagar, acude al Rey, quien en fuerza de su demanda hace citar al deudor. Un Esclavo, encargado de esta orden, se presenta con el cetro, ò mas bien el baston Real en la mano; y declara al deudor que el Rey lo llama. Si el caso es urgente, lo obliga inmediatamente à seguirlo. Entonces empieza el processo por un regalo de ocho onzas de oro, que el acreedor esta obligado à hacer al Rey para comprar aguardiente. Al mismo tiempo debe depositar un tercio à lo menos de la cantidad que pide, el qual se reparte entre el Rey, y los Cortesanos que deben ser sus Jueces. Despues jura, tragandose el Fetiché, que aquel que ha citado es quien le debe tal cantidad. Entonces se oye al deudor, y si los Jueces no quedan satisfechos de sus razones, lo condenan à pagar la deuda dentro de cierto tiempo, obligandolo à cumplirlo con un juramento solemne, que pronuncia tocando la cabeza del Rey. El Processio se acaba sin otra formalidad. Pero si falta solo un dia à la execucion, queda obligado à pagar una benda al Rey, ù dos bendas si es rico, por haver quebrantado su juramento. Despues se le concede otro plazo, pero con nuevos gastos del acreedor, lo que le obliga muchas veces à abandonar sus pretensiones. No obstante, el deudor, que continua faltando à su promessa despues de haverla renovado muchas veces, corre riesgo de ser declarado al fin por insuficiente, y verse vencido por Esclavo.

La hechiceria, ò à lo menos el delito à que los Isineses dan este nombre, se castiga con agua; esto es, que el Reo se ahoga solemnemente, con diversas señales de la execracion publica. A los traydores, que es el nombre que se dà à los que revelan los secretos del Consejo, se les corta la cabeza sin ceremonia, y sin esperanza de gracia. Los Esclavos, ò los prisioneros de guerra que intentan huirse, son presentados al Consejo del Rey, y de los Brembis, que examinan primero las circunstancias del delito. Si este se halla bien probado, se condena el reo à muerte, y despues de declararle su Sentencia, se le atan las manos por la espalda, y se le pone en la boca una mordaza, atada por las dos puntas, con una cuerda, que se le rebuelve en la cabeza. Un Esclavo del Rey, que recibe por su salario ocho escudos en polvo de oro, y lleva sobre la cabeza uno de los Fetiches de aquel Monarca, corre por todas las calles del Pueblo, como un insensato, haciendo inclinar el Fetiché

LOYER. à un lado, y à otro, como si lo quisiera dexar caer. Luego que llega al sitio donde ya se ha llevado al reo, penetra por la Tropa, preguntando al Fetiche sobre quèen debe caer el officio de Executor? despues el primer mozo à quien toca en la espalda, es el que se supone nombrado por el Fetiche. No obstante empieza à preguntar de nuevo si es suficiente uno solo; y algunas veces llega de este modo hasta diez el numero de los Executores nombrados. En fin, el Esclavo fugitivo se pone cerca del Fetiche, à quien debe ser sacrificado, y se procura hacerle tender el cuello sobre el Idolò. El primer nombrado para la execucion, saca su puñal, y le passa la garganta, mientras los demàs tienen la victima, cuya sangre dexan correr sobre el Fetiche. El Executor acompaña esta accion con una oracion, que pronuncia en voz alta: *O Fetiche? Ofrece emoste la sangre de este Esclavo.* Luego que muere, se despedaza su cuerpo, y se abre à los pies del Fetiche un hoyo en que se entierran todos sus miembros, à excepcion de la quixada, que se ata al mismo Fetiche. Los Executores se consideran como impuros por tres dias, y fabrican una choza separada, à alguna distancia del Pueblo; pero en este intermedio, tienen derecho para correr como furiosos, y tomar todo lo que cae entre sus manos. Aves, ganados, pan, aceyte, todo quanto pueden tocar les pertenece, porque los demàs Negros lo juzgan manchado, y no se atrevieran à servirse mas de ello. Al fin de los tres dias, demuelen su choza, juntando todos los pedazos. El primer Executor toma una vasija sobre su cabeza, y lleva à sus compañeros hasta el sitio donde recibió la muerte. Allí lo llaman tres veces por su nombre, y el primer Executor quiebra su vasija sobre el hoyo. Los demàs dexan en èl los pedazos de la choza. Todos juntos echan à huir, y buelven à sus casas, donde vistiendose con su mejor paño, van à visitar à los Brembis, y à los Bahumetz, que les dan una cierta porcion de polvo de oro. No hay en la Nacion quien reuse este empleo, quando es nombrado por el Fetiche; y aun los mismos hijos del Rey no se negarian à aceptarlo. Hace à los Executores infames por tres dias; pero despues se tiene por un motivo de gloria. Su uso es arrancar un diente al reo que han muerto por su mano; y quantos mas pueden manifestar, mas lustre dan à su reputacion.

CAPITULO IV.

VIAGE DE JOHN ATKINS A GUINEA, AL BRASIL,
y à las Indias Occidentales.

Aunque la fecha de esta Relacion es del año 1721. no se publicó en Londres hasta el de 1735. en dos partes, que la primera contiene el Viage de Guineà, con los titulos siguientes: 1. Madera. 2. Canarias. 3. Islas del Cabo Verde. 4. Africa en general. 5. Sierra-Leona. 6. Costa de Malagueta. 7. Sestos. 8. Cabo Apolonia. 9. Cabo Tres puntas. 10. Cabo Corfo. 11. Costa desde el Cabo Corfo, hasta Juida. 12. Juida. 13. Corrientes sobre la Costa de Guineà. 14. Lluvias. 15. Vientos. 16. Comercio de Guineà. 17. Comercio de Esclavos. 18. Marfil. 19. Oro. 20. Buelta à la Costa de Oro. 21. Piratas. 22. San Jorge del Mina. 23. Cabo Lopez.

Introduccion.

La segunda parte con el nombre de Viage al Brasil, y à las Indias Occidentales, contiene los Artículos siguientes: 1. Barbada. 2. Cañas de azucar. 3. Indias Occidentales. 4. Jamayca. 5. Uracanes.

En el Prefacio procura el Autor hacer algunas reflexiones sobre la vida, y elemento de los Marineros. Juzga la desgracia de su vida por las conveniencias que abandonan, por los riesgos à que se exponen, por la uniformidad enfadosa de la compañía, del régimen, y de la perspectiva. Y para dár, como dice, el ultimo rasgo à las miserias de nuestro estado, mientras nosotros luchamos así contra una mala suerte, nos roban en nuestra Patria algunos *lindos picaros* el corazon de nuestras Damas, ò de nuestras mugeres. Refiere un Decreto nacional del Reyno de Juan, por el qual se prohibia à las personas casadas, emprender viages ultramarinos, sin el consentimiento mutuo del marido, y de la muger. En fin, añade, que por las Leyes Saxonas, un Comerciante que havia passado tres veces el grande Mar, debia ser honrado con el titulo de *Thane*, (antiguo titulo de Nobleza.)

Por otra parte, el Autor pondera algunas ventajas de la navegacion, capaces de excitar à ellos los Marineros. Los Navios, dice son la verdadera defensa de un País maritimo. (solo habla de los Navios de guerra, porque el suyo era uno de ellos.) Allí encuentra uno à lo menos su mantenimiento. Está mejor equipado, y mas à cubierto de todos los riesgos que en los Navios mercantiles. Los Oficia-

Introducción.

ciales son mas atentos , y la sociedad mas agradable. En fin, quando se llega à una edad decrepita , ò se hallan fuera de estado de servir por las heridas, se puede contar con un retiro honroso , y cómodo en el Hospital de Greenwich. Añade , que los Oficiales, y los Marineros de los Navios de guerra deben hallar un motivo aun mas poderoso , en los fondos que se han formado de poco tiempo à esta parte para mantener sus Viudas , y por consiguiente à sus hijos.

En quanto al Elemento, pone en èl alguna distincion , que saca del grado de deleyte que alli se halla. Despues del Mediterraneo, que mira como la parte mas agradable del Mar , à causa de la templanza del ayre, y de sus demás ventajas , alaba la parte del Océano en que reynan particularmente los vientos de Comercio ; porque à cierta distancia de la tierra no se hallan mares gruesos , ni borrascas peligrosas , y los días, y las noches son de igual longitud. Dice, que habla de los Mares que están baxo de la Zona Torrida. El Océano Atlantico , y el Mar del Sud , desde el 39. hasta el sesenta grado de latitud, están fuera de los limites del viento de Comercio. Las olas son en ellos rudas, y borrascosas ; las nubes densas, las tempestades comunes, los vientos muy variables, las noches largas, frias, y obscuras. Aun es peor, dice el Auror, mas allà de los 60. grados. No obstante, sabe de muchos Pilotos que han frequentado los Moros de Greenland , que estos rudos climas no contienen otros vapores , que nieblas, escarchas, y nieve, y que el Mar no se halla tan agitado por los vientos , que siendo Nord por la mayor parte , corren àcia el Sol; esto es, àcia un ayre mas rarefacto, como se reconoce en los hielos desprendidos que se encuentran bien lexos al Sud del lado de Europa , y de la America. Otra ventaja de los mismos Mares es que la luz de la Luna dura en ellos à proporcion de la ausencia del Sol : de modo, que en el tiempo en que desaparece enteramente el Sol , nunca se pone la Luna , y consueta à los Navegantes con un resplandor que se aumenta con la reflexion de la nieve, y de los hielos.

Atkins justifica en su Prefacio la opinion que sigue contra la narrativa de muchos Autores graves , de que no hay en el Mundo verdaderos Canibales. Su razon principal parece mas piadosa , que historica. Esta es, segun dice, que considera la suposicion de todas estas razas antropophagas, como el mas odioso baldón que se puede hacer al Genero Humano, teniendolo tambien por ofensivo al Criador. Apela sobre ello à la buena fè de los Comerciantes juiciosos que han hecho el viage de la Guinèa; y les pregunta si es cierto que están persuadidos à que todas las Relaciones que atribuyen esta odiosa qualidad à los habitantes del Cabo Santa Maria , de Mesurado , de Brevin , y de Kallabar , son evidentes falsedades? Lo mismo juzga de las Islas Caraibes , porque à menos , dice , de que las

mu-

mugeres de estas Islas no tuviesen partos tan regulares , y tan numerosos como las Conejas , es imposible que si los habitantes comieran carne humana , no huviesse estado desierto el País mucho tiempo antes del arribo de los Europeos. Se pretenderà, añade, que no la comian sino en los dias de fiesta , y que esta costumbre no empezó hasta el descubrimiento de sus Españoles. Con este motivo observa que la Hontan , hablando de sus Canibales que guarnecen el Canada , cae en un estraño gallicismo , haciendoles preferir la carne Francesa à la de los Ingleses, como mas delicada , y de mejor gusto.

Estas reflexiones , unidas al cuidado que han puesto los Viageros en eximir los Indios Orientales de la misma tacha ; porque siendo unas poderosos que los Negros de Africa, y de la America, serian mas capaces de resentirse de semejante ultrage , acaban de persuadir al Autor de que el fondo de la acusacion no es mas que una calumnia. En su opinion , concluye , los piojos , y los mosquitos son los unicos antropophagos.

§. I.

NAVEGACION DEL AUTOR, Y SUS OBSERVACIONES A DIVERSOS
parages hasta el Cabo-Corso.

ATKINS servia de Cirujano en el *swallow* , ò la *Golondrina*, Navio de Guerra mandado por el Capitan *Ogle*, que llegó despues à la dignidad de Caballero , y de Almirante. El *Weimouth*, otro Navio de Guerra , recibió orden de acompañar al *Swakow* en un viaje à Guinèa , que *Ogle* estaba encargado de emprender , para limpiar esta Costa de un grande número de Piratas que arruinaban el Comercio, y llegaban à la insolencia de destruir las Factorias. Estos dos Navios eran de cinquenta cañones ; y los Gobernadores de la Compañia de Africa para el Río de Gamba, y los demàs Establecimientos de Inglaterra, debian partir baxo su escolta.

ATKINS.
Año 1721

El 5. de Febrero de 1721. se hicieron à la vela desde *Spithead*. La noche del mismo dia, desde las seis, hasta las nueve, se vieron muchos rayos de luz, que se lanzaban unos despues de otros, desapareciendose algunas veces por espacio de uno, ú dos minutos. El Autor les llama *Capra saltantes*, diciendonos que los Marineros Ingleses les dan el nombre de *Morris dansers*; esto es, *Danzarines à la Morisca*. Hay apariencia, dice, que los Phenomenos de esta naturaleza, passaban por prodigios en los Siglos menos ilustrados. (Esto es lo que M. de Mairan de la Academia de las Ciencias, explica muy bien en su Tratado de las Auroras boreales.)

Passaron la extremidad Occidental de Inglaterra; y el Autor ob-

ATKINS. observa que la igualdad de profundidad que se encuentra en este parage, y las puertas, las ventanas, las raices de arboles que los Pescadores sacaban de ella otras veces, han hecho discurrir que en los tiempos antiguos, estaba unida la Inglaterra à las pequeñas Islas de Scilly por una punta de tierra llamada *Lioness*. Las rocas, dice poéticamente, parece que sienten aun, con terribles acentos, esta antigua separacion.

Acia el Cabo de Finis terræ, se tuvo siempre el viento al Ouest, lo que es muy extraordinario en la Costa de Portugal. A dos jornadas de Madera se dió con la Esquadra del General Mathews, que navegaba à las Indias Orientales, para dár tambien caza en ellas à los Piratas. Aquí se observaron muchas yerbas de Mar, que flotaban al rededor de los Navios, à distancia de cerca de quarentá leguas de la Isla, sin cessar de seguirlos hasta la Ribera. Atkins juzga que estas yerbas se crien en el fondo del Mar, y son el pasto ordinario de los grandes pescados, y prueba su opinion con diversas observaciones. 1. Las perlas, y el coral, dice, se hallan hasta ocho, y diez brazas de fondo. 2. La pesadèz de ciertos pescados, y el modo con que se descubren provehidos para mascar, dàn à entender bastante que se mantienen rumiando. 3. Se halla el pescado en mucha mas abundancia acia las tierras, que en medio del Oceano; y puede ser que solo tenga sus estaciones para acercarse à ciertas Costas, porque lo atrahe à ellas la yerba que allí encuentra. 4. Todos los dias se ven al rededor de un Navio algunos pescados que no pueden obligarse à que apresen ningun cebo, lo que parece manifesta que saben donde encontrar su alimento en el fondo del Mar. No obstante, el Autor confiesa, que tambien hay muchos que afen con ansia el anzuelo, y se mantienen con diversas especies de pescadillos.

El 30. de Marzo se dividiò del Weimouth, que debia entrar en el Rio de Gamba, con el Gobernador, y los Factores destinados para esta Region. Al acercarse al Cabo Verde, la Tribulacion del Swallow cogiò muchas Tortugas, que dormian en la superficie del agua con un tiempo de calma. Tambien se vieron muchos pescados volantes, y sus enemigos perpetuos, la Albicora, y el Delphin. Atkins admirò el color brillante del Delphin, que es un pescado derecho, de quatro, ù cinco pies de largo, con una cola horquillada, y perpendicular al Horizonte. Nada familiarmente al rededor de los Navios, y su carne es seca; pero hace muy buen caldo. Rara vez se ve el Delphin fuera de la latitud del viento de Comercio, y nunca parece allí el pescado volante. Este es del tamaño de los Arenques pequeños. Sus alas, que tienen cerca de dos tercios de su longitud, son estrechas cerca del cuerpo, y se ensanchan por la extremidad. Les sirven para volar el espacio de un estadio, quando se ve perseguido; pero de rato en rato las entra en el Mar, al parecer por que

que este focorro las pone mas agiles.

Desde el Cabo se tomo al Sud-Sud-Ouest, para evitar los baxios de Rio Grande. A diez, ò doce leguas del Cabo, dà la fonda por grados, desde sesenta, hasta trece brazas. Despues se tirò à lo largo de la Costa hasta la altura de Sierra-Leona. El Cabo de este nombre se reconoce por un arbol solo, que excede en lo recio à todos los demàs, y que tiene à su espalda la tierra alta. El 7. se anclò en la tercera Bahia, donde se encuentra la leña, y agua sin trabajo, y en que son las marèas tan regulares como en qualquiera parte del Canal de Inglaterra. Saliendo el 18. algunos Oficiales del Navio à la Ribera, visitaron al Señor *Joseph*, cuya habitacion se ha referido en un articulo precedente.

El 28. de Abril se sailò de Sierra-Leona; y dos dias despues se bolvió à juntar el Weimouth, que havia cumplido yà su Comission en el Rio de Gembra; pero havia dado en un Banco de arena à la entrada de este Rio, sin que bastàran todos sus esfuerzos para poderse librar en menos de tres dias. Tambien corriò el Swallow algun riesgo en Sierra-Leona, por la negligencia de los Marineros, que olvidando el cuidado de la bomba, dexaron crecer el agua à bordo hasta cinco, ú seis pies.

Lexos de encontrar Canibales en el Cabo de Santa Maria, como todos los Marineros se deleytan en referir, no se halla sino una Nacion afable, y civil, de quien se logrò leña para la provision del Navio. El 14. se llegò à la altura de Cabo-Monte, y el dia siguiente à la del Cabo Mesurado, cuyos dos terrenos son altos. El primero ofrece dos puntas, y el segundo una sola; pero la Costa que sigue à uno, y à otro es baxa, y poblada de bosques. A tres leguas de la Ribera dà la fonda tres brazas de agua.

De Mesurado llegò una Canoa, que llevaba à un Kabaschir llamado el Capitan *John Hec*, vestido con una Camisola de Marinero, cubierta la cabeza con un sombrero viejo, con muchos anillos de cobre en los dedos de las manos, y de los pies. Tuvo alguna dificultad en subir à bordo, temiendo ser preso; porque su Villa havia tenido mucho que padecer por la traycion de algunos Navios, y los Negros que la habitaban se havian vengado algunas veces con bastante crueldad. Este era el fundamento para hacerles la injusticia de tenerlos por Antropophagos; pero sin ninguna verosimilitud, porque en esta suposicion, ni huvieran tenido Comercio, ni vecinos. El Capitan Hec, y los Negros que le servian de Remeros, llevaban consigo su Fetiche, que era un paquete de palillos negros, de la forma de un manojo de esparragos, embuelto en una bolsa, ò un saco, que llevaba un nadador en su espalda. Atkins quisò verlo, y manejarlo; pero los Negros se manifestaron tan asustados de su atrevimiento, que le dixeron para contenerlo, *You didi, you kikatavo!* lo que significa en su lengua, si le tocais, morireis al instante. La des-

ATKINS.
Año 1721

confianza que havia de una, y otra parte no permitió pensar mucho tiempo en el Comercio. Pidieron calzones viejos, camisas, andrajos, vizcocho, y todo quanto divisaron. En fin, cediendo à su inquietud, partieron repentinamente, llamandose uno à otro, con un grito que parecia, segun el Autor, al de los Carniceros de Inglaterra, quando conducen algunos ganados.

El 10. de Mayo se echaron ancoras delante de *Sestos*, ò *Sestro*. Este Rio no es tan ancho como el Tamefis, y su entrada tan estrecha, que solo puede recibir Chalupas, entre dos Rocas que hay por la parte de sribord; esto es, à la derecha del Navio; y aun es muy peligrosa por poca que sea la violencia de los vientos. Todo lo demás de la embocadura se halla ocupado de arenas. No obstante se puede comprar alli mucho arroz, y el Rio es bien abundante de pescado. Los habitantes llevan al instante à la orilla muchas Cabras, y aves, ò à lo menos se imagina ver bastantes, porque es raro encontrarlas desde Sierra-Leona à la Costa de Juida. La barra que cierra la entrada del Rio no impide que se pueda hacer agua en ella con facilidad.

El Rey del País se llamaba *Pedro*, y residia à cinco millas de la Ribera, y hallandose en posesion de recibir un regalo de todos los Navios que piden agua, y leña, se tuvo por preciso embiarle este tributo con una Embaxada compuesta de un Theniente, y el Theforero. Al llegar à la Ciudad Real, fueron conducidos por algunos Señores Negros à la Camara del *Palavere*, ò del Consejo, para esperar que se vistiera, y dispusiera el Rey para salir en público. Al fin de una hora, pareció su Magestad, acompañado de cien Nobles, y precedido de un Esclavo, que componia su musica soplando en un cuerno. Todo este acompañamiento iba desnudo; y el vestido del Monarca tenia visos de muy antiguo. La ropa era de una estofa vieja encarnada, y muy sucia, adornada de un grande numero de pedazos de diversos colores. Un Esclavo le llevaba la cola, que era otra pieza atada por debaxo de la ropa, ò manto. Su peynado era una peluca vieja, que en mucho tiempo no se havia rizado. El sombrero yà medio podrido, y la mitad mas pequeño que lo regular, se hallaba tan cargado àcia detrás de la cabeza, que con un rostro muy flaco, dice Atkins, que su Magestad tenia la verdadera figura de un espantajo. Las medias, muy puercas, y ordinarias, iban sin ligas, sus zapatos sin hevillas; y porque no le faltàra nada à este adorno, llevaba al cuello una cadena de latòn de cerca de veinte libras.

Los Embaxadores Ingleses, que no eran mas expertos sobre el ceremonial, que el Rey en el arte de los ajustes, se pusieron de rodillas delante de èl, y puede ser que no huvieran pensado en levantarse, si el mismo Pedro no se lo acordàra. Quedò admirado de verlos tomar esta postura, diciendoles que al parecer se acostumbra ba así en Europa. Pero recurriendo al daschi, que era lo que mas

le ocupaba, pidió que se le enseñara al instante. Los Embaxadores le presentaron un fusil, dos quartos de buey salado, un queso, una botella de aguardiente, una docena de pipas, y muchas reverencias. Pedro, que entendia mejor de regalos, que de demonstraciones de respeto, no quedò satisfecho de lo que se le havia presentado, no porque deseasse mas magnificencia, sino porque no hallaba en ello nada à sus actuales urgencias. Así rogò cortésmente à los Embaxadores que lo bolvieran à tomar, y que le dieran cada uno en trueque sus calzones. Pero no hallandose estos en disposicion de bolverse medio desnudos, habiendo conferido algunos instantes con sus Ministros, consintió en recibir el regalo. Los Embaxadores fueron despedidos inmediatamente con un vaso de vino de palma, y el *atti-bo*, que es el modo ordinario de saludar à los Negros, tomando el pulgar, y los dedos, haciendolos crugir.

Para dexar al Rey una idèa ventajosa de su politica, pidieron que se les concediesse el honor de saludar al Principe *Tom Freeman* su hijo. Este joben Principe hizo brillar por su parte la civilidad de su Nacion, pidiendo el acompañarlos hasta el bordo sin haversele rogado; y mandò que le dieran su pito, ò flautilla, con que les tocò algunos tonos en el camino. Luego que llegó al Navio, se le regalò un sombrero guarnecido, una espada, y una peluca. A esto se le añadió una grande hoja de pergamino en forma de patente, por la qual se le creaba Duque de Sestos, firmada de toda la gente de la Tripulacion, que era capáz de escribir su nombre; y por sello se le puso una marca vieja de manteca, que por casualidad se encontró à bordo. Esta ceremonia burlesca agradò tanto al Rey Pedro, que movido de su reconocimiento, embió al Navio dos Cabras, con *Zoffi*, su segundo hijo, à quien tambien le causaba gusto que participara de los favores de los Ingleses. Estos lo honraron del mismo modo con una dignidad de su creacion, haciéndolo Principe de Baxos. Yà se tenia el exemplo de muchos Negros que fueron revestidos de los mas altos titulos; pero nadie havia pensado hasta entonces en hacerlos confirmar con Patentes. Con esto prosiguió el Rey Pedro manifestandose extremadamente agradecido à esta distincion; y permitió à los Ingleses que echàran à cada instante las redes en su Rio, donde cogieron mucho pescado excelente. Concedióles la libertad de visitar todos sus Pueblos, y diò orden à todos sus Vassallos de que los tratàran como à bienhechores de la Nacion. Entrando algunas personas del Navio en una habitacion donde acababa de arribar este Principe, tuvieron por conveniente hacerle una visita, y lo encontraron en un Palacio muy inferior à los establos de nuestras buenas Alquilerias. La entrada era tan estrecha, que no se podia passar sin opresion; la qual guiaba à un patio, ò corral, donde se veian tres, ò quatro Chozas muy miserables, que eran el aloxamiento de las mugeres del Principe. Los Ingleses passaron des-

ATKINS. pues por otra puerta, y desde ella distinguieron al Rey sentado en el segundo patio sobre un tablado semejante al de nuestros Sastres, acompañado de dos, ò tres mugeres que fumaban con él. Si su figura hizo reir à los Ingleses, tambien pareció que él se riyò de verlos; y despues de haver gozado de este espectáculo por algunos minutos, se despidieron de él con la ceremonia ordinaria del *atti-bo*.

En otra Aldèa, à la orilla del Rio, hallaron un hombre, cuyo color los llenò de admiracion. Era amarillo, pero de un amarillo tan brillante, que no habiendo visto nunca cosa que le pareciesse, procuraron averiguar este phenomeno, empleando las señas, y todo lo que la experiencia les havia enseñado mas à proposito para darse à entender. Lo unico que pudieron saber fue que procedia de un País muy distante en tierra adentro, donde los hombres de su color eran muchos. El Autor ha sabido de los Capitanes Bull, Finch, Lambe, y de algunos otros Viageros, que havian visto muchos Africanos del mismo color; y de M. Thompson, que en el Reyno de Angola encontrò uno, y otro en Madagáscar; rareza prodigiosa, añade Atkins, cuya explicacion debe causar tanto embarazo à los phisicos, como el color de los Negros.

Dexando à Sestos el diez y ocho de Mayo, y navegando à lo largo de una Costa, tan baxa como la de Holanda, se arribò al tercer dia al Cabo *Palmas*. El 30. se anclò delante de *Basam*, ò *Basau*, y el 31. delante de *Afsini*, despues de haver passado el parage llamado *Bottomless Pit*, ò *el abismo sin fondo*, porque tan cerca de la Ribera no se encuentra con efecto ningun fondo en un espacio de cerca de tres millas. En todos los habitantes de estos parages se encontrò poca codicia de Comercio, hasta que se ganò la Costa de Oro. El 2. de Junio se anclò en el Cabo *Apolonia*, donde empieza la tierra à elevarse, y manifiestan los Negros mas deseo de las mercaderias de Europa.

En un sitio, à que los Ingleses han nombrado *Jaques à Jaques*, entre el Cabo *Palmas*, y *Basam*, encontraron los Ingleses un Navio de *Bristol*, llamado el *Roberto*, mandado por el Capitan *Harding*, que havia partido antes que ellos de *Sierra-Leona*, despues de haver comprado treinta Esclavos, de cuyo numero era el Capitan *Tomba*. *Harding* refirió la aventura siguiente à sus Compatriotas. Ocho dias antes havia formado este *Tomba*, que era de una ossadia extraordinaria, el proyecto de una sublevacion, con tres, ò quatro de sus compañeros los mas resueltos. Ayudabalos una muger de su Nacion, que los havia advertido de que por la noche no havia en la tilla mas que cinco, ò seis Blancos, y casi siempre dormidos. *Tomba* no se deruvo en intentar su empresa; pero en el instante de la execucion, no pudo obligar sino à otro Negro mas de los quatro à que lo siguieran. Guiando al Castillo de delante, encontrò tres Ma-

sineros dormidos, de los quales matò desde luego à los dos primeros de un simple golpe sobre la sien. El tercero despertò con el ruido; pero Tomba no dexò de matarlo del mismo modo. Entretanto algunos Ingleses que no estaban distantes, tomaron la alarma, y la comunicaron bien presto à todo el bordo. Saliendo Harding con una hacha en la mano, abrió la cabeza à Tomba de un solo golpe, è hizo cargar de hierro à los otros cinco complices.

El Lector, dice Atkins, desearà saber su castigo. Ocurrió lo que es bastante comun en todos los Países de Europa, donde los grandes escelerados se libran muchas veces del suplicio, mientras los menos culpados se castigan con rigor. De los cinco Esclavos, los dos mas vigorosos, que eran al mismo tiempo los mas delinquentes, se libraron con azotes, y algunas escarificaciones, ò sajaduras. Los otros tres, que eran de una constitucion muy débil, y que no tuvieron parte en la accion sino por el consentimiento, padecieron una muerte cruel, despues de haver sido obligados à comerse el corazon, y el higado de su Gefe.

La muger fue colgada por los pulgares, azorada, y despedazada à golpes à vista de todos los demás Esclavos, hasta el ultimo suspiro, que diò en medio de los tormentos.

El 6. de Junio se anclò delante de *Axim*, Factoria Holandesa; y el dia siguiente en el Cabo de Tres Puntas. La mayor parte de los Navios de Europa tocan en este Cabo para renovar su provision de agua, que es mas difícil lograr mas adelante, donde se hace pagar una onza de oro à cada Navio por este favor. *John Conny*, principal Kabaschir del Canton, cuya Villa està tres millas de la Costa por la parte de Ouest, embiò uno de sus Esclavos al Navio, pidiendole un bastòn, con puño de oro, gravado con su nombre, que los Ingleses de algun viage precedente le havian ofrecido llevar. No solo quedò sin cumplir este encargo, sino que haviendose atrebatado en sus quejas el Mensajero del Kabaschir, fue maltratado imprudentemente por los Ingleses de la Tripulacion. Irritado su Amo con este doble ultrage, no dilatò su venganza mas que hasta el dia siguiente. Estando los Ingleses sacando agua, se echò sobre ellos de mano armada, les quitò seis toneles, è hizo doce prisioneros, que llevó à su Villa. El Oficial que los mandaba trabajò inutilmente en hacer comprehender al Kabaschir John la diferencia de un Navio del Rey à los Navios mercantiles. Su unica respuesta fue: „Que èl era Rey de su Canton, no solo para su agua, sino tambien „ para el estorvo que se le ponía en tomarla.“ Esta brabata, cuyo sentido le era al parecer mas claro que à los Ingleses, no le impidió presentarles aguardiente, y todas sus provisiones domesticas. Bien sè, decia à los Marineros, que vuestra obligacion es seguir las Ordenes que se os dan. Despues de algunas preguntas, se contentò, por el rescate de los doce Ingleses, con seis onzas de oro, y un barril de aguardiente.

So-

ATRINS.

Añ. 1721

Sobre una colina inmediata se veia el Fuerte Danès , ò como se llamaba el Fuerte de Brandebourg, que los Daneses havian abandonado algunos años antes , y de que tomò posesion John Conny. Esta osadia hizo nacer algunas diferencias entre èl , y los Holandeses. Con pretexto de haverlo comprado de los Daneses, embiaron à èl en 1720. una Galeora de Bombas , y dos, ò tres Fragatas, pidiendo que se les restituyesse. John, que era atrevido, y furil, habiendo pesado sus fuerzas, respondió, que queria vèr algun Testimonio del Tratado de los Brandebourgeses , (yà queda dicho que este Establecimiento se havia hecho en nombre de una Compañia de Brandebourgeses, ò Prusianos.) Tambien añadió, que este pretendido Tratado no podia darles derecho mas que à la Artilleria, y à las piedras del Edificio, pues el terreno no pertenecia à los Europèos para disponer de èl ; que los primeros poseedores le havian pagado la renta , y que desde el partido que havian tomado de abandonarlo, se hallaba resuelto-à no recibir en èl otros Blancos. Irritando estas razones à los Holandeses , arrojaron algunas bombas à la Plaza. Despues, tan furiosos de aguardiente, como de colera, desembarcaron quarenta hombres al mando de un Theniente, para formar un ataque regular. Pero John que havia tenido tiempo de ponerse en emboscada con fuerzas superiores, se echò repentinamente sobre ellos , despedazandolos à todos; y añadiendo el insulto à la victoria, mandò empedrar la entrada de su Palacio con los craneos de los muertos.

Esta ventaja sirviò para hacerlo mas altivo , y mas exacto sobre todos los derechos del Comercio; esto es, sobre los que se le debian justamente. No obstante , luego que se reconciliò con los Ingleses, le hicieron una visita Atkins , y otros Oficiales del Navio. Los vientos Sud tenian el Mar tan alterado , que viendolos embarazados para salir à la Ribera en sus propias Chalupas, les embiò sus Canoas; pero les hizo pagar un *akhi* por este servicio. Los Negros conocen muy bien quando no tienen nada que temer de la agitación de las olas. El mismo John se hallò en la Ribera para recibir à los Ingleses , acompañado de treinta , ò quarenta Guardias muy bien armados, que los llevaron à su casa.

Este Edificio , que havia construido de los materiales del Fuerte, era bastante espacioso , y muy bien dispuesto. Subiase à èl exteriormente por una doble escalera de piedra de once , ò doce gradas. Este Estado , sin contar el suelo, contenia tres grandes salas; la una, que era la de armas; la segunda, que servia de dormitorio al Kabafchir; y la tercera, que hacia su quarto de recibimiento. Esta tenia algunas mesas, y sillas.

Para llegar à este Palacio, se atravesaban dos Patios , rodeado el primero de aloximientos para los Oficiales, y los criados del Kabafchir. El segundo era un quadro espacioso , en que havia una sala

de

de los Guardias , y otra sala de armas , con diversos adornos imitados de los Governadores Daneses , en cuyo servicio havia estado muchos años John Conny. De ellos aprendió las delicadezas de honor; y para ser Negro sabia afectar, y tomar una presencia bien respetuosa. Este era un hombre de cinquenta años , bien hecho , y robusto , de una mirada severa , y que se hacia respetar de sus Negros, hasta querer que los que llevaban sombreros, ò bonetes, estuviesen siempre descubiertos delante de él.

Recibió muy urbanamente à los Ingleses, saludandolos con seis cañonazos, à que se le correspondió con otros tantos. Dióles algunas disculpas de haverles impedido tomar agua ; y para compenarlos de ello, les permitió pescar en el Río que passa por detrás de su Villa; pero siendo desgraciada la pesca, fueron mal servidos en la comida. El Kabaschir manifestó tambien su disgusto, y les reprehendió el haverse adquirido esta desgracia por no haver hecho un regalo al agua del Río , que merecia mas consideracion que otro, porque era el Fetiche de un hombre como él. No obstante, les presentó *kanki*, pan, sal, manteca, queso, vino de Palma, y cerveza. Su mesa tenia bastante afsò con manteles, cuchillos, platos, &c. Una de sus mugeres, porque los Ingleses observaron que tenia muchas, estuvo sentada detrás de él mientras duró el banquete, y manifestaba estar preñada. Su ropa era una pieza de estofa informe, en que estaba embuelta, y no poco cargada de Fetiches. En juicio de Atkins, uno, y otro llevaban el peso de ocho, ò diez libras de oro, en collares, en braceletes, en anillos de brazos, y de piernas, y en otros adornos de cabeza, y del cabello.

Encontrando Atkins al Kabaschir familiar, y de buen humor, no tuvo reparo en preguntarle què se havian hecho los craneos Holandeses con que havia empedrado la entrada de su casa; à que respondió naturalmente, que havia un mes que los hizo encerrar en una caja, con aguardiente, pipas, y tabaco, mandandolos enterrar; porque yà era tiempo, añadió, de olvidar las quejas passadas; y las cortas comodidades que havia hecho enterrar con los Holandeses, eran una demonstracion del respeto que tenia à los muertos. Atkins supo que en esta Nacion se acostumbraba sacrificar uno, ò dos Esclavos en la muerte de las personas ricas. Por lo demàs el Kabaschir le hizo ver en uno de sus Patios las quixadas de los Holandeses colgadas en las ramas de un arbol.

Tanto era su rigor en los castigos, como la exactitud en hacerse pagar los derechos. Algunas semanas antes del arribo de los Ingleses, havia condenado à muerte à un homicida, aunque el homicidio no se cometió sino en los terminos de una justa defensa, siendo al hermano mismo del reo à quien havia encargado la execucion.

El Kabaschir John Conny se havia aprovechado muy diestramente de su poder, y sus riquezas, para ponerse en posesion de

ATKINS. todo el Comercio del Pais ; y poco à poco havia reducido los derechos de los Europèos à veinte por ciento. Atkins observa , que solo debian culparte à si mismos de esta desgracia , por haver procurado subplantarse unos à otros , dando sus mercaderias à menores precios.

§. II.

ARRIBO DEL AUTOR AL CABO CORSO. MISERABLE ESTADO DE la Factoria Inglesa. Resultas del Viage à Juída , à las Islas del Principe, y de Santo Thomàs, à Mina, &c. y buelta del Autor.

EL Swallow partiò del Cabo Tres-Puntas el catorce de Enero , y anclò à otro dia en *Dixcove* , Factoria Inglesa. Pero aunque *Dixcove*, *Sukhonda*, *Anamabo* , y otros parages se honran con el nombre de *Factorias*, observa Atkins que no se hallan en ellos mas que dos, ò tres Ingleses, dependientes del Cabo Corso , de donde reciben su Comision , con un salario annual, y ganancias, ò gratificaciones proporcionadas à sus servicios.

El 16. de Junio se alzaron ancoras , para dàr fondo el dia siguiente delante del *Cabo Corso*, principal Fuerte de la Compañia Inglesa de Africa. Este es tambien la residencia del Gobernador , que en su Comision no tiene otro titulo que el de Director General. La Factoria se compone de dos Comerciantes en Gefe , un Secretario, un Capellan, un Cirujano, muchos Factores, Escribanos , Minadores, Artifices, y una Compañia de Soldados. La Plaza està furtida de Edificios, y de comodidades para los Ingleses, y los Esclavos ; (y la descripcion del Fuerte se hace en el Articulo geografico.)

Por el tiempo de este Viage havia sacado la Compañia de Africa por subscripcion la suma de 392400. libras esterlinas. En el mes de Diciembre de 1722. hizo una llamada de cinco por ciento, concediendo à los Proprietarios , segun el uso , una dividenda de tres por ciento. En el mes de Diciembre de 1723. puso en venta un fondo de doscientas mil libras esterlinas, à treinta por ciento. El Autor infiere de esto, que sin embargo de los sucessos precedentes, no havia tenido la Compañia mucho que alabarse del estado de sus negocios. (Tengase presente que esta Relacion no se publicò hasta el año de 1735.) El Invierno siguiente, añade, no sirviò poco para confirmar esta reflexion , quando representando sus embarazos al Gobierno , expuso los riesgos à que se hallaba expuesto el Comercio de Africa , si no alcanzaba el permiso de formar algun nuevo systèma. Los Autores del Proyecto pidieron que el Parlamento entrasse en el , ofreciendo con esta condicion poner en movimiento los Agioteros , ò Banquistas , y exigir un millon.

La Factoria del Cabo Corso , à excepcion del primer orden, que forma el Consejo , no se compone verdaderamente sino de *Negros*

gros blancos, absolutamente sujetos al Director General, quien los gobierna segun las reglas de la mas exacta disciplina; esto es, al modo de las Guarniciones, castigando sus faltas con multas, prision, azotes, y caballo de palo. Para vivir en esta rigurosa dependencia apenas basta el salario que se les dà, para adquirir kanki, y aceyte de palma, con un poco pescado que les impide morir de hambre; porque à pesar de la idea que se dà de ellos en el Banco Real de Londres, donde se hacen subir los sueldos anuales de los Factores, desde cinquenta, hasta noventa libras esterlinas, y los de un Artifice à cinquenta; lo cierto es, que en Guinèa, con pretexto de ganancia de la Compañia, no les paga el Director General sino en *Krakras*, moneda falsa, que solo corre en aquel sitio, y que no les permite comprar lo que necesitan, con alguna equidad en los Navios que arriban à la Costa. Se dice, que es contra el interes de la Compañia, que sus Vassallos puedan adquirir otras ganancias que las que facan de ella. Concedemoslo así; pero se abusa de este principio. De esto nace, que para sustentar una vida desfallecida, ò, si se quiere, para lograr algun recreo, se ven precisados à pedir prestado à la Compañia, ò à tomar adelantada alguna parte de sus salarios, y firmar con efecto la pérdida de su libertad; porque à nadie se permite partir hasta despues de haver ajustado sus cuentas. Si alguno es tan arrojado que se libra de estos empeños, se le suponen sagazmente algunos defectos de conducta, ò la alteracion de algunas mercaderias que se le confiaron. Así todo està sujeto al castigo: embriaguez, juramentos, descuidos, ausencia del Fuerte por la noche, y hasta las ausencias de la Iglesia; tanto honor tiene la piedad, dice el Autor ironicamente, entre los Ingleses de Guinèa! Con este método duran los empeños, tanto quanto quiere el Director. Lo mismo executa en quanto à los Negros: en los Pueblos inmediatos andan continuamente estos miserables solicitando mercaderias, y algunos vasos de aguardiente; y aunque se les concede es con una cuenta exacta de lo que reciben. De este modo se hallan empeñados en la Compañia con sus deudas, y pueden ser vendidos quando quiere el Director.

La mayor parte de los Factores, segun la observacion de Atkins, pierden muy presto el ayre de afabilidad, y de politica con que arriban à Guinèa. Andan sin baston, y sin caxa, cosa estraña, segun dice, para gente de negocios. Tienen el cuerpo descarnado, el rostro pàlido, las faltriqueras cosidas, ò sin uso, y la lengua anudada. Confiesa que su flaqueza proviene de la falta de provisiones; porque apenas se ven en el mercado mas que plantanos, trigo de Indias, algunos pescadillos, y mucho kanky. Por casualidad se ve alguna vez una Cabra flaca, que se vende por cinco akkis; un Ganso, un Papagayo, ò una Pollada, que no se compra menos de un akki. Nada muestra mejor la miseria del Fuerte, que lo que ocurrio à vista de

ATKINS. Atkins. Enfadado el Capitan de la Guarnicion de una situacion tan dura, resolvió huirse por la noche, y ganar un Bergantin que estaba pronto para alexarse de la Costa; pero su desesperacion no fue feliz; porque perseguido el Bergantin por el Weimouth, fue buelto à traer à la Ribera. Al Patron se le condenò, ademàs de algunos dias de prision, à pagar sesenta onzas de oro al Director General.

En medio de la carestia pública no falta nada à este Oficial General. El es el unico que tiene ganados, y aves; porque aunque el País produce tan pocos, hace llevarlos de otros muchos parages en sus propias Barcas, ademàs de los regalos que recibe de los Capitanes de Navio, y de las Naciones inmediatas. Del mismo modo se halla furtido de legumbres, y de todo genero de vegetables. El Caballero Dalby Thomàs, antiguo Gobernador, hizo fuera del Fuerte un jardin muy bueno, que sus succesores han tenido grande cuidado de conservar: de modo, que no solo se hallan en él todos los frutos del País, sino un grande numero de los de Inglaterra, que el Director, ò el Gobernador de hoy reserva para su uso.

Atkins no dà à conocer por su nombre à este voluptuoso Ingless; y solo continúa representando su caracter, y sus costumbres. No siendo uso establecido entre los Negociantes Ingleses llevar à Guinèa mugeres de Inglaterra, ha tomado una *Konfa*; esto es, en la lengua de los Negros, una muger que solo dura cierto tiempo, y que no està obligada à dexar el País; porque esta sujecion passaria por una verdadera esclavitud. Esta es una Mulata, hija de un Soldado Holandès de Mina, que yà es madre de tres, ò quatro hijos, casi tan blancos como el Director. Sus parientes, y sus amigos Negros ayudan mucho à fortificar la autoridad de su marido, ò de su amante, así como él favorece por su parte las injusticias que cometen en las usuras con la Guarnicion. Tiene una loca pàision à esta muger, y de tiempo en tiempo la persuade à que afsista al Oficio en su Capilla, cuyo esfuerzo hace por complacerlo, venciendo à si misma, aunque es muy afecta à los usos de los Negros. Atkins cuidò de uno de sus hijos en una enfermedad. Despues afsistió tambien al Director, que padeciò un acceso de fiebre. En estas dos ocasiones quedò admirado de hallarlo tan dèbil, que manifestando menos confianza en su Cirujano, que en los Fetiches, llevaba muchos en los puños, y en el cuello. Sin esto era un hombre juicioso; pero en quien tenia mas fuerza el temor de la muerte, que las luces de su razon.

Se affigia mucho de que todas sus instancias no pudieran vencer à su muger à que dexara el País, aunque à fuerza de solicitudes la havia hecho consentir en la partida de sus hijos, para que se educaran en Inglaterra. No estaba menos obstinada en conservar el vestido Negro, y en andar defcalza, con cadenillas de oro

al rededor de los tovillos, y en las muñecas, con braceletes à la moda del País, y pajuclas de oro en el cabello. Esta era una de las razones que le causaban tanta averfion à la Inglaterra, temiendo que se le obligaria allí à mudar de adorno, y à parecer indecente, segun decia, à vista de una Nacion Estrangera.

ATKINS.
Año 1721

A las qualidades de buen padre, y de excelente marido, observò Atkins que el Director General juntaba la de celoso servidor de la Compañia. Era extraordinaria la firmeza que tenia en mantener su autoridad contra los Holandeses de Mina. Con Butler, Director General del Comercio de Holanda, que casi era del mismo caracter, tuvo muchas veces disputas muy vivas sobre los intereses de las dos Naciones, y tambien con motivo de la Konfa, cuyos parientes queria el Director Inglès que fuesen respetados de los mismos Holandeses. La necesidad en que se hallan los Directores Generales de conservar un ayre de dignidad en su pequeño Imperio, los acostumbra algunas veces à tomar modales muy altivas con sus inferiores. El del Cabo-Corso està siempre encerrado en sus trincheras, y parece al Gigante del Castillo encantado, no dexandose ver sino quando no puede escusarlo. Si hace el honor de combidar à alguno à su mesa, es sin instarle, con las atenciones ordinarias de beber, y de comer; y dice Atkins, que se ha de mirar uno en ello, si no quiere salir con la misma hambre que lleva. Demàs de esto tendria mucho à menos el esperar un instante à sus combidados, aunque no ignora que si llegan muy tarde no les queda esperanza de hallar que comer en el Fuerte. Esta molesta incomodidad ha hecho formar poco tiempo hace à la Compañia de Africa el proyecto de embiar al Cabo-Corso Vaca de Irlanda, y Puerco, que no estaràn allí muy caros. Sea como quiera, el Autor fue muy bien tratado en seis semanas que passò en el Fuerte.

El 26. de Junio alzò ancoras su Navio para ir al Puerto de Anamabo, de donde partiò el 28. para dâr fondo en Rontford. El 30. arribò al Puerto de Barki, y desde allí à Schallo. Desde Sierra Leona, observa el Autor que no se encuentra leña con facilidad, ni velas, ni las demàs cosas necessarias en un Navio. No es porque falte la leña en unas Regiones en que por todas partes se descubren arboles, sino por la grande dificultad de abordar en la Costa à los parages donde no se halla Rio navegable. Demàs de esto la desconfianza de los habitantes es extrema en los sitios donde la Ribera està mas abierta. En quanto à las velas, llevan muy pocas las Embarcaciones de Comercio, porque no discurren sacar ganancias de esta mercaderia.

Haviendo passado por Akra, por el Rio de Volta, y por la Costa de los Papas, anclaron en Juida el 4. de Julio. Toda la Costa forma una linea recta, sin Golfo, y sin Bahias, cubierta de arboles, y muy expuesta à los vientos de Mar, que continuamente llevan à

ATKINS.
Año. 1721

ella los Navios , aunque su situacion , y el movimiento continuo de las olas hacen su arribo muy peligroso. Antes del Puerto de Akra se passa à vista de una alta montaña , de donde algunas veces se ha visto salir humo como de un volcàn. Unida esta razon à la multitud de fieras que buscan en ella su alvergue, ha hecho darle el nombre de *Devil's Hill*, ò Montaña del Diablo. Pero el mayor riesgo que alli se corre , segun el Autor, procede de una prodigiosa cantidad de Monos, entre los quales se hallan algunos de cinco pies de largo , que embisten à los hombres con una osadía extrema , precipitandolos al agua , à que ellos mismos temen mucho.

De Juída se partiò el 20. y desde el 28. se diò vista à la Isla de Santo Thomàs, que pertenece à los Portugueses. Al acercarse à esta Isla , se descubrieron al rededor del Navio muchas Ballenas, y otros pescados monstruosos. Haviendo acompañado siempre Weymouth al *Swallow* , necesitaban estos dos Navios limpiarse , y calafatearse , despues de tan larga navegacion. Las dos Tripulaciones se emplearon en ello con ardor ; pero unido este trabajo al excesivo calor, y à la intemperie de los Marineros, hizo perecer tres, ò quatro en cada dia por espacio de tres semanas , aunque los mas havian arribado con perfecta salud. Incitòlos la abundancia de vino de palma , que logran à un precio muy baxo , y la facilidad que tenian en sus Tiendas de entregarse à todo genero de desòrdenes ; y una fiebre maligna , que en poco tiempo se hizo enfermedad comun en los dos Navios , los reduxo à deliberar si deberian passar mas adelante , sin esperar un refuerzo de hombres de las primeras Embarcaciones de Inglaterra. El Weymouth no tenia bastantes brazos para retirar las ancoras, y el estado del *Swallow* no era mas favorable; pero el Autor, en calidad de Cirujano , juzgò que en este mismo estado era mas conveniente partir; porque apartandose de la causa del mal , que no era mas que el calor excesivo, y el desorden, y mal règimen, experimentarían los enfermos una crisis , que restableceria su salud , ò que precipitando su muerte atajaria por lo menos el contagio. Así con el focorro de algunos Marineros de un Navio Holandès , bolvieron à hacerse à la vela. La fiebre continuò llevandose algunos hombres ; pero en la mayor parte terminò en fluxos de vientre , que causaron menos destrozos. El Weymouth, que havia partido de Inglaterra con doscientos y quarenta hombres, tenia al fin del Viage ciento y ochenta y dos menos.

La Isla del Principe , que havia sido tan preciosa à los dos Navios , es el parage que diò origen à dos personas cèlebres por su tràgica aventura, estos fueron *Africano*, y *Mouli*. Parece que despues de haverlos anunciado el Autor en estos terminos, deberia referir su historia con alguna mas extension ; pero solo añade , con palabras muy obscuras, que haviendose hecho *Mouli* la favorita de su Patron, fue quitada de los brazos de *Africano* ; y que dando à luz un

In-

Infante, cuyo color dió à conocer al padre, mató Africano de rabia à la madre, y al hijo, y afsimifmo para evitar el castigo. El Patron era al parecer algun Portuguès, de que Africano, y Mouli eran Esclavos.

ATRINS.
AÑ. 1721

El 20. de Septiembre se dexò la Isla del Principe, anclando el 28. en la Bahía de Santo Thomàs, à una legua del Fuerte que està sobre la punta izquierda de la Bahía. Esta es la principal de las tres Islas que los Portugueses tienen sobre esta Costa. Los puercos, y las aves se hallan allí à buen precio.

El arribo de dos Navios de guerra, Ingleses, fue un incidente muy feliz para Rowry, Capitan de una Embarcacion de Bristol. Sus propios Marineros querian hacerlo prisionero, despues de haver tomado la resolucion de vender sus Esclavos al Gobernador de la Isla, que no despreciaba ninguna proposicion quando hallaba en ella ventaja. Rowry, que hasta entonces fue maltratado por el Gobernador, logró mas justicia à favor de los dos Navios; pero sus Marineros no atreviendose à comparecer despues de esta aventura, ò mas bien no teniendo èl mismo por conveniente fiarse de los que lo havian vendido, resolviò deshacerse de su Embarcacion, y de su carga, para passar al Cabo-Corso à bordo del Weymouth. Su pérdida fue tanto mas considerable, quanto en una venta tan precipitada, se viò obligado à abandonar sus bienes por la mitad de su valor.

El Swallow, y el Weymouth bolvieron à ganar la Costa de Oro en quinze dias, para continuar en ella el exercicio de su Comission; pero el cinco de Octubre se determinaron à bolver su navegacion al Ouest con ànimo de hacerse dueños del viento lo mas lexos que les fuera posible, para dàr mas facilmente sobre los Piratas que se acercàran à la Costa. El veinte se hallaron en la altura del Cabo Apolonia, y el veinte y tres dieron fondo delante de Axim. En veinte y quatro se abanzaron hasta el Cabo Tres-Puntas, donde el Kibischir John Conny les concediò la agua con mas facilidad que à su primer passo. Dexando el treinta esta Rada, arribaron à otro dia al Cabo-Corso. Por primera noticia se les refiriò, que el Pirata Roberts havia robado los Navios mercantiles à lo largo de la Costa; pero que se discurría havia partido à algun otro Mar, porque sus ultimos robos fueron en el mes de Agosto. Como havia poca apariencia de que se atreviera à bolver, dividieron los dos Navios entre si las provisiones que les havian llegado de Londres al Cabo-Corso; y quedandose el Weymouth para restablecer los restos de su Tripulacion, se hizo à la vela el Swallow el diez de Noviembre. En el espacio de un mes, hizo por la segunda vez la visita de Sukkonda, de Dixcove, de Aqueda, de Tres-Puntas, de Axim, del Cabo Apolonia, de Afsini, de Bisam, de Jaque, y Jaques, y de otros muchos parages. El intento del Capitan era

asse-

ATKINS. asegurarle, no solo el Comercio, sino comprar tambien algunos Esclavos para su maniobra, y tomar Marineros en las Embarcaciones mercantiles. En Sukkonda le fue preciso hacer algunos reparos à la quilla de su Navio. En Dixcove supo de *Carlton*, Factor de esta Factoria, que una Compañia de Soldados que embió la Compañia de Africa para reemplazar la Guarnicion del Cabo-Corso, se havia amotinado con uno de sus Oficiales, llamado *Massey*, con pretexto de que los maltrataban los Comerciantes que iban encargados del cuidado de su alimento; que havian enclavado la Artilleria de uno de los dos Navios en que iban, y que entrandose en el otro con el Contra-Maestre *Lawther*, y algunos Marineros, tomaron à lo ancho.

En el Cabo Apolonia encontró el *Swallow* mucha mudanza. La Reyna del Pais, que tres meses antes havia embiado al Capitan un regalo de quatro akkis, havia sido obligada con toda su Nacion à retirarse al Canton de *Afsini*; porque los Santis, ò *Assaantis*, Pueblo vecino en lo interior de las tierras, la echaron de sus Estados, à instigacion de este mismo *John Conny*, que se havia hecho tan poderoso en el Cabo de Tres-Puntas. Al arribar à la Costa de *Afsini* encontraron los Ingleses à esta Princesa, y sus Vasallos pensando en su venganza. Con esta agitacion de ánimo, y de odio, se les vendieron bien caras todas las armas inútiles del Navio; y daban sin repugnancia una gallina por una piedra de fusil. Siendo estos Negros naturalmente valerosos, se prometian hacer mudar bien presto la fortuna en su favor. Con efecto, *Atkins* supo despues, que havian descargado con felicidad parte de su resentimiento sobre *John Conny*.

Bolviendo por el Cabo de Tres Puntas, hallaron los Ingleses del *Swallow* el manantial, y Estanque de agua dulce, casi enteramente seco, aunque los vientos Sud-Est havian llevado poco antes dos, ò tres lluvias muy copiosas. Las nieblas continuaban tambien muy densas por el dia; y pareció muy extraordinario en la distancia de la tierra donde el Navio havia anclado, tener rocios por la noche à bordo. La direccion del corriente era al Ouest.

El 6. de Enero se anclò delante de *Mina*, principal Fuerte de la Compañia Holandesa de Africa, y el dia siguiente en el Cabo-Corso. Desde el 10. se bolvió à hacer vela para dàr caza à los Piratas, por informe de dos, ò tres expressos, por los que supo el Gobernador que havian robado un Navio cerca de *Axim*. El Pirata *Roberts* tenia tan atemorizados à los Comerciantes, que los Navios de guerra que cruzaban para encontrarlo, engañados todos los dias con falsas noticias, que les hacian buscar à este Salteador donde no estaba, se havian determinado à mantener en el Cabo-Corso, que era su parage de convocacion. Però los informes del Gobernador parecieron tanto menos dudosos, quanto explicaban hasta las barbaridades

des que los Piratas havian cometido con su nueva presa. Hallábanse perfectamente equipados; y su suceso, y reputacion havian aumentado mucho su numero. Infinitos Marineros abandonaban su Embarcacion para buscar con ellos una fortuna mas segura; y se observaba, dice el Autor, que los que se mantenian fieles à su obligacion, era menos por el horror à esta profesion, que por temor del castigo.

El Swallow, y el Weymouth bolvieron à hacer vela al instante para ir à cruzar por la parte de Juida, que era el parage que prometia mas botin à los Corsarios, y que por consiguiente debia haverlos atrahido. Los dos Navios de guerra arribaron à èl el 15. è inmediatamente supieron que Roberts havia saqueado en poco tiempo once Embarcaciones, retirandose dos dias antes de la Costa, con la voz de su arribo. Hasta el veinte y nueve continuaron persiguiendolo, llegando dicho dia à la Isla del Príncipe; pero no les dieron los Portugueses noticia alguna de su ruta. El primero de Febrero fueron à anclar en la embocadura del río de Gabon, Puerto pequeño, que lo juzgaron capáz de haver elegido por retiro, porque la navegacion es alli muy dificil. No lo encontraron en èl; pero haciendo vela el tres para Cabo Lopez, quedaron agradablemente sorprendidos al entrar en esta Bahia, de descubrir en ello al ancla los tres Navios del Pirata. Uno de ellos soltó sus cables à vista del Pavellòn Real de Inglaterra, y procurò huir à todas velas; pero fue alcanzado antes de la noche. Era muy creible que los otros dos se aprovecharian de la obscuridad para alexarse; pero el temor, ù otras razones los detuvieron en el fondo de la Bahia, con una tranquilidad que causò el dia siguiente mucha admiracion à los dos Navios de guerra. Mantuvieronse tan firmes, que el Capiti-Ogle empezaba à dudar si necesitaria de alguna precaucion para emprender su ataque. Pero al passo que abanzaba, pareció que los Piratas abrieron los ojos, llegando à ser tanto su miedo, que cortando los cables, y rindiendo todas sus velas, se entregaron al viento que los favoreció por algunos minutos. Mas socorro podrian haver sacado de èl si el temor no les huviesse perturbado el ànimo, mas los unos pidiendo rendirse, mientras los otros disparaban algunos tiros huyendo, acabò de desanimarlos una descarga del Swallow, que hizo perecer à muchos, dexandose entonces abordar sin pensar en defenderse. Una nota de los Autores de esta coleccion suple aqui la obscuridad de la Relacion, diciendonos, que habiendo sido muerto Roberts de un golpe de garfio en el primer ardo del abordage, hizo esta pérdida del Gefe mas tratables à los Piratas. Estos abandonaron casi del todo su tercer Navio para defender mejor el segundo, juntandose en èl en mayor numero: de modo, que despues de la presa de este, fue mas facil la conquista del otro.

ATKINS.

Añ. 1721

Atkins observa con razon, que la disciplina abre un camino casi seguro à la victoria; y añade, que el animo se aprende como un Oficio, con una larga práctica de las reglas, y con el continuado exercicio. Aunque los Piratas tenian bastante osadía, y valor, que-daron de repente como enemigos despreciables por falta de un Ge-fe que reuniera sus fuerzas; y tal será siempre, dice el Autor, la fuer-te de esta miserable especie de guerreros, en las mismas circunstan-cias.

Los Vencedores hallaron en los tres Navios cerca de trescientos Ingleses, sesenta, ù ochenta Esclavos Negros, muchas merca-derías; y lo que mas los regocijó, una grande cantidad de polvo de oro. Los prisioneros la hicieron subir à mas de diez y seis mil li-bras esterlinas; pero creyendo el Autor mas bien à los Oficiales, aun-que puede ser que interesados en disminuirla, juzga que no excedía de ocho, ò diez mil libras.

La multitud de los prisioneros causò bastante embarazo à los dos Navios de guerra para su buelta; porque era de temer que sien-do tantos, y desesperados con su desgracia, no formàren alguna empresa para ponerse en libertad; à que se añadia el medio del su-plicio, à que estaban bien persuadidos que mucha parte de ellos es-taria sujeta. Con efecto, apenas llegaron al Cabo-Corso, quando se les hizo su processo, quedando unos condenados à muerte, y otros libres. Este juicio durò veinte y seis dias con grandes gastos que se hicieron del fondo del botin. No obstante, habiendo hecho el Di-rector General la cuenta de esta expensa, que embió al Almirantaz-go de Londres, se pretendió, dice malignamente Atkins, que des-pues de la reforma no se havia hecho execucion de esta naturaleza con tanta equidad.

En la mansion que hicieron los dos Navios de guerra en la rada del Cabo Corso, hicieron el Autor, y otros Oficiales una visita al Director General de Holanda en Mina, cuya distancia no es mas que de tres leguas. Este Oficial los recibió con tanta mas atencion, quanto en diez años que havia exercido su oficio, eran pocos los compatriotas que llegaron à Mina; porque él era Inglés de naci-miento, y de origen. Despreciaba la indiferencia que se le havia ma-nifestado, sobre los disgustos continuos que tuvo con el Director del Cabo-Corso, en quanto à los intereses del Comercio; pero se creía justificado por las razones de honor que debian unirlo à sus Amos, y que al parecer hicieron temer à los Ingleses que no podrian hacer sus atenciones al uno sin ofender al otro. Su mesa se cubrió con diez platos, prodigiosa abundancia en tanta carestia de provi-siones. La variedad de los vinos, y de los licores correspondió à este aparato. Sirvieron seis grandes Negros, cada uno con una cade-na de oro al cuello. Estas cadenas son en Africa una demonstracion de Grandeza, así como la riqueza de las Libreas en Europa.

Def-

Despues de la comida regalò Butler à cada uno de sus combidados quatro sortijas de oro , de la fabrica del Pais , diciendoles , que esta era una bagarela que les rogaba conservàran para tenerlo en memoria . Luego les hizo vèr sus Almacenes , que eran grandes , y bien furtidos . En aquella tarde les propuso dar un paseo por su jardin , y les diò de refrescar en un gavinete de estio . Por la noche los hizo acompañar por sus Oficiales hasta la Chalupa ; y à su última despedida añadió un regalo de azucar del Brasil , y una descarga de nueve cañones . Muy distantes estaban en el Cabo Corso de recibir à los Ingleses con esta urbanidad .

Los dos Navios alzaron ancoras el primero de Mayo de 1722 . y al dexar Atkins en el Cabo Corso , ofrecio al Cielo no bolver jamás à èl . El tres se arribò à la Costa de Juida , donde el Capitan Ogle quitò de un Navio Portuguès uno de los Marineros que havia causado la desgracia de Rowry en la Isla de Santo Thomàs . Este desgraciado , à quien su conciencia acusaba el delito , y se veia amenazado de un severo castigo , resolviò degollarse . Por el mismo tiempo fue nombrado Atkins Theforero del Weymouth , porque no quedaba en este Navio quien pudiesse llenar este empleo . No lo aceptò sin repugnancia , tanto mas quanto era encargarse à un mismo tiempo del de Mayordomo , y de otros muchos , porque la muerte havia hecho tanto destrozo en esta Embarcacion en los Oficiales , como en los Marineros . No obstante , la indulgencia que tenia conocida en su generoso Comandante , y algunas ventajas unidas à este puesto le hicieron abandonar el Oficio de Cirujano . El cinco hicieron vela los dos Navios al Cabo Lopez , para renovar en èl su provision de agua , y de leña , con ànimo de ir inmediatamente à las grandes Indias .

La Bahia del Cabo Lopez es una estacion segura , y còmoda . En ella se anelò sobre veinte brazas à la misma distancia del Cabo , que se tenia al Nord-Ouest , quarta de Nord , y del sitio de la Aguada , que estaba al Sud-Est quarta de Est ; esto es , à milla y media del uno , y del otro . Al entrar en la Bahia se havia dexado el Cabo al Sud-Ouest , para evitar un escollo que se señala en la mayor parte de los Mapas , con el nombre de *Banco del Francès* , y dista del Cabo cerca de legua y media al Nord-Nord-Est . Algunos pretenden que no es este solo el banco que hay entre este sitio , y la Costa al Nord . El Cabo es baxo ; pero escarpado , aunque parece revestido de hermosos arboles . Los habitantes son de un caracter afable , y humano . Nunca se venden los unos à los otros , y apenas les permite su timidèz presentarse à bordo . Tambien tienen sus habitaciones bien distantes de la Ribera ; y el Autor juzga que les ha quitado el gusto del Comercio la mala fè de algunos Comerciantes de Europa .

Quando se encuentran entre si , es su modo de saludarse facu-

ATKINS.
Añ. 1722

dirse las manos una contra otra por dos, ò tres veces. Delante de sus Superiores, y de los Ancianos hincan una rodilla, y levantan las manos hasta la espalda. Despues apretando tres veces las de la persona à quien respetan, se prosternan, y sacuden tres veces sus propias manos una contra otra. Si quieren manifestar à alguno un afecto extraordinario, le levantan las manos à tanta altura quanta pueden estenderse. Muchos Negros de su Nacion tienen nombres Europeos, que han tomado de los Comerciantes de quien se hallan satisfechos, teniendose por felices de haver logrado esta especie de adopcion; y no solicitan tan alto favor, sin tener reconocida en aquel que la concede alguna circunstancia que admiran, ò sin persuadirle à que tienen con èl una especie de semejanza, ò de simpatia. No presentandose para el Comercio sino en familias, ò en Tribus, cada Tropa va conducida por un Gefe, que desea distinguirse con alguna imitacion de nuestro adorno. El modo de ponerse la peluca, el sombrero, los calzones, dà un espectáculo mucho mas ridiculo que la desnudèz de sus Compañeros.

Uno de estos Gefes Negros, llamado Jacobo, que tomaba el título de Rey sin conocer su sentido, fue à bordo del *Swallow*, acompañado de algunos Negros que parecian tenerle mucho respeto. Llevaba una peluca vieja de Marinero, buelta lo de arriba à baxo, un medio par de calzones, una camifola despedazada, y un sombrero medio podrido. Cada vez que bebia le ponian por delante del rostro dos de los suyos una servilleta, para que no se le pudiera ver. Este uso, dice Atkins, tiene un ayre de grandeza, y parece tomado de algun grande Monarca, y puede ser que del Monomotapa. No obstante, al passo que Jacobo, y sus compañeros iban sintiendo los vapores del aguardiente, de que bebian grandes vasos, se fue olvidando el respeto; pero un incidente muy extraño llegó à perturbar su alegría. Enarbolando el Navio todos sus Pavellones, y haciendo algunas descargas de su Artilleria con motivo de una Fiesta nacional que cae en 29. de Mayo, imaginò otro Gefe que estaba en la Ribera, que se hacian estos honores à Jacobo, de lo que concibió una tan furiosa embidia, que en su ausencia se apoderò de sus bienes, y de sus mugeres, le bebió su aguardiente, maltratò à sus gentes, y le pegò fuego à su casa. La luz del incendio instruyó bastante al desgraciado Jacobo del ultrage, y del agravio que se le hacia, y apresurò su buelta à la Ribera; pero quando en los dos Navios se esperaban ver los crueles efectos de su resentimiento, causò mucha admiracion ver el día siguiente à los dos enemigos perfectamente reconciliados.

Los Negros del Cabo-Lopez conocen poco el uso de las armas de fuego, porque no teniendo casi ningun Comercio, no pueden adquirir fusiles, ni polvora. Sus armas son la azagaya, el arco, y la maza. Una batalla passa entre ellos por sangrienta, quando perecen

cen seis, ù siete combatientes. Hicieron pagar à los Ingleses por la leña un paño viejo de Guinèa; y el agua se les concedió gratis. Esta es facil de tomar, y de cargar; pero es una agua estadiza que no tiene tan buen gusto como la de manantial. Aquí compraron los Ingleses cera para hacer bugias, y suplir la carettia de velas que padecian tanto tiempo. El Cabo-Lopez es un sitio acomodado para los Navios de guerra, quando se disponen à dexas la Costa de Africa.

ATKINS.

Añ. 1722

El cinco de Junio alzaron ancoras con pequeños vientos Sud, mezclados alternativamente de calmas. Una niebla espesa hizo perder de vista al Swallow hasta la Isla de Annobon, donde cruzó el Weymouth algunos dias inutilmente para encontrarlo. Su navegacion se continuó felizmente por todo el mes; y el primero de Julio dió en el Cabo de San Agustín del Brasil, anclando el quatro en la Rada de Fernambuco, sitio cèlebre para el Comercio en la Provincia de Balua.

El doce salió del Brasil, à favor de los vientos de Comercio. El tres de Agosto arribó à la Bahía de Carlisle en la Barbada, de donde partió el nueve, despues de haver tomado refrescos. El veinte y tres dió fondo en la Rada de Puerto Real en la Jamayca. El Swallow havia arribado à ella ocho dias antes; pero el veinte y ocho le quebró sus mastiles un furioso uracán, causandole tanto daño, que necesitaron seis meses para repararlo.

El primero de Enero alzaron ancoras los dos Navios, para irlos à echar en los *Kays*, donde se detuvieron hasta el siete de Febrero. Su embarazo fue extremo para ganar à Puerto Morant, empleando seis, ò siete dias en un transito de doce leguas; persuadidos à que despues de esta fatiga estaria vencida la principal dificultad, porque el Mar es apacible, y llano, baxo Hispaniola; pero aun se detuvieron quatro dias por las calmas. El diez y siete arribaron à la pequeña Isla de *Novasta*, donde los Jamaycanes van à la caza de los *Guanas*. El diez y nueve entraron en la Bahía de Doña Maria, que està à la punta Ouest de Hispaniola, recurso ordinario de los Navios de guerra quando necesitan agua, y leña. Llenaron sus toneles en un valle, distante una milla al Sud de las dos montañas morenas. La agua es allí muy buena, excepto en ciertos vientos que hacen pasar las olas del mar por encima de la Barra; pero mas cerca de los dos montes, se hallan otros dos manantiales, à que no llega tan facilmente la inundacion del Mar. Los Ingleses compraron en este Valle tocino de dos Franceses del pequeño Gouave.

Añ. 1723

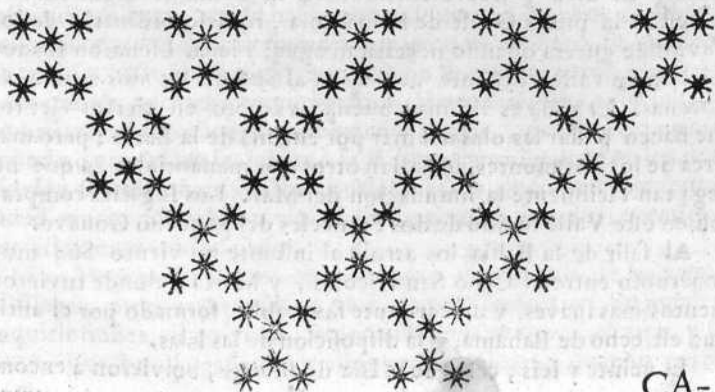
Al salir de la Bahía los arrojó al instante un viento Sud muy impetuoso entre el Cabo San Nicolàs, y Maiza, donde tuvieron vientos mas suaves, y un corriente favorable, formado por el anti-guo estrecho de Bahama, y la disposicion de las Islas.

El veinte y seis, cerca de la Isla de *Henige*, bolvieron à encontrar

ATKINS. trar el verdadero viento de Comercio Est-femi-Nord. El veinte y ocho descubrieron las rocas llamadas *Hogstias*, à veinte y un grado, y treinta y ocho minutos; esto es, segun sus observaciones, un poco mas Nord que en los Mapas. El mismo dia al medio dia arribaron à los *Quais de Ashin*, rocas que sobresalen un poco del agua, y por la noche descansaron en la Isla del Pozo. En fin, la ultima Isla de donde entraron en alta Mar, fue el Kay de Warlin, à veinte y quatro grados del Nord. El viento de Comercio no los abandonò hasta treinta y dos grados; pero floxo desde el veinte y siete, lo que procedia, segun opinion de Atkins, de la oposicion continua de los vientos variables.

Desde el veinte y seis, hasta el veinte y siete grado de latitud, figuiendo el Nord hasta la Virginia, vieron flotar todos los dias al rededor del Navio una grande cantidad de lo que los Ingleses llaman *Gulf-weed*; esto es, *Hierba de Golfo*, que se disminuia à proporcion de la distancia de la tierra. Se le ha dado este nombre porque parece que viene de los baxos de la Florida, y se pretende que se encuentra hasta trescientas, ò quatrocientas leguas al Nord-Est del Continente. Atkins cree poder inferir de ella la continuacion, aunque insensible, de algun corriente que se estiende mas al Nord que al Sud en estas latitudes. Al contrario, en las latitudes del Nord mas distantes, los Mares inmediatos al Continente, tienen una tendencia sensible al Sud, lo que parece se demuestra por aquellas Islas de hielo que se ven arrebatadas è todo el Estio, del Nord Oueft à lo largo de las Costas de Terra-Nova, hasta la nueva Inglaterra.

Al Nord de las Bermudas son los vientos variables, y mas violentos al passo que se abanza. Los dos Navios padecieron en el setenta y ocho grado de latitud un viento Nord-Oueft que los puso en el ultimo desorden; y por quinze dias tuvieron el Mar tan alterado, que continuamente estuvieron ocupados en la bomba. En fin, arribaron à Inglaterra en el mes de Abril de 1723.





CAPITULO V.

VIAGE DEL CABALLERO DE MARCHAIS
à Guinée, y à las Islas inmediatas.

DEbemos al Padre Labat la publicacion de estas Memorias, entre otras muchas que hace profesion de haver recogido con cuidado en Francia, y en Portugal, para la execucion del desígnio que havia formado de dár la descripción de todo el Continente de Africa. Todo juicio que se haga sobre su fidelidad en sus propias observaciones, parece, como yá se ha observado, que no debe llegar la desconfianza, hasta aquellas obras de que no es mas que Editor, ò à lo menos no debe caer la duda sino sobre las reflexiones que no ha podido escusarse de mezclar en ellas. Pero esta dificultad debe desvanecerse tambien sobre todos los artículos en que se distingue facilmente la obra de otro de sus Comentarios, y aun mas sobre aquellas donde su autoridad concuerda con la de otros muchos Viageros. Demàs de esto, yá se examinará en otro parage si la preocupacion que se ha esparcido en descredito suyo, està establecida sobre justos fundamentos.

Introducción.

El Caballero de Marchais era un grande navegante, que despues de haver hecho muchos viages à Africa, y à America, havia buuelto desde la Guinée, y de la Cayenna, donde lo embió la Compañía de Francia, despues de observar con cuidado todo lo que fue objeto de su curiosidad en los Países Estrangeros. Pocas personas juntarán tantas qualidades naturales, y adquiridas. Su penetracion era facil, y muy recto su juicio, con una ardiente passion de instruirse. Era habil dibuxista, buen Geometra, excelente hombre de Mar; y lo que sin duda es, aun mas esencial para los Viages, sabia la mayor parte de las Lenguas que se usan baxo las Costas de Africa. Una ventaja ran extraordinaria lo ponía en estado de penetrar por sí mismo la verdad, y hacer unos descubrimientos, à que apenas es facil llegar quando se necessita del ministerio de un Interprete. Los mismos talentos, unidos à la afabilidad natural de su caracter, le daban un acceso facil en la Corte de los Reyes, y de todos los Príncipes, por lo que todas sus empressas tuvieron feliz successo.

Siendo el principal Comercio de los Franceses sobre esta Costa en Juida, se aplicò Marchais particularmente à describir este pequeño Estado, sus usos, su Gobierno, sus Leyes, y su Religion, lo que

Introduccion.

que hace con tanta exactitud , que seria dificil añadirle nada. Hablase en Juida poco antes de la destruccion de este Reyno por los Dakumays. Labat refiere algo de este suceso en su Prefacio; pero se explica con mas extension en el Viage del Capitan Snelgrave, que se sigue à este. En general , la Relacion del Caballero de Marchais que apenas contiene mas que la descripcion del Pais , y de los habitantes , ofrece poca materia en calidad de Diario. De los quatro volumenes , los dos primeros pertenecen à la Guinèa , y los otros dos à la Cayenna ; llenos unos , y otros de Mapas Geograficos, y de Figuras. Los Mapas son de M. Danville , Geografo de conocido merito. Las figuras se han gravado por los disenos del Caballero de Marchais.

Tal es la idèa que nos dà el Prefacio de Labat, del Autor, y de la obra. Aqui se daràn al Lector los dos primeros Tomos , reservando los otros dos para la parte de esta Coleccion que pertenezca à la America.

El primero se divide en doce Capítulos con los titulos siguientes. 1. Partida del Autor de Havre de Gracia , Descripcion de este Puerto, Viage al Puerto del Oriente, 2. Puerto Luis , y el Oriente, Cargazones ordinarias para el Comercio de Guinèa. 3. Islas de Madera, y de Puerto Santo, Variacion de la aguja, Reyno de Burre. 4. Curso desde Sierra-Leona hasta el Cabo Monte, Descripcion del Pais. 5. Cabo Monte, y su Comercio. 6. Descripcion del Cabo Mesurado. 7. Proyecto para formar alli un Establecimiento. 8. Ruta hasta el Cabo Palmas, y Descripcion de la Costa. 9. Descripcion del Cabo Palmas, y del Pais, hasta el Cabo Tres Puntas. 10. Costa de Oro , Descripcion del Pais hasta Mina. 11. Castillo de Mina, Historia de este Establecimiento. 12. Modales, y uso de los habitantes de la Costa de Oro.

El segundo volumen contiene tambien doce Capítulos. 1. Rio de Volta , limites antiguos, y modernos del Reyno de Ardres , ò de Ardra. 2. Reyno de Juida, (esto es, Juida) su situacion , su extension, su terreno. 3. Barra de Juida , Aldèa de *Gregona*, Fuertes de los Franceses, y de los Ingleses. 4. Villa de *Xavier*, ò de *Sabi*. 5. Reyes de Juida, su educacion, su coronacion, sus ocupaciones , sus rentas, su entierro. 6. Comercio de Juida , Tratado de neutralidad entre las quatro Naciones Europeas que comercian en Juida. 7. Religion de Juida. 8. Modales, y costumbres de Juida. 9. Malays. 10. Reyno de Ardres. 11. Disputas entre los Franceses, y los Holandeses. 12. Embaxada del Rey de Ardres al Rey de Francia. A estos Articulos se puede juntar el primer Capitulo del tercer volumen, donde el Autor refiere su Viage à la Isla del Principe , con la descripcion de esta Isla, y de las de Santo Thomàs, y de Annobon. Las laminas del primer Tomo en numero de catorce , representan los Puertos, Cabos, los Fuertes, varios pescados, monstruos, y aves, &c.

&c. y las del Tomo segundo, que son trece, representan casi todos los assumptos que se tratan en él.

§. I.

VIAGE DEL AUTOR, DESDE HAVRE DE GRACIA, HASTA EL Reyno de Fuida, y desde allí hasta la Isla del Principe.

EL Domingo 6. de Agosto de 1724. se hizo à la vela el Cavalero de Murchais en la Fragata la *Expedicion*; pero le fue preciso anclar en la Rada, para esperar muchos de sus Marineros que gastaban en tierra el dinero que havian recibido adelantado. El 8. que se hallò completa su Tripulacion, se hizo al mar. El 10. encontró siete embarcaciones, de las que dos havian perdido sus arboles mayores. El 14. estando à dos leguas de la Isla de Ovesant, se necesitò alguna precaucion para evitar las rocas de que se halla rodeada.

MAR-
CHAIS.
Añ. 1724

La Isla de Ovesant no tiene mas de tres leguas de circuito, y està cercada de otras Isletas, que cada una tiene su nombre particular; pero todas juntas toman el de la principal. Su situacion es à la punta Occidental de la Bretaña. Las embarcaciones que hacen vela à Brest, al Puerto Luis, y à otros Puertos al Sud, no dexan de acercarse à ella para arreglar desde allí su ruta, y librarse de los riesgos de la Costa. Aunque la Isla de Ovesant se halla muy bien poblada, no tiene mas que un corto numero de Aldèas, y un antiguo Castillo, donde se retiran los habitantes quando temen algun combate que excede à sus fuerzas. La mayor parte son Pescadores, que tienen sus Barcas en un Puerto pequeño, donde no pueden entrar las embarcaciones mayores.

El 16. se pasó por delante de *Glenan*, y *Pemark*, guardandose de arrimar mucho à estas peligrosas Islas. El Jueves 17. de Agosto, se echaron ancoras à una legua de *Grovais*, en una niebla muy obscura.

Grovais es una Isleta enfrente de la embocadura de *Blaver*, con buen anclage, aunque à cierta distancia, porque està casi hundida en un círculo de rocas, tan peligroso para los Navios, como útil para la seguridad de los habitantes. La pesca de los Congrios, ú de las Anguilas de mar es allí muy abundante. El día siguiente se entrò en el Puerto Luis.

La Expedicion se veia precisada à descansar en este Puerto, no solo para descargar en él los cordages, sino para tomar las mercaderias que debian servirle en Guinèa para comprar 500. Esclavos, de que dà el Autor una Memoria.

MAR-
CHAIS.
añ. 1724

CARGAZON PARA LA GUINEA.

<i>Kowris</i> , ò <i>Bujis</i> .	20000.	libras.
Platillas de Hambourg.	01500.	piezas.
Guineas blancas de 30. anas.	00100.	piezas.
Baftas azules.	00050.	piezas.
Salamparis blancos de catorce, ò quinze anas.	00250.	piezas.
Calicos de flores grandes.	00150.	piezas.
Douettas.	00050.	piezas.
Goras.	00040.	piezas.
Taptals.	00040.	piezas.
Fusiles.	00200.	libras.
Calderas de cobre.	00600.	libras.
Polvora.	01000.	libras.
Hierro en barra.	01000.	
Coral.	00050.	
Cinco caxas de pipas de Holanda.	00050.	
Surtimiento de collares, y de bugerías de vidrio de diversos colores.		

Ademàs de las mercaderías que se cargan para un fin fixo, no hay riesgo alguno al partir para la Guineà en tomar muchas mas; porque se puede encontrar ocasion de hacer trueques por oro, marfil, y ambar gris. Tambien se pueden embiar sombreros, mercerías, vagilla de peltre, sedas, mofulinas, calicos finos, crystales, licores, y vinos de diversos generos, harina, y azucar. Los Negros, cuya pansion es imitar à los Europeos, gustan de surtirse de todas estas comodidades. Demàs de esto, los Europeos mismos, que se hallan establecidos en el Pais, no dexan de recibirlas con el mismo gusto.

Los *Bujis* son el principal articulo de una cargazon para la Guineà. Estos son unas conchuelas que se pescan en las Islas Maldivias, que en la Costa de Guineà toman el nombre de *Kowris*. Los hay de dos especies, grandes, y pequeños; pero estos ultimos se estiman mas. Los dos generos passan por moneda en una grande parte de Africa al Sud del Senegal, y tambien en algunos Países de las Indias Orientales. En otro lugar se explicará el modo con que se reciben en cuenta. Los Holandeses, desde que están en posesion de Ceylan, gozan casi enteramente de este Comercio.

Las *Platillas* de Hambourg son una especie de telas, que se fabrican en esta Ciudad, y en otros parages de la Alemania; pero muy inferiores à las *Platillas* de Inglaterra.

Las *Guineas*, los *Salamparis*, los *Baftas*, los *Goras*, los *Douettas*, los *Taptals*, y otras telas que se llevan à Africa, vienen de las Indias Orientales. Todas son de cotton blanco, azul, ò rayado, de diferentes

tes longitudes, y de diversa anchura.

Todo el cobre, ò latón que se transporta à Africa, es en calderas, y en fuentes, desde tres libras de peso hasta seis.

En quanto al aguardiente juzgan los Negros de ella perfectamente, porque la aman con exceso. No hay que esperar hacerles tomar rum por buena aguardiente de Francia, que se lleva en barrilillos, llamados *desfances*, cada uno de veinte y quatro azumbres. Aunque en estos vasos es mayor la evaporacion, se compensa esta con la comodidad del transporte.

La polvora debe ser particularmente para las armas pequeñas, y los Negros que son hábiles tiradores consumen mucha.

En vidrieria, el *contrebode* es un genero de collares de diferentes tamaños, que se hacen en Venecia, y toman su nombre de sus rayas de colores diversos, sobre un fondo blanco, ò negro. Los Negros los usan para hacer cinturas à sus hijos hasta cierta edad.

El hierro se pide menos en Guinèa, que en el Senegal; porque en esta ultima Comarca fabrican los Negros sus propios utensilios, tales como espadas, ganchos, hachas, &c. en lugar que los Negros de Guinèa quieren mejor comprarlos hechos de los Navios de Inglaterra, y de Holanda. Las barras que se venden en Guinèa son mas cortas que las que se embian al Senegal, y al Gambia. Comunmente no tienen mas de siete pies de largo, dos puñadas de ancho, y quatro puñadas de grueso.

Aunque los Negros hacen pipas de su barro, y en su País, son apasionados à las de Holanda; pero no quieren sino las mas finas, y desprecian mucho las otras. De los Europeos han aprendido à preferir lo que reciben de los Países Estrangeros, à las comodidades de su Patria.

El coral, y los granos de vidrio les sirven para hacer braceletes, collares, y otros adornos, que piden continuamente.

Despues que el Caballero de Marchais acabò su cargazon, se hizo à la vela del Puerto de Oriente el Lunes 4. de Septiembre de 1724. à las quatro de la mañana, acompañado del Protèo, Navio de la Compañia, que debia ir al Senegal. Las Embarcaciones destinadas para la Guinèa passan de ordinario à Madera, dexandola à la izquierda, para ganar directamente el Cabo-Monte. Los que van al Senegal toman àcia la Isla de Tenerife, y la dexan al Est. Tenerife, observa el Autor, es una de las Canarias que se descubrieron, y conquistaron en parte el año 1405. por Berhancour, Caballero Normando.

El 18. de Septiembre, al amanecer, se descubriò la Isla de *Puerto-Santo*, que caia al Sud-Sud-Est, à ocho, ò nueve leguas de distancia. El Autor sacò dos Planes de ella, ò mas bien dos vistas. Passò por entre esta Isla, y la de Madera; esto es, por la parte mas peli-

MAR-
CH AIS.
Año. 1724

MAR- grofa de la ruta à causa de los Saetinos que cruzaban en ella conti-
CHAIS. nuamente.

Añ. 1724

El veinte y uno se hallaron los dos Navios muy cerca de los Selbages, dos Islas desiertas, al Sud-Sud-Est de Madera. El fondo del terreno es estéril, cuya razon al parecer es la unica que ha hecho que la abandonen los Portugueses de Madera, y los Españoles de las Canarias, à los Serines que se multiplican en ellas mucho. No teniendo yà que temer el Protèo à los Corsarios de Salè, à veinte y seis grados quince minutos de latitud, se separò el veinte y quatro de la Expedicion, que continuò su rumbo hasta el Cabo Monte. El mismo dia hallò Marchais que declinaba la aguja nueve grados al Nord-Ouest. Desde las Canarias cogiò su gente una multitud de Bonitos, pescado de que se halla lleno este Mar por espacio de ochenta, ò cien leguas al rededor de las Canarias, y de Madera. El veinte y ocho hizo Marchais dos observaciones sobre la variacion de la aguja, una al salir, y otra al ponerse el Sol. En la primera declinaba la aguja siete grados al Nord-Ouest, en la otra cinco grados. Así era la diferencia de dos grados en solo un dia.

El 3. de Octubre, à quince grados treinta minutos de latitud, se descubrió la punta de Berberia. El Caballero, que havia empleado mucho tiempo en escoltar el Protèo, se viò precisado à tomar àcia Gorèa, para surtirle de agua, y leña. Esta dilacion fue muy perjudicial à los intereses de la Compañia, porque hizo perder à los Capitanes la verdadera estacion para hacer vela de Guinèa à America. El quatro se divisiò la punta de Almadia, à dos leguas y media del Cabo-Verde; y à las seis de la mañana se anclò cerca de los Fuertes de Gorèa, sobre trece brazas. Mezclando aqui Labat sus reflexiones con la Relacion del Autor, vitupera la negligencia de la Compañia, que no hace plantar arboles en esta Isla, ni piensa en proveerla de agua, siendo preciso llevarla del Continente, quando cabando en los Montes de San Miguèl para buscar en ellos manantiales, ò haciendo buenas cisternas, se podrian escusar muchos gastos, y trabajos.

La Expedicion se bolviò à hacer à la vela el diez y siete de Octubre, y el mismo dia se hallò la variacion de la aguja de quatro grados al Nord-Ouest. El veinte y seis se cogiò un pescado monstruoso, desconocido à toda la Tripulacion. El dia siguiente, en la altura de Sierra-Leona, cogieron algunos Marineros un Morciégalo del tamaño de una gallina. Hallabanse entonces à diez leguas de la tierra.

El dos de Noviembre, à las dos y veinte y ocho minutos, y cinquenta y dos segundos despues de media noche, se tuvo un Eclipse de Luna que durò dos horas, treinta minutos, y doce segundos. La variacion de la aguja, que el veinte y nueve de Octubre era de quatro grados Nord-Ouest, y el treinta de dos grados, se aumentò el

tres

tres de Noviembre, hasta seis grados. De aquí concluye el Autor lo necessarias que son estas observaciones, principalmente à distancia de la tierra, y en los parages donde hay que temer bancos, y corrientes. El nueve, à siete grados, y treinta y seis minutos de latitud del Nord, continuò la aguja en seis grados de variacion. El trece, à las quatro de la tarde, se vieron tres columnas de agua, de una especie muy extraordinaria. La mayor procedia de una espesa nube, muy negra, y muy alta. Aunque entonces no hacia ningun viento se retorçia, y causaba en el distrito de cien passos al rededor una fermentacion en el Mar. Otra columna salia de la parte superior de la nube, entrandose en otra nube menos gruesa, y no tan obscura como la primera; pero mucho mas baxa. Este fenomeno havia durado algunos minutos, quando de la segunda nube salio otra columna que baxò hasta el Mar, y causò la misma fermentacion que la primera, aunque à doscientas toesas de distancia. En fin, despues de haver estado las dos columnas suspensas en el ayre por espacio de hora y media, se rompieron, y produxeron una lluvia tan violenta, que costò mucho trabajo echar el agua de la tilla. Hallandose el Navio solo à media legua de las dos columnas, huviera perecido infaliblemente si huviessen rebentado mas cerca. Esto fue como el prefigio de las calmas, y de las lluvias continuas que sucedieron al Eclipse del dia dos, y que esparcieron muchas enfermedades en la Tripulacion. Aquí se cogieron muchas doradas, que sirviendo para refrescar à los enfermos, ahorraron muchas provisiones. El veinte y uno fue la variacion de la aguja de siete grados, hallandose à seis grados, y treinta y nueve minutos de latitud del Nord. El mismo dia se cogiò un pescado monstruoso, que el Caballero llama una *Becada de Mar*. Hallandose el veinte y nueve enfrente del Rio das Gallinas, à ocho leguas de distancia, se cogiò otro pescado extraordinario, que Marchais llama el *Buey de Mar*, ò el *Pescado Cornudo*.

Despues de haver padecido muchas borrascas, calmas, lluvias, truenos, y relampagos, se arribò el tres de Diciembre al Cabo Monte. Desde este Cabo à el de Medurado se cuentan diez y ocho leguas. La Costa es segura, y el anclage excelente en este intermedio: de modo, que en los vientos contrarios, ò en las calmas se puede anclar à cada instante contra la Ribera, para esperar el viento de tierra, que regularmente corre todas las noches. La paciencia del Caballero se exercitò en esta ruta; porque una navegacion que de ordinario necessita solo seis horas, lo ocupò seis dias enteros, hallandose yà en el nueve de Diciembre antes de arribar al Cabo Medurado. Allí anclò à una milla de distancia, sobre un fondo de arcilla, mezclado de guijarro, y de conchuelas quebradas.

Luego que hizo amaynar sus velas llegò una Canoa à informar-se de donde era el Navio. Su arribo causò mucha alegria à los ha-

MAR- bitantes, que lo conocian mucho tiempo antes, y le tenian un sin-
 CHAIS. gular afecto. El Capitan Pedro, que se hacia llamar *el Rey del País*,
 Añ. 1724 embió su principal Marbuto para cumplimentarlo de su parte, y
 combidarlo à salir à la Ribera. Saliendo Marchais el dia siguiente,
 fue recibido de este Principe con una bondad extrema, y arreglan-
 do el precio de las provisiones, se dieron al instante las ordenes pa-
 ra hacer llevar à bordo agua, leña, y todos generos de refrescos. Los
 Bueyes, los Carneros, las Cabras, y las aves estàn en esta rada à un
 precio muy baxo.

Saliendo el diez y ocho del Cabo Mesurado, dexò Marchais al
 Rey Pedro muy bien dispuesto para un establecimiento. El veinte
 y tres se arribò delante del Cabo Palmas, que toma este nombre de
 la multitud de estos arboles de que està poblado. Su situacion es à
 quatro grados y diez minutos de latitud del Nord. La Costa, des-
 de este Cabo, hasta el de Tres Puntas, se conoce con el nombre de
 Costa de Marfil. Los Holandeses la llaman *Tand kust*. El veinte y
 seis se estaba en la altura del *Gran Drevin*. Las calmas, los corrien-
 tes, y los vientos contrarios retardaban tan continuamente el curso
 del Navio, que Marchais resolviò anciar sobre treinta brazas, para
 no perder lo que havia ganado desde el Cabo Mesurado. Un Na-
 vio Inglés, que se hallaba al ancla contra la Ribera, hizo las seña-
 les de infortunio à vista de los Franceses, y les embió al instante su
 Chalupa, para decirles que el Capitan se estaba muriendo, sin nin-
 guno de los focorros necesarios en tal extremidad. El Caballero
 embió inmediatamente su Cirujano, con todos los remedios que po-
 dian ser utiles al enfermo; y por la noche fue èl mismo al Navio
 Inglés. Sus consuelos, y sus focorros, unidos à la buena complexion
 del Capitan, le restituyeron la salud en pocos dias. El reconoci-
 miento de este Oficial lo obligò à regalar à su bienhechor un joben
 Negro, por quien Marchais le diò un hermoso fusil de caza.

Añ. 1725

El tres de Enero de 1725, despues de haver vencido unas mo-
 lestas calmas, y vientos muy contrarios, llegò la Expedicion à la al-
 tura del Cabo Tres Puntas, donde anclò sobre veinte y cinco bra-
 zas, à tres leguas de la tierra.

El quince se diò vista à Mina, donde Marchais quiso anclar, con
 la única mira de convencer à su Capitan en segundo, hombre igno-
 rante, y presumptuoso, de que realmente era este el Fuerte de este
 nombre; y despues fue à dár fondo en la rada del Cabo Corso, don-
 de encontró quatro Navios Ingleses. Su primer cuidado fue em-
 biar à la Ribera à su Capitan en segundo, para cumplimentar al
 Gobernador, quien combidò à Marchais à que saliera; pero se escu-
 sò con la impaciencia con que esperaba un buen viento. El Go-
 bernador le escribiò dandole gracias del focorro que havia dado al
 Navio Inglés, y le hizo llevar un regalo muy bueno de aves, de
 Gansos, y de otros paxaros, con frutas, y legumbres.

El

El siete continuò su navegacion, la que havia sido tan enfadosa, que desde Gorèa hasta Juida tuvo que anclar veinte y quatro veces. En el año de 1704. sirviendo en calidad de Mayor en una Esquadra de quatro Navios de guerra, que la Compañia del Asiento embiaba à Guinèa al mando del Señor Doubler, havia tocado yà al Fuerte Danès de Akra, donde fue recibido con una descarga general de la Artilleria. Su pretexto havia sido comprar refrescos; pero en realidad buscaba la ocasion de sorprehender los Fuertes de Inglaterra, y de Holanda. Esta empresa le pareciò imposible, y se reduxo à hacer por quatro dias el Comercio de los Esclavos cò el Gobernador Danès, que le havia embiado gratis muchas provisiones.

El nueve se arribò à la altura de Rio Volta, diez leguas mas arriba de Akra; y dos dias despues se anclò en fin en la rada de Juida. Marchais saludò al Fuerte con once cañones, y se le correspondiò con el mismo numero. En la rada encontrò al *Aventurero*, Navio de la Compañia, que enarbò al instante su Pavellòn; porque el Caballero era el Capitan mas antiguo, y le pertenecia el mando.

Aqui observa el Autor que los Navios que saludan à un Fuerte nunca lo hacen hasta despues de haver anclado, en lugar de que si saludan à un Navio que se halla al ancla, lo hacen estando à la vela. Todas las salvas que se hacen entre los Navios, sean de voz, ò de cañon, son en numero impar. El de la voz se hace gritando *viva el Rey*, y se repite tantas veces quantas se quiere hacer honor al Navio que se saluda.

Marchais, que conocia por una larga experiencia todas las astucias de los Negros, y su inclinacion al robo, no tuvo por conveniente fiarles una gruesa cantidad de mercaderias que debia hacer transportar à Xavier, ò *Sabi*, como nombran otros; y encargò à cinco, ò seis de los suyos que acompañaran à los Portadores sin perderlos un instante de vista. Yà havia atravesado el comboy los tres Rios, ò mas bien los tres brazos del Rio Jaquin, y se hallaba cerca de la Aduana sin que los Portadores Negros huviesen podido enganar à los Sobrestantes. En fin, dos de estos astutos ladrones fingieron reñir entre si; y dexando su fardo en el suelo, empezaron à darse buenos golpes. Sus Compañeros acudieron unos al uno, y otros al otro, mientras los Franceses que querian apaciguar la pendencia, se vieron rodeados de otros muchos Negros que les instaban que emplearan su autoridad para impedir que se derramara sangre. Mas de una hora se passò antes que la quimera se pudiesse acabar; y en este intermedio, aquellos Portadores que se havian quedado cerca de los Toneles de *Bujis*, tuvieron tiempo de llenar sus bolsillos, para si, y para sus compañeros. En fin vinieron sin afectacion à juntarse con los demàs, y su buelta fue como la señal de la tranquilidad para los dos combatientes. Tomando cada uno su fardo, continuò marchando como si nada huviera sucedido; y luego que los Porta-

MAR- dores descargaron las mercaderias en el Almacèn, se desaparecieron
 CHAIS. con grande ligereza. Entonces fue quando refirieron los Franceses
 Añ. 1725. lo que havia passado en el camino, empezaron el Director General,
 y Marchais à desconfiar de que la pendencia de los Negros no hu-
 viesse sido una de sus estratagemas ordinarias. Los toneles se exa-
 minaron, y se hallò que muchos havian sido abiertos, y que les fal-
 taba una grande porcion de mercaderias. Marchais se quexò al Ka-
 bashir *Aju*; pero yà era muy tarde, porque habiendose retirado los
 Portadores con su botin, lo pusieron à cubierto, y la prueba del ro-
 bo era imposible. Toda la pèrdida cayò sobre el Caballero de
 Marchais; porque sea para seguridad de los intereses de la Compañia,
 ò para inspirar mas vigilancia à los Oficiales, està establecido
 que el Capitan sea responsable de todas las diminuciones del aguar-
 diente, y de la pèrdida de las mercaderias. Puede ser que la ley fue-
 se menos severa, si la Compañia conociera bien lo imposible que
 es prevenir todas las maldades de los Negros. Se ha creido que bas-
 taria poner las mercaderias en toneles dobles; pero tampoco ha ser-
 vido este Expediente. Los Ingleses han probado à armar sus toneles
 con aros de hierro, tan cerca uno del otro, que parecia imposible
 removerlos, y ademàs de esto clavaban los dos fuelos; pero esta
 precaucion solo ha servido de aumentar su pèrdida. Entonces, en
 lugar de esperar que estuviesèn los toneles en tierra, ha procurado
 el artificio de los Negros bolcar sus Canoas sobre la barra, en los
 sitios que conocen perfectamente; y facandolos por la noche, distri-
 buyen entre si las mercaderias, y ganan el hierro sobre ellas. El me-
 dio mas seguro es poner en las Canoas, algunos Blancos que velen
 sobre todos los movimientos de los Remeros Negros, y hacer escol-
 tar à los Portadores con Guardias bien atentos, y muy penetrantes
 para no ser sobrecogidos de ningun artificio.

La guerra que havia sido muy ardiente entre los Reyes de Ju-
 ida, y el de Ardra, debilitò mucho el Comercio. (Por el Rey de
 Ardra se debe entender, como se verà en las Relaciones siguientes,
 el Rey de Dahomay, que se hallaba entonces en possession de Ar-
 dra.) A Xavier arribaron pocos Esclavos, porque el Rey de Ardra,
 cuyas tierras havia que atravesar, tenia tomados todos los passos.
 Así en quatro meses que passò la Expedicion en la Rada, no pudo
 lograr Marchais mas que ciento y treinta y ocho Esclavos, de que
 veinte y tres fueron de una Embarcacion Francesa de Contravan-
 do, que apresò à beneficio de la Compañia.

El 5. de Mayo partiò de la Rada de Juida para ir à la Isla del
 Principe, donde era su ànimo tomar agua, leña, y provisiones, an-
 tes de emprender el Viage de la Cayenna, donde debia transportar
 sus Esclavos. En la Costa de Juida no hay que esperar leña, por-
 que los habitantes tienen à los arboles por sagrados, y no permi-
 ten que se corten. Tambien es mala la agua, y las provisiones
 muy caras.

Por

Por el termino de *refrescos*, entiende la gente de Mar, todos los alimentos frescos que pueden conservarse à bordo, tales como Puercos, Cabras, Gallinas, Pabos, y Ganfos. Las Islas del Príncipe, de Santo Thomàs, y de Annobon los proveen con abundancia; y tambien se hallan limones, naranjas, bananas, y otras frutas, con muchas confituras, y azucar sin refinar; porque los habitantes que son Negros, ò Mulatos, no han llegado à aprender à darle aquel grado de blancura, y perfeccion, que en las Islas de la America, y en las de Canarias, y de Madera.

Los vientos, y los corrientes fueron tan contrarios, que el Caballero de Marchais necesitò veinte dias para arribar à la Isla del Príncipe, à cuya vista anclò el 29. de Mayo de 1725. pero embiando su Chalupa à la Ribera con un Oficial, para pedir un Piloto que pudiera guiar su Navio hasta el Puerto, quedò admirado al saber, à la buelta de sus Marineros, que el Gobernador havia detenido à su Oficial en Reenes, temiendo que la Embarcacion Francesa fuesse algun Corsario, que pidiera el Piloto para hacer su salida. No obstante el Caballero no pudo ofenderse de esta precaucion en una Isla tan distante de todo genero de focorros, y visitada con tanta frecuencia de los Piratas. Siendo el viento muy debìl, y los corrientes al Nord Ouest, llegò el 29. de Junio antes de haverse introducido en el Puerto, aunque no se havia anclado mas que à tres leguas de la Isla, y se tenia por guia un Piloto Portuguès.

El Autor aconseja à todos los Navios que vãn desde Juida à esta Isla, que pongan todos sus esfuerzos en ganar el Nord de la Isla, dexando entre ellos, y la Costa, otra Isleta que està cerca de ella. Dice, que no hay seguridad en passar por entre las dos Islas; porque este Canal està sembrado de rocas ocultas, que no tienen bastante agua para recibir Embarcaciones grandes, aunque las Barcas pasan sin riesgo por èl en la marèa. La Isleta se distingue facilmente, ni es mas que un peñasco redondo, y puntiagudo. Despues de haverla pasado, aconseja Marchais acercarse tambien à la Ribera, y seguirla, para entrar en el Puerto, que se descubre al Nord-Est. Si se cae al Sud, ò al Ouest, arrebatan los corrientes, dando mucho embarazo para ganar el Puerto, y haciendo algunas veces perder la esperanza de entrar en èl.

En la larga mansion que el Caballero hizo en Juida, quedò su Navio tan maltratado de los gusanos, que necesitaba de un Puerto tranquilo para repararlo. Hacia agua por muchas partes, y entre sus bocas havia una muy peligrosa. El Caballero se aplicò unicamente à hacerlas tapar, mientras los demàs Oficiales compraban refrescos, y provisiones para el Viage de Cayenna. Dos Navios Ingleses que tuvo fortuna de encontrar en San Antonio, le presentaron sus Carpinteros; porque el suyo estava enfermo, que assi se socorren en el Mar todas las Naciones.

MAR-
CHATS.
Añ. 1725

La desercion de tres hombres detuvo al Caballero algo mas de lo que queria , sospechando à los Portugueses de tener parte en ello ; porque faltandoles gente para el Comercio , y hallando dispuestos à los Franceses para servirlos , los ocultaron hasta la partida del Navio. En su lugar tomò Marchais cinco Franceses , y un Monse, que probablemente havian pertenecido à algun Pirata, salvandose del naufragio en la Costa. Por fortuna apresò tambien un Navio Francès de contravando con 400. Cruzados , que le compensaron los gastos que hizo en este Puerto; y en fin, partiò para la Cayenna, adonde arribò el 6. de Agosto de 1725.



CAPITULO VI.

VIAGE DE WILLAM SMITH A GUINEA.

Introduc-
cion.

ESTA Relacion, impressa en el año de 1745. contiene 276. paginas , sin comprehender el Prologo, y las Tablas ; y es una narrativa continua, sin division de Capítulos , ni de Artículos.

El fin del Viage de Smith havia sido formar los Planes de todos los Fuertes, y de los Establecimientos Ingleses en la Guinèa , cuyo designio executò con mucho trabajo. A su buelta publicò el fruto de su fatiga en treinta Laminas en folio. Parece que el Editor havia ignorado la publicacion de estas Laminas , quando diò à luz la obra; pero preparandose yà otra nueva ediccion , se le añadiràn las principales descripciones, con las figuras de los animales.

Antes de la conclusion del Viage se lee una Relacion de la Guinèa por *M. Wheeler*, donde se comparan las costumbres de este Pais con las de Inglaterra. Este es un Dialogo entre un Hidalgo Ingles, y una Negra à quien ama ; y sin embargo de la jocosidad con que està escrita, se hallan en ella muchos hechos ciertos.

El Viage de Smith contiene tantas particularidades curiosas, que se tiene con razon por una de las mas utiles, y mas divertidas Relaciones que hay de la Guinèa, principalmente añadiendole los antiguos dibuxos publicados por el Autor ; y debiendo hacer estos parte de este Compendio, es conveniente poner su lista.

1. Un Elefante con su Castillo. 2. Costa de Guinèa desde el Cabo Monte hasta Jacuin. 3. Rio de Gamba. 4. Vista Sud-Ouest de la Isla James en el Rio de Gamba. 5. Plan de la Isla James , y del Fuerte. 6. Mapa del Rio de Sierra-Leona, y de esta Costa hasta Scherbro. 7. Vista Nord-Ouest de la Isla de Benfa en el Rio de Sier-

Sierra-Leona. 8. Isla de Benfa. 9. Mapa del Rio de Scherbro. 10. Vista Sud del Fuerte de Dixcove. 11. Plan del mismo Fuerte. 12. Vista Sud-Ouest de los Fuertes Ingleses, y Holandeses en Sukkonda. 13. Plan del Fuerte Ingles de Sukkonda. 14. Vista Sud-Ouest de los Fuertes Ingleses, y Holandeses en Commendo. 15. Plan del Fuerte Ingles de Commendo. 16. Vista del Cabo Corso, de Mina, de Santiago, y de la Torre de Phips, del Castillo del Cabo Corso, y del Fuerte Real. 17. Vista Est del Castillo del Cabo Corso. 18. Vista Nord-Ouest del mismo Castillo. 19. Plan del mismo Castillo. 20. Plan de los Jardines. 21. Vista Sud del Fuerte de Tantumqueri. 22. Plan de este Fuerte. 23. Vista Sud-Ouest del Fuerte de Winebar. 24. Plan del mismo Fuerte. 25. Vista Nord de los Fuertes Ingleses, y Holandeses de Akra. 26. Vista del Fuerte James en Akra por la parte del Mar. 27. Plan de este Fuerte. 28. Vista Sud Ouest del Fuerte William en Juida. 29. Plan del Fuerte William. 30. Plan del Fuerte de los Principes, que pertenece à los Portugueses.

§. I.

PARTIDA, VIAGE, Y AVENTURAS DEL AUTOR HASTA LA
Ciudad de Jamayca en Africa.

Formando el designio la Compañia Real de Africa de adquirir Planes exactos de todos sus Establecimientos en la Costa de Guinèa, resolvió el año 1725. embiar à ella un hombre práctico en el dibuxo, y capaz por sus demás circunstancias de desempeñar este intento. Para esto eligió à M. Smith, quien recibió en 11. de Agosto de 1726. las instrucciones que lo autorizaban para formar Planes, dibuxos, y perspectivas de todos los Fuertes, y Establecimientos de la Compañia, de los principales Rios, de los Puertos, y de los demás parages de Comercio en las Costas de Africa, desde el Rio de Gamba, hasta el Reyno de Juida. Con este pleno poder, se embarcó Smith el Sabado 20. de Agosto de 1726. à bordo del *Bonito*, mandado por el Capitan Livingstone, con el Sr. Walter Carlos, Governador de Sierra Leona. El 22. atravesaron las Dunas con un buen viento; y el 25. se detuvieron en la punta de *Start*, de donde se hicieron seriamente à la vela. Por muchos dias lograron vientos muy buenos Nord-Est, y tiempo muy apacible, hasta que cayendo debaxo del verdadero viento de Comercio, se pasó el Tropico el 14. de Septiembre. En èl observò Smith muchos paxaros blancizos que no tienen por cola mas que una larga pluma, y levantan mucho el buelo. Los Marineros les han dado el nombre de *paxaros del Tropico*; y solo se ven baxo de la Zona Torrida entre los Tropicos.

SMITH.
Año. 1726

SMITH.
Añ. 1726

El 22. de Septiembre se descubrió la tierra à seis leguas de distancia. Esta era una Costa baxa , y arenosa , un poco al Nord-Est del Cabo Verde , que se viò quatro horas despues. El Autor formò el Plan de este Cabo, para empezar el exercicio de su comission. El dia siguiente se doblò el Cabo, y se diò vista à Gorèa , Factoria Francesa ; y entrando el 26. en el Rio de Gambra , se anclò en la Isla James.

Los Ingleses del Navio esperaron à otro dia para salir à la Isla; y siendo llevados al Castillo encontraron en èl al Emperador de Tonia, que los saludò al modo de Europa , apretandoles las manos, y repitiendo muchas veces *Mentoni* ; esto es , en lengua Mandingo *Dios os bendiga*. Despues de sentarse el Autor se divirtió mucho en vèr à los Señores Negros del acompañamiento acomodarse en el suelo como otros tantos Monos. Una hora despues de su arribo bolvieron todos à sus Canoas, à excepcion del Emperador , que el Gobernador del Fuerte embió en su Barca , con Remeros Ingleses, haciendolo saludar con cinco cañones à su partida.

Un poco antes del arribo del Navio havia entrado en el Gambra una Chalupa de ochenta toneladas, y de seis cañones, mandada por un Inglès, llamado *Edmonson*. Este enemigo de su Patria havia comunicado à sus gentes algun intento de faquero en que no quisieron consentir, y movidos de su indignacion , tomaron tierra con otros pretextos, à excepcion de tres Mousas ; y presentandose al Gobernador, y al Consul, les declararon con juramento los malvados intentos de su Gefe; pero *Edmonson*, que se presumió su designio, alzò ancoras al instante , retirandose baxo de la punta de Lemaina, fuera de tiro de cañon de la Isla. Los vientos de Mar, y la marèa, que hallò contrarios à un mismo tiempo , le obligaron à detenerse allí con la esperanza de alexarse el dia siguiente.

Confirmando esta partida tan repentina la deposicion de los Marineros no se detuvo el Gobernador en hacerlo seguir por su mejor Chalupa, que no solo estaba bien armada, sino mandada por Orfeur, cèlebre Factor de la Compañia, que havia pasado la mitad de su vida en un Navio de guerra.

Orfeur, que tenia un perfecto conocimiento del Canal, se aprovechò del refluxo de la noche , para abanzarse sin ser descubierto. La Tripulacion de *Edmonson* solo se componia de tres Mousas blancos, y de seis Negros recién comprados. Divisando al amanecer la Chalupa de la Isla, y no pudiendo dudar que iba contra èl, resolvió abrirse passo por fuerza. Orfeur, que no estaba mas que à distancia de la voz, le gritò que se llegàrà à èl; pero el Pirata no le respondió sino con una descarga de su mosqueteria. Los Negros de la Chalupa se irritaron tanto con esto , que no havrian pensado mas que en vengarse , si Orfeur no huviera moderado su colera; y como estaba resuelto à usar de los medios mas benignos, bolvió à instar à

Ed-

Edmonson que anclara ; pero la respuesta fue un balazo , que por fortuna no le tocó, aunque se le disparó en derechura. En fin, irritado tambien con esta conducta, permitió à sus Negros que hiciesen fuego , y el furioso Edmonson recibió un balazo de fusil en el estomago. Inmediatamente abordó la Chalupa del Fuerte à la fuya , sin hallar resistencia en ella. A vista de esto se apoderó la desesperacion del Pirata, haciendole resolver precipitarse en el Mar ; y sin perder Orfeur su trabajo en hacer buscar el cuerpo , llevó su presa à la Ribera de la Isla, donde estaba al ancla quando Smith arribó.

El 17. de Septiembre empezó el Autor sus observaciones , y sus planes , que lo ocuparon hasta el 10. de Octubre , en lo que encontró alguna dificultad. La primera vez que fue à la orilla de Gilfray, enfrente del Fuerte, halló los margenes del Rio tan profundos, y el cieno tan blando , que le fue casi imposible encontrar un parage acomodado para sus medidas , y hacer de un sitio à otro los movimientos necessarios para su trabajo. Tampoco tenia recurso en la Tierra Firme; porque estando poblada de bosques se le cerraba à un mismo tiempo la vista, y el passo. Demàs de esto los arboles se veian cubiertos de grandes hormigas negras, y de abispos venenosas , picando una en el labio à M. Hull, à quien havia llevado de Londres para que le ayudara en su empresa.

Refiere algunas circunstancias que dan bien à conocer la sencillez , y la ignorancia de los habitantes. Un dia que estaba en la punta de Bagnon, en el Reyno de Kumbo, cerca de la embocadura del Rio , para tomar la distancia de esta punta à la de Barra , que le hace frente, deseando su Piloto por curiosidad verle medir las distancias inaccesibles , tuvo la complacencia de salir à tierra , en una Ribera de arena , cerca de un pequeño Pueblo, donde vió cinquenta ò sesenta reses negras, atadas en algunas estacas por los cuernos. Mientras disponia sus instrumentos Mathematicos , se acercaron à èl muchos Negros, que à vista de su *Theodolito*, ò de su rueda de medida , cuyo uso no pudieron comprehender , dieron algunas muestras de temor. Al principio hizo el Autor poca atencion en ello ; pero necesitado de dos estacas para fixar sus màquinas , fue èl mismo à elegir las entre las que servian de atadero à aquellas bestias. Entonces no disimularon los Negros su espanto , empezando à soltar las cuerdas de su rebaño , para que huyera à los campos ; y esparciendo despues la alarma en su Pueblo , volvieron armados , en menos de diez minutos, mientras sus mugeres, y sus hijos, saliendo por otro lado, buscaron refugio en los bosques.

Smith preguntó à los Esclavos que lo acompañaban, qual podia ser el motivo de tanta turbacion. Estos le asseguraron , que espantados los habitantes con sus màquinas, discurrían que havia ido con ànimo de hacerlos perecer por hechicria. El recelo de algun accidente mas temible le hizo resolver à que detrás de èl fuese uno

con

SMITH.
Añ. 1726

con un arcabuz cargado. Rodeando uno de sus Esclavos el Theodolito, quisieron oponerse à ello los habitantes ; pero esto fue solo cerrando el passo, porque ninguno de ellos tuvo osadía para tocar à la màquina. El que la gobernaba la hizo abanzar algunas veces con malicia contra sus piernas ; pero con mas agilidad que èl saltaban los Negros à un lado, y à otro, como si fueran Cabras.

Luego que acabò su trabajo bolviò àcia el parage donde havia dexado su Barca ; y el calor, que era excessivo, le hizo desear sentarse à la sombra de un grande arbol , donde diò orden que se le preparasse *pouch*. Dexandolo solo sus gentes mientras fueron à tomar en la Barca los utensilios necessarios, quedò tan asustado , como sorprendido, de verse rodeado de repente de una multitud de Negros, armados todos de javalinas, de fusiles , de arcos, y de flechas envenenadas. Algunos instantes passò en esta violenta situacion , y bolviendo en fin su Piloto con un flasco de *pouch*, le hizo levantar con mucha violencia la alegría que tuvo de ver concluida su fatiga. Solo este movimiento inspirò tanto miedo à los Negros, que todos huyeron al instante , y aun muchos arrojaron tambien sus armas al huir. No obstante , se detuvieron à alguna distancia ; y tomando Smith un fusil , que havia dexado caer, fingiò quererlos tirar; pero se desaparecieron à su vista antes que tuviesse tiempo de disparar. Bolviendose tranquilamente à su bordo, divirtiò mucho à los Oficiales refiriendoles esta aventura.

El 10. de Octubre acompañò al Señor Roger , Gobernador de la Isla James, à una visita que hacia al Rey de Barra. Este Monarca, que tuvo aviso de su intento, saliò de su Ciudad para irlos à recibir à un quarto de legua, con un acompañamiento de trescientos, ò quatrocientos de sus Vasallos, que unos tocaban el tambor, otros una especie de trompeta de marfil , y formaban juntos un ruido muy militar. El Rey recibió à los Ingleses con muchos alhagos , y los llevó à la Ciudad, donde todos los habitantes expresaron su alegría, con aclamaciones, con descargas de mosquetería, y con mil posturas ridiculas, y comicas. El Rey hizo jugar su propia Artillería, que consistía en algunos cañones desmontados, cerca de su Palacio; esto es, de una Cabaña de tierra, cubierta de cañas, y de hojas de palma.

Asi que se sentò llamò el Rey à su Musico , que tocò muchos tonos de *Ballofo*. Este instrumento estaba muy bien hecho , y produjo un sonido que agradó mucho à Smith. Algunos Negros, que fueron llamados despues, danzaron con la espada en la mano, rebatiendose con mucha destreza. Concluidos estos exercicios, hizo el Rey una corta arenga, que interpretò à los Ingleses el Principe su hermano, cuyos terminos ha conservado Smith : „grande ventaja „ es para los Negros amar à los Blancos , y no causarles mal alguno, no, sino mantener con ellos un fiel Comercio, porque los Na-
„ vios

„vios de los Blancos traen todas las cosas buenas, y los licores fuertes à el País de los Negros.“ De este elegante discurso, observa el Autor, se debe inferir que toda la consideracion de los Negros acia los Europeos, no se funda mas que en su propio interes.

SMITH.
Año. 1726

Despidiendose Smith de la Compañia para hacer las observaciones de su empleo, se obstinaron en acompañarlo el hermano del Rey, y otros Señores Negros. En su marcha, se preguntaban unos à otros quien era Smith, y que cosa tan urgente podia haverlo obligado à dexar la Compañia del Rey. El Principe, que quiso manifestarse mejor informado, les respondió que este era un grande hombre, un gran genio, enviado por la Compañia para medir los Reynos, las Islas, y el Rio de Gambia, cuya empresa tuvieron por admirable. Manifestaron una extrema alegria de que se huviese pensado en medir su País; y para mostrar su aprobacion, hicieron muchos gestos, dando bueltas al rededor de Smith, y mirandolo al rostro con una especie de admiracion. Viendolo sonreir, le hicieron dár gracias de ser tan sensible à sus felicitaciones, aunque no le movió la risa sino el exceso de sus monerías, y contorsiones ridiculas.

Las reflexiones que lo ocupaban continuamente sobre la situacion de los Lugares, le hicieron observar que en muchos Mapas se halla puesto el Níger à la misma latitud que el Gambia: de modo, dice, que si no se supone que el Gambia tenia en otro tiempo el nombre de *Niger*, hay necessariamente error en esta disposicion. Añade, que ha visto los Diarios de una Chalupa de la Compañia, que subió este Rio el espacio de trescientas leguas, y que se le asseguró que en esta distancia es ancho, y navegable. En fin, no duda que los Rios del Senegal, de Rio grande, de Rio Santo Domingo, de Bursali, de Rio Nugrate, de Rio Pungo, &c. son otros tantos brazos de este grande Rio, que se descarga, como el Nilo, por muchos canales diferentes. (El Lector podrá comparar estas ideas con lo que ha visto en las Relaciones precedentes, principalmente en el Libro sexto.)

En medio de sus ocupaciones atendió Smith muchas veces à la Religion, y los usos del País. La Religion de los Paganos, que son aqui, segun dice, en mucho mas numero que los Mahometanos, consiste unicamente en el culto de su Fetiche, (que este es el nombre que se usa en la Guineá, así como en el Gambia, y en el Senegal se llama *Grisgris*.) Todo tiene para ellos esta qualidad, una pluma, un guijarro, un pedazo de rela viejo, un hueso de bestia, la pierna del perro, &c. La palabra de *Fetiche* significa tambien *encanto*, ò *encantamiento*. Tomar el *Fetiche*, es hacer un juramento. Hacer el *Fetiche*, es observar un culto de Religion. Todos llevan consigo su Fetiche, y lo miran como un objeto tan sagrado, que no permiten à nadie to-

car-

SMITH.
An. 1726

carlo. El día que Smith comió con el Rey de Barra, observó que el Musico del Principe tenia en la punta de su bonete el plumage de un paxaro de corona; y viendo que era de una singular hermosura, quiso tomarlo para mirarlo de mas cerca; pero quedó sorprendido de que el Musico huyó con inquietud, desapareciéndose inmediatamente. Otros Ingleses, testigos de esta Scena, dixeron à Smith que aquel era el Fetiche del Musico Negro.

La diferencia de lenguas es tan grande à lo largo del Gamba, que los habitantes de una orilla no entienden à los de la otra. Esta es una ventaja considerable para los Europèos que hacen el Comercio de los Esclavos en esta Comarca; porque causando la esclavitud mucho horror à los Negros del Pais, sería muy difícil llevarlo, si pudieran entenderse, y precaver tambien las conspiraciones que formarían despues de su partida, para ponerse en libertad. El Autor vió exemplos prodigiosos de su desesperacion. Muchas veces han sorprendido las Tripulaciones de los Navios, despedazandolas hasta el ultimo hombre. Lo mas seguro es comerciar en las dos orillas, y en diferentes Cantones; porque los Esclavos así mezclados, no se entienden bastante para formar conjuraciones dañosas, ò para executarlas con suceso.

Los Ingleses tienen en el Rio de Gamba muchas Factorias subordinadas à la de la Isla James. La de Joar està cinquenta leguas de la embocadura; la de Kuttejar cinquenta leguas mas allá. *Portden-dally*, que es la tercera, dista mucho menos del Mar. Antes tenia la Compañia otro Establecimiento en la Isla Carlos; pero sobre alguna diferencia que ocurrió entre los Ingleses, y los Negros, se aprovecharon estos por la noche del refluxo para passar el Rio à nado, y echaron à los Ingleses de la Isla, que despues ha quedado desierta, y sin cultivo; pero la Compañia tiene en la Isla James un Castillo fuerte, y regular, guarnecido con treinta y dos cañones gruesos, además de muchos pequeños, que están à la orilla del agua, y defienden el canal del Nord. Un accidente, cuya causa se ignora, hizo volar el Fuerte viejo el año de 1725. Esta desgracia se ha juzgado deberla atribuir à algun rayo, que cayendo al parecer sobre el Almacen, reduxo todos los Edificios à polvo, y causò la muerte à muchas personas, y entre ellas à su Gobernador M. Plunket; pero Anthony Rogers, que se nombrò para sucederle, restableció prontamente esta pérdida, construyendo sobre las ruinas un Castillo de mucha mas extension que el primero. (Yà se han visto en el libro septimo muchas amplias descripciones de la Isla James, y de su Fuerte, donde se cita tambien à Smith con frecuencia.)

El 11. de Octubre partiò Smith de la Isla James en el *Bonito*, acompañado del *Byam*, Navio de Antigo, mandado por el Capitan Hister, para ir juntos à Sierra-Leona. El primer dia, y el siguiente tiraron al Sud-Ouest, y al Ouest-Sud-Ouest, para evitar los baxios de

de Granda, que se estienden à sesenta leguas de la Ribera. El 13. se tomó al Sud para Sierra-Leona; y el día siguiente los detuvo una calma, que duró catorce días. Las Tripulaciones de las dos Embarcaciones pasaron este molesto intervalo en visitarfe, aunque las diversiones de los Marineros se interrumpian muchas veces con uracanes, llamados *Tornados* en aquel Mar. De ordinario duraban una hora, y su arribo se anunciaba con unos furiosos truenos, relampagos, y nubes obscuras, y negras, à que sucedian lluvias tan grandes, y peladas, que el agua caia sin dividirse en gotas. La duracion de las calmas produjo tal carestia de agua en el Bonito, que sin el fcorro del Byam havia tenido que renunciar à toda esperanza.

El 3. de Noviembre se descubrió la tierra à distancia de diez leguas, sobre 25. brazas de fondo; y como parecia muy alta, se supuso que era la montaña de Sierra-Leona, creyendo arribar à ella antes de la noche. Cerca de las once se descubrió una Embarcacion por la parte de la Ribera, que estaba inmoble sobre sus anclas. En esta situacion, y en medio del día, se tuvo por cierto que seria algun resto de los Piratas, que poco tiempo antes havian salteado aquella Costa. Todos convinieron en hacer una vigorosa defensa, empleando el tiempo hasta las cinco en los preparativos para el combate; pero al anoecer se reconoció que el objeto de tantos temores era una Embarcacion Inglesa, llamada la *Isabel*, mandada por el Capitan Craighton, que iba de Sierra-Leona à Rio Nuñez para el Comercio del oro, del marfil, y del palo de *cam*. Sospechando Craighton à vista de las dos Embarcaciones que se detenian, que buscaban à Sierra-Leona, sin estar seguras de su ruta, les hizo decir que aquellas tierras altas eran los Idolos, (llamados tambien *Isla de Tamara*) Islas pedregosas, ò peñascos, veinte leguas al Nord de Sierra-Leona. Con esto abanzaron toda la noche; y el día siguiente, à las diez de la mañana, divisaron los *Soufas*, tierras extremamente altas à veinte millas en lo interior del País.

Yà finalizaba el día quando arribaron delante del Cabo de Sierra-Leona, y enarbolando las dos Embarcaciones su Pavellon, saludaron al Cabo cada una con siete tiros. Llevaban à bordo al Señor *Carlos*, nuevo Gobernador de Sierra Leona; y aunque yà era noche, entraron en el Rio con la precaucion de usar de la sonda, y encendieron algunos fuegos para prevenir los accidentes. Como costeban muy de cerca, abanzandose à lo largo de las altas montañas, divisaron en la altura de la Bahía de Francia dos luces pequeñas sobre la Ribera. La una procedia de una Barquilla de Comercio; y la otra de una Chalupa de la Barbada, mandada por el Capitan *Croker*, que habiendo descubierto las dos Embarcaciones aquella tarde, colgó su linterna, para que les sirviese de direccion. Luego que dieron fondo, fue Croker à bordo del Bonito. En este Navio no quedaba mas que vino de Madera, pero ningun limon. Croker hi-

SMITH. zo traer un cesto de su propio bordo ; y mientras se refrescaban be-
 AN. 1726 biendo el pounch , diò quenta de los negocios de la Compañia en
 la Isla de *Bensa*, cuyo Director era entonces el Señor *Marmadick Pan-*
wall.

A otro día , que era el cinco de Noviembre, se hallaron las dos Embarcaciones sorprendidas agradablemente de verse en una pequeña Bahía muy divertida , rodeada de colinas bien altas, ò mas bien de montañas , que cubiertas de hermosos arboles , recrean per la mañana con el canto de una grande variedad de paxaros. El Capitan Croker saludò al Pavellon del Gobernador Carlos con cinco cañones , à que se le respondiò con tres. El agua de esta Bahía es excelente , y corre desde las rocas , juntandose con tal felicidad, que saliendo como por un caño, basta poner en èl los toneles para que se llenen. Estando la Bahía libre de rocas, echaron los Ingleses en ella sus redes , y cogieron muchos fargos, y otros pescados , entre los quales se hallò un aligator pequeño , que devoraron los Negros con mucha ansia.

El seis fueron à la Isla de *Bensa*, principal Factoria de los Ingleses, y residencia del Gobernador. El Castillo està guarnecido de fortificaciones regulares, y montado con veinte y dos cañones gruesos, ademàs de una bateria de once cañones , que hay debaxo de la muralla. El Gobernador Carlos tomò posesion de su empleo, y recibì los cumplimientos ordinarios.

El siete empezó Smith à exercer su Comission sin ningun obstaculo por parte de los Negros, que, segun dice, estàn mas acostumbados que los del Gambia à los modales de Europa. Por mucho cuidado que puso en informarse del origen de tan hermoso Establecimiento , no pudo saber en què tiempo se hicieron Dueños los Ingleses de Sierra-Leona. Yà gozaban tranquilamente de ella, quando en el año de 1720. gobernandola Plunket , que tuvo despues la desgracia de ser sepultado en las ruinas de Jamesfort, hallò modo el Pirata Roberts de echarlos de la Isla de *Bensa* , cuyo suceso refiere Smith. El Pirata entrò en el Río de Sierra-Leona, con tres grandes Navios , para buscar refrescos , y encontrando en la Bahía de Francia el Navio de Comercio, lo apresò , è hizo llevar à otra Bahía mas inmediata al Cabo. El Autor le dà en su Plan el nombre de *Bahía de los Piratas* ; porque en el tiempo de su viage se veia aun en la baxa marèa el fondo de la Embarcacion que Roberts havia apresado , y que hizo consumir por el fuego , despues de saquearla. Esta Bahía tiene mucha rinconada, aunque su entrada es muy estrecha. Desde alli fue desde donde à otro día de su presa embiaron los Piratas à la Isla de *Bensa* una Chalupa bien armada, para preguntar al Gobernador Plunket si podia furtirlos de polvo de oro, y de balas. Este les hizo responder que no tenia oro de que poder deshacerse ; pero que la polvora , y las balas estaban à
 su

u disposicion si querian acercarse.

Comprehendiendo Roberts el sentido de esta respuesta, se aprovechó de la primera marèa para ir delante de la Isla con los tres Navios. Allí hubo una accion muy viva entre el Gobernador, y èl. En fin, habiendo consumido Plunket todas sus municiones, se refugió à una Islera llamada *Tomba*; pero siguiendolo los Piratas, fue restituido à la Isla de Benfà, donde Roberts le reprehendió con muchos juramentos, y execraciones la audacia que havia tenido de resistirle. Conociendo Plunket que se hallaba en muy mala Compañia, empezó à jurar con la misma energia, lo que hizo reir mucho à los Piratas, hasta aconsejar à Roberts que guardara silencio, porque la parte era desigual. Se pretende que Plunket no debió la vida sino à esta extravagante aventura. Los Piratas bolvieron à bordo despues de haver saqueado el Almacèn, y salieron del Rio con la primera marèa.

Este Rio de Sierra-Leona no tiene menos de quatro leguas de ancho en su embocadura, desde el Cabo, hasta la Isla del Leopardo, que està à la parte opuesta; pero tiene tan poca profundidad en medio, que en algunos parages queda en seco en las baxas marèas. La parte mas profunda del Canal es à lo largo del Cabo. Los que arriban del Mar deben tomar la ruta sobre la derecha, sin apartarse del pie de las montañas, donde la sonda halla siempre un fondo regular. En todas las Bahias es el anclage excelente; pero contra los baxos, es el fondo desigual, y malo. La Compañia de Inglaterra tiene en el mismo Rio una Isla, llamada *Tasso*, de tres leguas de circunferencia, donde mantiene por sus Esclavos una plantacion muy buena. El resto de la Isla està poblado de bosques; pero principalmente de Coroneros de singular tamaño. Tambien produce Cotton ordinario, y indigo.

El Rio de Sierra Leona està lleno de todo genero de pescados, de muy buena especie, à excepcion de las ostras, que se crían allí en las ramas de los arboles, segun se ha dicho en otras Relaciones. El Autor cortò una de estas ramas, tan cubiertas de ostras, y de barnacles, que apenas tuvo fuerza para llevarla hasta su Barca.

Mientras levantaba sus Planes en Sierra-Leona, no perdió un instante el Capitan Levingstone para desembarcar las mercaderias, y las armas que iban destinadas para el uso del Fuerte; pero se reconociò que el Navio necesitaba carenarse, y ponerle un mastil nuevo de mesana. Smith resolvió aprovechar el tiempo que pedia este trabajo, para visitar el Rio de Scherbro. Con esta idèa alcanzò una Chalupa, y Marineros del Governador Carlos, que tenia orden como todos los Oficiales de la Compañia, para asistirle en todas sus operaciones.

El 14. de Noviembre partiò de la Isla de Benfà en una Chalupa, llamada la *Sierra-Leona*, al mando del Capitan *Kjikhban. Ridley*, Co-

SMITH.
Añ. 1726

mandante de otra Chalupa, llamada el *Zaqin*, tuvo el gusto de acompañarlo, para conocer el Río de Schebro. El 16. arribaron à las Islas de las Bananas, que la mayor està muy bien habitada. Smith halla en ella algunos blancos, que habiendo dexado el Servicio de la Compañía, se establecieron allí à sus expensas, con algunas Chalupas que les servian para comerciar por la parte del Nord, hasta el Río Pungo, y Río Nuñez. Los Esclavos, el marsil, y el palo de cam que llevaban en abundancia, havian dado reputacion à sus Islas, que todas las Embarcaciones tocaban en ellas quando arribaban à esta Costa.

El 18. se hallaron detenidas las dos Chalupas por una calma, en la embocadura del Río Scherbro. El día siguiente se abanzaron cerca de un pequeño Pueblo, cuyo Señor, llamado *Zacarias Cummerbus*, era un mulato, hijo de un Inglés de la Isla de Yorck. Smith fue recibido con mucha atencion; pero con la impaciencia de arribar à la Isla de Yorck, continuò subiendo el Río, y saliendo el veinte à esta Isla, no hallò en ella mas que un Factor Inglés, llamado *Holditch* que no estava en estado de defenderse de los Negros. Estos le havian hecho muchas visitas, sin dexar de llevarse cada vez los mejores efectos de la Compañía. El Fuerte Inglés de la Isla no era entonces mas que un monton de ruinas.

A la primera noticia del arribo de las Chalupas, fue el Rey de Scherbro à visitar à Smith, con un acompañamiento de trescientos hombres, llevandole por regalo dos quintales de arròz, dos cabras, y un hermoso javali. Smith correspondiò à esta galanteria con dos calderas de cobre, dos fuentes de peltre, una braza de tela que llama *Pletias*, y quatro paquetes de collares de vidrio, que fueron recibidos con mucha codicia. El Rey se hizo al instante una corbata de la tela, con un nudo doble sobre la barba, dexandò pendientes las dos puntas por delante de su sobrepelliz, ò camisa, que era de cotton rayado de azul, y blanco. Despues de haver cuidado de su adorno, sacò del pecho la punta de una cola de Leon, haciendola dár muchas bueltas à su rededor; y luego empezò una larga arenga, que fue interpretada por Cummerbus. La substancia se reducía à que la cola del Leon era su Fetiche, y que la hacia dár bueltas para manifestar la extension de su poder, y de sus dominios. Al acabar pedía à las dos Chalupas algunos refrescos para si, y para su Pueblo. Smith juzgò que no ganaria mucho con los regalos de S. M.

El tercer día, despues de haver hecho el inventario de los efectos de la Compañía, y dado un Escribano, llamado *allen*, por asociado al Factor *Holditch*, saludò al Rey con cinco cañones, y bolviò à su Chalupa para continuar el viage. *Holditch*, y *Allen* discurrieron despues de su partida, que el Rey se bolveria inmediatamente à Scherbro; pero viendolo dispuesto à hacer durar mucho tiempo su visita, y no pudiendo dudar que los empeñaria en muchos gastos, se

de-

determinaron à rogar à su Magestad que se fuera. Este cumplimiento fue tan mal recibido, que el Rey, por un impulso de su colera, jurò por su Fetiche, que el Pais era suyo; que no havia permitido à los Ingleses residir en la Isla de York, sino con ciertas condiciones; que el terreno, y las mercaderias le pertenecian, y que lo darìa à conocer tanto mas, quãto no le havian pagado el Kole. Este es un tributo, ò una renta anual que le paga la Compañia, no solo por la Isla de York, sino por la libertad del Comercio en todo el Rio. A esta amenaza respondió Holditch que no havia tres meses que el kole se havia pagado, y que por consiguiente no podia su Magestad formar ninguna queixa de la Compañia. Esta respuesta puso al Rey tan furioso, que diò algunos golpes a Holditch, y arrastrò al otro Factor hasta la orilla del agua, para precipitarlo en una Canoa; dando orden à su gente de que lo llevàran à Smith, y le dixeran que este nuevo Factor no tenia que hacer en la Isla de York; pero no se encontrò ningun Negro que quisiera encargarse de esta comision. Allen alcanzò la libertad de bolver al Fuerte, mientras que Holditch despachò à uno de sus Esclavos en una Canoa, para advertir à Smith, no solo de que lo havia ultrajado el Rey, sino tambien de que empezaba à cargar sus Canoas de las mercaderias de la Compañia, y manifestaba quererfelas llevar todas sino se le reprimia.

Recibiendo Smith esta carta, la comunicò à los Capitanes Kir-khan, y Ridley, declarandoles que si seguian su opinion, bolverian inmediatamente à focorrer à Holditch, y Allen; representandoles que nada tenian que temer con dos Embarcaciones, montadas de ocho cañones, los exhortò en nombre del honor à no permitir que los bienes de la Compañia fuesen robados à su vista. Kir-khan mostrò tanto mas zelo de seguir à Smith, quanto tenia orden del Governador Carlos de conformarse con sus intenciones; pero Ridley pretendiò que seria imprudencia acometer con siete, ò ocho hombres à trescientos, ò quatrocientos. No obstante se rindiò à las instancias de Smith; y todos juntos, aprovechando una fuerte marea, y un viento favorable, arribaron bien presto à la Isla de York. En el intermedio tuvieron la precaucion de cargar sus cañones, y fusiles; y siendo facil el abordaje, anclaron à cinquenta passos de la Ribera, dexando entre ellos, y la tierra las Canoas del Rey, que no quedò poco sorprehendido de su buelta, principalmente quando viò salir à Smith, acompañado de los dos Capitanes, y de dos Esclavos de la Compañia, armados todos de grandes sabres.

Marcharon àcia la puerta vieja de la Parada, que aun subsistia, cuya guardia hacian cien Negros de la comitiva del Rey, con fusiles, javalinas, cimitarras, puñales, y cuchillos. Smith observò que estaban afustados, y se abrieron à la derecha, y à la izquierda para dexar el paso libre. Haviendolos atravesado se abanzò directamente àcia la Factoria, donde diviso al Rey delante de la puer-

SMITH. ta en medio de sus guardias, y sin sobrefalarle de esta vista, entrò en la Factoria, acompañado de Ridley. El Rey los siguiò, y no eran solos Holditch, y Allen los Blancos que havia en ella; porque el mismo dia les havia llegado un soldado de la Compania, llamado *Wild*. Mui satisfecho mith de ver aumentado el numero de los Ingleses, se bolviò acia el Rey con un semblante de enfado, y le preguntò: porquè tenia cargadas sus Canoas de los bienes de la Compania? Hizole esta pregunta en Inglès, que el Rey hablaba un poco; pero no le sacò ninguna respuesta. Holditch, y Allen resistieron entonces todos los ultrages que havian padecido. Smith preguntò al Rey si reconocia la verdad de todas estas acusaciones, y tampoco respondiò cumplidamente. Aumentando este silencio su indignacion, lo asió del cuello, y por la corbata que le havia regalado, diciendole: Yo te la di; pero fue para ahorcarte. Con esta especie de cuerda lo llevò hasta la Plaza de la Parada, en medio de sus propios Guardias, donde le diò muchos golpes con el puño de su sabre. Una accion tan vigorosa esparciò grande consternacion entre todos los Negros del acompañamiento. Estos se veian obligados à reconocer en lo interior de su corazon, que su Principe merecia este tratamiento; porque una Ley de *Scherbro* condena à la esclavitud, ò à la muerte à aquellos de sus habitantes que tienen la osadía de herir à un Blanco. No cessando mith de tener al Rey por el cuello, lo arrastrò contra su gusto hasta la orilla del agua, y lo hizo entrar en una Canoa, dando orden à *Wild*, y *Ridley* de que lo encadenaran. Entretanto algunos de sus Vassallos, irritados del insulto que veian hacer à su Amo, se acercaron à la Canoa, è hicieron sus esfuerzos para detenerlo. Mith hirió à muchos, y obligò à los otros à retirarse. Pero viendo la Canoa preparada para alejarse, se arrojaron algunos al agua. Uno de los mas atrevidos ganò la espalda de Smith, que aun estaba en la Ribera, y se disponia à partirle la cabeza con un golpe de fable; pero *Ridley* saltò tan ligeramente de la Canoa à la tierra, que con un golpe mas pronto, y mas seguro, derribò el brazo al Negro. En la Canoa no quedaba mas que *Wild* para guardar al Rey, lo que unido à la accion de *Ridley*, enardeciò tan vivamente à los Negros, que dieron gritos de rabia. No obstante se hallaban suspensos por el temor de las dos Chalupas, cuya artilleria conocian, y estaban preparadas para hacer fuego. Como estas se hallaban solo à distancia de la voz, pidieron muchas veces à Smith licencia para tirar; pero el dia empezaba à obscurecerse, y hallandose su Barca entre ellas, y la orilla, prohibiò emprender nada sin su orden. Un Negro se acercò à el, para matarlo por detrás; pero *Ridley*, que penetrò la intencion de este desgraciado, diò uno, ò dos passos por delante de el, y con un puñal de Portugal le diò un golpe en el rostro, que le rasgò la boca de una oreja à otra. Esta herida privò al Negro del habla; pero le

hizo dár un grito tan terrible, que todos sus compañeros quedaron sobrecogidos de un nuevo espanto. Ridley se aprovechò de este momento para llevar al Rey à las Chalupas, llegando à ellas felizmente; pero finalizando el dia de repente, en lugar de subir este miserable Monarca à bordo, se arrojò al agua mientras su guía ataba la Canoa à la Chalupa. Tuvo la habilidad de deshacerse en un instante de su sobrepelliz, y su bonete, que podian impedirle nadar. Ridley discurrió al principio que podria haver caido sin querer, y mandò salir dos marineros de la Chalupa para darle la mano en las olas; pero conociendo que havia ganado la Isla à nado, bolvió à ella, y presentò à Smith los despojos Reales, quien se riyò mucho de esta comica aventura.

No obstante, juzgaron que podia tener malas consecuencias, y que desesparado el Rey con el tratamiento que havia recibido, no tardaria mucho en vengarse. Sobre esto tuvieron consejo con Wild, y los dos Factores, en una Canoa que estaba atada debaxo de un grande arbol à la orilla del agua. Las resultas fueron que Holditch, y Allen, y Wild bolvieran à la Factoria, para passar la noche en ella à todo riesgo; que se passarian armados hasta el amanecer en la Plaza de la Parada, y harian fuego contra los primeros Negros que tuvieran la osadia de presentarse; que Smith, los dos Capitanes, y los Grometas tendrian cuidado de las mercaderias de la Compania que havia en las Canoas; y que se esperaria à otro dia para arreglar las resoluciones sobre la conducta de los Negros. Wild, y los Factores fueron inmediatamente à la Factoria, con los fusiles cargados de balas. Smith, y sus compañeros llevaron las Canoas cerca de las Chalupas, y las ataron à ellas. Despues, entrando los dos Capitanes en su bordo, con orden de mantenerse en èl hasta el dia, y de hacer fuego à ciertas señales, bolvió Smith à la ribera con la unica mira de ir à fortificar la pequena guarnicion de la Factoria; pero en el camino le pasó una bala, salida de los bosques, tan cerca de la oreja izquierda, que le descompuso un poco la peluca. Esto le causò tan grande espanto, que recurriendo à la ligereza de sus piernas se puso de una carrera en la Factoria, padeciendo el susto de otros muchos tiros, de que se librò felizmente llegando à la Plaza de la Parada, que solo distaba doscientos passos de la orilla del agua. Empezando alli à respirar, y echando la vista à su rededor, descubrió distintamente, por ser la noche bastante clara, un cuerpo de Negros juntos debaxo de algunos gruesos Coroneros, lo que le diò à conocer muy bien el riesgo de que lo havia librado el Cielo. Despues de tomar algunos refrescos, se hizo entender bastante de Ridley que estaba à bordo, para ordenarle que tiràra dos, ò tres cañonzos àcia los arboles, lo mas baxo que le fuera posible. Esta descarga se hizo con tanto suceso, que matò, ò hirió mortalmente à once Negros. Mientras los enemigos se retiraron à los bosques con sus

muer-

SMITH. m uertos , diò orden Smith à los Ingleses que tenia consigo , de que hicieran fuego sobre la Parada al menor ruido que oyeran à su redor. Despues, por hallarse extremadamente fatigado , no pensò mas que en descansar un rato.

Quando despertò, le pareció todo tan tranquilo, que faltando aun mucno para amanecer , no tuvo dificultad en ir à la Ribera con dos Esclavos que lo havian llevado; y bolviendose à su bordo, hizo en èl la Guardia sobre la tilla todo el resto de la noche. Cerca de la una le diò Holditch, con su trompeta, una señal en que havian convenido, para advertirle que veia un cuerpo de Negros, que se abanzaba àcia la Parada. Smith le ordenò , por otra señal , que tiràra sin reparo. Los tres tiros, de que se compuso esta descarga , tuvieron tanto sucesso, que mataron à un Negro, è hirieron à otro. Por la mañana se supo que el herido era *Antonio*, Interprete de la Compañia. Cerca de las tres, oyendo Smith el ruido de una Canoa que flotaba contra la Ribera, embiò dos de los suyos à la descubierta , quienes divisaron tres Negros, que saltando en el agua al acercarse , se salvaron à nado. Los dos Grometas conduxeron la Canoa à las Chalupas; y el dia siguiente, al amanecer, se hallò en ella una cola de Leon , que se reconociò ser el Fetiche del Rey, de donde se infiriò que el Principe havia procurado salir de la Isla por la noche , y que por la segunda vez tuvo que recurrir al nado.

Al salir el Sol fue Smith à la orilla de la Isla con Cumberbus, Ridley, y otros dos de sus Compañeros, para tratar con los Factores los medios de retirar de la Factoria las mercaderias de la Compañia. El primer objeto que se ofreciò à su vista, al entrar en la Factoria, fue el Negro Antonio, que estava echado en tierra, gimiendo de sus heridas. Sorprehendiendose Smith, le dixo Holditch , que Antonio se havia hallado entre aquellos à quienes se tirò la noche antecedente. Mezclandose Antonio en la conversacion dixo : „ que con efecto havia tenido la desgracia de ser herido; que èl tenia dos lenguas, una para los Blancos, y otra para los Negros; que confessaba haver merecido la muerte ; pero que iba à la Factoria para pedir que los Blancos marassen en adelante à los Negros , y para trabajar en hacerlos amigos. “

Smith le preguntò por què havia ido con apariencias de hostilidad ; y respondiò, que no llevaba consigo mas que seis hombres; que el que havia sido muerto era un Mensagero de parte del Rey, encargado de algunas proposiciones de paz, y que los otros cinco se havian buelto. Con estas seguridades de afecto ordenò Smith, que se curàran sus heridas con excelente salvia que tenia de Inglaterra, y le ofreciò la vida si era sincero.

Cerca de las diez se tuvo Consejo, y Smith propuso transportar los efectos de la Compañia à una Ciudad , llamada *Jamayca*, de la dependencia de Cumberbus. La Factoria de la Isla de York no

era capaz de defensa si los Negros se obstinaban en su ataque. Holditch puso la objecion de que los transportes de esta naturaleza siempre havian sido perjudiciales à la Compañia; pero no pudiendo probar ninguna razon, desèd Smith que antes de buscar otros recursos, fuesse examinado Antonio. Holditch tomò la qualidad de Presidente del Consejo; y haciendo llamar à Antonio, se presentò con demonstraciones extravagantes de alegria, y de sumision. De èl se supo que el Rey se havia dexado engañar por el Theforero, sobre la paga del kole, ò del tributo; que ignoraba esta traycion al arribo de los Ingleses; pero que habiendolo descubierto felizmente, embiò cinco, ù seis de sus Vassallos con Antonio, para informar à los Ingleses de este error, y negociar la paz con ellos; que el Rey havia ordenado antes à todos sus Subditos que dexàran las armas, y no ofendieren à los Blancos, con pena de muerte. Antonio añadió que el Rey, y su acompañamiento se hallaban en una carestia extrema de todo genero de provisiones.

Apenas se acabò este interrogatorio, quando uno de los Grometas Ingleses llegò à advertir al Consejo de un nuevo incidente. Saliendo un Negro solo de los bosques, y caminando àcia la Factoria, se prosternò al acercarse al Grometa. Esta noticia excitò la alegria de Antonio con mucho exceso, quien se puso à saltar gritando: „ Este es el Mensagero del Rey. Yà veis la verdad; ella me salvarà la vida. “

Introducido el Mensagero por Cummerbus, declaró al Consejo, que el Rey su Amo se hallaba muy afligido de haver ofendido à los Blancos, pidiendolos fuera de proposito un kole, que no se le debia; que havia aclarado sus agravios por confesion de su Theforero, haciendo dár muerte à este impostor, como causa de toda la diferencia; que su Magestad deseaba con ansia bolverse à ver en paz con los Ingleses, y que yà havia dado orden à sus Vassallos de abandonar las armas, prohibiendoles ofender à los Blancos, con pena de muerte. En fin, que faltandole provisiones, se las pedia con instancias, y ofrecia restituirles su equivalente luego que bolveria à Scherbro.

Este Mensage concordaba con la declaracion de Antonio; pero como no se hablaba en èl de la embaxada precedente, examinò Smith al Negro, que confirmò todo lo que Antonio havia referido. Tambien añadió, que Antonio era quien havia descubierto la traycion del Theforero. El Consejo deliberò sobre todas estas propuestas. Primero se estableciò, que si se podia hacer una paz sólida, no era interès de la Compañia el que se transportàran las mercaderias fuera de la Isla de York. Despues se juzgò que el embarazo en que se hallaba el Rey sobre los viveres, podia servir para dár al convenio la solidèz que se deseaba. Se resolviò embiar à Cummerbus al Rey en calidad de Embaxador, para manifestar à este

SMITH. Principe que se deseaba vivir en buena inteligencia con él, y sus Vasallos ; pero que habiendose entregado su Magestad à malos consejos, que lo havian movido à cometer hostilidades contra los Ingleses, y à apoderarse de los efectos de la Compañia, estaban resueltos para su seguridad, à retirarse de la Isla de York à Jamayca; que no obstante podia mudarse esta resolucion, si su Magestad queria consentir en los Articulos siguientes: 1. Jurar por sus Fetiches que nunca iria à la Isla de York con mas de veinte y quatro hombres, y que esta comitiva no llevaria armas. 2. Que los Negros que llegaran à las orillas de la Isla para cometer alguna hostilidad, serian castigados de muerte. 3. Que cumplido el plazo en que debia pagarse el kole, no embiaria su Magestad mas que seis hombres para recibirlo. 4. Que los Christianos, ó los Blancos que vivian en Scherbro tendrian siempre el exercicio libre de su Religion.

Luego que se decretaron estas resoluciones, partiò Cumberbus con el Embiado Negro, para ir à los bosques. Llevaba el Fetiche Real, que se havia encontrado dos dias antes en la Canoa. Dexandose guiar por el Negro, encontró al Rey sentado al pie de un Cottonero, con una numerosa tropa de sus Vasallos. A vista de Cumberbus se levantò este Principe, adelantandose algunos passos; y recibiendo su cumplimento, y su mensage, respondiò, que no queria guerra con los Blancos, y que quando bolviera à Scherbro, tendria un Consejo, en que concederia à la Compañia Inglesa todos los privilegios que deseaba. En fin, pidiò con instancia, que no salieran las mercaderias de la Isla de York, ofreciendo surtir à los Factores de marfil, de palo de cam, y de Esclavos.

Cumberbus bolvió con esta respuesta, que examinada en el Consejo, y despues de una larga deliberacion, se convinieron Smith, los Capitanes, y los Factores en resolver, que las mercaderias debian transportarse à Jamayca. Quatro razones les hicieron juzgar que no tenian otro partido que elegir. 1. La promessa vaga de conceder los privilegios en un Consejo que se havia de tener en Scherbro, no pareció nudo bastante fuerte para empeñar à la fidelidad à un Principe de una fè dudosa. 2. La Isla de York se hallaba poco fortificada, quando Jamayca era capaz de defenía. 3. La Factoria estaba mal surtida de provisiones, los Esclavos que el Rey prometia à los Factores podian no servirles mas que para su ruina, y aun esta promessa podria ser puro artificio. 4. Dexando la Isla de York, se escusaba el kole, ó el tributo que pagaba la Compañia al Rey.

Smith, y Holditch se encargaron de todos los embarazos del transporte; pero mientras iban à ocuparse en este cuidado, desearon que Cumberbus bolviese al Rey, para entretenerlo con una larga conferencia, que les diese tiempo de executar su empreffa. Se convino con él en una señal; y luego que la hubo oido declaró al Rey que los Ingleses no podian admitir sus proposiciones; que ha-

via faltado à la política maltratando à sus Factores, y principalmente queriendo robar la Factoria ; que una justa desconfianza los havia movido à assegurar en sus Chalupas , todas las mercaderias de la Campaña, para hacerlas salir de su Reyno, y transportarlas à Jamayca ; en fin, que el cañonazo que acababa de oír era la ultima señal de la partida.

Una declaracion tan poco esperada pareció que afligia mucho al Rey ; y sus Vasallos, que no podian acusar mas que à el de la resolucion de los Ingleses, empezaron à amotinarse. Cummerbus les dexò reñir entre si esta disputa , y haciendose acompañar de Antonio , se retirò à la Parada de la Isla , donde fue recibido en una Canoa. No obstante , al dexar la orilla , determinò que se quedara en ella Antonio , para velar sobre los movimientos del enemigo. Apenas se hallaba à cien passos de la tierra , quando descubrió un grande numero de Negros resueltos à perseguirlo; que con efecto la dispararon algunas flechas ; pero su Canoa se alexò bien presto , y no tuvo que temer.

El dia siguiente, Antonio , y otros seis Negros afeetos à los intereses de la Compañia, hallaron modo de ir à Jamayca en un tronco de arbol , y dixeron à los Ingleses que despues de la partida de Cummerbus se havia movido un *Palaver* ; esto es, una disputa muy viva entre el Rey, y sus Vasallos ; que para apaciguar el motin, havia dado orden este Principe de que Cummerbus fuesse perseguido, porque lo acusaban de haver inclinado à los Factores à que dexassen la Isla de York, para irse à establecer en su Ciudad de Jamayca.

Esta estratagemata tuvo su efecto ; porque mientras los Negros perseguian à Cummerbus, el Rey que temia su resentimiento por haver perdido las ventajas del Comercio de la Compañia , se huyó en una Canoa, desapareciendose tan prontamente , que nunca mas se ha oido hablar de el. No encontrandolo sus Vasallos quando bolvieron , explicaron su fuga como una abdicacion voluntaria ; y solo pensaron en elegir un nuevo Amo. Los Nobles encargados de esta eleccion por el uso , ò las leyes del Pais , eligieron uno de entre ellos para succeder al Rey destronado. Luego que declararon su eleccion , se abrió el Pueblo à la derecha , è izquierda , formando dos filas, y passando por entre ellas al Candidato sobre la espalda de dos hombres. A su transito lo miraron todos los Negros con admiracion , y prosternandose dieron voces de alegria. De este modo se acostumbra llevar successivamente al Rey por todos los Pueblos de su Dominio, y se concluye la ceremonia con una fiesta pública.

§. II.

*CONTINUACION DEL VIAGE A DIVERSAS PARTES DEL AFRICA,
con algunas aventuras singulares del Autor.*SMITH.
Año. 1726

EL nuevo Monarca , que se llamaba Maximo , despachò un Eclavo à Scherbro , con orden à los Kabaschirs de que le embiàran cierto numero de Canoas , para salir de la Isla con su acompañamiento ; y las esperò en la Factoria Inglesa , donde pasó la noche siguiente . Algunos de sus Nobles le aconsejaron que la quemàra antes de su partida ; pero despreciando este Consejo , bolvió el dia siguiente à su Capital .

Por otra parte , Smith que arribò felizmente à Jamayca , havia salido à la Ribera con Cummerbus , y logrado à buen precio dos Casas para el uso de la Compañia . A su desembarco lo recibì en la orilla del Mar una tropa de Negros ; y dando orden Cummerbus à los dos principales Gefes de la Nacion , de que no omitieran todos sus obsequios à la Compañia Inglesa , imaginaron algunas ceremonias que merecen describirse .

El Autor se viò rodeado de un circulo de Negros , que le manifestaron su alegría con gestos , y aclamaciones . Despues , tomando dos de los mas robustos en sus espaldas , lo llevaron hasta la Ciudad en esta postura , séguidos de todos los demàs , que no cessaron de dàr gritos , ò mas bien ahullidos espantosos , saltando , danzando , y haciendo muchas descargas de sus mosquetes . Smith dudò algun tiempo de su seguridad ; pero viendo se paseado en la misma disposicion por todas las calles de la Ciudad , enmedio de una multitud de mugeres , y niños , que salian de sus casas , dando palmadas , y como admirados del espectaculo , se persuadiò desde luego à que todas estas estravagancias eran caricias . En toda la carrera , que durò mas de un quarto de hora , hacia Cummerbus tocar el tambor , y la trompeta en la puerta de su casa , donde fue dexado al fin Smith . Sus Conductores estaban yà sin aliento , y èl no se hallaba menos fatigado . Cummerbus lo recibì con una descarga de siete cañones , que havia delante de su puerta , llevandolo despues à una grande sala , donde yà estaba cubierta la mesa . En ella se sirvieron muchos platos de pescado frito , y cocido , de raices de yam , y de batatas . Luego se siguiò el asado , que se componia de un excelente quarto de Cabrito , y quatro fuentes de aves . Los Ingleses tuvieron siempre abundancia de viveres en Jamayca , y no mal preparados . Ellos mismos se furtieron de los licores que havian llevado ; y quando les faltò el azucar para hacer pounch se reduxeron à beber vino de Madera .

Despues de establecer una Factoria en esta Ciudad , se hizo Smith

à la vela el 29. de Noviembre. Al partir saludò à la Ciudad con siete cañones, la que le correspondió con otros tantos. Luego que estuvo en el Río, le advirtió Kirkham, Provehedor de la pequeña Flota Inglesa, de que en las dos Chalupas no quedaban mas que ocho botellas de vino de Madera; sensible noticia en un clima donde el calor hace estas provisiones mas necesarias que en Europa. Determindóse abordar en la baxa marèa, cerca de un Pueblo donde asseguraron los Grometas que se criaban cañas de azucar silvestre. Dos Esciavos, que se embiaron à tierra en una Canoa, bolvieron con una grande porcion. Cortadas en pedazos, y esprimidas en el agua, la pusieron bastante dulce para hacer pounce; porque no faltaban en las Embarcaciones el ruin, y limones. El 13. de Noviembre se salió del Río dando fondo en la Isla de los *Plantanos*, donde se havian establecido *Pearce*, y *Sanderfon*, dos Comerciantes Ingleses. Kirkham, que los conocia familiarmente, tomó tierra con el Autor, y lo llevó à su habitacion, que no estaba muy distante de la Ribera. El ànimo de Smith era sacar de ellos algunas luces sobre las partes superiores del Río, donde se cria el palo de cam. Hasta entonces no havia tenido de los Negros sino informes muy dudosos, y confusos, diciendole, que despues de haver penetrado mucho en el Río de Scherbro, se arribaba à una Comarca muy montuosa, donde este Río dà muchas bueltas entre las montañas; pero sin aumentar su rapidèz, excepto àcia las dos, ò tres cataratas, que la una es tan grande, que cae el Río con un ruido espantoso, cerca de veinte pies; y las otras dos son menos considerables. Los Negros referian que en la primera se vieron obligados à salir desde la orilla, y sacar sus Canoas à fuerza de brazos hasta encima de la catarata; que en las otras dos, donde se podia superar el obstaculo con alguna destreza, sucedia muchas veces bolcarse las Canoas; que entonces se iba à fondo el palo de cam que llevaban; pero que hallandose el canal casi seco en la estacion de la sequedad, se bolvia à èl con la certidumbre de sacar facilmente lo que se havia perdido. El tiempo que elegian para este Viage era siempre el fin de las lluvias, que duran cinco meses en esta Region. Con el palo de cam trahian colmillos de Elefante, y bolvián à las lluvias siguientes. Allí veían un grande numero de fieras; pero nunca les havian hecho daño. Tambien supo Smith de ellos, que un ancho brazo del Río de Scherbro se descarga en el Mar cerca del Cabo-Monte; pero que una grande barra, con que se halla cerrada su embocadura, impide absolutamente que sea navegable, sin lo qual se abreviaria mucho camino, desde Sierra Leona, hasta el Cabo Monte, y otros parages.

El Río de Scherbro riega un País muy fertil, que surte de èl muchas provisiones frescas à Sierra Leona; pero quando Smith esperaba conocerlo mucho mejor con la noticia de *Pearce*, y *Sanderfon*, supo que havia poco que partieron en sus Chalupas, para hacer el

SMITH. Comercio de los Esclavos en Rio Pungo, àcia el Nord. No obstante, encontró en su casa à la muger de Sanderlon, ocupada en medio de sus Esclavos, en contar bujis, quien lo recibió atentamente, y mandò à los suyos que les cogieran nueces frescas de cocos. Aunque no tenia azucar, les hizo pounch con tan buena miel, que Kir-kham no tuvo reparo en pedirle una corta provision.

Una legua al Oueft de las Islas Plantanos se encuentra una cadena de rocas abismadas, que entran bastante en el Mar, y pueden evitarse con tanta facilidad, quanto se conocen en el continuo batimiento de las olas que se rompen en ella. La Chalupa de Smith havia anclado mas allà de las rocas, à quatro millas de la Ribera; y yà empezaba el dia à obscurecer quando partiò de las Islas Plantanos. Antes de haver navegado una milla, se puso la noche tan obscura, que no solo perdiò de vista la tierra, sino que tampoco pudo descubrir su Chalupa, porque no se veia, ni una estrella. No por esto dexò de abanzar la Barca algun tiempo à la ventura; y en fin, no pudiendo librarle Smith de alguna inquietud, propuso detenerse el resto de la noche, remiendo ir tan lexos al remo, que se hallasse à otro dia fuera de la vista de las Costas, sin brujula, y sin mas provision que un vaso de miel, y algunas nueces de cocos. Kir-kham aprobò estas razones; pero juzgò que aun era mas peligroso detenerse, porque hallandose muy abanzada la estacion de las lluvias, se debia temer en el discurso de la noche algun tornado, que submergeria infaliblemente la Barca; lo que obligò à abanzar un poco mas al remo, con la esperanza de descubrir la tierra, ò la Chalupa. Una hora despues se hallaron cerca de algunas olas de espuma, que parecian proceder de la cadena de rocas, que se estendia desde la Ribera hasta la Chalupa. Resolvieron seguirla, dexandola à la derecha, en la creencia de que debia ir à dár à la Chalupa, ò à la tierra; pero llegando à su extremidad, y manteniendose la noche muy tenebrosa, no divisaron la luz de la Chalupa. Mientras se aumentaba su inquietud, quedaron forprehendidos de oir de repente el bramido de alguna fiera, que se tuvo por el rugido de un Leon; y pareciendò que salia de muy cerca, se remò àcia la misma parte, descubriendo al instante la tierra, que ofrecia una Costa de arena blanca, dividida por algunos peñascos. Smith se determinò inmediatamente à ponerse al abrigo, detrás de alguno de estos peñascos, para esperar el dia; pero oyendose sin cessar el bramido de las fieras, nadie se atreviò à salir à la Ribera.

Hicieron juicio que podian ser las dos, ò las tres; y el reposo que gozaban en esta situacion, consolaba un poco sus fatigas passadas; pero esto durò poco tiempo; porque muy presto empezaron à oirse los truenos, acompañados de relampagos tan terribles, que todos los elementos parecia se convertian en fuego. Estos eran los preludios de un violento tornado, que sacudiò los arboles con un furor

capaz de defarraygarlos. El ruido de las ramas no permitió oír mas el de las fieras; y despues de esta horrible agitacion, cayò una lluvia impetuosa. Smith, y sus Compañeros no estaban à cubierto en su Canoa; pero no permitiendoles el temor de las fieras salir, se tuvieron por muy felices de hallarse en el Mar, y de poderse librar de ellas con quedar bien mojados. La lluvia acabò con la noche; y se hallaron en la Bahía de *Rawry*, dos leguas al Nord de las Islas Plantanos, que descubrian bien claramente; pero no divisaron su Chalupa. El principal disgusto de Smith era verse penetrado de agua, sin tener con què mudarse. En este estado tan incòmodo resolviò ganar las Islas Bananas que reconociò à quatro, ù cinco leguas, para descansar en la casa del Factor *Bonnerman*; y si no veía su Chalupa, formò el designio de ir à Sierra-Leona en la Canoa, siguiendo las Costas.

Los Grometas bolvieron à remar, sin embargo del hambre que los estrechaba, y sin que descásaran sus esfuerzos hasta las 10. pero el viento de Mar que tuvieron entonces que combatir, aumentò mucho su fatiga, y su enfado. No obstante quedaron libres repentinamente à vista de una Embarcacion que hacia vela àcia la tierra. Acercandose à ella, reconocieron ser su propia Chalupa, que havia sido arrebataada al Mar por el Tornado, y bolvia à las Islas Plantanos, para buscarlos, temiendo que les huviesse sucedido alguna desgracia. Luego que entraron à bordo, guiaron por entre las Bananas, y el Cabo Schelling, para ir à Sierra Leona, donde arribaron à otro dia, y el siguiente à la Isla de Bená; pero al llegar, le acometiò al Autor una fiebre maligna, que lo tuvo en cama hasta el veinte y nueve; ni aun fue capaz de subir à la tilla hasta el quatro de Enero.

El 18. de Diciembre, partiò de Sierra Leona; y el veinte y cinco diò fondo en *Gallinas*, donde encontró la Isabèl, de quien yà se ha hablado. *Craigton*, que mandaba este Navio, combidiò al Capitan *Levingstone* à comer en su bordo, el dia de Navidad, y le mostrò una Carta de *Benjamin Cross*, uno de los Pilotos del Capitan *Menisse* en la *Expedicion*, que havia tres meses se hallaba preso por los Negros del Cabo Monte, en represalias de algunos habitantes que un Navio Inglès les havia quitado, cuya infame pràctica es muy frecuente, principalmente entre los Navios de Bristol, y de Liverpool. Este es el mayor obstaculo que puede ocurrir en el Comercio de los Esclavos. Sabiendo *Cross* el arribo de la Isabèl à *Gallinas*, y hallandose abandonado de su propio Navio, escribiò al Capitan *Craigton* para interessarlo en su libertad; pero debiendo *Craigton* hacer vela à *Scherbro*, se encargò *Levingstone* de librar à este desgraciado Inglès passando al Cabo Monte.

El mismo dia entrò en la Rada de Rio Gallinas el *Brig*, Navio de Bristol, mandado por el Capitan *Barry*, que comiò tambien en la Isabèl. En este festin se bebió con tanto exceso, que *Barry*, en la fuer-

SMITH. fuerza de la embriaguez, insultò à los otros dos Capitanes, de lo que se refintieron vivamente. No guardando Barry mas medidas, bolviò à su bordo, è hizo disparar contra la Isàbel; pero como havia amenazado à Levingstone de no atenderlo mas, bolviendo este al instante à su Navio para ponerse en estado de defensa, y viendole executar al otro seriamente sus amenazas, le embiò algunas descargas que le obligaron à alzar ancoras.

El 26. de Diciembre, conducido siempre Smith por Levingstone, dexò el Rio de Gallinas, y arribò el 29. al Cabo Monte, donde passò quatro dias. En este intermedio fue rescatado Cross por cinquenta libras esterlinas, y recibido à bordo del Bonito, donde se mantuvo hasta el 26. de Enero, que arribando à San Andrès, y hallandose allí la Expedicion con otras muchas Embarcaciones Inglesas, y Francesas, diò el Capitan Melisse à Levingstone el precio de su rescate. Smith observò en el Cabo Monte, que los Negros que hablaron de Comercio, se guardaban mucho de ir à bordo, temiendo ser robados, y que aquellos mismos que se aventuraban, se bolvian à sus Canoas à vista de la menor arma, retirandose prontamente à la Ribera. No puso duda en que fuesen mas industriosos que la mayor parte de los Africanos, porque llevan telas de seda de su propia fàbrica.

Añ. 1727

El dos de Enero partiò el Bonito para el Cabo Mesurado, donde arribò el quatro, y diò fondo sobre ocho brazas, detrás del mismo Cabo, à dos leguas de la embocadura del Rio San Pablo. Pasando allí hasta el medio dia siguiente, y no viendo Negro alguno, ni queriendo correr los riesgos del desembarco, fue Smith de dictamen de que se bolviera à hacer vela siguiendo la Costa de cerca, para sacar un Plan fiel, lo que retardò mucho el Viage; porque fue preciso anclar todas las noches. El cinco se anclò delante de Rio Junco, sobre cinco brazas; y Smith salì en la Barca longa, para sondear todas las cercanias de este Rio. La embocadura està cerrada con tantas rocas, que es imposible entrar en ella las Embarcaciones mas pequeñas; pero el interior es muy navegable; y el curso del agua, que viene del Est, està siempre tranquilo. A las seis de la tarde, bolviò Smith à bordo, sin haver hablado à los Negros, aunque se descubrieron muchos en las margenes.

El dia siguiente continuò formando sus Planes, y sus Perspectivas, hasta el nueve de Enero, que diò fondo en Rio Sestos, donde se detuvo seis dias con un Bergantin de Londres, llamado la *Providencia*, mandado por el Capitan *Cutler*. Empleando este tiempo en sondear la embocadura, la encontrò llena de baxios, y de rocas; pero accesible no obstante para su Barca. Este pequeño Puerto es ancho, y espacioso; y en la orilla derecha, como se entra, se descubre una grande, y hermosa Ciudad, que tiene el mismo nombre del Rio. Los Ingleses tomaron allí agua, y leña, pagando al Rey al-

gu-

gunos derechos ligeros. Encontraron à los habitantes bastante cultos, aunque algo preocupados contra los Comerciantes de Inglaterra. Las provisiones son raras, pero baratas, à excepcion del arroz, de que Levingstone comprò una porcion considerable. El 14. de Enero lecomodò mucho al Bonito un viento impetuoso de Est-Sud-Est; pero el dia siguiente hizo tan buen tiempo, que partiendo à todas velas, arribò el veinte à *Setra Krou*, donde anclò sobre diez y seis brazas, à vista de la Ciudad.

Una hora despues de su arribo llegó una Canoa con algunos Negros, à quienes se preguntò si tenian Cabras, Puercos, y Gallinas. Respondieron que tenian muchas Gallinas, y Cabras; y en fin, la esperanza de hallar provisiones en abundancia, hizo salir el dia siguiente à Smith, y algunos Oficiales del Navio. En la Ribera los recibió un grande numero de habitantes, que los llevaron à su Ciudad. Las casas estàn fabricadas sobre pilares de quatro, ò cinco pies de alto, yà por evitar la humedad, ò para librarfe de las fieras. Por el espanto del Pueblo que admiraba à los Ingleses, y los seguia en tropa, juzgò Smith que esta Nacion no estaba muy acostumbrada à recibir los Estrangeros. El Contra-Maestre del Navio, que se llamaba *corse*, fue à buscar el Gefe de la Ciudad para pedirle la libertad del Comercio, cuyo favor se le concediò; y el Gefe Negro, que es una especie de pequeño Rey, y estaba entonces comiendo, rogò à Corse que tomàra parte de los alimentos que se le servian, y era arroz cocido con aceyte de palmas. Uno de los Señores Asistentes diò à Corse una Concha en lugar de cuchara, y despues de la comida, le dixo el Rey que guardàra este rico instrumento en su bolsillo; lo que hizo sin rèplica; pero quando quiso retirarse, le advirtiò el Rey, que habiendo recibido su cuchara, ò su concha, no debia irse sin hacerle algun regalo. Corse le diò algunas bagatelas que llevaba consigo, y se recibieron con grande codicia. A pesar de las esperanzas que los primeros Negros havian dado al Capitan, no encontrò mas provisiones que una poca malagueta, y algunas piñas, fruta de seis à diez pulgadas de largo, y muy deliciosa quando està madura. Tres leguas y media al Sud-Est de *Setra-Krou*, se encuentran à siete, ò ocho millas de la Ribera, dos rocas abismadas, que distan una de otra cerca de doscientas brazas. La que mas se abanza àcia el Nord es una roca llana, de cinquenta brazas de largo. La otra es escarpada, y causò la pèrdua de un Navio Inglés en 1719. Tiene por un lado nueve pies de agua, y por el otro cinco brazas.

El 22. de Enero se dexò à *Setra-Krou*, doblando el veinte y quatro el Cabo de Palmas. Cerca de siete leguas al Nord-Est de este Cabo, se encontrò una Ciudad llamada *Ostende*, donde Smith supò que los Negros de San Andrès, Ciudad inmediata, havian llevado poco antes la guerra à *Drevin*, reduciendo esta habitacion à cenizas,

SMITH. y llevandose por Esclavos los hombres, las mugeres, y los niños, y
 Añ. 1727 vendiendolos à muchos Navios que se hallaban entonces en su rada. Esta relacion quitò à los Ingleses la idèa de detenerse en Dre-
 vin. El 26. de Enero arribaron à Rio San Andrés, encontrando à la Expedicion, Navio de Meliste, y otras muchas Embarcaciones Inglesas, y Francesas. La rada de San Andrés es de grande comodidad para los Navios; y despues de la demolicion de Drevin, se ha hecho cèlebre por su Comercio. Smith se detuvo alli solo para sacar el Plan, y continuò siguiendo la Costa de los *Quaquas*, que se estiende al Est quarta Nord-Est, desde el Cabo Palmas, por espacio de cien leguas, hasta el Rio de *Mancha*, llamado por unos *Rio Gabra*, y por otros *Rio de Oro*. Esta Costa no es tan poblada como la de Malagueta, que se dilata un espacio de cien leguas, desde el Cabo Monte, hasta el Cabo Palmas.

El quatro de Febrero se diò fondo, à cinco millas de *Axim* àcia el Ouest. Este Castillo de los Holandeses, en la Costa de Oro, es una pequeña Fortificacion triangular, guarnecida con once cañones. Cada angulo tiene su bateria compuesta de tres cañones en los dos angulos que miran à la tierra, y de cinco en el angulo de Mar. Los Negros tienen una Ciudad muy poblada baxo del cañon del Castillo, assi como se vè en todos los Fuertes de los Europeos, à lo largo de la Costa de Oro.

Siete, ù ocho leguas al Sud de *Axim*, se encuentra otro Fuerte construido por los Brandebourgeses; pero arruinado despues en poder de los Holandeses, y cèlebre entre los Comerciantes de Europa con el nombre de Castillo de Conny. Quando lo abandonaron los Prusianos, lo dexaron baxo la guardia de un *Kabaschir Negro*, llamado *Juan Conny*, con orden de no entregarlo sino à su Nacion. Despues el Rey de Prusia vendiò todas sus possesiones en la Costa de Guinèa à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, comprendiendo en ellas otro Fuerte que le pertenecia cerca del Cabo Tres Puntas; pero quando llegaron los Holandeses, les negò Juan Conny la entrada de un puesto que se havia dexado à su cargo; lo que produjo una guerra que costò mucha sangre, y dinero à los Holandeses. Desvanecido Conny con su victoria, llegò su odio hasta hacer empedrar la entrada de su Plaza con los crancos de muchos Holandeses, que havia muerto en una accion muy sangrienta. Tambien mandò guarnecer uno de plata para beber el pounce. No obstante, en el año de 1724. fue echado del Fuerte, y precisado à retirarse al País de Fantin, para evitar la venganza de una Nacion que havia insultado tan cruelmente.

El 6. de Febrero anclò Smith sobre seis brazas delante de este famoso Castillo; y cerca de media noche se llegó una Canoa de parte del Gobernador Holandès, para ofrecerle agua, y leña. El Autor supòne que se le havia hecho pagar bien caro este socorro; por-
 que

que sabia que todos los Comandantes Holandeses tenian orden de no conceder agua, ni leña à los Navios Ingleses; excepto à los de Humphry Morries, famoso Comerciante de Londres. Los Negros de la Canoa le dixeron que el Gobernador Holandès havia hecho cabar en muchos parages al rededor del Fuerte, para descubrir un tonèl de polvo de oro que Juan Conny dexò en èl; pero que no se havia sacado fruto alguno de esta diligencia.

El siete se dexò el Fuerte de Juan Conny, cuyo verdadero nombre es *Fredericksbourg*; y tocando en las Factorias Inglesas de *Dixcova*, *Sukhonda*, y *Commendo*, cuyos Planes sacò Smith sucesivamente, se arribò el diez y siete al Cabo Corfo, donde se encontraron muchos Navios en la Rada.

En la mansion que Smith hizo en Jamesfort sobre el Gambia, recibì por un Navio Ingles una Carta de Holanda, dirigida al Gobernador Holandès de Mina, que se havia encargado de llevar al Cabo Corfo. Pareciendole favorable esta ocasion, para sacar el Plan del Castillo de Mina, fue à èl en una grande Canoa, con Levingstone, con pretexto de entregar la carta al Gobernador; pero presto reconocieron, que el Holandès era hombre de penetracion. Creyendo Smith que no era conocido, ni observado, saliò sin afectacion para dar una vista por el Fuerte; pero quedò admirado de verse seguido inmediatamente del Gobernador, que tirandole con rigor de la manga, le rogò que se bolviera à la sala, diciendole, que bien podia llevarse todo el oro de la Guinèa en su bolsillo, si acaso era aquel su intento; pero que en quanto al Plan del Castillo nunca lo llevaria. Una reprehension tan poco esperada causò al principio alguna suspension à Smith; aunque recobrandose algo, respondiò al Gobernador, que lo havia tenido por bastante ilustrado para no imaginar que se podia emprender sacar el Plan de una Plaza sin los instrumentos necessarios; y que no llevando ninguno, se admiraba de que se pudiesse culparle este designio. El Comandante Holandès quedò pensativo un instante; y arrepintiendose al parecer de su proceder muy aspero, instò à Smith, y Levingstone à que se quedàran à comer, en lo que consintieron. Entonces les mostrò algunos Planes imperfectos, hechos por un dibuxista de la Compania Holandesa; cuya Obra estaba muy bien empezada; pero muriò el Artista antes de poder concluirirla.

Smith partiò del Cabo Corfo el 23. de Marzo; y como se estaba al fin de la estacion seca, era el agua tan rara en la guarnicion, que fue imposible lograrla para las urgencias del Navio. Tampoco se encuentra à mas de ocho millas del Castillo; de modo, que es preciso recurrir à la de una grande cisterna, que se llena por unos cañones de plomo, de la lluvia que cae de todos los texados. Los demàs Fuertes de la Costa de Oro no tienen otro recurso.

El 24. de Marzo se tocò en el Fuerte de *Tantumquerrri*, y el 27. se

SMITH.
Año 1727

anció sobre cinco brazas en *Wineba*. Este ultimo Fuerte se hallaba tan bien provisto de agua, que despues de haver llenado muchos toneles, no conoció Smith que huviesse menguado la Cisterna mas de seis lineas; lo que le hizo inferir, que en un fondo de roca tenia un manantial vivo que le proveia de agua continuamente.

El 28. de Abril, dexando el 28. à *Wineba*, se fué à dar fondo el 30. en el Fuerte de *Akra*, sobre seis brazas, de un fondo tan pedregoso, que haee mucho daño en los cables. El sitio del desembarco es seguro, y cómodo, porque està cubierto de algunos pequeños peñascos, que quiebran el impetu de las olas. Mientras Smith estuvo al ancla delante de *Akra*, fue muchas veces à pasarse hasta la puerta del Fuerte Holandès, donde encontró algunos Comerciantes de esta Nacion que conocian al Factor Ingles que lo acompañaba. Con ellos se mantuvo algunos instantes familiar, y amigablemente; pero los Holandeses no propusieron à Smith que entrara en su Fuerte; lo que le hizo discurrir que tendrian ordenes del Gobernador General de Mina, y que temian las observaciones de un Dibuxista Ingles.

El 3. de Abril, despues de haver perdido un cable en las Rocas de *Akra*, bolvió à hacer vela para ganar la Costa de *Juida*; y el cinco pasó por delante de la embocadura del grande Rio *Volta*, que hà tomado este nombre de la extrema rapidéz de su corriente. Es tan violento, que al entrar en el Mar, muda el color del agua hasta mas de ocho leguas de la Costa. Este Rio es el que divide la Costa de Oro de la Costa de los Esclavos.

El 7. al amanecer se dió fondo sobre siete brazas en la Rada de *Juida*, saludando al Fuerte, que està mas de una legua de la Costa. Entonces havia en la Rada tres Navios Franceses, y dos Portugueses. Toda la Guineà no tiene parage de mas difícil desembarco; porque continuamente están en èl las olas tan elevadas, è imperuosas, que no pudiendo las Chalupas de Europa acercarse à la Ribera, les es preciso anclar muy lexos, y esperar alli las Canoas, que van à recibir los pasajeros, y las mercaderias. Ordinariamente se desempeñan los Remeros Negros con mucha habilidad; pero algunas veces tambien no logran el passage sin riesgo. Al arribo del Navio de Smith, embiaron à bordo los Factores de su Nacion una grande Canoa, para conducir à la Ribera à los que debian salir. El passo se hizo felizmente, aunque Smith quedó admirado de verse entre aquellas olas de tan excessiva altura, y de tanta espuma, que parecian capaces de abismar al mayor Navio. Admiró la destreza de los Negros en atravesarlas; pero principalmente la de aprovechar el movimiento de una ola, para hacer abanzar su Canoa con la ayuda de los remos muy dentro del Rio. Saltando despues à tierra, lo transportaron aun mas lexos, para librarlo de la buelta de las olas. si se tuviera la desgracia de trastornar, seria alli muy difícil salvarse à nado, aun quando solo huviera que combatir la vio-

len-

lencia del Mar; pero añadiendose el riesgo de los requines, que siempre siguen las Canoas en grande numero para hacer su presa, se puede decir que es casi imposible librarse.

Los Navios que llegan a Juida para el Comercio tienen siempre en la Ribera algunas Tiendas que les sirven de Almacenes para poner à cubierto sus mercaderias. Quando Smith desembarcó, se llegó à una Tienda Francesa, donde el Marinero que la guardaba le ofreció en Lengua Inglesa un vaso de aguardiente que aceptó. En la Tienda havia muchos barriles, cuyo exterior parecia mojado; y preguntando Smith el motivo, le respondió el Marinero Francés, que los barriles se havian desembarcado aquella mañana, y que havian padecido mucho en su tránsito. Añadió, que al tiempo del desembarco, entrándose un Marinero Francés demasiado en el agua, para recoger un barril que se llevaban las olas, fue apresado de un requin pequeño, contra el que se defendió muy bien con su cuchillo; pero que la misma ola que lo llevaba havia trahido otros dos requines monstruosos, que lo despedazaron en un instante, devorándolo à vista de todos sus Compañeros.

Esta trágica aventura no inspiró poco disgusto à Smith por un País tan peligroso; pero estando preparadas las angarillas para llevarlo al Fuerte, no puso dificultad en entregarse à los Negros, temiéndolos por menos temibles que à los requines. Atravesó tres Rios, ò mas bien, segun dice, tres brazos del mismo Rio, que pasan entre el Fuerte Ingles, y la Ribera. Despues le pareció el País tan agradable, que prefirió ir à pie hasta el Fuerte. Los Franceses, y los Ingleses tienen sus Fuertes, ò sus Factorias à menos de un tiro de fusil uno del otro, rodeados de una muralla de tierra bastante gruesa. El de los Ingleses, que es muy espacioso, està defendido con muchas baterias que contienen diez y siete cañones grandes.

A diez y ocho millas de este Fuerte, tienen por la parte del Este otra Factoria, llamada *Jacquin*, y la de *Sabi* à cinco millas por la parte del Nord; pero esta acababa de ser reducida à cenizas por el grande, y poderoso Rey de *Dahomay*, cuyo nombre ha hecho poco tiempo hace tanto ruido en Europa. Su primera conquista fue el Reyno del Grande Ardra, cinquenta millas al Nord-Ouest de Sabi. Teniendo el Rey de Ardra que arreglar algunos negocios el año de 1724. con *Baldwin*, Gobernador Ingles de Juida, y no quedando satisfecho de su diligencia, hizo prender à *Lamb*, Factor Ingles de Ardra con la esperanza de hacer que *Baldwin* lo atendiera mas. En estas circunstancias fue sitiada la Ciudad de Ardra por las Tropas del Rey de Dahomay, y siendo tomada despues de una vigorosa resistencia, quedò el mismo Rey muerto à la puerta de su Palacio. *Lamb* fue llevado prisionero delante del General de Dahomay, que nunca havia visto Blancos. Este Oficial Negro se

SMITH.
Añ. 1727

hallò tan sorprehendido de su figura , que lo llevó al Rey su amo como una rareza muy estraña. Con efecto, el Rey de Dahomay, que residia à doscientas millas en lo interior de las tierras, tampoco havia tenido nunca la ocasion de ver un Europèo ; y así guardò preciosamente à Lamb, quien escribió mientras su cautiverio una carta al Governador Tinker, sucessor de Baldwin. Smith logrò una Copia, que ha puesto al fin de su Diario.

La conquista de Ardra fue seguida de una irrupcion en el Pais de Juida. Abanzandose las Tropas de Dahomay , por el mes de Febrero de 1727. hasta la Ciudad de Sabi , à que los Franceses han puesto *Xavier*, formaron al instante su sitio. Esta es la Capital del Reyno de Juida , Ciudad grande , y bien poblada, donde los Franceses , los Ingleses , y los Portugueses tienen Factorias. En pocos dias tuvo la misma suerte de Ardra ; pero el Rey de Juida , que era uno de los hombres mas gruesos que Smith havia visto , no creyendo poder resistir las fatigas de la guerra, se hizo cargar en un catre, ò angarillas, sobre la espalda de algunos Negros vigorosos, poniendo así su vida à cubierto. Las Factorias Europèas fueron saquedas, y los Factores hechos prisioneros, y conducidos al Campo de Ardra, adonde havia ido el Rey de Dahomay. Quando Tinker se presentò à este Príncipe , le dixo con una firmeza modesta , que los disgustos que causaba à los Blancos no serian ventajosos al Pais que acababa de conquistar ; que al contrario era este el medio de ahuyentar todos los Navios de Europa , y perjudicar por consiguiente à su propia grandeza.

El Rey le respondiò que conocia la verdad de este discurso , y que su intencion no havia sido disgustar à los Europèos ; pero que habiendo sucedido esta desgracia sin su orden , les permitia bolver à sus Factorias , para comerciar con toda libertad. Al instante se aprovecharon de este permiso ; pero mientras los Governadores Franceses , è Ingleses iban de marcha, mandò el General de Dahomay pegar fuego à las Factorias de la Ciudad, sin haver consultado las intenciones del Rey. Esta traycion causò un enfado mortal à los dos Governadores ; pero principalmente al del Fuerte Francès , que no pensaba bolver tan presto à Europa como Tinker; antes esperaba ver reedificado à Sabi , y restablecido el Comercio ; pero no tuvieron mas recurso que retirarse uno , y otro à sus Fuertes.

La Ciudad de Sabi tenia cinco millas de circunferencia. Las casas eran de buena fabrica, aunque solo cubiertas de heno. El Pais no tiene piedras , ni aun se halla en èl un guijarro del tamaño de unuez. No obstante , las Factorias estaban fabricadas al modo de Europa , con solidèz , espaciosas, bien descubiertas , y con muchas divisiones muy cómodas, cada una con su sala , y balcones para tomar el ayre. Los almacenes estaban à raiz de tierra, y los aloxamientos componian el segundo estado. Estas hermosas habitaciones con-

tribuian no solo à la satisfaccion, sino tambien à la salud de los Europeos. La Ciudad estaba tan poblada, que era dificil à qualquiera hora andar por las calles, sin embargo de ser muy anchas. Todos los dias havia en ella mercados bien furtidos de comodidades de Europa, y de Africa, y de una grande variedad de provisiones. Cerca de las Factorias de Europa se veia una grande Plaza, plantada de hermosos arboles, à cuya sombra trataban sus negocios los Comerciantes, y los Capitanes, como en una especie de Lonja. Todos estos sitios fueron reducidos à cenizas pocos dias antes del arribo de Smith.

El 20. de Abril de 1727. aprovechò un dia de mucha calma para bolver à bordo. Estando la Canoa sobre la arena, buelta la cabeza àcia el mar, entraron en ella los Passageros, y se sentaron à la extremidad, porque la parte mas grande del espacio es para los Remeros Negros, que de ordinario son once, ò trece. Luego que cada uno tomò su puesto, aprovecharon los Remeros un momento favorable para lanzar la Canoa sobre la espalda de una ola; y deslizandose en ella con mucha destreza, manejaron tan bien sus remos, que antes de la buelta de la ola siguiente, la pusieron fuera de riesgo de estrellarse contra la ribera; pero aun no havian vencido mas que el primer obstaculo. A veinte y cinco, ò treinta toessas, se halla una barra, donde bate el mar con mas violencia que contra la tierra; y tambien la passaron con felicidad. Mas allà de esta barra, à distancia de quaranta, ò cinquenta toessas, se encuentra otra, que es mucho mas peligrosa. Las olas son furiosas en el intermedio haciendo tanto ruido como un trueno. No obstante los Negros se rùvieron firmes en ella, cerca de un quarto de hora, con el socorro de sus remos, ò de sus palas. En fin, viendo una gruessa ola que se abrió de repente, hicieron un movimiento tan vivo, que havandola atravesado, no les costò trabajo vencer la siguiente, que no era tan alta. Al arribar à bordo se hallaron libres, aunque algo mojados; y los requines, que los havian seguido, dice el Autor, que no quedaron muy contentos de ver burladas sus esperanzas.

La mañana del dia siguiente se hizo vela para la Isla del Principe, donde se discurria tomar agua, y leña, y se arribò à ella el 18. de Mayo. Las provisiones estaban muy caras; pero la de agua, y de leña costò poco; y Levingstone empleò el tiempo hasta el diez y seis en hacer carenar su Navio. El 20. se passò la Linea, y el 23. se descubrió el Cabo Lopez à la latitud de un grado del Sud. Esta fue la ultima vez que se tuvo la vista de la Costa de Africa.

Despues de haver corrido cerca de quatro grados al Sud de la Linea, se cayò baxo del verdadero viento de Comercio, tomando al Ouest por cerca de quatrocientas leguas. Bolviendo despues al Nord-Nord-Ouest, se passò segunda vez la Linea el cinco de Junio. Desde el dia siguiente causaron alguna detencion las calmas que hay siempre cerca de la Linea en esta estacion, principalmente

SMITH.
Añ. 1727

entre los vientos de Comercio Nord-Est, y Sud-Est. El tiempo se puso muy triste por su obscuridad, y por una abundancia continua de lluvias que perjudicaban mucho à la maniobra. Causaba admiracion tener el ayre muy frio tan cerca de la Linea. No se passaba dia sin que huviesse algunos tornados; pero se facò de ellos la ventaja, de que sirviessen para poder ganar el verdadero Nord-Est de Comercio; despues de lo qual se tirò al Nord-Nord-Ouest con un viento fresco hasta el primero de Julio. Hallandole entonces à trece grados y diez y nueve minutos del Nord, se percibió una peligrosa boca de agua; y siendo ya tan grande, que las bombas no bastaban, se apoderò un general temor, considerando la grande distancia que havia de la tierra, y que no ibà allí ningun otro Navio. Despues de muchas diligencias descubrió Levingstone el origen del mal, y hallò modo de contener el progreso. No obstante, fue imposible remediarlo tan perfectamente, que no se conociesse bien presto que bolvia à empezar con nuevo riesgo. Resolvióse seguir el viento para aliviar el Navio; pero la fatiga extrema de la Tripulacion que se hallaba obligada continuamente à trabajar en la bomba, hizo aplaudir la proposicion de tirar en derechura à las Indias Orientales. Hallabanse baxo del viento Nord-Est de Comercio; y en la latitud que se acaba de observar se tenia directamente la Barbada al Ouest. A la verdad, segun los calculos, se estava de ella se-recientas leguas; terrible distancia para un Navio que ya se abismaba. No obstante, siendo el único recurso que ofrecian las circunstancias, se resolvió seguirlo con todos los esfuerzos del ànimo, y de la prudencia. Distribuyeronse los Empleos para una empresa tan grande. El Capitan, y el Piloto debian tener alternativamente el gobierno del timon. Weheler, y Smith se encargaron de preparar los viveres, y de hacer pounch caliente para los que trabajaran en la bomba, à quienes se señalaron tres quartillos de este licor en cada guardia; esto es, de quatro en quatro horas. Necesitaban este socorro para animar sus espiritus; porque el trabajo era tan penoso, y el peligro tan urgente, que todos los Marineros no pudieron dividirse mas que en dos guardias. Dos Negros pequeños que quedaban, recibieron orden de asistir à Weheler, y Smith en sus funciones.

Nueve, ò diez dias se passaron en una extremidad tan deplorable. La mayor parte de los Marineros empezaba à cansarse del exceso del trabajo, y algunos manifestaron varias ideas que parecian anunciar otros efectos de su desesperacion. No obstante se les proveian refrescos continuos; y Smith tenia cuidado de matarles todos los dias algunas aves, ò algun cabrito. Todos los Oficiales procuraban tambien esforzarlos con la esperanza de descubrir bien presto la Barbada. Su Chalupa, que era bastante grande, y se hallaba en buen estado, se havia puesto sobre la tilla; pero la Barca lon-

ga que estaba metida entre los puentes, deseaban muchos que se pudiese en estado de usarla; esto es, que se equipara de todo lo necesario para un caso forzoso, como de agua, de viveres, de instrumentos de mar, &c. Otros se oponian fuertemente à esta proposicion, temiendo que los mas rebolivosos, ò los mas desesperados se aprovecharan de las tinieblas para huir en la Barca, y para abandonar à todos los demàs à su mala suerte; lo que necessariamente huviera causado la pèrdida del Navio, porque no quedarian bastantes brazos para la bomba. En medio de esta turbacion se murieron todos los animales estraños que se transportaban à Europa por falta de cuidado, y de alimento.

El 16. de Junio, tres Marineros, que havian trabajado en la bomba, desde las quatro, hasta las ocho, cayeron desmayados, y fueron llevados como muertos. Haciendo este accidente, tocar la campana con anticipacion para llamar à los que debian suceder en el trabajo, se introduxo en todos los rostros el horror, y la consternacion. Entre tanto como Smith havia dispuesto un desayuno muy bueno, se pusieron à comer, con el corto apetito que les podia dexar el temor, quando uno de los Marineros de la bomba empezó à gritar con toda su fuerza, *tierra, tierra*, corriendo, y saltando como un insensato transportado de su alegria. Todos abandonaron los alimentos para satisfacer una curiosidad mucho mas urgente que la hambre. Con efecto se descubrió la tierra que se reconociò al instante por la Isla de la Barbada. No eran mas que las nueve de la mañana; y à las quatro de la tarde se diò fondo en la Bahía de Carlisle.

Esta Bahía estaba llena entonces de Embarcaciones Inglesas. Cerca de la noche llevó al Bonito, *Tomás Leake*, Agente de la Compañía Real de Africa en la Barbada, algunos Marineros, y otros Trabajadores para aliviar la Tripulacion. La mañana del dia siguiente salió Smith à la Ribera, alojandose en la casa de Leake. Inmediatamente fue presentado por el Doctor Warren, su amigo, à *M. Worsley*, Gobernador de la Isla, que lo combidò à comer; pero el banquete se turbò con el arribo de un Expresso, que llevaba la triste noticia de la muerte del Rey Jorge.

En los dias siguientes se descargaron con apresuracion todas las mercaderías del Navio, sin interrumpir un instante el trabajo de la bomba, que no cessaba de ser necesario en una rada tan tranquila. Un dia que el Capitan Levingstone, y Smith estaban à bordo con Leake, y algunos otros Negociantes, sacaron en la bomba los Trabajadores un pequeño Delphin, medio comido de podredumbre, sin cola, y sin cabeza, de cerca de tres pulgadas y media de largo. Levingstone lo puso con cuidado en espiritu de vino, para conservarlo hasta Europa, persuadido à que este pequeño pescado havia estado mucho tiempo en la hendidura de la Embarcacion cerrando el paso à mucha porcion de agua, y que por consiguiente era à quien se de-

SMITH.
Año. 1727

debía su conservación. Quando se examinò de cerca el Navio, poniéndolo sobre el costado, se observaron debaxo de la quilla, y en otros parages muchas hendiduras de que no se havia tenido el menor recelo; pero la principal era la que Levingstone havia descubierto, sin que se pudiesse tapar. No obstante hallandose muy buenas todas las tablas, y no necesitándolo tampoco calafatearse se trabajò solo en los parages que pedían prompto reparo, revistiéndolos de una capa de brea muy recia.

El 18. de Agosto se hallò en estado de dexar la Barbada, arrafesando con bastante trabajo los vientos de Comercio Nord-Est, y arribando baxo de los vientos variables en el 29. grado de latitud del Nord; pero despues encontró vientos frescos al Owest, y al Sud-Owest, que le hicieron navegar regularmente nueve, ò diez millas por hora. El veinte y dos de Septiembre le diò la fonda una hermosa arena luciente sobre ochenta brazas. El 25. descubrió la punta del Lezard, y entrando en el Canal, se hallò à otro dia enfrente de la Isla de Wigth; pero mudandose el viento de repente del Sud-Owest al Sud-Est, se hizo tan violento, que fue preciso bolver àcia Portsmouth. En vano tirò tres cañonazos para pedir socorro è el embarazo que se aumentaba por instantes; ni aun hubo una Barca que se atreviesse à arriesgar su salida. Por fortuna tenia el Piloto algun conocimiento de esta Costa, y en lo demás se entregò à la ventura. La necesidad fue tan buena guia, que diò fondo en la rada de Portsmouth el 26. de Septiembre à las once de la mañana, y el Autor fue à Londres por tierra.

§. III.

CARTA DE M. BULLFINCH LAMB A M. TINKER, GOVERNADOR DEL Fuerte Inglés de Fuida, sobre el Rey de Dahomay, y sus Estados.

(Esta Carta es la que se cita en la Relacion precedente, y su fecha es de 27. de Noviembre de 1724. con este titulo. A Ahomay, en el Palacio del Gran Truro Audati, Rey de Dahomay.)

LAMB.
Año. 1724

SEñor, cinco dias hace que me entregò el Rey vuestra carta de primero de este mes, ordenandome que os responda en su presencia, lo que hago por obedecerlo. Al recibirle de su mano, tuve con èl una conferencia, de que juzgo poder inferir que no piensa mucho en señalar el precio de mi libertad. Quando le instè que me explicara con què condiciones queria permitirme partir, me respondió que no encontraba razon para venderme, porque no soy

Ne-

Negro. Bolviendole à instar , convirtió mi pregunta en gracejo , diciendome , que mi rescate no podia ser menos que de setecientos Esclavos , que à catorce libras esterlinas por cada uno , hacian cerca de diez mil libras. Yo le confesè que esta hironia me helaba la sangre en las venas ; y recobrandome un poco , le preguntè si me tenia por el Rey de mi Pais , añadiendo , que vos , y la Compañia me tendriais por loco si os hiciera esta proposicion. Entonces hechó à reir , prohibiendome que os hablàra de esto en mi carta ; porque queria encargar al principal Oficial de su Comercio , que tratara este asunto con vos , y que si no tenian en Juida alguna cosa que le agradara , deberiais escribir con anticipacion à la Compañia. Respondile que en este discurso me era facil conocer que yo moriria en su Pais , y que solo le rogaba que me hiciese traer con alguno de los suyos , vestidos , y otras cosas que necesitaba ; en lo que consentio. Un solo medio se me ofrece para rescatarme , que seria ofrecer al Rey una Corona , y un cetro , que pueden pagarle con lo que se quedò debiendo al ultimo Rey de Ardra. No encuentro otro regalo que pueda hallar digno de aprecio ; porque està furtido de una grande porcion de baxilla de oro labrado , y otras riquezas. Tiene ropas de todos generos , sombreros , gorros , &c. No le falta ninguna especie de mercaderias. Dà los bugis como arena , y los licores fuertes como agua. Su vanidad , y sobervia son excesivas ; siendo el mas rico , y el mas belicoso de todos los Reyes de esta grande Region , debiendose esperar que con el tiempo dominarà todos los Países inmediatos al suyo. Ya tiene empedrados dos de sus principales Palacios con los craneos de sus enemigos muertos en la guerra , aunque estos Palacios son tan grandes como el Parque San James en Londres ; esto es , que tienen milla y media de circunferencia.

Muchas veces le hablo sobre establecer una correspondencia con la Compañia , y hacer venir à la Corte los Blancos. Vos deveis conservarle estas idèas , y decirle que el medio de lograrlas es empezar concediendome la libertad. Continuamente repite que quisiera ver Navios en ciertos parages , aunque no fuera mas que para venderles sus Esclavos , y para que le llevaran los adornos que corresponden à un Principe como èl. Yo afecto dár oïdo à todos sus discursos ; y si Vos lo adulais un poco , no dudo que contribuireis mucho à facarme de misèria. Espero que la Compañia no me tendrà por indigno de su atencion , y que se acordarà de los largos , y penosos sufrimieutos à que me he expuesto por su servicio. Mi situacion es muy miserable , privado de todos los deleytes de la vida , separado de mi muger , de mis hijos , y de todo Comercio humano. Esto es estàr sepultado vivo ; y en fin , no creo que haya suerte tan triste como la de perder mi juventud en un Pais como este.

El Rey desea mucho que me lleguen Cartas de mi Nacion , ò

LAMB. 1724
 cualquiera otra señal de memoria, y tendria por una baxeza indigna tomar nada de lo que se me embiasse. Tampoco creo que quisiese retener los Blancos que vinieran à su Corte. Si me trata de otro modo es porque me considera como un cautivo, hecho en la guerra. Demàs de esto, parece que me estima mucho, porque nunca ha tenido otro Blanco sino un viejo Mulato Portuguès, que le llevó de la Nacion de los Papas, y le ha costado cerca de quinientas libras esterlinas. Aunque este hombre es su Esclavo, lo trata como à un Kabaschir del primer orden; y le ha dado dos casaf, con un grande numero de mugeres, y de criados, sin imponerle otra obligacion que la de componer algunas veces los vestidos de su Magestad; porque este Mulato es Sastre. De esto se puede inferir, que los Sastres, los Carpinteros, los Cerrajeros, ò qualquiera otro Artesano libre, que quisieran venir aqui, serian recibidos con grandes alhagos, y harian en poco tiempo grande fortuna; porque el Rey paga magnificamente à los que trabajan para él.

El arribo de algun Artífice seria sin duda un excelente medio para alcanzar mi libertad, añadiendo la promessa de mantener con él un Comercio arreglado; pero hallandose persuadido à que los Blancos contribuyen aqui à su grandeza, me pone à cada instante el reparo de que si me dexa partir, no hay apariençia de que los bolviera à ver nunca. Seria necesario empeñar à alguno à hacer el Viage, para bolver casi al instante. Solo esta demonstracion persuadiria al Rey à que veria otros Blancos en adelante; y no pongo duda en que me concederia el permiso de partir, para dàr prisa à los que debieran venir despues de mi. Si Henrique Touch, mi Criado, se hallàra aun en Juida, y quisiese venir aqui, encontraria mas ventaja de lo que puede imaginar; porque es mozo, è infaliblemente se le aficionaria mucho el Rey. Aunque yo no hago ningun servicio à este Principe, me ha dado una casa con doce Criados del uno, y del otro sexo, y rentas fixas para mi mantenimiento. Si gustàra del aguardierte, me matàra en poco tiempo, porque se me provee en abundancia. La azucar, la harina, y las demàs cosas necessarias no se me escasean; y si el Rey hace matar un Buey, lo que sucede con frequencia, estoy seguro de recibir un quarto. Algunas veces me embia un Puerco vivo, un Carnero, una Cabra; y mi menor recelo es morir de hambre. Quando sale en público, nos hace llamar al Portuguès, y à mi para acompañarlo. Todo el dia estamos sentados junto à él al ardor del Sol, aunque con el permiso de que nuestrs Esclavos tengan quitasoles que nos cubran la cabeza. Nos paga muy bien esta fatiga; porque ademàs de tres, ò quatro grandes kabes que nos dà, hace llevar algunas veces un flasco de aguardiente para refrescarnos, y nos embia otros à nuestras casaf. (Kab es una medida hebrèa, que cabia cerca de media azumbre.)

Asi el Portuguès como yo procuramos llevar una vida la mas
 agra-

agradable que nos es posible, y principalmente no caer en tristeza, que presto sería funesta à nuestra salud; pero como estoy tan disgustado de mi situacion, supliqué al Rey, yà tiempo hace, que me entregara al General de sus Tropas, y me hiciera dár un caballo para seguirlo en la guerra; y despreciò mi demanda, con pretexto de que no queria hacerme matar. Despues ofreciò emplearme de otro modo, mandandome estàr quieto, y tener cuidado en todo lo que le viera hacer; y aun ignora sus intenciones. Tampoco aprobò su General la oferta que yo hacia de ir à la guerra; porque dixo que si me mataban, no le perdonaria el Rey el haver sido la causa de ello. Desde entonces me ha hecho dár su Magestad un caballo, declarandome, que quando saliera de su Palacio iria siempre acompañandolo. Sale con frecuencia en un hermoso carre, guarnecido de pilares dorados, y de cortinas. Algunas veces me manda tambien acompañarlo à otros Palacios que tiene à algunas millas de su residencia ordinaria, y se me assegura que son once. Siendo molesto montar à caballo sin silla, os ruego que me embies una, con un látigo, y espuelas. El Rey me ha ordenado tambien que os pida para èl el mejor harnès que tengais en Juída, que lo pagará liberalmente. Tambien quisiera que le embiarais un perro Inglés, y un par de evillas de zapato. Si juzgais bien de sus intentos, podeis embiarme lo que os pido, así para èl, como para mi. Me persuado à que el menor regalo será muy agradable de mi parte, y aumentará mi credito en esta Corte, yà quedandome en ella, ò partiendo. Así os encargo que me concedais esta gracia, que no solo puede hacer mas tolerable mi suerte, sino que haciendo inferir al Rey que no se piensa en mi rescate, puede ser lo determine à concederme la libertad en algun momento de capricho.

Debeis embiarme lo que os pido con tanta mas facilidad, quanto desde que estoy en Guinèa no he cobrado mis sueldos; y no os causará admiracion el que pida tantas cosas, si añado que el Rey me hace construir actualmente una casa, en una Ciudad donde reside de ordinario quando se dispone para la guerra. Este nuevo favor me causa una profunda melancolia; porque manifiesta bastantemente que no se piensa en darme tan presto la libertad.

Si aprobais que yo trate con el Rey sobre algunos Esclavos, es necesario que habléis de ello à sus gentes, y me deis sobre esto vuestras ordenes; porque en la mansion que debo hacer aqui, deseo poder hacerme util à la Compania. En esta suposicion, no debeis olvidar embiarme muestras de todas vuestras mercaderias, con la nota de los precios, para precaver toda equivocacion. Su Magestad ha tomado todo el papel que me quedaba con animo de hacer un dragon volante; y aunque le he representado que este es un entretenimiento pueril, no por esto lo desea menos, à fin, segun dice, de entretenernos juntos. Ruegoos, pues, que me embicis dos manos de

LAMB. papel ordinario , con un poco de cordel para este uso. Añadid à este
 AÑ. 1724 te un peloton de mecha , porque su Magestad me obliga à disparar
 muchas veces sus grandes cañones, y temo perder algun dia la vista,
 sirviendome de pajuelas de madera. Aqui se ven veinte y cinco ca-
 ñones, que algunos pesan mas de mil librās. Se podria discurrir que
 han sido traídos por el Diabolo , quando se considera que Juida està
 mas de doscientas millas, y Ardra ciento y sesenta. El Rey se divier-
 te mucho en hacer una descarga de esta artilleria cada dia de merca-
 do ; y actualmente hace trabajar en la construccion de afustes. Aun-
 que parece muy juicioso, tiene pasion à los entretenimientos, y las
 bagatelas que adulan su capricho. Si tuviessis alguna cosa que pue-
 da agradarle con este titulo, tendreis à bien embiarmela. Las Estam-
 pas, y las Pinturas le agradan mucho. Gusta de passar la vista por
 los Libros; y de ordinario lleva en su bolsillo un Libro Latino de
 rezo, que le ha tomado al Mulato Portuguès; y quando està refuel-
 to à negar alguna gracia que se le pide , recorre con atencion este
 Libro, como si entendiera alguna cosa.

Tambien se divierte mucho en trazar caractères arbitrarios so-
 bre el papel ; y muchas veces me embia su obra, para imitar nue-
 tras letras ; pero la hace acompañar de un grande flasco de aguar-
 diente, y un grande kabes, ò dos. Su Magestad mantiene mas de dos
 mil mugeres, con mas esplendor que ningun otro Rey Negro, y sin
 otra ocupacion que servirlo en su Palacio , que parece tan grande
 como una pequeña Ciudad. Se las ve ir en tropas de ciento y sesen-
 ta, y de doscientas, à buscar agua en pequeños vasos, tan presto ves-
 tidas de ricos justillos de seda, como de ropas de escarlata, con gran-
 des collares de coral, que les dan dos , ó tres bueltas al cuello. Sus
 Conductores van vestidos de terciopelos verde, azul, carmesi, y unas
 mazas de plata sobredorada en la mano , que les sirven de bastones.
 Quando lleguè à el Pais tenia el Portuguès una hija mulata , que
 trataba el Rey con mucha consideracion, colmandola de regalos ; y
 le havia dado dos mugeres, y una muchacha para que la sirvieran;
 pero habiendo muerto de viruelas, desea con pasion tener otras ; y
 muchas veces le he oido decir que à ningun Blanco que estè con èl
 le faltará nunca quanto se pueda comprar con oro. Tambien trata
 muy favorablemente à los Negros Estrangeros ; y todos los dias so-
 bresalen sus bondades con algunos Malagueños que actualmente se
 hallan aqui, (de cuya Nacion se dará alguna noticia en otro lugar.)

La situacion del Pais lo hace muy sano, porque es elevado, y por
 consiguiente lo refrescan de continuo vientos agradables. Su vista
 es prodigiosa , y se estiende hasta el grande Papa, que no està muy
 distante. Alli no se padece la incomodidad de los mosquitos.

Espero que llegue la ocasion de instruiros mas ampliamente, del
 poder , y grandeza de este Principe victorioso. Bastantes veces me
 ha causado una grande admiracion el ver aqui riquezas que no es-

peraba encontrar en esta parte del Mundo ; pero concluirè mi Carta con una corta relacion de esta guerra, que ha passado à mi vista, y de la que solo he salvado lo que traia conmigo, despues de haver estado expuesto à perecer miserablemente en las llamas. No debo la vida mas que à la piedad de un Negro, que me ayudò à passar la muralla de la Factoria vieja, donde se me havia encerrado al primer clamor de guerra. Sin esta desgraciada precaucion, podria ser que huviera tenido la fortuna de evitar el cautiverio. El Rey de Andra se recelò sin duda mi intento, siendo este el motivo que le obligò à asegurarme. Sea como quiera, habiendo sido la casa donde yo estaba encerrado, la primera à que pegaron fuego los Dahomays, salì de ella al instante para tener el triste espectáculo de la desolacion que se siguiò inmediatamente. Llevòseme por enmedio de la Ciudad, hasta el Palacio del Rey , donde el General de Dahomay mandaba como dueño absoluto. El orgullo de la victoria, y la multitud de sus cuidados, no le impidieron tomarme de la mano, y ofrecirme un vaso de aguardiente. Aun ignoraba yo quien era; pero este tratamiento me fosegò. Al principio lo tuve por el hermano del Rey de Andra, aunque quedè admirado de verle cortado el rostro; y presto supe que era el General del Vencedor.

Al anochecer me fue preciso seguirlo à su campo. Los cadaveres sin cabeza eran tantos en las calles de la Ciudad , que cerraban el passo, y corria la sangre como si huviesse caido una lluvia. Al arribar al Campo se me hicieron beber dos, ò tres vasos de aguardiente, y me pusieron baxo la guardia de un Oficial , que me tratò con mucha atencion. A otro dia me llevaron uno de mis criados Negros ; pero herido tan mortalmente en la cabeza , que se le descubrian los sessos; y no se hallò en estado de explicarme el destino que me esperaba. Dos dias despues me hizo llamar el General, dandome orden de mantenerme sentado con sus Capitanes, mientras conbaba los Esclavos, dandoles à cada uno su bujì. Subiendo el numero de los bujìs à dos grandes kabos , debia ser el de los Esclavos ocho mil. Entre ellos reconocì à otros dos de mis criados, herido el uno en la rodilla, y el otro muy de peligro en el muslo. Tuve ocasion de hablar un poco mas con el General , quien me animò con la esperanza de una mejor suerte; y haciendo traer un flasco de aguardiente , bebì à mi salud , y me mandò guardar lo demàs. A este regalo quiso añadir algunas piezas de tela, que no admitì , porque no podian servirme de nada; pero le dixè, que si podia hacerme recobrar en el saquè mis camisas, y mis vestidos, tendria mucho que agradecerle, porque me hallaba yà muy sucio, como sin trabajo podéis discurrirlo.

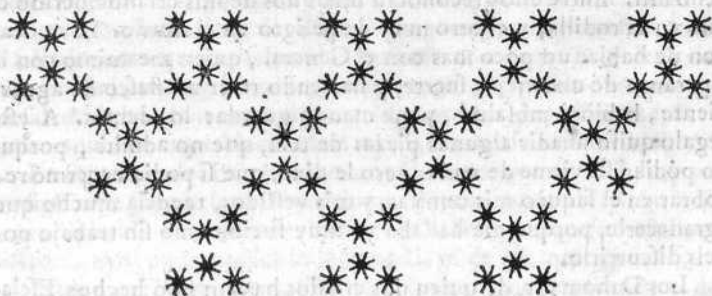
Los Dahomays, de quien mis criados havian sido hechos Esclavos, les quitaron la libertad de hablarme , sino en su presencia. No obstante, el General me dixò que no me asfugiera, ni me asustara de

LAMB. nada hasta haver visto al Rey su Amo, de quien me assegurò seria bien recibido; y dandome un quitasol, y un catre, ò angarilla, para hacer el viage, aceptè este socorro con alegria.

Fueron tantas las crueldades que vi cometer con los Cautivos, principalmente con los que su edad, ò sus heridas no permitian conducir, que no podia hallarme enteramente libre de temor. En especial, la primera vez que fui llevado por una tropa de Negros armados, que tocaban delante de mi en sus tambores una especie de marcha lugubre que tuve por presagio de mi suplicio, me entreguè à las imaginaciones mas tràgicas. Rodeabame un grande numero de estos furiosos, que saltaban à mi rededor dando gritos espantosos. La mayor parte tenian en la mano espadas, y cuchillos desnudos, haciendolos brillar à mi vista, como si estuvieran preparados para la execucion; pero mientras yo imploraba la piedad, y el socorro del Cielo, embiò el General orden del Oficial que me llevaba, de conducirme à dos millas del Campo, à un parage donde se hallaba èl mismo. Su orden se executò inmediatamente, y yo quedè algo consolado en su presencia. Os referirè las circunstancias de mi Viage, y el modo con que me recibì el Rey, si su Magestad no me pidiera en este instante mi Carta, con una instancia que no permite dilatarla mas, ni corregirla. Espero que este motivo os harà disculpar mis faltas; y quedo, &c.

BULLFINCH LAMB.

El Autor de esta Carta pasò aun dos años en la Corte de Dahomay; y en fin, el Rey, fiandose en la promessa que le hizo de volver con otros Blancos, lo embiò colmado de beneficios; (y en la Relacion siguiente se verà como le havia dado trescientas y veinte onzas de oro; esto es, mil doscientas y ochenta libras esterlinas, y ocho hermosos Esclavos.) Se detuvo poco en Juida, y hallando ocasion de partir para la America, fue à la Barbada, donde encontrò à Smith.





CAPITULO VII.

NUEVA RELACION DE ALGUNAS PARTES
de la Guinèa , por el Capitan William Snelgrave.

EL titulo de esta Obra tiene mucha mas extension. Promete : 1. La Historia de la Conquista del Reyno de Juida, por el Rey Dahomay ; el Viage del Autor al Campo del Vencedor, donde vió sacrificar muchos Cautivos, &c. 2. El modo con que los Negros se hacen Esclavos ; quantos se transportan annualmente de Guinèa à America ; si este Comercio es legitimo; muchas sediciones de Esclavos, de que el Autor fue testigo, &c. 3. Una noticia de las desgracias del Autor en poder de los Piratas. (Su Obra se publicó en Londres en 1734. en la Imprenta de *Knap-ten*, en octavo, con un Mapa de la Costa de Guinèa, desde el Senegal, hasta el Cabo Lopez.)

Introduc-
cion.

La Relacion de Snelgrave està dedicada à los Comerciantes de Londres, que trafican en la Costa de Guinèa, à quienes pone por Jueces de la verdad de sus noticias, y de sus observaciones. No es, dice, un incognito quien les habla, ni obra sospechosa la que les ofrece, pues la mayor parte de ellos han visto, y aprobado su manuscrito.

En su Prefacio prepara el ànimo de sus Lectores à los acontecimientos que se anuncia en su titulo , combatiendo la preocupacion que los sacrificios humanos , y los canibales podrian influir à los incredulos. Primero observa que estas ideas no son nuevas en el mundo , pues se refiere de los Mexicanos en particular , que todos los años sacrificaban à sus Deydades un grande numero de Esclavos hechos en la guerra. 2. En quanto à los Antropophagos, tampoco cree que deba desconfiar la fe de sus Lectores. Ademàs de los Dahomays, cuyo exemplo refiere en su Obra , cita dos Naciones que acostumbra lo mismo: los *Acguas*, que habitan los margenes de un Rio llamado *el viejo Kallabay*; y los *Kamerones*, Nacion vecina. El Capitan *Arthur Lone*, que aun vive en Londres, asegura sobre esto lo mismo que el Autor.

Sobre la Historia del Rey de Dahomay nombra tambien Snelgrave algunos testigos sin tacha, como son *Jeremias Tinker*, y *Wilson*, uno, y otro Governadores del Fuerte Ingles de Juida, y otros hombres de honor , que despues de haver sido empleados por la

Com-

Introduccion.

Compañia de Africa en los parages donde han tenido bastantes informes, han buuelto à Inglaterra, y viven actualmente en Londres. Tambien cita à *Carlos Dumbar*, Negociante de Antigo, que comprò de el la Negra, cuya aventura refiere; y à *Janus Bleau*, su propio Cirujano, que vive en *Woodford* con mucha reputacion.

En lo demàs, ciñendose à los tres articulos que anuncia en su titulo, se estiende poco sobre los usos, las costumbres, y las qualidades de los Negros de Guinèa, remitiendo sobre esto à sus Lectores à *Bosman*, que es, segun dice, el Historiador mas perfecto que tenemos de esta grande Comarca; añadiendo, que en quanto es capaz hacer juicio de ella por sus propias observaciones, no ha escrito *Bosman* cosa que no sea exacta verdad.

En el Prefacio añade el Autor una Introduccion, que contiene una idèa general del Comercio de la Guinèa, y las razones por que hasta ahora se halla tan poco conocido el interior de Africa. Estiende la Guinèa, desde el Cabo Verde, hasta el Pais de Angola. El Rio de Congo dice que es el parage mas distante à que los Ingleses han llevado su Comercio, aumentandolo tanto desde su ultima guerra con la Francia, que en lugar de treinta y tres Navios que tenian en 1712. sobre esta Costa, han tenido hasta doscientos en 1725.

El mismo Autor ha hecho un largo Comercio en la extension de setecientas leguas de Costas, desde el Rio *Scherbro*, hasta el Cabo Lopez Consalvo. Divide este espacio en quatro partes: la primera, que llama Costa *Windward*, ò sobre el viento, à doscientas y cinquenta de largo, desde el mismo Rio, hasta el de *Ankober*, cerca de *Axim*. En esta Costa no se halla ningun Establecimiento Europeo; y el Comercio se hace solo al transito de los Navios, por las señas que hacen los Negros de la Ribera con humo, para advertir à los Navios que distinguen à la vela. Vàn à bordo en sus Canoas con las mercaderias de su Pais, à menos que no se hallen acobardados por los insultos, y las violencias de los Comerciantes de Europa. Esto es lo que sucede muchas veces, segun observa el Autor, en descredito de los Ingleses, y de los Franceses, que con el menor pretexto roban estos desgraciados Negros para la esclavitud. Una injusticia tan enorme, no solo ha separado muchas Naciones de Africa del Comercio, sino que algunas veces ha expuesto à los inocentes à sufrir la pena de los culpados; porque se tiene el exemplo de algunas Embarcaciones pequeñas de Europa, que sorprehendidas por los Negros han sido maltratadas, y sacrificadas à su venganza.

La segunda division de *Snelgrave* se estiende desde el Rio de *Ankober*, hasta el Fuerte de *Akra*, que es un espacio de cinquenta leguas. Esta parte, que se llama la *Costa de Oro*, està llena de Factorias Inglesas, y Holandesas.

La tercera division es de cerca sesenta leguas, desde *Akra*, hasta *Jaquin*; y en este espacio no hay mas Factorias que las de Juida, y Jaquin.

La

La última parte, desde Jaquin, hasta la Bahía de Benin, à lo largo de los *Kailabares*, de los *Kamerones*, y del Cabo Lopez Consalvo, es de trescientas leguas, y no tiene Factorías Europeas.

En toda la Costa de la primera división se arriesgan poco los Comerciantes de Europa à salir à la Ribera, porque tienen mala opinión del caracter de los habitantes. El Autor salió en algunos parages; pero nunca pudo adquirir las menores luces sobre los Países interiores. En todos sus Viajes no ha encontrado un Blanco que se haya atrevido à penetrar en ellos; por lo que no duda que los que lo intentaran perecerian miserablemente por el recelo de los Negros, que los sospecharian de algun intento pernicioso à su Nación.

Aunque los habitantes de la Costa de Oro son mucho mas cultos por el antiguo Comercio que tienen con los Europeos, tampoco permite su política que se penetre en el centro de su País; y llega à tanto esta desconfianza, que la de los Negros interiores se estiende hasta los otros Negros, que están baxo la protección de los Blancos. De aqui procede, que en la paz mas profunda, quando las Naciones mas distantes del Mar se acercan à comerciar en la Ribera, son tan fabulosas, y tan contradictorias las noticias que se sacan de ellos, que no se puede confiar en ninguna, mayormente quando los Negros, en general, siempre engañan à los Blancos.

Lo mismo puede decirse de la tercera división; porque hasta la Conquista de los Reynos de Juida, y de Jaquin por el Rey de Dahomay, no se conocia casi nada de los Países interiores, sin que ningun Blanco huviese penetrado mas allá del Reyno de Ardra, que está cinquenta millas de la Costa.

Los Pueblos de la quarta división son aun mas barbaros que los de la primera, y por consiguiente menos capaces de dár informes.

En fin, Snelgrave concluye su Introduccion con dos exemplos notables de Sacrificios humanos en el rio del Viejo Kallabar: el primero en 1704. con motivo de una enfermedad de Jabru, Rey del País, à quien sus Sacerdotes aconsejaron que hiciera sacrificar un niño de diez meses para el restablecimiento de su salud. Snelgrave viò al infante colgado despues de su muerte en las ramas de un arbol, con un gallo que se havia atado con èl, para la perfeccion de esta horrible ceremonia. En su ultimo Viage, sobre la misma Costa, en el año de 1713. tuvo la fortuna de librar à otro niño, que debia tener la misma suerte. *Akqua*, Gefe, ò Rey del Canton (porque el Rio de Kallabar tiene muchos pequeños Príncipes) fue à bordo solo por curiosidad de ver el Navio, y oír la musica de Europa, la que habiendole divertido mucho, combidò al Capitan à salir à la Ribera. Snelgrave consintió en ello; pero conociendo la ferocidad de esta Nación, se hizo acompañar de diez Marineros bien armados, y de su Artillero. Al tocar en tierra fue llevado à alguna distancia de la

Introduccion.

Costa, donde encontró al Rey sentado en una sillera de madera, à la sombra de algunos arboles muy frondosos, quien lo combidò à sentarse tambien en otra sillera, que se le tenia preparada. El Rey no pronunciò palabra, ni hizo el menor movimiento hasta que lo viò sentado; pero entonces lo felicitò por su arribo, y le preguntò por su salud. Snelgrave le hizo sus cumplimientos, despues de saludarlo con el sombrero en la mano. La Atablèa era numerosa; y muchos Señores Negros estaban en pie al rededor de su Amo; y detrás de èl, à alguna distancia, estaba la guardia compuesta de cinquenta hombres, armados de arcos, y de flechas con la espada al lado, y la azagaya en la mano. Los Ingleses se pusieron enfrente, à veinte passos, con el fusil à la espalda.

Despues de presentar al Rey algunas bagatelas, de que se mostrò muy contento, viò Snelgrave un pequeño Negro, atado por la pierna à una estaca clavada en tierra. Este miserable estaba cubierto de moscas, y de otros insectos. Dos sacerdotes que hacian la guardia junto à èl, parecia no perderlo un instante de vista. Admirado el Capitan de este espectáculo, preguntò al Rey lo que significaba. Este Príncipe respondiò, que aquella era una victima que debia sacrificarse la noche siguiente al Dios ECHO, por la prosperidad de su Reyno. Tanta impresion hizo el horror, y la piedad en Snelgrave, que sin ningun miramiento, y como èl lo confiesa con demasiada precipitacion, diò orden à su gente de que tomara la victima para salvarle la vida; pero quando emprendian obedecerlo, marchò uno de los Guardias àcia el mas adelantado con muestras de amenaza, y la lanza alta. Empezando à temer Snelgrave que hiriera al Inglès, sacò de su faltriquera un pistolete, cuya vista espantò mucho al Rey; pero èl diò orden al Interprete de que declarara à este Príncipe que no se intentaba ofenderlo, ni tampoco à su gente, con tal que el Guardia cesara de amenazar al Inglès. Al instante se concediò esta demanda; y luego que todo estuvo en sosiego, reprehendiò Snelgrave al Rey el haver quebrantado el derecho de la hospitalidad, permitiendo que su Guardia amenazaba à los Ingleses con la lanza. El Monarca Negro respondiò que Snelgrave havia faltado primero, dando orden à su gente de que quitasse la victima. El Capitan Ingles reconociò gustoso que havia sido muy pronto; pero disculpandose con los principios de su Religion, que prohibe à un mismo tiempo tomar el bien ageno, y dàr muerte à los inocentes, representando al Príncipe, que en lugar de las bendiciones del Cielo iba à adquirirse el odio del Dios Todo Poderoso que adoran los Blancos. Añadiò, que la primera ley de la naturaleza humana es no hacer à los demàs lo que no quisièremos que hiciesen con nosotros, y despues de otros argumentos ofreciò comprar el Infante. Esta proposicion se admitiò, y lo que mas le admirò fuè que el Rey no le pidiò mas que un

un collar de vidrio azul, que no valia treinta sueldos, quando esperaba que se le pidiera diez veces mas; porque desde los Reyes hasta los mas viles Esclavos, acostumbra los Negros aprovechar todo genero de ocasiones para sacar alguna ventaja de los Europeos. Alcanzada esta gracia tuvo el gusto de cortejar al Rey con los licores, y viveres que havia llevado del Navio. Despues se despido de este Principe, quien para manifestarle la satisfaccion que havia tenido de su visita, ofrecio bolver à bordo.

Es bien notable que la vispera de su desembarco havia comprado Snelgrave la madre de este niño, sin preveer lo que le debia fuceder, y que observando el Cirujano que tenia mucha leche, è informandose de los que la havian llevado de lo interior de las tierras si tenia algun hijo, respondieron que no; pero apenas llegò à bordo este pequeño desgraciado, quando reconociendolo entre los brazos de los Marineros, se arrojò à ellos con un impetu prodigioso para tomarlo en los suyos. Snelgrave dificulta que haya ocurrido scena mas compasiva. El niño era tan hermoso quanto puede serlo un Negro, y no tenia mas que diez y ocho meses; pero el agradecimiento produjo tanto efecto como la ternura, quando su madre supo del Interprete que el Capitan lo havia librado de la muerte. Luego que esta aventura se divulgò en el Navio, todos los Negros libres, y Esclavos dieron palmadas, y cantaron las alabanzas de Snelgrave, quien sacò de ello un fruto admirable en todo el resto del Viage, por la tranquilidad, y sumision que encontrò siempre en sus Esclavos, aunque llevaba trecientos à bordo. Del Rio de Kallabar fue à la Isla de Antigo, donde vendiò su cargazon. Oyendole referir Mr. Dumbar la historia de la madre, y del hijo, los comprò à uno, y otro solo por esta recomendacion, y les hizo llevar con mucha suavidad su esclavitud.

§. I.

ESTADO DEL REYNO DE JUIDA AL ARRIBO DEL AYTOR.
Historia de la ruina de este Reyno.

AL fin del mes de Marzo de 1727. arribò Snelgrave, Capitan de la *Cathalina* à la Rada de Juida, donde yà havia hecho muchos Viages. Despues de tomar tierra, sin quebranto de las desgracias ordinarias de esta peligrosa Costa, passò al Fuerte Ingles, que està tres millas de la Ribera, y muy cerca del Fuerte Francès. Tres semanas antes de su arribo havia conquistado, y arruinado el Pais el Rey de Dahomay, haciendo Esclavos à los Europeos de las Factorias, y à los habitantes Negros. Los destrozos de la espada, y del fuego, e. a. una Comarca tan hermosa, formaban todavia un espantoso espectáculo; y la mortandad fue tan terrible, que los campos se veian llenos de huesos de muertos. No obstante, havendo

SNEL-
GRAVE.
Año. 1727

SNEI- concedido el Vencedor à los Prisioneros Europeos el permiso de
GRAVE- bolver à sus Fuertes, supo de ellos el Autor las circunstancias de es-
AÑ. 1727 ta estraña revolucion.

Empieza su Relacion por la descripcion del estado floreciente en que havia visto el Reyno de Juida en sus viages anteriores. La Costa de este Pais està à seis grados, y quarenta minutos del Nord; y Sabi, que es su Capital, dista siete millas del mar. En esta Ciudad era donde tenian los Europeos sus Factorias. La rada se halla abierta para todas las Naciones; y se contaban annualmente mas de dos mil Negros, que los Franceses, los Ingleses, los Holandeses, y los Portugueses transportaban de Sabi, y de las Plazas inmediatas. Los habitantes se hallaban bastante cultos con un largo Comercio; y el unico disgusto que sufrían los Mercaderes era verse robados muchas veces por el Pueblo, cuya destreza es extrema para quitar el bien ageno, sin embargo de que los que son cogidos en el hecho, tienen por castigo quedar por Esclavos de aquellos à quienes han ofendido.

Hallandose establecida la Polygamia en el Reyno de Juida, y reniando los Señores, ò los ricos por lo menos cien mugeres, se havia poblado el Pais con tal abundancia, que estava lleno de Ciudades, y de Aldèas. La bondad natural del terreno, y el cultivo que recibía de tantas manos, le daba apariencias de un jardin continuo. Un largo, y floreciente Comercio havia enriquecido à los habitantes. Todas estas ventajas fueron el origen de un luxo, y blandura tan excesiva, que una Nacion que huviera podido hacer tomar las armas à cien mil combatientes, quedò vencida de un enemigo à quien otras veces havia despreciado.

El Rey de Juida tenia catorce años quando subió al Trono, y abandonando el Gobierno à los Señores de su Corte, procuraron estos adular todas sus pasiones, para tenerlo mas tiempo en esta dependencia. Yà tenia treinta años al tiempo de la revolucion; pero lexos de hacerse mas capáz para los negocios, solo pensaba en satisfacer su incontinencia. Mantenía en su Corte muchos millares de mugeres, que empleaba en todo genero de servicios, porque no recibía criado alguno de otro sexo. Esta flaqueza produjo su ruina; porque no atendiendo los Grandes mas que à su interès particular, se hicieron otros tantos Tiranos, que dividiendose el Pueblo, quedaron facilmente vencidos de su enemigo comun el Rey de Dahomay, Monarca poderoso, cuyos Estados están muy distantes en lo interior de las tierras.

Mucho tiempo havia que este Principe hizo pedir al Rey de Juida el permiso de embiar sus Vasallos à comerciar hasta la orilla del Mar, con la oferta de pagarle los derechos ordinarios por cada Esclavo, y haviendole negado esta pretension, jurò vengarse quando pudiera; pero el Rey de Juida hizo tanto desprecio de sus amenazas,

zas, que hallandose el Autor por aquel tiempo en su Corte, le dixo, que si el Rey de Dahomay emprendia la guerra, no le trataria segun el uso del País, que era hacerle cortar la cabeza, sino que lo reduciria à la qualidad de Esclavo, para emplearlo en los oficios mas viles.

Truro Audati, Rey de Dahomay, era un Principe politico, y valiente, que en muy pocos años estendiò sus conquistas àcia el mar hasta el Reyno de Ardra, País interior, pero confinante con el de Juida. Allí pensaba mantenerse tranquilo, hasta haver asegurado sus primeras conquistas, quando un nuevo incidente le obligò à bolver à las armas. El Rey de Ardra tenia un hermano llamado *Hassar*, à quien havia tratado con mucho rigor, è injusticia. Este Principe ultrajado fue à ofrecer secretamente à Truro Audati grandes cantidades de dinero si queria emprender su venganza. Mucho menos se necesitaba para despertar à un Conquistador politico. El Rey de Ardra descubriò los intentos de sus enemigos, y al instante pidió socorro al Rey de Juida, à quien el interès comun debia hacer entrar en su querella; pero este tuvo la imprudencia de cerrar los oídos, y sufrir que el Exercito del Rey de Ardra, que era de cinquenta mil hombres, fuesse derrotado, y el mismo Rey hecho prisionero. Este desgraciado Monarca fue degollado à vista del Vencedor, segun el uso barbaro de los Reyes Negros.

Entonces havia en la Corte de Ardra un Factor Ingles llamado *Bulfinch Lamb*, que siendo Diputado al Rey para algunos negocios por el Gobernador de la Compañia de Africa en el Fuerte de Jaquin, lo detuvo este Principe con pretexto de una antigua deuda de la Compañia. Despues mandò decir el Rey al Governador de Jaquin, que si dilatava mas tiempo satisfacerlo, condenaria à su Diputado à la esclavitud. Sin embargo de las dilaciones, y aun de la negativa del Governador, fue tratado Lamb con mucha suavidad en dos años que estuvo prisionero. En la revolucion lo presentaron al Vencedor, que nunca havia visto hombre Blanco, quien lo recibì benignamente, colmandolo despues de beneficios. Llevandolo este poderoso Rey à su Corte le diò una casa, mugeres, y criados; pero despues de haverlo tenido cerca de tres años en esta situacion, lo restituyò à la Factoria de Jaquin cargado de oro, y de otros regalos, con la generosa atencion de ordenar por Mensageros expressos, que en todo su camino se le manifestaran los mayores respetos, y que no le faltara nada para su subsistencia.

Este Lamb se havia esforzado siempre à hacer perder al Rey de Dahomay el designio de imbadir el Reyno de Juida. Representabale que los habitantes de este País eran muy numerosos, que usaban de armas de fuego, y que no dexarian de ser socorridos poderosamente por los Europeos, con quienes estaban unidos con varios intereses; pero sabiendo este Principe politico despues de su partida,

por

SNEL-
GRAVE.
Año. 1727

por sus Emisarios, las divisiones que havia entre los Señores de Juida, y que el Rey no era capáz de defenderse, resolvió no diferir por mas tiempo su ataque, empezandolo por la parte mas Septentrional del País, por un Canton, cuyo *Appragah*, gran Señor Negro, tenia el Gobierno hereditario. Este *Appragah* pidió focorro à su Rey; pero tenia en la Corte algunos enemigos que deseaban su ruina, è hicieron sordo al Rey à sus instancias. Viendose abandonado, determinò despues de alguna resistencia, someterse al Rey de Dahomay; y este omenage voluntario le hizo alcanzar del Vencedor una composicion favorable.

La sumision de *Appragah* abrió la entrada à la Armada victoriosa hasta el centro del Reyno; pero la detuvo un Rio, que corre al Nord de Sabi, principal Ciudad de Juida, y residencia ordinaria de sus Príncipes. Allí sentò su campo el Rey de Dahomay, sin atreverse à juzgar que seria empresa facil su transito. Quinientos hombres havrian podido guardar las margenes de este Rio; pero en lugar de velar sobre su seguridad, juzgaron los Pueblos afeminados de Sabi, que se hallaban bien defendidos por su numero, y no pudieron discurrir que el enemigo se atreviera à acercarse à la Ciudad. Contentaronse con embiar por mañana, y tarde sus Sacerdotes à la orilla del Rio à hacer sacrificios à su principal Deydad, que era una grande serpiente, à quien se dirigian en estas ocasiones para hacer inaccesibles los margenes de su Rio.

Esta serpiente era de una especie particular, que solo se halla en el Reyno de Juida. El vientre de estos monstruos es grueso, y la espalda algo redonda como la de un puerco. La cabeza, y la cola son muy delgadas, lo que hace su marcha muy lenta. El color es amarillo, y blanco, con algunas rayas obscuras. Son tan poco dañosos, que si se passa por encima por imprudencia, porque seria delito capital hacerlo voluntariamente, no tiene su mordedura ningun efecto funesto; y esta es una de las principales razones que dàn los Negros para justificar su culto. Demàs de esto estàn persuadidos por una antigua tradicion, à que la invocacion de la serpiente los ha librado de todas las desgracias que los amenazaban; pero vieron burladas sus esperanzas en la ocasion mas peligrosa que tenian que temer. Sus mismas Deydades fueron tan poco atendidas como ellos; porque siendo tantas, que se miraban en el País como animales domesticos, los Conquistadores, que hallaron llenas las casas de ellas, les dieron un tratamiento muy singular. Levantandolas por medio del cuerpo, les decian: Si sois Dioses hablad, y procurad defenderos. Manteniendose estos pobres animales sin respuesta, los destripaban los Dahomays, y los asaban sobre el carbon para comerlos.

La política del Rey Dahomay llegó hasta declarar à los Europeos, que residian entonces en el Reyno de Juida, que si querian man-

mantenerse neutrales, no tenían que temer nada de sus armas, antes al contrario ofrecia quitar los impuestos que el Rey de Juida ponía sobre su Comercio; pero que si tomaban partido contra él, debían esperar los mas crueles efectos de su resentimiento. Esta declaración los puso en un estremo embarazo; y ya estaban inclinados à retirarse à sus Fuertes, que están à tres millas de Sabi por la parte del Mar, para esperar en ellos el suceso de la guerra; pero temiendo tambien irritar al Rey de Juida, que podía acusarlos de haver desanimado à sus Vasallos con su fuga, determinaron quedarse en la Ciudad. ¿ Como podían imaginar, observa Snelgrave, que una Nacion entera se dexasse degollar sin emprender nada en su defensa, ò que el Conquistador les hiciesse sufrir, como à los vencidos, la fuerte de la guerra?

Truro Audari luego que reconoció que los habitantes de Sabi dexaban la guardia del Rio à las serpientes, destacó doscientos hombres para tentar los bados, los que llegando à la otra orilla sin oposicion, marcharon inmediatamente àcia la Ciudad al son de sus instrumentos militares. Informado el Rey de Juida de su inmediatecion, huyó al instante con todo su Pueblo, y se retiró à una Isla marítima dividida del Continente solo por un Rio; pero no teniendo Canoas para seguirlo la mayor parte de los habitantes, se ahogaron queriendo passar à nado. Los demás, en numero de muchos millares, se refugiaron en las malezas, donde los que se libraron de la espada perecieron aun mas miserablemente por la hambre. La Isla que el Rey tomó por asylo está cerca del País de los Papas, que se sigue al Reyno de Juida por la parte del Oueste.

Entrando en la Ciudad el destacamento del Exercito enemigo, puso primero fuego al Palacio, è hizo advertir al instante al General que no havia ningun obstaculo que temer. Todas las Tropas de Dahomay passaron prontamente el Rio, y apenas creian lo que veían. M. *Dulport*, que mandaba entonces en Juida por la Compañia de Africa, refirió muchas veces à Snelgrave, que muchos Negros de Dahomay, que havian entrado en la Factoria Inglesa, se espantaron tanto à vista de los Blancos, que no atreviendose à acercarse, havian esperado que él hiciesse alguna seña con la cabeza, y la mano, para persuadirse à que eran hombres de su especie, ò à lo menos que no se diferenciaban de ellos mas que en el color. Pero luego que estuvieron seguros, olvidaron el respeto, y quitando à *Dulport* todo quanto tenia en sus bolsillos, lo hicieron prisionero con otros quarenta Blancos, Ingleses, Franceses Holandeses, y Portugueses. De este numero era *Jeremias Tinker*, que poco antes havia resignado la direccion de los negocios de la Compañia en *Dulport*, y debía embarcarse pocos dias despues para Inglaterra. El Sr. *Pereyra*, Gobernador Portuguès, fue el unico que se huyó de la Ciudad, y ganó el Fuerte Francès.

SNEL-
GRAVE.
Añ. 1727

El dia siguiente fueron embiados todos los prisioneros Blancos al Rey de Dahomay, que se havia quedado à quarenta millas de Sabi. Para este Viage se les havian dispuesto algunos carres portatiles, ò especie de literas al modo del País. Al llegar al Campo Real los separaron, segun la diferencia de sus Naciones, y por algunos dias fueron bastante maltratados; pero en la primera Audiencia que alcanzaron del Rey, disculpò este Príncipe el mal acogimiento que se les havia hecho con la turbacion de la guerra, ofreciendoles que en adelante quedarian mas satisfechos. Con efecto, pocos dias despues les concediò la libertad sin rescate, con permiso de bolver à sus Fuertes; pero no pudieron alcanzar la restitution de lo que se les havia quitado. El Rey regalò algunos Esclavos à los Gobernadores Ingleses, y Francèses, asegurandoles, que despues de haver establecido bien sus conquistas, era su animo hacer florecer el Comercio, y dár à los Europeos señales de una consideracion particular.

Snelgrave passò tres dias en la Ribera de Juida, con los Franceses, è Ingleses de las dos Factorias, que se hallaban muy embarazados en aquellas circunstancias, à quienes dexò para ir à Jaquin, que solo dista siete leguas al Est, aunque hay à lo menos treinta millas de Costas. Esta Rada ha servido siempre de Puerto de Mar al Reyno de Ardra; y la gobierna un Principe hereditario, que paga à esta Corona un tributo de sal. Quando el Rey de Dahomay se hizo dueño de Ardra, le assegurò este Gobernador su sumision, con oferra de pagarle el mismo tributo que al Rey precedente. Esta conducta mereció la aprobacion de Truro Audati; y la suya, observa el Autor, hace conocer qual era su politica. Sin embargo de los desrozos que hizo en los Países que havia dominado, juzgò que despues de haverse abierto el passo que deseaba hasta el Mar, podia sacar alguna utilidad de los Jaquines, que entendian muy bien el Comercio; y que por este medio nunca le faltarian armas, y polvora para acabar sus conquistas. Demàs de esto esta Nacion havia sido siempre rival de los Juidas en el Comercio, y les tenia un odio inveterado desde que adquirieron en su País todo el Comercio de Jaquin; porque las conveniencias de Sabi, y la suavidad del antiguo gobierno, inclinaron à los Europeos à fixar sus Establecimientos en esta Ciudad.

El 3. de Abril anclò Snelgrave en la Rada de Jaquin, y diputò su Cirujano al Principe del País para pedirle su proteccion, quien se la concediò con un juramento solemne sobre los Fetiches en presencia de dos Blancos, Francès el uno, y el otro Holandès. El dia siguiente saliò à la Ribera; y llegando à la Ciudad, que està tres millas del Mar, fuè recibido en ella con atencion en una casa que se le havia preparado para que le sirviera de Factoria.

A otro dia le llegò un Mensagero Negro, llamado *Batteno*, que le dixo, en muy buen Ingleses, que no havendolo podido encontrar

en

en Juida, donde lo havia buscado por orden del Rey de Dahomay, venia à Jaquin para combidarlo à que fuesse al Campo, y assegurarle de parte de su Magestad, que estaria seguro en el, y seria recibido con todo genero de alhagos. Snelgrave se hallò confuso para responder; pero temiendo que su repulsa podria tener malas consecuencias, resolvió emprender este Viage, principalmente quando viò dispuestos muchos Blancos à acompañarlo. Un Capitan Holandès, cuyo Navio fue destruido poco antes por los Portugueses, le ofreció seguirlo. El Gefe de la Factoria Holandesa de Jaquin determinò embiar con el à su Escribano, para hacer algunos regalos al Vencedor. El Principe de Jaquin hizo partir tambien à su proprio hermano, para renovar sus omenages al Rey.

El ocho de Abril atravesaron en Canoas el rio que corre por detrás de Jaquin. Su acompañamiento era de cien Negros, y el Mensagero les servia de guia. Este hombre, que fue hecho prisionero con Lamb, aprendió el Inglés desde su infancia en la Factoria de Juida. Hasta la orilla del Rio los acompañaron los habitantes de la Ciudad, que hacian votos por su buelta por la opinion en que estaban de la barbarie de los Dahomays. Su inquietud principal era por el Duque, hermano de su Principe, joben, Señor Negro, à quien el mismo Snelgrave atribuye las mas amables qualidades. (Este era un Duque de la creacion de algunos Marineros Ingleses; como otros de que yà hemos visto algunos exemplos.)

§. III.

EL AUTOR VA AL CAMPO DEL REY DE DAHOMAY. ESPECTACULOS barbaros, y circunstancias curiosas hasta su buelta à Inglaterra.

Despues de passar el Rio empezaron el camino en sus Literas, llevadas cada una por seis Negros, que se mudaban sucesivamente à ciertas distancias; porque dos bastan para mantener el baryl en que està atado el catre. Caminaban quatro millas por hora; pero algunas veces era preciso esperar à los que llevaban el bagage. En Jaquin no se encuentran carros, y los caballos apenas son mayores que asnos. Los caminos eran muy buenos, y la perspectiva del Pais havia sido muy divertida si por todas partes no se huvieran descubierto los destrozos de la guerra. Veianse, no solo las ruinas de muchas Ciudades, y Aldèas, sino los huesos de los habitantes muertos, que cubrian aun la tierra. El primer dia se comió debaxo de algunos cocoteros varias viandas frías de que se havia hecho provision. Por la noche fue preciso dormir en tierra en algunas malas chozas, que eran muy baxas para poder colgar en ellas los carres; y todos los Negros de la comitiva la passaron à descubierto.

Saliendo el dia siguiente à las siete de la mañana, se hallò el com-

SNEL-
GRAVE.
Año. 1727

boy, à las nueve, à un quarto de milla del Campo Real. Se hizo juicio de haver andado desde Jaquin cerca de quarenta millas. Allí un Mensagero que embió el Rey hizo à Snelgrave, y à los demás Blancos los cumplimientos de su Magestad; y les aconsejó que se vistieran con decencia. Despues los llevó muy cerca del Campo, entregandolos à un Oficial de distincion, que tenia el titulo de Gran Capitan. El modo con que este Oficial se llegó à ellos, les pareció muy extraordinario. Iba rodeado de quinientos Soldados cargados de armas de fuego, de espadas desnudas, de tarjetas, y de vanderas, que se pusieron à hacer gestos, y movimientos tan ridiculos, que no era facil penetrar sus intentos. Aun se hicieron mas oscuros quando el Gran Capitan se acercó à ellos con otros Oficiales, con la espada en la mano, facudiendola sobre sus cabezas, ò apoyandoles la punta sobre el estomago, con saltos, y contorsiones desmedidas. Al fin tomando un semblante mas compuesto les dió la mano, los felicitó por su arribo en nombre del Rey, y bebió à su salud vino de palma, que es muy comun en el Pais. Snelgrave, y sus compañeros le correspondieron bebiendo cerbeza, y vino que havian llevado. Despues fueron combidados à bolver à marchar baxo la guardia de los quinientos Dahomays al ruido continuo de sus instrumentos.

El Campo Real estaba cerca de una grande Ciudad, (que muchos Viageros llaman *Astem*, ò *Azem*) y havia sido la Capital del Reyno de Ardra; pero que solo ofrecia un horrible monton de ruinas. La armada victoriosa acampaba en tiendas hechas de pequeñas ramas de arboles, y cubiertas de paja de la forma de nuestras colmenas; pero bastante grandes para contener diez, ò doce Soldados. Los Blancos fueron llevados primero baxo de algunos grandes arboles, donde se havian puesto sillas del botin de Juída, para que se sentaran à la sombra. Bien presto vieron à su rededor millares de Negros, que la mayor parte no havia visto Blancos hasta entonces, e iba por curiosidad à gozar de este espectáculo. Despues de dos horas que passaron de este modo, y en considerar diversas agilitades con que los Negros procuraban entretenerlos, fueron llevados à una Choza que se les havia preparado; y aunque la puerta era baxa, encontraron bastante altura en lo interior para colgar sus cetros. Llegó que entraron en ella con su bagage, el Gran Capitan, que no havia cessado de acompañarlos, dexó una guardia à corta distancia, y fue à dar cuenta al Rey de su comission. Cerca de medio dia levantaron su Tienda en medio de un grande espacio cercado de estacadas, à cuyo rededor acudia el Populacho apresurado à mirarlos; pero comieron con sosiego; porque el Rey havia prohibido con pena de muerte, que nadie se acercara à ellos sin permiso de la Guardia. Esta atencion por su seguridad les causó mucha alegria. No obstante se vieron atormentados de una tan prodigiosa cantidad de moscas, que sin embargo del cuidado continuo de sus

Es-

Esclavos, no podían tomar un bocado que no estuviese lleno de estos insectos.

A las tres de la tarde les avisò el Gran Capitan, que fueran à la Puerta Real. En el camino vieron dos grandes cadahalsos, en que se havian juntado en pyramide infinitas cabezas de muertos. Allí era donde se formaban las moscas, que les havian causado tanta incomodidad mientras su comida. El Interprete les dixo, que tres semanas antes se hizo la execucion de sacrificar en aquel parage quatro mil prisioneros de Juida, que los Dahomays ofrecieron à sus Deydades.

La Puerta Real daba entrada à una grande Plaza de palizadas, donde se veian muchas casas, cuyas paredes eran de tierra. Allí se les hizo sentar en sillas pequeñas; y un Oficial les presentó una Baca, un Carnero, algunas Cabras, y otras provisiones. Añadiò por cumplimiento, que en medio del tumulto de las armas no podia su Magestad satisfacer la inclinacion que tenia de tratarlos mejor. No vieron al Rey; pero saliendo de la plaza después de haverla dado vista, quedaron sorprehendidos de encontrar en la puerta una fila de quarenta Negros, grandes, y robustos, con el fusil en la espalda, y el sable en la mano, adornado cada uno de un grande collar de dientes de hombres, que les caia sobre el estomago, y rodeaba la espalda. El Interprete les dixo que estos eran los Heroes de la Nacion, à quienes se permitia llevar los dientes de los enemigos que havian muerto. Algunos tenian mas que otros, lo que hacia cierta diferencia de grados en el mismo orden del valor. La Ley del Pais prohibia con pena de muerte ponerse tan glorioso adorno, sin haver proyado delante de algunos Oficiales encargados de este Oficio, que cada diente procedia de un enemigo muerto en el campo de batalla. Snelgrave rogò al Interprete que les hiciera un cumplimiento de su parte, diciendoles que los miraba como à una Compania de gente muy valerosa. Ellos respondieron que esrimaban mucho à los Blancos.

Bolviendo el Autor, y sus compañeros à su Tienda, cenaron muy bien, è hicieron colgar sus catres, donde durmieron mejor que la noche antecedente. El hermano del Principe de Jaquin fue cortejado en otro parage por el Gran Capitan, à fin de que los Blancos estuviessen aloxados con menos estrechèz. El dia siguiente fue quando tuvieron la orden de disponerse para la Audiencia del Rey, siendo llevados à la misma Plaza que havian visto antes. En ella estava sentado su Magestad contra el uso del Pais, en una silla dorada, que se encontrò en los despojos del Palacio de Juida. Tres mugeres mantenian grandes quitatoes sobre su cabeza, para librarlo del ardor del Sol, y otras quatro estaban en pie detrás de èl con el fusil à la espalda. Todas estaban muy bien vestidas, desde la cintura, hasta los pies, segun costumbre de la Nacion, donde la mitad su-

SNEL-
GRAVE.
Añ. 1727

perior del cuerpo siempre va desnuda. En los brazos llevaban brazaletes de oro de grande precio, joyas sin numero al rededor del cuello, y pequeños adornos del País entrelazados en su cabello. Estos son crystales de diversos colores, que llegan de muy lexos à lo interior del Africa, y que parecen una especie de fusiles. Los Negros los aprecian tanto como nosotros los diamantes.

El Rey estaba vestido con un manto de flores de oro, que le llegaba al tovillo. En la cabeza tenia un sombrero de Europa, guarnecido de oro, y sandalias en los pies. Se advirtió à los Blancos que se detuvieran à veinte pasos de la silla. A esta distancia les hizo decir su Magestad por el Interprete, que se alegraba de su arribo. Ellos le hicieron una profunda reverencia, quitandose el sombrero. Entonces assegurando à Snelgrave de su proteccion, mando que se llevaran sillas à los Estrangeros, en las que se sentaron. El Rey bebió à su salud, y les hizo llevar licores, dandoles permiso para que bebieran por la fuya.

El mismo dia se llevaron al campo mas de ochocientos cautivos de una Region llamada Tuffo, à seis jornadas de distancia. Mientras el Rey de Dahomay hacia la Conquista de Juida, atacaron estos Pueblos à quinientos hombres de sus Tropas, que havia dado por escolta à doce de sus mugeres, para restituirlas al País de Dahomay con muchas riquezas. Derrotando los Tuffos la escolta, mataron las doce mugeres, y se apoderaron de su tesoro; pero despues de la conquista de Juida, destaco el Rey inmediatamente parte de su Exército para vengarse de tan infame perfidia.

Hizo llevar los prisioneros à la plaza; y la vista de estos miserables huviera inspirado piedad, si su delito no huviesse merecido un justo castigo. El Rey eligió un grande numero para sacrificar à sus Fetiches, destinando los demás para la esclavitud. Los Soldados de Dahomay que tuvieron parte en esta presa, recibieron varias recompensas que les distribuyeron allí los Oficiales del Rey. Por cada Esclavo varon se les pagó el valor de veinte schelines en Kowris, y de diez schelines por cada muger, y cada niño. Los mismos Soldados pusieron en medio de la plaza muchos millares de cabezas ensartadas en cuerdas. Cada uno llevaba su carga; y los Oficiales que las recibieron, le pagaron por cada una el valor de cinco schelines. Despues llevaron otros Negros todos estos horribles monumentos de la victoria, para amontonarlos cerca del Campo. El Interprete dixo à Snelgrave que el intento del Rey era hacer de ellos un Trofeo de larga memoria.

Mientras este Principe se mantuvo en la Plaza, estuvieron profanados todos los Grandes de la Nacion, sin poderse acercar à su silla mas de veinte pasos. Los que tenian que comunicarle alguna cosa besaban primero la tierra, y despues hablaban al oido de una muger anciana, que iba à explicar al Rey sus deseos, y les bolvia la res-
pues-

puesta. A muchos de sus Oficiales, y de sus Aulicos regaló cerca de doscientos Esclavos, cuya liberalidad Real se proclamó en voz alta dentro de la Plaza, y la aplaudió el Populacho, que esperaba al rededor de la estacada la hora del Sacrificio. Luego llegaron dos Negros con un tonel bastante grande, lleno de diversos generos de granos. El Autor hizo juicio que contenía lo menos diez gallones. Poniéndolo en el suelo, se hincaron los dos Negros de rodillas, y comiéndose el grano a puñados, se lo tragaron en pocos minutos. Snelgrave supo del Interprete que esta ceremonia no se hacia mas que para entretener al Rey, y que los Actores no vivian mucho tiempo; pero que nunca les faltaban successores. Huvo otros muchos espectaculos, que duraron por tres horas; y en fin, fatigado Snelgrave de haver padecido tanto tiempo todo el ardor del Sol, pidió licencia para retirarse.

SNEL-
GRAVE.
Año 1727

Despues de comer llegó a la Tienda de los Blancos el Duque hermano del Principe de Jaquin, con tan grande espanto, que aunque Negro, parecia su color trigueño. Havia encontrado en el camino los Tuffos que debian ser sacrificados, y sus gritos lamentables lo pusieron en este desorden. Los Negros de la Costa aborrecen estos excessos de crueldad, detestando sobre todo los banquetes de carne humana. Este barbaro uso era familiar a los Dahomays; porque quando Snelgrave reprehendió despues a los Pueblos de Juida la cobardia que les havia hecho huir, respondieron que era imposible resistir a los Canibales; de quienes era preciso esperar llegar a ser pasto, y replicandoles que importaba poco, despues de muertos, ser devorados por hombres, o por Bueyres, que son muchísimos en el País, sacudian las espaldas, estremeciéndose solo con el pensamiento de ser comidos por criaturas de su especie, y protestando que temian menos qualquiera otra muerte. El Duque de Jaquin estaba inquieto sobre su propia seguridad, porque no havia sido recibido a la Audiencia del Rey; pero Snelgrave, y el Capitan Holandés lograron del Gefe de los Sacerdotes la libertad de asistir a la ceremonia. Esta se executó en quatro pequeños cadahalsos de cinco pies de alto. La primera víctima fue un hermoso Negro de cinquenta, o sesenta años, que con las manos atadas por la espalda se presentó con semblante firme, y sin ninguna señal de dolor, ni de temor. Un sacerdote Dahomay lo tuvo en pie algunos instantes cerca del cadahalso, pronunciando sobre él algunas palabras misteriosas. Despues hizo una seña al Executor, que estaba detrás de la víctima, quien de un solo golpe de sable dividió la cabeza del cuerpo. Toda la Assamblea dió un grande grito; y la cabeza se arrojó sobre el cadahalso; pero el cuerpo, que se dexó algun tiempo en el suelo para dexar correr la sangre, fue llevado por algunos Esclavos a un parage inmediato del Campo. El Interprete dixo a Snelgrave que la cabeza de la víctima era para el Rey, y la sangre para los Fetiches, y el cuerpo para el Pueblo.

El

SNEL-
GRAVE.
Añ. 1727

El Sacrificio se continuò con las mismas formalidades para cada víctima. Snelgrave observò que los hombres se presentaban animosamente à la muerte; pero los gritos de las mugeres, y de los niños llegaban al Cielo, y le causaron al fin tanto horror, que no pudo librarse de algun espanto. No obstante procurò sossegar su semblante, para evitar todo lo que los Vencedores huvieran podido tomar por desaprobacion de su crueldad; pero buscaba con los Holandeses alguna ocasion de retirarse sin ser visto. Mientras estaban en esta violenta situacion se llegó à ellos un Coronel Dahomay, que havian visto en Jaquin, y les preguntò què les parecia el espectáculo. Snelgrave le respondió que se admiraba de ver sacrificar tantos hombres tanos que podian venderse con ventaja del Rey, y de la Nacion. El Coronel le dixo que aquella era costumbre antigua de los Dahomays; que despues de una conquista no podia el Rey dispensarse de ofrecer à su Dios un cierto numero de cautivos, que estaba obligado à elegir èl mismo; que se juzgarian amenazados de alguna desgracia si omitian una práctica tan respetable, y que no atribuian sus ultimas victorias sino à su exactitud en observarla; que la razon que hacia escoger particularmente à los viejos por víctimas, era puramente politica; que suponiendoles por su edad, y experiencia mas sabiduria, y luces que à los mozos, se temia que conservandolos podrian formar algunas sediciones contra los Vencedores, y que haviendo sido los Gefes de su Nacion, nunca podrian acostumararse à la esclavitud. A esto añadió que los Europeos no tendrian mucha codicia de comprarlos en aquella edad; y que en quanto à los mozos que se hallaban en el numero de las víctimas, era para que sirviesen en el otro mundo à las mugeres del Rey, que los Tuffos havian muerto.

Insufriendo Snelgrave de esta ultima explicacion que los Dahomays tenian alguna idea de un estado futuro, preguntò al Coronel què opinion formaba de Dios. Solo le sacò una respuesta confusa; pero juzgò poder recoger de ella que estos Barbaros reconocen un Dios invisible que los protege, y està subordinado à algun otro Dios mas poderoso. Este grande Dios, le dixo el Coronel, podrá ser el que ha comunicado à los Blancos tantas ventajas extraordinarias; pero pues no ha sido de su agrado darsenos à conocer à nosotros, nos contentamos con el que adoramos.

Haviendo asistido por dos horas à esta deplorable tragedia, se retiraron los Blancos à su Tienda, acompañados del Coronel, que pasó la tarde bebiendo licores de Europa con ellos, quienes lo acompañaron tambien despues hasta su Tienda. En el camino pasaron por el sitio donde se havian puesto en dos montones los cuerpos de las víctimas, en numero de quatrocientos. El Coronel los cortejó con vino de palma; pero à la hora de cenar lo empenaron à que se bolviera con ellos. Mientras estaban en la mesa llegaron al-

gu-

gunos Esclavos, con muchos platos de carne, y de pescado. Este era un regalo que les hacia un Mulato Portuguès, establecido en la Corte de Dahomay. Poco despues entrò el mismo, acompañado de su muger, que era mucho mas blanca que él. El Rey de Dahomay lo havia hecho prisionero con Lamb, en la conquista de Ardra, comandando de beneficios para ganarle la voluntad, y dandole esta muger, cuya figura admirò mucho Snelgrave. Su color no era tan vivo como el de las Inglesas; pero tenia su blancura con las facciones, y el cabello de los Negros. Su marido aseguraba que havia nacido de padres muy Negros, que nunca haviam visto Blancos; ni aun ella viò jamás à otros que à Lamb. Preguntò con instancia por este Factor Ingles; añadiendo, que el Rey esperaba con impaciencia su buelta, y le havia ofrecido tambien la libertad luego que volviera Lamb segun su promessa.

El dia siguiente visitò à Snelgrave el Duque de Jaquin, que havia viendo alcanzado el permiso de presentarse al Rey, bolvia muy gozoso de este favor; y como fue tratado con tanta humanidad, no le quedaba ya temor de ser comido por los Dahomays; pero se mostraba penetrado de horror al referir las circunstancias del horrible banquete que se havia hecho la noche antes, donde los cuerpos de los Tuffos fueron cocidos, y devorados. Snelgrave tuvo la curiosidad de ir al parage donde los havia visto, sin que quedaran mas que los rastros de la sangre; y su Interprete le dixo riendose, que los Bueyres se lo haviam llevado todo.

No obstante, como era muy extraño que no se viesen à lo menos algunos huesos, le preguntò la causa. Entonces le respondió el Interprete mas seriamente, que los sacerdotes haviam distribuido los cadaveres en cada parte del Campo, passando los Soldados toda la noche en comerse los. (Atkins, que desprecia todas las suposiciones de Antropophagos, responde aquí que el Interprete se dio virtud en engañar à Snelgrave, para disculpar al parecer la cobardía de los Juidas sus compatriotas, y juzga que todos los cadaveres se haviam enterrado aquella noche.)

El Autor no se atreve à dár por cierta esta extraña barbaridad, porque no la refiere como testigo de vista; pero dexa al juicio de sus Lectores, que consideren si està bien confirmada por otra Relacion que tiene el mismo de un hombre muy honrado, llamado Roberto Moore, Cirujano entonces de la Italiana, grande Fragata de la Compañia Inglesa. Esta Embarcacion arribò à la Rada de Juida, mientras Snelgrave se hallaba en Jaquin; y hallandose indispuerto el Capitan John Dage, que la mandaba, embiò à Roberto Moore al campo del Rey de Dahomay, con algunos regalos para este Príncipe. Moore tuvo la curiosidad de pasear el campo, y llegando al mercado viò vender en el públicamente carne humana. Snelgrave, à quien Moore refirió lo que havia visto, no fue à buscar este espe-

SNEL-GRAYE. Año 1727. raculo al mercado ; pero se persuade à que si su curiosidad lo huviera llevado por aquel parage, havia visto lo mismo. Añade , que además de los cautivos sacrificados, havia entre los Tuffos otros muchos viejos , ò mozos estropeados , que los Europeos no huvieran comprado , y que los Dahomays podian haver muerto aparte para vender la carne en el mercado. (La razon de Moore es la prueba mas fuerte de la opinion de Snelgrave ; pero Atkins responde , que si Moore no viò matar, y desquartizar los hombres, cuya carne pretendia haver visto vender, pudiera haver tenido por carne humana la carne de los Monos. Tambien se arrebató contra la credulidad de Snelgrave, reprehendiendole que dè por cierto por informe de otro lo que le era facil averiguar por sí mismo.)

No recibiendo Snelgrave aquel dia ninguna orden para la Audiencia del Rey, fue à visitar al Mulato Portuguès , à quien debia su reconocimiento. El Interprete le advirtió que havian llegado dos Embaxadores del Rey de Juida , para rendir los respetos de este Principe al Vencedor, y que si los encontraba en el camino , no le permitia la prudencia hablarles ; pero arribò à la casa del Portuguès sin encontrarlos. Luego que se sentò, despachò al Interprete , con pretexto de un recado que le encargò para el Duque de Jaquin ; y aprovechando su ausencia para explicarse mas libremente , pidió al Portuguès algunos consejos sobre la conducta que debia observar con el Rey. Las luces que recibió de èl fueron muy utiles à los Ingleses, y correspondieron perfectamente , à lo que dentro de muy poco experimentaròn de la política, y generosidad del Monarca.

Este Portuguès , cuyo nombre no dicen Lamb, ni Snelgrave, tenia en el patio de su casa dos caballos muy hermosos, que le havian venido del Reyno de Yo , muy distante de Dahomay al Nord Est, à la otra parte de un grande lago , de donde salen muchos grandes Rios que van à desaguarfe en la Bahía de Guinèa. Referia que muchos Príncipes fugitivos , cuyos padres fueron vencidos, y degollados por el Rey de Dahomay se havian retirado baxo la proteccion del Rey de Yo, empeñandolo con sus instancias à que declarara la guerra à su vencedor ; y que se puso en campaña, poco tiempo despues de la conquista de Ardra. Dexando al instante esta Ciudad el Rey de Dahomay, marchò à encontrarlo con todas sus fuerzas, que solo eran de Infanteria. Como sus enemigos al contrario no tenian mas que caballeria, padeciò al principio bastante en un Pais descubierto, donde las flechas, las javalinas, y los sables hacian sangrientas execuciones; pero llevando parte de sus Soldados fusiles, el ruido de las menores descargas espantò de tal modo los caballos , que nunca pudo el Rey de Yo atacarlos con vigor. No obstante, las escaramuzas havian durado yà quatro dias, y la Infanteria de Dahomay empezaba à cansarse de tan larga fatiga, quando el Rey recurrió à esta estratagema. Hallandose con una grande porcion de aguardien-

diente la hizo poner en una Ciudad inmediata à su campo. Tambien puso en ella, como en depósito, muchas mercaderias; y retirandose por la noche, fingió alexarse con todo su Exercito. El de Yo no dudò que havia huido; y entrando en la Ciudad se heccho sobre el aguardiente, de que bebió con tanta mas ansia, quanto este licor es muy raro en el Pais de Yo, è inmediatamente sintió sus perniciosos efectos. El sueño de la embriaguez puso à los mas valientes fuera de estado de defenderse, mientras el Rey de Dahomay, bien informado por sus espías, bolvió à la Ciudad en toda diligencia, y hallando à sus enemigos con tal desorden, no le costò trabajo despedazarlos. Muchos huyeron no obstante al favor de sus caballos; y el Portugués Mulato añadia que en su fuga, havia tomado los dos que estaban en su patio, y que los Vencedores se apoderaron de muchos. Sin embargo decia que havia reconocido, que los Dahomays se recelaban de una segunda invasion, y que temian en extremo à la Caballeria. Despues de su victoria no dificultò su Rey embiar regalos considerables à el de Yo, para obligarlo à que se mantuviesse quieto en sus Estados; pero si la guerra bolvia à empezar, y los abandonaba la fortuna, se hallaban yà resueltos à retirarse àcia las Costas del Mar, donde estaban seguros de que sus enemigos nunca se atreverian à perseguirlos; porque sabian que el Fetiche nacional de los Yos era el mismo mar, y que prohibiendoles sus Sacerdotes con pena de muerte mirarlo, no se expondrían à experimentar una amenaza tan terrible. Con este motivo observa Snelgrave, con todos los demàs Viageros, que todos los Negros tienen tambien sus Fetiches generales, y particulares, à quienes respetan tanto, que si es un Carnero, por exemplo, una Cabra, ò algun paxaro, se privan toda su vida de comer los animales de la misma especie.

El dia siguiente tuvieron aviso Snelgrave, y sus compañeros para ir à la Audiencia. Al llegar à la primera plaza, donde no havian visto al Rey mas que en público, se les rogò que se detuvieran un instante. Sabiendo este Principe que les llevaban algunos regalos, desèo ver lo que tenian que ofrecerle, antes que fuesen introducidos. La tardanza durò poco, y se les hizo ir à un pequeño patio, en cuyo frente estaba sentado su Magestad con las piernas cruzadas sobre una alfombra de seda. Su adorno era muy rico; pero tenia pocos Cortesanos al rededor. Preguntò à los Blancos con mucha afabilidad, como se hallaban; y haciendo poner junto à el hermosas esferas, les hizo seña de que se sentàran, lo que executaron sabiendo del Interpretete que aquel era el uso del Pais.

El Rey preguntò al instante à Snelgrave qual era el Comercio que lo havia llevado à las Costas de Guinèa; y respondiendole el Capitan que iba à el Comercio de los Esclavos, y que confiaba en la proteccion de su Magestad, le ofreció satisfacerlo; pero despues que

SNEL-
GRAVE,
An. 1727

SNEL-
GRAVE-
año. 1727

se arreglaron los derechos. Para esto le dixo que acudiera à *Zuinglar*, uno de sus Oficiales, que estaba presente, y que Snelgrave havia conocido en *Juida*, donde manejó por muchos años los negocios de la Corte de *Dahomay*. Hablando este Oficial en nombre de su Amo, declaró, que sin embargo de sus derechos de Conquistador, no pondria mas impuestos sobre las mercaderias, que los que se havian acostumbrado pagar al Rey de *Juida*. Snelgrave respondió, que como su Magestad era un Principe mas poderoso que el Rey de *Juida*, esperaba que exigiria menos à los Comerciantes. Esta objecion suspendió à *Zuinglar*, y no sabia que responder; pero el Rey, que hacia al Interprete que le explicara hasta la menor palabra, respondió el mismo, que siendo con efecto mayor Principe, debía exigir mas. Luego añadió con gracejo; pero como loís el primer Capitan Ingles que yo he visto hasta ahora, quiero trataros como à una recién casada, à quien no se niega nada. Snelgrave se admiró tanto de esta aguda expresion, que mirando al Interprete, lo culpó de haver mudado en ella alguna cosa; pero adulado el Rey de su espanto, repitió su respuesta en los mismos terminos, y le ofreció que sus acciones no desmentirian sus palabras. Animado entonces Snelgrave de tantos favores, tuvo libertad para representar que el medio mas seguro para hacer florecer el Comercio, era imponer derechos ligeros, y proteger à los Ingleses, no solo contra los robos de los Negros, sino tambien contra las imposiciones advitrarias de los Señores. A esto añadió que por haver omitido estos dos puntos, havia causado el Rey de *Juida* mucho perjuicio al Comercio de su País. Su Magestad recibió muy bien este consejo, y preguntó lo que los Ingleses deseaban pagarle. El Autor respondió, que para satisfacerlos, è inspirarles tanto zelo como reconocimiento, no se les debía exigir mas que la mitad de lo que pagaban al Rey de *Juida*, cuya gracia se les concedió al instante. Para echar el Rey el colmo à sus bondades, añadió, que estaba resuelto à hacer florecer el Comercio en toda la extension de sus Estados; que pondria sus esfuerzos para librar à los Blancos de las injusticias de que se quexaban; y que Dios lo havia elegido para castigar al Rey de *Juida*, y à su Pueblo; por todas las baxezas que havian cometido contra los Blancos, y los Negros.

Despues de este Tratado brillaron la confianza, y el afecto del Rey de *Dahomay* con tantas señales, que Snelgrave se resolvió à solicitar su clemencia en favor de los miserables Pueblos de *Juida*. Confessando que eran muy dados al robo, los disculpó con el exemplo de los Grandes de su Nacion, que partian con ellos los despojos de los Estrangeros. No temió decir tambien que si su Magestad gustaba de perdonarlos, y de llamarlos à su País, imponiendoles un tributo, se harian utiles à sus intereses por su industria en cultivar la tierra, y por el conocimiento que tenian del Comercio.

Aña-

Añadió que entre los Principes Blancos era maxima constante , que la fuerza , y la gloria de los Reyes consisten en la multitud de sus Vassallos; y que si su Magestad aceptaba este principio, tenia la ocasion de aumentar los suyos con infinitos millares. El Rey respondió, que conocia muy bien la certeza de esta propuesta; pero que la Conquista de Juida no podia asegurarse sino con la muerte del Rey , y que ya havia ofrecido à los habitantes restablecerlos, luego que se lo huvieran embiado muerto, ò vivo à su Campo.

Esta conversacion fue seguida de otros diferentes discursos; y el Rey se quejó mucho de Lamb, que despues de haver recibido de él trescientas y veinte onzas de oro, y ocho Esclavos al dexar su Corte, con juramento de bolver à ella en un espacio de tiempo competente, havia mas de un año que faltaba, sin haverle dado ninguna noticia. Su queixa era tanto mas justa, quanto havia entregado à Lamb un Jaquin, llamado *Tom*, Esclavo mucho tiempo en su Corte, que hablaba muy bien la lengua Inglesa, para que lo acompañara à Inglaterra, con orden de observar si los usos de los Ingleses en su Pais eran como Lamb le havia asegurado, y de traerle prontamente sus informes. Muy extraño era, decia, que no huviesse oido hablar, ni del Amo, ni del Esclavo. Snelgrave respondió que no conocia à Lamb, aunque era de su misma Patria; pero que havien- do oido hablar de él, sabia que de Juida havia passado à la Barbada, Isla muy distante de Inglaterra, y que no dudaba que presto, ò tarde bolveria à Guineà, con la fidelidad que debia à su juramento. El Rey protestó que aun quando Lamb fuera capaz de faltar à su obligacion, no por esto serian maltratados los Blancos en su Corte. Lo que le he dado, añadió, es para mi menos que nada; y si huviera buuelto mas pronto con el mayor Navio de su Pais, me huviera complacido en llenarlo de Esclavos para que huviera dispuesto de ellos à su gusto.

Haviendo llegado à Inglaterra *Tom*, que era el mismo Negro que el Rey de Dahomay havia regalado à Lamb el año antes de la publicacion de este Viage, le preguntó al Autor un Comisionado del Comercio, lo que podia haver sabido en quanto à este Esclavo; y en pocas palabras dà cuenta de sus principales aventuras. Despues de haverlo llevado Lamb à la Barbada, y à otros parages, lo dexó en Maryland; pero en el año de 1731. se inclinó à llevarlo à Londres. Poco tiempo despues de su arribo, vió Snelgrave à Lamb, y le aconsejó que no bolviera à los Estados del Rey de Dahomay, porque ya era muy tarde, y que debia temer mucho del resentimiento de aquel Principe. Mr. Testefole lo havia experimentado funestamente, sin que la qualidad de Governador de la Compañia de Africa en Juida, huviera impedido que padeciese una muerte cruel. Con qualesquiera idèas que Lamb tuviesse sobre esto, presentó al Rey de Inglaterra una Carta en nombre del Rey de Dahomay. Remi-

SNEL- mitido este negocio à los Comissarios del Comercio, declararon, GRAVE. despues de haver preguntado à Snelgrave, que la Carta les parecia AN. 1727 supuesta; pero juzgaron que se debia tener cuidado del Negro Tom, y restituirlo à su Rey. Segun este dictamen, los Duques de Richmond, y de Montaigu le facilitaron un Viage commodo en el Tigre, Navio de Guerra, mandado por el Capitan Berkeley. Estos dos Señores embiaron en la misma Embarcacion regalos considerables al Rey de Dahomay. Snelgrave supo despues, que arribando Tom à Juida, fue embiado con los regalos à la Corte del Rey de Dahomay, que se hallaba entonces en sus propios Estados; que lo recibió con grandes señales de satisfaccion; y que su Magestad hizo partir tambien varios regalos para el Capitan Berkeley; pero que antes del arribo de su Mensajero se havia hecho à la vela Berkeley, que estaba yà impaciente.

Snelgrave ha juzgado deber insertar aqui esta corta explicacion, para defengañar à los que han creido que Tom era embiado por el Rey de Dahomay con la qualidad de Embaxador. Estafarsa, dice, llegó à tanto, que los Espectaculos de Londres se representaron muchas veces para este pretendido Ministro de un poderoso Rey de Africa, y se procuró advertir en las noticias públicas, que era en favor del Príncipe *Adomo Orvonoko Tom*, &c. Era natural de Jaquin, y desde la infancia aprendió la Lengua Inglesa en las Factorias de la Compañia de Africa; y hallandose en la de Ardra al tiempo de la Conquista, cayó en poder del Vencedor con el Factor Lamb.

Snelgrave buelve à su assunto. Despues de responder à las quejas del Rey de Dahomay sobre la ausencia de Lamb, dixo à este Príncipe, que el Negociante Ingles, de quien él mandaba un Navio, tenia otros cinco, acostumbrados al Comercio de Juida, y que confiaba que su Magestad los trataria à todos con la misma bondad que al primero. El Rey respondió sonriendose, que sus favores se dirigian particularmente à la persona de Snelgrave; pero que sin embargo tampoco tendrian los demás Navios ningun motivo de que xarse; y que por lo presente, que él era dueño de Juida, y de Jaquin, les dexaba la libertad de abordar à qualquiera de estos dos Puertos. Despues preguntó à Snelgrave si queria elegir los Esclavos en el Campo, ó si gustaba mejor que se embiáran primero à Jaquin. Admitiendo Snelgrave la segunda de estas propuestas, se arregló à un precio razonable. Los Articulos del Tratado se escribieron en presencia del Rey, no dexando el Autor de añadir à ellos, que no se le harian tomar otros Esclavos que los que él mismo eligiera.

Luego mandó llamar el Rey al Duque, hermano del Príncipe de Jaquin, para recomendarle particularmente à Snelgrave, y le declaró que su hermano, y él serian responsables de los menores agravios que recibieran los Ingleses en sus personas, ò en sus mercaderias; y que

que los que fueran convencidos de algun robo en el transporte de las mercaderias, serian empalados vivos à la orilla del Mar, para que sirvieran de exemplo à los dos Países de Juida, y de Jaquin. Siendo yà las nueve de las noche, se despidieron del Rey Snelgrave, y sus compañeros, luego que se les advirtió que era aquella la hora en que de ordinario entraba el Principe en el Baño.

Esta Audiencia durò cinco horas; y estando el Autor tan cerca del Rey, le fue muy facil tomar una idèa exacta de la persona de este Principe. Su estatura era mediana; pero robusta, y muy bien proporcionada. Tenia el rostro algo desfigurado con las viruelas, lo que no impedía que su fisonomia fuese atractiva, y magestuosa. En general, lo representa Snelgrave como un Negro extraordinario, por las excelentes circunstancias que unia à su caracter. No descubrió en èl cosa que tuviese visos de barbaro, à excepcion del sacrificio de sus enemigos; y aun solo concedía esta crueldad à la politica.

El día siguiente fueron llamados los Blancos bien temprano à la Puerta Real, donde los Oficiales del Rey les declararon que este Principe no podia verlos en todo el dia, porque era la fiesta de su Fetiche; pero que les regalaba algunos Esclavos, y varias provisiones; que podian confiar en todas sus promessas volver à Jaquin quando quisieran, y concluir tranquilamente sus negocios baxo su proteccion. Quando volvieron, encontraron los Esclavos, y las provisiones que los esperaban. A los Negros de su acompañamiento se les repartieron de parte del Rey algunos paños muy buenos, con una corta porcion de dinero. Su intento era partir el mismo dia; pero les fue preciso esperar al Duque de Jaquin, que aun no havia tenido su ultima Audiencia.

Aquella tarde vieron passar por delante de la Puerta Real el resto del Exército, que bolvia del País de los Tuffos. Este Cuerpo de Tropas marchaba con mejor orden que quanto havia visto el Autor entre los Negros, y aun entre los de la Costa de Oro, que se tienen por los mejores Soldados de todas las Regiones de Africa. Componiase de tres mil hombres de milicia regular, acompañados de una multitud de otros diez mil Negros para el transporte del bagage, de las provisiones, y de las cabezas de sus enemigos. Cada Compañia tenia sus Oficiales, y sus Estandartes. Las armas eran el mosquere, el sable, y la targeta. Al passar por la Puerta Real se prosternaron sucesivamente, y besaron la tierra; pero se levantaban con una prontitud, y una agilidad prodigiosa. La plaza que havia delante de la Puerta tenia quatro veces tanta extension como la de la Torre de Londres. Allí hicieron el Exercicio à vista de un numero increíble de Pueblo, y en el espacio de dos horas dieron por lo menos veinte descargas de su mosqueteria.

Mostrandose Snelgrave admirado de esta multitud de Negros que

SNEL- que seguía à las Tropas, supo del Interprete, que el Rey daba à ca-
GRAVE. da Soldado un discípulo de la Nacion, mantenido à expensas del
Añ. 1727 Público, para que se hiciera desde luego à las fatigas de la guerra, y
que la mayor parte de aquel Exercito se havia formado de este mo-
do. Al Autor le costò menos dificultad comprehender como el Rey
de Dahomay havia estendido tanto sus conquistas, con unas Tro-
pas tan regulares, y tan buena política.

Antes de partir juzgò que debía algunas atenciones al Gran Ca-
pitan, de quien recibió à su arribo muy buenos Oficios; y dirigién-
dose à su Quartel, observò en èl dos Negros vestidos de ropas lar-
gas, con un lienzo arrollado en la cabeza al modo de los turbantes
Turcos, y sandalias en los pies. El Interprete le dixo que estos eran
Malagueños, Nacion muy distante en lo interior de las tierras, è in-
mediata à los Moros, que poseian el arte de escribir con la misma
perfeccion que en Europa; que en el Campo se hallaban cerca de
quarenta, que fueron presos mientras la guerra en diferentes para-
ges donde comerciaban, y que el Rey los trataba con mucha benig-
nidad; que sabiendo teñir de muchos colores las pieles de cabras, y
de carneros, hacian cartuchos para los Dahomays, que les servian
para llevar la polvora, y sacos para las provisiones; pero no se le
concediò à Snelgrave la libertad de hablarlos.

El dia siguiente partiò con todos sus compañeros para bolver à
Jaquin al ruido de la musica del Rey, y la del campo. El gran Ca-
pitan los acompañò hasta una legua, y al separarse se hizo por una, y
por otra parte una descarga de mosqueteria. Los Negros que lleva-
ban las literas marcharon con tanta ligereza por bolver à su País, que
el mismo dia se llegó à Jaquin, siendo recibido de los habitantes
con excessos de alegría.

El dia siguiente, que era el quince de Abril, pagò Snelgrave à
los Oficiales del Rey los impuestos que se havian ajustado. Dos dias
despues llegaron à la Ciudad muchos Negros, que le embiaba el
Rey de Dahomay, con la libertad de elegir, cuyo favor aprovechò
en beneficio de su cargazòn; pero lo detuvieron dos obstaculos que
no havia previsto. El Principe de Jaquin pedía para sí algunos de-
rechos que excedian mucho à sus primeros convenios; y los Negros
de la Ciudad no quisieron llevar las mercaderias à bordo, si no se les
doblaba el precio de su trabajo. Estas dos injusticias retardaron à
Snelgrave, y lo huviera sido mucho mas à no haverlo socorrido un
incidente muy feliz. El Principe de Jaquin lo hizo llamar un dia,
para decirle que havia arribado un Navio Ingles à la Rada de Jui-
da, y rogarle que se empeñara con el Capitan para que fuese à la
de Jaquin. Aprovechando Snelgrave la ocasion, respondiò, que este
Navio era sin duda la *Italiana*, mandada por el Capitan Dagge su
amigo, empleado en servicio de los mismos dueños; que iba à em-
biarle su Chalupa; pero para rogarle al contrario, que no dexasse el

Puer-

SNEL-
GRAVE.
Añ. 1727

Puerto de Juída, y que hiciesse saber prontamente al Rey de Dahomay la dureza, è injusticia con que eran tratados los Ingleses en Jaquin contra su intencion. No obstante ofreció al Principe olvidar lo passado, si se disponia à minorar sus pretensiones. Esta resolucion ruvo el efecto que Snelgrave esperaba; pues el Principe consintió desde aquel dia en recibir los derechos sobre el pie antiguo; y encargandose de reducir à razon à los Porteadores, los persuadió efectivamente à que conduxeran las mercaderias al precio ordinario.

El Autor no se havia atrevido à dar sus quejas directamente al Rey de Dahomay, porque no dudaba que su Mensagero huviera perecido en el camino por alguna perfidia. Se le informó que el Principe de Jaquin, y los principales habitantes de su Ciudad havian enviado sus mugeres mas queridas, y sus mejores efectos à una Isla distante doce, ò quince leguas al Est; baxo la proteccion del Rey de Appag, cuyo Pais se dilata hasta la Bahia de Benin. Esta precaucion les pareció necessaria por las desconfianzas que tenian todavia del Rey de Dahomay, y consideraban este retiro por tanto mas seguro, quanto este Principe se hallaba sin Canoas para emprender la conquista de la Isla, y que aun, suponiendo que las pudiesse adquirir, no podrian ser capaces de gobernarlas los Negros de su Nación.

Con efecto era el Dagge quien havia arribado à la rada de Juída, donde hacia sus negocios con mucho sucesso; porque en la miseria à que havian quedado reducidos los habitantes, se veian obligados à vender sus criados, y sus hijos para lograr los viveres, que compraban de los Papas sus vecinos. Con esto la cargazon de Dagge se concluyó tan pronto, que se vió en estado de dexar la Costa treinta y ocho dias antes que Snelgrave. Demàs de esto, la fiebre, y otras enfermedades empezaron sus destrozos en el Navio del Autor. Despues de enterrar à su Cirujano se hallò acometido del mismo mal; y por colmo de desgracia las Tropas del Rey de Dahomay lo disgustaron con vexaciones, y demandas muy injustas. No obstante tuvo el consuelo de no perder nada por el robo, lo que atribuyó à las ordenes rigurosas que el Rey havia dado en su favor; pero los Comerciantes Negros se hicieron con ellas mas insolentes. Ponderaban como una gracia insigne la seguridad que hallaban los Ingleses en su Comercio; y hablaban con desprecio del Tratado que Snelgrave havia hecho en el Campo. Aun el Interprete tomó partido en sus injusticias; y quando se les amenazaba con la autoridad del Rey, se vanagloriaban todos de obrar por sus ordenes. Uno de estos Negros sediciosos presentó un dia la punta de su fusil al Autor; para obligarlo à tomar algunos malos Esclavos. Cada dia se aumentaban los sobresaltos de los Ingleses, principalmente despues que los Comerciantes Negros andaban siempre armados de sables, y de puñales, con un Esclavo que llevaba su fusil.

En

SNEL-
GRAVE.
4^{ta}. 1727

En medio de estas inquietudes arribaron à la rada de Juida muchos Navios Portugueses, donde se detuvieron con alguna esperanza de ver restablecida la tranquilidad, y el Comercio. Ya havia permitido el Rey de Dahomay à muchos habitantes bolver à su Patria, y empezaban à fabricar chozas cerca de los Fuertes de Francia, y de Inglaterra. En adelante se reconoció que esto fue solo estratagemas para engañar à los Europèos. No obstante, sabiendo el Rey de Dahomay que los Portugueses pagan los Esclavos en oro, les embió numerosas Tropas. Esta diversion causò mas dilacion que nunca al Comercio de los Jaquines. Desde la conquista de su Pais no les havia quedado mas que un Puerto libre llamado *Lukkamis*, al Nord-Est, cuya libertad lograban por un grande Rio, que divide este sitio del Continente.

Mientras Snelgrave se entregaba al disgusto de su situacion, lo vistò à bordo un Negro amigo del Gran Capitan de Dahomay, à quien sus propios intereses le hicieron ir al Canton de Jaquin. Quedò admirado de oir las quejas de los Ingleses; y bolviendo al instante al Campo, diò cuenta al Rey de todo lo quo havia sabido. Este Principe, que no ignoraba las desconfianzas del Principe de Jaquin, y de sus Pueblos, pensaba entonces en embiarles à su Gran Capitan para establecer la tranquilidad en el Pais. Los nuevos informes que recibia le hicieron apresurar esta resolucion; y al instante diò orden à su Ministro de que partiera, quien hizo su marcha tan pronta, que el mismo llevò la primera noticia de su arribo. Aunque su escolta era muy numerosa, quiso, para quitar toda apariencia de hostilidad, entrar en la Ciudad solo con cien Guardias, dexando el resto de sus Tropas à la otra parte del rio. El Duque de Jaquin salió apresurado à recibirlo con honores distinguidos; y juntos todos los Blancos en la puerta de la Factoria Holandesa, lo saludaron à su tranfito. Los Negros de su acompañamiento se aloxaron primero cerca de la Factoria de Snelgrave; pero se hicieron tan incòmodos por el horrible ruido de su musica, que no cessaba de noche, ni de dia; que los Ingleses alcanzaron verse libres de estos molestos vecinos.

El Gran Capitan hizo prender à su arribo todos los Comerciantes Dahomays; aunque la mayor parte, advertida secretamente de su intento, tuvieron tiempo de huir; pero quedaron diez, que fueron llevados al Campo Real cargados de cadenas. Snelgrave tuvo la satisfaccion de ver en este numero à el que lo havia amenazado con la punta de su fusil. Despues supo que à la buelta del Gran Capitan, este insolente, y dos de sus compañeros, que haviam ultrajado mucho à los Ingleses, fueron degollados por orden del Rey. Los demàs estuvieron mucho tiempo à la cadena, y reducidos à pan, y agua, en la misma Plaza del Rey, donde estaban expuestos à todas las injurias del ayre. Esta rigurosa justicia hizo conocer à Snelgrave que

que los Comerciantes Negros, y el Intérprete se habían revestido falsamente de la autoridad Real.

A otro dia del arribo del Gran Capitan, se unieron todos los Blancos para ofrecerle algunos regalos, à quienes hizo el honor de acompañarlos à comer el dia siguiente en la Factoria de Snelgrave. De todos los Negros de su comitiva solo hizo sentar à uno en la mesa con el Duque de Jaquin, y èl. Snelgrave observa que usaba muy mal del tenedor; y que habiendose recreado mucho en comer jamon, y pasta à la Inglesa, preguntò como se componian estos dos platos. Respondiósele que sería larga su explicación; pero que del modo que estaban, podian conservarse seis meses, sin embargo del calor del País. Añadiendo Snelgrave que la pasta era de mano de su muger, quiso saber el Gran Capitan quantas mugeres tenia, y se riyò mucho quando supo que solo era una, diciendo: Yo tengo quinientas, y me alegràra que en este numero huviera cinquenta que supiesen hacer tan buenas pastas. Despues se sirvieron bananas, y otras frutas del País en baxilla de *delft*. Este genero de vedriado le pareció tan hermoso, que rogò à Snelgrave le diera el plato en que havia comido, con el cuchillo; y el tenedor de que havia usado. No solo le concedió Snelgrave lo que pedia, sino que añadió todos los cubiertos que estaban en la mesa. En el mismo instante lo arrebataron los Negros todo con tanta precipitación, que faltò poco para que quebràran parte de la baxilla. A este regalo añadió Snelgrave tambien algunos vasos, y cubileres.

Quando se empezó à comer, los principales Oficiales del Gran Capitan, que estaban en pie detrás de su silla, le quitaban de rato en rato de su plato un pedazo de jamon, ò de ave. Snelgrave que lo reparò, les dixo que no les faltarian los viveres; y que en Europa no se acostumbra dexar salir hambrientos à los que acompañaban à quien se comidaba à comer. Entonces los Negros confiaron en esta promessa. Despues del banquete se bebió mucho; y de diferentes licores, diò el Gran Capitan la preferencia al pounch. Al retirarse declaró que el dia siguiente resolvia ir à ver el mar, que està tres millas de la Ciudad, cuyo espectáculo no havia visto nunca, como tampoco ningun Navio de Europa. Rogò à Snelgrave que lo acompañara; pero el Inglés se escusò con su indisposicion.

Algunos dias antes del arribo del Gran Capitan havia llevado el Intérprete à Snelgrave dos mugeres, la una de cinquenta años, y la otra de veinte, rogandole de parte del Rey, no solo que las compràra, sino que no tomasse nada por su rescate; y no queriendo venderlas separadas, ni teniendole cuenta recibir la vieja, reusò tomar una, y otra con las condiciones que se le imponian; y no obstante se quedaron en Jaquin. El Gran Capitan fue à la ribera el dia señalado, y viò el Mar con tanto gusto como admiracion. Tambien manifestó mucha satisfaccion à vista de los dos Navios que se ha-

SNEL-
GRAVE.
Año. 1727

llaban en la rada, à quienes havia dado orden Snelgrave de hacer algunas descargas de su artilleria. Teniendo el Mar tan poca profundidad contra la Costa, que es preciso transportar el agua fresca en tablazones hasta las Chalupas, el Gran Capitan, que quiso ver esta manobra, se acercò tanto, que alcanzandole una ola, le hizo caer de espaldas el espanto, tragando algunas gotas de agua salada. La gente de su comitiva lo llevò al instante à la Tienda de los Ingleses, donde havia comido, y pidiendo aguardiente se bebió media azumbre, para corregir la acridud del agua del Mar. Bolviendo por la noche à Jaquin, embiò à Snelgrave los agradecimientos de las atenciones que havia recibido en la Ribera.

Luego que partiò su Mensagero, dixo el Interprete secretamente al Autor, que la mas anciana de las dos mugeres, que no quiso comprar, havia sido sacrificada el mismo dia al Mar por el Gran Capitan, en lugar de otra muger que estaba destinada para esta ceremonia. Havia incurrido en la desgracia del Rey por varias tramas que tenia entre las concubinas de este Principe. El Gran Capitan confió al mismo Interprete la execucion, porque entre infinitos Dahomays no se encontraba alguno que se atreviese à aventurar en una Canoa. La victima se havia atado con las manos en la espalda, y los pies en cruz. El Interprete la transportò en una Canoa à alguna distancia de la Ribera; y precipitandola en las olas, decia que havia visto algunos Requines que la despedazaron; pero el dia siguiente quedò admirado el Autor de saber por un papel de su Contra-Maestre, que esta muger se hallaba en su bordo. Partiendo algunos de sus Marineros por la mañana de la Ribera en la Chalupa, divisaron un cuerpo humano boca arriba, que echaba agua por la boca, y recogendolo lo llevaron al Navio, donde los focorros que se le aplicaron fueron bastante prontos para salvarle la vida. No obstante el temor de ofender al Rey hizo tener secreta esta aventura; y aunque se hicieron muchas preguntas à la Negra, nunca se le pudo hacer confessar que huviese agraviado à aquel Principe. Snelgrave la encontrò muy juiciosa, y de un corazon tan capaz de reconocimiento, que en su viage le hizo servicios considerables, inspirando con su exemplo mansedumbre, y paciencia à los demàs Negros, principalmente à los Esclavos de su sexo, que son de ordinario los mas incòmodos en una larga navegacion. Hizoles guardar tanto orden, y decencia, qual nunca havia visto el Autor en ningun viage. En la Isla de Antigo la vendiò à Carlos Dumber, Intendente General de la Barbada, y de las Islas de Sotavento, quien le ofreció tratarla con una indulgencia que no se tiene de ordinario con los Esclavos.

Al despedirle Snelgrave del Gran Capitan, le dixo que no le faltaban mas que ochenta Esclavos para acabar su cargazon, y le prometió informar de ello al Rey; pero aunque este Principe se ha-

via

via reservado un grande numero de Cautivos, los tenía empleados en cultivar sus tierras, y en otros ejercicios que los eximian de la esclavitud, à menos que no se hiciesen reos de algun grande delito. No obstante, habiendo esperado algunas semanas, viò Snelgrave llegar el numero que le faltaba; y los Factores del Rey le dieron disculpas de su dilacion. El les manifestó su reconocimiento con algunos regalillos.

El ajuste de cuenta con el Principe de Jaquin, era yà el unico motivo que pudiera detener à Snelgrave en Guinda. Despues de prometerle este Principe muchas veces pagarle, siempre hallò modo de faltarle à la palabra; y por aumento de su perfidia, hizo atacar la Factoria Inglesa à fuerza abierta. Por fortuna no quedaba en ella casinada; y quexandose el Autor no fuè oido, y tuvo bastante moderacion para suprimir las amenazas, partiendò en fin el primero de Julio de 1727. con una cargazon de seiscientos Negros, que vendiò en la Isla de Antigo. Hasta ultimos de Febrero de 1728. se detuvo en la misma Isla para cargar azucar; y haciendose à la vela con vientos favorables, arribò al Tamesis el veinte y cinco de Abril, despues de un viage de diez y seis meses.

§. III.

SEGUNDO VIAGE DEL AUTOR A JUIDA. REVOLUCION EN ESTE

País. Imprudencia, y muerte cruel del Governador Ingles. Ruina del Comercio de los Esclavos.

LOS mismos intereses hicieron repetir à Snelgrave este Viage en el mismo Navio el año de 1729. y en su ruta tocò en el *Grande Papa*, algunas leguas mas arriba de Juida; cerca de los parages donde el Rey de esta desgraciada Comarca havia buscado su asilo. Llevaba una vida muy triste en dos Islas desnudas, y arenosas, con uno de los principales Kabaschirs, llamado el Capitan *Offus*, y sus mas fieles Vassallos. Snelgrave le embiò algunos regalos, y recibì de èl una Cabra. El Contra-Maestre del Navio Ingles que fue encargado de esta diputacion, refiriò que el Monarca, y su Kabaschir estaban en la ultima miseria. Sus Islas no producian nada. Estaban muy bien defendidas contra los Dahomays por un Rio, en cuya margen havian puesto algunos gruesos cañones de Artilleria; pero dependian absolutamente para los viveres de los grandes, y pequeños Papas sus vecinos, lo que servia diariamente de disminuir el numero de los Habitantes, por la necesidad continua en que se hallaba de vender sus mugeres, sus hijos, y sus criados, para socorrerse.

Passando Snelgrave por delante de la Rada de Juida sin detenerse, entrò el veinte de Febrero en la de Jaquin. El Agente del Rey fue à recibirlo à su desembarco, y despachò al instante à este

SNEL-
GRAVE.
Añ. 1727

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1729

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1729

Principe el aviso de la entrada del Capitan Inglés; pero hallándose entonces en sus Estados de Dahomay, se pasaron tres semanas antes que pudiera recibirse su respuesta, y Snelgrave no aspiró al honor de bolverlo à ver.

Despues que el Autor havia dexado aquella Costa, perdiendo el Rey de Dahomay la esperanza de quitar la vida al Rey de Juida, se contentó con afirmar su conquista, dexando Tropas numerosas en Sabi; pero disipada esta Armada con el tiempo, tuvo el Capitan Ossus la osadia de ir à establecerse cerca del Fuerte Francés, con fiado en la Artilleria, que era la principal fuerza de esta Plaza. Instruido el Rey de Dahomay de su audacia, resolvió hacer avanzar nuevas Tropas para apagar el fuego en su origen; y con la noticia de su marcha, Ossus, con muchos Negros de su faccion, se retiró al Fuerte Francés.

Las Tropas de Dahomay atacaron el Fuerte, y sin duda huviera sido sin fruto, porque no tenian mas que pequeñas armas; pero el fuego prendió en las casas, que solo estaban cubiertas de heno. Sobreltados justamente los Franceses viendo que las llamas ganaban su Almacén de polvora, sin la menor esperanza de poderlas contener, se refugiaron al Fuerte de los Ingleses, de que no distaban mas que un tiro de fusil. El Almacén volò casi al instante, matando mas de mil Negros, sin contar los heridos. Entretanto el Capitan Ossus, y muchas de sus gentes ganaron tambien el Fuerte Inglés, donde el Governador Wilson no puso dificultad en recibirlos; pero para librarle del mismo accidente, hizo quitar el heno de todas las casas del Fuerte. Despues de esta precaucion, mandó tirar contra los Dahomays, de que mató un grande número, teniendo à los demás en bastante distancia para no temer ninguna sorpresa.

No obstante entraron en el Fuerte Francés, de donde embiaron à preguntar à Wilson por que havia hecho fuego contra su Exercito. Este respondió, que haviendolos visto llegar tan rudamente, y echarse sobre sus vecinos, se havia creido obligado à defender la causa comun de todos los Europeos. Los Dahomays replicaron, que no teniendo ninguna diferencia con los Blancos, no havia sido su intento atacar el Fuerte Francés; pero el Capitan Ossus, al retirarse à este Fuerte, los puso en la necesidad de perseguirlo. A esto añadieron, que un Cirujano Francés, que se hallaba actualmente en la Corte del Rey su Amo, los havia solicitado para arruinar el establecimiento de Ossus, asegurandoles que no encontraría ninguna proteccion en el Fuerte. El Governador Francés negó esta imputacion; y quando los Europeos hallaban ventaja en verse bien establecidos cerca de ellos, era con efecto sin verisimilitud; à menos que por una suposicion aun menos probable, no se pretendiese que los Franceses havian empleado este artificio para sacar dinero de Ossus, y hacerle comprar su proteccion; pero como havrian ofrecido à los

Daho-

Dahomays negarfela? Sea como quiera, esta opinion, sin estar establecida sobre fundamentos mas ciertos, costó la vida en otro tiempo al Governador Francés, por el resentimiento de los Pueblos de Juida.

Luego que el Rey de Dahomay se informó de la toma del Fuerte, hizo reprehender al Governador de haverse adquirido voluntariamente esta desgracia, por la proteccion que havia concedido al Capitan Oflus; y protestando que no queria ofender à su Nacion, le ofreció hacer reparar el Fuerte por sus propios Soldados. Añadia que si los Franceses no se contentaban con esta satisfaccion, eran dueños de dexar el Pais; pero otros embarazos hicieron que pusiera su atencion en otra parte.

Haviendo conquistado este Principe, y destruido en pocos años diversos Países, queda yà dicho como el hijo del Rey de Wymehy, y otros muchos Principes, cuyos padres havia hecho degollar, se retiraron muy dentro de las tierras baxo la proteccion de los Yos, Nacion poderosa, y guerrera. Despues de la derrota de Oflus, halló modo el Rey de Juida de implorar el focorro del Rey de los Yos; y uniendose las sollicitudes de otros Principes à las suyas, alcanzaron de este grande Monarca un Exercito considerable, para ir todos contra el Rey de Dahomay, à quien se miraba como enemigo, y destructor del genero humano. Los Yos no pelean sino à caballo; y hallandose su Pais muy distante al Nord, àcia la Nubia, no pueden marchar àcia el Sud mas que en la estacion del forrage. El Rey de Dahomay supo bien presto este movimiento; y yà havia experimentado en otra guerra la desigualdad de su Exercito, que solo era de Infanteria. El temor de la fuerte que havia hecho experimentar à todos sus vecinos, le hizo resolver enterrar todas sus riquezas, quemar todas sus Ciudades, y retirarse à los bosques con sus Vassallos. Este es el recurso ordinario de los Negros, quando desesperan de la victoria; y como no tienen Plazas fuertes, los que son dueños del Campo no hallan resistencia en toda la extension de los mayores Estados.

De este modo engaño el Rey de Dahomay la esperanza de sus enemigos; pero Aprigah, à quien poco antes havia puesto en el número de sus conquistas, y que se mantuvo en su favor con una pronta sumision, se prometió en vano la misma indulgencia de sus nuevos vencedores. Esperandolos en esta confianza, vió arrebatarse todas sus riquezas, y no le costó poco trabajo salvarse el mismo, con un corto numero de sus gentes. Los Yos buscaron mucho tiempo al Rey de Dahomay, que estaba oculto en la espesura de los bosques. En fin, la estacion de las lluvias los obligò à retirarse; y saliendo los Dahomays de sus retiros, Nedificaron tranquilamente sus Pueblos.

Por el mismo tiempo; esto es, al principio de Julio de 1729. fue quan-

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1729

quando el Governador Wilson, saliendo del País de Juida, dexò à M. Testefole para sucederle. Ya havia muchos años que este nuevo Gefe de las Factorias Inglesas vivia en Guinèa, y la experiencia sola havia debido suplir lo que le faltaba de prudencia, y de moderacion. Aunque havia visitado muchas veces al Rey de Dahomay en su Campo, siendo recibido de èl con grandes alhagos, la opinion que formò de la flaqueza de este Principe, viendolo desparescer tanto tiempo à vista de los Yos, le produjo el intento de restablecer al Rey de Juida en el Trono, à lo que le ayudaron los Papas, que deseaban mucho adelantar su antiguo Comercio. Entre unos, y otros levantaron un Exercito de quinze mil hombres, que fue à acampar cerca de los Fuertes Europeos, al mando del Rey de Juida, y de Ossus.

El Rey de Dahomay, que se ocupaba entonces en la reparacion de sus Ciudades, ignorò mucho tiempo esta empresa, y no la supo sin una extrema inquietud. Mientras estuvo refugiado en lo interior de las selvas, havia perdido parte de sus Tropas; y poco antes embiò las demàs à diversas partes, para facar Esclavos. No obstante hallò modo de librarse del peligro con una estratagema muy feliz.

Hizo juntar un grande numero de mugeres, vistiendolas, y armandolas como otros tantos Soldados, y formando de ellas algunas Companias, les diò Oficiales, vanderas, y tambores. Este Exercito se puso en marcha, solo con la precaucion de poner algunos hombres en las primeras filas, para engañar mejor al enemigo. La admiracion de los Juidas al arribo de un Exercito tan numeroso, se trocò bien presto en tan grande espanto, que huyendo, abandonaron vergonzosamente à su Rey, y sus Aliados. En vano hizo este Principe todo genero de esfuerzos para detenerlos, hasta bolver contra ellos su lanza, y herir en el rostro à todos los que encontraba en su furor. Aprovechandose de esta consternacion las mugeres de los Dahomays para abanzar con mucha audacia, no tuvo otro recurso que precipitarse en el foso del Fuerte Inglès, que atravesò con el socorro de sus dos hijos; y subiendo por encima de la muralla, se ocultò felizmente à la persecucion de sus enemigos; pero mucha parte de su gente pereciò à manos de las mugeres, y la mayor parte de los demàs fueron hechos prisioneros.

Este acontecimiento puso al Governador Inglès en algun embarazo; pero persuadiò al Rey fugitivo à que dexasse el Fuerte desde aquella noche, y se bolviesse à sus Islas desiertas, y estèriles. El Rey de Dahomay supo que era èl, quien havia suscitado la revolucion, y fue su resentimiento correspondiente à la injuria. En Sabi dexò un pequeño Exercito; y bolviendo à sus Estados, hizo tan favorable acogimiento à todos los bribones, y bagabundos de diversas Naciones, que quisieron alistarse en sus Tropas, que en el espacio de

de algunos meses, se hallò tan poderoso como al arribo de los Yos. A pesar de su política, que le daba mucha superioridad sobre todos los Principes Negros, havia cometido dos faltas irreparables. Aunque se hallaba dueño absoluto de un País inmenso, sus destrozos, y sus crueldades havian destruido, ò echado de òl à todos los habitantes; así por falta de Vasallos, solo era grande Rey en el nombre. En segundo lugar, con pretexto de querer poblar de nuevo sus Estados, ofreció à todos los antiguos habitantes que bolvieran à su Patria, la libertad de gozar en ella de todos sus privilegios, pagandole cierto tributo. Esta esperanza llevò muchos millares al Reyno de Ardra; pero fuesse porque solo pensò en engañarlos, ò porque el ardor de la ganancia le hizo olvidar sus propias idèas, apenas empezaron à establecerse, quando por una infame traycion se hechò sobre ellos, y prendió, ò matò à todos los que no pudieron huir. Por esto no se tienè ya confianza en sus promessas; y segun las apariencias, quedaràn desiertas por toda su vida aquellas hermosas Comarcas. La misma causa ha arruinado casi enteramente el Comercio de Juida.

No esperando Testefole mas reconciliacion con el Rey de Dahomay, cesò en guardar los miramientos; y llegò su insulto hasta hacer dár un dia azotes à uno de sus principales Oficiales; y à la queixa que el Negro diò de esta indignidad, respondiò, que su resolución era tratar al Rey del mismo modo, quando cayera en sus manos. Un ultrage tan sangriento, y el discurso que le havia seguido, se refirieron à este Principe, quien admirado de tal conducta, dió con bastante moderacion: es preciso que este hombre me tenga un odio natural; porque de otro modo no pudiera haver olvidado tan presto las bondades que he usado con òl.

No obstante, diò orden à su gente de que se valiera de su astucia para prenderlo; y à poco tiempo tuvieron la ocasion en una visita que Testefole hizo à los Franceses. Los Dahomays cercaron la Factoria, y pidieron al Governador Inglés. Como no havia esperanza de resistir por la fuerza, se apresuraron los Franceses à ocultarlo en un armario, y respondieron que ya havia salido; pero furiosos los Dahomays quebraron un brazo de un pistoletazo al Gefe de la Factoria, forzaron la entrada, y hallaron à Testefole en su retiro, de donde sacandolo muy brualmente, le ataron las manos, y los pies, y lo llevaron à su Rey en una litera. Este Principe no quiso verlo; pero pocos dias despues lo embió à la Ciudad de Sabí, que està tres, ò quatro millas del Fuerte. Allí se le hizo decir que si queria escribir à los que mandaban en su ausencia, y hacer que se llevaran para su rescate muchas mercaderias que se le nombraron, alcanzaria al instante la libertad. Pero luego que llegaron las mercaderias, en lugar de embiarlo libre, lo ataron de pies, y manos, el vientre contra tierra, entre dos estacas. Se le hicieron en los brazos, en

SNEL- las espaldas, en los muslos, y en las piernas, muchas incisiones, don-
 GRAVE. de le echaron agrio de limon, mezclado con pimienta, y sal. Despues
 II. Viage se le cortó la cabeza; y dividido el cuerpo en pedazos, lo asaron en
 45. 1729 carbon, y se lo comieron.

El Rey de Dahomay ha buscado despues la ocasion de justificar-
 se, pretendiendo que sus ordenes havian sido solo de hacerlo llevar
 à Sabi; y que si havia dexado à su gente la libertad de disponer de él
 à su gusto, no havia entendido mas que la libertad de tratar de su
 rescate, sin haverse persuadido nunca à que fuesen capaces de tratar
 con esta barbaridad à un *Cavallero Blanco*; pero no se puede poner du-
 da, segun la opinion de Snelgrave, en que conocian perfectamente
 las intenciones de su Amo; y dà por prueba, que el Rey nunca ha
 pensado en castigar los Executores de esta horrible escena, aunque
 se le ha instado mucho para ello. Añade tambien, que los Negros
 que havian tenido parte en este odioso banquete, han dicho despues
 à muchos Portugueses, divirtiendose con su aventura, y que el buey
 de Inglaterra les parecia excelente.

Despues del desgraciado fin de Testefole, salvandose dos Negros
 del Fuerte Ingles, fueron à informar al Rey, que podia facilmente
 apoderarse de él, porque solo quedaban quatro Blancos; pero él res-
 pondió, que no tenia motivo alguno de odio contra la Nacion In-
 glesa; que el ultimo Governador se havia adquirido por su impru-
 dencia una desgracia, que solo era personal, y que esperaba que la
 Compania de Africa embiaria en adelante sugetos mas à proposito
 para mandar en el Fuerte. Snelgrave, que conoció à este Principe,
 no se admira de que haya sido capaz de tanto disimulo.

Al mismo tiempo, no pudiendo dudar que los Yos bolverian
 con nuevas fuerzas luego que la estacion fuese favorable para su
 marcha, embió regalos considerables à su Rey con la mas hermosa de
 sus proprias hijas. Esta astuta precaucion, y la orden que dió à sus
 Embaxadores de distribuir grandes pedazos de coral entre los Gran-
 des de la Corte de Yo, le hicieron alcanzar la paz con condiciones
 ventajosas, la que se confirmó poco tiempo despues con una Em-
 baxada voluntaria del Rey de Yo, que tambien embió una de sus hi-
 jas al Rey de Dahomay.

Snelgrave supo todas estas circunstancias quando arribó à Jaquin,
 donde encontró el Comercio muy decaído, y con poca apariéncia de
 que en la confusion de tantas guerras pudiera restablecerse en mu-
 chos años. En dos meses que se mantuvo en esta Ciudad, hubo cin-
 co incendios que causaron bastante daño. Las casas del País son de
 tierra, y de un solo estado. La madera del techo es de *bambus*, cu-
 biertas de heno, que en la estacion de la sequedad es tan combusti-
 ble como el *amadou*. Por lo ordinario es la negligencia de los habi-
 tantes la que causa los incendios; y Snelgrave lo atribuye al poco
 caso que hacen de sus muebles, que no merecen efectivamente mu-
 cha

cha atención ; porque à excepcion de los Gefes, solo tienen los Negros algunas esteras que les sirven de cama, y algunas vasijas de barro para cocer sus alimentos, con otras vagatelas de igual valor. Por otra parte, no siendo las paredes mas que de tierra, o arcilla, les hace menos daño, que provecho, el calor del fuego, porque su efecto natural es endurecerlas. Demás de esto, los gaitos de un nuevo techo son muy medianos para los Negros, en lugar de que las Facto-
SNE-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1729

La de los Ingleses estaba en una grande Plaza, perteneciente al Duque de Jaquin, contigua al apartamento de sus mugeres, donde los Negros no pueden entrar sin delito. Por el otro lado tenia la Factoria libre la vista à los campos, y enfrente de la puerta estaba la entrada de una calle muy estrecha, donde vivia el Sacerdote del Principe de Jaquin, con su familia ; cuyo sitio havia elegido para librarle de los incendios ; porque teniendo el Duque muchos criados, podian socorrerlo prontamente. Fuera de que todos los que habitan cerca de la plaza tienen mas interès en precaver el fuego, porque hay una Ley que impone pena de muerte à toda la familia donde empieza el incendio.

Todas las precauciones del Sacerdote no impidieron que prendiera el fuego en su casa ; y lanzandose las llamas àcia la Factoria, perdieron los Ingleses la esperanza de salvarse por aquella parte. No obstante, el criado de Snelgrave tuvo ànimo para atravesarlas, cargado de una caja en que estaban los Libros de cuenta, y otros papeles de importancia. El Autor pensò primero en librar el oro, que estaba en un cofre muy grande ; pero no pudiendo encontrar la llave, y prendiendo el fuego ya en el techo de heno, hizo todos sus esfuerzos para sacar el cofre, con otro Blanco, que era el unico que havia con èl, porque los demás fueron por curiosidad à ver el entierro de un Negro. Llevò este fardo al aloxamiento de las mugeres del Duque, donde lo encontró con su hermano, y muchos habitantes que iban à apagar el fuego.

Despues de haver pasado con muchos rodèos por un aloxamiento muy espacioso, hizo subir el cofre, con la ayuda de dos Negros, à lo alto de una muralla de diez pies, de donde se llevó à la Factoria Holandesa. El fuego continuò dos horas con tanta furia, que toda la casa del Duque quedò consumida. Se librò la de su hermano descubriendo todos los techos que caian à la Plaza ; y si este accidente huviera sucedido por la noche, nada se havria librado de las llamas, ni aun tampoco los habitantes.

Cerca de la casa del Sacerdote, donde el fuego havia empezado, havia una grande plaza quadrada, cercada toda de hermosos arboles, en cuyo centro estaba el Ferichè del Principe de Jaquin. Su forma era la de una mula cubierta con heno. En lo alto se havia puesto un cranço humano, y alli se hacian las oraciones, y

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1729

ofrendas por la salud, y la conservación del Principe. Este Fetiche se librò del fuego, aunque todas las casas vecinas que daron consumidas, lo que mirò el Pueblo por un milagro sobresaliente. Diez dias despues de esta desgracia pública, padeciò la Ciudad otro incendio, que destruyò mas de una tercera parte; pero la Factoria, que acababa de reedificarse, quedò libre. El fuego empezò por una fritada con aceyte de palma, que un Cocinero Negro hacia en su casa.

Bolviendo Snelgrave à la Factoria, luego que se restableció, tuvo el espectáculo de una multitud de habitantes, que llevaban bambus, y heno para reparar los edificios de su Principe, y de su hermano. Este es un derecho que tiene el Soberano sobre sus Vassallos; pero la musica, y las danzas continuas con que acompañaban su trabajo, perturbaron mucho la quietud de los Ingleses. Desesperando Snelgrave del Comercio, y teniendo algun quebranto en su salud, resolvió hacerse à la vela para Inglaterra, adonde arribò el 13. de Julio de 1730.

Añ. 1730
31.32.

Però para satisfacer la curiosidad del Lector, ha añadido à su Relacion otras circunstancias de la conducta, y de la situacion del Rey de Dahomay, con todo lo que pertenece à la ruina del Comercio por la destruccion de Jaquin, hasta el veinte y dos de Marzo de 1732; todo por memoria de los ultimos Negociantes que havian abordado à esta Costa.

Concluida la paz con los Yos, el Rey de Dahomay, cuyo caracter ambicioso era incapaz de sosiego, marchò muy dentro de las tierras contra la Nacion de los Yabus. Estos Pueblos, que nunca lo havian ofendido, se defendieron en sus bosques, y montañas hasta la estacion de las lluvias. El disgusto de una guerra infructuosa hizo desear entonces à las Tropas de Dahomays bolverse à su País; y sublevandose se viò obligado el Rey, para conservar la disciplina, à hacer cortar la cabeza à muchos de sus principales Oficiales, que havian animado secretamente à los sediciosos; pero aumentandose la desercion con esta severidad, diò uno de sus hijos el exemplo mas dañoso, retirandose con quatro mil hombres àcia el Rey de Wymehy. Furioso el Rey con este incidente, doblò sus esfuerzos contra los Yabus, forzandolos en uno de sus retiros; pero ganando otros, no pudieron seguirlos sus Soldados. Así se viò precisado à bolver à sus Estados con la pérdida de una parte de su Exercito, y la de su reputacion.

Con esta noticia recobró el Pueblo de Jaquin su audacia, adulandose de poder acabar la ruina del Tirano. Hallabase entonces en esta Ciudad un Comerciante Holandès llamado Hertog, que hacia un Comercio considerable en muchos Países distantes, por medio de un Río que corre desde Jaquin à la Bahia de Benin. Este Europeo, de concierto con el Principe de Jaquin, excitò al Rey de Wymehy, y à otros Principes à tomar las armas contra el Rey de Dahomay, lle- gan-

gando su zelo hasta furtirlo de municiones; pero este astuto Politico, informado de su empresa, no tardó en vengarle, usando del artificio para engañar à sus enemigos. Mientras que se armaba con mucha diligencia, hizo correr la voz de que meditaba otra expedicion contra los Yabus; y sus Generales empezaron à marchar àcia lo interior de las tierras; pero desde la primera noche bolvió todo su Exercito àcia la parte del Mar; y aunque se componia de mas de quinze mil hombres, venció tan prontamente todas las dificultades del camino, que se halló à vista de Jaquín sin que el Principe fuesse advertido por ningun antecedente. Apenas tuvo tiempo con sus principales Vassallos de arrojarle en algunas Canoas, y ganar una Isla que havia fortificado en medio del Rio, diez leguas al Est, por la parte de Appagh. Perdió todas sus riquezas, y su madre fue presa en la fuga. Hertog, mas feliz, se retiró al País de Appagh; pero todas sus mercaderías, cuyo valor era considerable, quedaron en poder de los Vencedores. Poco satisfecho el Rey de Dahomay con el saqueo de la Ciudad, hizo degollar à los habitantes, y dió orden, para acabar esta tragedia, de que todas las Ciudades, y los Lugares del País se reduxeran à cenizas. Las demás Factorias Europeas, que havia en Jaquín, tuvieron la misma suerte; y Roberto Moore, Capitan de un Navio Inglés, llamado la *Hardilla*, fue preso con los Factores de Francia, y de Portugal, à quienes se obligó à ir à pie hasta la residencia del Rey de Dahomay, que se hallaba entonces cerca de Ardra.

A su arribo se quejó Moore de haver sido tratado con tanto rigor, que desde que fue hecho prisionero, no se le havia permitido tomar ningun alimento. El Rey se levantó con imperu à esta queja, y entrando en un quarto inmediato, bolvió al instante con una hacha en la mano. Persuadidos los Factores à que se hallaban en el ultimo momento de su vida, se hincaron de rodillas para implorar la clemencia de su enemigo; pero presto se fofsegaron viendo el uso que hacia el Rey de su hacha. Sirvióse de ella para abrir un pequeño tonel de baca, del que sacó muchos pedazos, con orden de disponerlos al instante para sus prisioneros. A la verdad, este tonel era parte de sus despojos, que se le havia llevado al Rey el día antes, con el resto del botín.

Despues de haver restablecido algo sus fuerzas, fueron distribuidos los Blancos segun su Nacion, baxó la guardia de muchos Kabaschirs. Moore, y su gente cayó en poder de *Allegi*, Señor Negro, que havia mucho tiempo estaba encargado de tratar con los Comerciantes Ingleses, y los cuidó con mucha suavidad y atencion; pero pocos dias despues, se vió prender por orden del Rey, y condeñado à perder la cabeza, sin que sus prisioneros hayan sabido nunca la causa de su desgracia.

Algun tiempo se mantuvieron de esta suerte, hasta que el Señor

SNEL-DEAN, Governador de la Compañia de Africa en Juida , fue à sollicitar su libertad. El Rey de Dahomay se dexò convencer , y diò un guardia à Moore para que lo escoltara à Jaquin ; pero el Capitan quiso mejor tomar la ruta de Juida, donde encontró un Navio Francès que lo llevó à su propio bordo.

GRAVE.
II. Viage
Año. 1732

Tantas guerras, y revoluciones havian hecho al Rey de Dahomay cruel con sus propios Vasallos ; sin que lo abandonàran yà la desconfianza , y las sospechas. Los mismos Blancos conocian la alteracion de su caracter, y Moore lo havia experimentado. Demàs de esto parece que un Comercio tan largo con los Mercaderes de Europa no havia podido nunca hacer que este Principe , y su Nacion perdieran el fondo de ferocidad en que eran semejantes à todos los Negros.

Un dia que el Consejo Real pidió al Rey un Cautivo mozo , y vigoroso, que se le concediò , fue el uso que hicieron estos graves Consejeros de su Esclavo, matarlo, y hacer con èl un banquere.

En quanto al Comercio, tambien hay poca esperanza de que pueda restablecerse durante la vida del Rey , en todas las Comarcas maritimas , donde sus armas han llevado la desolacion. Si queda alguna sombra en el País , es por la parte de Appagh , porque esta Ciudad se halla defendida de las empreffas del Usurpador por un Rio, y una Laguna. No obstante parece, segun Snelgrave, que en el mayor ardor de sus conquistas, no solo permitia, sino que animaba el trato de los Esclavos. Atkins, que le atribuye al contrario el designio de arruinar este Comercio , se sirve de muchos passages de Snelgrave para combatir la misma opinion de este Viagero; pero algunas interpretaciones voluntarias no pueden debilitar las declaraciones expresas del Escritor. El principal passage en que se funda Atkins , es sacado de un systèma de Comercio que el Rey de Dahomay propuso un dia à los Ingleses , y que Bullfinch Lamb, segun refiere Snelgrave , explicó en una Assablèa de Comisarios Ingleses para el Comercio. Algunos de los Articulos decian que los Vasallos del Rey de Dahomay podrian ser vendidos, ò venderse ellos mismos à los Ingleses , con la condicion de que no fueran transportados fuera del País , y para servir en las Colonias distantes del Africa ; cuya condicion, ò Ley, observa Atkins , es directamente contraria al fin del Comercio de los Esclavos. Para juzgar prudentemente de su fondo, era necesario que se nos huviese dado el systèma entero, y que no huviera ninguna objecion que poner à la autenticidad de este escrito. (Parece que el espiritu de Atkins es algo inclinado à la paradoxa. Yà se ha visto que pretende arruinar la opinion de los que reconocen los Antropophagos, alegando solo razonamientos contra los hechos. Aqui, sin estàr mejor fundado, se opone à lo que hay mejor establecido en Snelgrave.)

§. IV.

REFLEXIONES SOBRE LOS ESCLAVOS NEGROS, SOBRE SUS revoluciones, y sobre la conducta que se debe observar con ellos.

Como una larga experiencia de la Navegacion, y del Comercio hicieron passar al Autor por todo genero de pruebas, ha juzgado deber recoger para la instruccion de otros, diversas sediciones que han expuesto, no solo à los Comerciantes de Esclavos à la pérdida de su fondo, sino à los mismos Navios, y à los que los mandaban, à perecer miserablemente en medio de los Mares. Habla de lo que ha visto, ò de lo que ha pasado à sus ordenes; pero empieza por algunas observaciones aun mas instructivas sobre el modo con que los Negros se hacen Esclavos, sobre la cantidad annual que se transporta à la Guineà, y sobre la naturaleza moral de este Comercio.

SNEL-
GRAVE.
II, Viage
Año. 1732

I. Por un uso inmemorial, los Negros hacen Esclavos à todos los Cautivos, ò prisioneros que cogen en la guerra; pero antes que su Comercio se hallara establecido con los Europeos, mataban la mayor parte de ellos, temerosos de que siendo mucho su numero no les causassen embarazo con sus revoluciones.

II. Es tambien costumbre entre estas Naciones barbaras, castigar la mayor parte de los delitos con multas; pero en defecto del pago, condena la Ley al reo à la esclavitud. Esta práctica se halla establecida igualmente en la Costa, y en lo interior de las tierras.

III. Los Deudores sin medios, son condenados à la misma suerte, à menos que no los rescaten sus amigos; pero aunque esta Ley se executa con rigor, rara vez son vendidos à los Europeos, porque sus acreedores los conservan para su propio uso.

IV. Snelgrave supo por informes ciertos, que en los Países interiores, muchos Negros venden sus hijos sin que los obligue la necesidad; pero observa, que los de las Costas no se mueven à esta barbaridad sino en las grandes urgencias.

Pretende haverse asegurado por calculos exactos, que en ciertos años han salido de Guineà à lo menos setenta mil Esclavos; lo que no le parece muy extraño, quando considera que la Costa de Guineà, desde el Cabo Verde, hasta el País de Angola, tiene mil y doscientas, ò mil y trescientas leguas de largo, y que la Polygamia està en práctica en todas estas grandes Regiones.

En quanto à la naturaleza moral de este Comercio, no emprende el Autor responder à todas las objeciones; pero declara que las ventajas que facen los Comerciantes, y aun los mismos Esclavos, le parecen una razon suficiente para justificarlo. En primer lugar, dice, queda probado por las Reflexiones precedentes, que el Comercio

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1732

cio de los Esclavos libra la vida à muchas personas utiles. 2. La vida de los Negros es mas feliz en la misma esclavitud, que en su propia Patria. 3. De él resulta una grande ventaja à las Colonias de la Europa, donde los Negros son mucho mas à propósito que los Blancos para el cultivo de las tierras. 4. Es util à las Naciones Negras, que sus Delinquentes sean transportados fuera del País para no volver à él nunca. En fin, concluye Snelgrave, las ventajas de este Comercio, exceden mucho à los inconvenientes; y despues de haberse opuesto à él con las razones mas fuertes, será preciso reconocer, como en todos los demàs Establecimientos del Mundo, una mezcla de bien, y de mal. Sea como quiera, prosigue, los Negros miran la esclavitud como una de las cosas mas temibles que pueden padecer, y buscar todos los medios de ponerse en libertad; y solo la fuerza, ò el temor es capáz de tenerlos firmes en sus cadenas.

No obstante, sus sediciones en los Navios proceden casi siempre de los malos tratamientos que reciben de los Marineros. El Autor havia formado un método para conducirlos; y no cree que haya otro mas seguro, aunque no siempre le salió bien. Como su primera desconfianza es que los han comprado para comerse los, cuya opinion parece que está muy establecida en todas las Naciones interiores, empezaba declarándoles, que podian estar sin recelo en quanto à su vida; que iban destinados à cultivar la tierra tranquilamente, à à otros ejercicios que no serian superiores à sus fuerzas; que si alguno los maltrataba en el Navio, se les haria justicia dando sus quejas al Interprete; pero que si ellos cometian algun desorden, serian castigados con severidad.

Al passo que se compran los Negros, se encadenan de dos en dos; pero las mugeres, y los niños tienen la libertad de andar en el Navio; y quando se pierden de vista las Costas, se quita tambien la cadena à los hombres.

Todos los dias se les dà dos veces su alimento; y en el buen tiempo se les permite estar sobre la tilla, desde las siete de la mañana, hasta la noche. Todos los Lunes reciben pipas, y tabaco, y su alegría manifiesta bien, al hacerles este favor, que es uno de sus mayores consuelos en su miseria. Lo; hombres, y las mugeres están aloxados con separacion; y sus aloxamientos se limpian con cuidado todos los dias. Con estas atenciones, que deben observarse constantemente, reconoció Snelgrave que un Capitan bien dispuesto conduce facilmente la mayor cargazon de Negros.

La primera sedicion de que el Autor fue testigo, sucedió en su primer viage el año de 1704. sobre la *Aguila de Londres*, Navio mandado por su padre, que llevaba à bordo quatrocientos Negros del Viejo *Kallabar*. La Embarcacion estaba todavia en el Rio de este nombre; y de veinte y dos Blancos que quedaban capaces de servicio, habiendo muerto parte de los otros, y los demàs estando con-

su-

sumidos de enfermedades, se hallaban doce ausentes para hacer la provision de agua, y de leña. Los Negros observaron muy bien todas estas circunstancias, y convinieron acordes en los medios de aprovecharse de ellas. La sedicion empezó un poco antes de cenar, pero como aún estaban atados de dos en dos, y se havia tenido cuidado de examinar sus cadenas por mañana, y noche, debieron los Ingleses su seguridad à esta sàbia precaucion. La guardia se componia solo de tres Blancos, armados de cutòes. Uno de los tres, que estaba en el Castillo de delante, divisò muchos Negros, que acercandose al Contra-Maestre, se apoderaban de èl para precipitarlo en las olas, y hechandose sobre ellos les hizo abandonar la presa. Però mientras el Contra-Maestre corriò à sus armas, se apoderaron de su defensor, estrechandolo tanto, que no pudo valerse de su sable. El Autor se hallaba entonces con el frio de la calentura; y yà havia muchos dias que guardaba la cama. Al ruido que se oyò, tomò dos pistolas; y subiendo en camisa à la tilla, encontró à su padre, y al Contra-Maestre, à quienes diò estas dos armas. Fueronse derechos à los Negros, amenazandolos con la voz; pero no por esto dexaron estos furiosos de oprimir al centinela, aunque sin haver podido quitarle su sable: que tenia asido al puño con una cadenilla, ni sus esfuerzos para arrojarlo al Mar ruyéron mejor efecto; porque èl tenia sujetos à dos que no podian desprenderse de sus manos. El Viejo Snelgrave se arrojò en medio de ellos para socorrerlos, y disparò su pistola por encima de su cabeza, con la esperanza de espantarlos con el ruido; pero recibió una puñada tan fuerte, que estuvo à pique de hacerle caer sin conocimiento. Yà iba à repetir su ataque el Negro, que lo havia herido con tanto vigor, quando el Contra-Maestre le levantò la tapa de los sèssos de un pistolero; à cuya vista cesò la sedicion enteramente. Todos los rebeldes se hincaron de rodillas, buelto el rostro àcia la tilla, pidiendo quartèl con grandes gritos. En el examen de los reos no se hallaron mas que veinte que tuviessen parte en la trama. Los dos Gefes, que estaban atados por el pie en una misma cadena, aprovecharon un instante favorable para arrojarse al Mar. Castigaronse los demàs severamente; pero sin efusion de sangre; y de este modo se libraron los Ingleses, solo con la pèrdida de tres hombres.

Los Cormantinos, Nacion de la Costa de Oro, son unos Negros muy caprichosos, y obstinados. Abordando el Autor el año 1721. à su Costa, hizo en poco tiempo un trato tan ventajoso, que yà tenia à bordo quinientos Esclavos. Juzgabase seguro de su mision, porque estaban muy bien encadenados, y se velaba con cuidado sobre ellos. Demàs de esto, su Tripulacion se componia de cinquenta Blancos, todos muy sanos, y excelentes Oficiales. No obstante, el furor de la revolucion se apoderò de parte de esta desgraciada Tropa, cerca de un Pueblo llamado Mamfro, en la misma

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Año, 1732

La sedición empezó cerca de media noche, à la claridad de la Luna. Las dos centinelas dexaron salir de una vez quatro Negros de su aloxamiento; y descuidandose en cerrarlo, salieron al instante otros quatro. Presto conocieron su falta, y doblaron con bastante violencia la puerta para detener à los que huvieran podido salir con la misma idèa; pero los ocho que havian salido, tuvieron la destreza de librar se prontamente de sus cadenas, y se echaron juntos sobre los dos centinelas. Procuraron quitarles sus sables; pero acostumbando los centinelas Ingleses tenerlos atados al puño, hallaron tanta dificultad en esta empresa, que las voces de los Blancos, dieron tiempo para ser oidas, y atraer socorro. Inmediatamente resolvieron los ocho Negros precipitarse en las olas; pero siendo el viento de tierra, y estando la Costa bien distante, se encontraron todos por la mañana asidos por los brazos, y las piernas à los cables, que se havian puesto à secar fuera del Navio. Asegurandose de ellos, les preguntò el Capitan, què les havia movido à sublevarse, y le respondieron que era un grande bribon, que los havia comprado en su País para transportarlos al fuyo, y que estaban resueltos à valerse de todos los medios que pudieran restituirles su libertad. Snelgrave les representò que sus delitos, ò la desgracia que havian tenido de ser hechos prisioneros en la guerra, los havian puesto en la esclavitud antes que èl los huviesse comprado; que en el Navio no se les havia hecho ningun mal tratamiento; y que suponiendo que pudieran huirse, no por esso mejorarian de fortuna; pues sus mismos compatriotas, que los havian vendido, los bolverian à tomar en tierra, vendiendolos à otros Capitanes, que puede ser los tratarian con menos benignidad. Este discurso les hizo impresiòn, y pidiendo perdòn, se fueron à dormir tranquilamente.

Sin embargo, pocos días despues formaron una nueva conjuraciòn. Uno de los Gefes hizo una proposiciòn muy estraña al Interprete Negro, que era del mismo País. Pidiòle una hacha, ofreciendole, que por la noche cortaria el cable del ancora. No pudiendo el Navio dexar de ser llevado à la Ribera, esperaba ganar la tierra con todos sus compañeros; y si tenian la fortuna de lograrlo, se obligaba por ellos, y por si mismo à servir al Interprete toda su vida. Este honrado Negro previno al instante al Capitan, aconsejandole que doblara la guardia; porque los Esclavos havian olvidado yà las razones que les hicieron volver à la sumisiòn. Este aviso causò à Snelgrave una grande inquietud; pues conocia à los Cormantinos por tan desesperados, que no hacian caso de los castigos, ni aun de la muerte. Muchas veces se ha visto en la Burbida, y en otras Islas, que por algunos castigos, merecidos por su pereza obstinada, se colgaban, ò ahorcaban veinte, ò treinta de estos miserables juntos en las ramas de los arboles, sin haver dado la menor sospecha de su intento.

Entre tanto, una aventura muy triste inspirò mas manfèdumbre à los Negros de Snelgrave. Al arribar cerca de Anamabo, encontró la *Isabel*, Navio que pertenecía à los mismos Proprietarios que el suyo, y cuya situacion le obligaba por consiguiente à cuidados particulares. Esta Embarcacion havia padecido diversos infortunios. Despues de perder su Capitan, y su Contra-Maestre, cayò en el Cabo Laho, en poder del Pirata Roberts, à cuyo servicio havian yà entrado muchos Marineros; pero algunos de los Piratas no quisieron permitir el saqueo de la cargazon; y por un efecto compasivo, fundado sobre antiguos servicios que havian recibido de los Proprietarios, solicitaron que se restituyesse el Navio al unico Oficial que le quedaba. Quando Snelgrave encontró à la *Isabel*, havia yà dispuesto de todas sus mercaderias; y como debia reconocer sus ordenes, propuso al nuevo Comandante que le diera ciento y veinte Esclavos que tenia à bordo, tomando en su lugar las mercaderias que le quedaban; despues de lo qual se proponia dexar la Costa, para irse à reparar en la Isla de Santo Thomàs. El Comandante consintió gustoso en ello; pero la gente de la Tripulacion puso algunas dificultades, con pretexto de que habiendo estado con ellos mucho tiempo los ciento y veinte Esclavos, les tenian un genero de afecto que les hacia desear no mudar de cargazon. Conociendo Snelgrave que todas sus razones eran inutiles, se despidió del Comandante, diciendole, que al dia siguiente bolveria à examinar quièn seria tan osado que se atreviera à oponer à sus ordenes absolutas.

Pero la noche siguiente oyò tirar dos, ò tres fusilazos contra la *Isabel*. Siendo la Luna muy clara, baxò él mismo al instante en su Pinaza, y haciendose acompañar de sus dos Chalupas, fue derecho àcia el Navio. En un transito tan corto, descubrió dos Negros que huyendo à nado, fueron despedazados à su vista por dos Requeses, antes que pudiesse socorrerlos. Quando estuvo mas cerca de la Embarcacion, viò otros dos Negros, que estaban asidos à la punta de un cable, con la cabeza encima del agua, muy asustados de la desgracia de sus compañeros. Hizolos recibir en su Pinaza; y subiendo à bordo encontró à todos los Negros muy tranquilos sobre los Puentes; pero los Blancos en la ultima confusion sobre la tilla. Un Marinero le dixo, con semblante turbado, que todos estaban persuadidos à que el Centinela de la escotilla havia sido muerto por los Negros. Este espanto pareció muy extraño à Snelgrave, no pudiendo concebir que unas gentes, que tuvieron la osadía de negarle sus Esclavos una hora antes, se huvieslen hallado sin ànimo para salvar à uno de sus compañeros, y no huvieslen el de abandonar la tilla, donde estaban armados à mas no poder. Entrando con algunos de los suyos àcia el frente del Navio, encontró al Centinela en el suelo, con la cabeza abierta de un golpe de hacha. Esta revolucion fue concertada por algunos Cormantinos. Los demàs Esclavos, que

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1732

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
añ. 1732

eran de otra parte, no intervinieron en ella, y dormian con sosiego en sus aloxamientos. Uno de los dos fugitivos que fueron presos, culpò à su compañero, y èste confesò voluntariamente que havia muerto al Centinela, con la unica mira de huirse con algunos Negros de su Pais. Tambien protestò que no havia querido ofender à nadie; pero que viendo al Inglès que despertaba, y encontrando junto à èl su hacha, se creyò obligado à matarlo por su feruidad, y despues se arrojò al Mar.

Snelgrave tuvo motivo con este incidente para hacer passar todos los Esclavos de la Isabèl à su propio Navio, en lo que no hallò mas oposicion; y bolviéndose à èl, hallandose cerca de Anamabo, donde havia actualmente ocho Embarcaciones Inglesas en la Rada, rogò à todos los Capitanes que fuesen à su bordo para un negocio importante. Los mas fueron inmediatamente; y todos de un acuerdo juzgaron que el Negro debia ser condenado à muerte.

Declaròsele à este miserable, que dentro de una hora debia executarfe su sentència, por haver muerto à un Blanco; à lo que respondió, que à la verdad havia cometido una mala accion matando al Centinela del Navio; pero que rogaba al Capitan que considerasse, que haciendolo morir perdia la suma que havia pagado por èl. Snelgrave le mandò decir por el Interprete, que si en los Países Negros se acostumbraba commutar el castigo de muerte por dinero, los Ingleses no conocian este modo de eludir los derechos de la Justicia; que presto se impondria en el horror que sus Amos tenian al delito; y que al instante que un reloj de arena de una hora que se le mostrò huviera acabado su revolucion, seria entregado al suplido. Todos los Capitanes bolvieron à su bordo; y cada uno hizo subir sus Esclavos à la tilla para que fuesen testigos de la execucion, despues de haverlos informado del delito que ocasionaba aquel castigo.

Quando el reloj acabò su curso, se hizo poner al homicida en la delantera del Navio, atado por baxo de los brazos con una cuerda, para elevarlo en el mastil, donde debia ser muerto à fusilazos. Observando otros Negros como estava atada la cuerda, lo exhortaron à que no temiesse, assegurandole que no se le queria quitar la vida, pues no se le havia puesto la cuerda al cuello; pero esta falsa opinion solo sirviò de escusarle los horrores de la muerte. Apenas fue elevado, quando diez Ingleses, puestos detrà de una barrera, dispararon contra èl, matandolo en un instante. Una execucion tan pronta aterrà à todos los Esclavos que se havian persuadido à que lograria perdòn por medio del interès. Exponiendo el cuerpo sobre la tilla, se le cortò una mano que se arrojò à las olas, para que comprehendiesen los Negros, que los que se arrevieran à poner la mano sobre los Blancos, recibirian el mismo castigo: exemplo tanto mas terrible, quanto se hallan persuadidos à que un Negro muerto,

to, sin haver sido desmembrado, buelve à su País, luego que se le arroja al Mar. No obstante, el Autor añade, que los Cormantinos se rien de todas estas quimeras.

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
An. 1732.

A las amenazas del mismo castigo para los rebeldes, juntò Snelgrave la promessa de tratar con bondad à los que vivieran en la obediencia, y respeto que debian à sus Amos. Este tratado se executò con fidelidad; porque dos dias despues hizo vela el Autor de Anamabo à la Jamayca; y en quatro meses que se passaron antes que pudiera vender su cargazòn en esta Isla, no tuvo motivo alguno de quejar se de sus Negros.

Tales fueron las sediciones que ocurrieron en los Navios que mandaba Snelgrave; pero refiere dos muy notables, sucedidas en el *Ferriers* de Londres, mandado por el Capitan Messervy.

Encontrando Snelgrave esta Embarcacion en la Rada de Anamabo el año de 1722. supò del Comandante con quanta felicidad havia comprado en pocos dias cerca de trescientos Negros en Setrakrou. Parece que los habitantes de esta Ciudad havian sido maltratados con frecuencia por sus vecinos, y que tomando en fin las armas, los atacaron muchas veces, haciendoles bastantes prisioneros. Arribando Messervy en estas circunstancias, comprò los Esclavos con mucha conveniencia, porque los vencedores se havrian visto obligados à matarlos por su seguridad, sino huviesse llegado algun Navio à la Rada. Siendo este el primer Viage que hacia en aquella Costa, le aconsejó Snelgrave que no omitiera ningun cuidado para tener tantos Negros en sumision. Yendo à verlo el dia siguiente à su bordo, y encontrandolo sin desconfianza en medio de sus Esclavos, que estaban cenando sobre la tilla, le hizo observar que era imprudencia acercarse à ellos tan libremente sin una buena guardia. Messervy le agradeciò este consejo; pero pareció tan poco dispuesto à mudar de conducta, que le respondiò con este antiguo proverbio: *El ojo del Amo engorda el Cavallo*. Algunos dias despues partiò para la Jamayca; y Snelgrave siguiò mas tarde la misma Ruta; pero al arribar à esta Isla se le refirió la desgraciada muerte que Messervy se havia adquirido por su ciega confianza, diez dias despues de haver dexado la Costa de Guinèa.

Un dia que estaba en medio de sus Esclavos viendolos comer, lo cogieron, y le rompieron la cabeza en los mismos platos en que se les servia el arròz. Teniendo concertada esta revolucion muy de antemano, corrieron en tropa àcia la delantera del Navio para forzar la barrera, sin affustarse de la punta de las picas, y de la boca de los fusiles que les presentaban los Blancos por las troneras. En fin, el Contra-Maestre no hallò otro recurso para un mal tan urgente, que disparar sobre ellos algunos cañones cargados de metralla. La primera descarga matò cerca de ochenta, ademàs de los que se arrojaron à las olas, y se anegaron en ellas. Esta execucion apaciguò

- Snelgrave. la conspiracion; pero desesperados con el mal exito de su empresa, muchos de los que quedaban se dexaron morir de hambre; y quando el Navio arribò à la Jamayca, intentaron otros por dos veces sublevarle antes de la venta. Todos los Comerciantes de la Isla, à quien no pudieron ocultarse estos furores, mostraron poco deseo de comprar unos Esclavos tan indóciles, aunque se les ofrecieron à un vil precio. Este viage fue muy desgraciado para los Proprietarios, porque la dificultad de la venta detuvo mucho tiempo el Navio en la Jamayca, pereciendo en fin en un uracàn mucho mas temible que los Negros.

§. V.

RELACION DE LA PRISION DEL AUTOR POR UNOS PIRATAS.

Año 1718

EN el mes de Noviembre de 1718. Snelgrave, cuya reputacion se hallaba bien establecida por el buen suceso de muchos viages, fue encargado del mando de un Navio llamado el *Bird*, ò el *Paxaro*, que debia ir primero à Holanda para hacer alli su cargazon. Bolviendo el diez de Diciembre bien cargado à *Helwoetsluys*, lo arrebatò de sus anclas una violenta borrasca, arrojandolo contra el Di que, donde tuvo la desgracia de chocar con mucho peligro. Fue preciso abrir una trinchera de trescientos pies de largo, por la qual se logrò llevar bastante agua para bolver el Navio à nado. Por fortuna no fue el daño tanto como la fatiga, y entrò en el pequeño Puerto de *Helwoetsluys*, de donde se hizo à la vela al principio de Enero; pero otra tempestad obligò à Snelgrave à refugiarse en *Spithead*. De alli partiò, y fue arrebatado otra vez por unos vientos impetuosos mas de setenta leguas al Owest del *Lezard*. Esta tercera desgracia lo obligò à descansar en *Kingsale* en Irlanda, y detenerse alli hasta el diez de Marzo. En fin, alzando anclas con un tiempo mas apacible, no cesò de tenerlo favorable hasta *Sierra Leona*, adonde arribò el primero de Abril de 1719. Al passar cerca de las Canarias, fue perseguido de un grande Navio que tuvo por un Corsario de *Sallè*; pero la excelencia de sus velas lo librò presto de este riesgo.

Año 1719

En el Rio de *Sierra Leona* encontrò otros tres Piratas que se habian apoderado yà de diez Embarcaciones Inglesas. El primero de estos Saltadores, que havia entrado en el Rio, se llamaba *Cocklyn*. A su arribo no tenia mas de veinte y cinco hombres, lexos de ser temible à los Comerciantes, buscaba socorro con esta Tropa en una Barca en que havia sido abandonado, sobre algun disgusto con el famoso *Moody*, Comandante de un Corsario llamado el *Rising sun*, ò el Sol saliente; pero al arribar à *Sierra Leona*, encontraron *Cocklyn*, y sus Compañeros en su Chalupa al Señor *Joseph*, rico Negociante Negro, y lo aprefaron, no pidiendole por su rescate mas que municiones,

nes, y viveres. Despues teniendo bastante audacia para atacar sucesivamente muchas Embarcaciones de Bristol que frequentaban esta Costa, no solo se proveyeron de todo quanto era necesario à su profelsion, sino que entraron en su servicio cinquenta, ò sesenta Marineros que formaban con ellos un cuerpo de ochenta hombres. Por otra parte, la gente del Rifingsun, que havia partido con Moody, tomò ocasion del rigor con que havia tratado à Cocklyn, para sublevarse contra èl; y poniendolo con otros doce en una grande Barca que havian quitado à los Españoles àcia las Islas Canarias, lo abandonaron à su mal destino; y como nunca se ha sabido despues de èl, háy mucha apariencia de que fue sepultado en las olas. Luego que los rebeldes se deshicieron de su Gefe, le dieron por successor à un Francès llamado *La-Bourse*, que los havia buuelto al Rio de Sierra Leona, donde se juntaron con Cocklyn, y su Tropa un mes despues de su separacion. El mismo dia havia entrado otro Pirata en la misma Bahia. Su nombre era *Davis*. Despues de haver exercido algun tiempo su profelsion en una Faluca, se apoderò de un grande Navio, junto à las Islas del Cabo Verde. Al entrar en el Rio de Sierra Leona, enarbolo un Pavellon Negro para amedrentar à los Comerciantes que esperaba encontrar en èl. Este *Davis* era un Corsario generoso que havia llevado por su habilidad, y espíritu, el modo de mantener una rigorosa disciplina en una Tropa de ciento, y cinquenta hombres; y no tuvo parte en la desgracia del Autor. *Cocklyn* al contrario; y todos sus asociados eran los mas viles, y los mas crueles Salteadores del mundo. Despues que *Snelgrave* tuvo la desgracia de caer en su poder, supo de muchos de ellos que solo havian elegido à *Cocklyn* por Gefe, atendiendo à su brutalidad, ò ignorancia; bien resueltos, decian, de no elegir nunca otros semejantes à *Moody*, que parecia Señor, y afectaba modales cultos. El Comandante de una Tropa de Piratas no se elige por sus iguales, sino para combatir à su frente. Tambien nombran otro Oficial, à quien llaman su *Quartel-Maestre*, para la inspeccion general de los negocios, y muchas veces para reformar las Ordenes del Capitan. Además de estos dos empleos, tiene un Navio Pirata todos los Oficios subalternos, cuyo uso se halla establecido en los Navios de Guerra.

El dia que *Snelgrave* descubrió la Costa, à tres leguas de la embocadura, estaba el tiempo muy en calma. Un poco humo que creyò divisar en la Ribera le hizo tener algunos recelos, que sintió no haver atendido mejor. Diò orden à *Simon Jones*, su Contra-Maestre, que yà havia hecho aquel Viage, de que entrara en la Pinaza para ir de mas cerca à la descubierta; pero *Jones* le assegurò que el parage de donde salia el humo estaba sin habitantes, y que no podian hallarse en èl sino algunos Viageros que al parecer hacian asar hostras. Esta respuesta, dada por un Marinero antiguo, que ningun motivo debía hacer sospechoso, disipò todas las desconfian-

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
añ. 1719

zas. A las cinco se aprovechò la màtea para abanzar à la embocadura del Rio ; y cerca de la noche se descubrió bien lexos en el Canal un grande Navio , que era el Pirata , en cuyo poder se cayò muy presto. Los otros dos, con sus presas, estaban ocultos detrás de una punta de tierra. Manteniendose el tiempo en calma , y obscuriéndose mucho la noche, resolvió el Autor anclar en la misma embocadura. Cerca de las ocho avisò el Centinela que creia oir ruido de una Chalupa que se abanzaba al remo. Todos acudieron à los Puentes , y por precaucion hizo Snelgrave poner al frente del Navio veinte hombres armados de fusiles, y de sables. El mismo gritò quièn vive ; à que se le respondiò que la Chalupa pertenecía à los *Dos Amigos*, Navio de la Barbada , mandado por el Capitan Eliot. No sollégandolo esta respuesta , continuò en hacer preparar las armas, y ordenar que se encendiesen todas las linternas; quando preguntando segunda vez de dònde era la Chalupa, se le respondiò, de America; è inmediatamente recibió una descarga de mosqueteria à tiro de pistola. Nada prueba mejor la audacia desenfrenada de los Piratas, segun dice Snelgrave; porque solo havia doce en la Chalupa; y su Embarcacion, cuya fuerza no conocian, tenia diez y seis cañones, y quarenta y cinco hombres de Tripulacion.

A esta primera señal de guerra diò orden el Autor al Contra-Maestre de que disparara su andana. No siendo obedecido , salió èl mismo à estrechar à los Artilleros; pero quedò muy admirado de ver unas gentes que se miraban unos à otros con indicios de la mayor consternacion. Algunos le dixeron que al instante havrian tomado las armas; pero que no podian encontrarlas. En este intermedio, los Piratas que no hallaron resistencia , subieron à bordo , y disparando algunos tiros al ayre, hicieron desaparecer à los que quedaban en la tilla. Solo un Marinero que fue menos pronto en huir , recibió un balazo en la cintura. Algunas granadas que arrojaron barbaicamente , aunque sin causar daño à nadie , acabaron de esparcir el terror. Gritòse pidiendo quarrèl ; y en vista de esto el Gefe de los Piratas , que era su Quartel-Maestre , tuvo la osadía de entrar solo, y preguntar dònde estaba el Capitan del Navio. Snelgrave se presentó , y le respondiò que èl era quien havia tenido aquel titulo. ¿Qual es tu audacia, le dixo este sobervio Salteador, para haver mandado que se nos hiciesse fuego ? Snelgrave replicò modestamente que havia creido ser su obligacion defender el Navio que tenia à su cargo. Esta rèplica irritò tanto al Pirata, que levantando su pistola, le tirò à Snelgrave, y lo havia muerto, sino por un movimiento afortunado que le hizo passar la bala por entre el brazo, y el cuerpo; pero furioso de haverlo errado , le diò un golpe tan fuerte con el cabo de esta arma en medio del pecho , que le hizo caer de rodillas. No obstante el desgraciado de Snelgrave se recobró à poco rato , para subir à la Tilla. Allí le esperaba al parecer otro Corsario , que jurò

coa

con el sable en la mano, no conceder jamás quartèl à los Capitanes marchantes que emprendieran defenderle; y fuese que no pensaba mas que en espantarlo, ò que con el exceso de su furor no pudo ser dueño de su brazo, el golpe de sable que sacudiò con toda su fuerza, diò sobre una viga. Quebrandose el arma, parecia querer aun servirse del pedazo que le quedaba en la mano, quando un Marinero del Navio le suplicò que no matàra à un Capitan, cuya bondad conocian todos. Este ruego salvò la vida à Snelgrave. Subiendo el Quartèl-Maestre, le diò orden de que embiàra parte de su gente para cuidar de la Chalupa, que havia quedado sin guia al tiempo del abordage, amenazandolo con que lo haria pedazos si no la encontraba prontamente. Jones entrò en el Esquife, y tuvo la fortuna de llevarla al instante. Entonces el Quartèl-Maestre tomò à Snelgrave de la mano, y le declarò que no debia tener temor en quanto à su vida, como no huviesse dado algun motivo de queixa à sus Marineros.

Los Piratas dièron entonces voces de alegria, è hicieron muchas descargas para advertir à sus Compañeros el buen succeso de su empresa; pero estas señales se interpretaron tan siniestramente, que imaginando su Capitan que su gente, y Chalupa havian sido destruidos, cortò sus cables para abanzar prontamente à la ayuda de los remeros. Aumentò las sospechas à vista de los fuegos que se havian encendido en el bordo de Snelgrave; y sin esperar otra señal, hizo una descarga terrible, que puso al Quartèl-Maestre, y à su gente en una extrema confusion. Presto se reparò el error con la Bocina; pero los Baldones recayeron sobre Snelgrave, à quien estos malvados lo culparon de que no havia pensado en dar el mismo à conocer que estaba preso. Por lo demàs, le dixo brutalmente el Quartèl-Maestre: no imagines que sea capáz una bala de espantarme; porque presto, ò tarde espero baxar al Infierno por este camino.

Hallandose muy surtido el Navio de Snelgrave de licores, y provisiones frescas, hizo matar Cocklin al instante muchos gansos, pavos, gallinas, y patos, mandandolos poner, acabados de pelar, en una grande caldera, con muchos jamones, y una puerca gorda, que solo se le sacò el vientre, sin tomarse el trabajo de defollarla, ò quemarle la cerda. Diò orden al Cocinero de que todo se preparara con mas diligèncià que formalidades. Por otra parte el Quartèl-Maestre embiò à preguntar à Snelgrave què hora era en su reloj; el que siendo de oro, juzgò el Autor que este era un modo civil de quitarselo, y lo entregò al Mensajero, rogandole que asegurara al Quartèl-Maestre que era excelente, y por tanto digno de èl. Este brutal Oficial lo recibì; pero fue para arrojarlo sobre la tilla, y hacerlo rodar con el pie, diciendo à sus compañeros que era una hermosa bota. No obstante uno de estos malvados lo tomò, y declaró que lo pondria en la masa comun, para que se vendiera segun el uso del arbol mayor.

Snel-

Snelgrave fue llevado al Navio de los Piratas, y presentado à Cocklin, que le manifestó algun sentimiento de los malos tratamientos que havia recibido, despues que se le concedió Quartel; pero le dixo que no debía ignorar, que algunas veces era esta la fuerte de la guerra. Luego le declaró, que era necesario que respondiesse exactamente à varias preguntas que se le harian; sin lo qual debía esperar ser despedazado. Al contrario, si no se hacia instar para decir la verdad, y si su gente no tenia para quejarse de èl, le aseguró que su Viage seria el mas ventajoso que huviesse hecho en su vida. La primera pregunta fue sobre las qualidades de un Navio, baxo los vientos de Mar, y en la Costa. Snelgrave dió una respuesta que le satisfizo, y quitandose Cocklin el sombrero, lo felicitó por sus talentos, y dixo con grande alegría, que esta Embarcacion haria un Navio de guerra admirable para los Piratas.

Luego que se acabó este interrogatorio se acercó à Snelgrave un hombre muy alto, con quatro pistolas en la cintura, y un grande sable en la mano, preguntandole si lo conocia. Mi nombre, le dixo, es James Griffin, y hemos sido compañeros de Escuela. El Autor reconoció facilmente su semblante; pero tuvo por conveniente disimular. No obstante Griffin prosiguió diciendole, que no era de la Tropa de los Piratas; que havia poco que lo havian preso en un Navio de Bristol, y que servia el empleo de Contra-Maestre; que haviendolo obligado Cocklin à entrar en su servicio, no dexaba un instante sus armas, para hallarse siempre en estado de hacerse respetar de los malvados, con quienes se veia precisado à vivir; que queria tener cuidado de Snelgrave la noche siguiente, porque con la embriaguez en que no dexaria de caer la mayor parte de los Piratas, lo creia expuesto à algun insulto en esta primera noche.

Unas palabras tan generosas obligaron al Autor à confessar que conocia à Griffin por su compañero de estudio, y se le descubrió sin desconfianza, à lo menos sobre todo lo que pertenecia à su estado presente; y no teniendo yá mas que su vida à que atender, despues de la pérdida de su Navio, consintió que Griffin pidiesse al Comandante de los Piratas el permiso de beber un flasco de pounch con èl. No solo se lo concedió, sino que quiso Cocklin acompañarlos, y los hizo entrar en su Chozza, que estava sin muebles, y sin sillaz. Todos tres se sentaron en el suelo con las piernas cruzadas. A media noche pidió Griffin un catre para su compañero de Escuela; porque todos los Piratas, sin exceptuar el Capitan, no tenían otra cama que las tablas del Navio. Alcanzada esta gracia, se fue à èl con el sable desnudo, prometiendole velar cerca del catre, mientras descansaba algunas horas; pero le fue imposible al Autor dormir, en medio de los juramentos, y blasfemias que oia continuamente. Cerca de las dos se acercó el Bossleman muy borracho, informado yá de quien estava en el Catre, y facó barbaramente su sable. Preguntandole Griff-

fin

fin su intencion, respondió que queria despedazar à Snelgrave, porque havia hecho la accion de un *vil perro*, mandando à su gente que disparàra contra su Chalupa, y haciendose instar mucho para embiar su relox al Quartèl-Maestre. Griffin que sabia la falsedad de esta ultima acusacion, amenazò à este borracho con la muerte, si no se retiraba al instante, cuyo consejo tomò. El dia siguiente, quando todos estaban yà tranquilos, se quexò Griffin al Quartèl-Maestre, y à toda la Tropa. Representò que la maxima de no maltratar los Cautivos despues de concedido el Quartèl, se debia entender por lo passado, por lo presente, y por lo futuro, y que siendo del interès de todos, debia observarse rigorosamente. Muchos fueron de dictamen que el Bosseman fuesse castigado con azotes; pero intercediendo Snelgrave por èl, se libertò con la prohibicion absoluta de hacer el menor insulto à los prisioneros. No obstante, en otra ocasion emprendiò de nuevo matar à su bienhechor.

El mismo dia llegò Jones, Contra-Maestre de Snelgrave, à confesarle, que estando sus negocios de mala calidad en Inglaterra, principalmente por parte de su muger, à quien no podia querer, tenia resuelto por este motivo tomar partido con los Piratas, y que yà tenia firmados los Artículos; cuyo exemplo fue seguido de otros diez Marineros del Navio; pero presto conociò Snelgrave que lo despreciaba la Tropa, y luego supo que havia muerto algunos meses despues que los Piratas dexaron el Rio. Este infeliz, y los otros diez, no dexaron de conservar mucha consideracion à su antiguo Amo. Tambien huvo algunos que se arrepintieron de su empeño, y le rogaron, que solicitara su libertad; cuya proposicion no se atrevian à hacer ellos mismos al Quartèl-Maestre, porque los Artículos imponian pena de muerte à los que hablàran de abandonar su profesion; pero Snelgrave tuvo por muy delicado este encargo para determinarle à emprenderlo. Algunos dias despues le confesò uno de ellos, que mientras el Viage, havia oido muchas veces repetir à Jones, que deseaba encontrar algun Pirata al arribar al Rio de Sierra-Leona; que de proposito havia ocultado el cofre en que estaban las armas; y que haviendolo descubierto otros Marineros, queriendo tomar sus fusiles quando los Piratas empezaron à hacerles fuego, se lo impidiò, declarandoles que aquella era la ocasion que havia deseado, y que con solo un tiro que disparassen serian despedazados por los Piratas; en fin, que para hacerlos entrar como èl al servicio de estos malvados, les assegurò que àun el Autor estaba resuelto à tomar el mismo partido. Los Piratas dixeron despues à Snelgrave, que la solitud de Jones los havia determinado particularmente à guardar su Navio.

Segun esta revolucion, no tardaron en arrojar al Mar muchos bienes que les eran inutiles, tales como fardos de lana, y otras mercaderias destinadas al Comercio. Solo en un dia sacrificaron de este

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Año 1719

modo el valor de tres, ò quatro mil libras eſterlinas, porque ſu inclinacion no era mas que al dinero, y las proviſiones.

Entre muchos Ingleses que comerciaban entonces en Sierra-Leona por ſu cuenta, ſe hallaba allí el Capitan *Henrique Glynn*, que deſpues alcanzò el Gobierno de la Isla James en el Gambia, en cuyo empleo murió. Eſte honrado Negociante empenò à los otros dos Gefes de los Piratas *Davis*, y *Labourſe*; y à acompañarlo para hacer una viſita al deſgraciado *Snelgrave*; y yà eſtában à bordo, quando *Cocklin*, y ſu Quartel-Maestre bolvieron de ſu preſſa. *Davis*, que renia un corazon noble, y generoſo, ſe intereſò mucho por el Autor, inſtando à *Cocklin*, no ſolo à que lo tratara con bondad, ſino à que le entregara la cargazon que quedaba. Eſte razonamiento no fue del agrado de *Cocklin*; pero no obſtante, combidò à *Glynn*, *Davis*, y *Labourſe* à que paſaran à ſu preſſa, y à ſus inſtancias ſe le permitiò à *Snelgrave* acompañarlos.

Luego que arribaron, fueron todos à la camara de *Popa*. Las caxas en que *Snelgrave* tenia ſus mercaderias mas preciòſas, eſtaban aun abiertas, y quebradas. Muchos utenſilios, papeles, y libros, que parecieron deſpreciables à los Corſarios, eſtaban diſperſos por el ſuelo, haſta los puentes. Havian arrojado al mar los libros, porque decian que eſta droga, era capáz de hacer abandonar à alguno de ellos el camino del Infierno, en que ſe havian obligado guſtoſos à marchar todos juntos. Empezando à uſar ſin economia de los licores de *Snelgrave*, ſe introduxo bien preſto el buen humor entre los Piratas.

Glynn aprovechò eſta ocasion para pedir al Quartel-Maestre muchas cosas que podian ſer utiles para el Autor, las que le concedieron, y puſieron juntas en un paquete que *Glynn* diſcurria llevar à ſu caſa, para aſſegurarle mejor; pero un deſgraciado incidente privò à *Snelgrave* de eſte ſocorro. Haviendo ido à bordo alguna gente de *Davis* con ſu amo, rompiò uno de ellos un caxon para robarlo. El Quartel-Maestre de *Cocklin*, à quien ſe le fue à dar la quexa al oido, ſaliò de la camara de *Popa* para contener el deſorden. El joven Pirata, à quien diò alguna reprehension, le reſpondiò, que ſiendo todos de una profeſion, ſe conſideraba con derecho para tener parte en el ſaqueo. Eſta reſpuesta ofendiò mucho al Quartel-Maestre, quien quiſo herirlo con ſu ſable; pero el Pirata evitò el golpe, y ſe fue à refugiar junto à ſu Amo. Siguiendolo el Quartel-Maestre, ſacudiò el ſable, y lo hiriò ligeramente, tocando tambien à *Davis* en la mano. Eſta audacia puſo la Aſſamblèa en una furioſa confuſion. *Davis* jurò vengarse; porque aunque reconocia que ſu Soldado era culpable, pretendia que nadie tenia derecho para caſtigarlo en ſu preſencia. Saliendo lleno de colera, y yendose à ſu bordo, iba à echarſe ſobre *Cocklin* que no podia evitar ſu ruina, ſi *Snelgrave* no huviera rogado al Capitan *Glynn* que intercediera por el. La

disputa se apaciguò con bastante trabajo; pero con condicion de que Davis, y su Tropa tendrian parte en los licores, y provisiones que havia en la presa, y que el Quartèl-Maestre reconociera su falta delante de la Tripulacion, y le pediria perdon. Acercandose la noche, le fue forzoso à Glynn bolver à la Ribera, y no pudo hacer llevar el paquete que havia alcanzado para Snelgrave, reservando tomarlo para el dia siguiente.

El Autor puso esta noche en su propio Navio, acompañado solo de tres, ò quatro Piratas, entre los quales se hallaba el furioso Bossleman, que muchas veces le havia querido quitar la vida. Mientras se divertia en conversacion con el Carpintero, tuvo el disgusto de ver entrar al Bossleman medio borracho, que empezó à maltratarlo de nuevo brutalmente; pero el Carpintero que se interesò con èl, tratò al Bossleman de miserable borracho, y lo obligò à salir. En el mismo instante apagò el ayre la luz; y salieron Snelgrave, y el Carpintero de su aloxamiento para encenderla. Viendolo el Bossleman, empezó à gritar con horribles imprecaciones, que esto era un artificio de Snelgrave para lograr la ocasion de ir à la Camara de la polvora, y hacer volar el Navio; y sobre esto, sin que lo contuvieran las protestas del Carpintero, que le assegurò ser solo una casualidad, se acercò à Snelgrave; y jurando que iba à quemarle la cabeza, disparò su pistola, que por fortuna diò fogonazo. El Carpintero no pudo dudar à vista de la luz del fogòn, que el tiro se havia disparado seriamente. Esta infame traycion lo puso tan furioso, que sin embargo de la obscuridad se fue àcia el Bossleman; y quitandole la pistola, le diò con ella tantos golpes, que lo dexò casi muerto. Alborotando el ruido à los Piratas hasta su Navio, embiaron un Oficial que se llevó al pèrfido Bossleman; y de este modo Snelgrave debió la vida por la tercera vez solo al favor del Cielo.

Despues durmiò con sosiego; pero lo despertò la gente de Davis, que iba à tomar los licores, y las provisiones que su Gefe havia pedido; y juntos todos con la gente de Cocklyn, hicieron un consumo estraño. Los toneles de vino, y de aguardiente de Francia se abrieron sobre la tilla. Cada uno bebia en ellos à su gusto; y à excepcion de algunos barriles, que reservaron para los Gefes, todo lo demàs se saqueaba en lugar de distribuirlo. No tomaban el trabajo de destapar los licores que havia en botellas, porque con un golpe de sable lo componian; esto es lo que los Piratas llaman desencolar; pero con este mètodo quiebran tres botellas para abrir una. Así toda la provision del Navio se disipò antes de la noche; y solo se conservò un poco aguardiente. Lo demàs que quedò en los suelos de los toneles, sirviò despues para lavar los puentes. Los alimentos, tales como la baca, el tocino, el queso, la manteca, el azucar, &c. tuvieron la misma suerte.

En quanto à las comodidades que el Quartèl-Maestre havia con-

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Año. 1719

cedido al Autor, las echaron al Mar unos Piratas muy borrachos, que estuvieron para caer passando por encima de algunos paqueres. Solo quedò uno en que havia un vestido negro completo, y alguna otra ropa. Quando los borrachos se retiraron, otro Pirata que tenía la cabeza algo mas fresca, quiso ver lo que havia en el paquete; y abriendolo, facò el vestido negro, con un buen sombrero, y una peluca. Snelgrave, à quien yà no quedaba otro bien que pretender, le suplicò, que no se lo quitara; pero dandole este malvado con la hoja de su sable sobre la espalda, le dixo, en forma de consejo, que si queria creerlo, no le disputara nunca nada à ningun Pirata. Supuesto, continuò, que en lugar de haveros dado en la espalda, me huviera dado defeo de abriros la cabeza para castigar vuestra insolencia, yà estariais muerto ahora. Puede ser que os adularais, añadió, que yo tambien seria castigado, por haver muerto à sangre fria un prisionero; pero està cierto que mis amigos me huvieran sacado del lance. Snelgrave le diò gracias por su caritativo consejo, pero no por esto dexò de perder su vestido. A poco rato se divertio el Pirata con ponerfelo; pero viendolo sus compañeros en aquel trage, se entretuvieron tambien en llenarlo de vino, y otros licores. En fin, se viò obligado à quitarfelo, y arrojarlo al Mar. Llamabase este malvado Francisco Kennedy, y sus Gefes le hicieron ahorcar algunos dias despues por otros delitos.

De esta fuerte la unica parte que quedò à Snelgrave fue la peluca, y el sombrero, que colgò con tranquilidad en su cabaña, ò aloxamiento; pero otro borracho, que acudiò al instante, se la puso, diciendole que se llamaba *Hogbin*, que era un rico Comerciante de la Ribera. Snelgrave no se atreviò à quejar, temiendo no fuese otro Pirata. No obstante, saliendo de la cabaña este ultimo ladrón, encontró al Quartèl-Maestre de Cocklin, que no reconociendolo por ninguno de los fuyos, le reprehendiò que se llevase el bien ageno, y lo maltratò mucho. Acercandose despues al Autor, le preguntò cortesmente còmo se hallaba entre aquel tumulto. Snelgrave le respondiò, que se le havia quitado todo lo que le concediò su bondad; y el Quartèl-Maestre le ofreciò hacerle recobrar lo que aun se encontrara; pero presto olvidò esta oferta. Sin embargo confiesa el Autor, que aunque perdiò todo quanto poseia, solo fue maltratado del Boffeman; y que al contrario todos los demàs se esmeraron en llevarle licores, pedazos de jamon, y vizcocho, con muestras de compasion por su fuerte.

Al dia siguiente le tocò à la Tripulacion de Bouffe el permiso de ir à saquear lo que havian dexado los otros dos Corsarios; y los restos del vino, y de los licores fueron aun suficientes para hacer el festin muy vivo, y tumultuoso. El Autor, aunque no fue maltratado en su persona, se tuvo por bastante infeliz, viendose precisado à assistir à este espectáculo.

En fin, logró licencia de salir à la Ribera, para ir à descansar un poco en la casa del Capitan Glynn, donde haviendose juntado los tres Comandantes de los Piratas, lo recibieron atentamente. Ofrecieronle tambien hacerle hallar lo que el Quartel Maestre havia ofrecido; y Glynn le dió fabanas, y otras cosas que le hicieron pasar la noche siguiente con bastante sosiego.

Por la mañana bolvió à bordo con los Capitanes Piratas; y Davis, que sentia sinceramente su desgracia, instó à Cocklin que juntasse toda su gente en la tilla, è hizo un largo discurso en su favor. Oyeronle mas favorablemente que la primera vez, y resolvieron dár à Snelgrave el Navio que querian abandonar para passarse al suyo, y regalarle algunas otras presas con lo que les quedaba de la suya. Este favor subia a muchos millares de libras esterlinas. Uno de los Gefes propuso que lo lleváran en la Tropa, para visitar con ellos toda la Costa de Guinéa, donde podria hacer un trueque ventajoso de sus mercaderías. Añadió el Corsario, que no se podia dudar que en aquella ruta se apressarian algunos Navios de Francia, ù de Portugal. Quería que todos los Eclavos que se halláran en estas presas se entregassen generosamente al Autor; y aconsejándole que fuese à venderlos à la Isla de Santo Thomás, Puerto libre de la America, le asseguraba, que despues de las recompensas que podria hacer à su gente, se hallaría bastante rico, quando arribasse à Londres, para satisfacer la esperanza de los Proprietarios.

No respondiendole Snelgrave à esta proposición sino con un profundo silencio, empezaron los Piratas à ofenderse. La mayor parte, dice, eran de una ignorancia tan grande, que tenían por muy legitimas sus ofertas; pero hablando Davis, les asseguró que penetraba las ideas del Autor. Lo que teme, les dixo, al aceptar vuestros beneficios, es perder su reputacion entré los Comerciantes. Por mí, añadió, soy de dictamen que se debe dexar à cada uno la libertad de irse con todos los Diablos por el medio que le convenga: dadle la cargaçon que queda de su Navio, y dexadlo disponer de sí mismo à su gusto.

Siendo toda la Assamblèa de esta opinion, añadió uno en favor de Snelgrave un consejo muy bueno, que tambien fue admitido de todos los Piratas. Este fue entrar inmediatamente en un Bergantin que La Bouffe havia abandonado, è ir à tomar en el Navio, antes que la tropa se apoderasse de ellas, todas las mercaderías que pudieran aun salvarse. Se le permitió tambien al Autor que fuera con algunos de los suyos; por cuyo medio se librò alguna parte de la cargaçon de los Proprietarios; pero de su propio caudal no le quedó el valor de treinta libras esterlinas. Todo consistia en licores, en instrumentos, en lienços, y telas precíolas, de que los Piratas no perdonaron la menor parte. Tomaban piezas de la mas hermosa tela de Holanda, y las tendian en la tilla para echarse en ellas. En su embriaguez,

SNEL-
GRAVE.
H. Vjage
Añ. 1719

guèz, derramaban el vino sobre ellas sin limitacion; y hallandolas despues muy manchadas para que les sirviessen de colchones, las echaban al Mar. Tambien alcanzo Davis para Snelgrave el permiso de que pasara la noche con aquellos de los suyos que le havian quedado leales en los *dos Amigos*, el Navio de la Barbada, mandado por el Capitan Eliot, y de que pudiera salir à la Ribera, quando le fuese necessario, solo con la condicion de bolver à la primera señal. Este Navio de la Barbada era aquel de cuyo nombre se valieron los Piratas, quando quisieron sorprehender al Autor à su arribo. Haviendolo aprefado algunos dias antes, le hacian servir como de Almacèn para las provisiones.

Pero los prisioneros se hallaron expuestos el mismo dia à nuevos riesgos por la malignidad de algunos Negros, que dieron aviso à los Piratas de que uno de sus Compañeros havia sido muerto. Estos miserables delatores acusaban del homicidio à *Bennet*, y *Thomson*, dos Capitanes Ingleses que se havian salvado en los bosques, para ocultarse al furor de Cocklyn. Dabanse por testigos del hecho en la casa de otro Ingles llamado Jones, donde Bennet, y Thomson habiendo encontrado al Pirata lo affesinaron. Una noticia de esta naturaleza, confirmada con la ausencia del que se pretendia muerto, enfureció en extremo à los tres Comandantes. Sus gentes, aun menos capaces de moderacion, no hablaban mas que de sacrificar à Snelgrave, y todos los demàs prisioneros à su venganza, quando su compañero se presentó en la Ribera, y bolvió à bordo bueno, y sano. Con efecto havia encontrado en casa de Jones à los dos Ingleses fugitivos, pero se librò de ellos sin experimentar mas que algunas amenazas.

Despues supo Snelgrave de los mismos Thomson, y Bennet las circunstancias de sus infortunios. John Bennet, que salió de la Isla de Antigo para la Costa de Guinèa, fue aprefado por Davis, junto à las Islas del Cabo Verde; pero bolviendole este Pirata su Navio, despues de haverlo saqueado, entrò en el Rio de Sierra-Leona, adonde ya se hallaba Thomson. Al arribo de Coeklin, se retiraron los dos baxo de la Isla de Benfa, así por su propia seguridad, como por la del Fuerte de la Compañia, que tenia entonces por Governador à Plunket. Allí havian desembarcado algunas municiones, y formado una bateria en la Ribera. La-Bouffe fue el primero que los atacò, y se defendieron con ànimo; pero aumentando Cocklin el numero de los Corsarios, no tuvieron Plunket, y los dos Capitanes otro recurso, para assegurar su vida, y su libertad, mas que buscar su retiro en los bosques, donde por muchas semanas se mantuvieron solo con arròz, y algunas hostras que recogian de noche en la orilla del Rio. Las dos Embarcaciones de Thomson, y de Bennet fueron quemadas; y La-Bouffe tomò para si mismo el Navio de otro Ingles llamado *Lamb*, que estaba al ancla à alguna distancia en el Rio.

Mas bolviendo à Snelgrave, gastò quatro dias en recoger los despojos de su fortuna, con la aprobacion, y los aplausos aun de aquellos que havian causado su desgracia. Passaba la noche en el Navio de Elliot, que en poco tiempo ha via adquirido tanto ascendiente con los Piratas, por la destreza con que ganò el afecto de sus Gefes, que los baldonaba sin miramiento, y les predecia continuamente que tarde, ò temprano pererieran todos por el mas vergonzoso suplicio.

Pocos dias despues acometì al Quartel-Maestre de Cocklin una calentura, que lo reduxo en un instante à la extremidad. En este estado hizo llamar al Autor, para pedirle perdon de las injusticias que le havia hecho; confesò que havia sido el mas malo de todos los hombres, y que sintiendo grandes remordimientos de conciencia, creia ver el Infierno abierto, y pronto para recibirlo. Snelgrave lo exhortò al arrepentimiento; à que respondió: Yà es imposible, tengo el corazon muy duro. No obstante, ofreciò hacer para ello todos sus esfuerzos. Mientras se hallaba en esta buena disposicion, diò orden à un criado que dexasse tomar à Snelgrave todo lo que le agradàra en su guarda ropa. El Autor aprovechò este permiso para furtirle de camisas, de medias, y de otras cosas que necesitaba.

La noche siguiente espirò el Quartel-Maestre, con unas agitaciones terribles; pero el corazon tan poco contrito, que empleò sus ultimos instantes en proferir las mas terribles blasfemias. Espantados de su desesperacion algunos de los Piratas, acudieron à Snelgrave para que les alcanzàra la libertad de dexar una vida tan detestable; quien les declarò que no se atrevia à hacerles un servicio tan peligroso; pero los exhortò mucho à que no empleàran sus armas en la sangre de los desgraciados que cayeran en su poder, y haciendoles considerar un tiempo en que su conciencia puede ser que los inclinàra à aprovechar el perdon Real en favor de los Piratas, les representò que entonces les serìa de mucha ventaja que no pudiesse acusarse de ninguna muerte. Al parecer tenia consigo el mismo acto del perdon, que concedia un indulto general à todos los Piratas que no haviendose hecho reos de otros delitos, se presentàran en alguna de las Colonias Inglesas antes del primero de Julio de 1719. Este instrumento, y la declaracion de guerra contra España, havian caído lo menos en sus manos; y no pudiendo leerla, rogaron à Snelgrave que se la leyese. Como el Rey prometia algunas recompensas à los que prendieran, ò matàran algun Pirata, no pudieron oir este Artículo sin transportarse de rabia. No obstante, despues de oir toda la Orden, dixeron algunos con osadìa que sentian haverla ignorado antes de obligarse à su ultimo Viage. Snelgrave les hizo reflexionar que aun les quedaban tres meses para el termino que señalaba la proclamacion; y añadió, que estando declarada la guerra contra España, podian trocar su qualidad de Piratas en la de Armadores, y enriquecerse honradamente con los des-

SNELGRAVE.
II. Viage
Año. 1719

pojos del enemigo. Muchos hubo à quienes gusto esta proposicion; pero los viejos carniceros, que tenian manchadas las manos con una multitud de muertes, trataron con desprecio la proclamacion, y la hicieron pedazos.

Entre los que consultaron à Snelgrave sobre su estado, fue uno *Ambrosio Curtis*, que siendo de una salud muy debíl, se paseaba continuamente en la tilla en bata. Habia conocido al Autor, aunque sin declararle, y un dia le dixo: Yo no tenia mas que onçe años quando empecè mis viages de mar; al mando de vuestro padre, quien me tratò con severidad, porque reconociò mis malas inclinaciones. Despues de su muerte, que fue en Virginia, llevasteis un Navio à Europa, y me tratasteis bien en el Viage. Curtis ofreciò al Autor, que quando sus bienes, y alhajas se vendieran al pie del arbol mayor, compraria algunas para el. El efecto correspondiò à las promesas; pero murió antes que sus compañeros dexassen à Sierra Leona.

Snelgrave tenia en una caja entre sus mercaderias tres vestidos bordados; y los tres Gefes Piratas se los hicieron llevar un dia que estaban bebiendo juntos, y se los pusieron al instante. Haviendole tocado el mas largo à Cocklyn, que era de una estatura muy pequeña, le llegaba hasta las pantorrillas. Bien huviera querido trocarlo con Davis, ò La-Bouffe; pero lexos de darle este gusto, le respondieron, que haviendo de ver muy presto à las Damas de Guinèa, que ignoran las modas de Eùropa, importaba poco que su vestido fuesse largo, ò corto; y aun adelantaron mas la chanza; porque siendo el vestido de Cocklyn de escarlata, bordado de plata, le aseguraron que su buena presencia realzada de un adorno tan brillante, no podia dexar de hacerlo muy superior à ellos con sus Damas. El admitiò tan bien este cumplimiento, que salìo à tierra con ellos para hacerse admirar de las mugeres del Pais. Es una ley sagrada, entre los Piratas, no recibir muger alguna à bordo, quando estàn en alguna rada; y si hay algunas en las presas que hacen en el Mar, se les prohibe con el mismo rigor hacerles la menor violencia. Sin este freno es facil de concebir à quantos excessos serian capaces de entregarse, y de quantos desordenes se hallaria continuamente amenazada su disciplina.

No obstante, como el Quartèl-Maestre de los Piratas no fue consultado sobre el assunto de los vestidos, se moviò en las tres tropas una mormuracion general. Alegabase, que si se permitian estas libertades à los Capitanes, se atribuiria presto el derecho de tomarles la mejor parte del botin. En fin, el descontento fue tan vivo, que à su buelta los despojaron de su adorno, para aumentar la masa comun. Esparsiòse la voz de que Snelgrave havia contribuido à inspirar à los Piratas el deseo de servirse de ellos; cuya acusacion le atrajo el odio de muchos Piratas, principalmente del Quartèl-Maestre de La-Bouffe. Este malvado, que se llamaba *Willians*,

al vér que passaba el Autor en una Chalupa para ir al Navio de Eliot , jurò que si ponía el pie en el suyo, lo haría pedazos ; pero Eliot , que iba en la misma Chalupa , exhortò à Snelgrave que no temiese nada , aconsejandole solamente que diese à Willians el nombre de Capitan quando entrara en su Navio. Este era el flaco del Quartèl-Maestre ; porque habiendo mandado un Bergantin, se creía muy superior al puesto que ocupaba. Al subir el Autor à su bordo , le dixo : „ Capitan Willians oídme, si gustais, sobre el artí- „ culo de que os habeis ofendido. “ Mitigado Willians, de repente le diò un pequeño golpe en la espalda con el sable de plano , asegurandole tiernamente que no tenia aliento para hacerle daño. Después que le dixo el Autor lo que havia pasado , le regalò algunas botellas de vino, ofreciendole ser siempre su amigo.

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Año. 1719

Los Piratas apresaron un Navio Francès à vista de Snelgrave. Esta Embarcacion havia entrado en el Rio de Sierra Leona , sin la menor precaucion ; y descubriendo un grande numero de Navios, prosiguiò abanzando con mucha osadía. Hallandose entonces el Autor en el antiguo Navio de Cocklyn , fue testigo del espanto , y turbacion de los Piratas. Jones su Contra-Maestre, que havia entrado en su servicio, declarò que tenia esta Embarcacion por el *Lanceston*, Navio de guerra de quarenta cañones, que Snelgrave havia dexado en Holanda ; y tenia orden de visitar la Costa de Guinèa. Todos los prisioneros deseaban que fuese cierta esta congetura, y aun solo huvieran aperecido un Navio de veinte cañones ; porque bastaban medianas fuerzas para reducir à una tropa de Salteadores, compuesta de gente borracha, y de visosnos faltos de espiritu. De este modo se huviera prevenido la pérdida de mas de cien velas, que fueron en poco tiempo presa de los Piratas en la Costa de Guinèa , y todos los destrozos del famoso Roberts, que pareció renacer de las cenizas de Davis. El Autor añade modestamente , que no le conviene dilatarse sobre las razones que impidieron à la Corte de Inglaterra remediar antes tan grandes males.

Conociendo al fin el Francès el precipicio en que se havia entrado, perdió la esperanza de librarse, è hizo poca resistencia. No obstante, por no haverse sujerado al primer fuego de los Piratas le pusieron una cuerda al cuello, haciendole padecer bastante tiempo, basta dexarlo casi muerto; pero por su fortuna acudiò La-Bouffe para salvarle la vida ; y manifestandò una grande indignacion del cruel tratamiento que se havia hecho à su compatriota , protestò que no queria ser asociado por mas tiempo con tan crueles, è infames malvados. Para apaciguarlo, dexaron à su disposicion al Capitan Francès, y su Navio.

Después de esta expedicion se ocupò Snelgrave con ardor en desembarcar las mercaderias que se le havian concedido ; las que hizo transportar à la casa de Glynn, que le ayudò con eficacia en esta em-

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Art. 1719

pressa. Toda la fatiga recayò casi unicamente sobre ellos, porque los Piratas empleaban en los reparos de las presas la gente de Snelgrave que havia recusado entrar en su servicio; y por otra parte los Negros, enriquecidos con las profusiones de estos malvados, se negaban à ayudar al trabajo. Aun los criados de Glynn se hicieron rogar para aliviar à su Amo; pero en fin se pusieron todas las mercaderias en parage seguro.

Luego que los Piratas acabaron de equipar para su uso el Navio que havian quitado al Autor, resolvieron ponerle nombre solemnemente, con las formalidades convenientes à su profesión. El 21. de Abril se eligiò para esta ceremonia; y Snelgrave fue combidado à ella. Las delicias de la fiesta consistieron en derramar infinito pounce, con que toda la Assablèa se embriagò. Teniendo Cocklyn su vaso en la mano, gritò con toda su fuerza: Dios bendiga al *Windham*; y bebiendo, quebrò el vaso. Todos los Piratas hicieron lo mismo, al ruido de muchas descargas de Artilleria. Como el Navio no tenia mas que dos puentes, llegaba el sitio de la polvora à la Camara de Popa, y estaba abierto mientras se hacian las salvas. Tambien ocurriò que algunos cartuchos, que por imprudencia se havian dexado cargados cerca de la primera pieza, se prendieron con mucho ruido. Davis que temiò el riesgo de la polvora, manifestò el peligro que havia en dexar abierto el Almacèn; pero Cocklyn le respondiò, que havia deseado que se huviera encendido como los Cartuchos, porque no podian baxar al Infierno con mas pompa.

Tres presas quedaban aun no havian destruido los Piratas, y con que discurrían hacer un fuego de regocijo. Las solicitudes de Snelgrave empeñaron à Davis à que pidiese que se libràran, cuya gracia se le concediò. Tambien alcanzò Davis la libertad del Autor, à quien se permitiò por fin despedirse de la tropa para retirarse à la casa del Capitan Glynn.

Sin embargo, dos dias despues fue llamado à bordo del Capitan Eliot, con instancias tan atentas, y urgentes, que no tuvo dificultad en ir. Eliot le hablò à solas, y le representò que habiendolo obligado los Piratas de recibir en su Navio muchas mercaderias que no le pertenecian, y de que algun dia se le podria hacer responsable, necesitaba la certificacion de un hombre de honra, para dár testimonio de la violencia que se le havia hecho. El Autor le concediò gustoso la satisfaccion que le pedia; y añade, que Eliot era hombre de honor. Los Piratas lo precisaron à que los acompañara; pero se aprovechò felizmente de un Tornado para abandonarlos, y ayudando la fortuna à su osadia, hizo un viage muy ventajoso para los Comerciantes que lo havian empleado.

Mientras Snelgrave se hallaba à bordo, fueron tambien à él los tres Capitanes Piratas, y lo combidaron à cenar con ellos en el Na-

vío de Davis. La cena se sirvió con mucho aparato, y algunas Trompetas, que se habían hallado en las presas, tocaron en ella la harmonía de sus instrumentos; pero en medio de la fiesta se oyó un ruido espantoso. El fuego había prendido en el Navio; y hallándose embriagada la mayor parte de la Tripulación, aumentaban el desorden las voces de una multitud de gentes que no podían servir de ningún socorro. Hallábanse à bordo cinquenta prisioneros, que los más saltaron en las Chalupas, y se disponían à ganar la ribera. Snelgrave hizo notar à Davis, que si no hallaba prontamente algun medio de derrenarlos, no le quedaria à él mismo un Esquífe para poderse librar del fuego, que podía tomar mas cuerpo; y mandando disparar contra ellos uno de sus mayores cañones, los volvió à bordo al instante esta amenaza.

En este tiempo, temiendo un Artillero, llamado *Goldina*, la cámara de la polvora, tuvo la prudencia de echar paños mojados sobre las tablas de separacion, y de hacer inundar de agua los parages inmediatos, sin cuya precaucion hubiera perecido el Navio, y todos quantos se hallaban en él; porque havia lo menos treinta millares de polvora en el Almacén. No obstante el fuego continuaba en la cala del Navio, donde havia empezado; y desapareciéndose las Chalupas con la confusion, tomó el Autor una de las rejas del alto Puente, y la dexó caer hasta el fondo del Navio atada à una cuerda, con ànimo de servirle de ella si le era preciso abandonarse à las olas. Mientras estaba meditando el peligro, oyó, lo que no puede contar sin horror, las voces de alegría de muchos viejos Piratas, que se regocijaban de baxar à los Infernos con tan grande aparato; pero al contrario los recién venidos se hallaban conternados con aquel suceso, y se reprehendian amargamente el haver entrado en una compañía tan detestable.

La mayor parte de la Tripulación se havia juntado en los puertes, donde cada uno esperaba por instantes volar con el Navio, quando el Contra-Maestre, llamado *Taylor*, hombre de una audacia extraordinaria, que despues tuvo el mando de la *Cassandra*, Navio de la Compañía de las Indias, pareció, acompañado de quinze Marineros medio quemados como él, que no repararon en el trabajo, ni en su vida para apagar el fuego. Declararon que lo habían conseguido, y que el riesgo havia cessado; pero en el triste estado en que se hallaban, necesitaron el socorro mas pronto de los Cirujanos. El incendio empezó por la negligencia de un Negro que estando haciendo rum, puso la luz muy cerca del barril. Una chispa encendió el licor, y comunicándose el fuego al barril inmediato, produjo un ruido igual à el de un pequeño cañon. Por fortuna no alcanzó à otros veinte barriles del mismo licor, y muchos toneles de pez, y otras materias, que havia muy inmediatos.

Luego que juzgaron estar libres de tan grande peligro, ponderó

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
Añ. 1719

mucho Golding los focorros que havia recibido de Snelgrave , para impedir que el fuego penetrara hasta la polvora; y este servicio hizo tanta impresion en los Piratas que rogaron al Autor que fuera à el Windham, donde debian venderse sus muebles, y alhajas al pie del mastil, ofreciendo favorecerlo en esta venta. Davis le instò tambien, y se obligò à comprar su reloj para regalarfelo. Pero mientras esta conversacion, uno de los Oficiales del Navio, que aun no havia buuelto de su embriaguez, propuso tomarlo para Piloto en el Viage de Guinèa; y en vano respondiò Davis à este borracho, que no se necesitaba de Piloto, y aun tuvo que tomar el baston para echarlo de su presencia. Snelgrave no hallò otra seguridad que la de bolverse à tierra, à la casa del generoso Glynn. Dos dias despues se viò entrar en el Rio un Navio de la Compañia de Africa llamado el *Despacho*, mandado por el Capitan Wilson. Al instante cayò en poder de los Piratas; y Jones, antiguo Contra-Maestre de Snelgrave, se quexò con este motivo, de que haviendo mandado en otro tiempo una Embarcacion de la misma Compañia, le recompensò muy mal sus servicios, y pidiò que se quemara el *Despacho* para vengarlo. Este favor se le concediò sin rèplica; pero un joben saltador de la Tropa, llamado John Stubbs, se levantò al instante, y pidiò que lo oyeran. „ Señores, dixo à sus compañeros, yo pretendo probar que quemando „ este Navio vais à hacer un grande servicio à la Compañia. “ Este discurso atraxo la atencion de todos. Stubbs continuò: „ La Embarcacion que veis se halla en el mar dos años hà. Yà esta vieja, desordenada, y casi comida de gusanos. Demàs de esto tiene pocas „ provisiones, y su cargazon no consiste mas que en un poco palo „ encarnado, y malagueta. ¿No es evidente que si la quemais, serà „ poco lo que pierda la Compañia, y que por otro lado se ahorrara „ los sueldos de la Tripulacion, que valen tres veces mas que el Navio, y la cargazon? Todos los Piratas se inclinaron à este eloquente discurso; y la Embarcacion se restituyò al Capitan Wilson, que bolviò felizmente à Inglaterra.

Debiendo venderse el veinte y nueve de Abril todos los muebles, y alhajas de Snelgrave à bordo del Windham, tuvo por conveniente aventurar alguna cosa para rescatar parte de su caudal; y no se le manifestó ningun disgusto de verlo arribar en una Canoa. Muchos Piratas compraron diferentes cosas, y se las dieron graciosamente. Griffin, su compañero de Escuela, no tuvo reparo de mendigar en su favor. Dos Blancos, que lo havian llevado en su Canoa, le ayudaron tambien, fingiendo comprar para ellos mismos. Empezando à abultar sus paquetes, lo reprehendieron algunos Piratas, como infaciable, y le amenazaron con arrojarlos al Mar. Griffin le aconsejò que se retirara prontamente con lo que havia adquirido; y fue grande su fortuna en seguir este consejo. Al instante se puso en venta su reloj, y por disgustar à Davis lo puso uno en cien

libras esterlinas. Davis pagò al instante esta cantidad; pero el que havia afectado hacerla subir tan alto, pretendiò que las caxas no eran de oro, y sacò una piedra de toque para hacer la prueba. Teniendo el color del toque alguna apatencia de cobre, y como es ordinario, à causa de la liga que se echa para hacer el oro mas duro, se enfureciò mucho el mismo Salteador contra el Autor, acusandolo de que era mas malvado que un Pirata, pues havia tenido audacia de hacer passar el relox de cobre por de oro. Este baldon le adquiriò unos enemigos mortales, entre los que no conocian mejor su caracter; y aunque Davis se deruvo poco en ello, otros muchos juraron azotarlo cruelmente si caia de nuevo en su poder. Griffin se lo avisò al instante, aconsejandole que se ocultara en los bosques hasta que partieran los Piratas; pero quando se disponia à seguir este consejo, supo felizmente que los tres Comandantes se hacian à la vela. Diòle esta agradable noticia su Cirujano *Bleau* que fue llevado à la ribera, despues de alcanzar su libertad por haverse ofrecido el Cirujano del Navio Francès à seguir el partido de *La-Bouffe*. Yà havia un mes que *Snelgrave* se consumia en esta odiosa tyrania.

Por casualidad supo despues la suerte de Davis, y de Griffin sus dos amigos. Griffin que yà havia mucho tiempo que estaba disgustado con su exercicio, aprovechò unas felices circunstancias para salir en una Chalupa, mientras su Navio estaba al ancla delante del Fuerte de *Anamabo*, en la Costa de *Guinea*. La noche le fue tan favorable, que llegando à la ribera antes del dia, se fue por tierra al Cabo *Corfo*, donde le recibì un Navio Ingles, que navegaba à la *Barbada* en calidad de passagero; pero al arribar à esta Isla le acometiò una fiebre violenta, de que murió en pocos dias.

El fin de Davis fue mas tràgico. Algunos dias despues de haver dexado el rio de *Sierra Leona*, descubriò en su Navio una conspiracion para quitarle el mando. Su firmeza la previno; pero sabiendo que la havia suscitado *Taylor*, Contra-Maestre del Navio de *Cocklin*, resolviò renunciar à la asociacion. Haviendo dexado à *Cocklin*, y *La-Bouffe*, apresiò un Navio de Londres, llamado la *Princesa*, cuyo Contra-Maestre, que se llamaba *Roberts*, tan famoso despues por sus Piraterias, entrò voluntariamente en su servicio. Esta expedicion fue seguida de un viage à la Isla del Principe, que depende de los Portugueses. Davis emprendiò hacerse tener en ella por Capitan de un Navio del Rey; pero presto fue reconocido en el gasto extraordinario que hacia para su mesa, y para la subsistencia de su gente. El Governador dissimulò algun tiempo, arrendiendo à las ventajas que resultaban à su Isla; pero temiendo ser castigado algun dia en Portugal, resolviò destruir à estos dañosos amigos, ò deshacerse à lo menos de su Gefe. Despues de advertirle Davis que debia alzar ancoras dentro de tres dias, y que tenia resuelto hacer una visita la vispera de su partida, salìo con efecto à

- J Snel-
GRAVE.
II. Viage
añ. 1719

la Ribera el mismo día que havia señalado, acompañándolo su Cirujano, su Trompeta, y otros Oficiales de su Navio. Al arribar à la casa del Governador no encontró à nadie que lo recibiera; pero entrando en una larga galeria que remataba en la calle, vió en ella al Mayordomo, que le dixo que su Amo estaba en el campo, y que lo esperaba por instantes. No obstante, el Cirujano creyó reconocer algun movimiento en la calle, y tambien dividió muchas personas armadas, por lo que temiendo alguna traycion, instó à Davis que se bolviessen à bordo. Este consejo era yá muy tarde; pues en el instante que salian de la casa, à una seña del Mayordomo, les dispararon algunos fusiles, que mataron primero al Cirujano, y otros dos Piratas. El Trompeta no recibió mas que una herida en el brazo; y viendo dos Capuchinos en la calle, corrió à ellos para implorar su socorro; pero los habitantes lo mataron en los mismos brazos de los Religiosos. Davis, aunque herido de quatro balazos, huía con bastante ligereza à su Chalupa, quando otro tiro le hizo caer casi muerto. Los Portugueses, que aun en este estado lo hallaron temible, procuraron degollarlo al instante para asegurarse de él.

No necesitaron los remeros de la Chalupa mas advertencia que el ruido, para abandonar inmediatamente la ribera. Algunos Portugueses que vieron armados, acabaron de confirmar sus sospechas, y fueron à llevar à bordo la noticia de su desgracia, que enfureció en extremo à todos los Piratas. Roberts fue elegido inmediatamente por sucessor de Davis, y para vengarlo. No teniendo el Mar bastante profundidad en las Costas para permitirle abanzarse mas cerca de la Isla, hizo construir una grande tablazon, en que puso muchos grandes cañones, que empezaron à batir la Ciudad. Pero los habitantes tuvieron la precaucion de abandonarla; y las casas, que eran de madera, no pudieron recibir mucho daño. La Tropa furiosa pensaba en salir en algunas Chalupas, para consumir toda la Isla por el fuego; pero à vista de un grande numero de habitantes, que se distinguian à alguna distancia con sus armas, hizo el nuevo Gefe retirar su Artilleria, y alzò ancoras el dia siguiente.

Tal fue, dice Snelgrave, el fin de un Pirata, que en una profesion menos odiosa havia merecido el titulo de hombre generoso, y muy humano. Roberts se levantó de su ceniza solo para dar horribles exemplos de todos los vicios opuestos à estas dos virtudes. Los desórdenes que cometió en la Costa de Guinèa son innumerables, hasta la feliz ocasion en que el Cavallero Ogle arruinó sus fuerzas, y le hizo perecer con parte de su gente.

Luego que los Piratas dexaron à Sierra Leona, salieron de los bosques Bennet, Thomson, y otros muchos fugitivos para juntarse en la casa del Capitan Glynn. Snelgrave que no havia salido de ella, tuvo consejo con ellos sobre los medios de equipar la Embarcacion que Cocklin havia perdonado à ruegos de Davis. Todos no pen-

pensaban mas que en bolverse à Inglaterra ; y con este Navio , que estaba en muy mal estado, quedaba otro que los Piratas tampoco havian quemado. Este era la *Isabel* de Londres, mandado por el Capitan *Creighton*. Aunque lo saquearon , las instancias de *Griffin* , que havia servido en otro tiempo al mando del Capitan en calidad de Contra-Maestre, lo libraron de las llamas. No faltandole mas que las mercaderias se resolvió de un acuerdo , que partiesse el primero, para anunciar à los Proprietarios de Londres la pérdida de infinitas esperanzas. *Creighton* tomó à bordo tanta gente quanta pudo recibir, y se hizo à la vela pocos dias despues.

El otro Navio tenia por Capitan à *John Morris*, hombre de espíritu, y de experiencia; pero tan confuso con su situacion, como todos aquellos que fundaban su esperanza en su socorro. Veíase desprovisto , no solo de provisiones , sino de las cosas mas indispensables para un viage de Mar. Mientras los Marineros se esforzaban con todo genero de invenciones à suplir esta ultima necesidad , embió *Glynn* al Rio de *Scherbro* una Chalupa que le pertenecia , para que les llevase viveres. No haviendo llegado alli los destrozos de los Piratas , se encontró arroz , y algun ganado. Demàs de esto , se descubrieron muchos toneles de Vaca en un Navio medio quemado, que havia pertenecido al Capitan *Nisbet*. Tambien quedaba una gran porcion de vizcocho en la Embarcacion Francesa que apressaron los Piratas. De este modo se hallaron furtivos de viveres ; pero el reparo de las velas , y de los cables fue mucho mas lento, aunque tambien se logró furtir la Embarcacion. Mas difícil, y aun puede ser que imposible huviera sido suplir la pérdida de los Instrumentos Mathematicos , si la generosidad de *Glynn* no le huviesse inclinado en favor de sus compatriotas , à deshacerse de un brújula de una quarta de circulo , una bocina , y un telescopio, que conservaba preciosamente desde que se estableció en Sierra-Leona. En fin , *Snelgrave* pidió las mercaderias que los Piratas havian de xado en tierra ; y *Glynn* , *Mead* , y *Pearce* entregaron honradamente todo lo que se havia depositado en su poder. Otros Ingleses del Pais no manifestaron mas que lo que les pareció conveniente. Todo se embarcó con sesenta passageros, y seis Capitanes, cuyos Navios havian sido destruidos por los Piratas, ó empleados à su uso. Se salió de Sierra-Leona el diez de Mayo , arribando felizmente à *Bristol* el primero de Agosto de 1719.

Al salir el Autor à la Ribera , recibió cartas de los Proprietarios, que le manifestaban el arribo del Capitan *Creighton* con las que le havia escrito desde Sierra-Leona. Ofrecianle el mando de otro Navio , cuya promessa se executó à poco tiempo. Tomó dinero en su nombre *M. Casamayor*, Asociado de los Comerciantes que lo havian empleado ; y sin inquietarle el reembolso de sus sueldos , distribuyó parte de esta cantidad entre los Marineros que le quedaban para que pudieran restituirse à las diferentes partes de Inglaterra , donde estaban establecidas sus familias.

HIS-

SNEL-
GRAVE.
II. Viage
añ. 1719

192

Libro VIII.

HISTORIA

GENERAL

DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

LIBRO IX.

*DESCRIPCION DE LA GUINEA, QUE CONTIENE
la Geografia, y la Historia natural, y Civil del País.*

(Se repite en favor de los Lectores poco atentos, que esta es la reduccion de todas las Relaciones precedentes desde el Libro VII. segun el Plan propuesto en el Prefacio general; la que es de tan grande utilidad, que hace el principal merito de esta Obra.)

CAPITULO I.

COSTA DE MALAGUETA, O DE PIMIENTA.

COSTA
DE MA-
LAGUETA

LA Guineà, que muchos Viageros escriben *Ghinney*, es una vasta extension de Costa, desde el Rio del Senegal, hasta el Cabo Lope-Confalvo, y tambien hasta el Cabo Negro. Los habitantes naturales no conocen el nombre de *Guineà*; el qual procede de los Portugueses, de quien lo han recibido todos los Europeos; y sin duda los Portugueses lo sacaron del de *Ghenehoa*, que Leon, y Marmol dan al primer País que se encuentra al Sud del Senegal. Comunmente se divide la Guineà en dos partes, la del Sud, y la del Nord. La primera se estiende desde el Senegal, haf-

hasta Sierra-Leona ; y la segunda , desde Sierra-Leona, hasta los Cabos referidos.

La Guinèa del Sud , ò Meridional , que es de la que nos queda que tratar , se subdivide en seis partes , ò en seis Costas. 1. La Costa de Malagueta , ò de pimienta. 2. La Costa de Marfil. 3. La Costa de oro. 4. La Costa de los Esclavos. 5. La Costa de Benin. 6. La Costa de los Biafaras.

En su mayor extension tira la Costa de Malagueta , desde Sierra-Leona , hasta Growa , dos leguas al Est del Cabo *das Palmas*, cuyo espacio contiene ciento y sesenta leguas ; pero otros la hacen empezar en el Cabo-Monte , cinquenta y tres leguas al Est de Sierra-Leona. Otros la limitan aun entre el Rio de Sestro , y Growa, lo que la reduce à cinquenta leguas.

La Costa , desde el Cabo Tagrim, hasta la Isla de Scherbro, està guarnecida por los Baxios de Santa Ana , y se estiende al Sud-Est quarta de Sud , formando la grande Bahia de Santa Ana , que llega casi hasta el Rio de Gamba. Al lado Nord de esta Bahia està las Islas Bravas , ò de las bananas , que la mayor , que es tambien la mas alta , surte leña , agua , y provisiones. Las cinco Islas, llamadas Sombreros, està al Sud de la misma Bahia, y producen una grande abundancia de naranjas , de limones , de *Pimiento del cola* , ò de *rabo*, especie de pimienta larga , palmas vinosas , cañas de azucar , bananas , miel , y cera , palo de cam , y otro palo llamado Angelin , que es muy bueno para la construccion de Navios. Los Habitantes de estas Islas hacen un jabon muy estimado, de aceyte , y ceniza de palma. Pretenden que tienen minas de oro , y de hierro , y que las separò del Continente un temblor de tierra.

La profundidad del agua en la Bahia es desde cinco hasta ocho brazas ; y el fondo es de cieno. Entran en ella quatro Rios , cuyos margenes està poblados de mangles cargados de hostras. El mas considerable , que se llama *Rio Banquo* , es navegable para los grandes Navios. Los otros tres son poco frequentados , porque el País està cubierto de espesas selvas , que no tienen otros habitantes que un prodigioso numero de fieras.

Dos leguas al Sud de las Islas Sombreros , se halla el *Rio Gomboas* , cuya embocadura està cerrada por una Barra. No obstante, las Chalupas la passan , hasta la Ciudad de *Koucho*, que està à quinze leguas sobre la orilla.

Desde este Rio , hasta el de *Scherbro* se dilata la Costa al Sud-Est. La Isla de Scherbro dexa entre ella , y el Continente un canal , cuya entrada es muy ancha , y forma propriamente la embocadura del Rio de este nombre. A la punta Ouest de Scherbro està las tres Islas de *Tota* sobre la misma linea , que son baxas , y llanas , rodeadas de peñascos al Nord-Est. Sus producciones son las mismas que en las partes vecinas del Continente. Los Ingleses las han llamado

COSTA DE MALAGUETA Islas de los Plantanos, porque este fruto es muy comun en ellas. A la Isla que los Ingleses llaman Scherbro, nombran los Portugueses *Tarulba*, ò *Tarelloen*, los Holandeses *Santa Ana*, ò *Masta-Quoa*, y los Franceses *Cerbera*, y se estiende diez leguas Est-Sud-Est. Su terreno es llano, y produce arroz en abundancia, maiz, ignamas, bananas, batatas, higos de la India, ananas, limones, naranjas, melones de agua, y nueces de *Kola*. Las aves no faltan, y los Elefantes son muchos. Se hallan en ella perlas finas en las hostras; pero los requines hacen peligrófa la pesca. Los Habitantes son Idolatras; pero usan la circuncision.

La Compañía Inglesa de Africa ha hecho construir un Fortin en la Isla de Yorck, que está muy cerca de Scherbro por la parte del Nord; pero junto à la punta Est de esta Isla. Está guarnecido con once gruesos cañones. A veinte passos del Fuerte, en la misma Ribera, han levantado los Ingleses dos grandes terraplenes, guarnecidos cada uno con cinco cañones. Todas estas obras están revestidas de piedra, y la guarnicion del Fuerte es de treinta y cinco Blancos, con cinquenta, ò sesenta Grometas. Antes que esta Plaza se edificasse, tenían los Ingleses un aloxamiento en tierra firme, enfrente de la punta Est de la Isla de Scherbro; pero la abandonaron el año 1727. retirandose los Factores à Jamayca, Ciudad de la misma Isla, quatro leguas al Ouest de la Isla de Yorck.

El Rio de Scherbro, que unos llaman *Madre Bomba*, otros *Rio Selboba*, y otros *Rio das Palmis*, es una anchura considerable. Corre desde muy dentro de las tierras, y entra en el mar por entre el País de *Bulm-Monu*, ò *Monou*, que está lleno de grandes lagunas. Los Navios mayores suben por él hasta la Ciudad de Bagos, ò *Baga*, donde los Ingleses tienen una Factoria. Las Chalupas de sesenta, ò ochenta toneladas, penetran hasta Kedham, que está doscientas y cinquenta millas de la embocadura; pero el Canal se estrecha al passo que se abanza, y se halla cerrado en muchas partes por las ramas de infinitos arboles que cubren las dos orillas. Demás de esto, en los meses de Abril, y de Mayo, estacion la mas propia para recoger el *palo de cam*, que se cria en abundancia, apenas tiene nueve, ò diez pies de agua; pero en los meses de Agosto, y de Septiembre; esto es, despues de las lluvias, nunca tiene el Rio menos de quinze, ò diez y seis pies. Tambien interrumpen la navegacion frecuentes Tornados, que quando se acercan se ven obligadas las Chalupas à echar ancoras, y aun amarrarse contra los arboles. Las dos margenes están habitadas de Naciones bastante cultas; pero los habitantes del Rio son un grande numero de Cocodrilos, y Elefantes de agua, animales muy dañosos.

Quince, ò diez y seis leguas mas allá de Bagos se arriba à el País de *Silm-Monu*; y treinta y dos leguas mas adelante de Silm se encuentra la Ciudad de *Quanamora*, cuyos habitantes son muy numerosos,

pero de muy mal natural. Esta Ciudad està detrás de un grande bosque, que oculta su vista à las Chalupas. Es grande, y bien poblada; pero de mala fabrica, à excepcion de un vasto Edificio, que se eleva en el centro, y sirve à los Negros para sus juntas.

El País vecino està tambien muy poblado. Los habitantes vãn vestidos como los de Scherbro, con una ropa de calico rayado. Sus usos son los mismos. El terreno produce las mismas plantas, y cria las mismas especies de animales. El palo de cam es allí de un encarnado mas hermoso para la tintura, que el palo del Brasil, y passa por el mejor de toda la Guineà, pudiendose emplear hasta siete veces.

El Rio de Scherbro recibe cerca del Mar à el de Torro al Nord-Ouest, y el de Santa Ana al Sud-Est, uno, y otro de considerable magnitud. El de Torro sale de sus margenes dos veces cada año; pero como tiene poca profundidad, y està cerrado con muchas Isletas, no admite mas que barcas pequenas.

Desde la punta Sud del Rio de Scherbro, hasta el Rio de Galinhas, se dilata la Costa Est-Sud-Est. En este pequeno espacio, es baxo, llano, pantanoso, y cubierto de arboles, pero desierto.

Rio de *Galinhas*, que los habitantes llaman *Magualbari*, nace en el País de *Hando*, y corre àcia el Mar por las regiones de *Bulm-Monu*, y de *Quilliga Monu*. En su embocadura tiene dos Islas, y su nombre Portuguès procede de la abundancia de gallinas, y de otras aves de que estàn llenas sus margenes. Los Europeos facan de este rio cueros secos, y colmillos de Elefante, que baxan de Hondo, y de *Karudabo Monu*, dos Países que siempre estàn en guerra, aunque sujetos uno, y otro al Rey de *Quoja*, que reside cerca del Cabo Monte. A lo largo de esta Costa es la direccion de la marèa muy ràpida al Nord-Est, y casi siempre corren los vientos del Sud-Ouest. La estacion del Invierno es desde el mes de Mayo, hasta el de Octubre.

Rio Moguiba, que sigue la misma Costa, està cerrado por una barra que no permite la entrada de los grandes Navios. Los Portugueses le llaman Rio *Nuguer*, ò *Nueva*. Antes comerciaban en el, y los Franceses se havian acostumbado à seguir su exemplo; pero este Rio no lo frecuentan oy sino los Ingleses, que suben en sus Chalupas hasta el lugar de *Dova-Ruja*, de donde facan colmillos de Elefante. Mas adelante se interrumpe el Canal con algunas rocas, y caídas de agua.

La Costa, desde el Rio Galinhas, hasta el Cabo-Monte, es baxa, y llana, poblada de muchos Lugares. Acia el Canton de los Negros llamados Galvi, el *Rio de Mava*, ò *Massa*, que nace de las montañas, y cuya corriente es de treinta leguas, empieza à esparcirse en un ancho canal, que atraviesa el País de *Danevata*, una legua al Nord del Cabo Monte; pero se pierde en las arenas que lo hacen en fin desaparecer: de modo, que no llega al Mar sino una vez al año,

COSTA en el tiempo de sus inundaciones. (Hay apariencia de que es el que
DE MA- Snock llama el *Rio de Cabo Monte*.)

LAGUETA Antes de la conquista de los Folgas habitaba este Rio una Nacion de Negros, llamados *Puy Monus*, cuyo Rey residia de ordinario en otros tiempos en el Lugar de Jeg-Wonga, en la orilla Oueft, à quatro, ò cinco leguas del Mar. El Rey de los Folgas tiene la fuya en una Isla del Lago de *Plixoje*, para eftar à cubierto de una Nacion enemiga, llamada los Dogas. Enfrente de Jeg-Wonga eста la Ciudad de *Tochu*. Dos leguas mas arriba, por el mismo lado, eста el Lugar de *Tijja*, donde vivia antes el Principe *Tijji*, hermano de *Flambure*, Rey de los *Puy Monus*. Dos leguas mas adelante, en la orilla del Sud, se encuentra la Ciudad de *Kammagoja*; y detras de ella, à distancia de una legua, se descubre la de *Jerbosaja*. Enfrente de Jerbosaja hay otra Ciudad, de donde los Negros han abierto un camino por entre los bosques hasta *Jera Ballisa*, que dista de ella tres leguas àcia el Mar, y pertenecia al hijo mayor del Rey Flambure.

Entre el Rio Mava, y el Rio Maguiva eста cubierta la Costa de Lugares, y Chozas, donde los Negros hacen mucha sal.

El Cabo Monte, que los habitantes llaman *Wash-Kingo*, se descubre desde muy lexos del Mar, presentandose con la apariencia de una Isla en forma de silla. Snock dice que es una alta montaña que desde lexos se tiene por una Isla considerable. Marchais dice solamente que es una Tierra alta à diez grados cinco minutos de latitud del Nord, (pero este error es enorme; porque segun la memoria que empieza el Mapa Francès del Oceano meridional, publicada en 1739. eста à seis grados y quarenta y dos minutos) que se divide en dos cumbres; que entra bastante en el Mar, y que hallandose casi rodeado de el, forma una verdadera Peninsula, cuya mayor anchura se dilata al Est-Sud Est, y al Oueft-Nord-Oueft.

A tres leguas de distancia se encuentran treinta brazas de agua sobre un fondo pantoso negro; pero el mejor anclage eста tres cuartos de milla al Nord-Oueft de la Punta, sobre ocho, ò doce brazas. Alli se eста al abrigo del viento, aunque siempre se halla el mar tan alterado en esta Costa, que los Marineros se ven precisados à salir à nado, y llevar à la Ribera los Oficiales, y las mercaderias. Las Canoas de los Negros se buelcan muchas veces con el menor descuido, ò falta de destreza en los remeros. Barbot pretende que la mejor Rada para los Navios grandes es el Oueft del Cabo sobre doce brazas de un fondo de arena, à dos millas de la Ribera, enfrente de tres Pueblos pequeños, que se descubren algo dentro de las tierras, y que cada uno tiene diez, ò doce Chozas.

El Pais que hay mas abaxo, produce, segun Snock, mucho mijo, ignamas, batatas, y arroz. Las frutas, como en la Costa de Oro, son *panquavers*, *bananas*, pomas, piñas, &c. Los ganados no son muchos, porque no se encuentran vacas, ni puercos, y todo se reduce

à algunas cabras, y carneros. Las aves son muy raras, pero excelentes. Los Elefantes, los Bufalos, los Ciervos, los Tigres, y otras fieras son muchas; y tambien abunda el Rio en pescado. El Rio del Cabo-Monte corre al Nord-Est, y al Sud-Ouest por muchos rodèos, que le hacen regar un Pais muy fertil. A cien passos del Mar se encuentra un llano de muchas leguas de extension, cubierto de todo genero de ganados, como bueyes, vacas, carneros, cabras, y puercos, entre los quales se ven pacer tranquilamente los gamos, los cabritos monteses, y las cabras de la misma especie. (Esto es directamente opuesto à lo que dice Snock.) Este llano està lleno de poblaciones, donde las aves son muy abundantes; esto es, las gallinas comunes, las pintadas, ò pollas de Guineà, los gansos, y los patos. El mijo, el maiz, y legumbres se crian en el maravillosamente. El vino de palma es muy exquisito, el ayre muy templado, y la agua muy pura, y muy fresca en una multitud increíble de arroyuelos.

Marchais atribuye à los habitantes del Cabo-Monte un natural muy apacible, y sociable. Naturalmente son bien formados, industriosos, fieles, y desinteresados. Snock dà de ellos la misma idèa. Sus principales ocupaciones consisten en plantar el arroz, y hacer sal, dos tributos que deben à su Rey, de quien fundan su gloria en ser Esclavos. Tienen poco conocimiento de la guerra, porque en las disensiones que les ocurren con sus vecinos, prefieren siempre los medios de una pacífica composicion. Los hombres tienen libertad para tomar quantas mugeres pueden mantener; pero como estas son tan laboriosas no necesitan mucho gasto para su subsistencia. Es admirable la union en las familias; y no parece que se ofenden mucho los maridos de que sus mugeres sean algo libres con los Estrangeros. La autoridad de la Justicia, y del Gobierno està entre los Kabaschirs, que resuelven à pluralidad de votos. Estos Oficiales del Estado, son al mismo tiempo los Gefes de los Pueblos; y adquieren esta distincion por la experiencia, y el espiritu.

Segun Snock, el vestido del Cabo Monte es una especie de camisa, ò mas bien de sobrepelliz, con grandes mangas que llegan hasta las rodillas. Las mugeres llevan una especie de justillo que les ajusta el talle, con un paño mantenido con una cinta por las caderas. Algunas veces van desnudas, y Marchais hace una explicacion mas dilatada. Dice, que los niños de ambos sexos andan desnudos hasta la edad de trece, ò catorce años, sin llevar mas que una cintura de avalorio, ò de crystal. Al salir de esta edad, los Varones de alguna distincion se ponen un paño de Cotòn; pero los de la plebe no alteran nada su desnudèz. Solo el Rey, y sus Oficiales, ò sus Capitanes, andan continuamente vestidos. Las mugeres, y niñas plebeyas llevan cinturas de junco, ò de hojas de palma, teñidas en amarillo, ò encarnado. Estas cinturas no son tejidas, sino que les caen como franxas, cubriendolas desde las caderas hasta las rodillas. Las

mas

COSTA DE MALAGUETA mas ricas tienen uno, ò dos paños, que les cubren el estomago, y el resto del cuerpo hasta media pierna. Llevan collares de muchos ordenes, y brazaletes de abalorio en los brazos, en las muñecas, y hasta en los tovillos de los pies, donde cuelgan tambien cascabeles de plata, que hacen un son muy agradable en sus danzas. Son apasionadas à este exercicio; y tienen una extrema emulacion sobre imitar las danzas de Europa.

El vestido comun de los dos sexos es el *Tomi*, que se compone de lana trenzada. Las mugeres se atan su tomi por las caderas, y le dexan caer al rededor hasta las rodillas. Los hombres lo paffan por entre los muslos, atandolo por detrás à su cintura. Los dos sexos se deleytan mucho en trenzarse los cabellos, ò mas bien la lana de su cabeza, mezclando en ella pajuelas de oro, y piedrezuelas, en lo que emplean mucho tiempo, è industria.

Las mugeres tienen otra passion, que es la que llaman hacer el Fetiche, y mostrarfe en el adorno propio de esta ceremonia, para hacerse mirar de los hombres. Su principal adorno es una raya al rededor de la frente, de un barniz blanco, encarnado, ò amarillo, que siendo muy fuelto, cae en rayas, ò en líneas antes de secarse. Tambien se hacen circulos al rededor de los brazos, y del cuerpo; y los Negros encuentran sus delicias en esta variedad. Los adornos de los hombres consisten en braceletes, ò en manillas de cobre, de estaño, ò de marfil en las muñecas, en los tovillos, en los dedos, y en los artejos. Tambien llevan collares de dientes de Monos, y algunas planchuelas de marfil en las orejas. Apenas se les vè sin alguna de estas cosas, y los mas distinguidos son los que llevan mas.

En sus casas conservan mucho asèò, aunque su forma no se diferencia de las del Senegal. La fabrica de los edificios del Rey, y de los Grandes es à lo largo. En ellos se vèn dos altos, con una bóveda de cañas, ò de hojas de palma, tan bien entretexidas, que es impenetrable al Sol, y à la lluvia. El espacio se divide en muchos quartos. El primero, que es la Sala de Audiencia, y que tambien sirve para comer, està rodeado de una especie de estrado de tierra, ò arcilla, de cinco, ò seis pies de ancho, aunque no mas que de uno de alto. Este banco està cubierto con hermosas esteras, que son un tejido de junco, ò de hojas de palma, teñido de preciosos colores, y capaz de durar mucho tiempo. (Barbor dice, que estas esteras son de exquisita hermosura, y que los Holandeses compran muchas.) Este es el sitio donde los Grandes, y los ricos paffan la mayor parte del tiempo medio acostados, con la cabeza sobre las rodillas de sus mugeres. En esta postura hablan, fuman, beben vino de palma, se peynan, y adornan sus cabellos. Su alcoba donde duermen, pertenece tambien à esta Sala; y en ella tienen otro Estrado, cubierto tambien de esteras; pero mas recias que las de la Sala.

Tiene seis pies de largo, y otro tanto de ancho, con uno de

al-

alto; y lo rodean con paños cosidos, ò lienzo pintado en forma de cortina.

Las cocinas estàn siempre separadas de la habitacion, y tambien muy curiosas.

Los habitantes del Cabo Monte son mas afeados en sus alimentos, y en el modo de comer, que la mayor parte de los demàs Negros. Tienen platos hechos de una madera muy dura, y fuentes de cobre estañado, que limpian muy cuidadosamente. Para asar la carne usan asadores de madera; pero han olvidado el modo de hacerlos dàr bueltas, aunque lo aprendieron de los Franceses. Assan la carne por un lado, y la buelven despues del otro.

Es cierto que los Normandos tenian antes un comercio reglado en esta Costa, y que en el año de 1626. tenia la Compañia de Roan un Establecimiento en ella, aunque oy no se sabe en què parage, ni por què lo abandonaron. Quando la Compañia Francesa de las Indias embiò algunos Navios al Cabo Monte en 1666. y 1669. el Rey del País recibió al Comandante con muchas caricias; y hablando aun bastante Francès para dexarse entender, le concediò la libertad del Comercio sin pedirle ningun derecho. Este Principe era un anciano venerable de grande estatura, que se llamaba *Falam Buce*.

Los Ingleses, los Holandeses, y las demàs Naciones que comercian en el Cabo Monte, compran en èl muchas hermosas èsteras, y paños con bastante marfil, que no es inferior en nada al de Sierra-Leona. No obstante, el que sacan los habitantes del País de la parte del Nord no es tan blanco; pero en recompensa son mucho mayores los colmillos; pues hay algunos que pesan hasta doscientas libras. Los Negociantes de Europa compran aqui pieles de Leones, de Pantheras, de Tigres, y de otras fieras. Del mismo País se sacan mil y doscientos, ò mil y quinientos Esclavos, que los llevan alli los Comerciantes Mandingos de las partes interiores del Africa; porque el uso del País no permite vender mas que los reos, cuya venta se hace à beneficio del Rey. Tambien provee el Cabo-Monte Oro, que parece llevan los mismos Comerciantes; y Marchais juzga que sería conveniente establecer alli una Factoria. Los bosques estàn llenos de palo propio para la tìntura, particularmente el encarnado. Este palo, à que los Ingleses han dado el nombre de *cam*, lo cortan los Negros, y lo llevan à la Ribera en haces de quatro, ò cinco pies de largo. Los Ingleses compran mucho, y lo prefieren al palo de Brasil, de que antes se hacia tanto aprecio.

Atkins observa, que los habitantes mas determinados del Cabo iban algunas veces à su Navio, con arròz, malagueta, y colmillos de Elefante; pero que daban continuas muestras de inquietud, y desconfianza. Navegaban en Canoas de un solo tronco de cotonero, en que solian caber veinte hombres. Estos Negros reman en pie, con una destreza, y regularidad prodigiosa. Si llevà algun Kabaſchir, can-

tan

COSTA
DE MA-
LAGUETA

tan de continuo, para manifestarle respeto. No iba Kabaschir à bordo, que no manifestara al Capitan una Certificacion de algun Europeo, para hacerle conozer que los Navios de Europa havian sido bié recibidos en el País. Con este motivo reflexiona el Autor, que unos Testimonios de esta naturaleza, pueden ser muy utiles quando se conceden con discernimiento; pero que si se dan à acafo, solo sirven de pretexto à los Negros para mendigar, ò robar.

La lengua de los Negros varia un poco, al passo que se abanza à lo largo de la Costa. Como las ciencias, y los Artes son desconocidos entre ellos, solo se compone su Idioma de un corto numero de palabras, que expressan las principales urgencias de la vida. Esto es à lo menos lo que Atkins ha inferido de la taciturnidad que guardan aun en sus fiestas, y juntas. Añade, que en su Comercio usan casi las mismas expresiones, y que sus cantares no son mas que una repeticion continua de cinco, ò seis palabras. Villault dice, que en su tiempo hablaban un genero de Portuguès bastardo. En quanto à su Religion, no pudo Villault adquirir informes. Un Negro le dixo seriamente que los Blancos adoraban à Dios, pero que los Negros adoran al Diabolo. Tampoco se conoce la idea que forman del uno, y del otro; pero el mismo Autor observa, que los mas estàn circuncidados, y que todos dan culto à los Fetiches.

Marchais dice, que en toda la Costa, donde aun no se ha introducido el Mahometismo, se halla una mezcla de idolatria, de ignorancia, y de supersticion. El Diabolo se vé alli muy respetado, haciendole tambien sus ruegos; pero sin amarlo, y sin reconocerlo por Dios. Un Negro dixo un dia à Marchais: „ Los Blancos „ adoran à Dios, y nosotros rogamos al Diabolo; vosotros sois mas fe- „ lices que nosotros. “ Snock imagina por diversas relaciones que su Religion consiste en dar mucho respeto, y obediencia à su Rey, y à los Governadores que les pone; pero que les dà poco cuidado lo que passa sobre su cabeza, ò es superior à ellos.

El Capitan Phillips pone el Cabo Mefurado à diez y seis leguas del Cabo Monte. En este intermedio no hay terreno alto. El Cabo, ò la Montaña que no se conoce oy con otro nombre que el de *Mesurada*, es mucho menos alta que el Cabo Monte, redonda, y casi rodeada de agua, por la parte del Mar són escarpadas sus margenes; pero la falda es mas suave, y mas facil la subida por la parte de tierra. La cumbre es llana, y el suelo del terreno mucho mejor de lo que se puede imaginar en un parage tan desierto. Al Est tiene una grande Bahía, que termina en tierras altas, pobladas de grandes arboles. Al Ouest forma el Río otra Bahía, cuya embocadura es el centro. Estas dos Bahías se dividen con una lengua de tierra larga, y estrecha. La situacion del Cabo es à seis grados, y treinta y quatro minutos de latitud del Nord. Por la parte que entra mas en el Mar, mira al Sud-Est. Un Río que corre del Est, pero no tan considerable como el de

Me-

Mefurado, entra en la Bahía del Oueft, y recibe por doce, ò quince leguas todo genero de Baxeles en las mas altas marèas. Su agua està siempre rebuelta, pero llena de excelente peſcado.

La Cumbre del Cabo es una plataforma natural de quatro mil passos de circunferencia, poblada de muchos hermosos arboles, y domina las dos Bahias. El mejor parage para dár fondo es en la del Oueft, al Nord del Cabo, à un tiro de fusil de la Ribera, sobre ocho, ò diez brazas, entre la punta del Cabo, y la embocadura del Rio. En esta embocadura hay una barra, que no dexa de tener rielgo en algunos parages, pero se passa facilmente quando se ha procurado reconocerla, principalmente àcia el pie del Cabo, donde se encuentra una Aldèa, y una fuente de excelente agua, cuya llegada es facil, y se conserva mucho tiempo en el Mar. Al salir de un peñaſco, que està en la misma Ribera, forma una cascada natural; y es un parage cèlebre para la aguada. Phillips la pone cerca de una milla en lo interior del Cabo, al principio de un banco de arena; y lo representa como un agradable arroyuelo de la agua mas pura, y mas fresca del Mundo, que destila por entre los bosques, y las rocas. Añade, que cinquenta passos mas adelante al Est, se encuentran dos pozos de agua dulce, baxo dos grandes piedras. (El mismo Phillips dice, que el mejor anclage es sobre nueve brazas al Sud Semi-Oueft, à dos millas de la tierra.)

El Cabo saca su nombre de la palabra *Mifericordia*, de que los Negros, segun Marchais, han hecho por corrupcion la de *Mefurado*, oyendola pronunciar continuamente à algunos Marineros Franceses que un naufragio arrojò à su Costa. Villault pretende al contrario, que los Portugueses le han dado el nombre de *Miferado*, yà à causa de las rocas ocultas que lo rodean, y que no permiten à los Navios acercarse à el à mas de una legua; ò yà, segun dice, porque muchos Franceses, que fueron muertos alli en otro tiempo, repitieron muchas veces *Mifericordia, Mifericordia*. Tambien han dado los Portugueses al Rio de Mefurado el nombre de *Rio Duro*, en memoria de las crueldades que se cometieron en esta ocasion. Este rio corre primero al Nord-Oueft por espacio de diez y ocho, ò veinte leguas; y despues buelve àcia el Nord-Est, sin que se conozca mas adelante su corriente. No obstante, el Rey del País puso delante de Barbot muchos de sus Vassallos, que asseguraron que habiendo navegado tres meses subiendo, arribaron à un grande Rio, de donde sale este, y que corre del Est al Oueft. Decian que las margenes estàn habitadas de un Pueblo rico, y poderoso, que hace un grande Comercio de oro, de marfil, y de Esclavos. Añadian, que el Rio de Mefurado corre por un País muy hermoso; pero que es tan ràpido, que despues de haver gastado tres meses en subirlo, no necesitaron mas que diez y ocho dias para bolver à la embocadura. Los Negros del Cabo dãn al País de donde nace el nombre de *Adam*; esto es,

COSTA
DE LA MA-
LAGUETA

tierra de oro. (Labat pretende que este es el Reyno de Galam; que el Rio es el Niger, ò el Senegal, y que estos Pueblos son los Mandingos.) A poca distancia de la embocadura del Mesurado se divisan dos Islas. La más pequeña està muy cerca del pequeño Rio que entra en la misma Bahía. La otra està à la entrada del mismo Mesurado, y se llama *Kings-Ile*, ò la Isla del Rey, no porque el Rey del País habitara en ella, sino que mantiene allí algunos Esclavos, que cuidan de sus ganados, y aves. Este Principe hizo muchos regalos al Autor, y le instò à que formara un Establecimiento en su Isla, representándole que nunca se inunda, aun en los meses de Julio, de Agosto, y de Septiembre, que son el tiempo en que el Rio sale de sus márgenes en aquella Costa. Su longitud es de cerca de dos leguas, con tres cuartos de legua de ancho. Por la hermosura de los arboles se hace juicio de que el terreno es rico, y fértil. Los vientos de Est, y de Nord-Nord-Est hacen su ayre muy templado. Su única incomodidad es la falta de agua dulce, la qual se saca del Continente, donde hay muchos manantiales.

En el tiempo de los Equinoccios sube la marèa en el Rio de Mesurado, cerca de veinte leguas; pero en lo demás del año no se dexa conocer mas allà de ocho, ò nueve leguas. Se ha observado que en los meses lluviosos no està la agua salada sino en el espacio de tres leguas mas arriba de la Isla del Rey, porque la abundancia de las olas que baxan, hacen preferir su frescura.

Phillips dice que este Rio tienè en los Mapas el nombre de *Rio de San Paulo*, que es grande, y hermoso, que à un cuarto de legua de su embocadura hay una barra, donde la profundidad del agua es de quatro pies en las altas marèas, y de dos y medio en las baxas; que las olas baten en ella con violencia, principalmente quando los vientos de mar tienen alguna fuerza, lo que empieza de ordinario à las nueve, ò las diez de la mañana, y prosigue hasta la misma hora de la noche. Las partes mas profundas del Rio està à lo largo de los dos márgenes.

En algunos parages, prosigue Phillips, es tan ancho como el Tamesis en Londres. Sus dos márgenes està pobladas de arboles siempre verdes, que hacen la perspectiva prodigiola. A tres millas en el Canal hallò el Autor la agua muy dulce despues del refluxo, y del mismo modo la encontró à cinco millas en la alta marèa.

Segun Snock, el Rio de San Paulo, entra en el mar dos leguas al Nord-Ouest del Cabo. No tiene mas que cinco, ò seis pies de profundidad en la entrada, pero las Chalupas pasan por èl facilmente. Al principio corre del Nord Ouest por espacio de doce millas, y despues baxa del Est desde el Rio de *Junco*. Por estos dos Rios es por donde pasan continuamente al de Sestos los habitantes del Cabo-Monte, con colmillos de Elefante, y otras mercaderias, porque allí encuentran mas ventaja en el Comercio.

Aun-

Aunque se ignora la extensión de los Estados del Rey de Mefurado en las tierras al Nord, y al Nord-Est, se juzga que debe ser considerable por el número de tropas que es capaz de levantar en la urgencia. Sus límites al Est son el Rio de Junco, à veinte leguas del Cabo Mefurado; y al Oueft, un pequeño Rio, que està en la mitad del camino entre este Cabo, y el de Monte. Todo este País es muy fértil. Se halla en el Oro, sin que se haya podido saber si lo produce el País, ò de què parage lo llevan. El palo encarnado es tan abundante como en el Cabo Monte. Los hay de otras muchas especies, muy à propósito para embutidos, y obras de esta naturaleza. Las cañas de azucar, el indigo, y el coron se crían sin cultivo. El tabaco sería excelente, si los Negros entendieran mejor el arte de prepararlo. Los Leones, y los Tigres, que son muchos en el País, no impiden que los ganados multipliquen en el prodigiosamente; y los arboles están cargados de fruta, sin embargo de los continuos destrozos de los Monos. En una palabra, esta comarca es rica; y el Comercio, que ya es en ella muy ventajoso, podría aumentarse mucho, si se procurara ganar el afecto de los habitantes; porque sería cosa ridícula, añade el Autor, pretender establecerse allí por fuerza.

En todas las partes del País se ve una especie de aves pequeñas, del tamaño de nuestros pollos, que los habitantes llaman *Kokadetos*. Las Cabras también son pequeñas. Los limones, las naranjas, y las pomapiñas se crían con abundancia. Aunque se hallan algunos Colmillos de Elefante, son pequeños, que merecen poca atención de los Comerciantes de Europa.

Phillips se para particularmente sobre la facilidad de cortar la madera. La misma ribera está cubierta de arboles, y el embarco es muy cómodo. Hay algunos bastante grandes para Embarcaciones de setecientas toneladas. El Autor hizo cortar diferentes, de una madera tan sólida, y tan pesada, que le fue preciso hacerlos transportar à las Chalupas, porque no podían mantenerse en la superficie del agua.

Los habitantes son de buena estatura, robustos, y bien proporcionados. Naturalmente tienen el ayre marcial, y su valor corresponde à su figura, como lo han experimentado sus vecinos, y aun los Europeos; pero no piensan en la guerra sino quando se hallan precisados à defenderse; porque demás de esto son afables, y humanos, piensan arregladamente, expresan muy bien sus ideas, y sobre todo entienden maravillosamente sus intereses, como los Normandos sus antiguos amigos.

El mismo Autor dice, que los Ingleses, los Holandeses, y los Portugueses representan à los habitantes del Cabo Mefurado como una Nación perfida, artificiosa, bengativa, y cruel. No obstante Phillips, Capitan Inglés, declara, que los hallò afables, y civiles; pero añade,

COSTA DE MALAGUETA que son incommodos en el ansia de pedir; y que el mismo Rey, como todos sus Kabaschirs, estaban continuamente solicitando *Daschis*, que es el termino que usan para significar regalos.

Snock asegura tambien lo apacible de su natural; pero dice que algunas injurias que havian recibido poco antes de los Ingleses, los hicieron tan timidos, que reusaban ir à bordo, y que si veian en tierra Marineros armados, huian inmediatamente. Su resentimiento procedia de la injusticia de algun Capitan, que havia robado muchos Negros con titulo de comercio, y de amistad. Ellos por su parte hicieron algunos prisioneros Ingleses, que estuvieron à riesgo de ser sacrificados à su venganza.

Cultivan con cuidado sus tierras, y no les falta orden, ni inteligencia en sus negocios domesticos. Bosman los representa infatigables para el trabajo; pero añade, que es quando les dà gana de trabajar. (Snock dice, que los hombres no se mezclan en el trabajo, y que dexan esta fatiga à las mugeres.) Son capaces de constancia en la amistad, pero muy celosos de sus mugeres. Esta delicadeza no se entiende con sus hijas, porque antes bien las dexan la libertad de disponer de si mismas, lo que no impide que encuentren facilmente maridos. Aun seria repugnante à los hombres tomar una muger que no huviesse dado àntes del Matrimonio alguna prueba de fecundidad, y que no huviera adquirido algun caudal con la franqueza de sus favores. Lo que ella ha adquirido por este medio sirve al marido para alcanzarla de sus padres.

Así las mugeres son mas libres en su eleccion, porque depende de ellas dár lo que han ganado al hombre que les agrada. Los padres, y las madres aman à sus hijos con tanta pasion, que el medio mas seguro para complacerlos es hacer algunos regalillos à su familia.

Los vestidos, los animales, y las producciones de la tierra son las mismas en el Cabo Mesurado que en el Cabo Monte. Los Kabaschirs llevan una especie de sobrepelliz rayado, que les cae hasta la rodilla. Si pueden lograr un sombrero viejo de Europa, juzgan que no les falta nada para su adorno; y en su defecto se ponen en la cabeza un bonete de mimbre de varios colores. Los Negros de la Plebe se rodean al cuerpo un pedazo de coròn de un pie de ancho, passando la punta por entre los muslos, y levantandolo por detrás hasta la cintura. Otros hay que solo llevan un pedazo de tela quadrada del tamaño de un pie, que oculta su desnudéz. El traje de las mugeres es el mismo que en Santiago.

Las armas que usan son lanzas de cinco pies de largo con puntas de hierro, arcs pequeños, y flechas tan delgadas como una caña, cuya punta està inficionada de un veneno tan sutil, que si llega à la sangre, causa infaliblemente la muerte, à menos que la parte herida no se corte inmediatamente. Estas flechas no están guarneci-

das de hierro, ni tienen alas; y al tirarlas los Negros no apuntan al objeto; pues antes parece que tiran à acaso, à lo menos en semicirculo, como nosotros hacemos en el juego del volante; pero no por esto es menor su destreza en acertar. Sus targetas son tablas bien delgadas, de quatro pies de largo, y dos de ancho, con una assa interior en que entran el brazo para mantenerlas, aunque dexandolo libre para servirse del arco.

El País està muy poblado; y si el Mapa del Cabo, compuesto por el Autor, manifiesta muchas poblaciones, èl nos dice que el numero de los niños es alli increíble; lo que atribuye à la fecundidad natural de las mugeres, y à la polygamia. Demàs de esto, segun las leyes del país, solo los reos pueden venderse por Esclavos.

A dos millas del Cabo, por la parte del Oueft, hay tres Aldèas, cada una de veinte casaf, las mas hermosas que viò Snock en toda el Africa. Cada casa tiene tres divisiones muy curiosas; y entrando en uno de estos edificios, viò cinquenta, ò sesenta personas muy bien aloxadas. Los hombres, las mugeres, y los niños estaban mezclados sin distincion, lo que le hizo discurrir que no componian mas que una misma familia.

Marchais observò, que aun siendo poca la simetria de los edificios, no se dexa de hallar bastante gusto en las Aldèas del Cabo Mesurado. De ordinario estàn cercadas de una muralla de tierra, de mas altura, y mas gruesso que las paredes de las casaf. Rodealà un foffo, de donde se ha sacado la tierra que la compone. El Palacio del Rey solo se distingue de los otros edificios por la extension, y numero de los apartamientos, y por una grande Sala de Audiencia en que recibe à los Estrangeros. En el centro de cada Pueblo se vè una especie de teatro, cubierto como una lonja de mercado, que se eleva cerca de seis pies, y se sube à èl por muchos lados con escaleras. Se llama *Kalde*, que significa, Plaza, ò *Sitio de conversacion*; y estando abierto por todos lados se puede entrar en èl à qualquiera hora del dia, y de la noche. Allí es donde se juntan los Negociantes para tratar de sus intereses, los perezosos para fumar tabaco, y los Politicos para oir, y contar noticias. Los mas ricos hacen que les lleven sus Esclavos èsteras en que se sientan. Otros las llevan ellos mismos, y algunos las alquilan de los Oficiales del Rey, establecidos en este parage para conservar el buen orden.

Phillips tuvo ocasion el año de 1734. de ir à la Ciudad Real, que se llama *Andrea*. (El Rey se llamaba *Peter*, nombre que al parecer havia recibido de algun Capitan Holandès.) Esta Ciudad dista siete, ú ocho millas de la embocadura del Rio, sobre la orilla izquierda, à mil y doscientos, ò mil y quinientos passos del margen. El sitio del desembarco està entre dos grandes arboles, que passados, se atraviesa un pequeño bosque, el qual guia à un terreno descubierto, donde se halla fundada la Ciudad. Este es el unico parage del Canton que

COSTA DE MACHUETA no tiene arboles. La Sala de Consejo, que sirve tambien de Patio de Justicia, està en medio de la Ciudad. Sus cimientos, como su substancia, son de arcilla; esto es, que està hecha de una masa informe de esta materia, elevada quatro pies sobre el suelo, y cubierta de ramas de palma entretexidas, y mantenidas por cierto numero de pilares. Como no tiene otras paredes, entran el ayre, y la luz por todas partes. Este espacio tiene no obstante sesenta pies en su mayor diametro; y su superficie es muy llana, que puede servir à un tiempo para sentarse, y pasearse.

La Ciudad, que està cercada de bosques, no puede percibirse sino al entrar en ella; y se compone de quarenta, ò cinquenta casas, que parecen otras tantas perreras. Las paredes son de arcilla, ò de ramas entretexidas, revestidas de una especie de hieso. Las puertas son ahugeros, que el mayor no tiene mas que dos pies de alto, y es necesario entrar arrastrando. En lo interior del Edificio se halla un banco de tierra de dos pies de alto, cubierto con una estera que sirve de cama à los habitantes. Rara vez encienden lumbre sino en la estacion de las lluvias, y la chimenà, ò el hogar està en el centro de la casa. Las esteras son muy hermosas, variadas de muchas figuras encarnadas, y blancas; y se buscan mucho de la Barbada, donde sirven de alfombras en los quartos.

Las Casas del Cabo Mesurado, segun Marchais, son curiosas en extremo. Estàn abiertas por la parte menos expuesta al ayre, y muradas por los otros tres costados con estacas revestidas de barcilla, que se mantienen mucho tiempo, aunque sin mezcla de cal. Las alcobas estàn tres pies mas altas que el suelo, para preservarlas de la humedad. En general estas casas parecen mucho à los theatros de nuestros Operistas. Por delante estàn abiertas, y descubren un espacio de cinco, ò seis pies de ancho, donde los Negros pasan el dia, sentados en esteras con sus mugeres, y sus hijos. Las paredes de este quarto son de arcilla algo encarnada, de un pie derecio. El techo, que se eleva como el de una Tienda, es de hojas de palma, tan bien entretexidas, que el Sol, y la lluvia no pueden penetrarlo. A la derecha, è izquierda hay un estrado, ò dos bancos, de un piè de alto, y quatro de ancho. Estos estàn cubiertos de esteras de un pie derecio, y sobre ellas una tela de coròn, ò un pedazo de calico, con otro pedazo de la misma tela, que los rodèa en forma de cortinas. El sitio de los cofres, y de los Armarios es en la extremidad del quarto, y las armas estàn colgadas en la pared.

Forman el suelo de grandes vigas redondas, muy juntas, y atadas fuertemente por sus extremos, para asegurarlas en su asiento. Cubrenlas con zarzos, y sobre ellos echan una cama de tierra de un piè derecio, cernida con mucho cuidado, que compone un suelo muy firme, y muy sòlido, y las mugeres lo mantienen continuamente con mucho aseò. En el centto està la chimenà, que solo consist-

te en una pequeña massa de arcilla , de seis pulgadas de alta , y de figura quadrada, de cerca de dos pies cada costado, en la qual se conserva el fuego de día, y de noche; de día para encender las pipas , y de noche para ahuyentar las moscas, y defenderse del frio, y de la humedad. Cada casa tiene generalmente tantos quartos , quantas son las mugeres del dueño, con las que habita sucesivamente, y la que debe passar con èl la noche, està obligada à prevenirle la cena.

Ademàs de los edificios habitables tienen los Negros otros para sus provisiones de arròz, de mijo, de legumbres , de aceyte de palma, de aguardiente, y de las demàs cosas necessarias. Estos Almacenes son de figura redonda, al modo de nuestros palomares, y el techo como un pilon de azucar. Estàn cerrados con buenas cerraduras , y la llave la guarda el Amo. Cada día , ò cada semana reparten à sus mugeres todo lo que vè que necesitan para la subsistencia de su familia. Siempre tienen entre si una paz admirable. A excepcion del día que esperan à su Señor, passan el tiempo trabajando fuera de la casa, ò en lo interior del gobierno economico. Cuidan de sus hijos, y se ayudan mutuamente. El vicio que menos conocen es la pereza, y la ociosidad. Todos los edificios de una misma familia estàn cercados de una muralla de tierra, de seis, ú ocho pies de alto, revestida de esteras de cañas, ò de hojas de palma para librarla de la humedad.

La Religion del País es una Idolatrìa confusa , y sin principios, que admite continuas mutaciones de Feriches , y de Deydades ; no obstante que la adoracion del Sol es mas fixa, y permanente. Los Negros ofrecen à este hermoso Astro sacrificios de vino de palma, de frutas, y de diversas especies de animales. Antiguamente le sacrificaban victimas humanas; pero ha cessado este barbaro uso, desde que la Nacion halla mas ganancia en vender sus prisioneros de guerra à los Estrangeros. Las ofrendas se presentan por mano del gran Sacerdote, ò del Marbuero, que parte con el Rey la mejor porcion ; y el resto se abandona al Pueblo. Nunca se ha introducido el Mahometismo en el Cabo Mesurado , aunque el Titulo de Marbutto parece que dà motivo à creerlo; pero hay mucha apariencia de que los habitantes lo han recibido de algun Europèo.

Snock assegura que la principal riqueza del País es el vino de palma , que es muy bueno, y en grande abundancia. El arròz tiene el segundo lugar en el Comercio ; y los habitantes buscan en trueque los Bugis, ò los *Kowii*, que en su opinion son los mas preciosos de todos los bienes. Despues piden barras de hierro, y telas encarnadas; pero demàs de lo dicho no tienen cosa que merezca la atencion de los Comerciantes de Europa. Aun sus colmillos de Elefante son tan pequeños, y en tan corto numero , que no inspiran mucha codicia por su Comercio. Así lo assegura Phillips.

Marchais pretende no obstante , que el Cabo Mesurado puede sur-

COSTA DE MALAGUETA surtir annualmente mil y quinientos, ò dos mil Esclavos, quatrocientos, ò quinientos quintales de marfil, palo de tintura quanto se desea, y oro à proporcion de la destreza, è inteligencia de un Gefe de Factoria que estuviere encargado de este ramo de Comercio.

Quando este mismo Viagero desprecio las ofertas del Rey Peter sobre el Establecimiento en la grande Isla de Mesurado, le permitio este Principe elegir otro parage para establecerse; y examinando la Costa, no encontro otro mejor que el mismo Cabo. Con efecto se ve por la descripcion, que un Fuerte construido sobre la plataforma de la cumbre, defenderia perfectamente los Navios que anclaran en la Rada, y que abriendo un camino por las rocas, siempre serian dueños del agua, y de la comunicacion por Mar, si ocurria que se les cortara el passo por tierra. Los gastos de semejante Establecimiento serian tanto menores, quanto el Pais produce, no solo la arcilla propia para los ladrillos, sino tambien piedra, y madera en abundancia, y que los viveres se hallan con conveniencia. Asì, à excepcion del vino, el aguardiente, y la harina, no necesitaria la Factoria de ningun genero de provision. El Buey, y el Carnero son alli comunes. La caza, las aves, el pescado, y las tortugas se crian en abundancia. No hay rio que produzca tantos caballos marinos, cuya carne es muy buen alimento, y sus colmillos son mas blancos, y mas estimados que el marfil.

Entre el Cabo Mesurado, y el Rio de Sestos se encuentran otros muchos Rios. El primero es el de *Junco*, que tambien se llama *Rio del Punto*, à cinco grados, y cinquenta minutos de latitud del Nord. La embocadura està al Sud-Sud-Est; y se reconoce en tres grandes arboles, que se descubren en una pequena altura opuestos à tres montañas muy distantes en lo interior de la tierra. Algunos Viageros dan à esta embocadura quatrocientos, ò quinientos passos de ancho; pero tiene poca agua. Los dos margenes estàn poblados de arboles, que forman una vista muy agradable. (El Autor dice que el Rio es grande, y comodo para la agua, y la leña.) Todo el Pais por uno, y otro lado està lleno de naranjos, de limoneros, y de palmas. Los Comerciantes que van alli à comerciar, dan fondo de ordinario en la embocadura del Rio, y disparan un cañonazo, que atrahe los Negociantes de la punta con sus colmillos de cavallos marinos, el marfil, los Esclavos, y las demàs cosas del Pais.

Seis leguas al Est del Rio de Junco se abre la Costa para formar una Bahia considerable, que sirve de embocadura al Rio de Tabo. Sobre la orilla Est de este Rio se descubre un Lugar grande, y bien poblado que no es sin embargo (creyendo à los habitantes) el sitio donde se havian establecido los Normandos. Estos tenian su Factoria, que llamaban pequeno Dieppe, en una Isleta en medio del Rio. Aunque hà mas de un siglo que se destruyò este establecimiento.

miento , confervan los Negros todavia su memoria , y los Ingleses, los Holandeses , y los demàs Europèos que comercian en este Rio, no lo distinguen fino con su antiguo nombre. Esta prueba parece suficiente para que no quede duda en que los Normandos se establecieron en Africa antes que los Portugueses la descubrieran.



CAPITULO II.

DESCRIPCION DE LOS PAISES INTERIORES entre Sierra-Leona , y Rio Sestos.

PAISES INTERIORES.

Las principales Naciones conocidas en este espacio , son las de *Bulm*, de *Silm* , de *Quilliga* , de *Quoja*, de *Hondo*, de *Galas*, de *Karabao*, de *Galaveis* , de *Folgas* , y de *Quabo*. A cada uno de estos nombres, se añade de ordinario *Monou*, ò *Berkoma*. La primera de estas dos palabras significa *Pueblo* , y la segunda *Tierra*.

Yà se han visto en la Descripcion de Sierra-Leona algunas circunstancias pertenecientes al Pais de *Bulm* , que es maritimo , è inmediato al Rio de *Scherbro*, ò de *Cervera*, que los Portugueses llaman *das Palmas*, en cuyas margenes se encuentra à sesenta millas del Mar la Ciudad de *Baga*, ò *Eogos*, residencia del Rey, hasta donde los Ingleses suben para el Comercio del palo de tintura.

Segun *Dapper* està situada *Silm* à quarenta millas del Mar al Sud-Est. Entre muchas poblaciones que se encuentran sobre el Rio, nombra la de *Quanamora*, que la habitan cinco mil familias, pero sus habitantes se miran como una Nacion perfida. El Rio de *Scherbro*, que es el principal del Pais , se divide àcia su embocadura en dos brazos. Al uno , que corre al Ouest, le llaman los habitantes *Torro*. El otro corre al Sud, y se llama *Rio de Santa Ana*, cuyo nombre le han dado los Portugueses. *Torro* està sin agua dos, ò tres veces al año , y se halla cerrado con tan grande numero de Islas, que solo pueden navegarlo las Chalupas. A la Isla que los Ingleses nombran *Scherbro*, llaman los Portugueses *Ferula*, ò *Farillons*, à causa de sus deliciosos bosques; pero en el ultimo siglo se conocia mejor con el nombre de *Massokoy*, que era el de un Principe Negro , Theniente del Rey de *Quoja*.

El Pais de *Quilliga* guarnece el rio de *Maqualbary* , que los Portugueses llaman *das Gallinas*, ò *de las Gallinas*. Sobre este mismo rio se halla la Nacion de los *Karabados*, à doscientas y treinta millas de su embocadura ; pues nace en el Pais de *Hondo* , que està mas al

PAISES
INTERIO-
RES.

Nord. Todas estas Comarcas están sujetas al Rey de Quoxa.

Todo el País interior desde el Cabo Monte, ò *Wakonga*, se llama *Quoxa*, y está habitado por dos Naciones diferentes, los *Wey-Berkomas*, y los *Quoxa-Berkomas*, que unos, y otros han sido dominados por los *Karrows*. Los *Wey-Berkomas* (que quiere decir una media Nación) son los restos de los antiguos habitantes del Rio de Mava, ò *Massa*, y del Cabo Monte, Nación en otro tiempo numerosa, y guerrera, que se dilataba hasta el País de *Monu*, pero que ahora está reducida casi à nada.

Quoxa-Berkomas; esto es, el País de *Quoxa*, se estiende hasta el territorio de *Tomvey*, que por la parte del Nord, y del Nord-Est llega al *Galas*, à los *Galaveys*, à los *Hondos*, à los *Konde-Quoxas*, à los *Monus*, à los *Folgias*, à los *Karrows*, ò *Karrov-Monus*. Los *Galaveys* proceden de las *Galas*; pero haviendolos echado de su País los *Hondos*, los divide oy de los verdaderos *Galas* una vasta selva. La Capital de los *Galas* se llama *Galla-Falli*. Su País tiene muchos Pueblos, y *Aldéas*, situados los mas sobre el Rio de *Maguiba*, que es uno de los quatro principales de la region de *Quoxa*. Los otros tres son el *Mava*, el *Plizoge*, y el *Menob*, que tambien se llama la *Aguada*. (*Dapper* dice que esta region se estiende desde el Rio *Maguiba*, llamado por los Portugueses *Rio Nobo*, hasta el Rio *San-Paulo*, en el Cabo Mesurado, que la divide del País de *Gabbe*.)

La Comarca de *Hondo* está un poco al Nord de los *Galaveis*, y se divide en quatro Principados, *Mafsilagb*, *Dadoguagh*, *Dangyrno*, y *Dandy*, cuyos Gefes, ò Gobernadores los nombra el Rey de *Quoxa*. Gozan de una igual autoridad, pagando à este Principe un tributo annual de fuentes, y de calderas de cobre, de telas de *Quaqua*, de tela encarnada, y de sal.

Los *Konde-Quoxas*; esto es, los Altos *Quoxas*, son vecinos de los *Hondos*, y hablan una lengua distinta que los *Quoxas*.

El País de los *Folgias*; y el de los *Monus* se riega con los rios de *Junco*, y de *Arvored*, que dividen à los *Folgias* de los *Karrows*; aunque despues de la union de estos dos Pueblos reside el Rey de los *Karrows* en el País de los *Folgias*.

Los *Folgias* dependen del Emperador de los *Monus*, así como los *Quoxas* dependen de ellos. El poder de este Emperador de los *Monus* alcanza à muchas Naciones vecinas, que le pagan annualmente un tributo de Esclavos, de barras de hierro, y de telas; pero en recompensa, y para manifestarles su afecto, les dà èl algunas telas de *Quaqua*. Lo mismo hacen los *Quoxas* con los *Folgias*, quando reciben su homenaje; y los *Quoxas*, por su parte, hacen otro tanto con los *Bulms*, y los *Hondos*, que están en su dependencia. Los *Folgias* dan al Emperador de los *Monus* el nombre de *Mandi*, que significa Señor; y à los *Quoxas*, el de *Mandi-Monu*; esto es, Pueblo del Señor. Con estos titulos creen que se honran, porque son sus Tribu-

arios. No obstante, cada pequeño Rey goza de una autoridad absoluta en sus límites, y puede hacer la guerra, ò la paz sin consentimiento del Emperador, ò de qualquiera otra potencia de quien dependa.

Parece extraño que un País tan mal poblado, y de tan poca extensión como Monu, haya podido dominar à tantos, y que conserve su autoridad sobre los que ha sujetado, particularmente sobre los Folgias, que forman una Nación numerosa, y fuerte. No se halla otra causa que la situacion de estas diversas Comarcas, y la excelente política de los Monus.

Los Quabes habitan las cercanias de Rio Sestos; y en otro tiempo fueron conquistados por Flansire, Rey de los Folgias; pero habiendo sacudido el yugo, han quedado solo dependientes del Emperador de los Monus.

§. II.

HISTORIA NATURAL DE LOS MISMOS PAISES.

EN todas estas Comarcas, principalmente en la de Quoxa, los vegetables, y los animales son casi los mismos que en la primera division de esta Costa. No obstante, en las cercanias del Cabo-Monte, y en los Rios de Maguiba, y de Mava se halla un grande numero de Elefantes de agua. En el Rio de Maguiba se llaman estos animales *Kiumach*; y en el otro *Ker-Kamonu*. Su tamaño es como el de un caballo, pero mas grueso. El Rio de Mava produce otro animal de la misma magnitud, y de color obscuro, rayado de blanco, con el cuello largo, corta estatura, las piernas pequeñas, y cuernos semejantes à los de un novillo. Los Sacerdotes, y Adivinos del País, que le llaman *Sova-Monus*, se sirven de el para sus conjuros, y le respetan mucho; lo que manifiesta al parecer, segun el Autor, que este animal es raro. Su agilidad es mucha, y su passo un trote como el de el cabrito Montès.

En las mismas Regiones se ve un animal tan grande como un cierbo, que los habitantes llaman *Sylla-Vandoch*. Su color es amarillo, pero rayado de blanco. Tiene cuernos de doce pulgadas de largo; y en cada uno un agujero por donde respira. Es mas ligero que el gamo.

Los Puercos Espines, que alli se llaman *Quinja*, son de dos especies; la grande, y la pequeña. Los de la primera son del tamaño de un puerco, armados por todas partes de puntas largas, y duras, rayadas de blanco, y de negro, à distancias iguales. El Autor traxo algunas à Europa, tan gruesas como plumas de ganso. Quando estos animales estàn furiosos, despiden sus dardos con tanta fuerza, que penetran una tabla. Su mordedura es terrible; y si se ponen en un tonèl, ò en una caxa de madera, la rompen con

HISTORIA NATURAL. los dientes. Son tan atrevidos, que embisten à la mas peligrosa serpiente. El Autor los tiene exactamente por los mismos que el *Zitta* de Berberia. Su carne es entre los Negros una excelente comida.

El *Quogelo*, ò el *Kuoggelo*, es un animal amphibio de seis pies de largo, tallado, y cubierto de escamas duras, è impenetrables como el cocodrilo. Se defiende de las demás fieras levantando sus escamas, que son muy puntiagudas. Su lengua, que es muy grande, le sirve para coger las hormigas.

Alli se ven quatro generos de aguilas. I. La *Kequolantja*, que se afe en las selvas à los mas grandes arboles, y hace su principal presa en los Monos. II. El *Kequolantja Klow*, que tiene las garras corbas, y se alimenta de pescados en las lagunas, y estanques. III. El *Simbi*, que no tiene otro alimento que la carne de los paxaros. IV. La *Poy*, que està armada como la segunda. Su mansion ordinaria es en la orilla del Mar, donde se mantiene con cangrejos, y otras conchuelas.

Los Papagayos azules, con cola encarnada, que alli se llaman *Vofacy-i*, son muy abundantes. El *Komma* es un paxaro muy hermoso. Tiene el cuello verde, encarnadas las alas, la cola negra, el pico corvo, y las piernas como las de el Papagayo. El *Kosi-fou-Keghosi*, que es del tamaño de un gorrion, y tiene la pluma negra, se mira entre los Negros como pajaro de mal aguero; y refieren de èl muchas historias extravagantes. Si lo divisan en un viage, ò si lo oyen cantar, se buelven apresurados à sus casas. Si alguno muere de repente, atribuyen al *Keghosi* su muerte. Este pajaro se mantiene con hormigas.

El *Fanton* es tan grande como la Calandria, y tambien es pajaro de presagio. Se pretende que quando los cazadores se acercan, se pone este animalillo sobre el arbol mas inmediato à la fiera que persiguen, y empieza à cantar muy recio. Los Cazadores responden *tontan-kerre*; esto es, *nosotros seguiremos*; y entonces buela el pajaro en derechura àcia la fiera.

Los habitantes distinguen dos generos de Golondrinas; las de dia, que llaman *Lele-Atterenna*, y las de noche, à que llaman *Lele-Serrena*; pero parece que este segundo no es otro que el Murcielago. El *Tonga*, que es otra especie de Murcielago, tan grande como una Tortola, se tiene por plato muy delicado; y los arboles està tan cargados de ellos, que algunas veces se ven quebrar las ramas con su peso.

Otro pajaro hay del tamaño del gorrion, que penetra poco à poco el tronco de los arboles con su pico, donde hace su nido, y empolla, y cria sus hijuelos.

El *Qsonju*, es una especie de cuervo, con el cuerpo negro, y el cuello blanco. Su nido, que hace en los arboles, se compone de zarzas, y harcilla. Los Negros refieren que quando los hijuelos està para salir, arranca la hembra sus plumas para cubrirlos, y el macho

empieza entonces à mantenerlos , hasta que estàn en estado de hacerlo por sí mismos.

Hay tres especies de palomos sylvestres , que los Negros llaman *Papus*, los *Bollandos* que tienen la cabeza coronada ; los *Kombgis* que la tienen calva, y los *Duedus* que tienen el cuerpo negro , manchado de blanco , y el cuello de admirable blancura.

Las grullas se llaman allí *Figua*. El *Dorro* es un pajaró grande que frequenta las lagunas , y los Rios , para mantenerse con pescado.

El *Jova* , que es del tamaño de la Calandria , pone de ordinario sus huevos en los caminos Reales, y en las sendas holladas. Los Negros son tan escrupulosos en la conservacion de sus hijuelos , que estàn persuadidos à que el que quebràra los huevos , perderia al instante todos sus hijos. Comen de todo genero de pajaros, à excepcion del *Jova* , del *Fanton* , y del *Keghossi* , que tienen por sagrados.

Hallase una gran variedad de pescados en toda la Costa. El Cavallero de Marchais pescó uno cerca del Cabo-Monte , de una figura tan monstruosa , que no hubo en la Tripulacion quien lo huviese visto semejante. Tenia ocho pies de largo desde la cabeza à la cola , pie y medio de diametro , y quatro y medio de circunferencia. No tenia escamas , pero su piel era recia , dura , y aspera como la del requin. Se cogió con un grande garfio , atado à una cadena de hierro. Quando le arraxo cerca del Navio , se le atò la cola con un nudo escurridizo para subirlo vivo à la tilla. Tenia muy grande el gznate , armado de ambos lados con seis dientes puntiagudos , de dos pulgadas de largo. El ocico salia medio piè mas allà de la quixada inferior , y no era mas que un hueso cubierto de la misma piel que el cuerpo ; esto es, recia , dura , y algo parda , aunque los labios , y las carnes interiores eran de un encarnado muy lustroso. Los ojos eran grandes , encarnados , y como brillantes. En lugar de oidos tenia à los dos lados del cuerpo seis bocas , como otras tantas incisiones , que parecia abrirse , y cerrarse quando queria. Inmediato à ellas empezaba una hermosa aleta , de mediano tamaño. Tenia otras dos mas pequeñas baxo del vientre , y una mucho mayor en la espalda. La cola era grande , fuerte , recia , y cubierta de la misma piel que el cuerpo. Acercandose à èl un requin quando huvo afsido el anzuelo , le dió con la cola un golpe que le hizo huir al instante.

El mismo Autor habla de un pescado que cogió en las cercanias del Cabo-Monte , à que llamò *Becada de mar*. Su longitud era de diez pies , con cinco de circunferencia. Al principio se creyò que era algun *Soplador* , ò *Granpus* , porque tenia sobre la cabeza un canal de respiracion , por el que echaba una gran porcion de agua. Lo largo de su espalda lo guarnecia una grande aleta , y debaxo de los oidos tenia otras dos del mismo tamaño. La cola era grande , dentellada , recia , y muy fuerte , los ojos gruesos , saltados , encarnados,

dos, y vivos, los oídos muy grandes, con tres bocas à cada lado. La boca también grande, armada de pequeños dientes muy juntos, y muy agudos; y aun mas con un pico de veinte pulgadas de largo, dividido en dos partes, que salian de la quixada superior, y de la inferior. Este pico era un hueso rodeado de ternillas, y revestido de una piel tan aspera como la del cazon, y de la misma dureza que la del requin. Todo el cuerpo se cubria con la misma piel. La carne parecia à la del Marfopa, ò puerco marino; esto es, que era muy grassa, pero entremezclada de magro, y de muy buen gusto.

El mar produce en las cercanías del Cabo Messurado algunos pescados extraordinarios. Marchais describe dos. El primero tiene diez y seis, ò diez y siete pulgadas de largo desde el ocico hasta la extremidad de la cola, y siete, ò ocho de recio desde la espalda hasta el vientre, y quatro, ò cinco de un lado à otro. Su ocico es corto, la boca de mediano tamaño; pero armada de dientes muy fuertes, y puntiagudos. Así el anzuelo con grande ansia. Encima de la boca tiene dos narices, y à los dos lados una elevacion en forma de nariz. Sus ojos, que son su parte mas singular, se hallan colocados muy lexos de la boca, cerca del parage donde empieza la espalda.

Son redondos, recios, encarnados, vivos, y cubiertos de un papado continuamente movable. Estos ojos están en el centro de una estrella de seis rayos, de tres, ò quatro pulgadas de largo, tan gruesos en su insercion como una pluma de ganso, y terminados en punta obtusa. Cada rayo se compone de una ternilla muy dura, tan flexible como las de la ballena. El mismo pescado no tiene mas que una vertebra, que se estiende desde la cabeza à la cola. Las costillas, que salen de cada lado, no llegan mas que à la mitad de la espalda. Tiene cinco bocas pequeñas, como otros tantos pequeños oídos, debaxo de dos mas grandes, que tienen la forma de orejas humanas, aunque no guarnecidas. En el orificio de cada oído hay una aleta, cuyos bordes terminan en punta, como las alas de un murcielago. Sobre la espalda tiene otra que se divide en dos partes; la primera de seis, ò siete pulgadas de alto; la segunda mas alta, pero una, y otra muy duras, y muy puntiagudas. Las puntas de la primera division, que es la mas corta, son alternativamente mas baxas la una que la otra. Las de la segunda disminuyen por grados hasta la cola. Esta es muy grande, y dividida tambien en dos partes, muy carnosa la que toca al cuerpo, y la otra no es mas que una aleta, semejante à la de la espalda. Baxo del vientre tiene otras dos aletas de la misma calidad. Todo su cuerpo está sin escamas, pero cubierto de una piel amarilla, manchada de negro, tan lisa, tan suave, tan recia, y tan fuerte como el rayo, ò vitela. La carne es blanca, gorda, firme, y de muy buen gusto. Los mayores de estos pescados no pesan mas que seis à siete libras.

La otra especie, que es muy abundante al rededor del Cabo, y

en los Rios inmediatos, es mucho mayor que la primera. Hay algunos de dos pies de largo, que pesan hasta quince, y diez y ocho libras. Los mayores tienen la cabeza de un pie de alto por la parte mas recia, porque es de figura oval, y muy parecida à la de una muger vieja. La nariz es gruesa, redondos los ahugeros, el labio de arriba muy ancho, la boca bastante grande, y los dientes mal ordenados. La barba sale afuera, dexando bastante profundidad entre ella, y la boca. La piel que cae de un lado à otro, forma una barba doble, y se junta con el pecho. Los ojos son redondos, grandes, y encarnados. Los oidos muy anchos, y defendidos con una aleta parecida à la ala de un murcielago. El cuerpo es redondo, pero va disminuyendo hasta la cola, donde empieza à allanarse, y concluye en una aleta semejante à la de los oidos. Cerca de la cola tiene otras dos aletas, una encima, y otra debaxo, cada una de ocho pulgadas de largo. Su piel es obscura, aspera, y sin manchas, armada por todas partes de puntas largas de tres, ò quatro pulgadas, tan dura como el cuerno, y que salen de la piel sin ningun tuberculo. El animal mueve estas puntas quando quiere. Tambien se pretende que su herida es dañosa quando està vivo. Nada muy rapidamente. Para comerlo se defuella, y su carne es excelente. Se mantiene con yervas de mar, con cangrejos, y pescado menudo.

§. III.

CONQUISTAS DE LOS KARROWS, Y DE LOS FOLGIAS.

Mientras los Karrows habitaban las margenes de Rio Junco, y de Aguada tenian continuas diffensiones con los Folgias, y aumentandose en los años siguientes, procedieron en fin guerras abiertas. Debilitados los Folgias con la pérdida de algunas batallas, recurrieron à los encantos de un Hechicero llamado *fahelmo*, que les aconsejó echàran pescados cocidos con las escamas, en un estanque inmediato al Pais de los Karrows. Era tradicion antigua entre los Karrows, que el primero de su raza havia caido del Cielo en este estanque; y hacian continuas ofrendas al estanque, y al pescado que en èl havia. Pero estandoles prohibido por una ley no menos antigua, hacer cocer, ò comer pescados con las escamas, tuvieron por profanado el estanque. Este estratagemà introduxo entre ellos tanta division, que disminuyendo sus fuerzas las guerras civiles, se vieron los Folgias con ventaja para atacarlos, derrotandolos enteramente, y matando à su Príncipe, que se llamaba *Sollaga*. *Flonikerri* su hijo, y su successor se sujetò à los vencedores con todos sus Vassallos; pero los Folgias que concibieron estimacion al valor de sus enemigos, los trataron menos como Esclavos, que como aliados. *Flansire* su Rey se casò con *Wavalla*, hermana de *Flonikerri*,

PAISES INTERIORES.

Y.

PAISES INTERIORES. y dexò à su cuñado en posesion de sus Estados. Por el mismo tiempo los Quabes, Nacion vecina del Rio Sestos, atacaron à los Folgias, y acudiendo al instante Flonikerri à la defensa de sus aliados, ganò una victòria señalada, è hizo la conquista del Pais de sus agresores. Mientras esta guerra, *Mendino*, Rey de los Monus, de quien eran Tributarios los Folgias, murió de una enfermedad sospechosa. Acusado su hermano Manimassa de haver procurado su muerte, le fue preciso beber el *Quoni*, ò el licor de prueba. Aunque se justificò como era aborrecido de su Nacion, no pudo hacerse restablecer en sus derechos; y no contentos los Monus con la prueba del *Quoni*, resolvieron consultar à los Adivinos, ò Hechiceros. Indignado Manimassa con este nuevo ultrage, les declaró, que no pudiendo tolerarlo, iba à dexar su Patria, baxo la conducta de los *Espiritus*; esto es, de sus amigos muertos, y buscar un socorro mas digno de su inocencia. Empezò à viajar por la parte del Nord, y deteniendose en la region de *Gala*, cuyos habitantes vivian sin Gefe, se adquiriò tanta consideracion por su afabilidad, y prudencia, que à poco tiempo lo eligieron por su Rey; pero este respeto durò tan poco, que habiendo resuelto dexarlos, se fue à la Corte de *Flansire*, Rey de los Folgias, con cuya hija se havia casado. *Flansire* entrò en sus intereses, y haciendo marchar un Exercito al mando de *Flonikerri*, Principe de los *Karrows*, conquistò la Region de *Gala*, y restableció à *Manimassa* en el Trono. *Fesja*, sobrino de *Flonikerri*, havia hablado muchas veces à su Tio de la hermosura de *Vey-Berkoma*, ò del Pais del Cabo Monte, donde havia viajado, haciendo de èl bastantes luces para hacer juicio de la facilidad que havia en conquistarlo. *Flonikerri*, animado tanto por esta esperanza, quanto porque deseaba mucho tiempo antes conquistar algunas Naciones para hacerlas sus Tributarios, pidió al Rey de Folgias el permiso de hacer esta conquista. No se le concediò hasta despues de largos debates en el Consejo; pero hallandose bien establecida la confianza en sus intenciones, recibì de *Flansire* un cuerpo de Folgias, que uniò à sus propias Tropas; y marchando al Sud del Cabo Monte, àcia la Ciudad de *Tombi*, se hizo dueño de todo el Pais de los *Veys*; pero no fue sin resistencia de aquella Nacion guerrera, y numerosa. Diò muchas batallas, cuya ventaja debiò solo à los dardos envenenados de los *Karrows*, que consternaron à sus enemigos. En fin, fueron con el bonete puesto al Fuerte de *Quoms*, principal Silla de los *Karrows*, en el Rio de *Plizoge*; y prosternandose el rostro contra el suelo, imploraron la clemencia del vencedor. *Flonikerri* les concediò la vida, y la libertad; pero segun el uso del Pais, los ultrajò con los pies en señal de su victòria. Despues hizo con ellos un tratado que se ratificò con una ceremonia bien singular. Los vencidos bebieron algunas gotas de sangre de infinitas gallinas, que se mataron en su presencia, las que se cocieron despues, y se comie-

mieron su carne, à excepcion de las piernas, que se guardaron para el vencedor como un gage de su fidelidad, para que se les representaran en todas las ocasiones que faltaran à su promessa.

Desvanecido Flonikerri con su Conquista, formò bien presto mayores proyectos; pero apenas havian empezado los Veyes à vivir en paz en su nueva dependencia, olvidando Mimíniko, hijo de Manimassa, las obligaciones que su padre tenia à Flonikerri, fue à atacar con un poderoso Exercito à las dos Naciones aliadas. Los Galas eran tantos, que obligaron à los Karrows à retirarse. Flonikerri solo hizo frente; y señalando un círculo en la tierra, hincò en èl la rodilla, jurò vencer allí, ò morir. Su defenfa fue larga, y obstinada; pero cubierto en fin de flechas, y de azagayas, le saltò antes la fuerza, y la vida, que el animo. Su muerte fue un impulso de venganza para aquellas gentes que estaban acostumbradas à vencer baxo sus ordenes; y bolviendose à ordenar, repitieron su ataque con tanta furia, que en corto tiempo se hicieron dueños del campo.

Killimanzo, hermano de Flonikerri, que havia succedido en el mando, atacò al enemigo en su campo, lo precisò à huir, y se apoderò de *Pny-Monus*, cuyo saquò abandonò à su Exercito. Abanzandose despues àcia *Quoja-Monu*, que està en las margenes del Rio de Maguiva, ò Rio Nobo, encontró aquellos habitantes dispuestos à la sumision. De este modo los Karrows, con el socorro de los Folgias, estendieron sus conquistas en todas las comarcas vecinas, y se hicieron formidables.

Algun tiempo despues marchò Killimanzo àcia el Rio de *Maqualbari*, ò *das Gallinas*, y dominò à los Quilligas. Despues de tan felices sucessos, se retirò à el Palacio de Tombi, su antigua residencia, donde murió colmado de gloria, pero con alguna sospecha de veneno. Dexò muchos hijos, todos tan pequeños, que no podian entrar en el manejo del Gobierno.

No obstante el mayor, que se llamaba Flansire, subió al Trono, baxo la tutela de *Gemmab*, su tio Paterno, que se encargò de la administracion durante su menor edad. Heredando Flansire el valor de su padre, apenas cumplió la edad de reynar por si mismo, quando formò el designio de dilatar sus Estados con nuevas conquistas; y poniendose al frente de su Exercito, pasó el Maqualbari, y dominò todo el País al Oeste del fuyo, hasta Sierra Leona, que tambien recibió el yugo dentro de poco. Estableció à Quanquadulla en esta ultima Comarca, para tenerla sujeta. Por la parte del Rio das Palmas nombrò por su Teniente à otro Señor de su Corte llamado *Selbore*, de quien tomò este Rio el nombre de *Selbore*, ò de *Scherbro*. A *Sitre* le diò el Gobierno de todos los Pueblos que están en las cercanías de rio das Galinhas.

Despues de haver puesto tan buen orden en sus conquistas, bolvió Flansire à su Palacio de Tombi, donde vivió mucho tiempo en

PAISES
INTERIO-
RES.

una profunda paz ; pero quando menos lo pensaba, supo que *Quadrulla* se havia dexado echar de *Sierra Leona* por *Dogo-Falma*, natural de *Dogo* en el Pais de *Hondo*, viendose precisado à buscar un retiro en las *Islas Bananas*. Esta desgracia inquietò su tranquilidad; y diò orden à los Señores del Pais de *Bulm* de que juntàran todas sus fuerzas, y lo esperaràn en un parage que les señalò; pero yà havian dado oidos à algunas proposiciones de su hermano, que les hicieron despreciar el mandato de su Amo. *Flansire* que no tenia ningun recelo de esta conspiracion, dexò en su ausencia el Gobierno à este mismo hermano que lo vendia; y haciendose acompañar de *Flambure*, su hijo mayor, oy *Rey de Quoja*, se apresurò à llegar al sitio de convocacion. Aunque no encontró en él todas las tropas que discursiò hallar juntas, no atribuyò esta tardanza mas que à su lentitud; y desde el rio de *Gallinas* se fue en algunas Canoas à las *Islas Bananas*. Allí sosegò à los que se havian retirado de *Sierra Leona*, y alistandolos en sus vanderas sin consultar mas que su espiritu, fue à desembarcar con ellos en el mismo rio de *Sierra Leona*, donde emprendiò, sin otro socorro, hacer bolver la espalda al usurpador.

Dogo-Falma havia sido uno de los principales Señores del Pais de *Hondo*; pero siendo sorprehendido con una de las mugeres del *Rey*, en lugar de hacerle pagar este Principe la multa ordinaria de algunas mercaderias, y de algunos Esclavos, le hizo cortar las orejas, desterrandolo de sus Estados. No obstante el tiempo, que aplaca todos los odios, le hizo llamar de nuevo à la Corte; pero lexos de ganar el corazon de su Amo con sumisiones, no tardò mucho tiempo en irritarlo con nuevas insolencias. Un dia tuvo la de decirle que haviendolo hecho despreciable, y ridiculo à los ojos del Público con el castigo que havia padecido, se juzgaba autorizado para pedir que todos los que cometieran la misma ofensa, fuesen condenados à la misma pena; sin lo qual amenazò de dár sus quejas en los caminos, y en los bosques, à los *Jannanins*, y à los *Bellis*; esto es, à los Espiritus, y à los Demonios. Sin embargo de esta atrevida proposicion, hizo el *Rey* arreglar en su Consejo que un exemplo particular no serviria de ley para los demás; pero por conceder alguna satisfaccion à *Dogo-Falma*, le confió el mando de sus armas en la expedicion de *Sierra Leona*. Este General sin orejas tuvo al principio algun buen suceso, y aun disputò bastante tiempo la fortuna despues del arribo de *Flansire*; pero como esta ventaja la debia menos à sus qualidades militares, que al numero de sus tropas; *Flansire*, que aprendiò en fin à no contar con los Señores de *Bulm*, procurò el socorro de algunos Blancos, con los quales atacò la Ciudad de *Falmaba*; y forzando las puertas à golpes de hacha, empezó à poner fuego à las casas. *Dogo-Falma*, que se havia encerrado en ella, no tuvo otro recurso que la fuga. *Flansire* lo persiguiò sin poderlo alcanzar, pero no por esto dexò de adquirir el titulo de *Fal-*

ma-fundomuz; esto es, *Vencedor*, ò *Terror* de Dogo-Falma.

Despues de reducir à la sumisión el País de Bolinburre, y de reestablecer à Quanquadulla en Sierra Leona, apresurò su marcha para ir à remediar otros desordenes; quando supo en el camino, que *Gammama*, su hermano, à quien havia fiado el gobierno en su ausencia, havia usurpado la autoridad soberana, quitado sus mugeres, y muerto muchos de sus hijos. A esta sublevacion se siguiò inmediatamente la invasion de los *Gebbes-Manus*, Nacion que habita las cercanias del Cabo-Mesurado; los que entrando en los Países de Dovalla, y del Cabo Monte, quemaron muchas Ciudades, y apresaron para la esclavitud todos los habitantes que cayeron en su poder.

Flansire marchò al instante àcia el rio de Magualbari, invocando, dice el Autor, la justicia de los Janannins, para el castigo de los reos. Palsò este rio con su Exercito, à vista de *Gammama*, que havia consentido detenerlo en su tranfito. Presentòle la batalla, y consiguió una victòria completa. Acampando despues en la orilla del rio, para observar los movimientos de los rebeldes, embiò à Flam-bure su hijo, à la descubierta en los bosques inmediatos. Este joben Principe sorprehendiò en ellos algunas tropas que estaban ocupadas en las ceremonias de una sepultura, y que huyeron, abandonando el cuerpo que estaban yà para enterrar, y era el de *Gammama*. Tres Esclavos, que debian sacrificarse sobre su sepulcro, aseguraron que este usurpador havia sido muerto en el combate. Siendo llevados al Rey, los examinò con cuidado, y juzgò por sus deposiciones, que el terror, y la consternacion se hallaban introducidas entre los rebeldes. No obstante, su moderacion natural le hizo despreciar una ventaja que huviera continuado ensangrentando sus armas. Ofreciòles generosamente el perdon, que se tuvieron por muy felices de aceptar.

Assegurado Flansire del arrepentimiento de sus Vassallos, bolviò todas sus fuerzas àcia el Cabo Mesurado; y aunque los *Gebbes-Monus* estaban preparados para recibirlo, hizo en ellos una furiosa carniceria, y asolò su País. No proponiendose mas que el reposo por fruto de tantas victorias, se bolviò al instante à Tombi; pero apenas arribò à èl, quando Dogo-Falma bolviò à entrar en sus tierras con un Exercito numeroso. Como èl havia despedido el suyo, se viò precisado en la primera turbacion à buscar su retiro en el rio de Pli-zoge, en una Isla llamada *Massa*. Sus enemigos tuvieron por infalible su pèrdida, y juntaron una Flota de Canoas para perseguirlo; pero el tiempo que necesitaron para estos preparativos diò à los Generales de Flansire el de recoger sus tropas victoriosas. Estas arribaron con tal prontitud al socorro de un Rey, cuya bondad, y valor adoraban, que destruyeron la Flota, y el Exercito de Dogo-Falma.

PAISES
INTERIO-
RES.

§. IV.

CARACTER, COSTUMBRES, USOS, LENGUAS DE LOS HABITANTES
de estas Regiones, y particularmente de los Quojas.

PAISES
INTERIO-
RES.

Los Negros en general son dados à la incontinencia. Sus mugeres, que no son menos apasionadas à los deleytes sensuales, usan de yerbas, y cortezas para excitar las fuerzas de sus maridos. Estos viciosos usos reynan alli como en los demàs Países, cuya descripcion se ha visto. Pero los habitantes son por otra parte mas moderados, mas apacibles, y mas sociables que los otros Negros. No se complacen en derramar la sangre humana, ni piensan tampoco en la guerra, si la necesidad no los obliga à defenderse. Aunque son muy amantes de los licores fuertes, en particular del aguardiente, se ve rara vez que los comprehen; y solo manifiestan esta flaqueza quando se los ofrecen. Viven entre si en una union perfecta, siempre prontos à socorrerse mutuamente, à dár à sus amigos necesitados alguna parte de sus vestidos, y de sus provisiones, y aun à prevenir sus urgencias con regalos voluntarios. Si alguno muere sin dexar con que enterrarle, muchos amigos del difunto se encargan con gusto de este gasto. Entre ellos es muy raro el robo; pero à la verdad, no son tan escrupulosos con los Estrangeros, y principalmente con los Comerciantes de Europa.

La Polygamia se usa alli como en todas las regiones de los Negros. En qualquiera numero que sean las mugeres, siempre hay una que passa por la primera, y que goza de una superioridad real sobre todas las demàs. Esta se distingue con el nombre de *Makilma*. La ceremonia del Matrimonio es la misma que en los demàs parages, solo con la diferencia de que el amante debe hacer tres regalos de boda à la muger con quien se casa. El primero se llama *Toglo*: lo que de ordinario es un poco coral. El segundo se llama *Jafin*; que consiste en algunos paños, ù otros vestidos. El tercero, llamado *Lafing*, es un cofre para encerrar una muger sus mejores alhajas. El padre de la esposa dà à el marido de su hija uno, ù dos Esclavos, dos vestidos, un carcax lleno de flechas, una cimitarra con el cinturon, y tres, ù quatro cestas de arroz. El cuidado de los hijos varones pertenece à los maridos, y el de las hembras à las mugeres. Los hombres reparan poco en que la esposa que toman haya sido desambuelta, con tal que les lleve un dote decente. Estàn, como en el Gambia, en el uso de no llegar à sus mugeres, à la primera señal de su preñez.

Dos dias despues de nacer los hijos, les ponen el nombre; y para esta fiesta, el Padre, acompañado de todos sus criados, armados como el, de arcos, y de flechas, dà buelta à la Ciudad, cantando, ò dan-

dando gritos de alegría. Todos los habitantes de su conocimiento se juntan à èl, con instrumentos de musica. Despues una persona encargada de la ceremonia, toma el hijo de los brazos de su madre, lo pone en el suelo sobre una targeta de guerra, en medio de la Assamblea, y le entra un arco en la mano: luego hace un largo discurso à los asisistentes sobre el motivo que los tiene juntos. Apenas acaba esta arenga, quando empieza otra, que se reduce à votos en favor del recién nacido. Desea que pueda parecer algun dia à su Padre; ser industrioso como èl, amigo de la hospitalidad, capáz de fabricar èl mismo su casa, y de gobernar sus negocios; que no incline sus deseos à las mugeres ajenas; que no se embriague, ni sea gloton, ni estè sujeto à otros vicios. En fin, bolviendolo à tomar en sus brazos le pone el nombre, y lo buelve à su Madre, ò à su Ama. Entonces se separa la Assamblea; y una parte de los hombres vâ à la caza, ò à la pesca, y los demàs à hacer una provision de vino de palma; pero esto es para bolverse à juntar antes de la noche, que la pasan en banquetes.

Si es hija à la que se ha de poner el nombre, la lleva la madre, ò la Ama à el parage del Pueblo donde es mas numeroso el concurso. Allí la pone en el suelo sobre una estera, con un palillo en la mano; y alguno la exhorta à ser buena muger de gobierno, y buena cocinera; à vivir casta, aseada, y obediente; à hacerse amar de su marido con mas ternura que todas las demàs mugeres; à ayudarle en sus empresas, y à acompañarlo en la caza.

El mayor de una familia es el que hereda todos los bienes, y las mugeres de su padre. Si muere sin hijos varones, passa la herencia al mayor de los hermanos. Los menores se acomodan de ordinario en vida del Padre, por el recelo de que despues de su muerte no queden reducidos à pobreza; pero un hombre caado, que muere sin hijos varones, le sucede, que passa su caudal al hijo de su hermano, aunque tenga muchas hijas. Si no queda ningun varon en la familia, toda la sucefsion pertenece al Rey, solo con la obligacion de mantener à las hijas.

En la division de que aqui se trata, estàn sujetos los hombres, y las bestias à muchos generos de enfermedades desconocidas en Europa. La principal es la *ibatheba*, que mata muchos Elefantes, Bufalos, Jabalies, y Perros; pero no causa tantos destrozos entre los hombres, y las mugeres.

Los sarampiones hacen perecer mucha gente; y se refiere, que en otro tiempo despoblaron casi enteramente el País de Hondo.

El fluxo de sangre mata tambien una multitud de Negros, y creen que esta enfermedad se la embian los Hechiceros. No obstante, los Quojas aseguran, que no se conocia entre ellos hasta el año de 1627. que la llevaron de Sierra-Leona algunos Europeos.

Las viruelas no hacen menos destrozos. Los canceres son allí

muy

PAISES muy comunes en la nariz, en los labios, en las piernas, y en los bra-
 INTERIO- ZOS. El mal de cabeza es muy violento, y le llaman los habitantes
 RES. *Hondé-Dómbg*. Los dolores de muelas son furiosos, y se llaman *fi-
 Doengb*. En las cercanías de Sierra-Leona, y en el País de Quoja, pa-
 decen los Negros algunas inflamaciones muy dolorosas en el *scro-
 tum*, que los priva del comercio de las mugeres, y aun tampoco les
 permite andar. El País de los Folgias, y el de los Hondos se ha-
 lla menos afligido de esta enfermedad, que demàs de esto es des-
 conocida en todas las otras Regiones de los Negros.

La principal ocupacion de los Negros, en toda esta divisiòn, es el cultivo de sus tierras, porque tienen poca inclinacion al Comercio. Los Esclavos de que pueden disponer, son pocos; y los Navios de Europa, que passan con tal frecuencia à lo largo de su Costa, han apurado en poco tiempo el marfil, la cera, y el palo de cam que se halla en el País. En el mes de Enero es quando empiezan los habitantes à preparar sus tierras hondas para sembrar el arròz, que es su principal subsistencia; y el mètodo es casi el mismo que el nuestro para sembrar el trigo. El que siembra và seguido de otro, que cubre ligeramente el arròz de tierra, al passo que se và sembrando.

Este grano empieza algunas veces à nacer tres dias despues de sembrado. Entonces se cerca el campo con una estacada, para defenderlo de los Elefantes, y de los Bufalos, que son muy apasionados al arroz. En el se pone una guardia de muchachos, ò de Esclavos, que tambien tiene cuidado de ahuyentar los paxaros. El arroz se siega en el mes de Mayo; y apenas se concluye esta cosecha, quando se empieza de nuevo la labòr, pero en tierras mas duras. Esta segunda cosecha se hace en el mes de Julio. Despues empiezan à trabajar para la tercera, que es al principio de Noviembre. Esta ultima labor pertenece à las tierras altas. Las lluvias, que duran desde el mes de Abril, hasta el de Septiembre, facilitan el trabajo en las tierras mas duras.

Despues se las dexan descansar dos, ò tres años. Las mugeres se emplean mucho en la Agricultura. En ciertos cantones es su oficio el labrar, y en otros el sembrar; pero generalmente les dexan los hombres el cuidado de preparar el arròz; esto es, de molerlo en largos, y profundos morteros, que son de tronco de arbol hueco, y de hacerlo cocer para la familia.

Mucho tiempo se passa antes que el arroz se encierre en las granjas, ò en los Almacenes. Es necesario alguno para secarlo, y tambien se necesita para hacerlo haces, y para pagar los derechos al Soberano.

Las comarcas de Hondo, de Galas, y de Gebbe-Monu producen el mejor arroz de esta divisiòn, y con mas abundancia que todas las demàs partes.

En el intermedio de las cosechas se ocupan los Negros de Quo-
 ja,

ja, en la pesca, en la caza, y en sus edificios. Pero por lo que toca à la caza del bufalo necesitan licencia de su Rey, que toma la mitad, y la tercera parte de qualquiera otra caza. Los Elefantes de agua pertenecen unicamente al Rey, ò al Gefe del Canton, aunque de ordinario manifiesta su reconocimiento al cazador con algun regalo. Los Pescadores dan tambien alguna parte de su pescado à los Sacerdotes, para los *fannanians*, ò las almas de sus amigos difuntos.

En el Pais de Quoja son las casas de figura redonda, como en Ru-fisco. Allí se ven Ciudades fortificadas, y Ciudades abiertas. Estas se llaman *Fon-Serab*. Su fábrica es en circulo, y cercadas de arboles muy juntos. Las Ciudades fortificadas se llaman *San-Siab*. Su fuerza consiste en quatro bastiones, que se llaman *Koberes*, y se atraviesan para entrar, y para salir. La puerta es tan baxa, y tan estrecha, que no puede passar por ella mas que un hombre. Sobre cada puerta se pone una garita, hecha de ramas de un arbol llamado *Tombo-Bangoela*. Estas Ciudades están cercadas por defuera con una estacada del mismo arbol. Su madera es dura, y siendo largas, y recias las estacas, puestas muy juntas, y unidas à los arboles que tambien cercan la Ciudad, no puede penetrar la vista por entre este cercado; pero se dexan en èl de trecho en trecho unas pequeñas aberturas, que sirven para salir en algunas ocasiones, aunque de ordinario están cerradas. Las calles van derechas desde un *Kobare* al otro, y forman de este modo varias cruces, en cuyo centro està el Mercado público. Todos los habitantes de las Aldèas, y de los parages abiertos, tienen casas en algun *San-Siab*, donde se retiran à la primera noticia de guerra, ò de alguna irrupcion de sus enemigos.

Los rios del Pais de los Quojas están cerrados con tantas caídas de agua, y bancos de arena, que no sirviendo las Canoas, se hace de distancia en distancia un genero de puente de estacas de Tombo, atadas juntas por cada lado con cuerdas, para librar à los Passageros de riesgo de caer en el agua. Estas cuerdas son un trenzado de diversas raíces, y atadas à algunos arboles de las dos orillas.

La lengua de mas extension en todas estas Regiones, es la de los Quojas. No obstante, los *Tims*, los *Hondos*, los *Mendos*, los *Folgias*, los *Galas*, y los *Gebbes*, tienen su lengua particular. La mas elegante es la de los Folgias, que se llama por esta razon *Mendischo*, ò la Lengua del Señor. Las Lenguas de los Galas, y de los Gebbes difieren algo de la de los Folgias, y la de los Quojas, casi como el alto, y el baxo Alemàn difieren entre si. Los Señores Negros se jactan de hablar con elegancia, haciendola consistir particularmente en las comparaciones, y las alegorias que aplican con bastante suceso.

No dividen el dia en horas; y conocen la media noche en cinco Estrellas, que llaman *Mouja-ding*, que se descubren con las Pleyadas en la cabeza del Toro.

Las ceremonias de sus entierros son muy parecidas à las que ya

PAISES INTERIORES. se han explicado de otros Países. No obstante se encuentran en ellas algunas circunstancias diferentes. Después de bien lavado el cuerpo, y trenzados los cabellos con mucha curiosidad, ponen el muerto en pie, manteniendolo con algunos apoyos. Lo visten con los mejores vestidos que tenia quando vivo, ò con los que le regalaban después de muerto. Ponenle su arco en una mano, y en la otra una flecha. Entonces sus parientes mas cercanos, y sus amigos hacen con sus flechas una especie de escaramuza que dura bastante tiempo. Luego se hincan de rodillas al rededor del cuerpo, bolviendole las espaldas; y con un ayre irritado disparan sus flechas àcia adelante, para declarar que están prontos à tomar venganza de todos los que se atreviesen à hablar mal de su amigo, ò que havrian sido capaces de contribuir à su muerte. Después de esta formalidad, ahogan algunos Esclavos que le pertenecieron, encargandoles que les sirvan con fidelidad en el otro mundo. Antes se ha tenido cuidado de regalar à estas desgraciadas víctimas con todo lo mas delicado que produce el País.

Por otra parte todas las mugeres que tienen alguna conexion con la del difunto, van à su casa, y se echan à sus pies, repitiendo *Buyné, Buyné*; esto es, *consolaros, ò enjugad vuestras lagrimas.*

En fin, el cuerpo se pone sobre una tabla, ò sobre unas angarillas pequeñas, y dos hombres lo llevan en hombros al sitio de la sepultura. Con èl se echan en el hoyo los Esclavos que se sacrificaron, las esteras, las calderas, las fuentes, y los demás utensilios de que usaba; y cubriendolo con una estera, echan sobre ello bastante tierra para impedir la infeccion de su podredumbre. Los Parientes levantan al instante una pequeña choza encima del sepulcro, y ponen en la esquina del techo una barilla de hierro en que cuelgan las armas del difunto. Si es muger la que se entierra, cuelgan en lugar de armas las fuentes de que se servia. Por muchos meses llevan todos los dias à este sepulcro algunos alimentos, y licores, para sustentar al muerto en el mundo adonde creen que ha pasado.

Es costumbre enterrar todas las personas de una misma familia en el mismo parage, à qualquiera distancia que puedan morir de su habitacion. Los Cimiterios están de ordinario en alguna antigua Aldèa abandonada, que se le dà entonces el nombre de *Tomburoy*. Se hallan muchos sobre el rio de Plizoge, y en la Isla de Massa detrás del Cabo Monte.

Ahogan los Esclavos que deben enterrarse con las personas de distincion, porque tienen por muy preciosa la sangre humana para que se derrame sin grande motivo. Se sirven de una cuerda, y hacen la execucion apretandola por detrás del cuello de las víctimas. Al instante queman los restos de los alimentos que se les han hecho tomar antes de su muerte, porque las menores partes de este festin se tienen por sagradas. Yà empiezan à ceder en esta barbara costumbre;

bre; y en todos los Cantones donde se practica, ocultan los padres, y las madres à sus hijos, luego que la vida del Rey està en riesgo con alguna enfermedad violenta. A la verdad, los que se han valido de esta precaucion para librarse de la muerte, reciben despues muchas reprehensiones. Los acusan de haverles faltado ànimo; cuyo ultrage es sangriento, y muy ofensivo entre los Negros. Se les representa quàn injusto es, despues de haver comido el pan del Señor, ò de un Año, poner dificultad en morir con èl.

Tambien se usa observar un ayuno despues del entierro los parientes mas cercanos, y amigos del muerto. Solo dura diez dias por un difunto plebeyo; pero por el Rey, ò por otra persona de distincion dura treinta.

Los que emprenden observar lo, juran levantando las manos al Cielo, que no comeràn arroz en todo este tiempo; que no beberàn más licor que el que pueda coger en un hueco que señalan, y hacen expremamente, y que se privaràn tambien del comercio con sus mugeres. Por otra parte, las mugeres hacen voto de no llevar mas que paños negros, ò blancos, de dexar caidos los cabellos, y de no tener otra cama que el suelo. Al fin del ayuno vuelven los penitentes à levantar las manos al Cielo, para hacerlo testigo de que han cumplido su empeño. Despues vãn los hombres à la caza; las mugeres preparan lo que han muerto; y todos juntos paffan la noche regocijandose. La familia del difunto les regala luego una fuente, una caldera, un paño, un cesto de sal, y una barra de hierro.

Si los Quojas conservan su autoridad en los Países de Silm, de Bulm, y de Bulmberre, aunque estas Regiones son mas dilatadas, mas pobladas que la suya, no deben esta obligacion sino à la politica de su Consejo, que se compone de los hombres mas sabios, y experimentados de su Nacion. Para conservar à sus Vassallos, y à sus vecinos en una opinion ventajosa de sus fuerzas, no permiten nunca à los del Nord que atraviesen su País para ir à la parte del Est; ni à los del Est, que hagan el mismo transito para ir al Ouest. Este reglamento invariable sirve tambien para darles mucha mas parte en el Comercio. Sirven de Factores, y de Corredores à sus vecinos para hacer passar à su territorio las mercaderias que vãn de una parte à otra. Es cierto que los del Nord hacen lo mismo con ellos, no permitiendo el transporte de las mercaderias por sus tierras, sino à los Quojas que estàn casados en su País.

Aunque los Quojas son dependientes del Rey de los Folgias, este Principe concede à su Rey el titulo de *Dondagh*, de que usa èl mismo. El Rey de los Quojas lo dà tambien al Rey de *Bulmberre*, que le rinde homenaje, así como èl lo rinde à los Folgias.

Este titulo no se confiere sin grandes ceremonias. Quando el Rey de los Quojas lo recibe del de los Folgias, se prosterna en el suelo, manteniendose de este modo hasta que el Rey de los Folgias le

PAISES INTERIORES. echa una poca tierra sobre el cuerpo, y le pregunta què nombre quiere tomar. Entonces èl declara el nombre que elige. Los asisistentes lo repiten en voz alta, y el Rey de los Folgias le añade el título de Dondagh, que toda la Assablèa aclama con grandes aplausos. Al instante recibe el nuevo Dondagh orden de levantarse, y se le presenta un carcax lleno de flechas, que cuelga à su espalda, y un arco que toma en las manos, para significar que desde entonces està obligado à defender con todas sus fuerzas el Pais de sus Soberanos. Despues hace homenaje al Rey de los Folgias con un regalo considerable de lienzo, de calderas, y de fuentes.

No por esto es inenon absoluto en sus propios Estados, y muy celoso de sus prerogativas, y autoridades. Hace consistir parte de su gloria en el numero de sus mugeres, que las mas se llevan de las Regiones inmediatas. Quando parece en público, està sentado, ò en piè sobre un broquèl que sus Vassallos llaman *koreda*, para dàr à conocer que es el defensor de sus dominios, la guìa de sus Tropas, y el protector de toda la gente honrada que se halla oprimida. Si algun Señor, acusado de mala conducta, tarda en presentarse delante de èl, le embia su *koreda* con dos tambores que no han de cessar de tocar hasta que el reo se determine à partir; y lo conducen marchando delante de èl. Lleva el *koreda* en una mano, y en la otra ciertos regalos, y si es admitido à la Audiencia del Rey, se prosterna, se cubre la cabeza de polvo, pide perdon de su delito, y se reconoce por indigno de sentarse en el *koreda*. No se le embia con efecto esta arma fino para cubrirlo de verguenza, y para darle à entender por un grande baldon, que no haviendose sujetado à la primera orden, es consiguiente que le pertenece à èl tomar el lugar de su Amo, y ejercer la autoridad soberana.

Quando un Negro de distincion pide la Audiencia del Rey, entrega primero sus regalos al G. fe de las mugeres del Palacio, que llevandolos à este Principe, le ruega que permita à la persona que le nombra, ser admitida à humillarse en su presencia. Si el Rey consiente en ello se admiten los regalos, y el suplicante es introducido. Si la demanda se desprecia, se restituyen con silencio los regalos al que los ofrecia; y retirandose, no se atreve à bolver à la Corte hasta haver hecho su paz con el Rey por la mediacion de algun amigo mas favorecido. Por las faltas ligeras no se dilata el perdon mucho tiempo; y presentandose entonces el reo con las mismas ceremonias, està seguro de mejor acogimiento; pero el Rey no olvida tan facilmente una ofensa considerable.

El que al fin alcanza perdon, y la libertad de bolver à presentarse delante de su Soberano, debe llegar lentamente àcia èl inclinándolo lá mitad del cuerpo. Quando està cerca de la estera en que el Rey està sentado, debe hincar una rodilla, baxar la cabeza hasta encima de su brazo derecho, que estiende de proposito para esta ceremon-

mo.

monia, pronunciando respetuosamente el nombre de *Dondagb*. Entonces le responde el Rey, *Namadi*; esto es, yo os felicito, y le manda sentar à alguna distancia, en una silla pequeña de madera, ò en una estera, si es persona de mayor classe.

Un Embaxador de qualquiera Principe vecino se detiene en la frontera, para hacer llevar à la Corte la primera noticia de su arribo. Despachasele un Oficial, que lo lleva à una Aldèa inmediata à la Corte, donde espera que se hagan los preparativos para la Audiencia. Señalado el dia, es conducido por un grande numero de Oficiales, y de guardias, revestidos con sus mejores ropas, el arco en la mano, y el carcax à la espalda. Esta marcha se hace al ruido de los instrumentos, con danzas, y saltos continuos. Al arribar cerca del Palacio, es recibido el Embaxador entre dos filas de Quojas armados, y por entre ellos llega hasta la Sala del Consejo. Si viene del Pais de los Folgias, tienen licencia las gentes de su propia comitiva para danzar en la plaza de armas; pero este privilegio se niega à qualquiera otra Nacion. Luego que se concluye la danza, entra en la Sala de la Audiencia. Quando llega cerca del Simmano, ò del Trono del Rey, le buelve la espalda, hinc a una rodilla en tierra, y en esta postura tiende su arco con toda su fuerza, para declarar que se tendria por feliz si hallàra ocasion de servirse de èl contra los enemigos del Rey. Mientras esta formalidad, canta, ò representa su comitiva en voz alta algunos versos compuestos en honor del Rey. Los Quojas de la Assablèa hacen por su parte lo mismo en honor del Embaxador, y de su Amo. Esta ceremonia se llama *Polo-Polo Sammab*. Las expresiones mas aduladoras, y que mas de ordinario corresponden en estas ocasiones, son, *Komme*, *Bolle Machang*; esto es, nadie puede imitar las obras de sus manos. *Dogo-Falma Hando Mu*; que significa, es el destruidor de Dogo-Falma. *Sulle tomba quarviasch*; yo me pego como la pez, à la espalda de los que se atreven à resistirme.

Despues de estos elogios mutuos, hace el Embaxador adelantarse à uno de sus Oficiales, que se prosterna delante del Rey, eximiendolo su caracter de hacer por si mismo esta sumision. Mientras esta nueva scena, todos los asistentes que estàn al rededor del Trono, danzan, y hacen mil movimientos ridiculos con sus arcos, y sus flechas. El Embaxador los interrumpe, para pedir que todos presen silencio. Entonces pronuncia su arenga; y el *Silli*, ò el Interprete real, que de ordinario està de pie cerca del Trono, con un arco en la mano, la explica palabra por palabra. Si es concerniente à los negocios de Estado, se remite la respuesta à las deliberaciones del Consejo; pero en qualquiera otro caso se dà inmediatamente. Al instante el Embaxador es restituido à su Quartèl; y luego que sale, muestran algunos de sus Oficiales delante del Rey los regalos que le estàn destinados, explicando en cada Artículo su naturaleza, y los motivos que ha havido para embiarlo.

PAISES
INTERIO-
RES.

Por la noche van nuevos Esclavos del Rey al Quartel del Embaxador, para servir cerca de su persona. Despues las mismas mugeres del Rey, adornadas con sus vestidos mas ricos, le llevan muchos platos de arroz, y diferentes viandas. Luego que el Rey ha cenado, le embia de su vino de palma, y los regalos para su Amo, que consisten en algunas calderas, y algunas fuentes de cobre. Si es Embaxador Europeo el que llega à la Corte con regalos de su Pais, tiene el honor de cenar en la mesa del Rey, y la libertad de hacerse servir en ella segun el uso de su propia Nacion; y lo que queda de su cena se reserva para las mugeres de su Magestad.

No hay Nacion entre los Negros donde sean mas las ceremonias, y las formalidades que en el Pais de los Quojas. El método mas seguro para conciliarle su afecto, es manifestar gusto, y complacencia de sus usos.

Tienen muchos que hacen bastante honor à su legislatura. Una muger acusada de adulterio solo por deposicion de su marido, se tiene por inocente sobre su juramento. Jura por *Bell-Paavo* que no està culpada, rogando à este espiritu que la confunda si falta à la verdad; pero si es convencida despues de su juramento, ordena la ley que la lleve su marido por la noche à la plaza pública, donde està sentado el Consejo para sentenciarla. Primero se invocan los Jannanins. Despues se le vendan los ojos, para privarle la vista de estos espíritus, que estàn prontos para llevarla. Dexanla algunos instantes en el terror de esta amenaza; pero à poco rato empieza à hablar un Anciano del Consejo, para avergonzarla con el desorden de su conducta, amenazandola con un castigo severo si no buelve en si misma, y se reconoce. Luego se le hace oír un ruido confuso de voces, que pasan por las de los Jannanins, y que le declaran, que aunque su delito era digno de un castigo mas riguroso, se le perdona por ser la primera vez que ha incurrido en èl. Las mismas voces le imponen algunos ayunos, y mortificaciones. Principalmente le encargan que viva con tanta continencia, que no se le pueda reprehender haver recibido en sus brazos, ni aun un niño varon, ni haver tocado al vestido de un hombre. Hasta entonces estàn persuadidos los Quojas à que la verguenza, y el temor son penas que igualan al delito; pero si la misma muger recae en el desorden, y no puede evitar ser convencida, el *Bellino*; esto es el Gran Sacerdote, y algunos de los *Soggonos*, que son sus Ministros, van por la mañana à su casa, acompañados de otros Oficiales subalternos, haciendo mucho ruido con una especie de carraca, y apoderandose de ella, la llevan à la plaza pública. Allí la obligan à dar tres bueltas al ruido de los mismos instrumentos; y sin oír sus quejas, ni atender à sus promessas, la conducen al bosque sagrado de los Jannanins, sin que desde este momento se buelva à saber mas de ella. Los Negros imaginan que se las llevan los Jannanins; pero, segun el Au-

tor, hay mucha apariencia de que las matan inmediatamente en el bosque, y entierran sus cuerpos con mucha precaucion.

Un hombre acusado de robo, ò de homicidio, sin poder ser convencido del uno, ò del otro delito, es condenado à la prueba del *Bellimo*, mezcla de hierbas, y de cortezas de la composicion del *Bellimo*, que se obliga al acusado à tomar en su mano. Si està culpado, se persuaden los Negros à que su cutis manifestará al instante algunas señales de fuego, y que si està inocente no sentirà ningun mal.

Algunas veces hace el *Bellimo* tragar à los acusados un grande vaso de un licor que compone èl mismo, con la corteza de *Neno*, y de *Quoni*, dos arboles que se tienen por un perfecto veneno. Los que se hallan con la conciencia libre vomitan inmediatamente, y se reconocen mejores despues de esta operacion. Los culpados no arrojan mas que espuma por la boca, y quedan conocidos por dignos de muerte.

La execucion de los reos convencidos se hace en algun bosque, ò en algun sitio muy distante de la habitacion. Se les hace hincar de rodillas, con la cabeza baxa, y el executor los hiere por detrás con una pequeña javalina. Luego que cae el cuerpo, corta la cabeza con una hacha, ò un cuchillo, y divide el tronco en muchos quartos, que distribuye à las mugeres del reo. Estas estàn obligadas à assistir al suplicio, para recibirlos; y para irlos à echar en algun estercolero, donde estos miserables despojos sirven de pasto à las aves de presa. Los amigos del muerto hacen cocer su cabeza, y bebiendose el caldo, clavan las quixadas en el parage de su culto; porque los *Quojas* tienen algunos principios de religion mas descubiertos que los demàs Negros.

Reconocen un *Ser* supremo, un Criador de todo lo que existe, siendo tan alta la idea que tienen de èl, que no emprenden publicarla. A este *Ser* le llaman *Kanno*, y le atribuyen un poder infinito, un conocimiento universal, y una inmensidad de naturaleza que lo hace presente en todas partes. Creen que todos los bienes proceden de èl; pero no le conceden una eterna duracion. Dicen que tendrà por successor à otro *Ser*, que debe castigar el vicio, y recompensar la virtud.

Estàn persuadidos à que los muertos se convierten en espíritus, à quienes dan el nombre de *Jannanins*, que quiere decir Patronos, y Defensores. La ocupacion que atribuyen à estos espíritus, es proteger, y socorrer à sus parientes, y à sus antiguos amigos. Un Negro, que se libra en la caza de algun riesgo urgente, va apresurado al sepulcro de su libertador, donde el reconocimiento le hace sacrificar una vaca con arròz, y vino de palma por ofrenda, en presencia de los parientes, y de los demàs amigos del *Jannanin*, que celebran esta Fiesta con canticos, y danzas.

Los *Quojas* que reciben algun agravo, se retiran à los bosques don-

PAISES INTERIORES. donde imaginan que residen estos Espiritus. Allí piden venganza con grandes gritos, y à *Kanno*, ò yà à los *Jannanins*. Del mismo modo si se hallan en algun aprieto, ò en algun riesgo, invocan el espiritu en quien tienen mas confianza. Otros lo consultan sobre los sucesos futuros: v. gr. quando no ven arribar los Navios de Europa, preguntan à sus *Jannanins* para saber lo que los detiene, y si llevaràn presto mercaderias. En fin, su veneracion es extrema con los espíritus de los muertos. Nunca beben agua, ni vino de palma, sin derramar primero algunas gotas en honor de los *Jannanins*. Si quieren asegurar la verdad, atestiguan con su *Jannanin*. Aun el mismo Rey està entregado à esta supersticion; y aunque toda la Nacion parezca penetrada de respeto à *Canno*, el culto público solo se dirige à los espíritus. Cada Pueblo tiene en algun bosque inmediato un sitio fijo para la invocacion. A èl se lleva, en tres diferentes estaciones del año, una grande abundancia de provisiones para la subsistencia de los espíritus. Allí es donde las personas afligidas van à implorar el socorro de *Canno*, y de los *Jannanins*. Las mugeres, las niñas, y los niños no pueden entrar en estos bosques sagrados; porque esta ofensa se tendria por un sacrilegio. Desde la infancia se les hace creer que serian castigadas al instante con una muerte tràgica.

Los *Quojas* estàn muy persuadidos à que hay entre ellos *Màgicos*, y *Hechiceros*. Tambien juzgan tener una especie de enemigos del genero humano, à que llaman *Soba-Munufin*; esto es, envenenadores, y chupadores de sangre, que son capaces de chupar toda la sangre de un hombre, ò de un animal, ò à lo menos de corromperla, infundiendo en ella la semilla de las mas peligrosas enfermedades. Creen tener otros Encantadores llamados *Billis*, que pueden impedir que nazca el arroz, ò que llegue à su sazón. Creen que *Soba*; esto es, el Diabolo, se apodera de los que se entregan al exceso de la melancolia, y que en este estado les enseña à conocer las hiervas, y las raices que pueden servir para los encantos; que les manifiesta los gestos, las palabras, los movimientos, y les dà el poder continuo de hacer daño. Por esto es la muerte castigo infalible de aquellos à quien se acusa de estas perversas prácticas. Los *Quojas* no atraviesan nunca un bosque sin ir acompañados, temiendo encontrar algun *Billi*, ocupado en buscar sus raices, y sus plantas; y llevan consigo cierta composicion, que juzgan tiene la virtud de preservarlos contra *Soba*, y todos sus Ministros. Las historias que refieren de ellos, son de una extravagancia consumada.

Si la muerte de alguno tiene indicios de violencia no laban el cuerpo sin hacer antes exactas diligencias. Primero forman un paquete de algunos pedazos de los vestidos del difunto, à los quales añaden cortaduras de sus uñas, y algunos bucles de su cabello. Encima foplan polvo de *Manmon*, ò de *Cam raspado*. El paquete se ata
en

en la caja del muerto, que dos Negros llevan à la plaza pública. Allí dos Sacerdotes que van delante, facudiendo dos hachas una contra otra, preguntà al cuerpo, en què parage, en què tiempo, y por la maldad de quièn ha perdido la vida, y si lo ha recibido Canno baxo su proteccion. Quando el espiritu del muerto les ha dado à entender con diversos movimientos que pretenden reconocer, que es un Soba-Munufin quien ha causado su desgracia, le buelven à preguntar si el Hechicero es varon, ò hembra, y en què parage reside. Entonces juzgandose advertidos por las mismas señales, van à la habitacion del Soba-Munufin, y apoderandose de el, lo cargan de cadenas, y lo llevan junto al cadaver, para condenarlo por la acusacion del espiritu. Si niega su delito, se le obliga à beber el Quoni, licor de una horrible amargura. Despues de haver bebido tres calabazas llenas, si vomita lo abfuelven; pero si no muestra mas que una poca espuma en la boca, lo entregan inmediatamente al suplicio. Su cuerpo se quemà, y las cenizas se artojan en el rio, ò en el mar, sin que la classe, ò las riquezas puedan libertarlo. El Quoni es: compone de ciertas cortezas molidas en un mortero de madera, que se infunden en agua comun. Este es un licor, no solo muy amargo, sino extremadamente peligroso; y se le hace tomar al prisionero por la mañana, para asegurarse de que està en ayunas.

Todos los Pueblos de esta division circuncidan sus hijos desde la edad de seis meses, sin otra Ley que una tradicion inmemorial, cuyo origen refieren al mismo Canno. No obstante, la ternura de algunas madres hace diferir la operacion hasta la edad de tres años, porque entonces se hace con menos riesgo. La herida se cura con el jugo de ciertas hiervas.

Aunque nunca se ha observado que los Negros adoren à el Sol, y à la Luna, acostumbran en el Campo, y en los Pueblos, interrumpir sus trabajos en los Novi-Lunios, y no permitir en este tiempo ningun Estrangero entre ellos. La razon que dan de este proceder, es que siendo el dia del Novi-Lunio un dia de sangre, se pondrian encarnados su maiz, y su arroz si no se portaran asi. Este dia lo emplean de ordinario en la caza.

Barbot refiere otras dos ceremonias muy estrañas que se practican igualmente entre todos los Negros de Hondo, de Monu, de Folgias, de Gebbe, de Sestos, de Bulm, de Silm, y hasta en Sierra-Leona. En todas estas Naciones hay una especie de Cofradia, ò de Secta, llamada Belli, que parece propriamente una Escuela, ò un Colegio, para la educacion de los niños. Esta se renueva todos los veinte y cinco años, por una orden inmediata del Rey. En ella aprende la juventud à danzar, y à combatir; como tambien el arte de la pesca, y de la caza, y principalmente un cierto canto, que se llama *Bellidong*, ò las alabanzas de Belli. Este canto no es mas que una repeticion confusa de algunas expresiones torpes, acompañadas de

PAISES
INTERIO-
RES.

gestos, y de movimientos muy inmodestos. Luego que un joven Negro está perfectamente instruido, toma el título de Asociado de Belli, que lo hace capaz de poseer todo genero de empleos, y le dà ciertos privilegios. *Los Quolgas*; esto es, los Idiotas que no han tenido esta educacion, ò que no han aprovechado en ella, quedan excluidos de todos estos derechos.

Por orden del Rey se elige en algunos bosques donde se crian las palmas con abundancia, un espacio de ocho, ò nueve millas de circunferencia. Allí se fabrican chozas, y se planta en èl todo lo que es necesario para el sustento de los Discipulos. Entonces los que tienen alguna pretension para la fortuna de sus hijos, los llevan à este Colegio; pero esto no es hasta despues de una solemne proclamacion, que prohibe à todas las mugeres acercarse à este bosque sagrado en todo el tiempo de la instruccion, que dura quatro, ò cinco años. Se juzga que quedaria profanado con su presencia; y para apartarlas de èl con mas seguridad, se les persuade, como queda yà dicho, desde la infancia, que *Belli* mataria sin piedad à las que violaran una Ley tan santa.

Los *Sogzonos*, que son los Decanos de la Secta de Belli, reciben del Rey la comision de presidir en las Escuelas. Despues de tomar possession de sus plazas, declaran à los niños las leyes de su asociacion. La primera les prohibe salir de aquel recinto en todo el tiempo de sus estudios, y comunicar con los que no llevan la insignia de la Escuela. Esta que se les dà inmediatamente, consiste en cortarles algunas agujetas de carne, desde el cuello, hasta la juntura de la espalda: operacion dolorosa, pero que se cure en pocos dias con algunos simples. Las cicatrices parecen despues à las cabezas de clavos, impresas en la cara. Despues de esta ceremonia se les hace tomar à los Discipulos un nuevo nombre, para significar como un nuevo nacimiento.

Mientras viven en este laborioso retiro, andan enteramente desnudos. Reciben el alimento de los *Sogzonos*, y de sus parientes, que tienen la libertad de llevarles arròz, bananas, y otras cosas.

En el dia señalado para el fin de sus estudios, son llevados à alguna distancia de su recinto, à otras cabañas que el Rey ha hecho construir expressamente, donde reciben la visita de sus parientes de ambos sexos. En este sitio se les enseña à labarse, à ungrirse el cuerpo, y los demàs usos de la sociedad; porque no habiendo podido servir el retiro donde han vivido para hacerlos politicos, salen todos tan salvages, que necesitan estas lecciones.

Despues que se han instruido por algunos dias, les dàn sus parientes paños, y otros vestidos propios à su Nacion. En el cuello les ponen collares de vidrio entremezclados con dientes de Leopardo. Sus piernas vãn cargadas de anillos, y de cascabeles de cobre. En la cabeza llevan un bonete de mimbre, que les cae casi sobre los ojos,

ojos, y todo su cuerpo va adornado de un grande numero de plumas. En este equipage se les lleva à la plaza pública de la Ciudad real; y poniendose alli en muy buen orden, enmedio de una tropa de Pueblo, y principalmente de mugeres que se juntan de todos los Cantones del País, se descubren primero la cabeza, y dexan sueltos los cabellos. Esta ceremonia se hace successivamente para dàr à los espectadores toda facilidad de observar su figura. Despues repiten uno despues del otro la danza del Belli, que han aprendido en su Escuela. Los que no desempeñan bien este exercicio, reciben muchos baldones de las mugeres, que gritan por todas partes: este ha perdido el tiempo en comer arroz.

Acabada la danza, llaman los Soggonos à cada Discipulo, con el nombre que recibió al arribar à la Escuela, y lo entregan à su padre, à su madre, y à su familia.

El Belli, que dà su nombre à la Secta, y que se atrahe tantos respetos entre los Negros, es una materia que compone el Bellimo, ò el Gran Sacerdote, tan presto de una figura, como de otra, segun lo piden el capricho, ò las circunstancias, la qual està amassada como una torta, y el Autor juzga que se la comen. Añade, que es dificultoso hacer juicio de la impresion que hace en el Pueblo, quien la tiene por sagrada, y capaz de embiar los mayores castigos sobre los que le faltan al respeto. No obstante, en sus idèas necessita el Belli del consentimiento del Rey para executar sus castigos, sin lo qual no tendria ninguna virtud. Los Reyes, y los mismos Sacerdotes, que inventaron antiguamente este fraude para contener al Pueblo, se han acostumbrado à mirarlo como un mysterio temible. Tanta fuerza tienen estas tradiciones sobre los necios, è ignorantes. La otra sociedad de los Negros està instituida para las mugeres, y saca su origen del País de Goulla.

En cierto tiempo señalado por el Rey, se fabrica en el centro de algun bosque un numero de chozas, para recibir alli las niñas, y las mugeres que quieren entrar en la Cofradia. Las Asociadas se distinguen con el titulo de *Sandi-Simodifino*, ò *hijas de Sandi*. Luego que estàn juntas, la *Sogovilli*; esto es, la muger mas antigua de la Orden que està encargada del gobierno de la Escuela, por una patente expressa del Rey, entra en su oficio con un festin que dà à sus Discipulas, y se llama *Sandi-Lati*, que quiere decir Alianza, ò Cofradia de la Gallina. Exhortalas à no disgustarse de su retiro, que ordinariamente dura quatro meses. Despues les rae la cabeza, y haciendoles dexar sus vestidos, para que anden desnudas todo el tiempo de este noviciado, las lleva al margen de un arroyuelo, que debe haver en el espacio de aquel recinto, y lavandolas con mucho cuidado, las circuncida. Esta operacion es dolorosa; pero tienen ciertos simples, que las curan perfectamente en doce dias.

Desde este instante se ocupan continuamente en aprender las

PAISES INTERIORES. danzas del País, y en representar los versos de Sandi. Estos versos, ò canticos consisten en algunos terminos obscenos, acompañados de movimientos, y de gestos tan indecentes, como ridiculos. No reciben visita de ningun hombre; y aun las mugeres que van à verlas no pueden entrar sino desnudas en el bosque, dexando sus vestidos en algun parage fuera de él.

Quando se ha concluido el tiempo de esta Escuela, embian los padres à sus hijas algunos paños encarnados, collares de vidrio, cascabeles de cobre, anillos para las piernas, y otras cosas con que se adornan con emulacion. La Sogovilli se pone à su frente, y las lleva à la Ciudad, donde la curiosidad junta mucha tropa del Pueblo para verlas. Ponense en buen orden, y solo la anciana Matrona està sentada. Todas las niñas danzan una despues de otra al son de un tamborillo, y despues de la danza son restituidas à sus familias, con muchos aplausos, y elogios.

§. V.

DESCRIPCION DE RIO SESTOS, O SETRO, Y DEL PAIS QUE depende de él.

COSTA DE MABAGUETA **R**IO Sestos, ò el rio de Sestos, està quarenta leguas del Cabo Mercurado; y aunque Phillips no cuenta mas que treinta y seis, debemos preferir el testimonio del Cavallero Marchais, que parece haver puesto en esto mas atencion. La Costa se dilata al Est-quarta-Sud-Est. Los Holandeses llaman à este rio *Sester*, ò *sestere*; los Franceses, *Sestro*, ò *sestre*; los Ingleses, *Sisters*; pero todas son corrupciones de *Sestos*, ò *Sextos*, que es el verdadero nombre que ha recibido de los Porrugueses, à causa de seis pequeñas puntas que han creído encontrar en la pimienta del País, llamada *grano del Paraiso*, ò *Mabagueta*.

Phillips tomó el trabajo de sondear todas las cercanias del rio, y hallò por todas partes un excelente fondo, que hace de todos lados facil el anclage. No obstante, el mejor sitio es sobre nueve brazas en la embocadura, enfrente de la colina que forma la punta Est, y que es unica en el espacio de quince leguas. Marchais añade, que el Mar està alterado en la Costa, y que los corrientes son impetuolos al Sud-Est, y al Nord-Ouest.

Snock observa que antes del Rio Sestos es la tierra baxa, y que despues de haver pasado este rio, se hallan dos colinas, que la una parece un semicirculo, ò un arco iris; que una milla al Ouest se divisan dos grandes rocas; y que à la misma distancia por la parte del Est, entra la tierra en punta en el mar; por lo que es facil de conocer el Rio Sestos. Aunque el fondo sea tan bueno como lo representa Phillips, la entrada por la parte del mar està llena de rocas: pe-

ro cubriendolas seis pies de agua , à excepcion de dos que quedan descubiertas, y que se han de evitar con cuidado , es facil el transito para las Chalupas cargadas. Segun Marchais , tiene la embocadura del rio una legua de ancho , y sus dos margenes estàn cubiertas de grandes arboles. Su agua està turbia. Tiene algunas rocas ocultas, y otras descubiertas ; lo que no impide, dice el mismo Viagero, que los Baxeles pequeños puedan passar por el canal Sud, sobre tres brazas de agua, y algunas veces sobre cinco, seis, ò siete ; pero assegura que con las Chalupas se puede entrar en él sin riesgo alguno.

El verdadero canal, segun Phillips, es entre la punta de la orilla Est, y la roca que hay en medio del rio. Su entrada tiene medio cable de ancho, y su profundidad, treinta y siete, ò treinta y ocho brazas. Mas allà de este passo, se entra en un grande , y hermoso Rio, donde las Embarcaciones de cien toneladas pueden dàr fondo con seguridad. El mismo Autor añade que à un tiro de cañon de esta punta Est, y sobre la misma orilla se halla un pozo de excelente agua dulce, de donde las mugeres del Canton llevan la porcion que se les pide, y llenan tambien los toneles en la Chalupa. Sus maridos, que estàn todos bien furtidos de hachas, cortan leña por algunos Kowris, y la llevan del mismo modo hasta las Chalupas; pero es necesario animarlos para el trabajo con algunas botellas de aguardiente. Con esta precaucion no hay parage donde se haga mas prontamente la provision de agua, y de leña, que en el rio Sestos.

El origen de este rio està muy dentro de las tierras, àcia el Nord-Nord-Est. Algunos Viageros pretenden que las Barcas pueden subirlo por espacio de veinte y cinco leguas ; pero que mas arriba està cerrado con muchas rocas, y vagios, que solo dexan transito à las Canoas.

Snock hace una descripcion muy agradable de rio Sestos. Dice que sus margenes estàn guarnecidas de muchos arboles; que los Pueblos son muchos, y que se vè una multitud de arroyuelos, ò manantiales de agua dulce, que entran en el rio.

El Pais que lo rodèa es muy fertil, las aves en mucha abundancia, y el arròz, y el mixo son el alimento comun. Los Negros hacen pan de èl, y quando vàn à la pesca llevan sus provisiones en las Canoas. La pimienta, el arròz, y principalmente el marfil, que es excelente, ofrecen alli muchas ventajas al Comercio.

El terreno es baxo, llano, regado por muchos rios; de modo, que no es de admirar que sea rico, y produzca todo genero de vegetales; pero el clima es tan enfermo para los Estrangeros, que los expone à largas, y peligrosas enfermedades. Ademàs de las provisiones, que estàn à buen precio, surte el Pais marfil, Esclavos, polvo de oro, y sobre todo pimienta, ò Malagueta.

En el rio de Sestos se halla una especie de guijarros, semejantes à los de *Medoc*; pero mas duros, mas claros, y de mejor lustre. Cor-

A COSTA
DE MA-
LAGUETA

tan mejor que el diamante, y no tienen menos brillo quando están bien labrados.

A cien passos de la embocadura se descubre un Pueblo de Negros de treinta, ò quarenta casas. Snock le dà el nombre de Aldèa, y la pone en la orilla del rio. Cuenta en ella sesenta casas muy bien fabricadas, y tan altas, que pueden distinguirse à tres millas del mar. Tienen mas altos, que las del Cabo Medurado.

Este Pueblo, segun asegura Arkins, es grande, y de diferente fabrica, que los de la misma Costa. Las casas son redondas, ò cuadradas, lo que no las distingue de las otras; pero elevadas quatro pies del suelo sobre pilares, ò terraplenes; de modo, que el primer piso, donde los Negros pasan el dia, y la noche, està libre de humedad, y de los insectos de tierra. Demàs de esto, siempre conservan en el centro un fuego de carbon. En lo alto tienen graneros para el arròz, y su maiz, hechos en pyramide hasta treinta pies de alto; y estando las casas separadas una de otra, parecen desde lexos otros tantos campanarios.

Marchais se estiende aun mas en la explicacion sobre la situacion de rio Sestos. Dice, que à la derecha, entrando en el rio, se encuentran tres Aldèas muy cerca una de otra. Entre la primera, y la segunda, hay un estanque de agua dulce, y otro legua y media mas adelante, en la peninsula que forma la entrada del rio. En la segunda Aldèa es donde se hace el principal comercio. Sus casas parecen à las del Cabo Medurado. Enfrente del segundo estanque hace un codo el rio, y corre del Sud al Nord. Su anchura hasta la Ciudad real es casi de una legua, y no se hallan menos de cinco brazas de agua. (El Autor llama à esta Ciudad real, *Sesthos*, ò *Sestieu*.)

Barbot, que hizo una visita el año de 1687, al Rey del Pais, lo llama *Barfaw*, ò *Peter*. Dice que su Ciudad està à la margen de un arroyuelo, tres millas de un grande rio, donde dicho arroyuelo desagua; que tiene treinta cabañas de tierra, cercadas con una muralla de lo mismo, solo de cinco pies de alto; que està situada en una altura pequena enfrente de la embocadura de otro riachuelo que se junta con el que la riega. El Pais de las cercanias està poblado de bananeros, y de palmas. Cada casa tiene dos altos, y algunas tres, enlucidos interiormentè con mucho asèo; pero son tan baxos, que es necessario estàr en ellos sentados, ò tendidos. En lugar de tablas, es el suelo de vigas redondas, ò de ramas de palma muy unidas; lo que hace andar con dificultad. La bobeda se compone de los mismos materiales tambien muy juntos, y cubierta con grandes hojas de bananero, ò de palma.

En la Sala del Consejo, que es de la misma fabrica, observò el Autor un pedazo de madera quadrado de tres pies de diametro, en el qual se admirò de ver en baxo relieve la figura de una muger, acompañada de la de un niño. A la verdad, la obra era digna del Pais,

Pais, pero à lo menos reconoció que se havia querido representar una figura humana. En los dos costados del tronco se havian hecho dos agujeros quadrados, que servian al parecer para poner el alimento del Fetiche, ò del Idolo. En esta Sala, y delante de esta imagen era donde los Negros pronunciaban sus juramentos, para assegurar la execucion de sus contratos, ò promessas.

El Rey Peter residia de ordinario en esta Aldèa, que solo se componia de sus mugeres, y sus hijos. Este Principe era de un natural muy apacible, y de figura agradable; pero simple, y de poco talento. Barbot dice, que tuvo ocasion de conocerlo perfectamente, porque no lo dexò casi nunca en el tiempo que pasó à la Aldèa del Capitan Jacob.

Tenia treinta mugeres, de las que solo pudo ver el Autor cinco, ò seis que servian de cortejo à la principal. Esta no era moza, pero conservaba el buen parecer. Sus brazos, piernas, y demàs partes del cuerpo estaban adornadas de figuras impresas en la carne con un hierro ardiendo, que à corta distancia parecian baxos relieves. Sus compañeras tenian los mismos adornos; y es lo que se mira en el Pais con mas admiracion. Los hijos y los hiernos del Rey llevan, como su padre, un grande bonete de mimbre, siendo la unica señal que los distingue del comun de los Negros, y propia de la sangre real. En todo lo demàs, y aun para el trabajo, no se percibe ninguna diferencia entre ellos, y los Esclavos. Quando el Autor tenia que hacer algùn viage por agua, lo acompañaban muchos de estos Príncipes, llevando su Canoa à remo.

Marchais dice que la Aldèa, ò la Ciudad del Rey, està tres leguas de la punta Ouest, y cinco de la embocadura del rio; que el terreno entre esta Ciudad, y el mar es llano, y fertil, aunque se inunda con frecuencia. En èl se siembra arròz que se cria maravillosamente. Segun Snock, la Ciudad real, tenia èl año de 1702. treinta casàs. El Rey, que era un anciano, de cabello pardo, le declaró que los habitantes descendian de èl, lo que no era difícil de creer, porque su numero era corto. Acostumbrando todos los Reyes de esta Costa tomar un nombre Europeo, tenia este el de *Peter*, que sin duda procedia de algùn Capitan Holandès. Su figura era agraciada, y su natural afable, y expansivo. Sus Vasallos reconocian la civilidad de su Año, y no les faltaba industria para el trabajo, y para el Comercio. Aunque es absoluta la autoridad de este Principe, rara vez llegan sus castigos à la muerte, porque halla mas ventaja en vender los reos por Esclavos.

Marchais dice que los Negros son allí muy civiles, y que por un vaso de aguardiente no hay servicio que no estèn prontos à hacer à los Estrangeros. Añaden que son de grande estatura, bien formados, y robustos; que su presencia es muy marcial; que el valor corresponde à la presencia, y que algunas veces hacen corre-

rias

COSTA DE MALAGUETA rias en las Comarcas vecinas para llevar Esclavos. Por esto apenas ven Comerciantes Negros que se expongan à negociar en su País; y esta desconfianza, que se halla introducida entre sus vecinos, los priva del Comercio del oro, que podrian partir con ellos.

La mayor parte de los Negros de Sestos no tienen mas exercicio que la pesca. Cada dia por la mañana se ve salir del rio una pequeña flota de Canoas, que se estienden à lo largo de la Costa. Hacen la pesca con caña, y siempre buelven cargados. El Rey faca ciertos derechos de lo que llevan. Snock asegura, que sin embargo de su valor natural, viven en paz con sus vecinos. En la mansion que hizo entre ellos, no oyò hablar de guerra, à excepcion de algunas escaramuzas con una Nacion en lo interior de las tierras, que havia sorprendido, y quemado una de sus Aldéas. Rechazaronla vigorosamente, y haciendole muchos prisioneros, los vendieron à los Comerciantes de Europa. Tambien observa Snock, que los animales, y los vestidos de los Negros de Sestos, (y aun Marchais añade, su Religion) son los mismos que en el Cabo Monte, y Mesurado.

Segun el Caballero Marchais, nunca se cubren la cabeza, y toleran sin fatiga las mas fuertes lluvias, y los mas excessivos calores. Su desnudèz excede mucho à la de los demàs habitantes de aquella Costa. Así hombres, como mugeres, apenas llevan un ligero andraxo delante del cuerpo. Mantienen muchos ganados, y aves de todas especies; pero menos para su uso, que para conservar el Comercio con los Navios que frequentan su rio. Su alimento consiste casi unicamente en las legumbres, frutas, y pesca. Han aprendido de los Franceses à tomar nombres Christianos, como Pedro, Pablo, Juan, Andrès, y los de otros muchos Santos, à los que los Gefes, y Señores de la Nacion añaden el titulo de Capitan. Si algun Europeo gana su afecto por sus alhagos, ò sus vicios, le piden permiso para poner su nombre à sus hijos. Tambien se hallan algunos, que hà mas de un siglo que tienen apellidos Franceses hereditarios en sus familias.

El modo de saludarse varia poco en toda la Costa. Toman en sus manos el pulgar, y el dedo de aquellos à quien quieren hacer este honor; y poniendolos en cierta postura, los hacen crugir bastante fuerte, gritando *Aquio*, que es el equivalente de *nuestro servidor*.

En la ceremonia del Matrimonio gastan pocas formalidades. Los que se hallan en estado de comprar una muger, acuden à los padres, despues de estàr convenidos con ella, y ajustan facilmente las condiciones. La muger se le entrega inmediatamente que han pagado el precio; y despues de beber el marido algunas botellas de aguardiente con sus nuevos aliados, lleva su Esposa à la Chozza que le tiene destinada. Allí la reciben las otras mugeres, y la ayudan à preparar el banquete nupcial. La noche siguiente la passa con el marido, y à otro dia vâ al sitio del trabajo con sus compañeras, y empieza los mismos exercicios, segun la estacion, La

La muger que dà à su marido el primer infante , se mira como la favorita, y como la ama de la familia ; pero este honor le cuesta bien caro; porque està obligada à seguir la suerte del marido comun, haciendole enterrar viva en el mismo sepulcro. El Autor fue testigo de esta ceremonia. Haviendo muerto el Capitan , ò el Gefe de la Aldèa de un exceso de aguardiente , se oyeron al instante los gritos de todas sus mugeres en toda la extension de la habitacion. Las demàs mugeres acudieron, y se juntaron à ellas, y empezaron à gritar tambien como furiosas. La favorita se distinguia por la violencia de sus gemidos; pero no los daba sin razon. Como algunas veces ha ocurrido, en semejantes circunstancias, que muchas toman sabiamente el partido de huir, las demàs mugeres, con pretexto de conservarla , la observaron tan de cerca, que se hallò precisada à sujetarse al uso. Los parientes de su marido vinieron à darle el pésame, y à hacer su ultima despedida. El Marbutu examinò el cuerpo, y declarò que havia muerto naturalmente. Lavandolo despues, y enjugandolo con cuidado , ayudado de otros Sacerdotes, lo ungiò con una composicion grasa desde la cabeza à los pies. En este estado lo tendiò en medio de la casa sobre una estera.

Las mugeres se pusieron al rededor del cadaver ; y la favorita à la cabeza con buena gracia , como en el puesto mas privilegiado. Otras mugeres hicieron un segundo circulo al rededor de las primeras, y parecia que havian emprendido todas juntas excederse una à otra en la fuerza de sus gritos, y en la violencia con que se arrancaban sus propios cabellos, y se desgarraban el rostro. Algunas veces interrumpian esta terrible scena, para guardar un instante de silencio. Otras representaban entonces las virtudes, y las buenas acciones del difunto; y despues bolvian à empezar con mas furia los gritos, y las contorsiones. Esta infernal musica durò por espacio de dos horas. En fin, dos Negros muy robustos entraron en la casa, tomaron el cuerpo sin pronunciar una palabra, lo ataron una especie de angarilla de ramas de arbol ; y cargandola en sus espaldas, lo llevaron por toda la Ciudad, corriendo con todas sus fuerzas, y contrahaciendo los desesperados, ò borrachos, con gestos, y movimientos tan ridiculos, que solo pueden compararse à los de las mugeres que seguian esta loca, y comica procesion. El ruido era tan extraño en toda la Aldèa, que no havia permitido oir el de un trueno. Despues de una marcha, que durò cerca de una hora , se desató el cuerpo de la angarilla poniendolo en el sitio de la sepultura. Entonces empezaron de nuevo, y con mayor violencia los gritos, y las extravagancias de las mugeres.

Mientras continuaba este ruido, hizo el Marbutu un hoyo bastante grande para que cogieran dos cuerpos. Despues matò una cabra, y la desollò. Los intestinos sirvieron para hacer un guisado, del qual comiò con muchos de los asistentes. Tambien hizo que

COSTA
DE MA-
LAGUETA

comiera la favorita, que mostrò poco gusto con el ultimo alimento de su vida. No obstante tragò algunos bocados; y mientras esta comida, se cortò la carne del animal en pequeños pedazos, que se repartieron à la Assablèa. Renovaronse los lamentos; y en fin, quando el Marbutò juzgò que era tiempo de concluir la ceremonia, tomò à la favorita por los dos brazos, y la entregò à dos grandes Negros, que asiéndola fuertemente, le ataron las manos por detrás. En este estado la echaron de espaldas, y poniendole un pedazo de madera sobre el pecho, se subieron encima apoyando las manos sobre la espalda uno del otro, la pisaron, y reventaron bien presto. Después la echaron medio muerta en el hoyo con los restos de la cabra. Sobre ella echaron el cuerpo de su marido, y llenaron el hoyo de tierra, y de piedras. Al instante cesaron los gritos, y quedando la Assablèa en un profundo silencio, cada uno se retirò con tanta tranquilidad como si no huviesse sucedido nada de extraordinario.

La Lengua del País de Sestos es la mas difícil de toda la Costa; lo que obliga à los Europeos à comerciar por señas. Los Negros sobrefalen en este arte. (Barbot dice que su dialecto es *Quabe*, y que hablan generalmente con la nariz, y muy veloz.) No obstante han conservado muchas palabras Francesas, heredadas de sus ascendientes, pero tan desfiguradas como se puede imaginar. Tambien han aprendido de los Franceses el arte de templar el hierro, y el acero, ò por mejor decir lo tienen con una perfeccion à que no llegan los Europeos. Los Comerciantes de Europa que trafican en esta Costa, siempre hacen dàr su temple à las tixeras que usan para cortar las barras de hierro.

Los Portugueses son los que han echado à la Nacion Francesa de todos los establecimientos que tenia en esta comarca, tyranizando por mucho tiempo à los habitantes; pero excitada la codicia de los Ingleses, y de los Holandeses, el año de 1664. por las ventajas que sacaban de un rico comercio, empezò presto à declinar su potencia. Insensiblemente han perdido sus posesiones, y sus Fuertes; y haviendose visto precisados à retirarse à las tierras, han resuelto, para mantenerse allí, hacer alianzas matrimoniales con los naturales del País. De esto ha procedido aquella raza de Portugueses Negros, ò Mulatos, que se encuentra en toda la Costa. Los Portugueses de Europa, sea por politica, ò por afectacion, los reconocen por sus compatriotas, les dan el titulo de Fidalgos, les conceden el orden de *Christo*, los admiten à los Ordenes sacros, y les confian el gobierno de sus Fuertes en Africa.

Estos Portugueses Africanos se han hecho muy poderosos en muchos Cantones distantes del mar. Su color, y sus enlaces con los Negros, les hace lograr por todas partes la libertad del Comercio; y han penetrado mucho por el Nord de los Reynos de Gago, y de Benin. Los que están establecidos en los rios de Sierra-Leona, de

Jun-

Junco, de Sestos, y de Sanguin, llevan el Comercio hasta el Gambia, el Kafamanía, rio Santo Domingo, y rio Grande. Uno de sus negociantes mas ricos, que residia à cien leguas del mar, en las margenes del rio de Sierra Leona, emprendia todos los años con los Mandingos, un largo viage mas allá de un rio considerable, que creia ser el Gambia. Es cierto que todas estas ventajas, juntas à la consideracion que los Negros les tienen, los pondrian en estado de hacer un Comercio de inmensa extension, si recibieran con mas regularidad las mercaderias de Europa, y si trabajaran mas para si mismos, que para las demás Naciones.

Los Navios que van al trato de los Esclavos, tocan en Sestos para tomar arròz, que les sale en los trueques à dos schelings el quintal. Nuestros Comerciantes llevan à la Sala del *Palaver*, o del Consejo, sus calderas de cobre, sus fuentes, su polvora, y plomo, los cofres viejos, &c. y reciben por estas mercaderias, arroz, cabras, y aves. Dos, ò tres pipas, una carga de polvora, y otras vagatelas, les vale una excelente gallina. Una fuente de dos libras se paga por una cabra. Atkins logró dos cabras por un cofre viejo, que teniendo su cerradura, se tuvo por grande rareza en el País, y lo fueron à ver todos los Negros de las cercanias.

El Canton de Sestos produce tal abundancia de arròz, que la mayor Embarcacion puede cargarse prontamente à quarto la libra; pero no es tan blanco, ni tan suave como el de Milán, y de Verona. Los habitantes mas distinguidos hacen un continuo comercio de él, à que añaden el de pimienta de Guineá, y colmillos de Elefante, aunque estos son bastante raros. No obstante, su calidad es muy buena, pero no se ha arreglado el precio, por no haver Factoria fixa en el País. La pimienta es tan barata, que cinquenta libras no llegan à cinco sueldos en mercaderias. El mismo Autor añade, que al arribo de un Navio de Europa, se atropellan los Negros para ir à bordo. Si es Navio Francés, manifiestan su alegria con extraordinarias demonstraciones. Villault pretende, que habiendo conservado un genero de inclinacion à la Nacion Francesa, nunca han querido permitir que los Holandeses, ni los Portugueses formassen Establecimientos en su País. Marchais nos dice, que los Ingleses lograron establecer allí una Factoria, cuyas ruinas se conservan aún.

Se previene à los Europeos, que descansan en Sestos, para hacer su provision de agua, y de leña, que eviten la destemplanza en el uso de las frutas, y del agua de manantiales vivos; porque estos dos excessos, unidos à la fatiga del trabajo, y al mal ayre que se exhala continuamente de un suelo pantanoso, arruinan en poco tiempo las mejores naturalezas. Al principio se sienten violentos dolores de cabeza, acompañados de vomitos, y de dolores de huesos, que paran en fiebres violentas, con frequentes delirios, que en pocos dias se hacen mortales.

§. VI.

SUPLEMENTO SOBRE EL PAIS , Y LOS USOS DE SESTOS,
sacado de Barbot.

COSTA
DE MA-
LAGUETA

EL Viagero de quien se toma este Suplemento, se hallaba en Sestos en 1680. y nos dice que las tierras de esta Comarca se dilatan por espacio de treinta y cinco leguas à lo largo de la Costa, desde el rio de San Juan, ò de *Barjay*, hasta *Kro*; y mucho mas lejos al Nord, si se ha de dár credito à lo que refieren muchos Oficiales del Rey.

En un Bosque, distante una milla de la Ciudad real, mataron Barbot, y sus compañeros un paxaro del tamaño de un pavo, cuyo grito era muy agudo. La carne es dulce, gorda, y de un gusto tan agradable como la del Fayfan. El tiempo mas à propósito para cazarlo es al anochecer, quando busca donde passar la noche. Ponefe en un arbol particular, donde ciertos paxarillos anidan en grande número, en la extremidad de las ramas, cuyo tamaño no excede al del gorrion; pero tienen la pluma muy vistosa. Cerca de la Aldèa, ò del Pueblo del Capitan Jacob, viò el Autor en un arbol mas de mil nidos. El Artífice mas habil no podria igualar la destreza de estos animalillos en la mezcla, y entretexido de los juncos, y ramitas de que se componen estos nidos, ni uniria tan bien la delicadeza à su solidèz. En el dexan un agujero pequeño para entrar, y para salir.

Las golondrinas son allí muy pequeñas, con la cabeza chata, y el pico corto en extremo.

Hay algunos perros, como en las demás partes de la Guinèa, pero no en abundancia, porque los Negros tienen su carne por excelente, y comen mucha. Los puercos son pocos, y los carneros se diferencian mucho de los de Europa; porque ademàs de que no son tan grandes, les ha dado la Naturaleza en lugar de lana, pelo como à las cabras, con una especie de crin, semejante à la de los Leones. Aunque su carne es un alimento mediano, no se venden menos que por una barra de hierro.

Los Negros de Sestos estàn circuncidados, sin que puedan dár otra razon de ello, que un antiguo uso recibido de sus ascendientes. Los Medicos del Pais son los Sacerdotes, y conocen muy bien la virtud de las hiervas, y de las plantas. Las mugeres tienen un modo extraordinario de echar las labativas con canutos de caña, por los quales soplan la composicion, y la impelen fuera de su boca; como lo experimentò el Autor.

En esta Comarca viò dos hombres muy singulares. Uno, que era grande, y robusto, con el fondo del cutis tan blanco como la leche, pero entremezclado de pequeñas manchas negras que le daban

la

la apariencia de un Tigre. El otro al contrario, tenia un fondo negro con pequeñas manchas blancas; pero lo que hacia à este mucho mas curioso, es, que havia passado la mayor parte de su vida en el mismo sitio, sin otra ocupacion que fumar continuamente tabaco. Tenia el *scrotum* de una magnitud monstruosa, cuya incomodidad se le fue aumentando desde su nacimiento. El Autor juzgò que estos dos hombres estaban tocados de la lepra, fundado en que este mal es bien comun en el País; pero reconociò su error, luego que observò que los Negros se llegaban à ellos familiarmente, aunque evitan la comunicacion con los leprosos.

En el entierro de un Negro de distincion, se juntan todos los habitantes del Pueblo al rededor de la casa, corriendo furiosamente, y dando gritos muy desmedidos. Las mugeres estàn sentadas al rededor del cuerpo, con algunas hojas de bananero en la mano para librarlo del Sol, aunque està cubierto con un pedazo de tela. El dia del entierro, toda la Assamblea aumenta los gritos, principalmente en el instante que se encierra el cuerpo en el atahud, que de ordinario es solo de algunas ramas entrelizadas. En èl se pone tambien la cimitarra, la javalina, los collares, y todos los vestidos del muerto. Quando el atahud està en el hoyo, se obliga à dos Esclavos, uno de cada sexo, à comer un poco aròz que se ha preparado para esta ceremonia, aunque la fuerte que los aguarda, no les dexa gusto para ningun alimento. Despues los ponen en pie cada uno à su lado en el hoyo que es grande, y tan profundo, que solo se les vè la cabeza. Rùegan al cuerpo con gritos, y ahullidos terribles, que acepten esta ofrenda; y matando al instante à los Esclavos, los ponen à los dos costados del atahud, con quatro caballos que matan tambien inmediatamente, y algunos platos de arròz, vino de palma, bananás, y otras especies de frutas, y de plantas. Despues buelven à rogar al muerto, que use libremente de estas provisiones, si lo estrecha la sed, ò la hambre en su viage. La opinion de los Negros es que la muerte no es mas que un transito que los conduce à un País distante, donde deben gozar de todo genero de deleytes. Mientras esta lùgubre execucion, no cessan los gritos en la Assamblea; pero apenas se concluye, quando solo se piensa en la alegría. Buelven con regocijo à la casa del difunto, para comer, y beber en ella, yà à costa de la familia, ò à la de los convidados, si el difunto no dexò con que cofrear la fiesta. Quando un Estrangero se presenta en estas circunstancias, no puede escusarse de hacer alguna gratificacion à la Assamblea en licores, ò en alimentos, que siempre excede al valor del sumptuoso banquete de los Negros. Allí se acostumbra, como en Quoja, enterrar los habitantes en el sitio de su nacimiento, à qualquiera distancia que hayan muerto.

Los Negros de Sestos son Idòlatras ignorantes, y grosseros. Un dia que el Autor tomaba el fresco en la punta Sud del Rio, à cin-

COSTA
DE MALAGUETA

uenta passos de la Aldèa, encontró en una pequeña Choz, cubierta de hojas, una figura imperfecta, y tosca, que representaba un cuerpo humano. Componiase de tierra algo negra, de dos pies de alto, y del grueso ordinario del muslo. Barbot supo que este era el Fetiche de aquel Pueblo, y que todos los dias al anochecer iban los habitantes, y el mismo Rey, despues de lavarse en el rio, à hincarse de rodillas algunos instantes, ò prosternarse delante de esta figura. A alguna distancia de la misma Choz, se perciben ciertas rocas, à que tambien dan un culto religioso, mirandolas al parecer como à su Fetiche de mar. Otro dia, que se passaba el Autor à lo largo del rio, viò llegar de los Lugares vecinos muchos Negros en un traje extraño, con el rostro salpicado de sangre, y polvoreado con harina de arròz. El motivo de su viage era juntarse para un Sacrificio pùblico, à que llaman *Sandi-Lete*; esto es, *la Gallina de la alianza*. Esta fiesta se celebraba para el cultivo de las tierras, que debia empezar el dia siguiente, y la acompañaban con danzas, y canticos delante del Idolo; pero para empezar la ceremonia, esperaron que el Autor se bolvièsse à bordo, porque la presencia de un Estrangero se miraria como una profanacion. Dos dias despues, observò Barbot que havian cortado à tres pies de la tierra, un naranjo muy hermoso. A los dos lados del tronco tenian puestas dos estacas, aradas por lo alto con otro palo transversal, y encima de èl se levantaba otra estaca, de la qual salia una varilla pequeña. Una gallina degollada, que estaba colgada por los pies en esta varilla, caia àcia el tronco del naranjo, derramando sobre èl su sangre gota à gota por el pico, en el sitio del arbol que se havia cortado. Estaba rodeada de ramas de palma, y de hojas de bananero, que llenaban el espacio entre las estacas, aunque con algunas pequeñas troneras, dexadas al parecer de proposito para que passàra la luz. Al Autor le dixeron, que el tronco del naranjo era el Fetiche, y que se le ofrecia la sangre de la gallina para su sustento.

§. VII.

COSTA LLAMADA PROPIAMENTE DE MALAGUETA,
ò de Pimienta.

HAblando propriamente, la Costa de Malagueta no se dilata mas que desde el rio Sestos hasta *Grova*, un poco mas allà del Cabo das Palmas; esto es, el espacio de cinquenta y cinco leguas. Generalmente es baxa, y llana. El terreno es humedo, grafo, lleno de selvas, y muy bien regado por muchos rios, ò arroyuelos, en cuya embocadura se hallan Aldèas que tienen los mismos nombres. Los Pueblos principales, y mas frequentados, son el pequeño *Sestos*, ò *Sesfre*, ò *Sanguin*, *Betova*, ò *Battaway*, *Seno*, *Sestro*, ò *Sesta-Kro*, *Kro-Setra*, *Wappo*, *Boto*, ò *Bado*, el *Gran Sesfre*, el pequeño *Sesfre*, *Goyana*, ò *Goyava*, *Garaway*, ò *Grova*.

El

El pequeño Sestre está quatro leguas del río al Sud-Est. En el intermedio hay un peñasco largo, y montuoso, en que ha puesto la naturaleza un árbol muy grande. Siguenle otros cinco peñascos al Sud, y está precedido de uno solo por la parte del Nord. Los Negros de este espacio están entregados à la pesca, y no ofrecen casi nada para el Comercio. Dos leguas mas adelante, al Est, se encuentra la punta de *Baxos Suino*, que entra en el mar; y cerca de ella una grande roca, cuya cumbre parece blanca, con la figura de una vela, que en el buen tiempo se descubre desde la rada de Sestos.

Un poco mas abaxo de la roca está el Pueblo de Sanguin, en la embocadura de un río del mismo nombre, que desagua en el Mar al Sud-Sud-Est, y recibe los Baxeles por espacio de doce leguas, aunque su embocadura es muy estrecha, y guarnecida de grandes árboles. El Pueblo es de cien casas; y los Ingleses tenían allí en otro tiempo un establecimiento; pero el mal natural de los habitantes los ha obligado à abandonarlo. El Rey del País es tributario del de Sestos; y de ordinario và vestido de un manto azul à la Morisca, divirtiendose en visitar con frecuencia los Navios que hay en la rada. Los Portugueses, y los Holandeses comerciaban allí en marfil, y pimienta; pero en estos ultimos tiempos se ha subido tanto el precio de las mercaderías del País, por la multitud de Navios que han llegado à la Costa, que las ganancias son casi ningunas. El Autor añade, que casi el mismo mal se experimenta en todas las Costas de la Guinèa. Sanguin es parage commodo en ocasiones urgentes para la agua, la leña, y las provisiones.

Bassa, Boso, ò Bofou, es una Aldèa, distante de Sanguin legua y media al Est. Allí se hallan algunos colmos de Elefante; pero la pimienta está en abundancia. Este parage se reconoce facilmente en su punta de arena, rodeada de rocas. Algunos Negros del Canton hablan la lengua Portuguesa, ò la lengua Franca.

Seterna, ò Setres, no está mas que dos leguas del Est de Bassa. Su punta, que está al Est, ofrece tambien algunas rocas à alguna distancia en el mar. El comercio del marfil, y de la pimienta se hacen con bastante ventaja. Muy cerca al Est, está la Aldèa de *Tasse, ò Dasse*. Despues se encuentra *Battova, ò Battaway*, à distancia de legua y media. Esta Villa se reconoce facilmente en dos grandes rocas, que la una se descubre en el mar à distancia de dos millas al Ouest, y se llama *Cabo de Sino*; la otra dista de la Villa cerca de quatro millas al Est. Tambien se distingue este parage en muchas grandes colinas que están detrás de la Villa. La Malagueta se halla en abundancia; y los Negros gustan en sus trueques de las perpetuanas, las calderas de cobre, las barras de hierro, y las annabafas. Van gustosos à bordo para el Comercio; pero casi todos son ladrones muy desveros, que se deben observar continuamente, y que tambien se escusan quando pueden de pagar lo que compran.

COSTA
DE MA-
LAGUETA

La Aldèa de Sino està al Sud-Est de Bottova, à legua y media de distancia, y se reconoce en la grande roca que termina una punta de arena bastante dentro del mar. Detràs de esta punta, se descubre un hermoso, y grande rio, que corre muy de lo interior de las tierras, y no es inferior à el de Sestos.

La Aldèa de *Souwerabo*, ò de *Sabrebou*, està una legua de Sino al Sud-Est. La de *Sestre-Kro*, ò *Krou*, à cinco leguas de Sabrebou es agradable, y espaciosa. Se reconoce en su Cabo, formado de tres colinas, y plantado de arboles, que parecen desde el Mar arboles de Navio. Este Cabo, ò esta Punta està rodeada de rocas, que algunas entran un poco en el mar. Tambien sirven de señal dos rocas sobre la ribera, à dos millas una de otra. El terreno es baxo, y llano; y en una grande urgencia, se puede encontrar agua en una cala de la ribera, que se descubre como pequeña Bahia, pero sin abrigo.

Wappo està cinco leguas de *Sestre-Krou* sobre un rio pequeño. Reconocese por una fila de veinte, ò treinta arboles, que se descubren en un terreno alto, largo, y llano, à corta distancia de la ribera, con cinco palmitos à la extremidad. Tambien se reconoce por una Isla llana, ò mas bien una roca, que hay muy cerca de la Costa, rodeada de otras muchas mas pequeñas. Los colmillos de Elefante son muy gruesos en el Pueblo que hay en lo interior del rio, como tambien en *Borua*, y en *Sestre-Kro*. El Pais abunda en Malagueta, y los Negros la llevan à los Navios en grandes cestos de la echura de un pilon de azucar.

Drova-Crue, ò *Drou*, y *Nisso*, son otros dos Pueblos entre *Wappo*, y el Gran *Sestre*, que producen grande porcion de Malagueta, à tan buen precio, que por una barra de hierro comprò *Barbot* trescientas y cinquenta libras. Los Negros de las cercanias de *Wappo*, y de los Cantones vecinos, son mas dociles, y tratables que por la parte del Ouest; pero muy oportunos en pedir sus dachis; esto es, algunos regalos antes de empezar el Comercio. Su lengua es inenteligible. El mar, à lo largo de todas estas Costas, surte una grande variedad de pescado, que es casi el mismo que en la Costa de oro.

Desde *Wappo* hasta el Gran *Sestre*, se estiende la ribera al Sud-Est quarta de Sud. La segunda de estas dos Plazas, que tambien se llama *Sestre-Paris*, es un grande Lugar sobre el rio llamado *Rio das Escravos*, y està dos leguas y media de *Drova* al Sud-Est.

Sus señales son una roca al Nord-Ouest, y una cala en la Costa, que mas arriba de ella hay tres palmas tierra adentro. Los Holandeses llaman à este sitio *Balletjes-Beck*, del nombre de un Comerciante Negro, que comerciaba alli en otros tiempos. Los habitantes no se acercan à un Navio en sus Canoas, sin gritar con toda su fuerza, y con resto de pronunciacion Normanda: „Malagueta todo lleno, Malagueta todo lleno; todo lleno, todo lleno; tanto à tierra de Ma-

„ la-

„lagueta.“ Despues reconocen, en las respuestas de los Marineros, si la Embarcacion es Francesa. Los Dieppeses dieron antiguamente à esta Villa el nombre de *Sestre Paris*, porque es una de las mas grandes, y de las mas pobladas de esta Region. Allí tenían un Establecimiento para el comercio de la pimienta, y del marfil, que son dos mercaderías que produce el País en abundancia. La pimienta de las Indias no se conocia todavia en Europa; pero haviendo conquistado los Portugueses despues la Isla del Principe, se esparcieron por todas las Costas de Guinéa estableciendose sobre las ruinas de las Factorías Francesas.

El Gran Sestre se llamaba el *Gran Paris*, así como el pequeño Sestre que está algunas leguas mas adelante, tenia el nombre de pequeño Paris. Barbot ha puesto fuera de proposito à este, cerca de rio Sestos. Marchais observa, que todos estos nombres que subsisten todavia en el uso de las demás Naciones, y de los mismos Negros, no pueden dexar duda de que los Franceses tuvieron Establecimientos en esta Costa. Yá se ha notado en otra parte que hacen subir su origen à el año de 1366. y que lo atribuyen à los Comerciantes de Dieppe en Normandia. A esto se ha de añadir, dice el mismo Autor, que los habitantes del País conservan siempre su antiguo afecto à la Nacion Francesa.

Desde el Gran Sestre hasta la *Aldèa de Goyana*, ò *Goyava* se cuentan tres leguas y media: quatro despues hasta Garovay, todas tierras baxas; y dos desde Garovay al Cabo das Palmas. Las señales de Goyava son una alta montaña bien distante en las tierras, y un rio llamado *rio de San Clemente*, que no es navegable para las Chalupas, y corre interiormente à lo largo de las Costas. Sobre la orilla del Sud tiene una *Aldèa*, ò unas Chozas, donde hay en abundancia agua dulce, pimienta de Guinéa, y marfil.

Cabo das Palmas, ò el Cabo Palmas ha tomado su nombre de un grande número de palmas que se ven en muchos parages, principalmente cerca de la ribera, y sobre dos colinas que forman el Cabo. Su situacion es exactamente à quatro grados, y cinquenta minutos de latitud del Nord.

Detrás de este Cabo, forma la Costa una ensenada, donde encuentran los Navios un buen alvergue contra los vientos del Sud. A distancia de una legua àcia el Est, está guarnecida la ribera de un grande peñasco, en cuya punta se halla una fila de baxios, ò de rocas pequeñas, cuya superficie es igual à la del agua. Estos escollos, que entran una legua en el mar, causaron antiguamente la pérdida de muchos Navios. Dos leguas mas dentro del mar, se encuentra otro banco, donde el corriente de la marèa es muy impetuoso, sobre nueve, ò diez brazas de agua.

Dos leguas al Est del Cabo está Grova, que termina la Costa de la Pimienta, ò de Malagueta. Esta descripcion quedaria imperfecta,

PAISES INTERIORES. si no se le añadiesen algunas observaciones generales sobre la naturaleza del terreno, y sobre el caracter de los habitantes. Los vapores continuos que se elevan de tantos rios, à lo largo de la Costa, producen fiebres malignas, que siempre son de peligro para los Europeos. Este mal ayre es tan pernicioso en el Cabo Palmas, que algunas veces se reconoce à tres, ò quatro leguas dentro del mar; porque por poco espesa que sea la niebla, embia hasta esta distancia una hediondez infoporable.

En general, el Pais tiene garvanzos, habas, calabazas, limones, naranjas, *bacchos*, bananas, y una especie de nuez, cuya cascara es muy recia, y que à la verdad es una fruta deliciosa. Hay ganados en abundancia, cabras, puercos, aves, y muchos generos de excelentes paxaros à un precio muy moderado. El vino de palma, y los dattiles, que los Negros estiman con passion, son alli los mejores de todo el mundo; pero la principal riqueza de la Costa es la Malagueta, ò la pimienta de Guinèa, cuya abundancia la hace siempre barata. Segun Barbot, los Negros de Sestos la llaman *Waizanzag*, y las del Cabo de Palmas *Emaneghetta*, (que es de donde procede el nombre de Malagueta entre los Europeos.)

Algunos Escritores, como Lemery, y Pomey, pretenden que la Malagueta ha sacado su nombre de *Malega*, Ciudad de Africa; pero sin decir como, ni de donde ha pasado à Francia esta mercaderia, y el nombre.

La Planta que produce la pimienta de Guinèa, se hace mas, ò menos fuerte, segun la bondad del terreno, y de ordinario se eleva à la qualidad de arbufo. Algunas veces, por falta de esta ventaja, se queda arrastrando, à lo menos si no la sostienen con cuidado, ò si ella no se arrima à algun tronco de arbol, que le sirve de apoyo. Entonces, como el Tepoo, cubre todo el tronco. Quando arrastra, no tienen los granos la misma bondad aunque son mas gruesos. Al contrario, quanto mas se levantan las ramas, y estàn expuestas al ayre, mas pequeño, y seco es el fruto; pero es mas cálido, y mas picante, con todas las verdaderas calidades de pimienta. La hoja de la Malagueta es dos veces mas larga que ancha, y estrecha por la extremidad. Es suave, y de un verde agradable en la estacion de las lluvias; pero en cessando estas, se marchita, y pierde su color. Quebrantada entre los dedos, despide un olor aromatico como el clavillo de girofle; y la punta de las ramas tiene el mismo efecto. Debaxo de la hoja salen unos filamentos pequeños encrespados, con los quales se ase al tronco de los arboles, ò à todo lo que encuentra. Las flores no pueden descrivirse exactamente, porque salen en un tiempo en que no se hace ningun Comercio en la Costa. No obstante es cierto que la planta produce flores, à las que suceden los frutos en forma de higos angulares de diferentes tamanos, segun la calidad, ò exposicion del terreno. Lo exterior es un pellejo fino que se seca, y

se hace muy quebradizo. Su color es un moreno subido, y algo roxo. Los Negros pretenden que esta cascarrilla es un veneno. Los granos que encierra están puestos regularmente, y divididos por películas muy delgadas, que se convierten en pequeños hilos de un gusto tan picante como el gengibre. Este grano es redondo, pero angular, algo roxo antes de su madurez, mas obscuro, al passo que madura, y negro en fin quando se ha mojado. En este estado es como se mete en sacos para el transporte. No obstante, esta humedad produce una fermentacion que disminuye mucho su virtud. Para venderla bien es necesario que tenga el gusto tan picante como la pimienta de la India.

Barbot representa el fruto casi oval, pero terminado en punta. Su cascara, dice, es delgada, verde primero, y de un hermoso escarlata quando está seca, suave, y blanda, porque no teniendo pulpa, no está tirante. En lo interior se halla la Malagueta que se cria en quatro, ò cinco ordenes cubiertas de películas blancas que dividen tambien cada grano uno de otro. Estas películas son mas acres, y mas picantes que la pimienta mas calida.

Antes de madurar, prosigue el mismo Viagero, es el fruto encarnado, y de un gusto bastante agradable: el mejor tiene color de castaña, y es grueso, pesado, y muy liso. El negro es mas pequeño, y toma su color, quando se lleva en los sacos à bordo, porque se carga verde. (Aunque se ha visto lo contrario, se debe hacer juicio de que cada Comerciante tiene su método.) El grano no es tan grueso, ni tan redondo como la pimienta de Indias. Tiene muchos angulos; (y se ha visto que los Portugueses le dan seis, y que de esto proviene el nombre de *rio Seftos*, ò *Sextos*.) Los pimpollos de la planta tiran al gusto del girofle; pero hay otra especie de malagueta que se cria como la hierba de grandes hojas. La que se compra desde mediado Noviembre hasta el mes de Marzo, debe tener à lo menos un año; porque la nueva empieza à florecer en el mes de Enero.

El fruto se coge quando la extremidad de las hojas empieza à ponerse negra. La pimienta de Guinèa se ha buscado mucho algunas veces en Francia, y en los demás Países de Europa, principalmente quando la de la India está cara, y escasa. Los Comerciantes la usan tambien para aumentar injustamente su ganancia mezclandola con la pimienta verdadera.

La Malagueta de rio Seftos se cria en un genero de arbusto, y passa por la mas gruesa de toda la Costa que toma su nombre. Allí están las plantas tan cerca una de otra, que en algunos parages tienen la apariencia de un bosque pequeño.

Bosman asegura, que además de la Malagueta, se halla en el mismo País otro fruto parecido al cardantomo en el gusto, y la figura, y que con efecto se tiene por el mismo. Añade que en Benin,

COSTA DE MALAGUETA y en algunos Países interiores se ve pimienta que no se diferencia de la de la India.

La última especie de pimienta, que se llama allí *piment*, y en Europa se le da el nombre de *pimienta de España*, se cria en abundancia sobre la Costa. El arbusto que la produce es un poco mas baxo que nuestras ubalspinas de Europa. Hay dos generos de piment, el grande, y el pequeño, verdes uno, y otro al principio; pero el pequeño toma después un hermoso encarnado, y el grande tira à negro. Este fruto se estima mas que la pimienta negra comun, principalmente la pequeña especie que no tiene la quarta parte de grueso que la otra; pero cuyo arbusto es seis veces mas alto, y estendido en sus ramas. El piment conservado, ò compuesto con vinagre, ò con agrio de limón, se tiene por un excelente estomacal.

Los Holandeses acostumbraban antes transportar una grande porcion de piment, y cargaban Navios enteros; pero este gusto parece que se ha disminuido mucho en su Nación. El Autor logró tres quintales de piment en Rio Sestos solo por una barra de hierro, cuyo valor no passaba de cinco schelings. Oy los Comerciantes de Europa se detienen muy poco en todas estas especies de pimienta, no tomando en la Costa de Malagueta sino colmillos de Elefante.

Marmol nos dice en su Africa, que antes del arribo de los Portugueses, los Comerciantes de Berberia atravesaban una grande parte del Continente para ir à buscar la pimienta de Guinèa, y que desde Berberia la transportaban à todas las partes de Italia, donde se llamaba *grano del Paradiiso*, porque los Italianos no conocen su origen.

Los habitantes de la Costa de pimienta, son dados à todos los excessos de la incontinencia, y la luxuria. Con los Europeos no hablan mas que de sus deleytes, en los que cometen grandes desordenes; y quando los Comerciantes de Europa les reprehenden, algunos, como muy infames, afectan reirle de ello como de una bagatela. La inclinacion al robo es una qualidad comun à toda la Nación, à lo menos en quanto à los Estrangeros. Si estos los reciben à bordo, quitan con destreza viveres, mercaderias, y todo quanto cae en sus manos, hasta los pequeños clavos, y pedazos de hierro quebrados, ò mohosos. No son menos intolerables con sus importunas demandas de los dafchis, ò regalos.

Su lengua estan dificil, que no solo los Europeos no pueden comprehenderla, sino que tampoco se hallan Interpretes para esta Nación entre los Negros; y por esto se hace el comercio solo por señas, y gestos. De este modo es como expressan su gusto à la desatención, y sus ideas del deleyte. Generalmente son bien formados, y de una fisonomia agradable. Los mas no llevan para cubrirse sino un paño, ò mas bien un pedazo de tela por medio del cuer-

po. Están sujetos à hernias molestas; y el Autor vió uno que le llegaba el scrotum hasta las rodillas. No obstante son robustos, y laboriosos. Quando llegando de diferentes Cantones, se encuentran en la Ribera, ò en un Navio, se asen mutuamente por los brazos muy cerca de la espalda pronunciando la palabra *Towa*. Despues dexando caer la mano hasta el codo, repiten *Towa*. Luego asiendose por los dedos, como los Negros de Sestos, los hacen crugir pronunciando muchas veces *Enfanemate*, *Enfanemate*; esto es, *amigo como os ballais?*

Son excelentes Herreros, que entienden perfectamente el arte del temple, y hacen las armas, y todos los instrumentos de hierro de una dureza à toda prueba. No les faltan Artifices para la construccion de sus Canoas. La experiencia les sirve de luz para la Agricultura, à lo meños en quanto al aròz, el mixo, y la Malagueta, que son su principal recurro para el alimento, y el Comercio. Su *Taba*, ò su *Taba-Seyle*, que otros llaman *Taba-Seyle*; esto es su Rey, exercè una autoridad arbitraria, y no sale en público sino con mucha pompa. Sus Pueblos contribuyen à su poder con demonstraciones naturales de sumision. Su simpleza les inclina mucho al paganismo; y dàn un culto ciego à sus Grisgrís, y à las almas de los difuntos, rogándoles que les concedan en este mundo una vida apacible. Saludan à la Luna nueva con canticos, con danzas, y otras bufonadas. Con los hechiceros es grande su supersticion.

El tiempo mas favorable para el Comercio de esta Costa, es en los meses de Febrero, Marzo, y Abril; y los Navios pequeños son mas à proposito que los grandes. En el mes de Mayo empiezan à correr los vientos Sud-Sud-Est, que llevan los Tornados, y las grandes lluvias, acompañadas siempre de truenos, y de relampagos terribles.



CAPITULO III.

DESCRIPCION DE LA COSTA DE MARFIL.

LA gente de mar, y los Geografos no concuerdan sobré la extension, y la division de la Costa de Marfil. Barbot dice que los Franceses, y los Holandeses la hacen empezar en Grova, dos leguas al Est del Cabo Palmas, y continuar hasta rio de Sueyro da Costa, donde empieza propiamente la Costa de Oro. Subdividentla en tres partes; la Costa de *Marfil*, la Costa de *Male-Gentes*, y la de *Quaqua*.

Quieren como los Portugueses que la Costa llamada propiamente

COSTA DE MARFIL. te de Marfil se estiende desde Grova hasta el rio de San Andrés, Nord-Est, y Sud-Ouest; la de Male-Gentes, desde el rio de San Andrés, hasta rio Lagos, Ouest-Sud-Ouest, y Est-Nord-Est; y la de Quaqua, desde rio Lagos, hasta rio de Sueyro da Costa, del Ouest-Nord-Ouest al Est-Sud-Est. Toda esta extension de Costa está poblada de Aldéas, y de Chozas.

Segun Murchais, y otros Viageros, toda la Costa desde el Cabo Palmas hasta el Cabo Tres Puntas, se conoce por la gente de mar con el nombre de *Costa de los Colmillos*, ò *Costa de Marfil*. Los Holandeses la llaman en su lengua *Tand-Kiesl*. Divídese en dos partes; la del bueno, y la del mal Pueblo. A estas dos Naciones las divide el Rio de Botro. Se ignora con qué motivo ha recibido el ultimo el título de malo; pero en general, es cierto que al Est del Cabo Palmas son los Negros malos, pèrfidos, ladrones, y crueles. En quanto al nombre de Costa de Marfil, desde luego se concibe que procede de la multitud de colmillos de Elefante que los Europeos compran en ella.

La del buen Pueblo empieza en el Cabo la-Hou. Los Holandeses han dado el nombre de *Quaqua* à los habitantes, hasta el Cabo de Santa Polonia, porque quando se acercaban à los Navios de Europa, tenían siempre esta palabra en la boca. Se ha juzgado que significa *buenos dias*, ò *seais bien venidos*. Villault observa que la repiten con frecuencia, quando despues de haver comido se hallan contentos de tener lleno el estomago. No obstante Snock, que era Holandès, encuentra dificultad en hallar la significacion, y el origen de la misma palabra; à menos dice, que no se pretenda encontrar alguna semejanza entre el accento de los Negros, y el canto, ò graznido de los gansos; pero añade que la Lengua de esta Costa no le ha parecido muy diferente de la de los otros Negros. Demàs de esto asegura, que los habitantes llaman à su País *Ado*, y que ellos mismos se nombran Adosienos. Smith, que confunde à Bosman con Snock, parece que resuelve la dificultad, asegurando que la palabra de *Quaqua*, en la Lengua de estos Negros, significa *colmillos*, de donde infiere, que Costa de Quaqua, y Costa de Marfil son synonymos: pero no produce ninguna autoridad, ni tampoco dice de dõnde saca esta ilustracion.

Ademàs del nombre de Quaqua, han dado los Holandeses à la misma Costa el de *Costa de las seis båndas*, porque los paños, ò pedazos de telà de cotòn, rayados de blanco, y azul, de que usan los habitantes, se componen de seis anchos cosidos, y unidos con bastante arte, y propiedad.

Los principales Pueblos de la Costa de Marfil son *Grua*, ò *Grova*, *Tubo*, *Pequeño Tabe*, *Grande Drevin*, *Botro*, *Cabo la-Hou*, *Cabo Apolina*, ò *Santa Apolina*, *Vallo*. Todas estas Plazas estàn en la embocadura de otros tantos rios, cuyos nombres toman. El interior del País es poco

conocido, porque desde que se retiraron los Normandos no han querido permitir los naturales que ninguna Nacion de Europa se establezca en él: de modo, que todo el Comercio se hace à bordo, ò en la ribera, con grandes precauciones de una, y otra parte. En cada canton se hallan las mismas mercaderias, que son oro, marfil, y Esclavos; y aunque no hay tarifa arreglada, se hace un Comercio considerable.

Desde Cabo Palmas hasta Grova se cuentan tres leguas, treinta desde Grova à Tabo, quatro de Tabo à Pequeño Tabo, cinco despues à Berbi, seis de Berbi al Gran Drevin, dos del Gran Drevin à Tao, tres de Tao al rio San Andrés; y contando de este modo de Plaza à Plaza, siete à Giron, ocho al Pequeño Drevin, tres à Botrou, siete al Cabo la-Hou, diez à Gamo; lo que hace en toda la Costa el espacio de ochenta y ocho leguas, desde el Cabo Palmas, hasta Gamo. Algunos Navegantes la dilatan hasta la del mal Pueblo, al Est, y otros, terminando en Botrou, reducen toda la Costa del buen Pueblo à veinte y cinco leguas.

En la descripcion de esta Costa, que por todas partes està poblada de Villas, y Aldèas, solo se describiràn las que son conocidas de los Europeos.

Tabo-Dunc, que se sigue à Grova, se reconoce en un grande Cabo Verde que està inmediato à él, y parece poblado de bosques, como todo el Pais. El curso de las marèas es de ordinario Est-Nord-Est; y algunas veces tambien Sud, y Sud-Ouest.

Tabo, diez leguas al Est de *Tabo-Dunc*, se reconoce facilmente desde el mar en un grande peñasco que se distingue à lo lexos, à legua y media, Ouest de la Plaza. El Cabo que hay inmediato à él, està cubierto de grandes arboles dispersos sin orden, y la Rada tiene diez y ocho, ò veinte brazas de fondo. Cerca de la Aldèa, se halla un pequeno rio, que llaman los Portugueses *Rio de san Pedro*, que por la parte del Ouest tiene algunas montañas, à que tambien han dado el nombre de *Sierra de Santa Polonia*.

Petri, ò *Petiero*, que es otro Pueblo, dos leguas mas adelante al Est de *Tabo*, se distingue por una roca, que no parece muy distante.

Tabo, dos leguas al Est de *Petri*; y *Berbi*, otro Pueblo dos leguas mas allà, se reconocen en la altura de su montaña.

Druyn, ò *Drevin-Petri*, llamado tambien el Gran Drevin, està cerca del rio San Andrés; y se reconoce en algunas casas que se divisan desde el mar, sobre un terreno bastante alto, y poco distante de la ribera, en muchos arboles grandes que tienen al Ouest, y en quatro llanos que se dexan ver en medio de los bosques, una legua al Ouest de la Villa. Los Portugueses llaman à este Cabo, *Cabo da Praiaba*; esto es, Cabo de la pequena ribera. La Villa està en una Isla, en medio de un rio, que corre del Nord entre dos cadenas de montañas, à

COSTA DE MAR-FIL. cuya espalda se hallan prados divertidos, y pastos que se dilatan à perder de vista. Además de la Villa se descubren tres Aldéas distantes media legua una de otra, que mantienen una prodigiosa cantidad de Vacas, y de otros ganados.

Los habitantes de este Canton son los más salvages de toda la Costa, y se les acusa de ser antropófagos. Hacen alarde de llevar los dientes en puntas, y tenerlos tan agudos como agujas, ò leznas. Barbot no aconseja à nadie que llegue à esta peligrosa tierra. No obstante los Negros llevan à bordo muy hermosos colmillos de Elefante; pero parece que su idèa es hacerlos servir de cebo para atraher los Efrangeros à su Costa, y puede ser que para deborarlos; porque ponen sus mercaderías à un precio tan subido, que hay poco Comercio que hacer con ellos. Demàs de esto piden importunamente todo quanto se ofrece à su vista, y se muestran muy irritados à la menor cosa que se les niega. Su inquietud, y desconfianza es tanta, que al mas leve ruido extraordinario se precipitan en el mar, y se buelven à sus Canoas, las que tienen de propósito à alguna distancia, para facilitar continuamente su fuga.

El rio de San Andrès no dista mas que legua y media al Est-Nord-Est del Gran Drevin, y se divide en dos brazas, que el uno corre al Nord-Ouest quarta de Ouest, y el otro al Est-Sud-Est. Los Navios pequeños pueden subirlo por espacio de quatro leguas, en un canal ancho, y profundo, aunque en el Estio està algunas veces el agua tan baxa, que se halla cerrada la entrada con una barra de arena. Empezando Barbot penetrar en èl, fue rebatido por la violencia de las olas. La embocadura del rio mira al Sud-Est. Por un lado tiene un Cabo redondo, de grande altura; y por otro, un arbol solo. (Uring llama à este Cabo la Punta negra, ò *Black-Point*.)

Marchais pretende que el rio de San Andrès es en toda la Costa el parage mas favorable para fabricar un Fuerte; porque es grande, aun antes que reciba à otro, que desagua en èl una legua mas arriba de la embocadura. Estos dos Rios estàn guarnecidos de grandes arboles, de prados primorosos, y de llanos muy iguales. Parece que la naturaleza ha formado el de San Andrès para construir un Fuerte, que no necesitaria mas defenfa que su situacion. A ciento y cinquenta passos mas arriba de la embocadura ha puesto una punta, ò una Península que rodèa el rio, y que no se une con el Continente, sino por un isthmo de doce à quince brazas de ancho. Esta península es una roca llana, que compone una plataforma de quatrocientos passos de circunferencia, bastante alta para dominar las cercanías, sin ninguna eminencia inmediata que la domine à ella. Por todas partes està escarpada, y verdaderamente inaccesible por el lado del mar. Por el del rio; esto es, al Ouest, es mas facil la salida; pero esta parte se halla defendida por algunas rocas en punta, que embarazan el canal mas de cinquenta passos, ocultas unas debaxo del

del agua, y otras à descubierto. El mar bate en ellas con tal violencia, que los Navios temen acercarse, y aun las Chalupas no lo emprenderian sin riesgo. El unico medio para ganar la plataforma, es el isthmo, ò el cuello que la une à la tierra; pero era facil cortarlo.

Villault añade, que del pie de una montaña, que cubre la roca de la parte del Nord, sale una fuente de agua dulce, y que solo un cañon del Fuerte bastaria para defenderla. Las Villas del Grande, y del Pequeño Drevin, de Tabo, y de Giron, no distan mas que una legua. Desde lo alto de la plataforma se descubre à Giron, que està en la orilla de un grande, y hermoso prado; y Tabo al Oueft, que termina un llano admirable, entremezclado de bosques muy divertidos hasta el pie de una grande montaña, que tambien se divisa desde el mismo parage.

Las señales de tierra son alli muy claras, y hacen el Pais facil en extremo de reconocer. Estas son unos arboles muy altos, y muy espesos, y tres, ò quatro grandes Aldèas que se descubren à menos de una milla una de otra. Detràs de la mas distante se vè al Est una punta alta, donde empieza la tierra à levantarse en promontorio, y por entre èl và el rio de San Andrès à desfaguar en el mar. Es bastante profundo para recibir desde muy lexos las grandes Barcas, y no le faltaria ninguna ventaja para el Comercio, si se pudiera tener alguna confianza mas en los habitantes; pero son los mas barbaros de toda la Costa.

El terreno de las cercanias del rio se riega con muchos arroyuelos, que lo hacen naturalmente fertil, y à proposito para todo genero de plantas, y de granos. El arròz; el maiz, el mijo, los garbanzos, las ìgnamas, las batatas, y los melones se crian ya maravillosamente. Se vèn en èl bosquecillos de palmas, de naranjos, y de limoneros; de cotoneros, y otros arboles, que producen excelentes frutos sin cultivo; nogales de una especie singular, que echan una nuez mas pequena que la nuestra, del gusto de las mejores almendras; cañas de azucar que llegan naturalmente à la perfeccion de su especie, y son mas gruesas, y mas dulces que las de America. Las tienen abandonadas à los Elefantes, aunque con poco cuidado se podia hacer de ellas mucha azucar, y rum. En fin, los ganados son muy abundantes, Bacas, Bueyes, Cabras, Carneros, Puercos, y todo genero de aves; un excelente buey se logra por doce cuchillos de à dos sueldos, y lo demàs à proporcion.

Barbot observa que el Pais producè bastante Malagueta para su provision; y Snock assegura que la Costa de Oro no tiene cosa que no se encuentre aqui. Los habitantes andan tan mal vestidos como sus vecinos de la Costa de Pimienta, ni tienen mas que un miserable andrajo, para cubrir su desnudez. No obstante, los ricos llevan siempre un paño, ò dos, con un puñal, ò un grande cuchillo à la cin-

COSTA
DE MAR-
FIL.

tura. Las mugeres son generalmente pequeñas, pero bien formadas. Tienen las facciones regulares, los ojos vivos, y hermosos los dientes. Toda su figura tiene un ayre de gracejo, y de desemboltura, que no lo desmiente su conducta. Los hombres son robustos, y bien hechos, y no les falta juicio, ni espíritu; pero despues que los Comerciantes de Europa se han llevado algunos, es grande su desconfianza. Nunca se aventuran à poner el pie en un Navio, sin que el Capitan haya hecho la ceremonia de echarse en el ojo algunas gotas de agua del mar; y quando estàn à bordo, nada puede convencerlos à baxar debaxo de los puentes, ò de las gavinas. Todos los Negros de esta Comarca, como sus vecinos, principalmente los del Est, son apasionados à los anillos de hierro, y de cobre, guarnecidos con cascabeles, para adornarse los pies. Las mugeres los llevan debaxo de los tovillos, en los brazos, y en las muñecas. El sonido de los cascabeles les causa mas deleyte en la danza, que ademàs de esto les gusta con tanta passion, que despues del tiempo del trabajo gastan todos los dias cinco, ù seis horas en este exercicio. Cada Canton tiene sus modas, y sus usos. Nuestros mas habiles Maestros de danza passarian alli por tortugas, y hallarian sin duda en el exemplo de los Negros, passos, y figuras que servirian para perfeccionar su arte.

Los Elefantes deben ser alli de una estraña magnitud, pues se compran algunos colmillos que pesan doscientas libras. Tambien se logran algunos Esclavos, y oro, pero sin poder averiguar de dõnde tienen los habitantes este metal; porque sobre esto guardan un profundo silencio, ò si se les estrecha à explicarse, señalan con el dedo las altas montañas que hay à quince, ò veinte leguas al Nord-Est, dando à entender que de alli reciben el oro. Puede ser que lo encuentren mucho mas cerca, en la arena de su mismo rio, ò tambien que se lo lleven los Negros de estas montañas, que lo juntan lavando la tierra como los de Bambuck. En fin, todas las partes de esta Comarca serian muy à proposito para el Comercio si los habitantes fueran de un caracter menos feròz.

Se refiere que han muerto en muchas ocasiones à bastantes Europeos, que no havian descansado en su Costa mas que para hacer su provision de agua, y de leña. En el año de 1667. perdiò alli un Navio Inglès tres hombres. Un Portuguès perdiò nueve en 1687; y poco despues, un Holandès, perdiò catorce. Esta inclinacion sanguinaria ha sido causa de que los Portugueses les den el nombre de *Malagande*, ò *Malagente*, porque se cree, segun el Autor, que son antropophagos; y lexos de esperar ninguna ventaja de su Comercio, no se debe llegar à su Costa, para tomar agua, ù otras provisiones, sin armar los Marineros de fusiles, de medias picas, y de todo quanto puede servir à su defensa, haciendo la guardia exactamente sobre los mastiles, y sobre el promontorio, para prevenir todo genero de sorpresa.

Al

Al Est del rio de San Andrés se divisan doce Montecillos encarnados, que se estienden un espacio de tres, ò quatro leguas à lo largo de la Costa. Esta es por otro lado muy escarpada, y tan encarnada, que los Portugueses le han puesto el nombre de *Barreiras-Vermelhas*, los Franceses el de *Falaises-Rouges*, y los Holandeses el de *Roode-Kliffens*. A tres millas de la tierra se encuentran doce, ò trece brazas de agua.

La Aldèa *Dromwa-Petri*, situada entre el septimo, y el octavo Monte encarnado, se reconoce en dos grandes arboles, que se distinguen bastante lexos. Dista siete leguas del rio San Andrés, y los habitantes no son menos barbaros, y salvages. El Autor no observò ningun otro Pueblo entre este, y el rio de Kotro, (que al parecer es el que Uring llama *Cotlebor*.) No viendo ninguna Canoa tampoco en el intermedio, infiriò que el Pais es poco habitado. *Borro*, ò *Bortrou* està al Est del rio de Lagos, (que es el mismo que Smith, y otros llaman *Black River*, ò *Rio Negro*) de donde muchas Canoas llevan el marfil à los Navios.

El Cabo la-Hou està dos leguas de Borro al Est, y el terreno que lo divide es baxo, y cubierto de bosques. El mismo Cabo no es mas que una punta baxa, llena de arboles, entre los quales se distingue uno que sobrefale à todos. En toda la Costa de Quaquas es este el Canton mas favorable para el Comercio. Allí son grandes los colmillos de Elefante, hermosos, y en abundancia. Marchais observa que la Costa del buen Pueblo empieza aqui; que el Cabo entra poco en el mar, y que su latitud es de cinco grados, y diez minutos del Nord, à distancia casi igual de los Cabos Palmas, y tres Puntas.

Barbot representa la Villa de Lahou, ò Laho, como una Plaza grande, y bien poblada, que se estiende una legua à lo largo de la Costa, y cuya ribera es de una hermosa arena amarilla, donde bate el mar con bastante violencia. Los Países vecinos ofrecen todo genero de provisiones, mejores, y menos caras que en la Costa de San Andrés, y de Drevin. Los habitantes son de un natural dòcil, y sociable; pero sujetos à subir el precio de su marfil, segun el numero de Navios que ven en sus Costas. Visitanlos con frecuencia los Comerciantes de contravando, Ingleses, y Holandeses, y todo genero de Navios libres. Un poco mas de una legua al Owest de Laho hay un grande rio, que se divide en dos brazos. El principal entra en el de San Andrés; y el otro sigue su curso al Est por algunas leguas. Snock añade que la Villa de Laho està plantada, como Axim, de infinitos cocoteros; que si el terreno fuera bastante alto, y la ribera defendida por un Fuerte, seria dificil distinguir estos dos sitios uno de otro; y que à tres millas de las tierras, directamente à espaldas de la Villa, se ven muchas altas montañas.

Despues del Cabo Laho, se hunde la Costa, estendiendose despues al Est quarta Sud-Est. En esta rinconada es donde se descubre

COSTA
DE MAR-
FIL.

el pequeño rio de *Jaque-Labo*, ò *das Barbas*, que corre del Nord, pero no es navegable. (Uring lo pone à quince millas de su Cotlebor.)

La Aldèa de *Wollo*, ò *Valloch*, ò *Vallatock*, dista siete leguas del rio *Jaque-Labo*, Est quarta Sud-Est. Su comercio de marfil es muy mediano. Despues de *Wollo* se encuentra *Jack*, y *Jacks*, à que se sigue *Korbi-la-Hou*. Entre estas dos Plazas se ven muchos arroyuelos sobre la Costa, y se passa el *Abismo sin fondo*, que los Ingleses llaman *Bottomless-Pit*, y los Holandeses *Kuyt-Sonder Grondt*. Mucho tiempo se creyò que este parage estaba con efecto sin fondo; (y Atkins dice que no lo tiene en el espacio de tres millas.) No lo tiene à mas de una legua de *Korbi-la-Hou*, bastante cerca de la ribera; pero algunas observaciones mas exactas han hecho reconocer que no tiene mas que sesenta brazas à tiro de fusil de la Costa, aunque mas dentro del mar no puede encontrar la fonda el fondo. El Autor imagina que la arrebatà la violencia de un corriente que baxa del Sud-Ouest, y aconseja à no salir de *Jaque-la-Hou*, sino con un viento à proposito para vencer este obstaculo. El mejor partido, dice, que es anclar mas allà de *Gammo*, que està en el País de *Ado*, entre *Korbi Labo*, y rio de *Sueiro da Costa*, legua y media al Est de *Korbi*, (y algunas leguas al Ouest de *Isini*.) Esta rada es igualmente còmoda à los habitantes de estos tres parages, para ir à bordo con telas de *Quaqua*, colmillos, un poco oro, y principalmente con muchas provisiones. Los Negros del País son excelentes nadadores, y van à coger en el fondo de la rada las menores vagatelas que el Autor se entretenia en arrojarles, para experimentarlos.

Desde rio *Sueiro da Costa* hasta el Cabo *Apolonia*, es baxa, y llana la Costa, estendiendose doce leguas al Est-Sud-Est, siempre poblada de grandes arboles, y llena de Lugares, que los mas notables son *Boquu*, *Isini-Pequena*, *Isini-Grande*, *Abbiony*, ò *Affene*, *Tebbo*, y *Akanimina*. Todos pertenecen al País de los *Adouffienos*, ò de *Soko*.

Boquu (à que Uring llama *Abako*) està situado en los bosques, cerca de la embocadura de *Rio Sueiro da Costa*. *Isini-Pequena* se descubre sobre la ribera, como tambien *Isini grande*, que està mas al Est. Entre estas dos Plazas se ven tres Pueblos menos considerables. *Isini Grande* està en la embocadura de un rio, que perdiendose en la arena por mucha parte del año, no llega al mar hasta la estacion de las lluvias. Esta Villa fue saqueada, y quemada en 1681. por los Negros de lo interior de las tierras en la embocadura; y muy cerca de la Ribera hay una Isleta, donde se podria construir un Fuerte para la seguridad del Comercio interior. Los Franceses fabricaron uno en 1701. que otras razones les hicieron abandonarlo en 1704. *Isini Grande* es cèlebre por la bondad de su oro, que probablemente viene de *Afiente*, ò de *Trita*, àcia el nacimiento del rio *Sueiro da Costa*. País rico en oro; pero que hà poco que lo conocen los Europeos.

Al

Al Est de Isini se encuentran los pequeños territorios, y las Villas de *A biani*, y de *Tabo*; la primera à seis leguas de Isini, y la segunda à diez. Los Navios Mercantes tocan de ordinario à estas dos Plazas, que están situadas en unos bosques de palmas, que se distinguen desde muy lejos del mar.

Akanimina está en una altura, media legua al Owest del Cabo Apolonia. El Pais interior, entre Boquu, y Akanimina, es montuoso, y provee excelente oro, marfil, y algunos Esclavos. El anclage, delante de estas dos plazas, es à dos millas de la ribera, sobre quince, ò diez y seis brazas. Los Negros saben mezclar con tanta destreza, el polvo de cobre à su oro, que por buena prudencia se debe recurrir siempre à las pruebas. El marfil, y los Esclavos, están à buen precio. El mejor anclage, desde Isini, hasta el Cabo Apolonia, es sobre diez y seis brazas, à tres cuartos de legua de la Ribera. Cerca del Cabo Apolonia está el Reyno de Guimere, que en tiempo del Autor lo gobernaba la Reyna *Afamouchou*, Princesa respetada de sus vecinos, y amada de sus Vasallos. Havia sucedido à su hermano; y no inclinándose al matrimonio, seguía su humor altivo, y guerrero, que la hacía tomar por sí misma el mando de sus tropas. La fortuna acompañò tan constantemente sus armas, que los Europèos, ni los Negros pudieron nunca ganar con ella la menor ventaja. Amaba con pasión à los Franceses, y el Cavallero *Damou* havia hecho con ella un Tratado. El Reyno de Guimere no tiene mucha extension à lo largo del Mar; pero es bien poblado, rico, y famoso por su Comercio. El oro es allí muy comun, el marfil en abundancia; y la guerra produce siempre à la Reyna un grande numero de Esclavos.

Phillips pone el Cabo Apolonia cerca de diez y seis leguas al Est de Isini, y lo representa compuesto de tres pequeñas montañas, con dos, ò tres Aldèas al Owest; pero no pudo hacer en ellas ningun Comercio.

Segun *Marchais*, el Cabo Apolonia está à quatro grados y cinquenta minutos de latitud del Nord, à igual distancia del rio de azucar, y del Cabo *Tres Puntas*. Se reconoce por su altura, y por los grandes arboles de que está cubierto. Sus habitantes viven en una especie de Republica, baxo la proteccion, ò mas bien baxo la tyrania de los Holandeses, que no les permiten otro Comercio que con ellos; por lo que esta Costa es poco conocida de las demàs Naciones de Europa.

Snock refiere que la Costa, entre Isini, y el Cabo Apolonia, está muy poblada, y llena de Pueblos grandes, y pequeños. Este Cabo dice que ha recibido su nombre de los Portugueses, por haverlo descubierto el día de Santa Polonia. Se abanza un poco al Sud, y parece baxo, y llano àcia la ribera; pero mas adelante se eleva con tres montañas divididas, que en tiempo sereno se descubren à diez leguas del mar. Cada montaña presenta algunos arboles dispersos, que hacen la

COSTA
DE MAR-
FIL.

perspectiva muy agradable. Al pie de estas montañas hay tres Aldeas, y por consiguiente muy cerca de la Ribera; pero la continua agitacion de las olas, à lo largo de una Costa llana, y arenosa, hace difícil el desembarco, desde el Cabo Apolonia, hasta Iisini. No obstante el Comercio del oro es allí muy ventajoso.

En general, exceptuando dos, ò tres Cabos, y las alturas de las cercanías de Drevin, parece la tierra, no solo baxa, desde Sierra-Leona, hasta el Cabo Apolonia, sino tan recta, con tan pocas Bahías, ò Islas, que se hacen los parages muy difíciles de distinguir. El abordage es tambien muy peligroso, porque las olas que son llevadas continuamente del vasto Oceano meridional, se rompen en èl con mucha violencia. Los Negros son los unicos que estienden perfectamente este mar, y que se atreven à vencer los furoros en sus Canoas. Desde rio Sestos hasta este Cabo, están las olas con tal agitacion contra la ribera, que es preciso emplear las Canoas de los habitantes para transportar à ella las mercaderías. Por otra parte el fondo es tan aspero, que muchas veces se pierden en èl las anclas. En el mismo espacio, halló el Autor casi siempre catorce brazas à una legua de la ribera, excepto debaxo de *fachs*, y *fack*, donde dice que el fondo parece de repente sin medida; pero atribuye la causa à la longitud de la cuerda que mantiene al plomo, y que tocando al agua en tan grande numero de partes, halla mas fuerza en ella para impedirle baxar, que la que tiene en la pesadèz de su masa; lo que no le permite baxar mucho àcia el fondo. Sin desecher esta explicacion, no se podria creer, con otra tanta verisimilitud, que la densidad del agua baxo del peso, se aumenta al passo que èste baxa, y la oprime, de donde nace una resistencia mas fuerte?

En las cercanías del Cabo Apolonia se ven muchas tierras labradas, donde siembran trigo de Indias; y se cree que los Portugueses les han llevado esta especie de grano. El color de los Habitantes es allí muy negro, y lo comparà el Autor al mas hermoso azabache. Son vivos, entremetidos, y pràcticos en el Comercio. Sus paños, à que llaman *Tomis*, son mayores, y mas limpios que los de sus vecinos; llevan collares de ambar, anillos de cobre, Kowris, y otros adornos. Su cabello, ò la lana de su cabeza, està dividida en una multitud de trenzas, mezcladas de pequeñas astillas de concha, y de paja de oro. Todos llevan en la mexilla gravada la figura de un puñal, muchas veces tambien sobre las demás partes del cuerpo; cuyo uso se ha comunicado à otras Naciones hasta la Costa de Oro. Allí es muy antiguo, y sirve para distinguir à los Negros maritimos de los habitantes interiores del País, que los primeros cogen algunas veces para Esclavos. La ley les obliga solamente à pagar sobre el precio de la venta un derecho de veinte schelings à los Kabaschirs, y diez à los Miembros del Palaver, ò del Consejo. Atkins infiere de esto, que estos robos son allí mas frecuentes que en las Villas anterior-

res.

res. Los Esclavos salen en este Canton à ocho libras esterlinas.

Sobre toda la Costa, desde Sestos, hay mucha semejanza en los alimentos. El Autor describe tres platos privilegiados de los Negros. 1. El que llama *Stabber sauce*. Esta es una composicion de arròz, de aves, de cabrito, y de carne de Elefante, que està mucho mejor quando ya empieza à oler. Todo junto se pone à cocer con un poco ocre, y aceyte de palma. Este guiso se tiene por lo mas delicioso que puede haver en los banquetes del País. La carne de perro adula tambien mucho el gusto de los Negros. El Capitan de un Navio Inglès, llamado la Golondrina, logrò un Esclavo mozo en trueque de un perro. En otros parages se prefiere la carne de los Monos. 2. El *Bomini* es un plato de pescado seco al Sol, y muchas veces medio podrido, que hacen freir sin sal en aceyte de palma; y mezclandolo despues con un poco de arròz cocido, lo comen ansiosamente con sus dedos. 3. La sopa negra se estima tanto en las Factorias Inglesas como entre los Negros. Esta es una mezcla de aves, y de muchas hiervas excelentes, que se cuecen con aceyte de palma, con ocre, y mucha pimienta. De aqui procede sin duda el *Papper-pot*, ò la cazuela de pimienta, que se usà mucho en la Jamayca; pero sin aceyte de palma, porque no lo hay en esta Isla.

No se encuentran mas que dos Pueblos sobre la Costa, desde el Cabo Apolonia hasta el rio Mankou, à que Smith, y otros llaman *Mancha*. Estos son *Agumene*, y *Bogia*, cuya situacion es entre una multitud de palmas, y de cocoteros; pero el Comercio està en ellos muy abandonado. Aqui se tuerce la ribera por algunas leguas al Est-Nord-Est, y la del Fuerte Holandès de Axim buelve à tomar al Est-Sud-Est. Asì es tambien el curso de la marèa desde el Cabo Apolonia. Cerca de Bogio es donde el rio de Mankou entra en el Mar; y corriendo desde Iguira, cierran su Canal algunas rocas, y caidas de agua. Los Negros facan mucho oro de su arena.

Desde el Cabo Apolonia hasta el Fuerte de Axim, se cuentan nueve leguas de tierra baxa, y cubierta de cocoteros, y de palmas. La ribera es muy espaciosa, y parece enladrillada por lo firme, y liso de su arena. Es muy commoda para los carruages, hasta una legua de Axim; donde el agradable rio de *Cabra*, llamado tambien *Ankober*, divide el País de *Saco* del de Axim.

Bosman dice que Rio *Cabra*, que toma tambien el nombre de *Ankober* del País que riega, està quatro millas mas arriba del Fuerte Holandès de San Antonio. Su embocadura es muy ancha, y de tan poca profundidad, que el Autor duda si las Barcas pueden passar por ella; pero un poco mas adelante està mas profunda estrechandose; y por muchas millas corre asì sin alguna mudanza. Bosman ignora si salè muy dentro de las tierras; pero haviendolo subido tres dias, encontró el País mas hermoso que ningun otro Canton de la Guinèa, sin exceptuar el de Juida. Las dos margenes estàn pobladas de grandes

COSTA
DE MAR-
FIL.

dés arboles , en los quales se admira continuamente un número infinito de paxaros de la mas hermosa pluma , y muchos monos que divierten à los Viageros con sus saltos , y sus gestos. A quatro , ò cinco millas de la embocadura està el Grande Pueblo de Ankober , sobre la orilla Ouest.

Barbot , que hace la misma Relacion , y sin duda siguiendo à Bosman , añade , que mas arriba , àcia Iguira , se hallan algunas rocas , y golpes de agua , donde los Negros hallan mucho oro chapuzando. En el intermedio nombra tres Lugares , habitados por otras tantas Naciones diferentes : Ankober , que es el mas inmediato à la embocadura : *Abacro* que se le sigue ; y *Iguira* , cerca de las rocas que cierran el rio. El primero es la Capital de un Reyno. Los otros dos forman dos especies de Republicas. Antiguamente tenian los Holandeses un Fuerte en el País de Iguira.

§. II.

PRODUCCIONES , USOS , LENGUAS , Y COSTUMBRES DE LA COSTA de Marfil.

Todas las partes de esta hermosa Costa producen una grande abundancia de arroz , de garbanzos , de habas , de limones , de naranjas , y de nueces de coco. Los habitantes llevan à los Navios grandes cañas de azucar. En una palabra , este es uno de los mejores Países de la Guinèa. La perspectiva de las montañas , y de las Villas es prodigiosa. La mayor parte de los Pueblos està plantada de palmas , y de cocoteros. La substancia de las montañas es encarnada , lo que forma , con la verdura de los arboles que las cubren , una mezcla deliciosa para la vista. Gran Drevin , y Rio San Andrés son los mejores Cantones. El coton , y el indigo se crían naturalmente en toda la extension de esta rica Comarca. El aceyte de palma se halla con abundancia , y se saca del fruto de una especie de palma llamada *Tombo*. El mismo arbol dà el vino que se llama *Tombo* , ò *Bourlon* , que los Negros mezclan de ordinario con agua , para moderar la fuerza del uno , y corregir la crudeza del otro. Los ganados , como bueyes , vacas , cabras , y los puercos son en tanto numero , que casi se dan por nada. Tampoco son raros los gamos , y los cabritos.

La Costa abunda en pescado ; pero los mas notables son el Toro de mar , el Martillo , y el Diabolo de mar. Los pescò de tres especies. El primero , à que también nombra pescado cornudo , era de ocho pies de largo , no comprendiendo la cola , que tenia tres pies. Su cuerpo , que era quadrangular , y de un mismo grueso en toda su extension , tenia cinco pies de circunferencia. La piel era aspera , y fuerte , aunque sin escamas , llena de puntas desiguales , mosquea-

da

da de grandes manchas de diferentes colores , entre blanco , pardo , y morado. Su ocico parecia mucho al del puerco ; pero terminaba en trompa de Elefante , y no teniendo el animal otra boca , passaban todos sus alimentos por este estrecho canal. En el vientre no se le encontrò mas que hierba , oba , y algunos pescadillos. Tenia los ojos muy gruesos , y guarnecidos de una especie de pelo , duro , y recio. Su frente , ò la parte superior de su cabeza , estaba armada de dos cuernos osudos , asperos , fuertes , y puntiagudos , de quince , ò diez y seis pulgadas de largo. Eran muy derechos , y paralelos à su espalda , en la qual se le levantaban dos carnosidades , ò bultos redondos , de tres pulgadas de ancho , que empezaban desde la insercion de los cuernos , hasta la raiz de la cola. Esta parecia compuesta de dos partes , la una , junto al cuerpo , carnosa , y cubierta de la misma piel , y no era mas que una continuacion de la vertebra de la espalda. La otra parte era una grande , y recia aleta , rayada de lineas blancas paralelas. No era enfiada como en la mayor parte de los pescados , sino se ensanchaba algo por la extremidad. Parecia puesta para defensa del animal , que tambien estaba armado àcia lo baxo del vientre , con dos espolones de un pie de largo , redondos , hueffudos , y puntiagudos como los cuernos. Los oidos eran grandes , acompañado cada uno de una aleta bastante pequena en comparacion de la massa total ; pero muy fuerte. Otra tenia debaxo del vientre , entre los dos espolones. Sobre la espalda , entre las carnosidades que yà se han dicho , se elevaba una especie de giba , de donde salia otra aleta de medio pie de diametro , y de la misma altura , casi de la forma de un abanico. La carne era blanca , grassa , y de muy buen gusto.

La *Zigana* , ò el *Martillo* , que en America se llama *pantoufier* , es un animal del genero voraz. Tiene la cabeza chata , estendida à los dos costados como la de un martillo. Los ojos , que estàn en las dos extremidades , son grandes , encarnados , y como brillantes. La boca tiene dos ordenes de dientes muy afilados. El cuerpo es redondo , y termina en una gruessa , y fuerte cola , de que se sirve el animal para ayudar à la voracidad de su gaxnate. No tiene escamas ; pero su piel es recia , y mosqueada de manchas asperas. Sus aletas son grandes , y vigorosas. Se echa sobre la presa con una rapidèz extrema. Todo es bueno para su voracidad , principalmente la carne humana. Esta es una especie de requin , que no dexan de perseguir los Negros , y lo matan con mucha destreza.

El monstruo que Marchais llama *Diablo de mar* , y que se halla en esta Costa , es un genero de raya , de veinte , ò veinte y cinco pies de largo , y de quince , ò diez y ocho de ancho , con tres de recio. Lo mas estrano que hay en este monstruoso pescado , es que tiene à cada lado unos , angulos salientes de una substancia tan dura como el cuerno , y tan puntiagudos , que sus heridas son muy peli-

gro-

COSTA
DE MAR-
FIL.

grasas. Su cola, que es larga como un latigo, está tambien armada de una punta temible. La espalda está cubierta de pequeños bultos redondos, de dos pulgadas de alto, con puntas tan agudas como clavos. La cabeza es gruesa, y tan pegada al cuerpo, que no tiene apariencia de cuello. Es muy ancha, y guarnecida de dientes llanos, y cortantes. La naturaleza ha dado quatro ojos à este animal, dos cerca del gaxnate, que son redondos, y muy grandes; los otros dos mas arriba, pero mas pequeños. A los dos lados del gaxnate tiene tres cuernos de longitud, y anchura desigual. De los tres que hay al lado derecho, el de enmedio tiene tres pies de largo, y pulgada y media de diámetro en su nacimiento. El mas grande del lado izquierdo no tiene mas que dos pies y medio de largo, y el grueso proporcionado. Estos cuernos son flexibles, y por consiguiente poco capaces de hacer daño. La carne del animal es de mal gusto, y su higado dà buen aceyte. La piel es áspera, y seca como la del requin.

La estatura comun de los Negros Quaquas es alta, y bien proporcionada; pero su fisonomia es espantosa à la primera vista. No obstante, à pesar de la impresion de una figura barbara, los dà el Autor por el Pueblo mas civil, y mas racional de toda la Guinèa; cuya reputacion tienen tambien entre sus vecinos.

Otro Viagero dice que parecen rudos, y salvages; pero que en el Comercio se les halla dóciles, sociables, de buena fe, y los mas honrados Negociantes de la Costa. Aunque tienen vino de palma en abundancia, son muy sobrios, y venden este licor à sus vecinos, que son insignes borrachos. Beben una especie de cerveza, que llaman *Riro*, en que entra mucha agua, y es de un gusto muy agradable; pero bastante fuerte para embriagar. Por lo general, tienen tanta aversion à la embriaguez, que la Ley impone castigos públicos à los que se embriagan hasta perder la razon. Esto les hace mostrar poca codicia de los licores de Europa. Su maxima es que alteran la salud, ò la razon, y que hacen al hombre bestia, ò lo matan. Si beben vino de bourdon, que llaman *Tombo*, es mezclandole siempre agua, aunque dicho vino es por sí mismo floxo, y refrigerante.

Algunos Viageros han hecho de los Quaquas un retrato muy diferente. Smith los representa como ladrones, y brutales, que no tienen semejanza en el mundo. Si ven alguna cosa à bordo que no puedan hallar ocasion de robar, no dexan de pedirla con desvergüenza. Si se les niega, buelven colericos à la ribera, y no permiten que vayan otros à comerciar. La Chalupa de Smith nunca iba à comprar sus provisiones sin ir bien armada; y por lo regular tenia la precaucion de anclar à cien passos de la ribera, donde esperaba las Canoas de los Negros.

Segun Villault, se les acusaba de que se comian los Blancos. Este Viagero añade, que à lo menos despues de trece, ò catorce años havian muerto, y comido catorce Holandeses, que tomaban agua dul-

ee en el río de San Andrés, sin haverles dado el menor motivo de queixa; pero dice, que no hay en toda la Costa Nacion que tema mas las armas del fuego.

Smith los llama una raza maldita de cannibales; y la misma idea dice, que havia formado de las demás Naciones de Guinéa, al verlas comer perros, aligatores, pescado podrido, y otros alimentos aun mas horribles; pero no encontró mas que à los Quaquas bastante barbaros, para confesar el gusto que tienen por la carne humana.

No pueden tolerar el uso establecido entre los Europeos, de abrazarse despues de una larga ausencia, ò quando se despiden; porque miran los abrazos como una afrenta. Sus dientes son muy agudos por el cuidado continuo que tienen de afilarlos; pero los mas los tienen encorbados, y mal dispuestos. Es entre ellos un grande adorno dexar crecer las uñas, y llevar el cabello en trenzas llanas, untadas con acyte de palma, y tierra colorada. Este cuidado de su cabello es tanto, que les hace quitar à sus mugeres parte del suyo, que tienen arte para alargar juntandolos, y haciendo de ellos una especie de peluca. Algunos lo rizan al rededor de su cabeza, dándole la figura de un bonete. Todos los dias se ungen el cuerpo con la misma untura que usan en la cabeza. Continuamente se les vé mascar *betel*, y tomar su saliva teñida de este color, para untarse las mejillas, y la barba. Cargan sus piernas de gruesos anillos de hierro, como si hicieran vanagloria de su peso. Barbot vió en el Cabo Laho muchos Negros que llevaban hasta sesenta libras de peso en anillos, solo en una pierna. Manifiestan grande gusto con el ruido que hacen quando andan con esta multitud de anillos, (à que dice Villault que añaden cascabeles) y la gente de calidad afecta distinguirse por el peso, y por el numero. Finalmente, concluye el Autor, esta es una Nacion cuya vista sola es capaz de espantar, y que à esta figura horrible añade mucha hediondez.

La gente comun no lleva mas que un pedazo de tela para ocultar su desnudez; pero los Grandes se distinguen con una especie de manto, ò de larga sobrepelliz, con que van cubiertos. Al lado llevan una cimitarra. Sus mugeres se cortan el cabello, de que usan los hombres para alargar, ò hacer el suyo mas recio.

En la Costa de Giron, y del Pequeño Drevin tenian las mugeres la curiosidad de acercarse à la Ribera con sus hijas, y manifestaban mirar à los Marineros con mucha complacencia, mientras hacian la provision de agua. Villault assegura, que à excepcion del color, tienen las facciones tan regulares, que aun en Europa passarian por hermosuras perfectas. Vió mas de cinquenta, entre las quales no havia una que no fuese de hermoso, y delgado talle, en lugar que los mas de los hombres son gruesos, y muy grandes. El vestido de las mugeres es solo un pedazo de tela por delante; y no hay Nacion en toda la extension de la misma Costa en que anden mas desnudas.

COSTA DE MAR-FIL Marchais observa que llevan los cabellos entretreídos con pa-
xuelas de oro puro, y que los Artífices del País muestran con emu-
lacion su habilidad en la forma que dan à estos pequeños adornos.
Todos los confunden con el nombre de manillas, que es termino tan
general entre los Negros, como el de Joyas en Europa. Las muger-
es de los Negros ricos llevan la cabeza cargada de ellas; y fube su
adorno à cantidades considerables. Una doncella moza, y hermosa
no està desagradable de este modo. No obstante los maridos que
tienen una autoridad absoluta sobre sus mugeres, no ponen dificul-
tad en quitarles algunas veces sus diges para trocarlos por las mer-
caderias que necesitan.

Las exomphalas, ò quebracias del ombligo, son allí enfermeda-
des muy comunes; pero las otras deformidades del cuerpo son muy
raras en toda la Nacion. Entre infinitos Negros no viò el Autor más
que dos que tuviessen que quejarse de la naturaleza. Uno havia na-
cido tuerto, y el otro sin nariz.

Su lengua es barbara, y tanto menos intellegible, quanto hablan
muy velòz. Quando se encuentran unos con otros, yà en la ribera,
ò fuera de su País, se ponen la mano sobre la espalda; y asiendose
por los dedos, que hacen crugir, segun el uso de toda la Costa, repi-
ten muchas veces en voz baxa, la palabra de *Quaquá*; y de aqui es de
donde el Autor juzga deber sacar el origen de su nombre.

Alli se acostumbra que los hijos sigan la profesion de sus pa-
dres. El hijo del Texedor tiene el mismo officio, y el de un Factor
no tiene otro empleo que el Comercio. Este orden se halla tan bien
establecido, que no se permitiria de ningun modo que un Negro fa-
liesse de su condicion natural. No obstante tienen pocos artes me-
canicos. Atkins dice, que una cerradura pasó por una rareza tan pre-
ciosa, que atraxo todos los habitantes del Canton. Nuestros relojes
les parecen aun mas admirables; y la fabrica del papel, dice el mismo
Autor, que la miran como à un prodigio. (Se debe suponer que se
les explica, porque no se concibe que puedan conocerla de otro mó-
do.)

Pareciendose la substancia de las prácticas Religiosas à las de la
Costa de oro, se reserva este articulo para el Capitulo siguiente. Si
los Quaquas respetan mucho à sus Reyes, y à sus Sacerdotes, esta su-
mision procede menos de su gusto por el orden, que de la opinion
que forman de estas dos dignidades. Creen que la magia, y los en-
cantos son qualidades unidas al Sacerdocio, y à el Reyno. El Rey de
Saka, País inmediato al Cabo Laho, passa principalmente por el mas
poderoso Màgico del Univerfo. Todos los años observa al principio
de Diciembre una ceremonia mysteriosa en honor del Mar, que es la
mayor Deydad del País. Esta ceremonia dura hasta el mes de Abril.
De tiempo en tiempo embia algunos de los suyos en una Canoa à la
ribera de Axim, de Sama, de Commendo, y de los demás parages de

la Costa de Oro para ofrecer en ellos al Mar un sacrificio de algunos andrajos viejos, de diferentes generos de piedras, y de muchos cuernos de macho llenos de pimienta. Los Sacerdotes encargados de esta comission, pronuncian ciertas palabras en voz baxa, para alcanzar del Mar que se digne estar en calma en la estacion del Estio, y favorable por consiguiente à la navegacion, y al Comercio de los habitantes. Luego que buelve la primera Canoa, parte otra, que va à hacer las mismas ceremonias, y que successivamente se reemplaza por otras hasta el fin de la estacion. La primera, parte de *Kabi-Labo*, è inmediatamente la siguen los Factores Negros de este Puerto, que llevan en muchas Canoas sus telas para venderlas en el mismo parage donde se hace el sacrificio. A tu buelta siguen tambien la segunda, la tercera, y todas las demàs Canoas del Rey. Este methodo se observa con un orden maravilloso; y cada uno halla asì el medio de vender sus mercaderias. Al fin del mes de Abril dexan las Canoas encantadoras al Mar la libertad de agitarse quando quiera; y los Comerciantes procuran bolverse cada uno à su Canton.

Juzguese como se quiera de los Negros de esta Costa, es cierto que son apasionados al Comercio. Si perciben un Navio en la Costa, empiezan à observarlo con cuidado; y quando juzgan poder tener confianza, se apresuran à llevar à bordo provisiones, oro, mårsil, y Esclavos, por lo que reciben en trueque mercaderias de Europa. Siempre es mas seguro aguardarlos, que transportar mercaderias à la Ribera; porque con la precaucion de no recibir de una vez mas que cierto numero sobre la tilla, no se corre ningun riesgo; en lugar de que en tierra son los mas fuertes, y pueden facilmente rendirse à la tentacion de degollar à los Comerciantes, para quitarles sus bienes; pero como siempre les queda alguna inquietud, obligan al Capitan Europèo à echarse en el ojo una poca agua de mar; que es un juramento tan terrible en su idèa, que despues de hecho se acercan al Navio con mucha mas libertad. Estàn persuadidos à que el que faltara à su promessa, despues de esta ceremonia, perderia al instante los ojos; pero aunque por su parte no dexan de obligarse con el mismo empeño, aconseja el Autor que se pongan todos los medios para precaver el fraude, y la sorpresa. Barbot observa tambien, que quando se acercan à los Navios, mojan la mano en la agua salada, dexando caer alguna gota sobre sus ojos; lo que significa, que mejor querrian perderlos, que faltar à la buena fe del Comercio. (Atkins añaade, que tambien toman agua en la boca, y que si el Capitan del Navio no imita su accion, se retiran, y renuncian al Comercio.)

Villault representa esta pràctica con algunas circunstancias diferentes. Refiere que à su artibo, debe presentarse el Capitan para recibirlos; y que entonces, poniendo un pie en la escala del Navio, y teniendo el otro sobre su Canoa, toman del mar un puñado de

agua, y se lo echan al Capitan en el rostro. Esta es la mayor seguridad que pueden dár de su buena fè, y de su amistad. Son tan dados à esta superstición, que no entrarán en un Navio sin haverla observado; y quando quieren asegurar alguna cosa, ò atestiguarla solemnemente, usan de la misma ceremonia. Se pretende que hà muchos años que los habitantes de la Costa del mal Pueblo abandonaron esta formula de juramento, y que solo subsiste en el Río de San Andrés, en el Cabo Apolonia, y en el Cabo Laho. En los demás Cantones se contentan los Negros con observar curiosamente el Navio que arriba, darle muchas bueltas con sus Canoas, considerando su fabrica, y el vestido de los Marineros; y si juzgan, ò comprehenden que se les responde en Francès, vãn à bordo sin desconfianza.

Es grande entretenimiento para los Marineros, à lo largo de esta Costa, verse rodeados de un grande numero de Canoas, cargadas de Negros, que gritan con toda su fuerza *Quoqua Quoqua*, y que se retiran con la misma prontitud que se acercan. Despues que los Europeos se han llevado à muchos, es tan grande su inquietud, que con dificultad se les reduce à subir à bordo. Así lo dice Barbot. El mejor método para atraherlos con sus mercaderias, es como se ha dicho, tomar una poca agua del Mar, y echarse algunas gotas en los ojos; porque siendo el Mar su Deydad, miran esta ceremonia como un juramento. No obstante, no es muy segura en todos los parages de la Costa, como el Autor lo experimentò en Tabo.

Smith dice, que los ultrages que han recibido frecuentemente de los Europeos, les inspiran continuas sospechas. El Navio de este Viagero se detuvo muchas veces delante de diferentes Villas, y disparò algunos cañonazos para señal, sin vèr parecer una Canoa, ni Negro alguno sobre la Ribera. En fin, algunas Embarcaciones de la misma Nacion, que comerciaban tambien en la Costa, lo informaron de que los habitantes apenas se acercaban à los Navios Ingleses, por el temor de ser apresados para la esclavitud, y que de ordinario tenían mas confianza en los Franceses. Este aviso le fue muy util; porque poniendo al instante el Pavellòn de Francia; y haciendo el Comercio en lengua Francesa, no solo logró hacer trueques muy ventajosos, sino que recibió continuamente grande abundancia de refrescos, y de provisiones.

Los Quaquas vãn por lo regular quatro, ò cinco en una Canoa, pero rara vez se vèn subir mas que dos de una vez à un Navio. Cada uno llega por turno, y nunca llevan dos colmillos juntos. El que se aventura primero, observa con cuidado si hay armas, y muchos hombres sobre la tilla; y advirtiendolo à sus compañeros, se hace entonces el comercio con bastante tranquilidad; pero aunque parezcan libres de su desconfianza, seria inutil proponerles que baxassen à las gavinas, ò debaxo de los puentes. Temen de tal modo

à las armas de fuego, que habiendo hecho el Autor tirar un día contra una Embarcacion de contravando, muchos Negros que havia en la tilla, se precipitaron en las olas. Observa, que si descubren alguna arma quando se acercan al Navio, se buelven à la Ribera, sin que nada pueda atraerlos de nuevo. Por esto los Ingleses, que van à tierra en la Chalupa, procuran ocultar sus fusiles, y sus pistolas.

Es difícil hacer juicio de la paciencia que se necesita para concluir los Negocios de Comercio con unos Pueblos tan grosseros. Además de la ferocidad de su natural, hay siempre que vencer el obstaculo de la lengua; porque siendo imposible entenderlos, ellos parecen aun menos capaces de entender à los Europèos. Todo se hace por gestos, y por señas de la mano, ò de los dedos, poniendo cierta porcion de mercaderias cerca de su oro, ò de su marfil. Cansado Barbot en *Dromba-Petri*, de perder muchas mercaderias en dafchis, ò en regalos, hizo detener à bordo un colmillo de Elefante, que casi igualaba al valor de lo que havia dado.

En el *Cabo Labo* detuvo dos colmillos, hasta que se le restituyesen los dafchis. Los Negros se determinaron en fin à esta restitucion; pero no fue sin una viva pendencia, acompañada de muchos golpes, entre los que havian recibido los dafchis, y el que se le reruvo la mercaderia. En la turbacion, algunos de los que se hallaban à bordo saltaron à las olas, y nadaron tanto tiempo debaxo de ellas, que no parecieron sino muy lexos fuera de tiro de fusil; y luego que llegaron à sus Canoas, huyeron à fuerza de remos.

Los dafchis, que son los primeros objetos de la codicia de los Negros, no parecen al principio de grande importancia; porque se reducen à un cuchillo de poco valor, un anillo de cobre, un vaso de aguardiente, ò algunos pedazos de vizcochos; pero estas liberalidades, que no cessan à lo largo de la Costa, y que se renuevan quarenta, ò cinquenta veces al dia, importan al fin cinco por ciento sobre la cargazon del Navio. Este pernicioso uso nace de los Holandeses, que se creyeron obligados al arribar à la Costa de Guinèa à emplear la apariçion de una generosidad extraordinaria para arruinar à los Portugueses en el concepto de los Negros. No hay Nacion en quien su exemplo no haya tomado fuerza de ley. Toda proposicion de Comercio debe empezar por los dafchis. Así este golpe de politica se ha hecho un verdadero fardo para la Europa, y para aquellos mismos que le inventaron.

El mismo uso se halla establecido en la Costa de Oro, y empieza en el Cabo Laho; con la diferencia de que los dafchis no se conceden hasta despues de concluido el mercado, y que alli se llaman *Dafsi-mi-Dafsi*. Pero sobre todas las Costas inferiores desde el rio de Gamba, quieren los Negros que se les paguen los dafchis adelantados; y apenas ven llegar un Navio, quando los piden à grandes gritos.

COSTA
DE MAR-
FIL.

Las unicas mercaderías que hacen la materia del Comercio en esta division, son las telas de cotòn, la fal, el oro, y el marfil. Segun Villault, los Negros fabrican telas muy bien parecidas, de rayas blancas, y azules, de tres quartas de ancho, y de dos, ò tres varas de largo. En la Costa de Oro se venden muy bien, y los Negros de la plebe hacen paños de ellas. Marchais dice, que estas piezas de tela se componen de seis anchos, cosidos juntos, cada uno de tres varas de largo, y seis pulgadas de ancho. De aqui procede el nombre de *Costa de seis vandas*, que los Holandeses han dado à la Costa de los Quaquas. Su tintura azul es muy hermosa, y se conserva mucho tiempo.

Barbot se dilata poco sobre este articulo. Dice, que entre Kerbi-Laho, y la Costa de Quaqua produce el País mucho cotòn, y que los habitantes de las tierras interiores, lo trabajan con bastante industria. Las telas que se fabrican en el Cabo Laho se componen de seis vandas de tres anas y media de Francia, y son muy finas. Las de Korbi-Laho no tienen mas que cinco vandas, de tres anas de largo, y son muy vastas. Los Negros de la Costa sirven de Factores à los de lo interior de las tierras, para vender sus telas à los Europeos, principalmente à los Holandeses, de quienes toman en trueque una especie de tela azul llamada *Alkori*, de que se hace grande comercio en la Costa de Oro, y en las demás partes de la Guinèa meridional.

Algunos Factores Negros, que corren continuamente el País para comprar telas, refirieron al Autor, que los Negros interiores venden una cantidad considerable à ciertos Pueblos blancos que están muy retirados en las tierras, y que caminan de ordinario en mulas, ò en asnos armados de estacas, ò de azagayas. Hay mucha apariencia de que estos son los Arabes de Zara, ò de las orillas del Niger.

Los Quaquas se hacen tambien algunos paños de una especie de cañamo, ò de una planta que le parece mucho. La tintura que le dãn es muy hermosa, y el tejido hecho con mucho arte.

Los mismos Negros hacen un grande Comercio de fal con sus vecinos al Nord-Est; y estos la transportan mas lexos à las Regiones, donde su rareza la hace muy cara. Si se han de creer los Quaquas, este transporte se hace hasta mas allà del Niger, à un País donde los habitantes no son Negros, y que segun la descripcion que le hicieron al Autor, no pueden ser otros que los Moros.

Las Comarcas interiores detrás de los Quaquas, proveen una grande porcion de colmillos de Elefante, que hacen un marfil excelente; y los compran siempre los Ingleses, los Holandeses, y los Franceses, y algunas veces tambien los Dinamarqueses, y los Portugueses; pero despues que el Comercio de la Guinèa está abierto à todas las Naciones, saca la Inglaterra mayores ventajas que la Holanda. Este numeroso, y perpetuo concurso de Navios Europeos, que visitan annualmente la Costa, ha hecho subir à los Negros

el

el precio de sus mercaderías, particularmente el de los grandes colmillos de Elefante, que algunos pesan cerca de doscientas libras. El País provee una porcion tan estraña, que segun asegura Marchais, se vendieron solo en un dia hasta cien quintales. Los Negros refieren que el País interior está tan lleno de Elefantes, principalmente en los sitios montuosos, que los habitantes se ven precisados à hacer cavernas en los parages mas escarpados de las montañas, dexandoles la entrada muy estrecha. Recurren à todo genero de artificios para ahuyentar de sus plantios estos incòmodos animales. Les ponen lazos, ò cepos en que cogen muchos; pero si nos hemos de fiar del informe de los Negros, la principal razon que hace tan comun el marfil en el mismo País, es, que los Elefantes mudan sus colmillos de tres en tres años; de modo, que se deben menos à la caza de los Negros, que al acaso que los hace encontrar en las selvas.

Villault, y Barbot aseguran lo mismo. Barbot dice, que los Elefantes son tantos en aquella Costa, que sin embargo de la continua guerra que les hacen, les es forzoso à los Negros fabricar sus habitaciones debaxo de tierra para su seguridad. Se dice, añade el mismo, que estos animales mudan los colmillos todos los tres años; y que viviendo ciento, ò mas años, la cantidad de colmillos que se halla de este modo en las selvas, es verdaderamente innumerable. No obstante, se observa que ha disminuido mucho, yà porque los Negros son mas negligentes en buscarlos, ò que las enfermedades han muerto una grande parte de los Elefantes; y que la una, ò la otra de estas razones, unida à la multitud de Navios que abordan à la Costa, ha hecho subir el precio de esta mercaderia.

Villault, despues de haver admirado quanto oro llevan los Negros, y sus mugeres en sus cabellos, juzga poder inferir que el País no se halla sin algunas minas de este precioso meral. No obstante confiesa, que habiendo preguntado muchas veces à los Negros de donde lo sacan, concordaban todos en bolver los ojos, y las manos àcia las montañas; pero haviendolo hallado muy comun particularmente àcia el Cabo Apolonia, añade, que siendo en polvo, tienen el arte de falsificarlo con una mezcla de polvo de cobre. El mètudo mas seguro, quando el Comercio se hace à bordo, es preguntarles si su oro es puro, y amenazarlos con el castigo mas severo, tal como la pérdida de su libertad. Si insisten defendiendo que su mercaderia es de buena ley, se ha de pesar delante de ellos, y echarla en agua fuerte, que inmediatamente consume el cobre. Despues se buelve à pesar, y si se descubre algun fraude, se carga à los bribones de cadenas, hasta que ofrecen pagar su rescate. De esto se infiere, dice Villault, quan ventajoso es hacer el Comercio à bordo; porque si se padece en tierra el engaño, hay poco recurso, pues los Reyes, y los Señores del País tienen tan mala fè como sus Vasallos.

COSTA
DE MAR-
FIL.

Las mercaderías de Europa, que se piden en trueque en la Costa de marfil, y de los Quaquas, son las mismas que en el Cabo Monte, y en rio Sestos, añadiendo algunas *Cantabrodes*, llamadas tambien *Cantacarbes*; esto es, anillos de hierro del grueso de un dedo, que los Negros llevan en las piernas con cascabeles de cobre, así como en los brazos anillos de cobre, ò braceletes.

Para la facilidad del Comercio, à lo largo de la Costa no se deben usar mas que Barcas, y otras Embarcaciones pequeñas; porque muchas veces es necessario detenerse en cada parage, y dár tiempo à los Negros, para traer su marfil de lo interior del País. Demàs de esto, el gasto es menor, y los habitantes van mas libremente à bordo quando la Tripulacion no es tan numerosa; pero entonces se debe hacer la guardia con cuidado, y especialmente no permitir que se acerquen los Negros en grande numero. La facilidad del saquèo los incita siempre, como muchas veces lo han experimentado los Portugueses.

Villault hallò muchos Mulatos en esta Costa; pero no cree que los Europeos hayan tenido allí nunca ningun Establecimiento. Smith observa, que en esta Costa, como tambien la de Malagueta, como estàn divididas en muchos Reynos pequeños, que no tienen entre si intereses capaces de dividirlos, es muy rara la guerra, y por consiguiente menos ventajoso el Comercio de los Esclavos, que en la Costa de Oro, y en la de los Esclavos.



CAPITULO IV.

COSTA DE ORO.

SU DESCUBRIMIENTO. ESTABLECIMIENTOS de los Europeos.

COSTA
DE ORO.

EL nombre de *Costa del Oro* que han dado los Portugueses à esta Costa, procede de la inmensa cantidad de oro que han sacado de ella; y por la misma razon todas las demàs Naciones de Europa la han llamado *Costa de Oro* en su Lengua. Segun nuestros Mapas, fundados en observaciones, la situacion de esta Costa es entre quatro grados, treinta minutos, y ocho grados de latitud del Nord; y entre diez y seis, y diez y ocho grados, quarenta minutos de longitud. Su principio es en el Rio de Cobre, ò de Ankobar, y se estiende hasta Rio Volta; esto es, ciento y treinta leguas del Ouest al Est. Se

Segun Smith , empieza la Costa de Oro en el Rio de Mancha, un poco al Owest de Cobre , y se dilata àcia el Sud Est , hasta veinte leguas del Cabo Tres-Puntas ; de donde tirando al Est-Nord-Est, continûa el espacio de noventa leguas hasta el Rio Volta, lo que hace ciento y diez leguas , ò trecientas treinta millas de largo. Nada se puede establecer sobre su anchura, porque aqui solo se considera con el titulo de Costa, ò de margen de un vasto Pais. No obstante, se conocen diez , ù once Reynos pequeños, que se hallan comprehendidos en esta extension, internandose algunos bastante en las tierras.

Yà se ha observado que los Franceses , y los Portugueses se disputan el honor de haver descubierto la Guinèa. Villault, y Robbe aseguran que los Franceses conocieron la Nigicia y la Guinèa cerca de cien años antes que empezàran los Portugueses sus descubrimientos. El primero sube hasta el año de 1346. y el otro à el de 1364.

En este de 1364. es, segun Robbe , quando algunos Comerciantes de Dieppe hicieron muchos Viages de Comercio al Cabo-Verde, penerando hasta Sestro Paris, en la Costa de Pimienta , ò de Malaguera. En 1382. embiaron los Comerciantes Dieppeses, de acuerdo con los de Roan, tres Navios para hacer nuevos descubrimientos à lo largo de la misma Costa. Una de estas Embarcaciones , llamada *la Virgen*, llegó hasta *commendo*, y desde alli hasta el sitio donde se ha edificado despues la Ciudad de Mina , cuyo nombre ha tomado del mucho oro que se ha recibido en ella de los Negros, ò de la opinion que se ha formado de las Minas del Pais. El año siguiente establecieron los mismos Comerciantes en este parage una casa fuerte, ò una Factoria, en cuya guardia dexaron diez , ò doce de los suyos. Este Establecimiento tardò algunos años en perfeccionarse ; y en el de 1384. se hallaba la Colonia aumentada considerablemente , y se fabricò una Iglesia , siendo muy floreciente el Comercio hasta el de 1413. pero las guerras civiles de Francia le causaron tal decadencia, que presto se vieron los Normandos precisados à abandonar à Mina, Sestro-Paris , el Cabo-Monte, Sierra-Leona, el Cabo-Verde, y todos los demàs Establecimientos.

Una de las pruebas de que mas se valen los Franceses para atribuirse la fundacion del Castillo de Mina, es, que despues de tantos años, y de tantas revoluciones, conserva uno de los Baluartes de esta Plaza el nombre de Baluarte de Francia , leyendose todavia en él muy distintamente estas dos cifras 13. que parecen restos de 1383. que es la fecha de la ereccion del Fuerte por los Normandos.

Villault refiere este suceso con circunstancias diferentes. Por el año de 1346. algunos Aventureros de Dieppe, acostumbrados à los Viages de mar por la situacion de su Ciudad, hicieron vela à lo largo de las Costas de la Europa, y passando hasta las de Nigricia , y de Guinèa, establecieron en ellas diversas Colonias, particularmente en el Cabo-Verde , en la Bahia de *Rio Fresco*, ò *Rufisco*, y en la

COSTA
DE ORO.

Costa de Malagueta. Llamaron *Bahia de Francia* à la Bahía que se estiende desde el Cabo-Verde, hasta el Cabo-Mosto; *Pequeño Dieppe* à la Aldèa de Rio Corso, entre Rio Junco, y Rio Sestro; y *Sestro Paris*, ò *Gran Sestre*, à un Pueblo poco distante del Cabo Palmas. De todos estos parages llevaron à Francia mucha pimienta de Guinèa; pero principalmente grande porcion de colmillos de Elefante; y los habitantes de Dieppe se aplicaron à hacer de su marfil un grande numero de obras, y de diges preciosos, que les han adquirido una reputacion de que gozan hasta ahora.

El mismo Escritor asegura que en el año de 1383. echaron los Franceses los fundamentos del Castillo de Mina en la Costa de Oro, y lo poseyeron hasta el de 1484. pero que mientras las Guerras civiles de Francia, que duraron ochenta años, desde 1380. hasta 1461. se hallaron los Franceses en una confusion que los obligò à abandonar el comercio de Guinèa. Así passaron todos sus Establecimientos à los Portugueses, à los Holandeses, à los Dinamarqueses, à los Curlandeses, y à los Ingleses.

Barbot observa, que aun admitiendo la verdad de todos estos sucesos, parece muy extraño que los grandes Historiadores de Francia, como Serres, y Mecerau, no hayan hecho de ellos ninguna mencion; pues unas empresas de esta naturaleza merecian mas atencion, principalmente en un tiempo en que los largos Viages de mar se miraban con tanta admiracion como espanto. Añade, que no se ve en la Historia Portuguesa ningun Testimonio de que el Castillo de Mina haya sido fabricado en 1383. por los Franceses; y que en 1484. *Azambuja*, que emprendiò fortificar esta Plaza, parece que ignora que se huviesse construido en ella otro Fuerte cien años antes. Barbot concluye del silencio de los Historiadores Franceses, y Portugueses, que no se debe confiar en la relacion de Villault; pero la verdad obliga à confessar que una objecion como esta tiene poca fuerza contra las pruebas directas, y positivas, como son el monumento de Dieppe citado por Labar, y las señales que subsisten todavia del antiguo establecimiento de los Franceses.

Los Portugueses, prosigue Villault, que no conocian entonces nada mas allà del Cabo-Verde, oyeron celebrar las grandes ventajas que la Compania de Dieppe havia sacado del Comercio de Guinèa por cinquenta años, y equiparon un Navio en Lisboa el año de 1482. baxo la proteccion del Infante Don Enrique, para hacer nuevos descubrimientos à lo largo de esta Costa. Alfonso I. ocupaba entonces el Trono de Portugal. Arribando este Navio à Guinèa en la estacion de las grandes lluvias, toda la Tripulacion, poco acostumbrada à la intemperie del clima, padeciò mucho de diversas enfermedades, y resolviò hacer vela para bolverse à Portugal; pero como no tenia conocimiento de las marèas, y de los vientos en aquellos mares, fue arrebatado el Navio contra una Isla del grande golfo

fo de Guinèa , donde abordò el 21. de Diciembre , dia consagrado al Apostol Santo Thomàs , cuyo nombre tiene esta Isla. Las provisiones se hallaron en ella en tanta abundancia , que muy embarazados los Portugueses con el mal estado de su Embarcacion , tuvieron por favor del Cielo haver sido llevados à un sitio tan conveniente à sus urgencias. En èl se detuvieron mucho tiempo echando los fundamentos de la primera Colonia Portuguesa ; y bolviendose à embarcar , despues de haver calafeteado su Navio , arribaron à Lisboa en 1454.

Ardiente entonces la Corte de Portugal con los progressos de su Comercio , no disirió la partida de otros Navios que fortificaron esta nueva Colonia. Adelantaron sus descubrimientos hasta Benin , y arribaron por grados à la Rada de Akra , en la Costa de Oro , donde adquirieron una grande porcion de oro. A su buelta , el Governador de Santo Thomàs equipò tres caravelas , que se cargaron con un grande numero de Aventureros , y de materiales para establecer Factorias en diferentes parages de la misma Costa. Estas tres Embarcaciones llegaron hasta Mina , quarenta años despues de la partida de los Franceses.

Marmol refiere que *Senteren* , y *Escobar* fueron los primeros que abordaron en 1471. à esta parte de la Costa de Oro. En 1681. resolviò el Rey Juan II. sostener el Comercio de sus Vafallos , embiando diez caravelas , surtidas de todo genero de materiales para construir un Fuerte con cien Albañiles al mando de Jacobo de *Azambuja*. Arribando este General à la Costa , diò aviso à *Kafamansa* , Principe del País , para que fuera à bordo à ratificar un Tratado de Comercio que havia concluido con èl en otro Viage. Al mismo tiempo tomò possession de una pequena eminencia , que contenia cerca de quinientas casas , como de un sitio propio para la ereccion de un Fuerte. Allí enarbolo las Vanderas de Portugal el dia de San Sebastian , cuyo nombre se diò al Valle inmediato , donde los Portugueses havian desembarcado. Sabiendo despues que se acercaba el Principe *Kafamansa* , puso su gente en orden , y se sentò en una silla de respaldo que havia llevado , vestido con una ropa de brocado de oro , y con un collar de oro guarnecido de piedras. Todo su acompañamiento tenia vestidos de seda , y formaba dos filas delante de èl para dàr à los Negros una alta opinion de su grandeza. *Kafamansa* por su parte , tampoco omitiò nada de lo que podia servir para dàr à conocer su classe , y su poder. Acompañabalo un grande numero de Negros armados , y una multitud de instrumentos , como campanillas , cornetas , y tambores , que formaban un ruido espantoso. Los principales Negros iban vestidos segun sus usos , con los trages que llevan à la guerra , cuya descripcion se darà en otro lugar. Seguianlos dos Pages , que uno llevaba un broquèl , y el otro una silleta redonda. Su barba , y cabello iban entretexidos de oro , y otros adornos.

COSTA
DE ORO.

Después de los primeros cumplimientos, hizo Azambuja un largo discurso, en que manifestó todo el poder del Rey su Amo, su afecto à Kílamansa, y el deseo que tenia de fabricar un Fuerte en el País, para mantener un feliz Comercio con los Vasallos del Principe Negro, y concederle una proteccion que lo haria temible à todos sus vecinos.

Kalamansa, que era hombre juicioso, hizo muchas objeciones sobre el proyecto de construir un Fuerte; pero al fin consintió en él. Desde el día siguiente hizo Azambuja empezar el trabajo. Sus Albañiles havian quebrado ya algunos peñascos à lo largo de la Costa, quando los Negros, fuesse por veneracion à las rocas, ò por la repugnancia que tenian à verse sujeta por un Fuerte, dieron muchas señales de resentimiento. No obstante, se apaciguaron à fuerza de regalos, y los Portugueses adelantaron tanto su trabajo, que en menos de veinte dias estuvo el Fuerte en estado de defensa, y elevada la torre hasta la primera division. Los materiales que havian llevado iban dispuestos con tanto arte, que no necesitaban mas que ponerlos uno sobre otro. Haviendo encontrado Azambuja la misma facilidad en lograr oro, hizo partir bien presto sus Caravelas cargadas con inmensas riquezas.

Por un Tratado de paz, concluido el quatro de Septiembre de 1479. en el Castillo de Alcazores, entre Fernando de Castilla, y Alfonso I. de Portugal, se convino en que el Comercio, y la navegacion de la Guineá, con la conquista del Reyno de Fez, que havian concedido los Papas à los Reyes de Portugal, les pertenecieran perpetuamente con exclusion de los Castellanos; y que por otra parte las Islas Canarias pertenecieran exclusivamente à la Corona de España. El Historiador Faria pretende que con desprecio de estos artículos embiaron los Castellanos una Flota de treinta Baxeles en 1481. para comerciar en la Costa de Guineá, y que haciendo partir el Rey Alfonso al mismo tiempo su Esquadra, al mando de Correa, hubo una accion sangrienta, en que los Portugueses salieron con ventaja. Barbot duda mucho de la verdad de esta relacion: 1. Porque no se halla ninguna noticia de ello en los Historiadores Españoles: 2. Porque las Coronas de Portugal, y de Castilla estaban unidas aquel mismo año, con una estrecha amistad, y juntaron sus fuerzas contra los Turcos: 3. Porque la expedicion de Azambuja, que fue tambien en el discurso de aquel año, contradice manifestamente la relacion de Faria. El mismo Historiador asegura tambien que en 1478. embiaron los Castellanos à la Costa de Guineá una Flota de treinta y cinco velas, mandada por Pedro de Cobines, y que bolvió à España cargada de oro; pero Barbot encuentra tan poca verisimilitud en este suceso, como en el primero; porque estas grandes Flotas, dice, no estaban todavia en uso, y que si la España las huviera embiado de esta classe, sola la admiracion ha-

yria

ría hecho conservar la memoria à los Historiadores.

El Rey Juan , successor de Alfonso, resuelto à conservar el Comercio esclusivo de la Guinèa , concedió letras patentes à algunos Comerciantes , afociandose tambien con ellos para esta empresa. Equiparonse tres Navios en el Puerto de Lisboa , y fuesse que el Fuerte he huviera fabricado en 1471. ò solo en 1481. lo que parece muy incierto en las Historias Portuguesas , este Monarca le dió el nombre de San Jorge , y prodigò las libertades , y privilegios à los que quisieran establecerse en èl. Lo honrò con el titulo de Ciudad , y mandò fabricar una Iglesia, que se dedicò al mismo Santo; y romando la qualidad de Señor de Guinèa, ordenò, que todos los Portugueses que hicieran nuevos descubrimientos à lo largo de las Costas meridionales del Africa, erigiesen en cada parage un Monumento de piedra quadrado, de seis pies de alto , con las armas de Portugal , y dos inscripciones , una en Latin, y otra en Portuguès, que comprehendieran el año, el mes , y el día del descubrimiento, su nombre Real, y el del Capitan que mandàra la Esquadra , ò el Navio. Tambien quiso que en lugar de una Cruz de madera que se ponía en la Ribera en los primeros tiempos , no se pusiesen sino Cruces de piedra sobre pedestales.

Algunos años despues formò el mismo Principe una Compañia de Guinèa, con los privilegios de un Comercio esclusivo. Esta nueva sociedad hizo unas ganancias tan considerables, que aumentando el suceso sus idèas , construyò el Fuerte de San Andrès cerca de Axim, otro Fortin junto à Akra, y una Factoria en Sama , sobre el Rio de San Jorge, para surtir de provisiones à la guarnicion de San Jorge de Mina , que hasta entonces se havia mantenido à expensas del Rey. No obstante se reservò el derecho de nombrar de tres en tres años el Governador , y los Oficiales de esta Ciudad , con ànimo de hacer servir estos Empleos de recompensas, para muchos hombres valerosos que le havian servido en sus guerras de Europa, y de Africa, sin haver mejorado por esto de fortuna.

Así la guarnicion de Mina, y de los demàs Fuertes Portugueses se hallò compuesta poco à poco, de Oficiales pobres, y codiciosos, y de Soldados acostumbrados à la guerra, y al laquè. Como à estos se añadan todos los malhechores que havian merecido por sus delitos el destierro, no debe causar admiracion hallar en todos los Historiadores de aquel tiempo, terribles pinturas de las violencias, è inhumanidades cometidas por los Portugueses, yà en quanto à los Habitantes , yà contra las demàs Naciones de Europa que concurrían à los mismos parages , y yà entre si , y contra si mismos.

En el Reynado de Henrique III. de Francia , que sucedió la paz algun tiempo à las Guerras Civiles , empezaron los Franceses à frequentar de nuevo la Costa de Malagueta, y la Costa de Oro. Con el terror que los Portugueses havian inspirado à los Ne-

COSTA DE ORO. gros de Mina, no pudieron hacerles admitir ninguna proposición de Comercio; pero sabiendo que los de Akra, no pudiendo ya resistir la barbarie de esta Nación, havian sorprehendido el Fuerte en 1578. asfessinado la Guarnicion, y destruido las Fortificaciones hasta los cimientos, les hicieron algunas ofertas que fueron mejor recibidas. Desde este tiempo empezó à declinar sensiblemente el credito de los Portugueses en esta Costa; y las demás Naciones de la Europa empezaron à disfrutar todas las riquezas que havian gozado por mas de un siglo. A la verdad, no sucedió esto sin derramar sangre; porque muchos Franceses perdieron la vida, no solo à mano de los Portugueses, sino à las de los Negros, que recibian de ellos una recompensa de cien escudos por cada cabeza de Francès que podian llevarles, las que tenian expuestas sobre las murallas del Fuerte Mina. Estos crueles excessos consternaron tanto à los Negociantes Franceses, que bolvieron à abandonar el Comercio de Guinèa.

En quanto à los Negros nada puede compararse con la tyrania que los Portugueses usaban contra ellos. Havian establecido impuestos excessivos sobre todas las provisiones del País, y sobre la pesca. Obligaban à los Señores, y hasta los mismos Reyes à entregarles sus hijos, para hacerse servir de ellos en calidad de criados, ò de Esclavos. No abrian sus Almacenes si no se les presentaban con quarenta, ò cinquenta marcos de oro, y aquellos mismos que venian con esta suma, se veian precisados à recibir las mercaderias de que querian deshacerse, al precio que los Factores havian arreglado. Si se hallaba alguna mezcla en el oro de los Negros, era el reo castigado de muerte, sin distincion de fortuna, ni de classe. El Rey de Comani no pudo librar del suplicio à uno de sus mas cercanos parientes. Todas las mercaderias que los Negros compraban de las demás Naciones, se les confiscaban, con una grande multa contra los que se havian atrevido à quebrantar las Ordenanzas de Portugal.

Artus de Dantzick nos ha dexado curiosas ilustraciones sobre la conducta de los Portugueses, y refiere las circunstancias de lo ocurrido en Akra. Los Portugueses empezaron à construir un Fuerte en esta Costa, sin consultar antes la inclinacion de los habitantes. Sus crueldades eran ya manifiestas; y aumentandose continuamente el temor con nuevos exemplos, resolvieron los Negros sacudir el yugo antes que se les hiciesse mas pesado. Diòles motivo el arribo de algunos Mercaderes de lo interior del País; y concertaron sus medidas con tanta prudencia, que entrando en el Fuerte con pretexto del Comercio, se echaron sobre los Portugueses, los mataron hasta el ultimo, y demolieron todas sus obras. Informado el Governador de Mina de esta desgracia, formò furiosos proyectos de venganza, è hizo partir inmediatamente algunos Baxeles para Akra, fingiendo proponer una reconciliacion; pero incapaces los Negros de confianza en unos enemigos, cuyo caracter conocian, no les permitieron desembarcar.

Al mismo tiempo, los Franceses que havian buuelto à comerciar en la Costa de Malagueta, sabiendo las inmensas ganancias que hacian los Portugueses en la Costa de Oro, resolvieron embiar tambien algunos Baxeles à ella; pero en la opresion con que los Portugueses tenian el País de Mina, confesaron los Negros naturalmente que no se atrevian à dár oídos à las demás Naciones de Europa. Los Franceses fueron mejor recibidos de los de Akra, que les concedieron todas las facilidades del Comercio, sabiendo que eran enemigos de los Portugueses.

Entre tanto los habitantes de las Costas inmediatas abrieron en fin los ojos sobre el rigor de su esclavitud, y empezaron à unirse mas estrechamente con los Franceses. Dieronles el nombre de *Borso Changa*; que significa à un mismo tiempo en su Lengua, *Mercaderes mas adequados, y mercaderias à mejor precio*. Esta preferencia irritò tanto à los Portugueses, que equiparon dos Barcas para echar à fondo todas las Canoas que se hallàran en la Costa; pero los Negros se desquitaron con la construccion de otras, que los pusieron en estado de continuar su Comercio con los Franceses.

El Governador de Mina hizo con mas felicidad la prueba de otro mètodo. Mandò venir de Portugal dos Navios de Guerra para guardar la Costa; y la *Esperanza*, Navio Dieppès, que se presentó en esta peligrosa coyuntura, fue echado à pique, despues de perder parte de su Tripulacion, quedando la demás condenada à la esclavitud. Esta desgracia sucedió à los Franceses el año de 1582. y en el tiempo que el Autor componia su Relacion, aún quedaban algunos de estos desgraciados prisioneros en el Castillo de Mina.

No bastando las prohibiciones, ni la fuerza para que perdieffen los Negros el gusto del Comercio con los Franceses, bolvió la Corte de Portugal todas sus idèas à echar, no solo à los Franceses, sino tambien à todos los demás Europeos de la Costa de Guinèa. Resolvió no atender tampoco à sus mismos Vasallos que comerciaban de contravando; y les confiscaron sus mercaderias, y Navios. La Tripulacion quedó sujeta tambien à la pena de muerte. Una Embarcacion de Lisboa, que havia comerciado despues de esta rigurosa Ordenanza, fue confiscada à beneficio del Rey, y toda la Tripulacion condenada al ultimo suplicio.

Los Holandeses, aunque tratados en esta ocasion con el mismo rigor, fueron casi los unicos que se obstinaron en continuar sus Viajes à Guinèa. El exceso de la ganancia les hizo olvidar los ultrages, y reservar su venganza para unos tiempos que aun no podian preveer. Suspendieronla hasta la guerra entre la Holanda, y España; pero renovando entonces la memoria de todas las injurias que havian recibido de los Portugueses, y cubriendo su odio con el pretexto de su reunion con los Españoles, se apoderaron con una parte del Brasil, de todos los Establecimientos que tenian en la Costa de Oro,

COSTA DE ORO. Oro, y los obligaron en fin à cederles sus dos principales Fortalezas; el Castillo de Mina en 1637. y el de Axim en 1643.

Veamos ahora qual fue la conducta de los Holandeses en los mismos parages. Si atendemos à las Historias Portuguesas, trataron à los Pueblos de Guinèa con mas injusticia, y crueldad que aquellos à quienes por tanto tiempo se havian reprehendido estos dos vicios. Los Rebeldes, dice Basconcelos, hablando de los Holandeses, hicieron al principio mas progreso por la embriaguez; esto es, prodigando à los Negros vino, y licores fuertes, que con las armas, ò la persuasion. En todas estas Regiones se havian hecho despreciables por una cobardia que los Negros no estaban acostumbrados à ver en las demàs Naciones de Europa. No obstante, continua el mismo Historiador la ignorancia, y la ligereza, que son el caracter de todos estos Pueblos de Africa, les hicieron recibir à un mismo tiempo la Religion de Calvino, y las mercaderias de Holanda; quando los Holandeses aprovechandose de la indolencia de los Portugueses, se hicieron dueños, ò mas bien Piratas, tan temibles por la fuerza, y por el numero, que se apoderaron de *Boutri*, à quatro leguas de Axim, y de los Fuertes de *Cora*, de *Cormantin*, de *Aldèa del Fuerto*, y de *Commendo*. Asegurando despues tambien el Comercio de Mina, continuaron disfrutandolo tan pacificamente, que todos los años sacaban de èl dos millones de oro, llegando à verse solos en posesion de todos los bienes del Pais. La grande porcion de mercaderias que llevaban à el de Europa, y el buen precio con que las daban à los Negros, producian en estos Barbaros una extrema codicia de todo quanto venia por su mano; aunque el Autor supo, por informe de muchas personas de distincion, y de honor, que si los Negros compraban de ellos, es porque les faltaban otras ocasiones, y que havrian pagado, segun dice, con mas gusto las mercaderias Portuguesas.

§. II.

ESTABLECIMIENTOS DE LOS HOLANDESES EN GUINEA.

EL primer Holandès que abrió à su Nacion el Comercio de Guinèa, se llamaba *Bernardo Ericks*, ò *Erickson*, natural de *Medemblick*. Siendo preso en el mar por los Portugueses, y llevado à la Isla del Príncipe, oyò celebrar las riquezas que sacaba Portugal de las Costas inmediatas. Bolviendo despues à Holanda, se ofreció à servir para un Viage de Guinèa, à algunos Comerciantes que le proveyeran un Navio con una grueffa cargazon.

Ericks hizo un Viage muy feliz en 1595. corriendo toda la Costa de Oro, y formando algunas correspondencias con los Negros para el Establecimiento de un Comercio regular. Estos Pueblos se hallaron tanto mas inclinados à animarlo, quanto ademàs del dis-

gusto, que havian concebido del gobierno tyranico de los Portugueses, quedaron mas satisfechos de la cantidad, y del precio de las mercaderias de Holanda. No obstante, los Gobernadores de Portugal hicieron grandes esfuerzos para arruinar tan peligrosos rivales, representando à los Holandeses como traydores, y rebeldes. Aseguraron à los Negros que estos nuevos huéspedes iban menos à comerciar, que à observar el Pais, y buscar ocasion para reducir à los habitantes à la esclavitud. Procuraron obligarlos con grandes recompensas à que destruyeran todos los Navios que se acercaran à su Costa. El Governador de Mina ofreciò cien florines à los que facilitaràn la ocasion de sorprehender una Embarcacion Holandesa. *Simon de Tayo* fue la primera víctima. Havia arribado al Cabo Corso, donde recibiendo los Negros favorablemente, lo hicieron esperar que su Rey iria à visitarlo à bordo. Hallandose sin desconfianza, embiò su Chalupa con parte de sus gentes para recibir al Principe en la Ribera; pero los Negros que se havian emboscado en sus Canoas, se echaron sobre la Chalupa, y mataron toda la Tripulacion, à excepcion de uno, ù dos Marineros, que se salvaron à nado. A la verdad, esta traycion se castigò bien severamente; porque *Matheo Cornelio*, otro Capitan Holandes, cometiò tan furiosos destrozos en la misma Costa, que su nombre hizo temblar por muchos años à los Negros.

Por el mismo tiempo, un Governador Portuguès empeñò à algunos Negros à que le entregaran muchos Holandeses con quienes estaban en Comercio. Fueron à bordo de una Barca que se havia familiarizado en la Costa, y con velo de amistad informaron al Capitan que su Canton estaba lleno de gamos, y de otros animales. Los Holandeses embiaron al instante tres Cazadores à la Ribera. En este intermedio, los que se havian quedado en la Barca acariciaron mucho à los Negros, y cometieron la imprudencia de abandonar sus armas. Estos pèrfidos, que solo esperaban la ocasion de sorprehenderlos, se echaron al instante sobre ellos, mataron muchos, precipitaron à los otros en las olas, y los havrian hecho perecer à todos, si el Carpintero que bolvia de cortar madera, no huviesse arribado felizmente, y empleado su acha con tanta destreza, y furia, que los obligò à bolver à tierra à nado. No obstante, los tres cazadores fueron presos, y llevados al Governador de Mina, que los condenò à la mas miserable esclavitud. No se hallaba con derecho de condenar sus prisioneros à muerte, sin una orden expressa de la Corte de Portugal, à menos que no emprendiesen romper sus lazos por violencia, ò por fuga; pero en uno, ò en otro de estos dos casos los hacia poner en la boca de un cañon, y servir de bala. Tal fue la fuer-te de un Francès que havia intentado salir del Castillo.

En 1690, cinco Holandeses que iban à *Mawre*, ò *Mawri* en una Canoa, fueron detenidos en el mar por la calma, à vista del Casti-

COSTA
DE ORO.

llo de Mina. El Governador los hizo atacar inmediatamente por algunos Negros, que hiriendo à algunos, los hicieron à todos prisioneros, y les cortaron la cabeza al bolver à la ribera. Sus crancos se convirtieron en tazas por estos Barbaros, y habiendo hecho el Governador desmembrar sus cuerpos, ordenò que se expusieran sobre las murallas del Castillo, para inspirar terror à los Holandeses.

Animado el orgullo de los Portugueses con esta corta ventaja, sorprendieron en el mes de Enero de 1600. una Barca Holandesa, à que tambien hicieron traycion los Negros; pero hallaron una resistencia tan vigorosa, que se tuvieron por felices de bolver con pérdida de parte de los suyos. Así su odio no perdía ocasion de exercitarse. No obstante, como recibian poco socorro de Portugal, y su comercio se disminuía cada dia, se vieron reducidos bien presto à mantenerse encerrados en sus fortalezas, temblando yà entonces que los habitantes, que no ignoraban que los aborrecian, no los entregaran à sus enemigos. Con efecto, en el discurso del mismo año se vieron acometidos por los Negros de Commendo, y de Fetu, animados de los Holandeses, de quienes recibian armas, y municiones. Esta guerra costò à los Portugueses mas de trescientos hombres.

En fin, los Holandeses, que à pesar del favor de los Negros habian tenido tanta dificultad hasta entonces de establecerse en la Costa de Oro, resolvieron construir algunos Fuertes en la de Benin, y de Angola. Despues, por negociaciones secretas, alcanzaron del Rey permiso para fabricar uno en Mawri, tres leguas al Est del Cabo Corso. Haviendolo acabado en 1624. dieron su mando al Capitan Adrian Jacobs, en un tiempo en que Portugal se hallaba en guerra con la Holanda, baxo el dominio de Phelipe IV. Rey de España.

En el mes de Diciembre de 1625. formaron los Holandeses una empresa contra el Castillo de Mina. Sus fuerzas consistian en mil y doscientos hombres de su propia Nacion, y ciento y cinquenta Negros de Sabo, mandados por su Vice-Almirante Juan Dirk Lamb, que hizo su salida en Terra Pequena, ò Ampena, en el Pais de Commendo; pero fueron derrotados enteramente solo por los Negros de Mina, que se encargaron de defender à los Portugueses. Sorprendiendo estos Barbaros la Armada Holandesa antes que se huviesse reunido, la atacaron al pie de una montaña, un poco antes de ponerse el Sol, y le mataron trescientos y sesenta soldados, y sesenta y seis Marineros, además de la mayor parte de los Oficiales, y todos los Auxiliares de Sabo. Lamb, su General, fue herido peligrosamente, y solo debió la vida al socorro de los Negros del Pequeno Commendo.

Una desgracia tan notable desanimò por algunos años à los Estados Generales de las Provincias unidas. No obstante, quando concedieron à su Compania de las Indias Occidentales la propiedad del Fuerte Nafau en Mawri, Nicolàs Van-lypen, que mandaba por ellos

en esta Plaza, renovò sus regalos y sus negociaciones, para empeñar à los Príncipes Negros de aquella Costa a echar enteramente à los Portugueses. Tuvo la destreza de hacer nacer divisiones hasta en la Guarnición de Mina. Despues de haver preparado todas sus baterias, è inclinado à los Kabaschirs del Canton à favorecer una segunda empresa contra el Castillo, diò prontos avisos à los Directores de la Compañia. Las circunstancias eran tanto mas favorables, quanto havendose establecido el año antes en el Brasil por la Toma de San Salvador, y de Bahia, ponian todas sus idèas en assegurarfe de una Plaza de Armas sobre la Costa de Africa, para hacerse dueños del Océano, y del transito à las Indias Orientales, quando lo fueran de las dos puntas de estos dos Continentes, despues de lo qual parecia que todo el Comercio debia caer en sus manos. Muchas veces havian buscado un sitio de esta naturaleza à lo largo de la Costa de Africa, desde el Cabo-Verde hasta el Cabo de Buena-Esperanza. Todas sus empresas se malograron, principalmente la de 1625. contra el Castillo de Mina, cuya situacion les parecia favorable para sus intentos.

En 1637. fue embiado al Brasil el Conde Juan Mauricio de Nasau, con una Flota de treinta y dos velas, entre ellas doce Navios de guerra, con dos mil y setecientos Soldados. Haviendolo nombrado la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales por su Governador General en la America Meridional, hizo en ella muchas conquistas. Informado Van-Ipren de sus successos, le hizo dàr aviso por un Navio, de la ocasion que se proporcionaba de reducir el Castillo de Mina, y de echar en fin à los Portugueses de la Costa de Oro. El Conde Nasau destacò al instante nueve Navios de guerra de su Esquadra, al mando del Coronèl *Hans Coine*, con todos los socorros necessarios para esta expedicion.

Anclando Hans Coine el 25. de Junio en el Cabo-Laho, advirtió al General Van-Ipren de su arribo, y se abanzò àcia Irsini con su Esquadra. Allí recibió orden de ir à la Rada de Commendo, donde lo esperaba el General con doscientas Canoas, y algunas Embarcaciones de transporte. Havia entrado en los intereses de la Compañia à toda la juventud de Commendo con promessas que tenian desvanecidos à los Negros. Toda la Flota se puso en movimiento àcia el Cabo Corso, donde desembarcaron las tropas el veinte y quatro de Julio, en una cala pequeña, media milla al Owest del Cabo. Contabanse ochocientos soldados, y quinientos Marineros, sin comprehender los Negros auxiliares. Tomaron provisiones para tres dias, y empezaron su marcha en tres cuerpos. El primer alto lo hicieron en el rio de Dona, ò de Doli. Coine que gobernaba la retaguardia, sabiendo que los Negros de Mina se havian puesto en numero de mil baxo de la Colina de Santiago para impedirle que se apoderàra de un puesto que dominaba abolutamente el Fuerte, hizo

COSTA DE ORO. marchar contra ellos quatro Compañías de Fusileros ; pero este destacamento fue derrotado por los Negros , que cortaron la cabeza à todos los muertos, y bolvieron al Castillo como en triunfo. No obstante, el Mayor *Borganzon*, destacado con otras Tropas , pasó facilmente à nado el rio de Dona, y echandose sobre los Negros, los obligò à abandonar su puesto, y tomò possession de la colina. Los Portugueses se esforzaron dos veces à desalojarlos de ella , y siempre fueron rechazados con pérdida. *Borganzon* los persiguió en el Valle que hay entre esta Colina, y las montañas, y se unió felizmente con el Exercito Holandès que se havia abanzado àcia el mismo parage.

Desesperando los Portugueses, y los Negros de poder mantener mas tiempo el campo , se retiraron à un reducto sobre la Colina de Santiago ; pero presto fueron atacados en èl por el Coronel *Coine*. La Colina estava cubierta por un lado de bosques ; y *Coine* hizo abrir en ellos dos caminos ; uno que guiaba al rio Dona , y otro al mismo reducto. Para el primero hizo montar dos cañones, y un mortero, y los puso con tanta ventaja, que esta pequeña bateria dominaba enteramente el Castillo. Diez, ò doce bombas , que los Holandeses arrojaron al principio como al acaso, cayeron al pie de la muralla. No obstante, habiendo querido empezar su ataque por el Ouest del Castillo, padecieron un fuego tan vivo, que les fue preciso retirarse. Por otra parte, los Negros de *Commendo* que emprendieron apoderarse de algunos ganados , cerca de la Plaza, havrian sido despedazados en una salida de los sitiados , si la buena conducta de sus Oficiales no los huviera puesto à cubierto.

El dia siguiente, desde el amanecer , temiendo *Van-Ipren* que la dilacion hiciesse malograr su empresa, intimò à los Portugueses que se rindieran , protestando , que si emprendian resistirle, passaria toda la guarnicion à cuchillo. El Governador del Castillo pidió tres dias para deliberar, los que se le reusaron; y juntando los Holandeses todas sus fuerzas, empezaron al instante à jugar su Artilleria. Esta no produjo todo el efecto que se esperaba ; pero à vista de los Granaderos, que marchaban yà acia el Castillo , hizo el Governador Portuguès tocar la llamada, y diputò dos Oficiales para arreglar las condiciones, que fueron las que quiso imponerles el General Holandès.

1. Que el Governador de la Guarnicion, y todos los demàs Portugueses saldrían el mismo dia de la Ciudad con sus mugeres , y sus hijos, pero sin vandéras, sin espada, y sin otras armas.

2. Que las mercaderías, el oro, y los Esclavos quedarian à los Holandeses, à excepcion de doce Esclavos que se concedian à los habitantes.

3. Que todos los ornamentos , y vasos de la Iglesia se facarian, menos los que fueran de oro , ò de plata.

4. Que los Portugueses , y Mulatos se embarcarian en la esquadra

dra con sus mugeres, y sus hijos, para ser transportados à la Isla de Santo Thomàs.

Asi es como los Holandeses entraron en possession del cèbre Castillo de Mina en 29. de Agosto de 1637. Encontraron treinta hermosos cañones de fundicion, nueve millares de polvora, y otras muchas municiones; pero poco oro, y mercaderias. Coine dexò en èl por Governador al Capitan *Walraven*, con una guarnicion de ciento y quarenta hombres, y muchos Negros, à quienes se hizo prestar juramento de fidelidad.

Resueltos los Comandantes Holandeses à sacar otras ventajas de la còsternacion que una Conquista tan pronta havia esparcido en toda la Costa de Oro, embiaron una Canoa al Governador de San Antonio de Axim, el mas importante de todos los Fuertes Portugueses despues de Mina, con una Carta que le intimaba rendir su Plaza, sin esperar à que se le obligasse à ello por fuerza de armas. Este Governador, mas firme que el de Mina, hizo reflexion de que el riesgo no era tan urgente en la estacion de las lluvias, y respondiò que estava pronto à recibir la Esquadra Holandesa quando se presentàra, y que prometia al Cielo defenderse hasta la extremidad. Una firmeza tan fuerte obligò à Coine à dexar esta empresa para otras ocasiones, y los Holandeses no reduxeron el Fuerte de Axim hasta el año de 1642. Bolviendo al Brasil con su flota, fue recibido Coine en Olinda, y en Arracifa por el Conde Juan Mauricio, con todos los honores del Triunfo.

Despues de la reduccion de Mina, se adularon los Holandeses de que todo el Comercio de la Costa caeria entre sus manos. Van-Ipreu tuvo orden de la Compañia para residir en esta importante Plaza, con el titulo de Governador General de Guinèa, y de Angola. Se aplicò con cuidado à reparar las fortificaciones, aumentò los Edificios, è hizo su habitacion mas hermosa, y mas capáz de defenfa de lo que nunca havia sido en tiempo de los Portugueses.

Al principio tratò à los habitantes naturales con muchos alhagos; pero quando los Ingleses quisieron participar de las riquezas del País, y pensaron en ganar los Negros, para lograr la libertad de formar en èl algunos Establecimientos, se trocò en severidad la benignidad de los Holandeses, y se valieron de todo quanto podia quitar à los habitantes el pensamiento de favorecer à unos rivales tan temibles. Llegaron hasta apoderarse del Fuerte de Cormantin, donde residia el Director General de esta Nacion, cuya usurpacion fue uno de los motivos de la guerra del año de 1666. entre la Inglaterra, y la Holanda. Con ànimo de sujetar mas que nunca à los Negros construyeron Fortines en *Boutro*, en *Sama*, en *Corse*, en *namabos*, en *Akra*, con pretexto de defender à sus Aliados contra los habitantes de los Países interiores, que los inquietaban con frecuentes correrias. Al mismo tiempo establecieron derechos sobre la pesca de los

COSTA
DE ORO.

Negros de Axini, de Dini, y de Mawri, prohibiendoles con rigurosas penas todo genero de Comercio con las demás Naciones de Europa. En una palabra, se atribuyeron poco à poco todos los derechos de la autoridad absoluta, hasta introducirse en sus negocios civiles, y criminales, y hacerse Jueces de la muerte, y de la vida; aunque sin dexar de pagar à los Reyes del País una especie de tributo annual, por el terreno de sus establecimientos. Todas sus precauciones no pudieron impedir el Comercio de los demás Europeos, à quienes trataron como enemigos, quando cayeron algunos en sus manos.

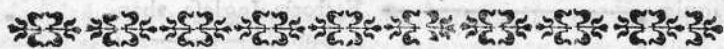
El descontento de los Negros de Mina, de Commendo, de Sabo, y de Fetu, era tanto quando Barbot residia entre ellos, que havien- do roto actualmente con los Holandeses, tenian encerrado à su General en las murallas de Mina. Esta disputa, que durò diez meses, no tuvo mas efecto que dos asaltos, en los que perdieron cerca de ochenta hombres. A los Holandeses no les costaron mas que quatro; pero si estos Barbaros huvieran entendido mejor la guerra, puede ser que la Compañia de Holanda huviesse perdido à Mina para siempre.

En el mismo tiempo veia el Autor llegar cada dia treinta, ò quatro Canoas cargadas de Negros, que iban à darle quejas de la tyrania con que los trataban los Holandeses. Muchos havian sido atados mucho tiempo sobre las terrazas del Castillo, expuestos desnudos à los rayos ardientes del Sol, y à los frios rojos de la noche. Barbot viò à tres en este estado; y recreandose el Governador en manifestarlos, le dixo, que juzgaba deber dár este castigo à unos traydores, que havian intentado sorprehender el Castillo, y quemarlo. Su conspiracion fue descubierta; y la mayor parte havian pegado fuego à sus propias casas, retirandose à otros parages de la Costa. Pero como tenian que quejarse tambien del Governador, y de los Holandeses, eran continuas sus murmuraciones, è instaban muchas veces à Barbot que les implorasse baxo la proteccion de la Francia contra unos Tyranos, cuyo yugo les era insuportable.

Un dia que el Autor se estaba desayunando familiarmente con el Governador, observò por una ventana de la Galeria muchas Canoas de Mina, que iban à buscar en su Navio la ocasion de hacer algun Comercio. El Governador, que tambien las divisò, se puso muy colerico, y amenazò al Autor de que haria apresar su Navio. Para apaciguarlo Barbot, le rogò que embiàra à preguntar à bordo, si no havia dexado una orden expresa de no vender nada à los Negros; pero pareciendo que aun esta apologia no le fofsegaba, le ofreciò venderle el resto de su cargazòn, y se concluyò el ajuste inmediatamente por diez marcos de oro. Esta noticia causò mucho disgusto à todos los Negros del País.

En quanto à los Ingleses que han formado algunos Estableci-
mien-

mientos sobre la Costa de Oro, yà se ha dado la Historia del origen, y del progreso de su Comercio; y para concluir este Artículo, solo falta que añadir aqui la Lista de los Establecimientos Europeos sobre la Costa de Guinèa, de Benin, y de Angola.



LISTA DE LOS FUERTES EUROPEOS SOBRE
la Costa de Oro.

A Nkobra	Holandès	
Axim, Fuerte San Antonio	Holandès	1. legua.
Fredericksbourg	Dinamarquès	5. leguas.
Akquedab	Holandès	
Dixcove	Inglès	8. leguas.
Brutto, Fuerte S. Sebastian, ò Badensteyn	Holandès	3. leguas.
Tak quexado	Holandès	3. leguas.
Suckondi	Holandès	3. leguas.
Suckondi	Inglès	1. milla.
Suma	Holandès	4. leguas.
Commendo	Inglès	5. leguas.
Commendo	Holandès	1. milla.
Mina, ò San Jorge del Mina	Holandès	4. leguas.
Couradsbourg, ò Santiago	Holandès	1. milla.
Castillo del Cabo Corfo	Inglès	3. leguas.
Phillips s ^t Tower	Inglès	media milla.
Fuerte Real	Inglès	1. milla.
Punta de la Reyna Ana	Inglès	1. legua.
Fuerte Nassau en Mawri	Holandès	2. leguas.
Annifchan	Inglès	2. leguas, y med.
Anamabo	Inglès	2. leguas.
Adja, ò Agga	Factoria Inglesa	1. milla.
Cormantin, ò Fuerte de Amsterdam	Holandès	2. leguas.
Tantumguery	Inglès	7. leguas.
Apong	Holandès	3. leguas.
Winneba	Inglès	5. leguas.
Berrako. r	Holandès	6. leguas.
Shido	Factoria Inglesa	4. leguas.
Akra, Fuerte James	Inglès	6. leguas.
Akra, Fuerte Crebecœur	Holandès	1. milla.

Akra,

COSTA DE ORO.	Akra, Christiansbourg	Dinamarquès	2. millas.
	Alampo, transportado à Rio Volta.	Factoria Inglesa	5. leguas.
	Quita	Factoria Inglesa	15. leguas.
	Whida, ò Fida, ò Juida	Inglès	20. leguas.
	Jaquin	Factoria Inglesa abandonada	3. leguas.
	Kabenda	Inglès, destruido en 1723. por los Portugueses.	
	Leango, Ciudad, y Fuertes	Portuguès.	



CAPITULO V.

GEOGRAFIA DE LA COSTA DE ORO.

GEOGRAFIA.

A Lo largo de la Ribera contiene la Costa de Oro quince Reynos, que son *Adomir*, llamado tambien *Saku*, y *Avina*, *Axim*, *Ankobar*, *Adom*, que tambien se llama *Pequeno*, *Inkassan*, ò *Warsbes*, *fabi*, ò *fab*, *Commendo*, ò *Guaffo*, *Festu*, *Sabo*, *Fantin*, *Achhron*, *Angonna*, ò *Anguirra*, *Abra*, ò *Aquambus*, *Labbade*, *Ningo*, ò *Lampi*. El principio de esta Costa se debe poner en *Rio de Sueiro da Costa*, cerca de *Issini*; porque este es el primer parage donde se compra el oro; y su fin en *Lay*, en el Pais de *Lampi*, à trece, ò catorce leguas de *Akra*, porque ya no se recibe alli mas oro sino por acafo de un Pueblo llamado *Amabo*, que habita mas lexos en las tierras.

Todas estas Regiones tienen una, dos, ò muchas Villas, y Aldeas en la orilla del mar, entre, ò debaxo de los Fuertes, y de los Castillos Europeos; pero las principales Villas de los Negros están en las tierras, y son mucho mas pobladas. Nueve de estos Reynos se gobiernan por sus propios Reyes; esto es, por unos Príncipes, que al arribo de los Europeos no tenían otro nombre que el de Capitanes. Los otros seis son Republicas independientes, baxo la direccion de sus Magistrados. Los Paisés interiores tienen tambien sus Reyes, ò sus Príncipes.

En el rio de *Ankobar*, ò de *Cobre*, que es propriamente el primer Pais de la Costa de Oro, se hallan muchos Pueblos, que componen las tres diferentes Comarcas de *Ankobar*, de *Aborrel*, ò *Abocro*, y de *Eguira*. *Ankobar* es una Monarquía, y las otras dos son Republicas. Los Holandeses han tenido por muchos años un Fuerte en *Eguira*; y su Comercio era en él tan considerable, que además del

del Oro que adquirian de los Países inmediatos, tenia el Canton de Eguira minas propias; y se descubrieron algunas muy ricas, quando Bosman mandaba en el Fuerte de Axim. Pero los Holandeses perdieron este establecimiento por una aventura muy tràgica. Haviendo reñido su Gefe con uno de los principales Señores Negros, lo tenia sitiado en el recinto de sus propios Edificios. En fin, no pudiendo resistir el Negro despues de haver tirado oro en lugar de plomo, hizo conocer por señas que consentia en tratar, y dió à los Holandeses considerables esperanzas. Este era un artificio de su desesperacion, para arruinar à sus enemigos. Encargò à uno de sus Esclavos que pegàra fuego en un sitio que le señalò, quando lo oyera dár en el suelo con el pie. Recibiendo despues à los Holandeses para negociar, no esperò mucho tiempo para dár la señal, ni el Esclavo para seguir fielmente sus ordenes. Muchos barriles de polvora, que havia preparado para esta execucion, hicieron saltar la casa, y à todos los que havian tenido la imprudencia de entrar en ella. El unico que logró la fortuna de salvarse fue un Esclavo de la Compañia Holandesa, que recelandose de alguna traycion à vista de una mecha encendida que descubrió, salió apresurado sin haver advertido à sus Amos, y llevó la noticia de su desgracia al Castillo de Axim.

Ocho leguas al Est del Cabo Apolonia, se encuentra una Aldèa que los Negros llaman *Axhem*, y los Holandeses *Atsin*, ò *Atchiem*; pero que los Franceses han mudado en *Axim* para evitar la dureza de una pronunciacion muy brutal. Barbot le dà el nombre de *Achembene*, sin explicar la razon.

Segun las idèas de poder, establecidas entre los Negros, el País de Axim era en otro tiempo una poderosa Monarquia. El arribo de los Brandebourgueses dividiò los habitantes. Una parte se puso baxo la proteccion de estos nuevos huespedes, con la esperanza de vivir con mas libertad. Los otros, que eran la gente mas honrada de la Nacion, conservaron su afecto à los Holandeses. Antes de este tiempo se estendia Axim el espacio de siete leguas desde Rio *Cobre*, ò el Rio *Serpentina*, hasta la Aldèa de *Bosma*, una milla al Ouest del Fuerte Holandès, junto à la Aldèa de *Bourray*, ò *Boutro*.

Este Canton produce mucho arròz, melones de agua, ananas, cocos, bananas, naranjas, limones de las dos especies, y otras frutas, y legumbres. El maiz no es bueno, ni abundante, porque las tierras son muy humedas, y estàn tan sujetas à continuas lluvias, que segun el proverbio del País llueve en èl once meses, y veinte y nueve dias del año; esto es, que apenas se goza de un dia bueno; pero el arròz, y los arboles se crían maravillosamente. Tambien se halla una abundancia extraordinaria de carneros, de cabras, de vacas, de palomas caferas, y de todo genero de volateria, ademàs de los monos, y del vino de palma, que es excelente, y muy barato. No obstante, Smith assegura, que desde este Canton, la mayor parte de la

COSTA Costa de Oro faca trigo de los Países vecinos, en trueque de su
DE ORO. aceyte de palma.

GEOGRA- Axim se gobierna por un Senado de Kabaschirs, que son los
FIA. Gefes del País, y por los Manceros, que es otro Tribunal subalterno. El conocimiento de los negocios civiles pertenece à los primeros; pero todo lo concerniente à la paz, à la guerra, y al cobro de los impuestos, es peculiar de los dos cuerpos, que se reunen entonces en una sola junta. A los Kabaschirs se les acusa de dexarse corromper con frecuencia en la sentencia de las causas. Tienen su consejo sin Abogados, y sin Procuradores, pero examinan los testigos. El homicidio, y el adulterio se castigan severamente quando el reo es pobre; pero siendo rico, satisface con una multa. El unico castigo por el robo es restituir los bienes hurtados, ò pagar una multa proporcionada à la calidad del delincuente. En los casos de duda, el acrehedor puede tomar al deudor el duplo del valor; pero el uso de esta Ley passa por una opresion cruel, y se contentan de ordinario con la restitucion ordenada por los Jueces.

El País de Axim està lleno de Pueblos grandes, y poblados, unos en la orilla del mar, y otros mas dentro de las tierras. Entre los principales que guarnecen la Costa, son, *Achombene*, cerca del Fuerte Holandès de San Antonio, y *Pockqueso*, junto al Monte Mansro, en el Cabo *Tres Puntas*. Su terreno està muy bien cultivado, y la mayor parte de los habitantes bastante ricos por el Comercio del Oro, que mantienen mucho tiempo hà con los Europèos; pero las dilardadas guerras que han tenido contra los Negros de *ante*, ò de *Adem*, lo han disminuido mucho desde el año 1681.

La Villa, ò Pueblo de *Achombene*, (à que los demàs Viageros nombran *Axim*) està baxo del Cañon del Fuerte Holandès. Por la espalda tiene un bosque que se dilata por la falda de la colina. Entre la Villa, y el Mar es la ribera espaciosa, y de hermosa arena. Las casas de *Achombene* están divididas por un grande numero de cocoteros, y otros arboles plantados à iguales distancias. Unidos estos arboles à la extension de la perspectiva, hacen al Fuerte Holandès uno de los mas agradables Establecimientos de toda la Guinèa; pero esta ventaja se disminuye por la humedad del ayre, que hace el País muy enfermo, principalmente en la estacion de las lluvias.

El pequeño rio de Axim atraviesa la Villa de los Negros; pero tiene tan poca agua, que apenas se distingue en su embocadura, que està muy cerca del Fuerte. Su nacimiento es en el País de *Eguira*. La orilla del Mar se halla defendida por muchos grandes, y pequeños peñascos, mas, ò menos distantes de la Costa, lo que hace muy peligroso su acceso por el continuo golpeo de las olas. Los mas habitantes se ocupan en la pesca; y tienen el arte de hacer grandes Canoas, que venden à los Estrangeros para la conveniencia del desembarco à lo largo de las Costas.

Los Negros de Axim son muy industriofos. Continuamente se exercitan en la pesca, la Agricultura, y el Comercio, principalmente en el cultivo del arroz, de que transportan una cantidad increíble à toda la Costa de Oro. Llevan en trueque, mijo, ignamas, batatas, y aceyte de palma. En quanto al oro, su principal Comercio es con los Navios de contravando, Ingleses, y Zelandeses, sin embargo de las rigorosas leyes de los Holandeses del Fuerte. Hallan modo de engañar la vigilancia del Governador: de modo, que la Compañia de Holanda no saca la centesima parte del Oro del Pais.

El Fuerte de San Antonio està sobre un peñasco, que entra en el Mar en forma de península, rodeado de otras tantas rocas, que es imposible su acceso por otra parte, que por la de tierra, que està fortificada con parapetos, y un puente levadizo, con una bateria de gruessos cañones. Siendo el peñasco muy estrecho, no puede tener la Plaza mucha extension; y à alguna distancia en el Mar se creeria ser una grande, y unica casa blanca; pero à dos millas de la Ribera, nada es mas agradable que la perspectiva del Fuerte de la Villa de Achombene, del bosque que està à la espalda, y de todos aquellos peñascos de desigual tamaño, que guarnecen la Costa. En los tiempos de guerra acostumbran los habitantes poner sus mugeres, sus hijos, y sus riquezas en deposito sobre alguno de estos peñascos, para salvar à lo menos lo que tienen de mas apreciable quando la fortuna les es contraria.

Los Portugueses que fabricaron el Fuerte de San Antonio se havian establecido primero en el Reynado de Manuel sobre una pequeña punta que no pudieron conservar mucho tiempo contra los ataques de los Negros. Vieronse precisados à transportar su establecimiento sobre el peñasco, de donde fueron desalojados por los Holandeses el dos de Enero de 1642. Cessando despues la guerra entre Portugal, y la Holanda, quedò este Fuerte, por el Tratado, à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que aùn està en possession de èl.

Aunque el Fuerte San Antonio sea de poca extension, es de buena fabrica, y bien capáz de defensa. Su forma es triangular. Tiene tres baterias, una por parte del mar, y dos por la de la tierra, con algunas obras exteriores, que son de piedra negra del Pais. Hay en ellas veinte y quatro cañones de hierro, sin comprehender los Pedreros. La puerta del Fuerte es baxa, y defendida por un foso abierto en la roca, de ocho pies de profundidad, sobre el qual hay un Puente levadizo guardado con dos Pedreros, con un saliente capáz de contener veinte hombres, y muchas gradas, cortadas tambien en la roca, para la comunicacion del saliente, y del Fuerte. La casa del Governador, que de ordinario es el Gefe de la Factoria, es de hermosos ladrillos, y de bastante altura. Forma un triangulo, y delante de una de las tres fachadas, que es la del Ouest, se ha hecho

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. una esplanada pequeña, en que hay plantados algunos naranjos. La guarnicion Holandesa se compone de ordinario de veinte y cinco Blancos, y otros tantos Negros, con un Sargento, y la mantiene la Compania. Quando está bien surtida de armas, y de provisiones, es suficiente en aquella situacion tan ventajosa, para resistir à las armadas de los Negros. Sin embargo, el Fuerte de Axim está sujeto al mismo inconveniente que todos los demás Establecimientos de la Costa; esto es, que alterando mucho las murallas la violencia de las lluvias, necessita continuos reparos. Los Holandeses tienen cerca de la Villa un Estanque de argamasa, que sirve tambien para Mina, y sus demás fortalezas. Esta argamasa se compone de conchas de hoftras, cuya abundancia es extrema en la Costa.

Bosman, que era Governador de esta Plaza, siente mucho la pérdida de su Dibuxista, à quien havia empleado en sacar el Plan de todos los Fuertes que hay al Est de Mina; pero murió mientras trabajaba en el de Axim.

Marchais añade algo à la descripcion de este Fuerte. Despues de observar que los Normandos poseyeron à Axim mucho tiempo antes que los Portugueses, y que haviendo formado estos su primer establecimiento en 1515. en el Reynado de su Rey Manuel, fueron echados por los Holandeses, representa el Fuerte de San Antonio como un doble reducto quadrado, que por la parte del Ouest parece alto; pero sin poder distinguirse al Est, y al Sud, porque está oculto en estos dos costados por un grande peñasco. Su situacion es al Est del Rio del mismo nombre, que los Portugueses llaman *Rio manco*, y apenas es navegable para las Canoas; pero lleva oro en su arena. Los habitantes, prosigue el mismo Viagero, tienen su principal ocupacion en buscar este precioso metal, y se capuzan algunas veces por espacio de un quarto de hora; pero la violencia de este exercicio les causa con frecuencia molestas quebracias, que se hacen mortales, ò incurables, porque no saben el arte de los bendages. Su método es capuzar primero la cabeza, con una calabaza en la mano, que llenan de arena, ò de todo lo que se halla en el fondo del agua; y repiten este trabajo hasta que se ven fatigados, ò discurren haver sacado bastante materia. Sentandose entonces sobre la orilla, ponen dos, ò tres puñados de su arena en una artesilla de madera; y teniendola dentro del rio, remueven la arena con la mano, para que la corriente del agua se lleve las partes mas ligeras. Lo que queda en el suelo de la artesilla es un polvo amarillo, y pesado, mezclado algunas veces de granos mucho mas gruesos, y es lo que se llama oro labado. Ordinariamente es muy puro; y el de Axim passa por el mejor de toda la Costa. No cabe duda en que el rio de Axim, y todos los arroyuelos que se unen à él, han pasado por minas de oro, de donde arrebatan en sus olas algunas particillas de este metal. En la estacion de las lluvias, donde el agua se aumenta mucho, las encuen-

cuentran los Negros mas gruettas, y con mas abundancia que en las demàs estaciones; pero los Holandeses no omiten nada para excluir à las demàs Naciones de este Comercio, siendo mayor la dificultad que encuentran los Negros para engañarlos, porque el Pueblo de Achombene, ò de Axim està baxo del cañon del Fuerte San Antonio. Esto es lo que hace el gobierno de Holanda muy odioso en toda la Costa.

El *opper Keopman*, ò el Gefe de la Factoria de Axim, es el principal Oficial de esta Comarca despues del Governador General de Mina, y se atribuye todos los derechos de la Autoridad Soberana. Sentencia las causas de los Negros. Recibe las multas, y las distribuye à los interesados prefiriendo sus propios derechos, que siempre son considerables. Si un Negro es condenado à cien libras de multa, suben sus derechos à las dos partes, y la tercera es para la junta de los Kabaschirs; pero en el caso de homicidio, de robo, ò de deuda, las tres partes de la cantidad pertenecen al Delator, y la quarta parte se aplica al Factor, ò los Kabaschirs, que la dividen en tres partes, dos para el primero, y la tercera para los otros. Los Pescadores pagan tambien la octava de su pesca, lo que produce otra suma considerable para el Factor.

Tres leguas al Est del Fuerte San Antonio, se halla el Monte Mansro, junto al qual hay un Pueblo llamado *Pockeso*, grande, y bien poblado, cuyo Gefe ò Capitan se conocia entonces con el nombre de *John*, ò *Juan*. Esta habitacion es la misma que llama Atkins la Villa de *John Konny*, poniendola à tres millas del sitio de la Aguada. Dice que es grande, y de tan buena fabrica, como las casas de los Lugares al Nord, y al Ouest de Inglaterra. Cada una tiene sus cocoteros al rededor. Y el Pueblo acostumbra sentarse en las calles para vender nueces de cocos, limones, trigo de Indias, y kankey, que es una especie de pasta, hecha de trigo de Indias, que las mugeres muelen primero en un mortero. Despues le mezclan una poca agua, y vino de palma, y buelven à molerlo sobre una grande piedra, que para este uso se vè en las puertas de cada casa. Esta pasta se divide en tortas, que se cuecen en agua, ò baxo de rescoldo; y los Viageros aseguran, que es un alimento muy gustoso, y nutritivo.

El Monte, ò la Colina de *Mansro* es un sitio muy acomodado para un Fuerte por su situacion, que es cerca de la primera punta del Cabo *Tres Puntas*. Allí es donde los Brandebourgeses, ò Prusianos tienen su principal Establecimiento, llamado *Fredericshourg*, que es grande, y de buena fabrica, con quatro baterias montadas de 46. cañones, cuyo tamaño no corresponde à la importancia del puesto. La puerta es una de las mas hermosas de toda la Costa, aunque se le pone la falta de ser muy grande; y dice el Autor, que se puede aplicar aqui, lo que se dice como en Proverbio à los Aldeanos de Min-

da:

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. d i : „No se os olvide cerrar las Puertas, no sea que se huya vuestra Villa.“ Por la parte del Est està guarnecido Fredericsbourg de una obra exterior muy hermosa, que aun contra la intencion de sus Autores, sirve de hacer la Plaza menos fuerte, porque puede ser tomada muy facilmente. Pero el mayor defecto del Fuerte es que los Parapetos no son mas altos que la rodilla ; lo que expone à sus defensores à todos los golpes exteriores. A las baterias del costado de la Plaza no se puede llegar, sin quedar enteramente à descubierto , y casi siempre à tiro de fusil. El resto de la obra no es despreciable , y los Edificios interiores son de una singular hermosura. Barbot añade, que las murallas son altas, recias, fuertes, y que contienen muchos hermosos Almacenes, y alojamientos para los Oficiales , y Soldados.

El Governador, que se intitula Director General por el Elector de Brandebourg, presidia à todas las Factorias Prusianas en *Takrama*, ò *Kyema*, en los Fuertes de *Dorothèa*, y de *Akoka*, y en las Cañas de *Papa*, y de *Juida*, ò *Whida*. En el mismo Autor se leen algunas reflexiones sobre el origen de este Establecimiento , sacadas de la Relacion de un Director de Embden. En 1682. embió el Elector de Brandebourg dos Fragatas à la Costa de Oro, una de 32. cañones, y sesenta hombres, y otra de cinquenta hombres con diez y ocho cañones. La primera iba mandada por el Capitan *Meteo Devos*, y la segunda por el Capitan *Phillip Peter Blanco* ; y arribaron al Cabo Tres Puntas en todo el mes de Mayo. Desembarcando en el Monte *Manfro*, que tambien se llama *Mantfort*, levantaron alli las insignias de Brandebourg. Blanco, que conocia los usos, y el caracter de los habitantes, empleò su credito con tanta destreza, que alcanzò de los *Kabafchirs* la libertad de construir un Fuerte en la Colina, y de establecer un Comercio arreglado en el Pais. Despues de haver desembarcado su artilleria , y hecho algunas trincheras guarnecidas de una estacada, fabricò un corto numero de casas, donde dexò municiones, viveres, y mercaderias. Luego bolvió à hacerse à la vela para *Hambourg*, con las dos Fragatas. Determinandose algunos *Kabafchirs* à acompañarlo en este Viage , los conduxo à *Berlin*, donde los recibió el Elector con muchos alhagos , haciendoles ver todo quanto podia excitar su admiracion en su Corte, y en su Exercito; pero los bolvió à embiar bien presto al Cabo Tres Puntas con el mismo Blanco, que acabò el Fuerte, y se mantuvo con el Governador. Puso en èl treinta y dos cañones , y lo nombrò *Gratte Fredericsbourg* en honor de su Soberano.

Bosman refiere los nombres de siete Governadores de este Fuerte, que viò sucesivamente en èl. El sexto, que se llamaba *Juan Vistor*, era un hombre de tan poco juicio, que por la imprudencia de su administracion decayeron los negocios. En fin, sublevandose los Negros contra èl, lo prendieron, le quebraron las piernas , lo anegaron en el

el mar, y le nombraron *successor*. Así los Prusianos, cuyo poder se debilitaba mas cada dia, resolvieron abandonar todas sus esperanzas. En 28. de Marzo de 1708. advirtió à la Compañia de Africa *Sir Dalby Thomàs*, Governador Ingles del Cabo Corio, que el Rey de Portugal ofrecia al Rey de Prusia quarenta mil libras esterlinas por su Fuerte; pero hasta el año de 1721. no lo abandonaron los Prusianos. Luego que partieron, se puso en posesion de el Juan Konny Kabaschir de la misma Comarca, sosteniendo el ataque de los Holandeses, cuya relacion se ha dado ya.

Marchais refiere que los Prusianos dexaron el Fuerte de Fredericsbourg en 1720. y que lo entregaron à *Juan Kummair*, Rey del Cabo Tres Puntas. Añade que en 1729. fue atacada esta Plaza por los Holandeses de Mina, que havian embarcado todas sus fuerzas en tres grandes Baxeles, que les servian de guarda-costas. Anclando delante del Fuerte, desembarcaron primero algunos Oficiales para conferir con el Rey sobre un derecho de venta que se atribuian, y aun produxeron el contrato que tenian con los Prusianos; pero el Principe Negro les respondió, que el conocia poco este genero de compras; que los Prusianos le havian regalado el Fuerte. y que demás de esto no tenian ningun derecho sobre una Plaza construida en su Territorio. En fin, que estaba resuelto à conservarla para los Franceses, y à no tener nada que disputar con los Holandeses. Rota de este modo la conferencia, se acerc ron los Holandeses à la Ribera, y empezaron su ataque con una furiosa descarga de su Artilleria. Despues fu Comandante, que era el Governador de Mina, hizo una salida al frente de sus Tropas; y el Rey Negro lo recibió con firmeza, matandole 100. y cinquenta. y cinco hombres, y obligando à los demás à bolverse à embarcar. El mismo Governador, y el Comandante de la Flota bolvieron heridos de peligro. Mientras el ataque, se hallaba al ancla en la Rada un Navio Francès, llamado la Princesa de Rochefort, mandado por el Capitan Morel. Despues de la partida de los Holandeses se acercò à la Ribera, y lo recibió el Rey atentamente, ofreciendole el Fuerte, y su proteccion. Conviniéron por un Tratado formal, que quedarían en el ocho Franceses, con las armas de su Nacion, mientras llegaba la ocasion de formar allí un Establecimiento mejor; pero Morel era de un caracter tímido, que le hizo temer abandonar seis hombres à discrecion de los Negros. Luego que bolvió à bordo, determinò hacerse à la vela.

Marchais pretende que la situacion de Fredericsbourg es una de las mas ventajosas de toda la Costa. Su anclage es bueno, y el desembarco facil. No tiene barra que cierre la entrada del Rio. El clima es sano, el País rico, y bien cultivado. Aunque los habitantes son muy diestros en capuzar, y adquieren mucho oro por este método, no son menos laboriosos para cultivar sus tierras. Además del Comercio del oro, que es muy considerable, practican el del

mar-

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. marfil, y de los Esclavos. Otra de sus riquezas es la sal, que sus mugeres hacen en los ratos desocupados. El Gobierno del País está bien arreglado, y los Negros tienen principios de humanidad, y de justicia. En fin, su Comercio es tan gustoso como util.

Todas estas razones hacen inferir al Autor, que seria muy importante à las Colonias Francesas que su Nacion poseyese el Fuerte de Fredericsbourg; añadiendo, que con esta misma persuasion ordenaron los Directores de la Compañia Francesa al Capitan de un Navio que hacia vela para aquella Costa, que dexara en èl alguna guarnicion, y mercaderias propias para el Comercio; pero este Oficial perdiò, ù omitiò la ocasion de executar esta orden. A su buelta diò por escusa, que habiendo errado el Cabo, no le permitieron los vientos, y los corrientes recobrar la ventaja que havia perdido. Los Holandeses han puesto mas atencion en sus intereses; pues en lugar de defanimarse con sus antiguas desgracias, han hecho nuevos embarcos, han empezado de nuevo el sitio del Fuerte, y sin embargo de la vigorosa resistencia de los Negros, han ganado la Plaza, estableciendose en ella con una buena guarnicion. Quando el Autor pasó por Mina el año de 1725. le tenian puesto el Sitio.

El Cabo Tres Puntas ha recibido este nombre de los Portugueses, à causa de las tres puntas, ò de las tres Colinas, de que se compone. Distan poco una de otra; y en los dos intermedios forman dos pequeñas Bahias, donde se puede dàr fondo. La cumbre de cada punta està adornada de un Bosquecillo que se divisa à mucha distancia. Su situacion es à quatro grados y diez minutos de latitud del Nord. En la Ribera de las dos Bahias se descubren tres Pueblos, *Ahora*, *Ackron*, y *Insiamma*. Los Ingleses llaman al ultimo, ù mas bien à la Factoria que han establecido alli, *Dickscove*.

Ahora, ò *Aholea* està en el extremo de la primera Bahìa, arribando por la parte del Owest. *Ackron* se halla en la falda de la punta, ò de la Colina de enmedio. *Dickscove*, es un pequeño Golfo que forma la tierra entre la misma punta, y *Ackron*.

Algunos Viageros pretenden que estos tres Pueblos pertenecen al pequeño Rey de *Warshas*, ò del pequeño Insulasan, País situado entre *Axim*, y *Anta*. Toda esta Comarca es montuosa, y poblada de selvas. Entre los arboles se estima mucho un genero de palo encarnado de que se hacen sillas, y mesas. El Canton de *Akoda*, detrás del Fuerte Prusiano, està lleno de esta especie de arboles.

Ademàs del grande Fredericsbourg, tenian los Prusianos otro Establecimiento inmediato, cerca de un Pueblo llamado *Takrama*, ò *Kyema*, enmedio del Cabo Tres Puntas, que lo fabricaron en 1674. para la seguridad de las Aguadas vecinas. La Artilleria de este Fuerte solo era de seis cañones; y en el tiempo que todo el País se hallaba baxo la proteccion de un Governador Prusiano, servia tambien para apartar los Navios Estrangeros que iban à la Bahìa con la espe-

Go-

ranza del Comercio. No obstante, en el año de 1701. concedia el Governador, por diez libras esterlinas, la libertad de tomar allí agua, y leña.

El Pequeño Fuerte, llamado *Dorothèa*, està cerca de Akora, Al-dèa à tres leguas del Cabo àcia el Est. En el año de 1690. le hicieron los Holandeses considerables aumentos, habiendo echado de èl à los Prusianos en 1683. Ocho años despues; esto es, en el de 1698. lo entregò la Compañia de Holanda à los Prusianos; que lo han aumentado, y fortificado tambien con diversas obras. El Edificio consiste en una sola casa, de techo llano, en que se han puesto dos baterias de veinte cañones. Los aloxamientos son bastantes, pero la fabrica del edificio es muy ligera.

En Dickscove, que se llama propriamente *Inflamma*, han fabricado los Ingleses un Fortin en 1691. despues de haver disputado muchas veces el terreno à los Brandebourgeses, que havian levantado en èl algun tiempo antes las armas Electorales. Este Fuerte no se acabò sino en el espacio de seis años, lo que no impedia que fuesse tan poco considerable, que apenas merecia el nombre de Fortaleza. El Autor se acuerda de haver oido muchas veces las quexas de los Ingleses, que no hallaban en èl las mejores ventajas de Comercio, y acusaban à los habitantes del Pais, tanto de mala fè, como de ferocidad, y barbarie. Si se pretende sujetarlos por violencia, saben emplearla tambien para rebatitla; y en quatro, ò cinco años, dice el Autor, hà estado yà el Fuerte à peligro de que lo tomen por sitio. Al fin han reducido à los Ingleses à respetarlos, ò à lo menos à dexarlos libres, y este convenio ha producido entre ellos una alianza tan estrecha, que se unen ahora para engañar à los Comerciantes Estrangeros, falsificando el oro que les venden. Este fraude lo usan aun con los mismos Ingleses, como hà poco que sucediò à dos Embarcaciones pequeñas de esta Nacion, de las quales una hizo su cargazòn, que era de 1700. libras esterlinas, por una grande porcion de oro falso, que le hizo perder todo el fruto de su viage.

La otra apenas fue mejor tratada; y lo mas estraño es, que los Ingleses del Pais tuvieron tanta parte como los Negros en esta maldad, la que se ha hecho tan comun, que continuamente se ven exemplos de ella; pero el Autor no dice que intervengan siempre los Ingleses. No obstante, cree que para instruccion de los Comerciantes de Europa, se debería llamar este parage *la falsa moneda del Africa*. Llega en èl la infidelidad hasta honrarla con el nombre de Comercio, que con efecto debe tener, pues en el tiempo del Autor, el valor que se recibia de doce libras esterlinas en oro falso, era un escudo en oro verdadero.

Barbot dice, que el Fuerte Inglès de Dickscove està dos leguas al Est de Dorothèa, à la orilla del Mar, y de figura quadrada, fabricado de piedra, y de argamasa. Sus dos bastiones, en que con-

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

siste su principal fuerza, están montados con doce cañones. En él se ha hecho una cisterna para el agua lluvia. La Guarnicion se compone de ordinario de diez y seis Blancos, y catorce Grometas, que están al sueldo de la Compañía.

En 1726. havia mudado Dickscove de semblante, pues Smith lo encontró guarnecido de fortificaciones buenas, y regulares, con quatro baterias montadas de veinte cañones. Este Fuerte, como todos los de la misma Costa, está subordinado al Castillo de Cabo-Corfo. Los Comandantes de estas pequeñas Factorias fortificadas, tienen derecho de llevar el Pavellón de San Jorge, en lugar de que el de los gobiernos generales, en Jamesfort sobre el Gambra, en Sierra-Leona, en el Cabo-Corfo, y en Juida, es el Pavellón de la *Union*, (que es el de la Compañía.) Los dos Pueblos que hay cerca de Dickscove tienen por Gefe un Kabaschir, que enarbola tambien el Pavellón de San Jorge sobre su casa quando lo vé en el Fuerte, para dár à conocer el afecto que tiene à los Ingleses.

La pequeña Bahía de Dickscove es tan cómoda para el anclage como para el desembarco. El Fuerte tiene muchos jardines, donde se hallan reunidas la diversion, y la utilidad.

§. II.

PAIS DE ANTA, Y DE *ƷABA*, CON SUS VILLAS, y sus Fuertes.

EL Reyno de Anta, que los Negros llaman *Hante*, empieza en la Aldèa de *Basira*, (ò *Bosua*, como le llama Bosman) ocho millas al Est de *Ahora*. Su situacion es entre *Infiamma*, y el Cabo de Botro. Se estiende al Est hasta *Sama*, donde limita el Pais de *Ʒabs*. Por la parte del Nord tiene el Pais de Adem, el de Mampo al Nord-Est, el de Eguira al Nord-Ouest, el de Inkassam, y de Axim al Ouest, y el Oceano al Sud, y al Sud-Est. Su longitud del Est al Ouest es cerca de diez leguas. Es montuoso, y poblado de grandes arboles, entre los quales hay Pueblos crecidos.

En otros tiempos se dividia en alto, y baxo Anta, de que Axim era la primera parte. Sus habitantes eran una Nacion numerosa, y guerrera, que la aficion al saquèo armaba muchas veces contra los Holandeses; pero sus guerras continuas con los Negros de Adem, y de los demàs Países vecinos, la han debilitado de tal suerte, que no conserva ninguna señal de su antigua gloria.

El terreno del Pais de Anta tiene mucho riego, y produce excelente arròz, maiz de la mejor especie, cañas de azucar, ignamas, y batatas mucho mas gruesas que en ningun otro parage de la Costa, principalmente àcia el Rio de Botro, donde las plantaciones producirian tantas riquezas como en America, si se cultivàra mejor la tier-
ra.

ra. Dà tambien los mejores generos de aceytes , y de vinos de palma, de nueces de cocos, de ananas, de naranjas, y de limones pequeños. Se hallan en èl todas especies de animales monteses, y domesticos, con un grande numero de Elefantes. Las culebras son muchísimas, y algunas de veinte y quatro pies de largo ; pero las mismas guerras que han destruido à los habitantes, han reducido el País à la mas miserable condicion. Las tierras se quedan incultas, mientras los pocos Negros, que aun se atribuyen su posesion , van à refugiarse baxo el cañon del Fuerte Holandès de *Botro*. Antes de los destrozos de la guerra, yendo el Autor desde Axim à Botro, no podia faciar la vista con la multitud de Lugares bien poblados , con la abundancia de los granos que cubrian los campos , y con la de los ganados que engordaban tranquilamente en las mas fertiles Deheffas. El ayre de Botro es el mas sano del País ; pero la mejor parte del territorio de Anta es entre Akora , y Botro. Se halla regada por un Rio que corre de lo interior de las tierras, y entra en el mar cerca del Fuerte Holandès. Sus margenes està pobladas de arboles muy grandes, que las cubren enteramente con su sombra. Los Mangles , que se crian debaxo de estos arboles, està llenos de hostras. El rio es navegable por espacio de quatro leguas; pero Bosman se assegurò por su propia experiencia, de que mas adelante està cerrado por muchas rocas, y caidas de agua. En èl se ven, à los dos costados , una multitud innumerable de monos. El Autor llevò algunos à Paris, donde se miraron como los mas hermosos que hasta entonces se havian visto.

Los principales Pueblos del País de Anta , à lo largo de la Costa, son *Botro*, ò *Boutir*, *Poyera*, ò *Petri grande*, *Pando*, *Tokorari*, que excede à todos los demàs en magnitud, *Sukhonda*, *Anta*, y *Sama*, todos cèlebres por su Comercio.

Botro està sobre un pequeño Rio , al pie de una alta colina, en cuya cumbre tienen los Holandeses un pequeño Fuerte, y regular, de forma oblonga, dividido en dos partes, defendida cada una por una bateria de quatro cañones pequeños. Fue construido por un Oficial llamado Carolos, que servia entonces à los Holandeses, y alcanzò entonces del Rey de Anta el permiso de formarles este establecimiento pagandole un corto tributo ; y le puso el nombre de *Badenszeyn*. Las dos baterias dominan al Lugar de Botro, que està medianamente poblado , y apenas tiene otro Comercio que con los Negros de Adem, de adonde recibe algunas veces oro. En 1682. mientras Barbot se hallaba en el País, aun no estaba recobrado de los horrores de la guerra, que no cesò hasta el año antes, debilitando mucho el Comercio, y despoblado el País. En muchas grandes Villas solo quedaban diez familias.

Bosman dice, que Botro se halla habitado por un Pueblo afable, y de buena fè, muy diferente del de *Infiamma*. En 29. de Junio de

1708. empezaron los Holandeses à elegir tierras para formar plantaciones de azucar, y su General embiò un Navio à Juida, para llevar doscientos Esclavos que destinaba à este trabajo. Tambien esperaba materiales con las primeras flotas de Holanda; y *Syr Dalby Thomàs* hizo temer à la Compañia, que si su empreña tenia algun sucesso, seria muy perjudicial al Comercio de las Islas Inglesas de la America.

El Rey de Anta reside à quatro leguas del Fuerte Holandès. Rara vez està en paz con los Negros de Adem, cuyo País se estiende entre los Rios de Sama, y de Cobre, distantes veinte leguas uno de otro. Los Holandeses miran el ayre de Botro como el mas sano de toda la Costa de Oro.

Poyera, ò Petri grande, y Pandos, ò *Pompemay*, que son dos Pueblos entre Botro, y Tokorari, tienen poca reputacion para el Comercio, y casi unicamente los habitan Pescadores, y Labradores. El País inmediato produce mucho maiz. Estos dos Pueblos se reconocen desde el mar por una grande roca que hay junto à la Ribera.

Tokorari, que los Ingleses llaman *Tokkorada*, es la principal Villa de la Costa. Su situacion es en lo alto de una Colina, que entra en el Mar al Sud-Est rodeada de muchas rocas, unas debaxo del agua, y otras encima, hasta dos millas de la Ribera, y se reconocen mucho en el batimiento de las olas. En passando estas rocas, se descubre la Villa facilmente. El País que tiene à la espalda no es menos divertido que el de Botro. Todo se compone de llanos, y valles deliciosos, adornados de grandes arboles, y de agradables Bosquecillos, y à cada passo se notan las huellas de diversos animales. Los Holandeses tenían en otro tiempo, cerca de Tokorari, un Fuerte llamado *Witfen*, que los Ingleses tomaron de asalto en 1664. al mando del Capitan Holmes. El año siguiente lo recobraron los Holandeses, mandados por Ruyter, que lo hizo volar, como una Plaza de poca utilidad, haciendo antes passar à cuchillo à todos los habitantes, y quemar la Villa. Aun se ven las ruinas del Fuerte, que fue poseido sucesivamente por los Ingleses, los Holandeses, los Daneses, los Suecos, y los Brandebourgeses. Algunos Autores Franceses han pretendido que en su origen fue construido por unos Comerciantes de su Nacion; (y Villault, y Marchais aseguran que los Normandos tuvieron alli una Factoria) pero despues de muchas averiguaciones, declara Barbot que esta opinion no le parece fundada sobre ninguna prueba.

Los habitantes del País tienen la reputacion de hacer las mejores, y mayores Canoas de toda la Guinèa. Algunas se ven de treinta pies de largo, y de siete, ò ocho de ancho, aunque hechas de un solo tronco de arbol. Llevan diez, ò doce toneles de mercaderias, y diez y ocho, ò veinte remeros. Los Navios Europèos que van à comerciar en las Costas de Juida, y de Ardra, compran de ordinario algunas de estas Canoas para la commodidad del desembarco. El

pre-

precio de las mayores es quarenta , ò cinquenta libras esterlinas en mercaderias. Es tan mala la opinion que se tiene de la buena fé de los habitantes de Tokorari , que à excepcion de las Canoas se hace poco comercio con ellos, aunque el anclage es muy bueno en su Bahia. El rio de San Jorge delagua una legua al Est de la Villa. En toda esta Costa se halla porcion de grandes ostras, cuyas conchas sirven para hacer cal, que es muy util à los Ingleses para los Edificios que tienen en todas estas Comarcas; pero en 1707. los Holandeses, con la unica mira de quitarles este focorro , construyeron alli un Fuerte de siete, ò ocho cañones, con una guarnicion para la guardia de las ostras.

Bosman refiere que en las guerras de Anta , y de Adem, fue destruido Tokorari, y que en su tiempo no quedaban en el mas que un corto numero de habitantes.

El Lugar de *Sukkonda* està en la otra punta de la misma Bahia , y es rico en oro, y famoso por la suavidad, y pureza del ayre. Se pone diez y seis millas mas arriba de Botro. Antes de las guerras de Adem, y de Anta, era *Sukkonda* uno de los Pueblos mas poderosos de toda la Costa; pero haviendo tenido la fuerte , que la mayor parte de los demàs han tenido mucho trabajo en bolverse à juntar sus habitantes dispersos , siendo esto poco despues de empezado à reedificar. El Pais. en el espacio de ocho, ò diez millas en las cercanias, es tan divertido como los precedentes. Sus valles son tan hermosos, que la imaginacion no puede representarse cosa que exceda à su delicia. Bosman hace la pintura de un llano , considerandolo como la obra mas perfecta de la naturaleza ; pero estos hermosos sitios, que despues de la guerra se hallan mal habitados , no manifiestan mas que rastros de Ciervos, de Elefantes, de Tigres , de Gatos monteses, y de otros animales feroces. Cerca de *Sukkonda* hay una cadena de rocas , que teniendo su principio en la punta Ouest, entra por espacio de una legua en el Mar , haciendo el agua muy apacible, y quieta en toda esta extension.

Los Franceses tenian alli en otro tiempo un Establecimiento. Oy han fabricado los Ingleses, y Holandeses dos Fuertes, uno para cada Nacion. El de Holanda, que se llama Orange, se hizo antes del año de 1682; y el otro algunos años despues. Son de la misma forma , à tiro de fusil uno de otro. En el mes de Septiembre de 1694. fue sorprendido, y saqueado el Fuerte de Orange por los Negros, que mataron inmediatamente la tripulacion de una pequeña Embarcacion Holandesa, que por desgracia havia llegado à aquella Rada. En 1698. padeciò lo mismo el Fuerte Inglès. Este fue construido por el Capitan Henrique Nurse, Agente de la Compania de Africa; y asì lo acreditaba el nombre de este Oficial en una inscripcion que havia puesto sobre la muralla. Phillips, que asegura esta circunstancia, describe el Fuerte tal como se hallaba en 1699. Dice , que no era

mas

COSTA DE ORO. mas que una pequeña casa blanca en medio de una grande Plaza, y sin otra defenfa que ocho, ò diez cañones de hierro, cuyos afustes se caian de podridos. Por esto no le pareció estraño que los Negros huvieran podido apoderarse de él. A esta pintura añade tambien la **GEOGRAFIA.** Historia de la desgracia de los Ingleses.

Cinco, ò seis años havia, que estando muy débil el Comercio, vivian los Oficiales de los Fuertes Ingleses, y Holandeses de Sukkonda en un estado miserable, aunque à expensas de las Companias de Holanda, y de Inglaterra. En estas circunstancias fue quando los Negros de Anta aprovecharon la ocasion de atacar à los Ingleses, de los que mataron muchos con su Comandante, y saqueando el Fuerte, echaron el resto de la Guarnicion.

Estos Barbaros vinieron secretamente à Mina, unos en sus Canoas, y otros por tierra, y se acercaron al Fuerte Ingleses con pretexto de pedir el pago de una deuda antigua. Informados los Ingleses de donde havian partido, se quejaron al General Holandes. Este no negò, que havian marchado con su participacion; pero fingiendo que ignoraba su intento, no le atribuyò otro que el de hacerse pagar. En vano le representaron los Diputados Ingleses que su Fuerte se hallaba amenazado de las ultimas violencias, y que estas hostilidades herian abiertamente el ultimo Tratado. Aun en su ruta, hallandose muy fatigados del mal tiempo, impioraron el socorro de un Navio Holandes que estaba al ancla en la rada de Sukkonda; pero el Capitan les respondiò: ¿Creeis que nosotros nos interessamos mucho en vuestra situacion? No veis que somos embiados para hacernos dueños de vuestro Fuerte? Como podeis pedirnos socorro? Los Ingleses replicaron que les seria preciso perecer. Pereced les dixo friamente el Holandes; y el Cielo tenga piedad de vuestras almas. Pero lo que no dexa duda de que los Holandeses tuviesen parte en la toma, y en el saqueo del Fuerte Ingleses, es, que los Factores del Fuerte de Orange recibieron el botin que los Negros llevaron publicamente à sus murallas, reufando el asylo à los Ingleses fugitivos, y aun baldonandolos por su desgracia.

En el año de 1700. no quedaban mas que las murallas del Fuerte Ingleses; pero aunque los Holandeses se quedaron por unicos dueños del Canton, sacaron poca ventaja de ello, porque los continuos esfuerzos de los Ingleses para restablecerse en él, les dexaron poco reposo. Barbot no pudo saber en què tiempo se reedificò el Fuerte; y solo refiere que es quadrangular, situado sobre una colina, à cinquenta passos del Mar, entre dos Fuertes Holandeses, el de Tokorari al Owest, y el de Sama al Est. Su fabrica es de ladrillo, montado con algunos cañones. La guarnicion se compone de quince Blancos, y de veinte Negros. Smith, que se hallaba en esta Costa el año de 1726. lo representa mas espacioso, y mas fuerte que el de Dickscove, aunque no tiene mas que el mismo numero de cañones, que son
vein-

veinte. El sitio del desembarco, y los jardines no son inferiores à los de Dickscove; pero su ventaja particular es, que teniendo el Fuerte Holandès à tan corta distancia, los Factores de las dos Naciones, que viven en buena inteligencia, pueden visitarfe con tanta diversion como utilidad.

Anta, y *Boari* son dos Pueblos, donde solo por casualidad hay ocasiones de Comercio. Su situacion es entre Sukkonda, y Sama. El País que tiene à su espalda es montuoso, y lleno de bosques. Anta no dexa de ser famoso entre los Negros, por la abundancia de sus vinos de palma, que atrahen Mercaderes de veinte leguas al rededor, y que se transportan à lo largo de toda la Costa de Oro. El terreno es fertil en legumbres, en raices, en frutas, y bien surtido de cabras, y de volateria. En todo el Canton son las piedras de color obscuro, ù algo negro. Se observa con admiracion, que los habitantes se ven devorados de un hambre canina; y los que han buscado la causa de esto, juzgan deberlo atribuir al *Kriska*, especie del vino del País, de que beben con exceso. Reciben el oro de Mampa, y de Eguira; pero no llega sino con permiso de los Negros de *adem*, que son dueños de cerrar los pasos, lo que les dà motivo de enriquecerse continuamente.

Despues de Anta se encuentra el Lugar de *Boari*, donde los Holandeses han tenido por algunos años una Factoria; pero les daba tan poca utilidad, que la han transportado à Sama, ò *Schama*, Villa bastante grande, y muy bien poblada, aunque hay pocos parages en toda la Costa donde sean tan pobres los habitantes.

Sama està en una Colina, cuyo pie se riega con el rio San Jorge, que entra en el Mar à corta distancia. Esta Villa contiene cerca de doscientas casas, que parece forman tres diferentes Lugares, que el uno està baxo el Fuerte Holandès de San Sebastian. Marchais la considera como una de las principales habitaciones de la Costa de Oro, y la pone quatro leguas al Est de Tokorari, dandole la misma situacion, y el mismo numero de habitantes que Barbot. Todos los habitantes se ocupan en la pesca; y esta razon explica la causa de su pobreza. Su Gobierno es un genero de Republica, que tiene sus Gefes, baxo la proteccion del Rey de *Gavi*. Este Principe reside de ordinario à algunas leguas del Mar àcia el Nord-Est, y es rico, y muy atendido de sus vecinos.

El Fuerte Holandès de Sama es de la misma forma que el de Bostro, pero algo mas largo, y tiene quatro pequeñas baterias. El nombre de San Sebastian lo tomò de los Portugueses, à quienes lo han quitado los Holandeses. Mientras las guerras de la Inglaterra, y de la Holanda, lo atacaron muchas veces los Ingleses reunidos con los Negros de Jab, y lo arruinaron sin haverlo podido tomar. Desde aquel tiempo lo han poseido los Holandeses sin interrupcion.

Barbot dice que este pequeño Fuerte casi no se distingue desde

el

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. el Mar, ni se descubre enteramente sino por la parte del Sud, àcia la que se vè como una casa blanca. Sus aloxamientos son muy acomodados, y favorable la situacion para el Comercio de *Adom*, y de *Worchas*, de donde vãn los Negros à tomar mercaderias de Europa en trueque de su oro, y las transportan muy dentro de las tierras, donde las compran otros Comerciantes para llevarlas aun mas le-xos, entre unos Pueblos, que se tienen por los habitantes del Ni-ger, segun la descripcion que hacen los Negros de sus usos, y de sus Fortalezas.

La autoridad de los Holandeses es tanta sobre los Negros de Sa-ma, como sobre los de Axim, aunque pagan un tributo anual al Rey de Gavi por el terreno de sus Fuertes. En todos tiempos hallan allí sus Navios agua, leña, y otras provisiones. El mejor anclage es so-bre nueve brazas de un fondo de cieno, à una legua de la Ribera, al Nord-Ouest quarta de Nord del Fuerte.

Los Portugueses han dado al rio de Sama el nombre de rio de San Juan; pero los Negros le llaman *Bossun pra*, que significa Dios, ò Divinidad, y le rinden con efecto adoraciones. (Sin duda debe de ser este el mismo que llaman otros San Jorge.) Riega el Fuerte Ho-landès, despues de haver passado por los Países de *ÿabs*, de *Adem*, y de *ÿaffer*. Los Negros pretenden que nace mas de quatrocientas mi-llas en lo interior de las tierras; y Barbot cree que por millas en-tienden verdaderas leguas. Es poco menor que el de Ankobar, pe-ro còmodo para las Barcas cargadas, que pueden subir, y baxar con seguridad, sin otro cuidado que el de evitar una roca que hay cerca de la embocadura, à que los Marineros llaman pan de azucar; y es muy peligrosa con la menor agitacion de las olas. Los Holande-ses sacan muchas ventajas del rio San Juan, porque ademàs de la agua fresca surte al Castillo de Mina de leña, y tambien de madera de construccion para las Embarcaciones pequeñas. Por esto el prin-cipal objero del Fuerte es defender este rio.

Segun informes de los habitantes, que lo hacen venir de muchos Países ricos en oro, emprendieron los Holandeses adelantar en èl sus descubrimientos, y con esta idèa hicieron partir una Chalupa con seis hombres bien armados. Trece dias despues de su partida se vie-ron bolver con admiracion. Havianse abanzado por doce dias à fuer-za de remos, sin embargo de la violencia de un corriente muy rà-pido; y encontrando en fin cerrado el canal con muchas rocas, ba-xios, y grandes caídas de agua, se vieron precisados à bolver.

Ademàs del pan de azucar, que està inmediato à la embocadu-ra, se hallan otras rocas peligrosas à distancia de legua y media de Mar sobre la Costa que divide à Boari del rio de Sama.

Los Negros del pequeño territorio de Tabeu, al Est, un poco dentro de las tierras, llevan à Sama raices, frutas, y aves.

El País de *ÿabs*, que los Ingleses llaman *ÿabbab*, empieza un po-co

co al Est del Fuerte San Sebastian, dilatandose por espacio de algunas leguas, así en las tierras, como à lo largo de la Costa, àcia el de *Commendo*. Si su extension es poca, tampoco es mucho su poder; y su *Rey* es tan pobre, que *Bosman* exhorta à los Comerciantes de Europa à que no le sien passadas de diez libras esterlinas, por el recelo de que no pueda pagarlas. Sin embargo asegura al mismo tiempo, que con la cantidad de mijo que produce el Pais en cada estacion, se enriquecerian presto este Principe, y sus Vasallos, si no estuvieran expuestos à los continuos saqueros de muchos poderosos vecinos.

El Lugar de *Abrobi* es el unico en la Costa de este Pais mas notable por su situacion en la Bahía. Se divide en dos partes con grandes llanos por la espalda, que se dilatan hasta el pie de muchas montañas, y que desde el Mar hacen que la Costa parezca como una tierra duplicada. El Pais es abundante en granos, y en volateria; pero produce poco oro que no esté alterado. La Bahía acaba en el Cabo de *Aldea das terras*.

§. III.

REYNO DE COMMENDO.

ESTE Pais, à que los Viageros llaman tambien *Kommani*, *Aguasso*, y *Guafo*, tiene por límites al Oueft, las Comarcas de *7abs*, y de *Tabeu*. La de *Adom* al Nord-Oueft, la de *Abrambo* al Nord, la de *Oddena*, ò de *Mina* al Est, y el Oceano al Sud. Su extension à lo largo de la Costa es cerca de quinientas leguas, y no tiene mas ancho que largo. En medio, sobre la Ribera, està el Pequeño *Commendo*, que los Negros llaman *Ekkki-Tekki*; al Oueft el Cabo *Aldèa das Terras*; *Ampeni* al Est, con algunas cabañas en el intermedio.

El Reyno de *Commendo* no formaba en otro tiempo mas que un Pais con *Sabu*, y *Fetu*, con el nombre de *Adoffenis*. Su principal Villa, ò la residencia del Rey, se llama *Guaffo*, y es grande, y bien poblada, teniendo por lo menos quatrocientas casas. Su situacion es como una Colina, à quatro leguas de pequeño *Commendo*, tierra adentro. Los Holandeses han dado à *Guaffo* el nombre de *Commendo grande*, para distinguirlo del pequeño *Commendo*.

Detràs del pequeño *Commendo* se eleva el Pais por grados en pequeñas Colinas, cubiertas de arboles, à cuyo pie parece que se ha deleytado la naturaleza en disponer pequeños llanos poblados de arboles frutales. Los habitantes son naturalmente guerreros, y tan numerosos, que en un espacio tan pequeño puede el Rey levantar un Exercito de veinte mil hombres. Su guardia ordinaria se compone de quinientos. Se cree que esta Comarca tiene Minas de oro muy ricas; pero que el Rey no permite que se beneficien, por temor de que exciten inmediatamente la avaricia de los Europeos. *Barbot* refiere, por dicho de algunos habitantes, que muy cerca del Cabo de

COSTA DE ORO. Aldèa se ha descubierto una Mina , y que para quitar la idèa de ca-
bar en ella , se ha hecho una deydad de su Colina.

GEOGRAFIA. El pequeño Commendo, dice Artus, que los Franceses, los Ingle-
ses, y los Holandeses llaman igualmente con este nombre, para dis-
tinguirlo de Guaso, à que todos nombran tambien el gran Com-
mendo, se llama por los Portugueses, *Aidèa das Terras*, y por los ha-
bitantes naturales *Ekkhi-Tekki*. Villault dà à esta Villa cerca de cien
casas, representandola sobre la ribera, regada por un riachuelo, que
desaguando en el Mar del Sud, forma un pequeño Canal, ò un Puer-
to para las Canoas. La orilla del Est es baxa, y la del Ouest se eleva
en Colina, que hallanandose en la cumbre, ofrece una situacion muy
acomodada para un Fuerte. La extremidad Nord-Est de la Villa,
donde los Franceses tenian en otro tiempo su Factoria, està guarne-
cida tambien de Colinas pequeñas, en cuya falda se descubren her-
mosos prados, y campos plantados muy agradablemente de todo ge-
nero de frutales.

El numero de las casas en el pequeño Commendo es ciento y
cinquenta; pero solo son el resto de una Villa mucho mayor, cuya
mitad se quemò por accidente el año de 1675. lo que moviò à mu-
chos habitantes à retirarse à Ampeni. Una parte de la Villa està fun-
dada sobre un riachuelo que corre hasta el Mar, y forma en su em-
bocadura un pequeño Puerto para las Canoas. Por la parte del Ouest
tiene una Colina pequeña, que hace como un pequeño Cabo. Al Est
es baxa la tierra, pero difícil el desembarco à causa de la barra. El
mejor tiempo para salir à la Ribera es por la mañana. En el pequeño
Commendo se celebra un grande mercado, el mejor de toda la Afri-
ca, y el mas cèlebre de la Costa.

Los Negros son alli de un natural turbulento, artificioso, y en-
gañoso. Es necesario observarlos continuamente para librarlos de
sus hurtos. Su ocupacion es, ò la pesca, ò el Comercio. Hacen el
oficio de Factores para los Negros vecinos, principalmente para los
de Akamea, que vãn todos los días al mercado. No hay mañana que
no se vean salir de cada Pueblo de la Costa 60, ò 80. Canoas, unas pa-
ra la pesca, y otras para el Comercio con los Navios que hay en las
radas. Antes del medio dia buelven à la Ribera, quando los vientos
del Sud-Ouest empiezan à soplar, para assegurar la facilidad del des-
embarco, y disponer de su pescado, ò de sus mercaderias en el gran-
de, y en el pequeño Commendo, donde los Negros de las tierras
interiores vãn à hacer sus provisiones. Estos dos mercados està tan
bien surtidos de todos generos de granos, de legumbres, de raices, de
pescado, y à tan vil precio, que así los Europeos, como los Ne-
gros, los logran con abundancia.

Segun Barbot, el Fuerte de Commendo es espacioso, quadrado,
y con un bastion en cada angulo. En lo interior del Fuerte se ha fa-
bricado una Torre muy gruesa. Su situacion es sobre un terreno lla-
no,

no , à cinquenta passos del Mar , entre los dos Fuertes Holandeses de *Sama* al Ouest, y de *Wedembourg* al Est. La Artilleria se compone de veinte y quatro cañones. Tiene una cisterna , y sesenta hombres de guarnicion.

Smith pretende, que à excepcion del Cabo Corso , es Comen- do el principal Fuerte que tienen los Ingleses sobre la Costa de Oro. En su tiempo no era la Artilleria mas que de veinte cañones, aunque havia preparativos para otros tantos. El Fuerte Holandès de *Wedembourg* no dista de èl mas que un tiro de fusil ; pero los Gefes de las dos Naciones no han vivido siempre en buena inteligencia. Haviendo tenido un Factor Ingles, de los amigos de Smith , cierta disputa con el Factor de *Wedembourg*, se viò acometer cobardemente debaxo de un arbol, donde estaba descansando sin desconfianza, y no pudo defender su vida sino quitandola à su contrario. El sitio del desembarco es de mediana bondad ; pero los jardines son excelentes , y los dos Fuertes estàn acompañados de dos grandes Pueblos Negros.

El Fuerte Holandès se fabricò en 1688. por *Swerts*, que lo nombrò *Wedembourg*. Este es un Edificio quadrado , defendido por buenas baterias, que pudieran componerse de treinta y dos Cañones, si todos los sitios estuvieran ocupados. Tambien podria tener una guarnicion de sesenta hombres; pero solo tiene la mitad , y la Artilleria no es mas que de veinte cañones. El año de 1695. lo atacaron los Negros por la noche, en un tiempo en que veinte hombres que lo guardaban, al mando de *Bosman*, estaban consumidos de enfermedades. No obstante, despues de un combate de cinco horas , les fue preciso retirarse con pèrdida. *Bosman* no perdiò mas que dos hombres, aunque los Negros dispararon infinitas balas por las troneras, que por desgracia estaban abiertas, sin poderse cerrar. En fin, un Negro, que emprendiò romper la puerta con una hacha, fue muerto de un golpe de pica, por la misma hendidura que yà tenia hecha , y entonces no pensaron todos los demàs sino en huir. El General de Mina, à quien *Bosman* havia informado del peligro que amenazaba el Fuerte de *Wedembourg*, embiò dos Embarcaciones à la rada, para furtirlo de hombres, y de municiones; y el dia antes del ataque havia embiado uno de los dos Capitanes à la Ribera su Chalupa , llena de hombres ; pero apenas se desembarcò este socorro, quando los Negros se echaron sobre èl , matando à unos , y persiguiendo à los demàs hasta la Chalupa, debaxo del mismo cañon del Fuerte. Sorprehendiò el Autor de esta ossadia, lo quedó mucho mas al encontrar su Artilleria enclavada; y no pudiendo acusar sobre esto sino la negligencia, ò la perfidia del Artillero, lo embiò encadenado al Castillo de Mina, cuyo General jurò al principio que le daria un castigo exemplar. Sin embargo , despues le diò libertad , y aun lo puso en mejor puesto. *Bosman* añade, que si los Negros huvieran empezado

COSTA
DE ORO.
GEGGRA-
FIA.

su ataque en el tiempo que habiendo conocido el desorden de su Artilleria, no encontraba remedio para un mal tan urgente, no habrían dexado de ganar el Fuerte; pero estos Barbaros se retiraron à comer, y le dieron tiempo de preparar su defensa.

Las principales mercaderias que buscan los Negros en esta Costa, son la rasada; esto es, los granos de vidrio de diversos colores, que dividen aun en partes mas pequeñas, para revenderlos en lo interior del Pais, las fuentes pequeñas de cobre, los paños azules, y principalmente los lienzos anchos. No obstante, las ventas no se hacen sino por menudo: de modo, que juntando à esta incomodidad los dachis, ò los regalos, que es preciso hacer en grande numero à los Factores Negros, y à los remeros, es este el parage de toda la Costa menos favorable para el Comercio. A esto se añade, segun el Autor, que siempre se hallan allí muchas Embarcaciones Holandesas.

Quando los habitantes tienen guerra con sus vecinos, es muy ventajoso el Comercio de los Esclavos; porque los Negros venden al instante sus prisioneros, para ahorrarle el gasto de su manutencion. El Navio que arriba en estas coyunturas, hace felizmente su cargazon.

Barbot se quexa de que el oro està muchas veces alterado en los dos Commendos, principalmente el oro llamado *Krakra*. Este fraude no es nuevo, porque Artus observa, que en su tiempo no era allí el oro muy puro. Despues de fundirlo, lo cortan los Negros en pedazos pequeños, para disfrazar mejor la mezcla. Ha havido algunos con tanta desvergüenza, que han dado à los Holandeses cobre puro por oro. Aunque este Comercio no es muy considerable, tenían allí los Normandos una Factoria, de que los Negros señalan aun las ruinas sobre una Colina al Nord. Un Viagero moderno refiere, que habiendo sabido el Rey de Commendo, que reside en Guaffo, el arribo de un Navio Francés à su rada, embió algunos refrescos al Capitan, mandandole decir, que no trataria con ninguna Nacion de Europa en todo el tiempo que tuviera alguna esperanza de ver un establecimiento Francés en su Pais.

Los habitantes manifestaron à Barbot mucho afecto por la Nacion Francesa. En su segundo Viage del año 1682. le embió el Rey à su hijo segundo por rehen, rogandole, que fuesse al Gran Commendo para tratar de un establecimiento, sin embargo de que al mismo tiempo havia negado à los Ingleses, y à los Holandeses el permiso de construir Fuertes. Quando bolvió Barbot propuso este establecimiento al Ministro de Francia, y nombrò el Canton de Ampegni, como el mejor parage para fabricar un Fuerte capaz de sujetar à Mina; pero estas representaciones quedaron sin efecto. En 1688. arribo à esta Costa Cassé, con quatro Navios de guerra equipados en Rochefort, con animo de formar en ella algunos Establecimientos pa-

para la Compañía Francesa de Africa, principalmente en Commendo, cuyos habitantes no pensaban mas que en vengarse de los Holandeses. Con efecto formò alli una Factoria, y despues hizo vela para Alampi, y para Juida con la misma idèa; pero passados algunos meses de su partida de Commendo, suscitaron las tramas de los Holandeses, entre los Negros, una guerra en que el Rey fue muerto, y la nueva Factoria saqueada. Los Franceses se vieron obligados à retirar al Cabo Corso, y su empreña ha quedado sin renovar despues de esta desgracia.

Un poco mas adelante, al Est, se halla un Pueblo llamado *Terra Piguena*, ò *Lari*. Los Holandeses no tenian en èl ningun Comercio el año de 1600. porque està muy inmediato al Castillo de Mina. Quando los Portugueses necesitan mercaderias, embian algunos habitantes de este parage à Ekki-Tekki, ò à Commendo, con oro para comprarlas de los Holandeses. El Pueblo de Lari no es de mas consideracion que el de Ampeni; pero todas estas Plazas tienen relaciones muy estrechas, pues un Negro de Ampeni, llamado *Kukumi*, fue à quien el Rey del Gran Commendo diputò al Rey de Francia en 1671. para combidarle à construir un Fuerte en esta Costa. Yà havia mucho tiempo que los Negros del País llevaban con impaciencia el yugo de los Holandeses de Mina, que havian saqueado, y quemado muchos de sus Pueblos en la orilla de la Costa, sin atreverse à penetrar mas dentro de las tierras. Aqui es donde pone Bosman la relacion de la guerra de Commendo, à cuyos habitantes llama *Commennianos*, dando à entender que los negocios de los Holandeses padecieron mucho en esta revolucion.

Commendo se hallaba en una situacion floreciente, quando las empreñas de los Holandeses empezaron à disgustar à los Commennianos, haciendoles tomar la resolucion de defender su libertad con las armas. No obstante, la guerra se suspendiò algun tiempo por los buenos Oficios de un Negro, hermano del Rey de Commendo, que estava entonces en servicio del Governador de Mina; pero haviendo despedido despues à este util mediador, y aun sido ofendido por los Holandeses, no esperaron los Commennianos mas que la primera ocasion para romper abiertamente. Recibiendo el Governador de Mina en 1694. algunos Minadores de Europa, les mandò hacer la prueba de su habilidad en una pequeña colina del País de Commendo, à dos millas del Fuerte de Wedembourg. Los habitantes se tuvieron por tanto mas ofendidos, quanto este sitio era una de sus deydades; y así atacaron à los Minadores, y les quitaron todo lo que havian llevado, è hicieron prisioneros à los que no tuvieron bastante agilidad para huir.

Los Holandeses se quexaron de este insulto al Rey de Commendo, que respondiò con protestas de inocencia; pero viendo se instado para que castigasse à los reos, echò toda la culpa à un Negociante

Ne-

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

Negro, llamado Juan *Kabes*, que residía cerca del Fuerte de *Wedembourg*, y que hacia un Comercio considerable con los Holandeses: falsedad manifiesta, segun dice *Bosman*; porque este *Kabes* era un hombre cobarde, y sin espíritu. No obstante, el Governador de *Mina* se aprovechò de esta declaracion para hacer abanzar sus tropas àcia el País de *Commendo*, con pretexto de obligar à *Kabes* à darle satisfaccion. A la primera noticia de su arribo salió *Kabes* de su Pueblo, para justificarle, y ofrecerles algunos regalos. Pero viendo que yà havian empezado à destruir su territorio, y que se mostraban poco dispuestos à oirlo, no le impidió toda la cobardia que le atribuye *Bosman* el proveer à su defensa. La accion fue viva, y costò la vida à mucha gente de los dos partidos. (Segun una Carta del Cavallero de *Alby Thomàs*, con fecha de primero de Noviembre de 1701. Juan *Kabes* havia sido en otro tiempo criado de los Ingleses en el Cabo *Corso*. Allí contraxo algunas deudas, que lo inclinaron à retirarse entre los Holandeses de *Mina*, aunque antiguamente havia cortado la cabeza à muchos de sus compañeros; pero una bolsa de oro, que ofreció à *Nuñez*, General Holandès, le hizo alcanzar su proteccion, y la libertad de establecerse en un Pueblo cerca del Fuerte *Wedembourg*. Despues de la injuria de que aqui se trata, bolvió à entrar baxo la proteccion de los Ingleses, siendoles muy util en la ereccion del Fuerte, que fabricaron despues en *Commendo*. No obstante, por algun nuevo motivo de quexa, se unió con los Comerciantes Ingleses de contravando, y se puso en estado con su socorro de construir en 1702. una especie de Fuerte, montado con diez y ocho cañones. Esto no impidió que en el año de 1707. se reconciliàra tanto con los Agentes de la Compañia Inglesa, que le dieron socorro contra los Holandeses.)

Este suceso confundió todos los negocios del País. Juan *Kabes*, para vengarse de los Holandeses, combidò à los Ingleses à establecerse en la vecindad de *Commendo*. Al principio les ofreció habitacion en su propio Pueblo, y bien presto les procurò medio de reparar las ruinas de un Fuerte viejo que havian poseido en otro tiempo. Allí dice *Bosman* que se han fortificado con tanto cuidado, que seria difícil oy echarlos de él. Esta Plaza està defendida con quatro baterias, y con una torre en que pueden poner tambien muchos cañones, que serian capaces de incomodar mucho à los Holandeses. *Bosman* añade, que el Comercio de Holanda ha conocido yà el perjuicio de este establecimiento, y condena mucho la tropelia del Governador de *Mina* contra Juan *Kabes*; pero dice, que se adulaba de adquirir en esta ocasion otro tanto honor como *Swerts*, que fue otro Governador Holandès, que en el año de 1687. havia tomado un ascendiente absoluto sobre los *Commenianos*.

No obstante, para reparar sus faltas tuvo la prudencia de empeñar en su servicio, por cinco mil libras esterlinas, un Exercito de

Ne-

Negros de las Comarcas de Guffer, y de Kabestere. Este focorro, que lo hacia dos veces mas fuerte que à los Commenianos, lo havia puesto en estado de reducir à Juan Kabes, y al mismo Rey, si no huviera publicado fuera de proposito, que despues de haverlos castigado, estaba resuelto à hacer una visita à los Negros de Fantin, y de Sabu. Los habitantes de estos dos Países se creyeron obligados à unirse con los Commenianos para evitar su ruina, y formaron un cuerpo tan poderoso, que derrotando muchas veces à los Holandeses, y sus Aliados, los imposibilitaron para formar nuevas empresas; pero presto se introduxo la desunion entre los Vencedores. *Tekki Ankan*, hermano del Rey de Commendo, abandonando los intereses de su Patria, se pasó al Exercito Holandès con los Negros de Adom, y otros auxiliares. Un incidente tan imprevisto puso à las Holandeses en estado de tentar una nueva batalla, donde la victoria fue dudosa por mucho tiempo. En fin, pareció que se declaraba tanto por ellos, que su Exercito solo pensaba en el saquero; quando el Rey de Commendo, llamado *Abbe Tekki*, uno de los mas valerosos Principes de su tiempo, juzgó que podia aprovecharse de la misma confianza de sus enemigos. Reuniendo su gente, les mandò que llevassen las bocas de sus fusiles àcia atrás, para hacer creer que eran del numero de sus aliados, y que no se abanzaban àcia ellos sino para participar del botin. Este artificio les salió con tanta felicidad, que empezando de nuevo à cargar vigorosamente, puso en fuga à los vencedores, y ganó una victoria completa.

No pudiendo el Governador Holandès prometerse nada por la fuerza, esperò mejor suceso con la negociacion, è hizo proponer al Rey de Commendo una alianza perpetua, solo con la condicion de que le compensaran los Commenianos todos los gastos de la guerra; pero los Ingleses, que yà havian empezado su establecimiento, y no podian sacar ninguna ventaja de esta reconciliacion, tuvieron cuidado de representar al Rey, que despues de haver ganado muchas victorias; y reducido sus enemigos à la extremidad, era el quien debia pedirles satisfacciones. A esto añadieron, que sus fuerzas eran bastantes para imponerles leyes, y que la Nacion Inglesa se le ofrecia à focorrerlo con todo su poder. Ganado el Rey por unas proposiciones que adulaban à un mismo tiempo sus quejas, y su interés, empezó de nuevo las hostilidades, haciendo à los Holandeses todo el mal que pudo imaginar. Algun tiempo continuaron empleando la suavidad; pero recibiendo todos los dias nuevos agravios, acudieron à los Negros de Fantin, que se empeñaron por la cantidad de trescientas libras esterlinas à hacer la guerra à los Commenianos, hasta la ruina de la una, ò de la otra Nacion.

Mientras el Governador de Mina sossegaba con estas esperanzas, tuvo el disgusto de verlos destruir por una contramina de los Ingleses del Cabo Corso que ofrecieron la misma cantidad à los Negros de Fantin, para que se mantuviesen neutrales.

Así

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

Así estos Barbaros, pagados por las dos partes, hallaron ventaja en observar con fidelidad sus últimos convenios. Su Gefe fue el unico que emprendió reconvenirles con su primer empeño; pero deponiendolo en una Assablèa solemne, le nombraron al instante successor. Viendose los Holandeses mas insultados que nunca por los Commenianos, recurrieron à los Negros de Adom, dandoles quinientas libras esterlinas para lograr su asistencia. Por otra parte trataron, por la misma cantidad, con los de *Akani*, y de *Kabestere*. El efecto de estas nuevas negociaciones les parecia infalible, quando supieron que su mismo dinero havia sido motivo de algunas disputas, y diffensiones entre estos tres Pueblos, y que se hallaban muy ocupados con sus negocios domesticos, para mezclarse en los de otro. Sin disgustarse el Governador de Mina con tantas infidelidades, acudiò à los Negros de *Dinkira*, haciendoles prometer por la suma de ochocientas libras esterlinas, que entrarian mas fielmente en sus intereses; pero quando parecia que estaban dispuestos para ponerse en marcha, se vieron detenidos por una incurcion de varias Naciones vecinas, que los obligò à pensar en la defenfa de su propio País. No obstante, guardaron la buena fè de restituir el dinero que havian recibido, à excepcion de alguna parte que se aplicò à los derechos de los Mensajeros. Los Negros de Adom entregaron tambien la mayor parte de lo que se les havia dado; pero los de Fantin no pensaron en la restitucion.

En una situacion tan desesperada no les quedaba à los Holandeses otro recurso que pedir humildemente la paz, quando un feliz incidente les facilitò ocasion de salir del embarazo con mas honor. El hermano del Rey de Commodo, que desde el principio de la guerra se havia declarado por ellos, se atraxo despues su desprecio por algun delito, ò alguna baxeza, que lo hizo condenar à esclavitud con su muger, y sus hijos. El Governador de Mina lo mandò llevar à Suninam; pero informada la Compañia Holandesa de su castigo, y reniendolo por muy riguroso, lo puso en libertad. Quando bolviò, se valieron los Holandeses de Mina de su mediacion para inclinar à su hermano à la paz; à la que lo hallò tan inclinado, que se concluyò, y ajustò en poco tiempo con honrosas condiciones; pero apenas empezaba à disfrutarse esta nueva tranquilidad, quando los Ingleses asfilaron al Rey en un regocijo à que havia asistido con ellos: triste recompensa de tantos servicios como tenian recibidos de este Principe.

Una accion tan barbara causò nuevos disturbios en el País; y concibiendo los Commenianos un odio mortal contra los Ingleses, resolvieron vengar à qualquiera precio la muerte de su Rey. Al contrario Tekki Ankan, que havia tenido parte en la muerte de su hermano, abandonò secretamente à Mina para unirse con los Ingleses, y echarse con ellos sobre los Commenianos. No obstante, propusieron

à los Holandeses unir sus resentimientos contra aquella Nacion; pero el Governador de Mina no quiso bolverse à empeñar en una guerra que havia sido tan fatal à su Comercio. Tekki Ankan, y los Ingleses, buscaron otros aliados, cuyo numero, que excedia mucho al de los Commenianos, no impedía el que quedassen enteramente derrotados. Los Commenianos debieron esta victoria señalada à su General *Tekki Amo*, cuyo valor era igual al de el Rey difunto.

Aunque los Holandeses havian tomado el partido de la neutralidad, mandò el General Negro hacer un cumplimiento à su Governador, y le embiò muchos cráneos de sus enemigos, para manifestarle que queria vivir, y morir en servicio de la Nacion Holandesa. El Governador recibió muy bien esta diputacion, y el Mensagero bolvió colmado de regalos. Los Holandeses no podian desear mejor ocasion para vengarse de los Ingleses, uniendose con los Commenianos contra ellos; pero su Governador estaba asistido continuamente de un Negro, llamado *Azim*, enemigo de esta Nacion, que no cessaba de proponerle la conquista de Commendo, como una compensacion que debía à las antiguas pérdidas de la Holanda. Esta razon hizo tanta fuerza à el Governador, que sin consultar à su Consejo, resolvió atacar la Nacion de los *Fetus*, subdita de los Commenianos. Se violaron todos los derechos, porque para esta execucion eligió un día de mercado, en que los *Fetus* llevaban sus mercaderías à Mina baxó la garantia de la fe publica, y fueron robados con la mayor perfidia. Muchos quedaron muertos, y ochenta fueron hechos prisioneros. El pretexto de una accion tan detestable fue el homicidio de algunas mugeres de Mina, que se les acusaba haver muerto en las cercanias del Castillo; pero ellos havian protestado solemnemente, que no tenían parte en esta violencia; y por testimonio de su buena fe, continuaban en ir sin armas al mercado. Era muy verosímil que los unicos reos serian *Azim*, y *Tekki Ankan*, que quisieron hacer este delito fomento para sus idèas. Sin embargo, el Consejo de Mina no instò mucho en las informaciones, temiendo encontrar demasiadas pruebas contra *Azim*, que se hallaba en estado de hacer temible su venganza.

Una conducta tan odiosa arruinò de un golpe el Comercio de Mina, y produjo en los Commenianos, y en los *Fetus* un odio mortal contra los Holandeses. Por otra parte, havindose fortificado los Ingleses con nuevas alianzas, juzgaron ser ocasion favorable para renovar la guerra contra los Commenianos, y los atacaron con la superioridad del numero; pero esto no huviera hecho mas cierta su victoria, si *Tekki Amo* no huviesse recibido una herida mortal que lo obligò à retirarse enmedio del combate. Faltando el Gefe à los Commenianos, cayeron en una confusion irreparable, y perdieron en fin la ventaja de una batalla que decidia su suerte. Victoriouso *Tekki Ankan*, se hizo proclamar por Rey de Commendo. Los In-

gleses, y los Holandeses han sacado algunas ventajas de esta mudanza; pero aun podian esperarlas mayores si tuvieran mejor conducta.

§. IV.

REYNO DE FETU.

ESTE País, à que Barbot llama Fetu, lo nombra Vasconcelos *Afuto*, y los Ingleses *Fetou*. Sus limites son al Oueft, el rio *Benja*, y el País de *Commendo*; al Nord el País de *Ati*, al Est el de *Sabu*, y el Oceano al Sud. El Rey que lo gobierna oy, se llama *Aben Penin Ashrivie*. Esta Corona es electiva; y la Capital llamada Fetu està en lo interior de las tierras.

Bosman dà al Reyno de Fetu ciento y sesenta millas de largo, y casi otras tantas de ancho, y dice que empieza en la colina de *Santiago* en el rio de *Sal*, y acaba mas abaxo del Monte *Mansro*, ò *Mansfort*. Antiguamente era esta Comarca tan poderosa, que inspiraba terror à todos sus vecinos, y havia hecho à los *Commendianos* sus tributarios; pero se ha debilitado tanto con sus divisiones civiles, y sus guerras estrangeras, que haviendo mudado la fortuna de semblante, no se atreverian oy su Rey, y su Nobleza à dár un passo sin permiso del Rey de *Commendo*. Apenas le quedan bastantes habitantes para cultivar sus tierras; sin embargo de que por la fertilidad, y hermosura, puede compararse con la de *Anta*. Antes de las guerras que han causado su ruina, la atravesò Bosman muchas veces, y asegura que estava llena de grandes Pueblos, y que sus campiñas daban señales por todas partes de grande abundancia. Los granos de toda especie, los ganados, el aceyte, y el vino de palma, eran sus principales riquezas; pero lo mas agradable que tenia era la hermosura de sus arboles, que formaban una sombra continua en todos los caminos, particularmente desde el Castillo de *Mina*, hasta *simbe*, que libran à los Viageros de la lluvia, y del Sol. Todos los habitantes se ocupaban sin distincion en el cultivo de las tierras; y despues se aplicaban los unos à la pesca, ò à la fabrica de la sal, y los otros al Comercio, en calidad de Factores, para los Negros de lo interior del País.

Smith dice, que el territorio de las cercanias de *Mina*, y del *Caño Corfo* es de la misma hermosura, pero mucho mejor poblado; y que quanto mas cerca de la Costa de los Esclavos, es mas rico, y delicioso el terreno.

Docé millas mas abaxo de *Wedembourg*, se encuentra la Ciudad, y el Castillo de *Mina*; pero no se descubre en las cercanias ninguna Mina, aunque parece que lo indica este nombre; y sin duda los Portugueses han llamado *Mina* al Castillo, solo para hacer conocer la abundancia de oro que recibian en el de todas partes. Los

ha-

habitantes llaman à la Ciudad *Oddena*, que es bastante larga; pero de poca anchura. Sus edificios son de piedra, lo que la distingue mucho de los demás Pueblos de los Negros, que ordinariamente son de argilla, ò de madera. Por el año de 1684. estaba poblada, y tan poderosa por el valor, y numero de sus habitantes, que se havia hecho terrible à todos los Negros de la Costa; pero quinze años despues, dice Bosman, que las viruelas, las guerras de Commendo, y el gobierno tyranico de los Holandeses la han empobrecido, y despoblado de tal modo, que es dificultoso imaginar qual es ahora su debilidad. Solo le quedan cinquenta hombres capaces de tomar las armas. No se encuentra Pueblo sobre la Costa de Oro, que no haya servido de refugio à algunos habitantes de Mina; siendo la tyrania de los Gobernadores Holandeses la principal causa que se cree de esta dispersion. Quando Bosman arribò la primera vez à esta Costa, contaba muchas veces hasta quinientas, ò seisientas Canoas, que salian por la mañana à la pesca; pero en los años siguientes apenas veia la decima parte de este numero; y aun este resto de Pueblo le parecia miserable. La Ciudad de Mina, ò de Oddena, està fundada sobre el rio de Benja, en una larga, y baxa peninsula, que tiene el Oceano al Sud, el rio al Nord, Commendo al Ouest, y el famoso Castillo de San Jorge de Mina al Est. Acia Commendo està fortificada de una gruessa muralla de piedra, con un ancho foso, y algunos cañones sobre la puerta. Esta muralla empieza en la orilla del mar, y llega hasta el rio de Benja, que divide la Ciudad, y el Castillo del Monte San Jorge. Sobre este monte es donde los Holandeses han construido el Fuerte de Conradsbourg, en una situacion que domina igualmente al Castillo, y à la Ciudad.

Los Negros de Mina son bien formados, y robustos, y de genio guerrero. La antigua familiaridad en que viven con los Blancos, los ha hecho los mas cultos de todos los Negros de la Costa de Oro. Sus ocupaciones ordinarias son la pesca, el Comercio, y la Agricultura. Barbot observa, como Bosman, que antes de las desgracias que han arruinado su Ciudad, se veian salir al Mar al amanecer setecientas, ò ochocientas Canoas, cada una con tres, ò quatro remeros. Al medio dia buelven con su pesca, de la que pagan el quinto à los Oficiales de Holanda. Su Comercio llega por Mar à lo largo de la Costa, hasta Juida. No les falta destreza para adular el oro, y se cree que este Arte lo han aprendido de los Portugueses. Hay entre ellos Fundidores, y Plateros, que hacen con mucha propiedad pequeños dices de oro, botones mazizos, ò en filigrana, fortijas, cadenas, puños de espada, y otros adornos curiosos. Tambien saben fundir el vidrio, y darle todo genero de figuras.

La Ciudad es larga, y se compone de doscientas casas, todas de piedra; pero las calles son estrechas, irregulares, y muy puercas en la estacion de las lluvias. La mayor parte de las casas no tienen mas

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. que un alto, aunque hay algunas de dos, y de tres, generalmente bien habitadas: de tal modo, que en el tiempo de que habla el Autor, se contaban en ellas seis mil habitantes, sin comprehender los niños, ni las mugeres, que debian de ser muchas, pues segun el uso de Guinèa, es dominante la polygamia en el Pais. (Segun Artus, havia en la Ciudad el año de 1600. setecientos Negros inclinados à los Portugueses, y enemigos mortales de los Holandeses.)

Tres partes que dividen la Ciudad la hacen parecer otros tantos Pueblos diferentes. Cada parte se gobierna por un Gefe particular, que los Negros llaman Braffo, quien tiene por asistente à un Kabaschir, y algunos Oficiales inferiores que tienen la administracion ordinaria de la Justicia. Los tres Braffos, con su Consejo, forman la regencia de esta pequeña Republica, desde que los Portugueses la han hecho independiente de los Reyes de Fetu, y de Comiendo, entre quienes se dividia antes la Soberania del Canton. En este estado es en el que los habitantes hallaron modo de hacerse temibles à sus vecinos. No obstante, quando los Holandeses empezaron à limitar sus privilegios, y aun à mezclarse en su Gobierno, se disminuyò poco à poco la buena inteligencia que havia hecho tan poderosa aquella Ciudad, y se introduxeron las divisiones funestas.

El rio de Benja no tiene mas que dos millas de corriente; y segun las experiencias de Focquemburg, su agua es diez veces mas salada que las viandas de Mar, que lo son con exceso; lo que debe entenderse por el tiempo de la sequedad, que hace las tierras muy nitrosas, y el rio muy baxo. No es de admirar, que entrando entonces en el el agua del Mar, tenga mas facilidad de congelarse en sal, que en el mismo Mar. Haviendo hecho los habitantes esta observacion, sacan de ella una ganancia considerable; pero en los meses de Mayo, y de Junio, que son el rigor de la estacion de las lluvias, està el agua tan dulce, como la de manantial.

El Castillo de Mina es muy fuerte, y situado con mucha ventaja para proteger el Comercio. Se halla en el centro de la Costa de Oro, y los parages inmediatos abundan en frutos, y ganados. Su situacion es sobre un peñasco, que por una parte lo baña el mar, y lo defiende un Baluarte. Otros dos tiene por la parte de tierra; pero no tan capaces de defensa, porque no es tanto el riesgo de ser atacados. El Castillo, y las obras exteriores son de piedra, y de muy buena fabrica. Acia el Mar tiene la muralla menos altura, y no necesita mas, porque el mismo peñasco que le sirve de fundamento es casi inaccesible. Las murallas de tierra son muy altas, con un foso profundo, que està seco acia la tierra, pero con bastante agua cerca del Mar, para recibir Barcas.

En el Castillo hay dos puertas; la una al Est, y la otra al Owest. La segunda es la mayor, y mas hermosa. Tiene su puente levadizo, y delante de el hay un edificio de piedra, ò una torre, que sirve de alo-

xamiento al Governador. La puerta al Est, que està cerca de la Aduana, es el transito para el transporte de las mercaderias. En el centro del Castillo hay una grande plaza quadrada, donde se ha fabricado nuevamente una Iglesia muy buena. La antigua estava en una eminencia, fuera de las murallas; pero en el año de 1596. que estuvo amenazado el Castillo de un sitio, se resolvió demolerla.

La Artilleria es numerosa en el Castillo de Mina; pero como los Portugueses se valen secretamente de los Negros para comprar polvora de los Holandeses, y no escasean el oro, se debe hacer juicio de que el Castillo està mejor furtido de Artilleria, que de municiones.

Hasta aqui se ha representado segun se hallaba en el año de 1600; pero Bosman, que escribia cien años despues, lo hace por su fortaleza, y hermosura muy superior à todos los Fuertes de esta Costa.

Los Portugueses añadieron el nombre de San Jorge à el de Mina, porque havian abordado à el el día de esta Festividad. Barbot dice que està situado en la extremidad de una larga, y estrecha Península, tan cerca de la Ciudad, que se puede arrojar à ella una granada con la mano, y sobre la orilla Sud del rio de Benja. Por los dos costados; esto es, al Nord, y al Sud, se halla rodeado de peñascos, y del mar: de modo, que solo es accesible por la parte del Ouest, por la qual està cubierto con la Ciudad. Así la naturaleza, y el arte han contribuido à fortificarlo, porque la parte que domina la Ciudad està defendida con varias obras; y por el lado del Mar, no se puede llegar sino à lo largo del Rio, cerca del Puento que se ha construido en el para comunicacion con el Fuerte de Conradsbourg. La entrada del rio es muy dificil à causa de la barra.

Los Franceses se atribuyen la fundacion de esta Plaza en 1382. Los Portugueses pretenden el mismo honor en 1452. pero lo que nadie disputa es, que los Holandeses lo tomaron à los Portugueses en 1637.

En el estado en que Bosman, y Barbot lo representan, parece que la Compañia de Holanda ha hecho quanto ha podido para aumentarlo, y adornarlo. El Edificio es quadrado, y las murallas tan firmes, que se juzga ser à prueba de cañon. Rodeanlo quatro grandes bastiones, ò quatro baterias exteriores. Dos de estos bastiones miran al Mar, y son de una altura prodigiosa, porque la punta de la Península, donde està situados, es la de un peñasco muy alto. Los otros dos bastiones està à la parte del rio, cuyo terreno vâ baxando por grados. Estas quatro obras està guarnecidas con quarenta y ocho grandes cañones de fundicion, y muchos pedreros. Mas abajo hay otra obra exterior, con muchos cañones de hierro para las salvas.

La guarnicion se compone de cien Blancos, con un numero proporcionado de Oficiales, y de cien Negros libres, al sueldo de la Compañia.

Al puente levadizo lo defiende un reducto, guarnecido con ocho cañones de hierro, y un foso abierto en la roca, de diez y ocho pies de ancho, y veinte de profundidad, con un rastrillo de hierro, y quatro pedreros de fundicion en lo interior de la puerta. El cuerpo de guardia, que está inmediatamente detrás, es un edificio macizo, y de buena defensa, además de muchas troneras por donde la fusileria domina el puente, è hiciera el passo imposible.

Por el lado de tierra tiene el Castillo dos fosos, siempre llenos de agua manantial, ò lluvia, y son suficientes para la providencia del Castillo. Los Portugueses los han abierto en la roca, con unos gastos, y trabajos infinitos, principalmente àcia la parte de la Ciudad. Tambien hay en el cuerpo de la Plaza tres hermosas cisternas, que cogen muchos toneles de agua.

El grande edificio quadrado, que hace el centro de la Plaza, està cercado de muy buenos Almacenes, y otros aloxamientos, que dexan en el intermedio una grande Plaza de armas. El apartamiento del Governador, ò del Director General, ocupa toda la parte alta del grande edificio, y se sube à èl por una escalera muy ancha, de piedras blancas, y negras, y en lo alto se han puesto dos cañones de fundicion, y quatro pedreros, que dominan la Plaza de armas, con un pequeño cuerpo de guardia. Se entra en una sala muy grande, que sirve como de Arsenal al Castillo, y despues de ella se encuentra una galeria, que hace propriamente la entrada del apartamiento, que se compone de muchos quartos acomodados. La Capilla es espaciosa, y además del Oficio del Domingo, se hacen en ella todos los dias oraciones públicas, à que tienen obligacion de afsistir todos los Oficiales de la guarnicion, so pena de una multa de veinte y cinco sueldos por cada ausencia. La enfermeria, ò el Hospital, està à lo largo del muro, por la parte del rio. En ella se ha fabricado una grande torre que domina el reducto, pero no tiene artilleria.

Los Almacenes, yà para las mercaderias, ò para las provisiones, son hermosos, dilatados, y siempre bien furtidos. Las Factorias no lo son nada menos. Además de los sitios destinados para la guarda de los Libros de cuenta, se han hecho en ellas aloxamientos para sesenta personas, que son el numero ordinario de los Agentes, y de los criados de la Compañia. Sobre la puerta de un Almacèn antiguo se lee en grandes caracteres *Anno 1484.* Esta es la fecha de la fundacion, en el Reynado de Juan Segundo de Portugal. Las letras, que hay gravadas en una piedra, està tan frescas como si estuvieran hechas en una obra de veinte años. Las mercaderias, y las provisiones entran en el Castillo por una puerta que cae al mar, de donde se sacan con garruchas.

En fin, el Castillo de Mina parece oy mas bien un Palacio que una casa de Comercio. Quando salì de poder de los Portugueses se hallaba muy distante de esta hermosura, siendo la Compañia Holan-
de-

defa de las Indias Orientales quien lo ha perfeccionado, sin haver tenido hasta ahora motivo de sentir el gasto. Smith confiesa, que es mayor, y mas fuerte que el de el Cabo Corso, aunque no tan divertido. Se desembarca alli en un hermoso Dique, que los Holandeses han construido en la entrada del rio, muy cerca del Castillo. La mayor parte de la Artilleria es de fundicion, y la guarnicion muy bien conservada.

Por la otra parte; esto es, al Nord del pequeño Rio de Benja, ha construido la Compañia de Holanda el Fuerte de Conradsbourg, en una alta Colina, que ha tomado el nombre de Santiago de una Capilla, que los Portugueses havian dedicado en èl à este Santo. Los Directores Holandeses han tenido al parecer por conveniente, y necesaria esta obra para la seguridad del Castillo, aunque otros le persuaden que les seria muy incòmoda si fuesse tomado por el enemigo. Desde lo alto se dilata la vista en el País mas hermoso del mundo, y se pueden descubrir los Navios à treinta millas del Mar.

Conradsbourg està situado en el País de Fetu. Su forma es quadrangular, con una grande bateria en cada angulo. La altura de sus murallas no es mas que de doce pies; pero tiene debaxo otras quatro baterias montadas de doce cañones. El edificio interior consiste en una torre que domina todas las cercanias, y basta para alojar cómodamente à veinte y cinco hombres con su Comandante. Esta guarnicion se remuda desde Mina de veinte y quatro en veinte y quatro horas, y puede ser mas numerosa segun las urgencias. Acordandose los Holandeses que desde este puesto era desde donde havian obligado à rendirse el Castillo, juzgaban por preciso conservarlo con mucho cuidado. Su acceso es facil por la parte de Mina, desde que se ha abierto en la roca un camino, desde el Castillo, hasta el puente; pero al otro lado de los Fuertes, àcia Fetu, y Comendado, es muy escarpado el Monte Santiago. El puente de comunicacion que hay en el Rio, es à la moda de Holanda, cortado con un puente levadizo, así para la seguridad de la guardia, como para el passo de las Barcas. Al pie del Monte se ha fabricado una especie de grande Almacèn, para tener en èl las Canoas en seco, y muchos cobertizos para la comodidad de los Carpinteros. Cerca del mismo sitio se ven muchas tumbas, ò pequeños monumentos, adornados de figuras ridiculas, que los Negros dicen son las de sus antiguos Reyes, y de sus hombres ilustres.

Debaxo del Monte Santiago, por la parte del Nord, tienen los Governadores de Mina un grande jardin, con una cerca muy alta, dividido en hermosas calles de naranjos, de limoneros, de cocoteros, de palmas, de *Palma Christi*, y de otros arboles. En èl se ven todo genero de plantas, y de legumbres, así de Europa, como de Africa. En el centro hay un magnifico salòn, cubierto por todas partes, con un domo enmedio, y muchas gradas al rededor para entrar del-

COSTA DE ORO. desde el Jardin. Los naranjos dulces que se cultivan en este sitio, no son inferiores à los de la China.

GEOGRAFIA. Ya se ha dicho que el Canton de Mina es una pequeña Republica, situada entre el País de Commendo, y el de Fetu. De este lo divide solo el Rio de Benja; pero la Ciudad, y el Castillo distan quatro leguas de las tierras de Commendo, y dos millas de *Terra Piquena*. Este pequeño territorio tiene sus Colinas, y sus Valles, aunque de mediana fertilidad. Los habitantes llevan el vino de palma, el maiz, y los ganados de muchas comarcas vecinas, como *Fetu*, *Abrambo*, *Ackanis*, y *Commendo*; parte en trueque de pescado, y parte por oro.

Marchais dice, que el Canton de Mina no es fertil, así como todos los Países ricos en oro. Añade, que las provisiones van de Fetu, de Commendo, y del Cabo Corso. Además del oro que sacan los habitantes de su rio, y de los riachuelos, asegura, que en la distancia de algunos sitios al Nord, y al Nord-Est del Castillo, hay muchas Minas de este metal; pero que la habilidad de los Negros del País para beneficiarlas es tan corta como la de los de Bambuck, y de Tomba en el Reyno de Galam. Sin embargo, dice, que debian de ser muy ricos quando surtieron por tanto tiempo todo el oro que los Portugueses, y los Holandeses han sacado de allí. Mientras los Portugueses poseyeron à Mina, no tomaban el trabajo de abrir sus Almacenes, si los Comerciantes Negros no llevaban de una vez cinquenta marcos de oro. Los Holandeses establecidos en el mismo sitio por mas de un siglo, han trahido de èl inmensos tesoros. Se pretende que han hecho grandes descubrimientos en lo interior de las tierras; pero que tienen por conveniente ocultarlos al público.

Ya se ha referido, segun Barbot, ò mas bien segun los Escritores de Holanda, la Historia de la Conquista de Mina por los Holandeses; pero el interès de la justicia, y de la verdad obligan tambien à referir el mismo suceso segun los Portugueses.

Un Navio Holandès, que por curiosidad, ò necesidad llegó à esta Costa, se valió de este ultimo pretexto para alcanzar la libertad de dar fondo en la rada de Mina, donde fue bien tratado por el Governador Portuguès. A los regalos se juntaron combites de una, y otra parte; y el Governador comprò à los Holandeses muchas mercaderias de Europa, pagandofelas en oro. La ventaja que discurrió sacar de este Comercio, le hizo proponer al Capitan que bolviera con una cargazon mas considerable, prometiendole que quedaria satisfecho de su Viage, y que encontraria prevenido oro, y marfil à su arribo. El Capitan Holandès no bolvió à su Patria sino para hacer comprehender à los Estados Generales de quanta importancia les era apoderarse del Castillo de Mina. Con pretexto del Comercio, y de la amistad, havia observado los medios de conseguir su intento, cuyas ideàs se aprobaron. Hizose fundir una especie de cañones muy

cor-

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

cortos, que se enfiardaron como mercaderias. Las municiones, y armas pequeñas se disfrazaron con el mismo cuidado. Tambien se embarcò todo quanto convenia al Comercio de la Costa de Oro, con regalos considerables para el Governador Portuguès ; pero en lugar de treinta, ò quarenta Marineros, que son la Tripulacion ordinaria de un Navio de quarenta cañones , dieron los Estados al Capitan trescientos hombres resueltos, y dispuestos à las empressas mas peligrosas. En el espacio de seis meses se presentò el Navio delante de Mina. La enfermedad de mucha gente de la Tripulacion , y la necesidad de provisiones fueron pretextos razonables para alcanzar de los Portugueses la libertad de poner algunas tiendas en la ribera. Quexandose despues del mal ayre , no les costò mucho trabajo conseguir el permiso de acampar en una eminencia inmediata al Castillo, que al parecer era el Monte Santiago: òni còmo havria reusado el Governador un favor tan simple à unos amigos que le havian hecho regalos considerables , y usado de la misma generosidad con sus Oficiales, y sus Soldados ? Las tiendas se transportaron al Monte; pero haciendose intolerable el calor para los enfermos, propusieron levantar barracas ; y los Portugueses se excedieron tanto en su politica, que les ayudaron à este trabajo. A la verdad , quedaron muy bien pagados ; y los Ingenieros Holandeses, que hacian el papel de Cirujanos, dispusieron de tal modo sus barracas, que pudiesen mudarse facilmente en otras tantas baterias que dominaban el Fuerte. Solo necesitaron dos dias para transportar à ellas su Artilleria, y municiones , con apariencia de mercaderias. En todo este tiempo el Governador, y los Oficiales del Castillo fueron tratados à bordo con tanta magnificencia, como politica, y afecto.

Para assegurar aun mas el suceso de este designio , propusieron los Holandeses una batida de caza à la mayor parte de los Oficiales Portugueses , y les pidieron armas prestadas , con pretexto de que havian dexado las fuyas à bordo. A su buelta los convidaron à cenar en sus barracas , donde la abundancia del vino, y de los licores los pusieron fuera de estado de bolver al Fuerte sin apoyo. En fin, la noche siguiente se empleò en descubrir las Baterias , y se derribaron las barracas. Los Marineros enfermos se transformaron en Soldados armados, y vigorosos. Los Cirujanos se convirtieron en Oficiales; y desde el amanecer se le intimò al Governador del Castillo que se rindiera , con amenaza à la Guarnicion, de passarla à cuchillo, si no se entregaban las puertas dentro de una hora. Fuesse que el Governador estuviera de inteligencia con los Holandeses , ò que la consideracion de sus faltas, y del riesgo le hiciesen perder el juicio, y el ànimo, capituló inmediatamente , y rindiò la Plaza sin disparar un fusil. Apenas se recobraron los Oficiales de su embriaguez , quando les hizo firmar la Capitulacion, y el mismo dia se hallaron embarcados en uno de sus Navios, que estaba en la rada, y los

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

conduxo à la Isla de Santo Thomàs, baxo de la Linea. (Hay tan poca similitud entre esta relacion, y la que yà se ha dado del mismo suceso, siguiendo à Barbot, y à Dapper, que si esta no es una fabula inventada, no se sabe què juicio se puede hacer de ella.)

Haviendose hecho el Castillo de San Jorge de Mina el principal establecimiento de los Holandeses en esta Costa, residen en èl su Director General, su primer Factor, y su Fiscál. Todos los Navios de la Compañia vãn allí à dar fondo, desembarcando sus mercaderias en los hermosos Almacenes, cuya direccion tiene el primer Factor, de donde se distribuyen à los demàs Fuertes. El mètodo del Comercio no es manifestarlas fuera de los Fuertes, si no se obliga à los Negros à que lleven su oro à lo interior de las murallas. Allí se prueba, se pesa, y purifica, y despues entregan las mercaderias; pero nunca falen sin ser pagadas; ò si el Factor fia algunas, es siempre de su cuenta, y riesgo. No se le abonan los regalos que està obligado à hacer à los Comerciantes Negros; pero se le concede mucho mas de lo que pueden valer, para animar su diligencia, y suceso.

Los Negros que vãn à comerciar de lo interior del Pais son ordinariamente Esclavos, entre los quales hay siempre uno que han elegido los Dueños, para que sirva de Gefe à la carabana. Los Holandeses lo tratan con muchos albagos; pues interesan mucho en tenerlo propicio, porque depende de èl el ir à las Factorias de los Ingleses, ò Dinamarqueses, ò Prusianos. Manifiestante mas atencion, y respeto, que el que tendrian à sus Amos en qualquiera otra ocasion.

Todos los Navios Portugueses que vãn del Brasil à comerciar en Guineà, estàn sujetos à la visita de las demàs Naciones, y corren riesgo de ser confiscados, si llevan otras mercaderias que oro. Los Holandeses pretenden obligarlos à hacer su declaracion en Mina, ò en qualquiera otra Factoria, y à pagar ciertos derechos; y entonces les conceden la libertad de comerciar à lo largo de las Costas. Sin cuya formalidad, no dexan de apresarlos sus Guarda-Costas. Este privilegio, tan humilde para los Portugueses, lo ha obtenido la Holanda por la cesion que les ha hecho de todo quanto posseia en el Brasil, en trueque de lo que les pertenecia en la Costa de Oro; cuyo Tratado, cierto, ò no cierto, los ha expuesto por mucho tiempo à todo genero de ultrages, sin que se hayan quexado de ellos, ni hayan usado de represalias, hasta el año de 1720. que el Ministro de Portugal en la Haya procurò alcanzar sobre esto un nuevo reglamento.

Despues del descubrimiento de esta Costa por los Portugueses, y de los gastos que havian hecho en muchos años para construir en ella fortalezas, llegó el Rey de España à tenerlos por Vasallos, y considerandose como dueño absoluto de todos sus establecimientos, concediò por un tributo annual de cien piezas de oro el Castillo de Mi-

na,

na, y sus dependencias à una Compañía de Comerciantes Portugue-
ses; prohibiendo al mismo tiempo, con pena de muerte, à todos sus
demás Vasallos, el comerciar en los mismos parages sin permiso de
esta Compañía. Entonces fue quando el Castillo se fortificò mucho
mejor que lo havia sido desde su fundacion. Los Gobernadores, cu-
yo nombramiento se havia reservado el Rey, se mudaban de tres en
tres años; y elegia para este empleo Oficiales antiguos, que se halla-
ban sin recompensa despues de largos servicios, y encontraban en un
puesto tan ventajoso el modo de hacer prontamente su fortuna.

Las dignidades que se seguian al principal Comandante, eran las
de Capellan, de Viador, ò de primer Factor, de Procurador del Rey,
ò de Juez, de Comandante de la guarnicion, de primer Comissiona-
do de la Compañía, y de otros Oficiales subalternos, que residian
todos en el Castillo. Los Soldados, y Artistas tenian sus aloxa-
mientos en la Ciudad inmediata, è iban al Castillo à cumplir con
sus exercicios en las horas señaladas; pero quando no havia Navios
en la rada, se hacia la guardia con mucha negligencia.

La guarnicion se componia de reos deserrados por toda su vida; y
en el año de 1600. era tan corta, que no quedaban mas de treinta,
consumidos casi todos de enfermedades, y encerrados en una Enfer-
meria, fuera de las murallas. No obstante, Artus que los viò en este
estado, assegura, que havia entre ellos muchas personas de distincion,
y de honor. A todos los pagaba el Rey, que tenia à su cargo el gas-
to militar; pero luego que empezó à quebrar el Comercio, se des-
cuidò mucho la Corte de España en la manutencion de esta milicia.
La debilidad, y la miseria de la guarnicion era tanta algunas veces,
que un Soldado no se havia atrevido à salir del Castillo, por temor
de ser muerto, ò preso por los Holandeses, ò por los Negros que
havian tomado su partido. En fin, la situacion de los Portugueses
era tan triste en 1600. que no recibian annualmente mas de una, ò
dos Barcas de Europa, y todo el Comercio de la Costa havia pasado
yà à poder de los Holandeses.

Las Flotas de Lisboa iban à Mina dos veces al año, en los meses
de Abril, y Mayo, y en los de Septiembre, y Octubre, que son las es-
taciones para aquella Costa. Estas Flotas consistian de ordinario en
cuatro, ò cinco Navios, que despues de desembarcar sus cargazones,
passaban un mes, ò cinco semanas en refrescarse, y en tomar provi-
siones. No tenian los Negociantes mas trabajo que embiar sus mer-
caderias à los Factores, que les hacian entregar el oro al passo que lo
recibian en trueque. El viage no era mas que de ocho, ò nueve me-
ses para ir, y bolver; en lugar que los Holandeses gastaban ordina-
riamente diez, ò doce, y algunas veces diez y ocho, porque no te-
niendo entonces Castillos, ni Factorias donde poder depositar sus
mercaderias, gastaban otro tanto tiempo en la Costa para con-
cluir su cargazon, como los Portugueses en hacer el viage entero.

No obstante, embiaban tantos Navios, que desde aquellos tiempos padecia mucho el Comercio de los Portugueses, y apenas bastaba para la conservacion de sus Fuertes, à que se añadia, que los Holandeses daban las mercaderias mas baratas que los Portugueses las compraban en Lisboa.

Mientras estuvo el Comercio solo en poder de los Portugueses, recibian los Negros la ley de ellos, para el precio de las mercaderias, viendose obligados, como ya se ha dicho, à llevar el oro hasta el valor de quatro mil florines, para lograr que se abrieran los Almacenes. Tampoco tenian la libertad de elegir, siendoles preciso tomar lo que los Portugueses querian darles; con cuyo mètodo debia producir el Comercio de Africa unas ganancias inmensas à Portugal. Los habitantes del Canton de Mina vivian en una opresion tan rigurosa, que por la sospecha del menor Comercio con los Holandeses, se veian presos, y embargadas todas sus mercaderias. En este tiempo, que el poder de los Portugueses era como arbitrario, viajaban libremente en todos los Países vecinos à sus Establecimientos; pero despues apenas se atrevian à salir de sus guarniciones, y los Negros facudieron poco à poco su yugo.

Sin embargo, se debe confesar que el País es deudor à los Portugueses de muchas ventajas, que ha continuado gozando despues de su partida, aunque en su origen solo buscaron su propio interès. Se les debe la multiplicacion de muchos generos de ganados, que enteramente eran desconocidos à los Negros de Mina; la transplacion del maiz, y de las cañas de azucar, y el tener oy en abundancia bananas, y otros muchos frutos, que tampoco se conocian en su Costa.

Los Portugueses toleraban mucho mejor que los Holandeses todas las incomodidades del clima. Esta diferencia se atribuye à su templanza; pero sus mugeres no resistian mucho tiempo el ayre de Africa, y las mas robustas caian en graves enfermedades, de que morian en pocos meses. Por esto los Portugueses que se establecian en la Costa se acostumbraban al Comercio de las mugeres del País. Presto salió de estos enlaces una raza de Mulatos, que causò distincion entre las mugeres. Las de la nueva especie pusieron mas cuidado en su adorno, y se hicieron mas amables por su afabilidad, y modales.

Quando los Holandeses empezaron à establecerse en la Costa de Oro, era entre ellos la primera classe la de los Oficiales Militares, y tambien de los Soldados, que el Director General no tenia dificultad de emplear en los negocios del Comercio, quando eran capaces de manejar la pluma; pero su mala conducta ha hecho abandonar este mètodo, y por un reglamento particular de la Compañia se hallan excluidos los Militares de la direccion, y aun de las ventas del Comercio.

A los empleos se sube por grados, y el primero es el Oficio de

Theniente Factor, ò de *Comisionado*, con veinte y quatro florines de sueldo al mes. Estos *Thenientes Factores* reciben la mayor parte del oro, y dan sus cuentas à los *Factores ordinarios*, ò inmediatamente al principal *Factor*, que solo es responsable à la *Compañía*. Estando en Mina los *Almacenes generales*, es tanto mas importante el empleo de los *Thenientes Factores*, quanto tienen en grande parte la administracion de los viveres, y de las provisiones. Por esto los *Factores*, que deben responder por sus *Comisionados*, son muy zelosos de su conducta.

Entre estos *Comisionados*, ò estos *Thenientes Factores*, se eligen los *Factores*, ò los *Comissarios* que han de residir en los *Fuertes*, y además de la direccion del Comercio, se hallan condecorados con el mando. Sus sueldos son treinta y seis florines al mes, sin comprehender en ellos diez florines para pagar dos criados, y veinte florines para ayuda de gastos de su mesa. El *Fuerte de Mawri*, ò de *Cormantin*, que es el mas considerable, despues de Mina lo concede la *Compañía* à los sujetos de mayores servicios, en quien se supone de ordinario la edad, y la experiencia; porque se ha reservado el derecho de nombrarlo, como el empleo de primer *Factor* de Mina, que no teniendo mas superior que al *Director General*, goza por mes cien florines de sueldo, además de otros gages particulares para mantener su casa.

Un primer *Factor* de Mina, que por tres años ha servido legalmente este puesto, tiene justo derecho para el *Gobierno general*, que es el primer empleo de toda la *Costa*. La *Compañía*, que confia toda su autoridad à este *Governador*, pone mucho cuidado en su eleccion. Cada mes le dà trescientos florines de sueldo, con muchos derechos sobre el Comercio, que aseguran la fortuna de un hombre sabio, è inteligente.

Hasta el año de 1699. sacaba el *Factor* de *Mawri* algunos gages particulares del Comercio de los *Esclavos* en las *Costas de Ardra*, y de *Juida*. Estas ganancias eran aun mayores que las del Comercio del oro, que yà havia tiempo que estaba en decadencia; pero por algunos informes, que *Bosman* tiene por mal fundados, se ha determinado la *Compañía* à confiar el Comercio de los *Esclavos* à los *Capitanes de Navios* que embia. La mayor parte, que, segun dice *Bosman*, conocen poco el genio de los *Negros*, exponen este reglamento à que tenga menos suceso del que se imagina.

Además de los empleos del Comercio tiene la *Compañía* otros *Oficiales* en el *Castillo de Mina*. El primero es el *Fiscal*, con cinquenta florines de sueldo al mes, y diez para pagar sus criados; con el derecho de comer en la mesa del *General*. Aunque este salario parece mediano, son muy considerables las ganancias casuales; porque el *Fiscal* tiene el tercio del oro, y de las mercaderias, que se confiscan en toda la *Costa*; à que se agrega el tercio de todas las mul-
tas,

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. ras, lo que sube à grandes cantidades. Despues se sigue el Contralor General, cuyo empleo consiste en tener los Libros de caxa. Sus sueldos son setenta florines al mes, diez para pagar criados, y veinte y cinco para ayuda de gastos de su mesa. Tiene à sus ordenes un Theniente, y dos Secretarios, con treinta florines de sueldo.

El Oficial siguiente es el Contralor de la guarnicion, con treinta y seis florines de sueldo, como los Thenientes Factores; pero para suplir à la cortedad de este salario, tiene cinco por ciento sobre todos los efectos de los que mueren en la Costa, y el derecho de hacerlos vender publicamente quando encuenrra dificultad de ajustarse con los herederos.

Despues sigue el Secretario del Castillo, que no tiene mas que quince florines de sueldo al mes; pero con mucha proporcion para ganar mucho mas, como se puede inferir del numero de sus Comisionados, que siempre son tres, ò quatro.

En fin, el ultimo Oficio, y el menos lucrativo es el de *Theniente Fiscal*, ò de Auditor. Su empleo no es muy honroso, porque solo consiste en tomar informes con mengua de otro; y aunque el sueldo no es mas que de veinte florines al mes, tiene la decima de todas las confiscaciones. Como las funciones de su Oficio lo hacen despreciable, ha dispuesto la Compania, para adquirirle alguna consideracion, tenga preferencia sobre los Thenientes Factores. Asi es tambien como el Fiscal, cuyo empleo tampoco es muy à proposito para hacerse estimar, tiene la classe superior à todos los Factores, y se considera como el segundo personage de toda la Costa.

Los intereses de la Religion se miran con mucho descuido entre los Holandeses de la Costa de Oro, pues en un espacio de tanta extension solo hay un Ministro, con un Clerigo regular. El Ministro està bien pagado con cien florines al mes, además de las multas espirituales, que son veinte y cinco sueldos por cada Oficial que se ausenta del Oficio Divino. El Clerigo no tiene mas que veinte florines al mes.

En fin, este es el orden establecido entre los Oficiales de Mina. 1. el Director. 2. el Ministro. 3. el Fiscal. 4. el primer Factor. 5. otros dos, ò tres Factores principales. 6. siete, ò ocho Factores ordinarios. 7. nueve, ò diez Thenientes Factores. 8. diez y nueve, ò veinte Comisionados asistentes. 9. el Guarda Almacèn. 10. el Contralor general. 11. su Teniente. 12. el Contralor de la guarnicion. 13. el Clerigo del Ministro. 14. el Theniente Fiscal, ò Auditor.

La principal parte del Gobierno està en poder del Director General, sin que los Oficiales de los Fuertes puedan emprender nada sin su participacion. No obstante, los negocios dificiles, ò de grande importancia se deben exponer en el Consejo, que se compone del Director general, del Fiscal, de los principales Factores, del Porta-

Estandarte, y del Contralor General. A estos se añaden los Comandantes de los Fuertes quando se hallan en Mina, ò quando las circunstancias obligan à llamarlos.

En esta junta cada miembro tiene derecho de explicar libremente su opinion, ò de dár su voto à la que aprueba; pero como la autoridad del Director general es de tanta extension, y puede degradar à los Oficiales en toda la Costa, sin dár cuenta de sus motivos, cada uno observa su semblante, y se conforma de ordinario con sus intenciones. De esto infiere el Aurore, que los negocios de la Compañia nunca pueden prosperar baxo el mando de malos Gobernadores; y la exhorta à que modere su poder, representando con vigor las ventajas que resultarian de una administracion mas regular, en que todos los intereses se manejarian con mas justicia, y discrecion.

§. V.

DESCRIPCION DEL CABO-CORSO, PRINCIPAL ESTABLECIMIENTO
de los Ingleses en Guinèa.

EL pequeño Reyno de Fetu, cuyo nombre se ha citado tantas veces, ofrece à lo largo de la Costa, muchos Pueblos, que el principal es *Ogova*, cerca del Cabo Corso. Este Cabo, que està à quatro grados, y quarenta y nueve minutos de latitud del Nord, es famoso por el establecimiento de los Ingleses.

Ogova, segun la descripción de Artus, està situada en la falda de un terreno, que se eleva por grados, y defendida por una roca, contra la qual baten las olas con tal violencia, que se oye el ruido muy lexos. Barbot dice que esta Ciudad contiene cerca de quinientas casas, divididas por calles estrechas, y torcidas, y que desde la Costa parece un Amphiteatro. Gobiernanla un Braffo, un Griffin, y un Kabaschir (que todos son titulos de Dignidad.) La Artilleria del Castillo la domina enteramente. Marchais no le cuenta mas que doscientas casas; y este es el mismo numero que le hallò Artus por el año de 1600. Añade, que las calles se hallaban entonces bien abiertas, y que en el centro de la Ciudad havia una grande Plaza quadrada, donde se encontraba por oro todo quanto se necesitaba. Las casas son de tierra, pero aseadas, y los muebles de casi todas se reducen à sillas, bancos, esteras, vasijas de barro, y calderas. Esta Ciudad, segun Barbot, es famosa por la abundancia de provisiones que recibe de los Cantones vecinos, y se venden diariamente en el mercado. Tambien se halla en èl una grande porcion de oro, que llevan de Fetu, de Abrambo, de Afsiento, y tambien de Mandingo. (El País de Mandingo, ò Mandinga està doscientas leguas de Mina en lo interior de las tierras, tirando al Nord Ouest, à lo menos si se cree à los Negros de *Ogova*. Estos representan à los habitantes co-

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. mo una Nación salvaje, y sanguinaria. Barbot dice, que la Capital de este Pais se llama *Songo*, y está à diez grados de latitud del Nord, y àcia el sexto grado de latitud Oueft de Londres; que el Pais es rico en oro, y que los habitantes llevan mucho à Tombuto, al Nord del Senegal.) Artus, y Villault celebran el mercado de Ogova, como el mas rico de la Costa de Oro, y el mas abundante de provisiones. Atkins dice, que lo celebran las mugeres de la Ciudad, sacando su *Kanhi*, sus papas, su jabòn, y principalmente mucho pescado, que sus maridos pescan todos los dias en la rada. Tienen pesos de balanza, que les sirven para pesar hasta el menor grano de polvo de oro. Una docena de velas de cera, dos libras de azucar, dos, ò tres pedazos de baca salada, se venden por un *Akhi*, que es el tercio de un escudo de Inglaterra.

La Ciudad de Ogova estaba en otro tiempo muy poblada; pero ha padecido tanto como las otras con la guerra de los Comenianos. Demàs de esto, la multitud de Navios Ingleses de contravando le ha hecho perder muchos habitantes; porque quando detentan allí en su ruta para Juida, siempre cogen algunos, con pretexto de servirse de ellos para el Comercio de los Esclavos; pero rara vez los restituyen. Bolman es quien los acusa de esta perfidia, y representa à Ogova como à una Ciudad arruinada. No obstante, parece que ha hallado medio de restablecerse, porque Smith asegura que la ha encontrado grande, poblada, y muy sociables los habitantes. Atkins los dà por los mejores Negros de todo el Continente. Estos dos Autores atribuyen esta bondad de caracter à la frequentacion de los Europeos. Con efecto, el Comercio de los Ingleses, y de los Holandeses debe de haver mudado sus costumbres, pues en tiempo de Artus eran engañosos, y malos; cuyas qualidades, dice este Autor, havian contrahido en el Comercio de los Portugueses. Sin embargo de la mudanza que les atribuye, observa Barbot, que son astutos, y que entienden maravillosamente el arte de adulterar el oro; que son muy perezosos, principalmente para el cultivo de sus tierras, que les producirian con usura el fruto de su trabajo; que tienen el desagradable uso de dexar podrir su pescado por muchos dias antes de comerlo, y que por el mismo gusto à la hediondez, y su mala crianza, hacen sus necesidades al rededor de las casas, y en todos los sitios de la Ciudad; lo que inficiona el ayre, y lo hace enfermo, principalmente en el tiempo humedo.

Atkins observa, que los que se ocupan en el trabajo del hierro, ò del cobre, se hacen en poco tiempo excelentes Artifices.

En quanto à los nombres acostumbra poner à sus hijos el del dia en que nacen. *Quaschi*, *Yeday*, *Kujo*, que son nombres comunes entre ellos, significan Domingo, Lunes, Martes. No obstante, en la edad viril los mudan muchas veces en otra denominacion, que expresa sus qualidades naturales, como *Papagayo*, *Leon*, *Lobo*, &c. Del

mis-

mismo modo nombran à los Blancos , con quien tienen algun Comercio, y siempre son muy ajustadas las alusiones que hacen à sus qualidades.

Smith celebra mucho sus inclinaciones guerreras , aunque en tiempo de paz es la pesca su principal exercicio ; y son muy diestros en ella, particularmente en echar la red, con la qual cogen todo genero de pescados sobre la superficie del agua. Tambien les es muy familiar la pesca de caña ; y es divertido espectáculo ver salir todas las mañanas una Flota de ochenta , ò cien Canoas del Cabo-Corso, que buelven por la tarde cargadas de pescado. El Miercoles es solo el dia que se exceptua del trabajo , por estàr dedicado al honor del Fetiche. La lluvia, ni aun el temor de las borrascas , no son obstaculo para la pesca ; y muchas veces sucede ser rebatidas las Canoas por una tormenta, una, ò dos horas despues de su partida. Esta intrepidez de los habitantes de Ogova se confirma por lo que refiere Phillips. Dice, que los ha visto beber, y embriagarfe sobre los barriles de polvora, que compran à los Ingleses , con el riesgo de dexar caer en ellos algunas chispas de sus pipas, que continuamente tienen en la boca. Así les sucede muchas veces volar ; y de aqui procede el uso establecido entre los Ingleses , de hacer apartar sus Canoas quando se les ha vendido polvora , y tenerlas à lo menos cien toefas distantes del Navio; hasta que concluyen sus negocios.

El nombre de *Cabo Costa*, que los Ingleses usan con frecuencia, es una corrupcion de *Cabo Corso*, antiguo nombre Portuguès. Este Cabo se forma de una punta angular, cuyos costados Sud , y Est estàn bañados del mar. Sobre este Cabo, nueve millas al Est de Mina està el Fuerte Inglès del mismo nombre, principal establecimiento de la Compañia de Inglaterra en la Costa de Oro.

Los Portugueses se establecieron en este parage por el año de 1610. y construyeron el Castillo de Cabo Corso , sobre un grande peñasco que entra en el mar; pero pocos años despues fueron desposehidos por los Holandeses, à quienes debe esta Plaza la mayor parte de su fortaleza. No obstante , algunos Escritores pretenden que los Holandeses lo compraron à un cierto *Carolef*, que lo havia fabricado para la Compañia Dinamarquesa. En el año de 1664. fue destruido por los Ingleses al mando del Almirante *Holmes*. El año siguiente se le encargò à Ruyter, Almirante Holandès, que vengara su Nacion con trece Navios de guerra ; quien atacando à los Ingleses en toda la Costa, arruinò sus Factorias , y les destruyò muchos Navios. La pèrdida de la Compañia de Inglaterra se valud en doscientas mil libras esterlinas ; pero los Holandeses, con todas sus fuerzas, no pudieron tomar el Castillo , aunque entonces tenia poca extension. El Tratado de Breda assegurò à los Ingleses su posesion; y habiendo formado Carlos II. en 1672. una nueva asociacion de Comercio, con el nombre de Compañia de Africa, se aplicaron los Di-

COSTA
DE ORO.
GEOGRÁ-
FIA.

rectores à darle la fortaleza, y hermosura, que le hacen tener el primer orden sobre la Costa despues del Castillo de Mina.

Las murallas son muy altas, y muy grueltas, principalmente por la parte de tierra. En parte se componen de piedra, y por otro lado de grandes ladrillos, que fabrican los Ingleses à alguna distancia de la Plaza. La excelencia, y altura de las murallas es su principal fuerza, à lo menos contra los ataques de los Negros.

La parada interior, que se eleva veinte pies sobre la superficie de la roca, forma una plaza quadrada, que estando descubierta al Est àcia el mar, la refrescan unos vientos muy suaves, y hace descubrir la punta de la Reyna Ana, y los Navios que se hallan en la rada de Anamabo. Esta plataforma està guarnecida con trece gruessos cañones. Los otros tres costados del quadrado son de muy buena fabrica, y contienen aloxamientos espaciosos, con sus Oficinas, y otras conveniencias; principalmente el costado del Sud, que lo ocupa una grande, y hermosa Capilla, apoyada contra la muralla de la Plaza, que estando tambien cubierta por de fuera de una grande parte de la roca, llamada *Tabora*, no necesita por aquella parte de otra defensa contra todo genero de ataques.

Los trece cañones que hay en la plataforma, dominan la rada, y su entrada. El sitio del desembarco està tambien dominado por la fusileria de detrás de los peñascos. El Castillo tiene quatro bastiones, montados con veinte y nueve cañones, desde el menor, hasta nueve libras de vala. Diez hay sobre las Almenas, cinco, ò seis sobre la roca de *Tabora*, en una Torre redonda, que sirve para tener en respeto à los Negros de la Ciudad, sin otra utilidad, porque el mismo Castillo la domina enteramente.

La perspectiva del Castillo de Mina es hermosa, y regular por la parte del Mar. Sus fortificaciones estàn bien ideadas, y el arte ha aprovechado en quanto es posible la disposicion natural de la roca. En èl se entra por una puerta grande, y bien guarnecida, que hace frente à la Ciudad, y se passa desde ella inmediatamente à la parada quadrada, en la qual se pueden formar con facilidad quatrocientos, ò quinientos hombres para el exercicio. Sus quatro bastiones se comunican uno con otro por un camino cubierto; y la cadena es una hermosa bateria de quinze cañones, que estàn apuntados bastante baxo para dominar la rada. Smith observa, que toda la Artilleria del Castillo consiste en quarenta grandes cañones, sin comprehender las medias culebrinas. Phillips cuenta casi los mismos, diciendo, que la mayor parte son de fundicion, y que la guarnicion se compone ordinariamente de cien hombres. Segun Barbot, es de cien Blancos, y del mismo numero de Negros, con sus Oficiales respectivos, todos vestidos de encarnado, y pagados por la Compañia. Phillips no nombra mas que un Oficial Militar, que manda la Guarnicion baxo los Agentes, con titulo de Capitan, aunque solo es Theniente del Cas-

tillo. Todas las noches se cierra la puerta à las ocho , la qual se guarda regularmente , tomãdo la guardia la palabra de la patrulla del principal Factor.

Sin embargo de tantos testimonios , que representan ventajosamente la guarnicion , procura Bosman hacer formar una idèa muy distinta. Despues de describir la fuerza , y hermosura de la Plaza , añade , que la milicia se halla siempre en un miserable estado , y menos capaz de inspirar terror , que piedad. Dã por razon de esto la facilidad que tienen los Ingleses en recibir à los Desertores Holandeses por un falso principio de bondad , que es , segun dice , una infraccion manifiesta de los Articulos. Demàs de esto , prosigue , hallan ventaja en recibir à unos borrachos , que gastan su dinero en beber pounch , licor muy enfermo , sobre que muchos de sus Agentes hacen una ganancia tanto mas considerable , quanto lo venden à los Soldados al doble de su precio. Los que consumen poco , estàn seguros de ser bien castigados ; porque , si se cree à Bosman , à los Agentes les dà poco cuidado que sus Soldados empleen su paga en mantenerse bien , con tal que compren pounch , cuyo desorden hace parecer parte de la guarnicion , y dà à los demàs un ayre de mendigos : de lo que no se admira mucho el Autor , quando los mismos Agentes , y los Factores mueren de un exceso de gula , ò de embriaguèz. Por lo demàs , Smith refiere lo mismo que Bosman de sus compatriotas , y los acusa de que abrevian su vida por el continuo uso de los licores fuertes.

Observando Ruyter en el año de 1665 , que no havia mas que una larga punta de arena para desembarcar su gente en el Cabo Corfo , y que si el Castillo se defendia tres días solamente , se les podia cortar el agua , y los viveres ; y sabiendo al mismo tiempo que los Negros de Fetu se hallaban determinados à tomar partido por los Ingleses , tuvo por conveniente abandonar su empresa , admirandose mucho de que los Holandeses huviesse dexado tomar tan facilmente possessión de una plaza de esta importancia à unos rivales como los Ingleses. Atkins observa que uno de los bastiones sale bastante para dár una vista admirable à lo largo de las Costas , y que con un telescopio se ven de muy lexos los Navios à la vela , y aun tambien los de la rada de Mina.

Con todas estas ventajas , no està à cubierto de todo genero de enemigos el Castillo del Cabo Corfo ; pues tres grandes colinas que hay junto à èl , al Nord Ouest , y al Nord Est de la Ciudad , podrian incomodarlo mucho si se pusieran en ellas tres baterias. Esto hace que los Ingleses sean muy vigilantes en conservar el afecto de los Negros del País , sin escasearles alhagos , ni regalos , además de una cantidad que pagan todos los meses al Rey de Fetu por el privilegio del terreno.

Los aloxamientos del Castillo son espaciosos , y acomodados , con

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. tres fachadas de hermoso ladrillo. Aun las barracas de los Soldados son mucho mejores que todas las de los demás Fuertes de Africa. Estos se alojan de dos en dos, y se les paga regularmente una vez en la semana en polvo de oro. Tambien hay en el cuerpo de la Plaza un Almacén muy grande, y muchos pequeños aloxamientos cómodos para los Esclavos; una buena fragua, y un obrador bien surtido para las obras de hierro; una grande cocina, que es muy necesaria, porque los Factores mantienen una mesa excelente. No obstante, observa el Autor, que no comen mas que dos veces al dia, una à las diez de la mañana, y otra à las quatro de la tarde. De ordinario se juntan diez y seis en una mesa, y se han visto algunos años en que este gasto le ha subido à la Compañía à mil y quinientas libras esterlinas; pero Phillips no la considera de ordinario tan grande, porque dice que las provisiones están baratas en el País.

El apartamiento del Director General se comunica con la Capilla, que solo es una grande sala, y sirve à un mismo tiempo para comer, y para el Oficio Eclesiástico. El primer alto está adornado de un hermoso balcón que coge toda la extension de la fachada. En ella hay muchas escaleras en distancias regulares, y bastantes tiendas al rededor de la pared, baxo del balcón. Las Factorías; esto es, las camaras que sirven para las quantas, y para la guardia de los Libros, son tambien muy espaciosas, y acomodadas.

En el recinto del Castillo se mantiene una Escuela para instruir à los Negros juvenes de la Ciudad; y con pretexto de enseñarlos à leer, y à escribir, se procura inspirarles el gusto à la Religion Christiana; pero hasta ahora se ha sacado poco fruto de este trabajo, porque los Padres se oponen à ello con grande obstinacion.

Cerca de la puerta hay un Torreón, donde se encierran los homicidas, los traydores, y los demás reos, esperando la ocasion de embiarnos à Inglaterra para ser juzgados segun las leyes.

En fin, debaxo de la plataforma se ha abierto en la roca una grande bobeda para encerrar los Esclavos; y se ha dividido este sitio en muchos aloxamientos, en que cogen hasta mil hombres. No se podia imaginar cosa mas à proposito para librarse de la sublevacion de los Esclavos. Una rexa de hierro que hay en la superficie de la bobeda, le comunica ayre, y luz; pero la multitud de Navios que llegan allí à comerciar, apenas les dà tiempo de enfadarse de esta mansion. Todos tienen marcada la espalda derecha, con un hierro encendido, y estas dos letras, D, Y, que significan, *Duque de York*.

La Cisterna, sobre la qual se ha puesto una bateria, coge quatrocientos toneles, y es un quadrilongo cortado en la roca, y tetraplenado por encima, con gradas cómodas para bajar à ella. Siempre está llena de agua lluvia, que basta, no solo para la provision del Castillo, sino tambien muchas veces para las urgencias de los Navios de la Compañía. Quando empieza à llover, se rapan con cuidado todos

los conductos que dan en la cisterna , y se ocupan los Esclavos Negros en labar la superficie del Castillo. Despues de una hora de lluvia, que de ordinario se lleva todas las inmundicias, se abren los Canales; y las lluvias son siempre tan largas, y tan abundantes , que no tarda en llenarse la cisterna. Por encima està tan bien embovedada, que forma un passèo muy divertido à lo largo de la bateria. Atkins observa, que el suelo del Castillo declina por todos lados àcia la Cisterna.

El sitio del desembarco es baxo de la Fortaleza en una pequeña Bahia al Est, donde la ribera està sin rocas, y es de una arena lisa , en que las Canoas de los Negros refvalan sin riesgo. El camino vâ à lo largo de las murallas hasta la puerta principal , que mira al Ouest-Nord-Ouest , esto es à la tierra. No tiene foso , puente levadizo, ni rastrillo ; y su unica defenfa consiste en los dos bastiones que estàn por el mismo lado , y en una bateria pequeña de seis cañones.

Smith assegura que el sitio del desembarco es tan peligroso , que no hay Barcas que se atrevan à arrimar à la ribera , viendose obligadas à esperar que vayan las Canoas à tomar los Passageros , y las mercaderias. Tambien sucede muchas veces que las Canoas se vuelcan en su transito. El sitio del anclage està dos millas de la tierra. Geehennill hallò por frequentes observaciones que hizo en 1660. que la variacion era de veinte grados , y catorce segundos Ouest. En el plenilunio es alli la direccion de la marèa al Sud-Sud-Est , y el refluxo al Nord-Nord-Ouest. En las marèas vivas se eleva el agua seis, ò siete pies.

La salva que se exige en el Cabo Corfo de todos los Navios que vâ à dâr fondo en la rada, no consiste en una descarga de Artilleria, sino en baxar la vela del perroquere ; y el Castillo tira con bala sobre todas las Embarcaciones, Inglesas, ò Estrangeras, que se dispendian de esta formalidad. Barbot lo experimentò en su ultimo viaje, à bordo del *foli*, Navio de guerra que mandaba.

Ademàs de la Cisterna del Castillo , sacaban los Navios de la Compañia su agua de un Estanque que hay à alguna distancia de la Plaza, entre el Cabo Corfo, y Mina. Los Negros llevan à èl las Barcas, y se encargan de rodar los toneles por entre las rocas, hasta el sitio que se llama *Domine*. Atkins, que refiere lo mismo, dice, que las Barcas no pudiendo acercarse de ningun modo à la ribera, llevan los Negros los toneles al Mar , y entran à nado para conducirlos con mucha dificultad hasta las Barcas ; tambien representa vivamente el embarazo de los Comerciantes para cargar , ò desembarcar sus mercaderias.

Mirchais observa, que el Director general del Cabo Corfo, no se limita solo al Comercio de su plaza , y que empleando muchas Embarcaciones grandes, y pequeñas à lo largo de la Costa , hace llevar à sus Almacenes todas las comodidades del País , que se embarcan desde alli para Europa.

Los

Los jardines del Director general merecen una descripción mas particular. Ya se ha dicho que la Ciudad de Ogova forma una especie de triangulo. Dos de sus angulos rodean casi enteramente el Castillo, y el tercero se estiende à lo largo de las murallas de los jardines que están al Nord del Castillo, y de la Ciudad: de modo, que para ir desde la puerta del Castillo hasta la de los jardines, es necesario atravesar esta parte de la Ciudad. Smith, que facò el plan de este Canton en 1727. hace una pintura muy agradable de los jardines del Cabo-Corso. Su circuito es de ocho millas; pero à excepcion de la parte del Sud, que es la de la Ciudad, están sin muralla, y sin cerca.

Dice Smith, que se ha dado el nombre de jardin à todo el espacio que hay plantado de arboles, y cultivado. Este terreno es fertil, y encierra todo lo que la naturaleza produce en la Zona Torrida, como naranjas, limones, limas, cidras, guavas, papas, plantanos, bananas, nueces de cocos, canela, tamarindos, pomos piñas, coles de Indias, y de Europa, todo genero de ensaladas, y de legumbres, coombros, melones de agua, &c. Las mejores raices son las ignamas, y las batatas; y tambien produce nabos, cuya semilla se lleva de Inglaterra.

Quando Phillips hizo el viage, tenían los Ingleses del Castillo dos jardines; el uno muy grande, que al parecer es el que Smith ha demostrado. Entonces se hallaba lleno de naranjos, y limoneros, pero muy mal surtido de ensaladas, y de legumbres; lo que, segun el Autor, no podia proceder, sino de un exceso de pereza, ò de ignorancia, porque siendo general la abundancia en el jardin de Mina, debian los Ingleses animarse con su exemplo. (Con este motivo observa Phillips, que à excepcion de la politica, exceden los Holandeses de la Costa en todo à los Ingleses, sin omitir nada para la utilidad, y diversion.) No obstante, como los Ingleses cuidaban mas de su deleyte, tenían un hermoso gavinete de estio, donde se juntaban con frecuencia para divertirse. Su segundo jardin estaba mas cerca del Castillo, y se llamaba *Black Jack's garden*; pero solo estaba plantado de cocoteros. Servia tambien de cimiterio para los Factores, y para todos los Blancos que morian en el Pais, à excepcion de los Directores generales, y de otros Oficiales, que deseaban ser enterrados en alguna esquina del Castillo.

Barbot dice que la Ribera, en las cercanias del Cabo Corso, se estiende casi del Est al Ouest, y que su exposicion es al medio dia. El Pais está lleno de montañas, que sin ser muy altas se acercan tanto, que hacen los valles muy estrechos, y están cubiertas de una especie de zarzas baxas, pero recias. Los Negros no cultivan la decima parte del terreno, y seis meses de interrupcion le restituyen las zarzas de que se havia limpiado. Algunos Viageros las atribuyen à las malas qualidades del ayre; otros al agua lluvia que los Negros

recogen en hoyos, y que filtrandose en la tierra, produce en ella una tintura de vitriolo; y otros, en fin, al exceso mismo de las lluvias, que caen allí directamente; pero Phillips pretende, que no puede ser la humedad, la que hace el País estéril, y enfermo; pues dice, que la superficie es generalmente de arena, ò de guijarro, con una especie de barro blanco por debaxo; lo que en todas las partes del mundo passa por un terreno muy sano.

Pero aunque el Castillo, y la Ciudad del Cabo Corso están situados en un Canton seco, y estéril, lo restante del País de Fetu es de una fertilidad singular. Todas sus tierras están bien cultivadas. Los habitantes son muchos, y distinguidos por su industria. Los que no se ocupan en buscar oro, ò en la pesca, se exercitan en la Agricultura, y surten à los demás lo que necesitan para vivir. También llevan muchas provisiones à Mina, con tanta ventaja para sí mismos, como utilidad para los Estrangeros. Allí se halla, dice Phillips, una grande abundancia de excelente pescado, de volateria, y de grandes Patos de Moscovia, y à muy buen precio. El Carnero, y el Cabrito son flacos, è insípidos. La Vaca es muy rara; pero las palomas en grande numero.

En quanto al ayre, sin encontrarlo Barbot mas malo que en los demás Cantones de la Costa de Oro, se figura, que lo enfermo que hay en èl, puede proceder de las zarzas que cubren la tierra, y de donde dice se percibe por mañana, y tarde, principalmente en los Valles, una especie de niebla, que no puede ser efecto de buena causa; pero atribuye particularmente la mortandad à la destemplanza, y à la qualidad de los alimentos. Demàs de esto añade, que el calor, que es excesivo, penetra los cuerpos mucho mas que en Francia, y en Inglaterra; y aun enmohece el hierro con mas prontitud. Smith juzga no obstante, que el ayre del Cabo Corso es el mas sano, y mas tolerable de toda la Guinèa.

En la inmediacion del Castillo han construido los Ingleses dos Fuertes, que el uno se llama *Phipp's-Tower*, y el otro Fuerte Real. Uno, y otro están tres quartos de milla de la Plaza. El primero, que está en la cumbre de una Colina, al lado de los jardines, tiene la Ciudad al Sud-Est. Bosman dice, que en su tiempo lo guardaban seis hombres, y estaba guarnecido con seis cañones. Su uso es para tener en respeto la Villa de los Negros, y para librarla de las correrias de sus vecinos.

Phillips habla de un reducto, fabricado sobre una Colina, à mil passos del Castillo, que parece, segun dice, à las Torres que hay à lo largo de la Costa. Estaba montado con dos, ò tres cañones pequeños, y guardado por dos Soldados, con orden de avisar al menor riesgo. Entraban en èl con una cuerda, que recogian quando estaban dentro. Sin embargo de la diferencia de las dos Descripciones, no podia ser este reducto sino el Fuerte de *Phipp's-Tower*, cuyo nombre significa *Torre de Phillippe*.

Des-

Desde que los Europeos frecuentan la Guineá, ha sido siempre el Cabo Corso célebre por el Comercio. Artus refiere, que el de los Franceses fue considerable en él hasta el año de 1590. ó 91; pero que lo interrumpieron los Portugueses de Mina, que apresando un Navio Francés, mataron parte de la tripulacion, y pusieron à los demás en esclavitud. En 1592. hicieron lo mismo con la Chalupa de un Navio de Amsterdan. No obstante, por el año de 1600. mientras se hallaban en guerra con los Negros de Mawri, se fortaleció el Comercio de los Holandeses en el Cabo Corso. Traiafeles mucha porcion de oro de las Comarcas de Fetu, de Abrambo, de Mandinga, y de otros muchos Países, que están mas de ochocientas millas en lo interior de las tierras, y lo recibian en trueque de varias mercaderías de Europa, principalmente lienzo, y fuentes pequeñas de cobre.

Se pide con frecuencia sal en la Factoria Inglesa del Cabo Corso, que la hace llevar de *Akra*, donde se fabrica mucha. Los dias destinados para este mercado parecen dias de feria. Se le aseguró al Autor que entre los Negros que van de muy lexos à comprar la sal, se hallan muchas veces algunos que apenas llevan el marfil, ò el oro necesario para comprar una quartilla.

Se ha hablado de otro Fuerte que está à la misma distancia del Castillo que el primero. Este se nombra *Queen-Anne's-Fort*, ò Fuerte de la Reyna Ana. Su situacion es cerca de la Ciudad de *Mansre*, ò *Manfort*, sobre una Colina llamada *Danistein*, ò el Monte Dinamarquès, porque los Dinamarqueses havian construido allí un Fuerte llamado *Fredericksbourg*. Por un Tratado que los Ingleses hicieron con ellos, despues de haver reconquistado el Cabo Corso de los Holandeses, se estipuló que la Compania Inglesa tendria una Factoria fortificada cerca de Mansre, y que los Dinamarqueses podrian establecer otra en la Ciudad de Ogova, con una guarnicion, y el derecho de enarbolar en ella el Pavellón de Dinamarca; y en tiempo de Villault la tenian en la extremidad de la Ciudad.

Fredericksbourg estaba en lo alto de la Colina, que remata en punta. Todo el circuito de la Plaza no tenia mas que trescientos passos, y dominaba el País inmediato, y tambien al Cabo Corso, que solo dista un tiro de fusil. La forma de su terreno era redonda, pero la de el mismo Fuerte era triangular. Su defensa consistia en tres bastiones, que el uno dominaba la rada por la parte del Sud; el segundo miraba al Cabo Corso al Owest, y el tercero hacia frente al Fuerte Holandès de Nasau, al Est cerca de Mawri. El pie de la Colina está cercado de chozas de Negros. Barbot observa, que la altura del Monte Dinamarquès es de trescientos passos, que la cumbre es llana, y fuerte por su disposicion natural, que lo hace inaccesible. Añade, que el Castillo de *Fredericksbourg* no era mas que un cercado casi triangular, que la muralla tenia poco grueso, y siendo

folo de una mezcla de piedra , y argilla , se arruinaba continuamente; que à la verdad tenia tres bastiones, uno àcia el mar , y los otros dos al Est, y al Oueft, por la parte de tierra; que apenas tienen mas solidèz que la muralla, porque fon de la misma materia; que fu defenfa consistia en diez y seis cañones viejos de hierro, y que en lo interior de la Plaza no se hallaba mas que un montòn confuso de edificios de argilla, cubiertos de heno como los de los Negros, y todos en la necesidad de repararse promptamente. Aun el aloxamiento del General Dinamarquès , no tenia otra cosa notable mas que una galeria vieja, con una hermosa vista à la parte de tierra, y de Mar. Los vientos del Sud-Oueft causaban alli por todo el dia una frescura que à veces era excessiva ; pero esta misma razon hacia la mansion del Fuerte mucho mas sana que la del Cabo Corfo. Los Dinamarqueses tenian de ordinario en èl una guarnicion de veinte Blancos, y el mismo numero de Grometas. Siempre se ha observado que sin embargo de la ventaja del buen ayre, perdian mucha mas gente que los demàs Europèos de la Costa. El Autor lo atribuye à los licores fuertes, en que estàn mas viciados que los Ingleses en el Cabo Corfo. Faltandoles muchas veces dinero para comprar provisiones , es entonces el aguardiente todo su recurso. Las mugeres Dinamarquesas viven poco en Fredericksbourg, porque estàn sujetas à fluxos de sangre excessivos.

El mejor anclage en Manfro , es al Sud del Fuerte , sobre trece, ò catorce brazas de un fondo excelente; pero los Ingleses del Cabo Corfo pretenden que este sitio està comprehendido en sus limites. El parage mas commodo para el desembarco , es la parte Est de la Colina ; aunque las Barcas se ven precisadas à quedar al ancla , fuera de las rocas, para esperar las Canoas, que vãn à recibir los passageros, y las mercaderias , sin lo qual siempre estarian expuestas à algun riesgo.

El Governador del Fuerte tiene muy buenos jardines al Nord-Est desde la colina. Un poco mas allà es montuoso el Pais , cubierto de zarzas, por la indolencia de los Negros, que no lo cultivan.

La vecindad del Monte Dinamarquès es muy perjudicial al Cabo Corfo ; pues lo domina de tal modo , que con algunos cañones gruessos serìa facil reducirlo à polvo. El Autor distinguiò muchas veces desde Fredericksbourg à los Ingleses, que se passeaban en la Plaza de armas del Cabo Corfo. Esta peligrosa dependencia les hacia buscar todos los medios para vivir en paz con los Dinamarqueses, y les ha hecho hallar al fin el de comprar un Fuerte , de que en algun tiempo debiau esperar alguna desgracia. Fredericksbourg se les entrego en 1685. por *Harris Luck*, Director de la Compañia Dinamarquesa , y le han dado el nombre de Fuerte Real.

Aunque se hallaba en muy mala disposicion , se aplaudiò mucho la Compañia de Inglaterra de haverlo adquirido. Bosman dice

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

que los Ingleses celebran tanto su Fuerte del Monte Dinamarquès, como los Holandeses el de Santiago, cerca de Mina; pero sin que se conozca la razon, porque tiene mas apariencias de ruina, que de Fuerte. Sus murallas se han reparado con argilla, y sus edificios solo estàn cubiertos de cañas, como los de los Negros; siendo de admirar, que dexen en este estado una Plaza tan importante; porque un enemigo que se hiciera dueño de èl, podria arrasar el Cabo Corso con seis cañones. No obstante, se ha conservado en esta condicion mientras la ultima guerra, y doce hombres huvieran podido tomarla.

En fin, conociendo la Compañia de Inglaterra mejor sus intereses, embiò ordenes en 1699. para hacerlo poner en estado de defensa, y se demoliò, y restablecio con nueva forma.

Los Agentes manifestaron à Bosman el modelo sobre que se havia yà empezado alguna parte. No comprehende mucho espacio; pero Bosman juzga que seria algun dia, sin comparacion mas fuerte que ningun otro Castillo de la Costa. Añade, que sus obras unidas à la situacion natural de la Colina, que se hacia ànimo à cortar por todas partes para hacerla muy escarpada, no dexando en ella mas que un estrecho passo, lo haràn casi inconquistable.

Smith nos dice, que desde el año de 1698. havian empezado à fortificarlo los Agentes de la Compañia de Inglaterra; pero que no seguian el Plan que se les havia embiado, y que abria podido hacerlo una de las Plazas mas fuertes de toda la Guinèa. Entonces tenia veinte y un cañones montados, ò desmontados, que sirviendo para las salvas, eran muy còmodos para los enfermos del Cabo Corso, à quienes escusaban la molestia de oir de muy cerca el ruido de la Artilleria.

Pero Fuerte Real es oy un Fuerte quadrado, de ladrillo, montado con diez y seis cañones, de que hay once en la plataforma, y guardado constantemente por una guarnicion de seis Blancos, y doce Grometas. Marchais, que assegura lo mismo, añade, que solo es accesible por un camino torcido, que forma una calle espiral poblada de chozas de Negros.

La Ciudad de Manfro, que es casi redonda, està situada sobre la ribera, cerca del Monte Dinamarquès, en un sitio donde muchos grandes peñascos hacen su acceso muy dificil. Demàs de esto es poco considerable, porque los habitantes no se ocupan mas que en la pesca, en la Agricultura, y en hacer sal. No obstante, hay algunos que sirven de Factores à los Negros de lo interior de las tierras.

Ademàs del mercado que se tiene todos los dias en la Ciudad de Ogova, cerca del Cabo Corso, hay otro considerable en Abrambo, grande Ciudad, distante veinte y siete millas al Nord. Abrambo es tambien cèlebre por una grande Assablèa de danza, (que se llama *Folger* en la Costa Occidental) à que acuden de todas las par-

tes del País , en el tiempo que señala todos los años el Rey de Fetu, y dura ocho dias. En ellas se ve un numero increíble de Negros, que pasan todo el dia , y parte de la noche en este fatigoso exercicio. Tambien se señala este tiempo para la decission de los Proccesos, y de las disputas que no han podido terminarse por las Justicias inferiores de sus distritos respectivos. El Consejo Supremo se compone del Rey de Fetu, de su primer Ministro , del *feraffo* , del *Brasse*, y de dos Factores Ingleses del Cabo Corso, elegidos por el Director general. Estos dos Comissarios deben presentarse cada vez en el Tribunal con un vestido nuevo ; cuyo gasto es para la Compañia de trescientas libras esterlinas.

Aquaffo es otra Ciudad de los Negros, al Owest del Cabo Corso, que se tiene por grande , y bien poblada. Tambien celebra un Mercado , donde compran los Negros los Esclavos que deben sacrificarse en las exequias de sus Reyes , y enterrarse en la misma sepultura.

§. VI.

REYNO DE SABU, Y DE FANTIN.

EL País de Sabu, ò de Sabo no se ha adquirido la atencion de los Viageros por su extension ; pues solo tiene dos leguas de ancho à lo largo de la Costa, haciendolo empezar en el pie del Monte Dinamarquès, de donde se estiende hasta dos millas debaxo de Mawri, uniendose en este parage con el País de Fantin. Acia el Nord se le dà cerca de quatro leguas de terreno. Sus limites son por aquella parte, el País de Atti, y el de Fetu al Owest.

Sabu produce una prodigiosa cantidad de trigo de Indias, batatas, ignamas, bananas, naranjas, limones, y otros frutos, además del aceyte de palma, que surte en abundancia à los Países de Akra, y de Axim. (Bosman dice que embia todos los dias la carga de cien Canoas.) Los habitantes pasan por la Nacion mas industriosa de la Costa , yà para la Agricultura , y la pesca , ò el Comercio con los Europeos , y con la Nacion Akanez, que les trae oro en trueque de su pescado , y su sal. Bosman representa à los Negros de Sabu por tan poderosos como los de Commendo , atribuyendoles otra tanta bondad, y restitud. Los Holandeses los acusan de haver hecho malograr sus empressas contra los Commenianos , y de haverlos engañado con falsos pretextos de mediacion ; pero aunque reconocian claramente la impostura , no se creyeron menos obligados à ganar esta pèrvida Nacion con regalos, temiendo que passasse de una amistad fingida à la declaracion de un odio manifesto. Barbot al contrario , no atribuye el odio de los Negros à los Holandeses, mas que à la autoridad tyranica de los Governadores de Mina ; añadiendo, que con el afecto de los naturales del País , han perdido su Comercio;

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

cio ; y que el Rey de Sabu, por si solo, contribuiria gustoso con un focorro de dos mil Negros à qualquiera otra Nacion de Europa, que emprendiera echar à los Holandeses.

Efectivamente parece, segun assegura Artus, que el odio de los Negros à los Holandeses, no ha sido voluntario, y que se hallaban muy distantes de querer turbar la paz del Comercio. Este Viagero refiere, que en el mes de Abril de 1598. saliendo algunos Marineros de Holanda à cortar leña en la ribera, empezaron à derribar algunos arboles, que eran los Fetiches del Pais. Muchos habitantes, que temblaron con esta profanacion, no dexaron de advertirlos con suavidad ; pero viendo mal admitidas sus representaciones, passaron de las quejas à los golpes, y obligaron con una nube de flechas, y de dardos à los Marineros à bolverse à sus Navios. En su retirada tuvieron un hombre muerto, à quien los vencedores cortaron la cabeza. El dia siguiente fue à bordo una Tropa de Negros, y presentò el homicida al Capitan, rogandole que lo tratara como los Holandeses lo havian sido. Esta sumision se despreciò ; y bolviendo los Negros à la Ribera, no dexaron de cortar la cabeza al reo. Dividiendo despues el cuerpo en quatro partes, lo expusieron à las fieras. Quando los Holandeses salieron à tierra, encontraron à su compatriota enterrado decentemente, y la cabeza del homicida puesta en la punta de una lanza sobre el hoyo. Artus infiere, que el deseo de los habitantes era vivir en buena inteligencia con los Holandeses.

El Padre del Rey de Sabu, (que al parecer era el que reynaba en 1682. quando el viage de Barbot) havia tenido mucho tiempo guerra con los Negros de Atti, y de Akanez, sus vecinos por la parte del Nord ; pero el hijo, Principe de un caracter pacifico, ha terminado felizmente todas las turbaciones. Los Negros de Atti son mas numerosos que los de Sabu. No obstante, las armas de fuego, que manejan muy bien los de Sabu, les han hecho alcanzar ventajas señaladas ; y muchas veces han llevado las cabezas de sus enemigos à la Factoria Holandesa de Mawri.

La Ciudad de Sabu, donde reside el Rey, està à dos leguas de tierra adentro, y es grande, y bien poblada. Marchais dice que es un Lugar grande, tres leguas al Nord-Nord-Est de Mawri.

La primera Plaza que se encuentra sobre la Costa es *Queen-Annes-Poin*, Fuerte Inglès, construido poco hà de piedra, y cal sobre una Colina que no està mas de una milla de *Fuerte Real*, ò del Monte Dinamarquès por la parte del Owest, y dos millas del Fuerte Holandès de Nalau al Est. Su Artilleria es de cinco cañones, y su guarnicion de cinco Blancos con seis Grometas. Despues se encuentra el Lugar de *Ikou*, ò de Kongo, media legua al Est del Monte Dinamarquès. Allí se ven, sobre dos pequeñas eminencias, las ruinas de una Factoria Holandesa, que solo servia para apartar los Navios

Eu-

Europèos que iban à perturbar el Comercio de Mawri.

Mawri està dos millas de Kongo àcia el Est , à una legua corta de Fuerte Real , y dos leguas de Mina. Segun la descripción de Artus , aunque esta Ciudad està en una eminencia , no dexa de ser muy puerca , è irregular. Su mercado es muy incòmodo , pero abundante en vino de palma , y en todo genero de frutas. Pertenece al Rey de Sabu , que exige sus derechos por medio de un Oficial. Allí se ven llegar muchos Comerciantes de *Cano* , y de otros parages muy distantes en lo interior de las tierras , que llevan su oro crudo ; esto es , segun sale de la tierra , y lo dàn en trueque de diversas mercaderias. Esta Plaza era poco considerable antes que los Holandeses se estableciesen en ella ; pero haviendose aumentado con el tiempo , passa oy por la del mas floreciente Comercio de toda la Costa.

Villault dice , que Mawri se compone de doscientas casas , que rodean por todas partes el Fuerte Holandès de Nasau , menos por la parte del mar. En su tiempo dependia la Ciudad del Rey de Akkanex , como tambien la de Ykon , ò de Kongo , que no dista de ella mas que tres quartos de legua sobre la Costa.

La Ciudad , ò Lugar de Mawri no tiene tanta extension como la de Mina , pero està mejor poblada. Siendo pescadores la mayor parte de los habitantes , se ven salir todas las mañanas quatrocientas , ò quinientas Canoas , que buelven cargadas de pescado , pero que pagan por derecho al Factor Holandès la quinta parte de su pesca ; porque los Holandeses exigen este genero de impuesto. No obstante , Bosman despues de haver reconocido de buena fè que esta especie de tributo se saca en tres parages de la Costa , y que los Holandeses lo miran como un derecho de conquista , no se atreve à asegurar lo mismo de Mawri. Solo añade , que son los unicos Europèos que usan de este imperio absoluto sobre sus Vasallos Negros ; y dice , que los que no gozan de la misma ventaja , solo deben culparse à si mismos , y son causa por esta floxedad , de que los Holandeses hayan perdido alguna parte de su poder.

Barbot observa , que Mawri està sobre una grande punta llana , que se abanza un poco al Sud-Sud-Est , à cinco grados de latitud del Nord. En ella se ve un grande numero de *Akkanex* , que se han establecido allí para la facilidad de su Comercio con los Holandeses , y los habitantes. Las casas estàn à alguna distancia unas de otras ; y en el intermedio se encuentran algunas rocas que hacen el passo bien difícil. Se llama Mawri el cimiterio de los Holandeses , porque han muerto muchos en ella , y se ven sus sepulturas. La principal razon que hace el Comercio floreciente en esta Ciudad , y que continuamente atrahe muchos Navios , es , que aun con el intento de comerciar en otras partes de la Costa , les es preciso tocar allí para tomar agua , y leña.

El Fuerte de Nasau està sobre una roca , cuyo pie lo riega el mar ,

y

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

y debe su origen à los Holandeses, que lo miraban como al mas considerable de sus Establecimientos, mientras los Portugueses se hallaban en posesion de Mina; pero oy no le dãn mas que el segundò lugar. Su forma es un quadrado, con el frente algo mas largo que los costados; y tiene quatro baterias de diez y ocho cañones. A excepcion de Mina, no hay Fuerte en toda la Costa, cuyas murallas tengan tanta altura. La cortina en que estàn las dos baterias del mar, es tan espaciosa, y tan còmoda, que se podria hacer en ella, como en el Cabo Corso, una bateria que dominara enteramente la ribera; pero su mayor fuerza, y el mas hermoso adorno de la Plaza, consiste en quatro Torres quadradas, que forman la punta de los quatro angulos. (Villault les dà el nombre de quatro bastiones.) En otro tiempo nunca estaba sin una guardia de sesenta, ù ochenta hombres; y aunque se ha disminuido mucho el numero, es aun suficiente para contener à los Negros.

Segun Barbot, se construyò este Fuerte en 1664. por orden, y à expensas de los Estados Generales, que le dieron el nombre de Nasau en honor de los Principes de Orange. En su forma se discurriò hacerle dominar la Ciudad de Mawri; y con efecto, à excepcion de la parte del Est, por la que mira al Mar, està cercado de esta Ciudad como de un círculo. Los Estados lo dieron despues à la Compañia de las Indias Occidentales; pero muy diferente de lo que es oy. Como las obras eran solo de tierra, se arruinaban muchas veces con las lluvias, y dexaban expuesta la guarnicion à los insultos de los Portugueses de Mina; pero luego que los Holandeses se apoderaron de Mina, pensaron seriamente en fortificarse sobre la Costa, uniendo una buena media luna al Fuerte de Nasau, y revistiendo todas las obras de piedra. La puerta està defendida con un puente levadizo, cubierto de una galeria, que desde ella puede jugar la fusileria con mucha ventaja. En lo interior son los aloxamientos curiosos, y acomodados, y la vista muy divertida.

Esta Plaza fue tomada en 1664. por Roberto *Holms*, Almirante Inglès; pero buelta à tomar el año siguiente por *Ruyter*, con el socorro de novecientos Negros de Mina, que le embiò *Valhemburgh*, Governador de este Castillo.

El Jardin del principal Factor està à corta distancia del Fuerte àcia el Ouest, y passa por el mejor de toda la Costa. Su unico defecto, que le es comun con los de Mina, y de Manfro, es estàr cubierto de grandes montañas. Marchais observa, que el Fuerte de Nasau està à la punta Est de Mawri, y se compone de quatro bastiones, que comprehenden quatro grandes Torres. La puerta dice que està defendida por una obra semejante à nuestras medias lunas; y así esta como los bastiones, estàn revestidos de piedra, y contruidos con ventaja sobre un terreno elevado. Tambien añade, que este es el primer Establecimiento que formaron los Holandeses en esta Costa.

II. El País de Fantin alinda con el de Sabu al Oueft, y concluye en el Monte *Yron*, dos millas mas abaxo de *Mawri*. La extension de este Monte es una milla: sus paises son admirables en la cumbre, y llenos de arboles tan acopados, que la luz se obscurece al medio dia. Al pie de esta Montaña es donde empieza à estenderse Fantin. Al Nord tiene por limites à *Añi*, *Aqua*, y *Tonqua*; al Est, à *Akron*; al Sud el mar estendiendose por su longitud cerca de diez leguas.

Los Negros de Fantin son naturalmente artificiosos, y embusteros, diestros principalmente en contrahacer el oro. Mantiene un Comercio considerable con todo genero de Embarcaciones de contravando, aun à vista de los Ingleses, y de los Holandeses, que no se atreven à oponerles. Esta es una Nacion intrépida, y resuelta, capaz de levantar en poco tiempo un Exercito de diez mil hombres, y que pudiendo demàs de esto cerrar el passo à los Negros de Akanez, y de otros muchos Países al Nord, cortaria de repente el curso del Comercio, yà para las mercaderias de Europa, y yà para el pescado, y la sal de la Costa. Los Akanez sacan mucha sal, y pagan en oro ciertos derechos al País de Fantin. El Sol es quien forma la mayor parte de esta sal, en un grande estanque inmediato à la Ciudad.

Los Negros de las partes interiores de Fantin estàn entregados à la Agricultura, y al Comercio, y llevan à los mercados frutas, vino de palma, y maiz, que el País produce en abundancia, y passa tambien à otras Comarcas. Tienen una especie de vino de palma *Quaker*, termino, que en su lengua, como en Inglès, significa los movimientos extraordinarios de alegria, que comunica este licor. Se vende al doble que el vino comun; y es tanto el anhelo para adquirirlo, que no se puede satisfacer à todos. Tambien es rico el País de Fantin en oro, y en Esclavos. La opulencia de los habitantes los hace tan altivos, que los Europèos tienen muchas medidas que guardar con ellos en el Comercio. Su Gefe es un *Brasso*; esto es, una especie de Governador, cuyo poder se limita por la autoridad de un Consejo de ancianos, que pareciendose bastante al Parlamento de Inglaterra, obra muchas veces sin consultar al *Brasso*. Como esta Nacion no tiene Rey, hay demàs de esto en cada Canton un Gefe, cuya sumision al *Brasso* apenas consiste mas que en concederle el primer lugar. Si los Negros de Fantin no se hallàran continuamente turbados por sus divisiones domesticas, harian muy presto experimentar su poder à las Naciones vecinas. Tienen un numero extraordinario de Ciudades, que las principales à lo largo de la Costa son *Anikan*, ò *Inghenissan*, *Anamabo*, *Aga*, *Cormantin*, *Ameisa*, el Pequeño *Cormantin*, *Aqua*, *Lagayo*, y *Manfro*; sin contar muchas de menor consideracion, que se hallan entre *Montfort*, y el Cabo *Ruyge-Hoeck*. En todas estas habitaciones se han contado mas de quatro mil Pescadores. La Capital del País es Fantin, que *Barbot* po-

ne à cinco leguas de tierra adentro, y Marchais a seis; y de esta Ciudad ha tomado el Pais su nombre.

Ankan, ò *Inghenifian* està sobre una pequeña colina dos leguas al Est de *Mawri*. En otro tiempo tenian alli los Holandeses una Factoria; pero viendo que el Comercio no correspondia à su gaffro, porque los Ingleses, y los Portugueses lo dividian entre si, han resuelto abandonarlo. La Rada està entre la misma Ciudad de *Ankan*, y el Castillo de *Anamabo*.

La primera Factoria de los Ingleses en esta Comarca, dice *Bosman*, que es la de *Inghenifian*, cuya guarnicion se compone solo de un hombre de su Nación. Añade, que la Compañia de Inglaterra le deberá mucho reconocimiento si logra conservar el honor de su pavellon; pero *Barbot* hace mejor pintura de esta Factoria; pues la representa guarnecida con dos cañones, y guardada por una guarnicion de dos, ò tres Blancos, y de algunos Negros, con las armas de la Compañia de Inglaterra. No obstante, no celebra mucho su Comercio.

Los Portugueses, que se establecieron en el mismo sitio el año de 1679. han construido para su seguridad un reducto de tierra, cuyo Comandante, que se llamaba entonces *Lorenzo Perez Branco*, tenia a sus ordenes diez, ò doce Blancos. Su Comercio consistia en tabaco, y en pipas, en confituras, jabon, rum, y otras mercaderias de la America; pero el Autor no comprehende què ventaja podian sacar de este Establecimiento, à menos que no compren otros bienes de los Navios de contravando, ò que los reciban de Holanda por medio de los Judios, que dice saben muy bien alcanzar passaportes Portugueses, y se tratan entonces como si realmente huvieran partido de Portugal.

Dos millas mas allà de *Inghenifian*, y por consiguiente à dos leguas y media de *Mawri*, y quatro al Est del Cabo Corso, se encuentra à *Anamabo*, ò *Samissia*. *Phillips* la representa como una grande Ciudad; pero los habitantes son los Negros mas engañosos, y peores de toda esta Costa. No hay Canton en toda la Guinèa donde el oro estè mas mezclado de cobre. Segun *Bosman*, *Anamabo* es la Ciudad mas fuerte de toda la Costa. Su territorio puede surtir tantos hombres armados, como todo el Reyno de *Sabu*, ò el de *Commendo*. Solo tiene la quinta parte de habitantes que *Fantin*.

Anamabo se divide en dos partes, la una habitada por los pescadores de Mina, y la otra por los de *Fantin*, que pagan un derecho al Braffo de la Ciudad para alcanzar el permiso de la pesca. Los habitantes son unos bribones de la primera classe, que deben observarse con cuidado, porque siempre està su oro mezclado, ò adulterado. Su Ciudad està baxo del cañon del Fuerte Ingles. Este establecimiento de la Compañia de Inglaterra es pequeño, pero en buen

cf-

estado. La rada está siempre llena de Navios. La Compañía hiciera un Comercio considerable, si las Embarcaciones de contravando, Inglesas, y Zelandesas no fueran à llevarse continuamente el oro, y los Esclavos. Por otra parte los Negros de Fantin tratan à la guarnicion con tanta insolencia, que se vè precisada casi de continuo à estar encerrada en sus murallas; y aun en los tiempos mas tranquilos, si tienen algun disgusto con el Governador, lo buelven con desprecio al Cabo Corso en una Canoa. Lexos de poderse oponer à ellos, hay tambien precision de comprar la paz con regalos. En fin, los Negros de Fantin, y de Anamabo son los mas atrevidos, y mas turbulentos de toda la Costa. En 1701. declararon la guerra à los Ingleses, y se sospechò que los Holandeses los havian furtido de polvora. El Domingo quatro de Septiembre, se acercaron tumultuosamente al Castillo, tiraron muchos fusilazos, pusieron fuego à los Edificios exteriores, y no huvieran acabado tan presto sus ultrages, si no se les huviesse hecho retirar con muchas descargas de Artilleria. Pero la noche siguiente se vengaron los Ingleses, quemando la mayor parte de su Ciudad. Despues de veinte dias de una guerra abierta, fuerò algunos de estos barbaros à proponer una tregua, ofreciendo al Governador la disposicion de los articulos. El Rey de Sabu tomò la qualidad de mediador; y sin poner ningun reparo à las demandas de los Ingleses, se obligaron à pagar el daño que havian hecho en el Fuerte, tomando, no solo à los Fetiches por testigos de su fidelidad, sino dando en rehenes muchos de sus hijos. No obstante, al arribo de un Navio Inglès de Contravando, que les ofreció una ganancia de diez por ciento por el trato de los Esclavos, olvidaron sus juramentos. Por las Memorias de *Bloom* se vé que el Governador, y algunos de los principales Factores se amedrentaron de tal modo, que huyeron en camia al Cabo Corso.

El Fuerte Inglès se havia reedificado poco antes en el sitio de una casa vieja, que se conservaba entera en 1679. pero oy no quedan mas que las ruinas. Este es un grande edificio, flanqueado de dos Torres por un lado, y de dos bastiones àcia el Mar. Todo es de ladrillos, ò piedras, travadas con argamasa. Su situacion es sobre una roca, à treinta passos de la ribera; y se han puesto en èl doce cañones, y dos pedreros. La guarnicion ordinaria se compone de doce Blancos, y de diez y ocho Negros à las ordenes de un Factor principal. Los aloxamientos interiores, y los Almacenes son commodos; pero la dificultad es para el desembarco, por estar la ribera sembrada de rocas, donde el Mar se halla en una continua agitacion. Las Chalupas vãn à anclar contra las rocas; y las mercaderias con los Passageros se llevan desde alli à la ribera en las Canoas, sobre una punta de arena, cercada de una muralla de ocho pies de alto, donde la Compañía ha hecho fabricar algunos aloxamientos para los criados Negros; baxo el cañon del Castillo. El Autor dice

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

que se discurría derribar esta muralla, y hacer una de ladrillo luego que se concluyera el Fuerte. La tierra es allí à proposito para hacer ladrillos. Las conchas de las hostras sirven para componer una buena argamasa; y el País abunda en madera de construccion.

Al rededor de Anamabo es montuoso; pero las montañas estàn bien distantes de la Ciudad. Se distinguen cinco mas altas que todas las demàs, y pueden servir de señales de tierra para reconocer el Canton por la parte del Ouest. La multitud, y la variedad de los arboles forman una perspectiva agradable. El vino de palma es el mejor de toda la Costa, principalmente el que se llama Quaker. El maiz es en una extrema abundancia. Se halla allí un numero infinito de papagayos del tamaño de los gorriones, con el cuerpo de un verde muy hermoso, la cabeza, y la cola de un encarnado admirable, y toda su figura tan fina, que el Autor traxo muchos à Paris, como un Regalo digno del Rey. Estos paxaros no se venden mas que à un escudo la docena; pero es tan difícil conservarlos vivos, que apenas se saca uno de veinte en el viage de Europa. Las coles verdes son excelentes al rededor de Anamabo. Las papas son tambien muy estimadas. Esta es una fruta verde, del tamaño de un melon pequeño, con el gusto de la coliflor. La mayor incomodidad para el cultivo de los jardines, es la rareza del agua dulce, que hay precision de hacerla llevar de dos leguas por los Esclavos. El maiz, ò trigo de Indias se vende por caxas, que cada una contiene fanega y media. El precio comun es un aki de oro por cada caxa; pero en los malos años sube à dos, ò tres akis. Se han visto algunos tiempos de abundancia, donde la caxa de maiz no valia mas que ocho tabos de oro, que no llegan à tres schelines de Inglaterra. El Fuerte de Anamabo se abandonò el año de 1730. pero se ha reconocido que es necesario restablecerlo.

Media legua, ò dos millas mas allà de Anamabo se encuentra sobre la ribera una Villa llamada *Aga*, ò *Adja*. Los Holandeses tenían en otro tiempo un Fuerte en ella, de donde fueron echados por la traycion de los Ingleses, à quienes permitiendo vivir allí, los trataron con la mayor barbaridad. Oy no mantiene la Compañia de Holanda mas que un Factor en la casa de un Negro, donde el Pavellon Holandès està enarbolado. Aqui se podria hacer à Bosman la misma burla que se ha leido hablando de una Factoria Inglesa. Buen apoyo el de un Factor solo para el honor del pavellon Holandès!

Phillips no habla de *Aga*, como de una Villa, ò de un Lugar, sino que dice es una casa pequeña cubierta de heno, milla y media al Est de Anamabo, sobre la orilla del mar, sin otra defensa que la de algunos fusiles. Añade, que sin embargo tiene una grande Plaza, y un hermoso estanque para los patos; pero es claro que Phillips no representa aqui mas que una Factoria.

Barbot dice, que el Lugar se divide en tres partes, com-
puel-

puesta cada una de veinte y cinco, ò treinta casas; y que es un sitio poco favorable para el Comercio, porque el desembarco es muy peligroso. El País de las cercanias produce muy buen algodón.

Los Dinamarqueses tenian tambien en este Cantón una Factoria, sobre cuyas ruinas han fabricado los Ingleses un pequeño Fuerte de tierra, guardado por dos Blancos, y algunos Grometas al mando de un Factor. El Fuerte Holandès no era mas que un simple reducto, que destruyeron los Ingleses en 1665, el mismo dia que Ruiter, Almirante de Holanda, emprendiò salir en Anamabo, donde encontró obstaculos invencibles; pero no dudando los Ingleses de Aga, que bolveria victorioso, y los visitaria à su buelta, minaron secretamente el Fuerte de Holanda, y dexaron encendida una mecha, que debia hacerlo volar luego que llegara à èl la Flota; pero el efecto de la polvora fue mucho mas pronto. Los Escritores Holandeses se quejan mucho de las crueldades que los Ingleses han usado contra ellos en este Canton, y en el de Anamabo.

A tres leguas de Mawri se arriba al Pueblo de Cormantin, à que se le ha puesto el *Pequeño* Cormantin, para distinguirlo de otro que tiene el nombre de *Grande*. Bosman habla del primero como de un sitio miserable que no merece atencion. No obstante, Marchais, que lo viò en 1724, asegura que es mayor, y de mejor fabrica que el comun de los Pueblos del País. Artus observa que Cormantin, despues de haver sido un mercado considerable, estava reducido casi à nada en 1600. Este Pueblo està situado sobre una eminencia, y se reconoce facilmente por un grande arbol, que està en medio del mercado, ademàs de cinco Colinas pequeñas que tiene por la parte del Owest, y de la Montaña de *Mango*, que està al Est. Los Portugueses, y Franceses hacian allí un grande Comercio. Tambien participaban de èl los Holandeses, hasta que habiendo intentado los Negros alterar su oro, se alexaron los Europèos de su Costa disgustados de esta impostura. Por esto se hallan oy sin mas recurso que Mawri para lograr mercaderias de Europa. Todo lo dicho es sacado de Artus; pero Bosman, que habla de tiempo posterior, dice, que los Holandeses restablecieron aquel Fuerte, y lo aumentaron mucho en el año de 1681. à 82. Este es un edificio quadrado, de piedra cal, defendido con una grande bateria, y tres pequeñas, que se componen de veinte y cinco cañones. En el centro hay una gruesa torre, destinada, segun el primer plan, para hacer un domo, para enarbolar las armas de Holanda.

Los retretes de los Oficiales son cómodos, como tambien los aloxamientos de la guarnicion, que es de veinte y cinco Blancos, y de muchos Grometas. Los parapetos son espaciosos; y desde lo alto de la torre se dilata la vista sobre el campo, y sobre el mar. En el cuerpo de la Plaza se han abierto muchas cisternas que surten agua en abundancia.

Este Fuerte, dice Barbot, que está defendido naturalmente por su situación, pues está sobre un monte peñascoso, cuyas cercanías son alperas, y escarpadas, y no es accesible mas que por una senda estrecha.

Por Marchais se sabe que los Franceses tenían allí un Fuerte de quatro bastiones, antes que los Holandeses se apoderaran de él en 1665. Aunque hallaron modo de recuperarlo, fueron desalojados segunda vez por los mismos enemigos, que han establecido un excelente Comercio. El mismo Autor añade, que en medio del Fuerte de Cormantin hay un grande edificio quadrado, que sirve de alojamiento al Governador, y de Almacén, cuya cubierta es una plataforma que puede mantener Artillería; que el País es rico en oro, y bien poblado; el terreno excelente; que los habitantes son industriosos, y muy amigos del Comercio, havendolo aprendido de los Holandeses al mismo tiempo que la Agricultura, y la economía. Bosman dice, que el Governador del Fuerte es un Factor, como en Mawri, y que la Plaza se podría aumentar con poco gasto; pero que no lo merece el Comercio del País.

El Grande Cormantin, segun el mismo Viagero, está sobre una alta Colina, mas arriba, y à tiro de cañon de otro Fuerte Holandés, llamado *Amsterdam*. Esta Ciudad es tan grande, y tan bien poblada, que le corresponde muy bien su nombre. Se hace subir el numero de los habitantes à mil, ò mil y doscientos hombres, todos Negociantes, ò Pescadores. El País de Fantin prosigue estendiendose desde esta Ciudad el espacio de veinte y dos, ò veinte y tres millas à lo largo de la ribera, y presenta muchos Pueblos pequeños que hacen una vista muy agradable al passar en las Canoas. Las frutas, y los granos son bien abundantes, y el ayre muy sano. Allí se hace un licor, llamado *Peta*, que es una especie de cerbeza excelente, compuesta de maiz, ò de trigo de Indias. El pan, ò el vizcocho de los habitantes es una pasta de banana. El maiz es tambien su alimento comun.

En otro tiempo eran Anamabo, y Cormantin los dos principales parages de Comercio sobre la Costa, así para los Ingleses, como para los Holandeses; porque estas dos Plazas se hallaban muy frequentadas de los Akkanéz, que hacían este viage en pequeñas carabanas; pero las disensiones que se suscitaron entre estas dos Naciones, en los años de 1664. y 1665. les fueron igualmente funestas. Los Holandeses se retiraron à Mawri, y dexaron à los Ingleses libres en Cormantin, donde trataron tan mal à los Negros del País, y à los Akkanéz, que acostumbrados estos Barbaros mucho tiempo antes al Gobierno de Holanda, bolvieron à llamar à los Holandeses, y les ayudaron à construir un Fuerte, que los Ingleses tomaron en 1664. è hicieron volar en 1665. Por otra parte, los Factores Ingleses para vengarse de los de Holanda, procuraron ganar à los Braffos de Fantin, y de Akkanéz; pero estos Gefes Negros tomaron su dinero, sin

cumplir las condiciones à que se havian obligado. No obstante, despues que conocieron que las disensiones de los Europeos les hacian lograr à mejor precio las mercaderías, animaron à los Ingleses à construir un Fuerte cerca de Anamabo, para hacer frente à los Holandeses de Mawri, y de Aga.

Quando los Holandeses tomaron de nuevo el Fuerte de Cormantin à los Ingleses, manifestaron los Negros de Fantin mucha alegría de verlos restablecidos en su Comarca. Daban por razon, que los Governadores Ingleses los havian incomodado mucho con sus guarniciones, y que las mercaderías Holandesas les parecian à mejor precio; pero la verdad era que havian exigido de los Holandeses una suma considerable en recompensa de sus servicios, à demàs de trescientos florines, que los Factores de Holanda se havian obligado à pagar por cada Navio de la Compañía, que llegàra à comerciar en la Costa, à excepcion de los que hicieran el trato de los Esclavos. Segun Bosman, todo genero de Navios paga oy la misma cantidad; y los Negros del País extrahen de este modo todos los años mucho dinero de los Ingleses.

Barbot refiere la expedicion de Ruyter en Cormantin, y pretende, que se emprendiò contra la inclinacion de este Almirante. Despues de la reduccion del Fuerte Nafau en Mawri, tuvo el disgusto de verse rechazado en el ataque del Cabo Corso, y de Anamabo; pero en un Consejo que se tuvo en el Almirante, se declarò fuertemente Valkemburgh por la empresa de Cormantin, defendiendo que esta Plaza causaba mas daño à la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, que el que le havia ocasionado Holmes con su Flota en la guerra del año antecedente. Quando se tomò esta resolucion, embiò Valkemburgh de Mina un refuerzo de quatrocientas Canoas, cargadas de Negros armados, que entraron en la rada de Cormantin con la Flota Holandesa. Aunque la Bahía es espaciosa, tiene bastantes riesgos para el desembarco, ademàs de ser siempre dificil la salida. Ruyter resolviò hacer salir en Anamabo un cuerpo de novecientos hombres, sostenidos por los Negros de Mina. Acercandose estas fuerzas à la ribera el siete de Febrero de 1665. fueron tan bien recibidas por los Negros de Cormantin, que se havian aportado detràs de las rocas, y de las zarzas, que fatigados los Holandeses del fuego de la mosqueteria, y de la Artilleria del Fuerte, no pensaron mas que en bolverse à su Flota.

Sin embargo, el espíritu de Ruyter no le permitiò abandonar su empresa. Demàs de esto, los Negros de los Cantones de Anamabo, y de Aga, que havia sospechado que favorecian à los Ingleses, le hicieron dar seguridades de fidelidad, y se obligaron à unirsele con todas sus fuerzas, para hacerle conquistar el Fuerte de Cormantin. Desde el dia siguiente se presentaron con tres mil hombres de sus Aliados que havian tomado su sueldo con esta mira. Ruyter no se de.

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

detuvo en desembarcar una parte de sus Tropas, que se unieron à los Negros. Esta armada, tan temible por su numero, marchò àcia el Fuerte en buen orden. Cada Negro llevaba un pañuelo blanco al cuello, para hacerse distinguir de los Negros de Cormantin. Cerca de medio dia se arribò à vista del Fuerte, y Valkemburgh intimò al Governador Inglès que se rindiera al instante, haciendo abanzar al mismo tiempo un cuerpo de sus Tropas sobre un terreno elevado, fuera de tiro de cañon. Lexos de perder ànimo, hicieron los siriados un fuego terrible, y frecuentes salidas. Su defenfa fue tan vigorosa, que se hallaron cerrados los passos con los cadaveres. Trescientos Negros mandados por Juan Kaves, hicieron destrozos admirables. (Este es el que se llama tambien Juan Cony en las relaciones precedentes;) pero faltando en fin este socorro à los Ingleses, porque una parte se hizo despedazar, y otra fue precipitada à precipitarse àcia el Fuerte en desorden, mandò Valkemburgh pegar fuego à la Ciudad. El humo quitò por algun tiempo la vista del Fuerte à los Holandeses, poniendo à los Ingleses en tanta consternacion, que viendo acercarse al enemigo con la granada en la mano, y dispuesto à empezar el asalto, enarbolaron vanderas blancas, y entregaron al instante su puerta. El gasto de los Holandeses en esta conquista se reduxo à sesenta y dos marcos de oro, (ò mil novecientas y ochenta y quatro libras esterlinas) que pagaron à los Negros auxiliares de Fantin, y à los Braffos de Anamabo, y de Aga.

Amerfa, Aqua, Laguyo, Tantumqueri, Mansro, y algunos otros pequeños Pueblos al Est de la ribera de Fantin hasta el Canton de Akron, no tienen mas que un mediano Comercio. *Aqua* està sobre un rio pequeño, dos leguas al Est de Cormantin. La tierra de las cercanias es baxa, y llana. Produce mucho trigo de Indias, y surte de agua, y leña à las Embarcaciones que la necesitan.

Laguyo està dos leguas mas al Est que *Aqua*, en un terreno alto, que baxa àcia la ribera. El Comercio de los Esclavos no es muy grande, ni el oro excelente.

Tantumqueri està siete leguas al Est de Cormantin, y por consiguiente à tres de *Laguyo*. Smith le llama un gracioso Fortin, de quatro bastiones regulares, montados con doce cañones pequeños. Su situacion es agradable, sobre la orilla del Mar; pero tan difícil el desembarco, que de quince Canoas viò el Autor volcarse siete con todo su pescado al acercarse à la ribera. El Fuerte se construyò en 1726.

Montfort, ò Manfort se halla puesto en el Mapa de Smith, como un Fuerte, ò Factoria Inglesa al Est de *Tantumqueri*; pero no se ve su nombre, ni en el viage del mismo Autor, ni en la tabla de las Factorias. Barbot dice solamente que este es un Pueblo situado al Est de *Laguyo*, que provee maiz, y algunos Esclavos; y añade, que los demás Pueblos al Est de Montfort tampoco son muy frecuentados.

dos de los **Europèos**. Sus habitantes son pobres Pescadores que llevan el pescado à los **Navios**, como los de Laguyo , y de Montfort, que ponderan solo la **abundancia** de su oro , y de sus Esclavos por detener mas tiempo à los **Europèos** en su rada.

Sin duda es de uno de **estos dos** ultimos Pueblos que habla Bofmã, quando refiere que en 1698. empezaron los Ingleses à construir un Fuerte àcia la extremidad del País de Fantin , y que encontrando muchos obstaculos de parte de los Negros , resolvieron en 1700. llevarse sus materiales. Con efecto, añade el mismo Autor , que aunque los Ingleses , y los Holandeses tienen muchos Fuertes en este País, es tan corto su poder, que al menor disgusto de los Negros se hallan cerrados todos los passos del Comercio, y cortadas las provisiones algunas veces, hasta que se renueva la paz.

La lengua de los habitantes , desde Axim , hasta Fantin, es la misma , con algunas diferencias ligeras.

§. VII.

REYNOS DE AKRON, Y DE AGOUNA.

EL resto de la Costa de Oro contiene tres Reynos , *Akron*, *Agouna*, ò *Augwina*, y *Aquambo*. El de *Akron* està situado sobre el Mar, entre *Fantin* , y *Agouna*, y se estiende al Est hasta el famoso *Cabo Monte del Diablo*. Dividese en dos partes , el *Grande* , y el *Pequeño* *Akron*. El primero , que està en lo interior de las tierras, es una especie de Republica. El otro es un Reyno; pero aunque estàn independientes uno del otro, conservan una perfecta union, baxo la proteccion de los Negros de *Fantin* ; y siendo fertil su País, facan de èl por un cuidadoso cultivo, con que acudir à las necesidades de sus vecinos.

Quando el viage del Autor , era el Rey del Pequeño *Akron* un Principe civil, y de muy buen natural , de edad de cinquenta años. Considerabase por uno de los mas ricos Monarcas de la Costa de Oro , aunque en sus vestidos no afectaba mas fausto que el menor de sus Vasallos. El País abunda en fayfanes , en perdices, en liebres, y en gamos. *Barbot*, que hasta ahora no ha hecho mas que copiar à *Bofman*, añade, que tambien se halla allí mucha porcion de aquella especie de palo amarillo de que se ha hablado en el Articulo de *Akoba*, cerca del *Cabo Tres Puntas* , y que es admirable hermosura para las mesas, y sillas.

Sobre la Costa , en medio del Pequeño *Akron* , se encuentra el Lugar de *Apam*, ò *Apang*. La tabla de las Factorias Inglesas lo pone à tres leguas de *Tantumqueri*, y es muy pequeño , sin otros habitantes que Pescadores ; pero su situacion es ventajosa para el Comercio ; y si los Negros del Canton fueran mas tratables , se haria

pref-

COSTA DE ORO. presto una Ciudad muy poblada. Se riega con un riachuelo de agua falada, que nace à quatro, ò cinco millas de las tierras, y passa por **GEOGRAFIA.** baxo del Fuerte. El pescado, y volateria son igualmente abundantes.

El Fuerte de Apam se construyó en 1697. por los Holandeses, y le pusieron el nombre de *Leydiaambeyde*, que significa paciencia, porque al construirlo havian encontrado mucha oposicion de parte de los Negros. Bosman se engañò al principio con el acogimiento atractivo de estos Barbaros; pero reconociendo muy presto su mala disposicion, y la poca ventaja que se podia sacar allí de su Comercio, se arrepintió de los gastos en que se havia empeñado. El Fuerte està defendido por dos baterias, en que hay diez y ocho cañones; pero su principal fuerza consiste en una hermosa torre, que le sirve tambien de adorno.

El Pais de Agouna empieza cerca del Cabo Monte del Diablo, que los Holandeses llaman *Ruyge-Hoeb*, y que apenas està mas de una legua del rio falado de Akron. Desde allí se dilata al Est, à lo largo de la ribera, hasta el Lugar de Anonfa, en el Pais de Aquambo, ò de Akra. Al Nord, alinda con el Pais de Sonquay, y con el Oceano al Sud. Su extension sobre la Costa es cerca de quince leguas.

Desde Cormantin hasta el Cabo Monte del Diablo, se alarga la Costa el espacio de doce leguas al Sud Est quarta de Est. Despues buelve àcia Barku, que està nueve leguas de allí; y de Barku, àcia el rio de Akra, donde se cuentan otras nueve leguas.

El Pais que hay al Est de *Koecks-Broutbill* es baxo, y llano hasta el mar, pero montuoso en las tierras. Algunas leguas mas àcia el Est està cubierto de bosques, y la tierra es muy seca. No obstante, esta Comarca en general, experimenta, y disfruta la hermosura de un grande, y fresco rio, que està lleno de hostras, y de pescado, cuyos margenes està poblados de Monos, y de babones, tan grandes como los de Guinèa. El Autor supone que la situacion de este rio es un poco al Est de Barku.

Entre el Pais de Agouna, y el de Akron es corta la diferencia que hay de hermosura. Los habitantes, que casi todos son Pescadores, pasan por una Nacion audaz, y guerrera. Es muy diestra en contrahacer el oro, y la plata; y el 1682. se hallaba gobernada por una muger de un espiritu, y de una prudencia extraordinaria, que tomaba el nombre de Reyna. En la edad de treinta y ocho años se hallaba aun sin casar esta Princesa, para conservar su autoridad; pero suplia esta privacion con un joven Esclavo que hacia servir à sus deleytes, y le prohibia con pena de muerte todo genero de comercio con otras mugeres; y si acaso se extinguia el gusto que tenia con él, no ponía reparo en trocarlo por otro. Smith observa que este es el unico Pais de toda la Guinèa, donde puede recaer el poder supremo

mo en una muger. Copiando despues con mucha fidelidad todo lo que se ha dicho de Bosman, añade, que la herencia de la Corona cae por linea recta en la mayor de las hijas, y que los hijos varones se venden por Esclavos, por temor de que causen alguna turbacion en el derecho establecido. La joven Princesa, que se destina à la herencia del Trono, goza luego que lo desea del privilegio de usar de un joven Esclavo para sus deleytes. Los Ingleses han tenido por algun tiempo un pequeño Fuerte cerca de Agouna.

Este Reyno tiene muchas Villas, y bastantes Lugares à lo largo de la Costa. Sus principales Plazas son *Dajou*, *Polder*, *Mango*, *Winiba*, *Wiamba*, ò *Simps*, el Viejo *Barku*, ò *Barraku*, *fakhou*, *Innya*, *Lampa*, *Sukhumma*, el nuevo, ò pequeño *Barku*, y *Kouks-Broot*, situado à dos leguas de Akra, sobre una alta Colina de la forma de un pilòn de azucar. Toda esta Costa es peligrosa por sus escollos, y por la violencia de las olas.

Dajou, y *Polder* no tienen cosa que los distinga. *Mango*, que se sigue, lo representa Barbot como un Puerto muy bueno, que los Franceses han frequentado mucho tiempo, y lo han abandonado despues que reconocieron la habilidad de los Negros en hacer pasar el oro contrahecho; pero este Autor, que copia aqui à Artus, parece haverlo entendido muy mal. Artus dice que *Mango* es una Montaña, y que no hay en ella Comercio hasta *Biamba*, por la qual entiendo sin duda *Wiamba*, *Wimba*, ò *Vinniba*, que Barbot, por otro error, llama *Bremba*.

Mucha apariencia hay de que *Mango* es la misma Montaña que se ha nombrado Monte del Diablo. Artus dice que los Negros ofrecen en ella sacrificios al Diablo. Bosman observa que los Marineros dan muchas veces este Monte al Diablo, porque siendo muy alto se distingue de muy lexos antes de arribar à el. Barbot, que toma mucho de estos dos Autores, y emprende algunas veces conciliarlos, dice que esta Montaña se eleva como un grande Cabo, y que los Portugueses le han puesto Monte del Diablo en la suposicion mal fundada de que los Negros ofrecian en el sacrificios à este enemigo de Dios. Añade que es rico en oro, y que despues de las grandes lluvias se encuentra mucho en la arena, de donde lo sacan los Negros à fuerza de labarla. Los Holandeses le han dado el nombre de *Kuyge-Hæch*, porque es tan alto, que navegando del Est al Ouest se descubre de muy lexos; y tanto mas, que corriendo el viento alli al Sud-Ouest en la mayor parte del año, y siendo el curso de la marèa al Est, se gasta mucho tiempo en dár buelta à esta punta. Bosman habla de un Inglès, llamado Daggs, que murió en el Cabo Corso en 1700. y que gozaba de una recompensa considerable, por haver manifestado à la Compañia de Africa que esta Montaña encerraba oro, y haverse obligado à abrir Minas. A ella fue con todos los instrumentos necesarios para su proyecto; pero dice

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

Bosman, que està cierto de que si huviera emprendido seriamente executar su intento, no havria sido mejor tratado que lo fueron los Holandeses por los Commenianos; y que se persuade à que sus sucesores haràn reflexion en ella muchas veces. Atkins supo de un Negro, que hacia el Comercio del oro, que algunas veces se veia salir de la Montaña un humo semejante à el de los bolcanes. Demàs de esto se halla inficionada de una multitud de fieras, por cuyas razones se le ha nombrado al parecer Monte del Diablo.

Winnia, ò *Simpa*, que antiguamente se llamaba *Viamba*, ò *Vimba*, està cinco leguas mas allà de *Apang*, ò de *Apam*. Artus affigura, que en su tiempo no havia ningun Comercio desde Cormantin hasta *Biamba*, ò *Winiba*, que dice està quatro millas mas allà del Monte Mango; pero *Winiba* se halla rodeada de excelentes pastos, donde mantienen los habitantes muchos ganados, que venden à lo largo de la Costa. Las mugeres son alli tan prácticas en el trafico casero, que los Negros de los Países vecinos vãn à buscar criadas, y Esclavas del mismo sexo. Los hombres no se distinguen menos por la Agricultura, y el cuidado de los ganados. Bosman alaba la situacion de *Winiba*, que representa cercada de arboles. Los mas de sus habitantes son Pescadores, y el Comercio no es mas floreciente que en el Canton de *Apam*. No obstante, quando el País està libre de guerra, no estàn mal situadas para la commodidad de los Comerciantes. Phillips dà solo treinta casas à la Ciudad de *Winiba*, que està cercada de campos agradables, plantada de buenos fetos, y llenos de trigo de Indias, ò de excelente yerva. Como las tierras son muy baxas, se encuentran à distancia de una milla muchos grandes estanques, cuyos bordes estàn poblados de pintadas, y de una grande abundancia de otros pajaros; pero no hay animales en mayor numero que los gamos, de que el Autor viò algunas Tropas de quinientos, ò seiscientos juntos.

Barbot dà casi la misma idèa de *Winiba*; pero cuenta treinta casas en la Ciudad, y se quexa de una prodigiosa cantidad de monos, y de babones, que infestan los campos.

En quanto al Fuerte, lo representa el mismo Autor à la falda de una colina, en el parage donde la Costa se abanza àcia el mar, y hermosamente situado entre un grande numero de arboles. El edificio, cuya fábrica era de piedra doble, fue saqueado por los Negros en 1679. y no les costò poco à los Factores poder salvar su vida, ganando el Cabo Corso à favor de la noche. Alli los viò desembarcar el Autor, peligrosamente heridos, y cubiertos de sangre. *Winiba* se distingue facilmente desde el mar, en dos casas Inglesas, que se mantienen aun en la ribera, à doscientos passos de la Ciudad, pero sin mas que las paredes. El Fuerte, que no se descubre de tan lexos, aunque solo està ciento y veinte passos de la Ribera, tomò despues mejor forma. Es un quadrado de quatro bastiones, en que hay diez

y ocho cañones. La guarnicion ordinaria es de doce blancos, y veinte y cinco Grometas. Tiene una cisterna, y un aloxamiento en que pueden coger cien Esclavos. Desde el Fuerte de Winiba se quantan tres millas hasta Seido, por la parte del Oueft, y treinta y seis millas al Est, hasta el Pueblo de Akra.

El Fuerte de Winiba, segun Smith, està conſtruido sobre el mismo plan, y por las mismas dimensiones que el de *Tantumquevi*, y no es menos difìcil su desembarco. Dice que su situacion es sobre un terreno alto, con una hermosa calle de arboles que llega hasta la puerta. Aunque no es capàz de grande defenſa contra los ataques regulares, à lo menos se està en èl muy à cubierto por la noche del insulto de las fieras. Sus jardines son muy agradables, y no debia de estàr en muy buena diſpoficion en tiempo de Bosman, quando despues de referir que se conſtruyò en 1694. añade, que se havrian podido ganar de un salto sus obras, y sus baterias, y que los cañones no eran mas que de media libra de bala. En una palabra, dice Bosman, parece à los Fuertes Holandeses de Botro, de Sukkonda, y de Schama, ò al Fuerte Ingles de *Dichscow*, que necesitaban otro Fuerte para su defenſa.

Barku, ò *Barraku* està seis leguas de Winiba sobre la Costa, situada en lo alto de una colina, y frequentada en otro tiempo por los Franceses. La Lengua que es hasta allí una misma à lo largo de la Costa de Oro, empieza aqui à variar. Los habitantes son muy pràcticos, no solo en fundir el oro, sino en trabajarlo en cadenas, y en todo genero de dices. Hacen un licor parecido à la cerbeza de Inglaterra, à que llaman *Pito*. La volateria es mas abundante, y à mejor precio que en ningun otro sitio de la Costa, y los papagayos son muchos. Del hierro que llevan al País los Navios Holandeses, hacen los Negros todo genero de armas para su proprio uso; pero su principal Comercio es oy en Akra, donde van à comprar en sus Canoas las mercaderias que necesitan. Las tierras son llanas en el intermedio, y notables por un arbol corvo, ò quebrado en forma de horca, que honran los Negros como un Fetiche.

Barbot dice que Barku es la principal Ciudad de la Costa de Agouna, y que siendo el Canton fertil, y agradable, es este un parage muy proprio para el establecimiento de una Factoria. Los Ingleses tenian antes mucha consideracion en este País, y se havian unido con la Reyna por un contrato formal; pero los Holandeses han tomado sobre ellos tanta ventaja, que han conſtruido en Barku un Fortin triangular de doce cañones. El Comandante que tenian en èl el año de 1706. quitò à los Comerciantes Negros diversas mercaderias que havian comprado à los Ingleses, declarandoles que debian esperar el mismo tratamiento quando las recibieran de otra mano que la de los Holandeses. No obstante, el Cavallero Dalby Thomàs se hizo entregar todo lo que se havia confiscado. Los Negros del País

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA. han conservado muchas palabras Francesas, principalmente del Dialecto Normando, desde el Comercio que esta Nacion mantenía en otro tiempo con ellos, yà en tiempo de los Portugueses, ò antes de sus descubrimientos.

El pequeño Barku està legua y media al Est del grande, sobre el margen de un riachuelo. Todas las Villas que se han nombrado en los Cantones de Akron, y de Agouna, están situadas con ventaja para el Comercio; pero se halla en ellas poco oro, y pocos Esclavos quando están en guerra con sus vecinos. Los Negros de Akra vãn con ansia à los Navíos que arriban à la Costa, particularmente si saben que las cargazonas son lienzos de Osnabruck, hieito, y aguardiente. Un buen Esclavo se vende alli, como à lo largo de la Costa Occidental, por cerca de dos onzas de oro, en peso, ò en cantidad, que los habitantes llaman *Benda*.

El Fuerte de *Sebido*, que pertenece à los Ingleses, està cerca de quatro leguas al Est de Barku, y merece menos el nombre de Fuerte, que de Factoria.

§. VIII.

REYNO DE AKRA.

ESTE Reyno es tributario del de Aquambo; y aunque la mayor parte de su extension es en las tierras, se pone en el numero de los Países de la Costa; porque el dominio del Rey se dilata mas de veinte leguas à lo largo del mar sobre otros muchos Principes. Los limites de Akra, por la parte del Est, son el País de Agouna, del que se halla dividido por un río pequeño. Al Nord alinda con *Aboura*, y *Bonu*; al Est con *Labade*, y *Ningo*, al Sud con el Oceano; y en este espacio se le dãn cerca de diez y seis leguas de circunferencia. Su forma es casi redonda, y por la parte del mar no descubre mas que dos leguas.

Los Holandeses le llaman *Kra*, quando todas las demàs Naciones concuerdan sobre el nombre de *Akra*, ò de *Akara*. En otros tiempos se miraba como el ultimo País de la Costa de Oro, porque no se encuentra mas oro en passando el río de Volta, que lo termina al Est. Su distancia de Cormantín no es mas que quince leguas al Est.

Akra era antiguamente un Reyno independiente; pero siendo vencidos sus habitantes en muchas batallas por los Aquambos, sus antiguos enemigos, se vieron precisados à buscar su refugio en un Canton, llamado *Pequeño Papa*, que forma ahora el Reyno de Akra. Barbot refiere este suceso en los años de 1680. y 1681. El antiguo País, que no es mas que una Provincia tributaria, produce pocos arboles, y frutas. El fondo del terreno es un genero de arcilla medio encarnada, donde las ignamas, los garvanzos, y las habas se criaban con abundancia. Cerca de los Fuertes Europeos se encuentran

muchas grandes hormigas, cuyos nidos, ò habitaciones pueden llamarse torrecillas, y parecen à alguna distancia à las pequeñas pyramides de sal que se veian en la Isla de Rhe al principio de la estacion. Las tierras de Akra, en el espacio de tres leguas desde el mar àcia lo interior del País, forman un Canton muy llano, que sirve como de parque à rebaños de gamos, de pintadas, de cabras monteses, de liebres, conejos, hardillas, y otros muchos generos de animales. Los ganados grandes, y pequeños, que tambien se hallan allí, vãn de Labadde, de la parte del Est; pero las liebres principalmente son en tanto numero, que los habitantes las matan à palos en las zarzas; y un galgo, como los que hay en los Fuertes Europèos, coge otras tantas quantas defea su amo; pero la carne de estos animales es insípida. Esta Comarca tiene mas leones, tigres, leopardos, garos de Algalia, y otras fieras, que ninguna otra Region de la Guinèa. En el País de Akra es donde se encuentran unos pequeños gamos, que no tienen mas de ocho, ò nueve pulgadas de alto, cuyas piernas son del grueso solo de un cañon de pluma. Los machos tienen dos cuèrnos de dos, ò tres pulgadas de largo, sin puntas, ni division; pero torcidos, y de un negro tan lustroso como el azabache. No hay cosa mas mansa, mas apacible, divertida, y cariciosa como estas pequeñas criaturas; pero son tan delicadas, que no pueden tolerar el mar, y por quantos cuidados se han puesto para transportar algunas à Europa, no se ha podido conseguir hasta aora. (Los habitantes usan de sus pies guarnecidos de oro, ò de plata para cabezas de sus pipas.) El País de Akra, segun Phillips, contiene en lo interior de las tierras muchas grandes Villas, de que es la Capital el Grande *Akra*. Barbòt la pone à quatro leguas de la Costa, al pie de un Canton montuoso, que se descubre de muy lexos desde el mar. Marchais dice que se vè à seis leguas en las tierras, y que se le dà el nombre de Grande Akra, para distinguirla del Pequeño Akra, que està sobre la Costa, entre Cormantin, y Rio-Volta.

De tres Villas, que el País de Akra presenta sobre la Costa, el Pequeño Akra es la de enmedio. Las otras dos son *Soko* al Ouest, y *Orsoko* al Est. Todas tres estàn baxo el cañon de un Fuerte Europèo; Soko baxo el de el Fuerte Inglès de James; Pequeño Akra baxo el del Fuerte Holandès de Creveccœur; y Orsoko, baxo el del Fuerte Dinamarquès de Christianisbourg. Estos tres Fuertes se cuentan entre los mejores de la Costa, y estàn todos en la extension de legua y media de terreno; cada uno sobre una punta de peñasco, que se abanza un poco sobre la ribera. El desembarco es peligroso en ellos, pero mucho mas en el Pequeño Akra, que en los otros dos parages, principalmente en el primero, y ultimo quartos de la Luna. Marchais pone cerca de Akra una pequeña Cala, que en un caso urgente puede passar por un Puerto. La rada es segura, y còmoda.

Soko se componia de cien casas dispersas; pero en el año de

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

1692. tuvo mucho aumento, por el arribo de un grande numero de familias, que la eligieron por retiro despues de las guerras de Aquambo; y desde el año siguiente se hizo una de las Villas mas grandes, y mas hermosas de la Costa de Oro. Su situacion es sobre un terreno llano, y sus calles muy regulares. Mantiene mucho Comercio con los Ingleses en perjuicio de la Compañia de Holanda. El Fuerte James, que la domina, es un edificio quadrado, defendido por quatro baterias. Sus murallas son muy altas, y muy gruesas, principalmente por la parte que mira al Fuerte Holandès. Su fabrica es de piedra, pero mal calzinadas para resistir à las lluvias excessivas del País. El techo de los aloxamientos es una plataforma, superada de una Torre quadrada, donde se enarbola el Pavellòn Inglés. El Autor no contó mas que diez y ocho cañones pequeños de hierro en las baterias. Veinte Blancos, y treinta Negros componen la guarnicion.

La situacion de este Fuerte es de las mas ventajosas. Tiene al Nord la Villa de Soko; pero no hay estacion en el año en que se pueda desembarcar en èl sin riesgo. Barbot dice, que en 1700. se han hecho en las murallas considerables reparos, particularmente por la parte que mira al Fuerte Holandès, y que se ha aumentado su Artilleria. Los aloxamientos, y el torreòn tienen tambien mas elevacion, y se le ha unido una Cisterna.

Bosman observa, que el Fuerte James, como todos los que pertenecen à los Ingleses, està muy mal guarnecido. Esta Nacion, añade, imagina que basta construir Fuertes, y ponerles Artilleria, sin cuidar de hacerlos guardar; cuyo exemplo imitan mucho sus vecinos.

Phillips asegura, que en 1695. no tenia el Fuerte mas que doce Blancos de guarnicion. Entonces era un simple quadrado, cuyos quatro angulos tenian cada uno su bateria, y en ellos veinte cañones. El angulo, ò el bastion del Sud se hundió en aquel tiempo, porque la lluvia havia arrebatado la arcilla, ò el hieffo, que servia para unir las piedras, en lugar de cal. El mismo Autor dice, que se emprendió restablecerlo, pero con tan poca precaucion contra el mismo riesgo. Smith, que se hallaba en el País en 1727. asegura, que el Fuerte James es oy muy grande, y de una fuerza igual à su hermosura, que està fabricado sobre una Colina pedregosa, y escarpada, que parece cuelga sobre el mar; que baxo de la muralla de la Plaza se ha hecho una bateria capáz de contener veinte cañones; que demàs de esto tiene el Fuerte quatro grandes bastiones, en que hay veinte y siete cañones, y que no estando el campo de las cercanias muy cubierto de bosques, puede passar por uno de los mas agradables de toda la Guinèa. Añade, que à poca distancia del Fuerte hay algunos estanques de sal, suficientes para mantener toda la Costa, y aun los Navios que abordan à ella. Atkins dice, que los Franceses, los Ingleses, y los Holandeses toman una grande cantidad, que llevan à

los

los Países interiores, donde siempre es apreciable esta mercadería.

El Pequeño Akra, que solo dista de Soko media milla, tenia un mercado cómodo, y muy frecuentado, antes que la quemáran los Aquambos; que no dexaron en ella seis casas enteras. *Fourri*, Rey de Akra, prefería para su residencia este sitio à el del Grande Akra. El Autor vió muchas veces à este Principe en 1679. Su fisonomía era muy hermosa, y tenia mucho afecto à los Europeos; pero su carácter inquieto causó su ruina. *Smith* observa que los Habitantes de Soko, y del pequeño Akra no pueden vivir acordes; y que se distinguen con nombres Ingleses, y Holandeses.

El Fuerte Holandès de Crevecœur, en el propio Akra, està à tiro de cañon del Fuerte James, sobre una punta de peñasco, y es quadrado, y defendido con quatro baterías, que son de piedra, como tambien la cortina; pero tan mal construidas, que no podrian tolerar un largo ataque. Demàs de esto està dominado del Fuerte James, que la reduciría bien presto à polvora. Los aloxamientos consisten en un grande edificio quadrado, con una plataforma en lo alto, y una torre, donde se pone el Pavellón de Holanda, segun el uso de todos los Fuertes de Guinèa à vista de todos los Navios que arriban. La guardia se compone de quinze Blancos, y veinte y cinco Negros. La puerta del Fuerte, que mira al pequeño Akra, y la rada del Grande, està defendida con un cuerpo de guardia, y dos barreras, pero sin fosso, ni estacada, defecto comun en todos los Fuertes de la Costa, sin excepcion. La ignorancia de los Negros en el arte de atacar las Plazas, hace mirar estas defensas exteriores como un focorro inutil. El Autor contó en las baterías catorce cañones, y algunos pedreros; pero la ventaja particular del Fuerte de Crevecœur es gozar de un ayre mucho mas puro que los dos Fuertes inmediatos.

Sin embargo de la reflexion que se acaba de hacer sobre lo que se debía temer del Fuerte Ingles, asegura *Phillips*, Ingles de Nacion, que el de Crevecœur es mas alto, y que en un caso de guerra podria incomodarlo mucho, porque tiene mas artillería.

Orsoko, ò *Orsaki* ha padecido tambien como Akra el furor de los Aquambos. En otro tiempo era una Villa bien considerable; pero arruinada yà por la guerra, se han retirado los habitantes à Papa. El Fuerte de Christianisbourg, que domina este parage, fue fabrica de los Dinamarqueses, sin que se sepa en què año; pero le dieron este nombre en honor de su Rey. Es un edificio quadrado, como los de los otros dos Fuertes, y defendido tambien por quatro baterías de veinte cañones. *Smith*, que lo pone à dos millas del Fuerte Holandès, dice que es fuerte, y espacioso. *Bosman* observa que èl solo es mejor que los otros dos; pero esta ventaja no lo ha librado de muchas revoluciones.

En 1670. lo gobernaba *Juan Ollarichs de Gluckstad*, hombre de me-

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

merito, que assésinaron los Negros pèrfidamente , instigados de un Griego que havia vivido algunos años baxo sus ordenes. Este traydor vendiò despues la Plaza à Julian de Campo Baretto , antiguo Governador de Santo Thomàs , por siete marcos de oro , que no hacen mas de doscientas veinte y quatro libras esterlinas. Siendo hecho prisionero al principio del año de 1682. este Baretto en el Fuerte por su propria guarnicion que se havia sublevado , juzgò el Autor deberle hacer una visita , por haverlo conocido tres años antes en la Isla del Príncipe ; pero el Gefe de los amotinados hizo cerrar la entrada del Fuerte ; contentandose con responder que algun dia justificaria su conducta ; añadiendo, que si el prisionero deseaba bolver à Europa , tenia libertad para ello. Baretto se obstinò en la resolucion de no dexar su puesto sin orden expreso del Rey de Portugal, y encargò à Barbot una carta para la Corte de Lisboa. Cada dia se aduaba de vèr algun Navio de guerra Portuguès. El Fuerte havia recibido de èl el nombre de San Francisco Xavièr; pero la guarnicion estaba entonces en un miserable estado. Las provisiones le faltaban, hasta el pan; y las mercaderias que havia en los almacenes no llegaban à sesenta libras esterlinas ; aunque tenia de costa à los Portugueses mas de cien marcos de oro para los reparos de la Plaza. Los Dinamarqueses de Fredericksbourg , cerca de l Cabo Corso , solicitaron su restitucion, y la alcanzaron en 1682. por una grande suma, restableciendo en èl su Comercio con bastante suceso hasta el año de 1693. que se dexaron sorprehender de los Negros. Barbot refiere este acontecimiento.

Los Dinamarqueses havian ofendido al Rey de Akra con algun insulto. Este Principe , que buscaba la ocasion de vengarse , aprovechò el tiempo de una enfermedad , que havia debilitado mucho la guarnicion. Observa que los Dinamarqueses tenian grande confianza en la inclinacion de un Negro llamado *Assemi*, que gozando de mucha consideracion en el País, havia hecho importantes servicios à su Comercio. No le faltò artificio para hacerle entrar en su proyecto ; y ganado Assemi con adulatoras promessas , hizo creer al Governador Dinamarquès , que le debia llegar un grande numero de Comerciantes Negros para comprar armas , y le aconsejó que subiera el precio. Con efecto, pareció en el dia señalado con ochenta Negros furiosos , que los Dinamarqueses recibieron sin desconfianza. Quando se concluyó el mercado, y las armas se pagaron en oro, esta pèrfida tropa las cargò de polvora , y valas con pretexto de experimentarlas , y echandose sobre la guarnicion , que solo era de veinte y cinco, ò treinta hombres , hallò poca dificultad en apoderarse del Fuerte. Los treinta Dinamarqueses quedaron dispersos en varios Cantones del País. Su despojo, y el de los Almacenes valiò al Rey de Akra cerca de siete mil libras esterlinas. El Fuerte se entregò al traydor Assemi , que sostenido de una guarnicion de Negros,

ma-

mantuvo en él un Comercio muy ventajoso con los Navios de diversas Naciones de Europa.

Despues de haver deplorado Bosman el destino de los Dinamarqueses, le deleyta en referir varias mutaciones cómicas que ocurrieron en su Fuerte. Revestido Asseni del mando, se puso la ropa del Governador Dinamarqués, y se hizo cumplimentar con el mismo titulo. Esta ceremonia produjo muchas escenas divertidas. Hizo disparar su Artilleria al arribo de las Embarcaciones de contravando como si nunca le huviesse de llegar el fin de su polvora. El Fuerte se mantuvo algún tiempo en su poder; pero se vió precisado à entregarlo à dos Navios Dinamarqueses que arribaron à la Costa. Los Holandeses contribuyeron à esta restitucion mediando para ello, cuyo servicio, dice el Autor, se pagò con ingratitud: aunque tuvieron la satisfaccion de quedar presto vengados. Haviendo desguarnecido los Dinamarqueses su Flora, para dexar una poderosa guarnicion en el Fuerte, fue presa de los Piratas à vista de las mismas Costas de Guinèa. Considerando el espiritu, y el humor marcial de los Negros de esta Comarca, parece muy extraño que hayan podido consentir en dexarse sujetar por tres excelentes Fuertes, à tan corta distancia uno del otro; pero tal es el poder de los regalos, aun en el mismo País que produce el oro. Ganado el Rey de Akra quarenta años hà de los Holandeses, y Dinamarqueses, empezò concediendoles la libertad de fabricar cada uno su Almacèn, y de poner en él un Factor, con la obligacion de un tributo annual de siete marcos de oro. Conseguido este primer favor, no cessaron de insinuar à los Negros, que estando su País expuesto à las correrias continuas de los Aquambos, sus mortales enemigos, debia su propia seguridad hacerles desear ver trocadas las Factorias en Fuertes, para poner sus bienes, y sus familias haxo la proteccion de una buena Artilleria; y en fin, lograron formar los establecimientos que subsisten oy.

Los Holandeses fueron los primeros que eligieron un sitio conveniente para un Fuerte, y que fabricaron en él un almacèn de piedra de sesenta y dos pies de largo, y veinte y quatro de ancho. El edificio se cercò de Baluartes, y murallas, con troneras para la Artilleria. A poco tiempo lograron los Dinamarqueses el mismo permiso, y los Ingleses lo solicitaron à su exemplo. No obstante, los Portugueses havian tenido mucho tiempo antes un Fuerte en el País de Akra, de donde los echaron los habitantes por su crueldad, como ya queda referido.

En substancia, los tres Fuertes Europeos han sido en algunas ocasiones de una extrema utilidad à los habitantes, principalmente en 1680. quando el Rey de Aquambo hizo la conquista de Akra; porque sin el socorro que hallaron en estos tres asylos, no havria escapado uno solo à la furia del vencedor, y los que huvieran sobrevivido à la pèrdida de su País, no se hallarian en estado de hacer el rico co-

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

mercio que se les ve oy exercer. Sin embargo, hubo un grande numero de familias, que se refugiaron à las comarcas de *Lay*, de *Papa*, y de *Juida*, así como su Rey se havia retirado à la de *Fetu*, para librarse enteramente del poder arbitrario de los Aquambos.

Los tres Fuertes de Akra reciben sus provisiones del Cabo Corso, de Mamfro, de Anamabo, y de Cormantin. Despues que los destrozos de la guerra han despoblado el País, se han puesto los granos tan caros, que la caja de maiz, de una fanega, ha llegado hasta diez pesos fuertes.

El Rey de Akra, y sus nobles, ò mas bien sus Favoritos, eran tan ricos en oro, y en Esclavos, que Bosman no ponía dificultad en atribuir mas riquezas à esta sola Comarca, que à todo el resto de la Costa de Oro. Marchais dice que era tan rica, y tan poderosa, que podia poner en poco tiempo un Exercito de quince, ò diez y seis mil hombres.

Las principales ocupaciones de los habitantes son el Comercio, la Agricultura, y la guerra. Aunque el terreno es bastante fertil, les faltan de ordinario las provisiones al fin del año, viendose precisados à recurrir à los Países vecinos, y tomar algunas veces por fuerza lo que no pueden lograr por trueques. Se aplican poco à la pesca, ò à la fabrica de sal, aunque la sal, y el pescado son abundantes en el País, cuyo cuidado abandonan à los Negros de la Costa, ò à los que van à buscar su vida entre ellos, y son bastantes para poder poblar muchas Villas. No contentandose estos Estrangeros con las ganancias de la sal, y de la pesca, hacen un Comercio considerable con los Navios Estrangeros. No hay Canton en toda la Costa de Oro, sin exceptuar el de Anamabo, que provee mas Esclavos que el País de Akra. Las guerras continuas de los habitantes les facilitan continuamente un grande numero de prisioneros, que la mayor parte se venden à los Comerciantes de Europa.

Smith representa à los habitantes de las tres Villas maritimas de Akra, como los mas cultos de la Costa de Oro. Marchais refiere, que sus casas son quadradas, y de fabrica bien curiosa. Las paredes dice son de tierra, pero de bastante altura, y cubiertos los techos de paja. Los muebles son de los mas simples; porque à pesar de sus riquezas se contentan con algunos paños para vestido, y sus necesidades están reducidas à limites muy estrechos. Son laboriosos, y entienden el Comercio, y se conoce que han conservado perfectamente las lecciones de los Normandos, sus Amos antiguos. El temor de que sus vecinos de la parte del Nord no vayan à participar de sus ganancias en el Comercio de los Europeos, les hace cerrar con cuidado todos los passos. Así todas las mercaderias que se esparcen al Nord, pasan precisamente por sus manos. Han establecido un grande Mercado, que se celebra tres veces cada semana en *Abeno*, Villa à dos leguas del grande Akra, y siete, ò ocho de la Costa, donde los

Ne-

Negros vecinos llevan en trueque, por las comodidades de Europa, oro, marfil, cera, y almizcle; además de los Esclavos, que van muchos por este camino. Akra surtia en otros tiempos un tercio del oro que los Europeos sacaban de la Costa. Bosman observa que con la abundancia del oro, y de los Esclavos, vivian los tres Fuertes en buena inteligencia; porque cada uno no tenia que sentir nada por su parte, y teniendo el uno algunas veces mercaderias que faltaban al otro, se ayudaban mutuamente para su ventaja comun.

El Comercio de Akra se huviera aumentado cada dia si los Negros de Aquambo, y de Akim fueran capaces de vivir acordes; pero las disputas, y las guerras se renuevan continuamente entre estas dos Naciones. La de Akim se atribuye sobre la otra un derecho feudal que quiere hacerle pagar un tributo que se le niega. El Rey de Aquambo, para lograr algunos intervalos de tranquilidad, tiene la destreza de sembrar con sus insinuaciones, y sus regalos algunas disensiones entre los principales Señores de Akim; pero de una parte, ò de otra siempre se ven turbados con el ruido de las armas. Marchais asegura que el oro es tan comun en el País de Akra, que una onza de polvora se vende por dos dragmas de polvo de oro. Segun Barbot, es alli este metal de una singular pureza, y nada inferior à el de Axim, que va de Iguira. La mayor parte sale del País de Aboni, y del de Quako, que està mas distante, y aun es mas rico que Aboni. Smith dice que en qualquiera circunstancias que se arrije à la Costa de Akra, rara vez dexa de encontrarse un Comercio ventajoso, principalmente en Esclavos, y supone que se llevan de muy lexos porque ordinariamente se hallan en ellos uno, ò dos Malagueños.

Las mercaderias que probaban mejor antiguamente, eran los paños encarnados de lana, la baxilla de cobre de todos generos de figura, y las rayas gruesas de España; pero las que oy se buscan son los lienzos de Coesvelt, ò de Osnabrug, las estofas de Silesia, las perpetuanas, los fusiles, la polvora, el aguardiente, los collares de vidrio, los cuchillos, las velas pequeñas, y otras cosas, cuyo gusto se ha esparcido entre los Negros. Llevanlas al mercado de Aboni, donde se ve arribar tres veces à la semana una prodigiosa cantidad de otros Negros, Akkanex, Aquambos, Aquimeras Quakos, que compran lo que necesitan à grande precio; porque no pudiendo conseguir la libertad de llegar hasta los Fuertes Europeos, no tienen otra regla para el valor de las mercaderias, que la voluntad de los Comerciantes Negros de Akra. No obstante el Rey ha establecido en estos mercados algunos Inspectores, que señalan ahora los precios respectivos. Saca de ellos una ganancia considerable; y estos puestos, que no dexan de enriquecer à los que los poseen, son muy pretendidos.

La violencia de las olas, que hace el desembarco muy peligroso,

COSTA DE ORO. es el mayor obstaculo del Comercio en la Costa de Akra. Todos los Viageros concuerdan en que el mejor sitio para el anclage es enfrente del Fuerte Dinamarquès. Barbot advirtió à los Marineros que alzàran ancoras de dos en dos, ò de tres en tres dias, porque el fondo està tan lleno de rocas, que los cables corren siempre riesgo de cortarse ocho, ò nueve pies mas arriba de las ancoras. Los vientos Sud-Ouest, que corren alli por todo el dia, desde el mes de Mayo, hasta el de Septiembre, excepto en el tiempo de las lluvias, alteran tanto el mar, y dãn tal fuerza à la marèa, cuyo curso es al Est, que las mejores Embarcaciones apenas pueden resistir sobre sus cables. En la estacion humeda no tiene la marèa otra regla, que la Luna, y el viento. Dos, ò tres dias antes, y despues del novilunio, y del plenilunio, es su direccion al Ouest; así como tambien, quando el viento, despues de haver corrido impetuosamente al Nord-Est, y al Est-Nord-Est, se buelve al Sud-Sud-Ouest, ò al Sud Ouest. Entonces su- be por veinte y quatro horas contra el viento; lo que el Autor verificò mas de una vez, mientras se hallaba al ancla delante del Cabo Corso, Anamabo, Cormantin, y Akra.

Artus observa, que en su tiempo los Negros de Akra no tenian muchas Canoas, pero que manejaban algunas de extraordinario tamaño. Viò muchas de treinta y cinco pies de largo, y cinco de ancho, con otros tantos de profundidad, capaces para treinta hombres. Su Comercio con los Navios Holandeses estava señalado para ciertos dias de la semana, y nunca iban à bordo sin una buena provision de oro. El mismo Viagero añade, que las Embarcaciones Holandesas iban rara vez à esta Costa, porque tenian la violencia del mar; pero que embiaban sus mercaderias de Mawri, y del Cabo Corso en Barcas, ò en Chalupas; y aunque la distancia no es mas que de diez y ocho millas, la fuerza de los corrientes detenia algunas veces estas Barcas tres semanas, ò un mes en el viage.

§. IX.

REYNOS DE LABADDE, DE NINGO, Y DE SOKO,

Rio de Volta.

Despues del Reyno de Akra se encuentra el de *Labadde*, que no teniendo mas de quatro leguas de circunferencia, apenas mereceria una descripcion particular, si no tocàra al mar por una legua de Costa entre Akra, y Ningo. En este espacio tiene dos Villas, Orfo, y Labadde. La segunda es muy grande, y muy poblada, cercada de una muralla de piedra seca. Su situacion es en un grande, y hermoso prado. Los habitantes de estas dos Villas està generalmente entregados al cultivo de sus tierras, y al cuidado de un grande numero de carneros, y de puercos, que componen sus ganados, que fa-

can-

candolos del País de Lay, y engordandolos con los frutos de sus tierras, los venden ventajosamente à los Negros de Akra, y de otros muchos Cantones. Hacen sal para su proprio uso; pero como tienen poco oro, no es su Comercio considerable, y se gobiernan por su proprio Rey. El Reyno de Ningó, que los Franceses llaman *Lempi*, ò *Lampi*, y los Ingleses *Lampa*, ò *Allampa*, alinda al Owest con el de Labadde, y el Grande Akra; al Est con Soko, y con el mar al Sud. Tiene trece leguas à lo largo de la Costa, desde Labadde, hasta la Villa de Lay, ò de Alampi. Su Gefe usa el titulo de Rey de *Ladingkour*, aunque es dependiente del Rey de Aquambo, que exercere una autoridad arbitraria en sus Estados, è impone severos castigos à sus Vassallos por las menores faltas. El País es de mediana fertilidad, y no muy poblado; pero mantiene muchos ganados, como vacas, puercos, y carneros, con grande cantidad de aves. Los Negros de todos los Cantones de la Costa van à furtirse de ellos en sus Canoas, à muy buen precio. El resto del Comercio consiste en el trato de los Esclavos, que los mismos Negros van à comprar quando no se presentan Navios Ingleses, Franceses, ò Portugueses. (Barbot supo que los Franceses hacen el principal Comercio de esta Costa.) El trato de los Esclavos es algunas veces muy ventajoso à los Europeos, principalmente en las cercanias de Lay, ò Alampi; pero como depende de la guerra, ò de la paz de los Países interiores, detiene la incertidumbre los Navios de Europa, y apenas se ven mas que los Holandeses, que tocan alli de passo. Además del Comercio se exercitan los habitantes en la agricultura, y la pesca; pero aunque facan alguna ventaja de la Agricultura, no pueden alabarle tanto de su pesca à lo largo de la Costa; porque la agitacion continua de las olas los expone siempre à algun riesgo. Su gusto por el pescado se satisface mas facilmente en las rocas, y los Rios, de que todo su territorio està lleno.

Las principales Villas del País son el Pequeño *Ningo*, *Tema*, ò *Temina*, *Sincha*, ò *Chinka*, *Brambo*, *Pompena*, ò *Ponni*, el Grande *Ningo*, *Lay*, ò *Allampi*, y *Ocka*; todos sitios estèriles, y de un acceso muy peligroso. Las mas cèlebres para el Comercio son *Sincho*, el Grande *Ningo*, y *Lay*, aunque en el año de 1680. se hallaban los Holandeses establecidos en *Tema*, ò *Temina*.

Sincho, ò *Chinka* està à cinco leguas de Akra. Esta Villa era bien frequentada al principio del ultimo siglo, quando los Holandeses empezaron à conocerla; pero los Habitantes no se ocupan oy mas que en la pesca, para furtir de ella el mercado de *Spise*, grande Villa interior, donde este Comercio no tiene ningun impuesto. Los Negros compran alli de los Navios Europeos mucho lienzo, y muchos generos de relas para repartirlas en lo interior del País, cuyo uso se halla tambien establecido à lo largo de la Costa hasta el Rio de Volta. Su Lengua es diferente de la de Akra. Entre las producciones

COSTA
DE ORO.
GEOGRA-
FIA.

nes del País se distinguen las naranjas por su tamaño, y hermosura. Allí se pescan Rayas, que tienen algunas veces quince pies de largo.

La situación del grande Ningó es cinco leguas al Est de *Sincho*. Casi no se percibe esta Villa desde la rada, y sus señales de tierra se reducen unicamente à la alta montaña de *Redundo*, que està en las tierras exactamente al Nord de Lay; esto es, que si se parte de *Sincho*, se està en la rada de Ningó quando se arriba al Sud de esta montaña; pero mucho mejor se reconoce por el arribo de un grande numero de Canoas, que se destacan de la Costa luego que perciben algun Navio que llega de la parte del Ouest. Esta Villa ofrece algunas veces un Comercio muy brillante. Segun las coyunturas se encuentra en ella un grande numero de Esclavos, y mucho oro, que llega de Quako, País interior, donde este precioso metal està en abundancia. Los Habitantes del Grande Ningó, y de su Canton, engordan una multitud de ganados en sus Dehesas, y los venden à los Negros de la Costa de Oro, que van à comprarlos, ò à transportarlos con mucha ventaja, en el Reyno de Akra. Un novillo se vende allí hasta treinta escudos.

Lay, ò *Alampi* està dos leguas al Est del Grande Ningó, y se reconoce facilmente en la montaña de Redundo, que se presenta en forma de pilón de azucar al Nord-Ouest, y dista seis leguas en lo interior de las tierras. El anclage es excelente en Lay, sobre un fondo de arena, mezclado de guijarro menudo. La Costa en las cercanias està guarnecida de colinas bastante altas, y algunas veces muy escarpadas, adornadas muchas de palmas, y de otros arboles dispersos. Baxo de estas colinas es la ribera de una hermosa arena blanca; pero bastante estrecha en su anchura. La situación de la Villa es sobre la falda de una colina que mira al Nord; de modo, que desde la rada no se descubre mas que un pequeño numero de casas. Los habitantes son afables, y cultos; pero tan tímidos, y desconfiados, que no se atreven à ir à bordo sin haver recibido rehenes.

Lay, ò *Alampi*, que es una Villa famosa para el Comercio de los Esclavos, se ha visto por quarenta años sujeta à los Ingleses, que tenían en ella una Factoria, guardada por cinco Blancos, y por diez Grometas. La Compañia de Africa hizo algunas diligencias para hacer construir en ella un Fuerte; pero oponiendose à ello los habitantes con el socorro de los Ingleses, quedò interrumpido por algunos años. No obstante, en tiempo del Autor havia empezado de nuevo esta empresa. Quando los Reynos de Axim, y de Aquambo estàn en guerra, se encuentra allí de ordinario un grande numero de Esclavos. Los Negros de Axim llevan à ella sus prisioneros; y los de Aquambo conducen los suyos à el Canton de Akra. *Santi*, célebre Negociante Negro, hizo mucho tiempo este Comercio en Lay à las ordenes del Rey, que lo havia encargado de poner el precio à

los

los Esclavos, y à las mercaderías. Empezaba pidiendo rehenes, y entregandose despues con bastante confianza, embiaba poco à poco sus Esclavos à bordo, y recibia las mercaderías al passo que los entregaba. Muchas veces no necesitaba un Navio mas de un mes, ò tres semanas para furtirse de quatrocientos, ò quinientos Esclavos. En tiempo del Autor, un buen Esclavo varon no costaba mas que cinquenta y cinco, ò sesenta libras de koris.

Los Franceses, los Ingleses, y principalmente los Portugueses, siequentan mucho esta Costa para buscar Esclavos, y provisiones. Sin embargo, succede algunas veces en los intervalos de paz, que los Esclavos son muy raros en ella. En 1682. estuvo el Autor tres dias al ancla sin poder lograr uno, aunque dos meses antes un Navio de guerra de su pequeña Esquadra, havia comprado trescientos en el espacio de una semana; lo que manifiesta, segun dice, quan incierto es el Comercio en Lay.

El Pais de Ningo es llano, y baxo, poblado, fertile, y lleno de ganados, como vacas, carneros, y puercos, que los habitantes venden continuamente en toda la extension de la Costa de Oro. Las dificultades de una Ribera muy alta, y casi inaccesible, hacen su pesca poco considerable; pero la abundancia de sus rios, y de sus lagos, suple el pescado del mar.

Los Ingleses, y los Holandeses terminan la Costa de oro en Lay; porque el Comercio del oro cessa mas adelante, y el de los Esclavos empieza alli; pero à exemplo de Artus, y de los antiguos Navegantes, la estiende hasta el Rio de Volta; y creo deber considerar el espacio que hay entre este Rio, y Lay, como una frontera, cuyo Comercio està mezclado con el de sus vecinos al Est.

El Reyno de Soko se estiende al Ouést de *Oſſa*, Aldèa al Est de Lay, y forma la Costa hasta el *Rio Volta*. Se ignora su extension en las tierras, porque solo por acaso llegan à èl los Europeos. No obstante, los Portugueses tocan algunas veces à sus Plazas maritimas, que se llaman *Angulam*, *Bribaron*, ò *Bribueka*, *Baya*, y *Aqualla*, para comprar en ellas diversos generos de granos, que produce el Pais en abundancia, ò telas de Akkanéz, que los Negros de esta Comarca llevan quando no recelan ser robados en el canino. Los Negros de Kalo van tambien à Soko; pero por mar, quando saben el arribo de algun Navio de Europa, y no dexan de llevar algunos Esclavos. (Smith pone en su mapa un Lugar llamado *Quitto*, entre el Grande Ningo, y el Rio de Volta; pero en su viage no hace mencion de èl. Este nombre difiere poco de *Queda*, que es uno de los nombres que dà Phillips al Reyno de Fida, ò Wida, ò Juida.)

Las ocupaciones de los Habitantes de Soko son casi unicamente el cuidado de sus ganados, y la pesca; aunque hay poca ventaja que sacar de ella en una Costa tan peligrosa. Así se encuentran muy pocos ricos, excepto algunos Negros de Alampí, de Akra, y de

Aquam.

COSTA DE ORO. Aquambo, que se han establecido entre ellos; porque teniendo estas tres Naciones afición al Comercio, se han introducido allí, como tambien en Lay, en Ningo, en Sincho, y en Pompena por la parte del Oueft.

GEOGRAFIA.

Además de los quatro Pueblos que se han nombrado en la Costa de Soko, se encuentran en los intermedios muchas barracas, y chozas dispersas. Algunos Viageros miran esta Comarca como una parte del Reyno de Lampi. El Pueblo de Soko está rodeado de una Costa baxa, y llana, que se eleva por grados, y se cubre de bosques ácia las tierras.

Rio da Volta ha tomado este nombre de los Portugueses, para expresar la rapidèz de su corriente, y sobre todo la de su refluxo. Un Autor muy moderno pone su nacimiento en el Reyno de Akan, que alinda al Sud con el de Gajo, ácia el noveno grado de latitud del Nord. Este Rio atraviesa desde allí el País de Tafou, cuyas minas de oro se celebran, y baxa despues ácia el Sud por *Quako*, *Aboura*, *Ingo*, y otros Lugares. La Costa es llana, y baxa en su embocadura; pero las tierras se elevan en altas colinas, y aun en montañas muy escarpadas. La ribera del mar es ancha, y cubierta de muy buena arena, y forma muchas pequeñas Bahias. A distancia de una legua en el mar, se hallan generalmente cerca de nueve brazas de fondo. Por los dos costados del Rio està el País bien descubierto por algunas millas, y presenta un grande numero de palmas, que parecen plantadas à distancias iguales. Mas adelante no se descubren sino bosques, ò arboles, entremezclados de espinos, y zarzas.

Bosman representa à *Rio da Volta*, como un hermoso, y grande Rio, que entra en el mar con tanta violencia, que à tres, ò quatro millas de la Ribera se percibe la diferencia de sus aguas; pero ignora la longitud de su corriente en las tierras. El impetu de sus olas arrastra continuamente un grande numero de arboles, que deteniendose en su embocadura, aumentan el movimiento, y la confusion de las aguas. Aun las Canoas no pueden pasar por èl mas que dos veces al año, lo que de ordinario es entre el mes de Abril, y de Noviembre; esto es, en el tiempo que precede inmediatamente à la estacion de las lluvias, quando se fixa la calma en la Costa; porque entonces es menos rápido el refluxo del rio; pero despues de las lluvias no hay Negros que se atrevan à aventurar. El Autor havia passado quatro veces en su Navio por delante de la embocadura de este Rio, sin mas luz que la de los Marineros, que pretendian cada vez haverla distinguido; pero en 1699. bolviendo de Juida en una Canoa, se hizo llevar á fuerza de remos lo mas cerca que pudo de la ribera; y quedò muy admirado de no poder descubrir, ni la embocadura, ni la menor apariècia de boca. Esta experiècia le pareciò confirmacion de lo que havia oido referir à uno de los suyos, que havia hecho el viage por tierra; esto es, que cerca del mar es

Rio

Río da Volta de una prodigiosa anchura; pero que se estrecha al Oueft con una larga punta de tierra, que no le dexa mas que un passo muy estrecho. Esta disposicion de su embocadura es al parecer la que dà tanta rapidèz, y violencia à su salida.

Marchais dice que se distinguen sus aguas à dos leguas en el mar; que la embocadura es muy ancha, pero dividida por medio con una Isleta muy escarpada por todas partes, desierta, y poblada de bosques; que esta Isleta està defendida por un baxio, ò un banco de arena, que se estiende à dos leguas de la ribera, contra el qual bate el mar con mucha violencia por la parte del Est; y que el Río da Volta nace muy dentro de las tierras, sin que se sepa lo largo de su curso, ni los Paisès que atraviessa; que sus inundaciones causan mucho destrozo, como se puede juzgar por la porcion de arboles que arrebatà hasta el mar; en fin, que es imposible entonces entrar en èl, ò atravesarlo aun en las Canoas; pero que es mas accesible en los tiempos de sequedad. La mejor señal para descubrir desde el mar la embocadura del Volta, es un pequeño bosque, que tiene en su punta Est, aunque en la distancia no tiene toda la Costa sino la apariencia de un Continente.

Todos los Mapas Holandeses, è Ingleses representan la ribera en las cercanias del Volta, principalmente algunas leguas al Oueft de su embocadura, como guarnecida de un banco de arena muy ancho, y muy alto. Por esta razon, la mayor parte de los Navios de Europa, que navegan desde Lay à Juida, toman lo ancho à diez, ò doce leguas de la Costa; pero abreviarian su navegacion si estuvieran mejor informados; porque no hay otro escollo que un pequeño banco, que cae exactamente al Est de la embocadura del Volta, y no està señalado en los mismos Mapas. Así todo genero de Navios pueden navegar desde Lay, à lo largo de las Costas de Soko, y de Volta, sin alexarse de la ribera mas que legua y media. Otro banco hay que atraviessa la embocadura, y que formando como una barra, hace el agua menos profunda, y contribuye sin duda con la violencia del refluxo, y la estrecha disposicion del transito à la horrible alteracion que se ha representado. *Verbantert*, Governador Holandès de Mina, que imaginò al arribo de Barbot, que venia de intentar nuevos descubrimientos sobre esta Costa, le aconsejó que no emprendiera penetrar en este Río, representandole vivamente los riesgos, aun en la misma estacion en que se hallaba, que era el mes de Abril, que se tiene por la mas favorable; pero olvidando en el discurso de la conversacion el intento que havia tenido de espantarlo, añadió, que èl acostumbra embiar de tiempo en tiempo sus Chalupas al Río de Volta, y que le llevaban algunas telas, y muchos Esclavos; que estas telas iban de los Nubios, y de los Abyfinos, con quienes los habitantes del Volta mantenian un Comercio muy libre por medio de su Río, que corre de muy lexos al Nord-Nord-Est. Mostròle tam-

bien algunas piezas de estas estofas, que parecian à las bordaduras de aguja de nuestras tapicerias; pero Barbot juzgò que este Comercio no era muy considerable, quando los Holandeses no havian formado establecimiento en el Rio. Algunas veces tocan en èl los Portugueses, y logran algunos Esclavos, colmillos de Elefante, y maiz, que està en abundancia; pero rara vez, ò nunca oro, porque apenas conocen los habitantes este metal.

Atkins dice que el Rio de Volta es notable por la extrema rapidèz de su corriente. Que altera mucho el mar cerca de su barra, y que entran sus aguas algun tiempo sin mezclarse. Allí es, segun dice, donde empieza la Costa de Papa.



CAPITULO VI.

PAISES INTERIORES DETRAS DE LA COSTA
de Oro.PAISES
INTERIO-
RES.

Siendo poco el conocimiento que han adquirido los Europeos de los Países que hay detrás de la Costa de Oro, no se debe esperar encontrar ilustraciones muy exactas en las Relaciones. No obstante, como se hallan algunos nombrados en la Descripción de los Países marítimos, es conveniente recoger lo que se encuentra mas claro sobre su situación.

Los Países interiores, segun aseguran los Negros mas juiciosos, son *Avina*, *Iguira*, *el Grande Incessan*, *Inkasia-Iggina*, *Tabeu*, *Adom*, *Mompa*, *Vassabs*, *Vanqui*, *Abrambo*, *Quisoro*, *Inta*, ò *Afsienta*, *Achim*, ò *Aquin*, *Aqua*, *Quako*, *Kammana*, *Bonu*, *Equea*, *Latabi*, *Akkarari*, *Insoko*, *Dankereis*, ò *Dinkira*, *Kabesterra*, y el Grande Reyno de los *Akkanez*, que comprehende parte de los otros, desde el Nord-Ouest al Nord-Est; además de muchos Países pequeños entremezclados. Todas estas Comarcas son muy ricas en oro. Los habitantes facan este precioso metal del seno de la tierra, ò de los rios, cuya arena laban. Su situación es entre quatro grados treinta minutos y ocho grados de latitud al Nord; y entre quince, ò diez y nueve grados de longitud Est de la Isla de Hierro, pequeño espacio para tanto numero de Naciones.

1. *Avina* alinda con *Adom*, primer Reyno de la Costa de Oro. Sus habitantes llevan mucho oro, muy puro, y muy fino à el Pais de *Isfini*, y à otras partes de la Costa. Son de una rara providad entre los Negros, y el Comercio es con ellos tan util como agradable.

2. El Reyno de *Iguira*, ò de *Eguira*, toca à el de *Axim*, y està al Nord

Nord del Grande Inkafan , y al Est de Mompá. En èl se halla mucho oro , y de la especie mas pura , yà sea sacado de la tierra , ò de los rios. La mayor parte se transporta à la Costa de Axim , ò de Ihsini , segun las ocasiones que pueden determinar à los Negros. Así el oro de estas dos Plazas es muy estimado de los Comerciantes de Europa , mayormente porque passando por muy pocas manos , està menos expuesto al engaño. Dos Negros de Commendo hicieron yà algunos años el viage de Eguira , con algunas mercaderias de Europa , y se alabaron de haver sacado una inmensa ganancia ; pero siendo la distancia considerable , y estando los caminos infestados de ladrones , y guardados los passos por otras Naciones , que hacen comprar à grande precio la libertad del Comercio , sucede pocas veces exponerse à tantos riesgos.

3. El País de Grande Inkafan alinda al Sud con el de Eguira , al Est con los de Vassabs , y de Vanqui , y al Ouest con algunas Regiones desconocidas. Sus habitantes llegan poco à la Costa de Oro. No obstante , hay algunos que atraviesan el País de Adom , para comerciar en el pequeño Commendo , ò en Ihsini , principalmente en este ultimo , como el mas inmediato.

4. El Reyno de *Incafia-Iggina* toca por la parte del Sud con el del Grande Inkafan , y àcia el Est à los de Vassabs , y de Vanqui ; pero al Nord , y al Ouest son inciertos sus limites. Sus habitantes no tienen correspondencia con los Negros de la Costa , y aun son desconocidos mas allá de las Naciones que tocan à su País.

5. El pequeño Territorio de Taben tiene el Reyno de Anta al Sud , el de Adom al Ouest , y al Nord ; y àcia el Est el de Commendo , de que lo divide solo un pequeño Río. Los Negros de Taben comercian con los Holandeses de Schama , y les llevan grano , aves , y frutas , así como en otros tiempos las proveian à los Portugueses de Axim.

6. El Reyno de Adom tiene à Taben al Ouest , Guaffo al Sud , Vassabs al Nord , y à Abrambo al Est-Nord-Est. Sus Negros hacen su Comercio con Axim ; y Boutro ; pero quando estan cerrados los passos , è infestados los caminos de ladrones , buscan sus ventajas por el lado del Pequeño Commendo. El País de Adom se estiende en línea recta à lo largo del Río de Schama , y contiene muchas Islas con hermosas Villas , y Lugares. Desde allí se abanza al Ouest por espacio de diez y ocho leguas hasta el Río de Ankobar. No tiene Rey ; y su Gobierno consiste en un Consejo de cinco , ò seis Señores , de los que no obstante , es el uno tan poderoso , que segun el proverbio del País , podría llevar al Rey de Jabi sobre sus cuernos. Esta Republica no es mas que una sociedad de saltadores , que serian capaces de inspirar terror à todos sus vecinos , si lo fueran de vivir con union entre sí. En 1690. empezaron una guerra sangrienta contra los Negros de Anta , y por tres , ò quatro años que la si-

PAISES INTERIORES. guieron sin descanso , arruinaron su País , sin poderlos obligar à la sumission. Al mismo tiempo la tenian con las tres Naciones que habitan el Rio de Ankobar, y los obligaron à comprar la paz por un grande tributo.

En estas expediciones tenian por General un Negro llamado *Anqua* , nacido con inclinaciones tan guerreras, que no podia vivir en paz. Sin embargo , sus qualidades militares correspondian tan mal à su gusto , que en la mayor parte de los encuentros que tuvo con los Negros de Anta, se viò reducido à buscar su seguridad huyendo. Presto havria visto el fin de su carrera , si sus compañeros no huvieran sido mejores Soldados que el; pero como era el mas poderoso de la Nacion, asì en hombres, como en dinero , las demàs Regiones no se atrevian à oponer à sus voluntades. Demàs de esto era un monstruo de crueldad ; y apoderandose el año de 1691. de cinco , ò seis de los principales Antesianos , se deleytò , à sangre fria , en hacerles con su propia mano una multitud de heridas , bebiendose despues su sangre con un brutal furor. Uno de estos desgraciados , à quien aborrecia particularmente , fue atado por su orden , arrojado à sus pies , y herido en muchas partes, mientras con una copa en la mano recibia el la sangre que corria de todas sus heridas. Despues de beberse alguna , ofreció la demàs à su Dios. Asì es como trataba à sus enemigos ; pero por falta de victimas convertia su rabia contra sus propios Vassallos.

En 1692. mientras la segunda Campaña que hacia contra los Negros de Anta , lo visitò el Autor en su campo cerca de Schama, donde fue recibido cortesmente , y tratado segun los usos del País; pero aun en medio de las diversiones que este Barbaro procuraba à su huesped , encontró ocasion de usar de su crueldad. Observando un Negro que una de sus mugeres se hallaba adornada con alguna nueva alhaja , tomò el cabo de un collar de coral, cuya obra admirò , sin que esta muger manifestàra ofenderse de su curiosidad ; porque el uso del País permite una libertad honesta , cuyos limites no havian excedido el Negro , ni la muger. No obstante, el cruel *Anqua* se hallò tan ofendido de esta accion, que despues de partir *Bosman* , les hizo dár muerte , y segun su gusto monstruoso , bebiò à grandes tragos su sangre. Algun tiempo antes havia hecho cortar la mano por un delito muy ligero à otra de sus mugeres , y deleytandose con su crueldad , queria que en este estado le peynàra la cabeza , y trenzàra el cabello. *Bosman* refiere estos passages de barbarie como exemplos muy extraordinarios entre los Negros de Guinèa; (pero confieffa que no lo sabe sino por informe de algunos Negros.)

Viendose obligados los de los Países interiores à atravesar à *Adom* para ir à comerciar en la Costa , tiene esta Comarca un motivo continuo de enriquecerse con el trabajo ageno. Demàs de esto hay en ella minas de oro , y de plata ; y *Bosman* supo que tres años

antes se havia descubierto una muy rica. La abundancia de que goza esta Nacion , y la multitud de los habitantes , la han hecho tan fobervia , que el Comercio es muy dificil en ella. Sus tierras son excolentes , de las que facan bastantes granos , y frutos para poderlos vender siempre à sus vecinos. Los animales monteses, y domesticos son en grande numero , y los Rios estàn llenos de pescado. En fin, no le falta nada al Pais para la subsistencia , y commodidad de sus habitantes.

7. *Mompa* , ò *Mampa* es un Pais , cuyos limites no se conocen. Al Oueft toca con *Eguira* ; al Nord con el grande *Inkassan*, *Vassabs*, y *Adom* ; y al Est con el Reyno de *Anta*.

8. El Pais de *Vassabs* , ò *Wasséabs* , como lo nombra *Barbot* muchas veces , y como lo escribe en su Mapa , alinda al Nord con *Vanqui* ; al Est con *Quiforo* , y *Abrambo* ; al Oueft con el grande *Inkassan* ; y al Nord-Oueft con *Inkalsia-Iggina*. Es famoso por la grande porcion de oro que se traha de èl ; y como tiene pocos rios, han juzgado algunos Viageros que su oro viene de mas dentro de las tierras. El Pais es estéril , ò no produce nada notable. La unica ocupacion de los habitantes es juntar oro , yà adquirido con su trabajo, ò recibendolo de otro. Lo truecan por las mercaderias de Europa, de que hacen otros trueques con sus vecinos.

9. El territorio de *Vanqui* , ò *Wamki* , toca al Oueft con *Inkalsia-Iggina* ; al Sud con *Wassabs* , y al Nord con *Bonu*. Los habitantes tienen el arte de fabricar unas telas texidas de oro, que venden à los Arabes , àcia el *Niger* , ò en las Comarcas de *Gago* , ò de *Akani* , al Nord de su proprio Pais.

10. El Reyno de *Aquambo*, ò de *Akambu* tiene al Oueft à *Adom*, y *Vassabs* ; al Sud à *Guaffo*, al Est à *Acti* ; *Akkani* al Nord , y *Fetu* al Sud-Oueft. Este es un Pais muy poblado, de un Comercio considerable. Sus habitantes frequentan mucho à *Mawri* , para hacer el trueque de su oro por lienzo, y hierro. Muchos se hallan tambien establecidos alli , en calidad de Factores , y de Agentes de su Nacion.

Los Negros de *Aquambo* son naturalmente valientes , y guerreros ; y tienen continuas diferencias con los *Akkanez* , por efecto de un antiguo odio que subsiste entre las dos Naciones.

Bosman observa que el dominio de los *Aquambos* se estiende sobre muchos Reynos à lo largo de la Costa, en el espacio de mas de setenta millas, y que su Rey no es menos absoluto sobre estos Puertos Estrangeros , que sobre sus propios Vasallos. Esta autoridad desporica ha hecho nacer un proverbio: no hay , se dice , mas que dos generos de hombres en *Aquambo*; el Rey, con sus amigos, y sus Esclavos.

Estos Negros son de una altivèz , y arrogancia extrema , temidos de todos sus vecinos, à excepcion de los de *Akim*. Las Tropas
que

PAISES
INTERIO-
RES.

que emplean para tener à sus Vasallos sujetos, cometen mil desordenes, sin que nadie se atreva à oponerles. La severidad del Rey es excesiva contra los que faltan de respeto à sus ordenes, y el menor ultrage que toca à sus Soldados se castiga con el ultimo rigor.

El Reyno de Aquambo se ha governado algun tiempo por dos Reyes, el *Anciano*, y el *Joben*. Este era el titulo con que se distinguian, aunque en substancia no fuesen sino el padre, y el hijo; pero siendo echado el joven por su tio, se hallò el Trono dividido entre los dos hermanos, que reynaron por algunos años en una union que no debia esperarse de esta division; pero los Vassallos no fueron con ella mas felices, y sufrieron el yugo de dos Tyranos en lugar de uno, hasta el año de 1699. que muriendo el Rey viejo, bolvió su hijo al Trono, y hallò modo de excluir de èl enteramente à su rival.

El Viejo Monarca de los Aquambos era un Principe malo en la substancia de su caracter, y despreciable por la baxeza de sus inclinaciones. Tenia un odio inveterado à los Europeos; y aunque recibia de los Ingleses, de los Dinamarqueses, y de los Holandeses una onza de oro, como señal de reconocimiento concedida à sus predecesores, por la libertad del Comercio, y por el terreno de los Fuertes, no perdía la menor ocasion de disgustarlos. Con los menores pretextos les cerraban los passos, y turbaban su Comercio, sin otro fin que adquirirse satisfacciones, y homenages. Su hijo, mas generoso, y con mas juicio, hizo profesion de amar à los Comerciantes de Europa, tratàndolos particularmente à los Holandeses con una confianza distinguida. En una enfermedad peligrosa, de que sus Medicos desesperaban curarlo, se hizo llevar al Fuerte de Holanda, y entregandose sin precaucion à los Factores, pasó algun tiempo con ellos. A la verdad, su Barbero, que tomaba la qualidad de Cirujano, lo tratò con alguna aspereza en sus operaciones; pero consiguió no obstante restituirle la salud, aunque no pudo ponerlo en estado de volver à ver sus mugeres. La enfermedad de este joven Principe procedia de un exceso de incontinencia.

En el Reynado de su Padre havian deseado los Holandeses con passion construir un Fuerte, y aun lo empezaron cerca del Pueblo de Pompena, ò Pouni, en la extremidad de la Costa de Oro; pero quando el Navio que esperaban de Europa con materiales, arribò à la Rada de Akra, supieron que Ado, que dividia entonces el Trono, havia partido al frente de un Exercito para combatir con alguna Nacion vecina. Este contratiempo les hizo interrumpir su empresa, temiendo que el viejo Monarca les exigiera algunos nuevos derechos; pero celebraron mucho haver tomado esta resolucion quando despues conocieron que el gasto del Fuerte havia excedido à las ganancias del Comercio, y que no necesitaban en aquel Canon mas que de una Factoria con uno, ò dos Factores.

II. *Quisoro*, que tambien se llama *Juffer*, alinda al Ouest con Vassals,

sabs, al Sud con Abrambo, al Nord con Bonu, y al Ouest con Akkani. Esta es una Comarca estéril, cuyos habitantes tienen una vida simple, y conocen poco el Comercio.

12. El País de Bonu, ò Bono, toca por la parte del Ouest à Vanqui, por la del Sud à Quiforo, y àcia el Est à los Países de Akkani, y de Inta, ò de Asienta. Sus habitantes no frecuentan la Costa mas que los de Mompa.

13. El Territorio de Atti tiene por la parte del Ouest à Brambo; Fetu, Sabu, y Fantin por el lado del Sud; y Dabo al Nord. Sus habitantes tenían en otro tiempo un Comercio considerable con los Holandeses; pero hallandose apurados por sus guerras con los Negros de Sabu, se han reducido al cultivo de sus tierras, que son naturalmente fértiles. Dependen en algun modo del Reyno de Akkani, cuyos habitantes pueden interrumpir su comunicacion con el mar. Para aumentar estos Akkanez. su Comercio, han establecido un grande Mercado en su País, donde van à comprar todas las Comarcas vecinas, las mercaderias que ellos toman en la Costa.

14. El Reyno de Akkani, ò de Akkanez, se divide en dos partes; Akkani Grande, y Akkani Piquena; esto es, el Grande, y el Pequeño Akkani. Este se estiende al Ouest hasta Quiforo, y Bonu. Al Sud alinda con Dabo, Atti, y Abrambo; al Nord con Inta; al Est con Akim, ò Achim. La grande Villa de Dabo està sobre la frontera cerca de Atti.

Los Akkanez son famosos por el grande Comercio que hacen en la Costa, y en lo interior de las tierras. Se juntan con los Negros de Kabesterra, País que los divide del de Sabu, para traer à la Costa el oro de Asienta, de Akim, y de su proprio País. Su reputacion de inteligencia, y de fidelidad, se halla tan establecida, que los Comerciantes de Commendo, y de Vianda dan à su oro el nombre de Akkanez Chienca, porque nunca està alterado con la menor mezcla.

El caracter de los Negros Akkanez es naturalmente altivo, audaz, y guerrero; lo que los hace estimar, ò temer de sus vecinos, segun las ocasiones que les dan de quexarse de ellos; pero con uno, ò con otro titulo, son tan bien recibidos en todos los parages por donde tienen que transitar, que el gasto de sus viages se reduce casi à nada. Sus armas ordinarias son la azagaya, el sable, y el escudo. La lengua es muy parecida à la de Fetu, de Atti, de Sabu, de Abrambo, y de Fantin; pero mas suave al oido. Los Comerciantes Akkanez transportan las mercaderias que compran en la Costa, por tierra, y en hombros de sus Esclavos, à los mercados de Atti, de Sabu, y de los demás Países interiores, pagando en cada transito los derechos establecidos por los Principes, y los Governadores. Aún les quedan algunas palabras Portuguesas, ò de la *Lingua Franca*, que sus ascendientes han conservado de su antiguo Comercio con los Portugueses.

PAISES INTERIORES. ses. Lo que se llama *Lingua Franca* es una corrupcion del Latin , del Italiano, del Francès, y del Portuguès.

15. El Pais de Dinkira està diez jornadas por tierra de la Costa de Axim , y cinco de Mina al Nord. Acia el Est tiene à Kabesterra, Adom al Ouest, y Akkani al Nord. Los caminos que vãn desde Axim, y de Mina, son muy malos, y llenos de rodèos , lo que hace el viage al doble mas largo. Este obstaculo podria quitarse con algun trabajo; pero se ignora si es la inteligencia, ò la voluntad la que faltan à los Negros.

Esta Comarca se hallaba en otro tiempo reducida à limites muy estrechos, y mal provista de habitantes; pero el valor natural de sus Pueblos la ha estendido mucho , y aumentado de tal modo su poder, que se han hecho temibles à todos sus vecinos, exceptuando no obstante los de Afsienta, y de Akim, que aun les son muy superiores en numero. Los Dinkesses tienen mucho oro, y lo facan en parte de sus proprias Minas, y alguno de sus saquèos ; pero sobre todo del Comercio , que entienden mejor que los demàs Negros. Quando los caminos estàn libres , y abiertos , vãn los Comerciantes de Dinkira con los Akkanez à Schama, à Commendo, à Mina, al Cabo Corso, &c. segun la situacion, y la distancia de los parages que habitan; pero si los passos estàn cerrados , vãn mas lexos sobre la Costa, y hacen el Comercio muy brillante en las Factorias superiores, dexando muy deteriorado el de los Fuertes de enmedio. El oro de Dinkira es muy fino, pero mezclado muchas veces con el oro de Fetiche, cuya naturaleza se explicará en uno de los Articulos siguientes:

16. El Pais de Inta , ò de Afsienta , que un Autor moderno dà por el mismo, alinda al Ouest con el Reyno de Mandingo; al Nord, con algunas Regiones desconocidas ; al Est con Akim, y al Sud con Akkani. Es poco conocido , porque no tiene correspondencia inmediata con los Negros de las Costas. Solo se sabe que es muy rico en oro , y que los Akkanez lo llevan algunas veces à la Costa de Oro. Demàs de esto, su situacion que es acia el nacimiento de *Rio Sueiro da Costa*, seria muy ventajosa para el Comercio de Ifsini , y de Akim, si los habitantes tuvieran mas gusto para los viages.

17. *Akam, Akim, Akin, ò Akkini Grande*, el Grande Akkani, alinda al Ouest con *Akani-Piequeno*; al Sud con Aqua , y Souquo ; con Inta, y Akra al Nord ; con Aquambo , y Quaku al Est. Algunos Akkanez aseguran que se estiende hasta la Costa de Berberia; pero estando esta Costa mas de seiscientas leguas, juzga Barbot que toman por ella las margenes del Niger, porque este rio es muy ancho. (Aqui se sigue lo que dice el Autor ; pero vease sobre esto en el tomo tercero lo que se ha de entender por el *Niger*.) El Grande Akani era en otro tiempo una Monarquia. Su gobierno se ha mudado en Republica, y las diffensiones civiles que le turban continuamente , lo han hecho temible à sus vecinos. La mayor parte del oro que viene de

ef-

este País, arriba à la Costa de Akra, de donde se esparce en los Fuertes al Oueft.

Los Negros de Akim, y del Grande Akkani fon de un carácter muy activo, y se atribuyen un genero de superioridad sobre los del Pequeño Akkani, porque fon al doble mas ricos en oro, y en Efclavos. Su principal Comercio es àcia los Países que hay à lo largo del Niger; tanto mas, quanto tienen al Nord el País de Mekzara, y el Grande Reyno de Gago, celebre por la abundancia de su oro, que passa à Tombuto, y desde allí à Marruecos en las Carabanas. Los Akkanez no dexan de facar mucho de los Países de Afsienta, y de Akim, que tienen el primero al Nord-Oueft, y el otro al Nord, llevando à ellos en trueque estofas, fal, y otras mercaderías. Algunas veces, en lugar de ir las à comprar en la Costa, las vãn à tomar en el mercado de Aboni, cerca de Akra, de donde las transportan à lo interior de las tierras. Akim tiene, por la parte del Oueft, à Inta, ò Afsienta; al Est, à Quaku, y Tafu; al Nord, Regiones desconocidas. Los Europeos de la Costa no tienen correspondencia alguna con sus habitantes.

18. *Aqua*, ò *Aka* toca àcia el Oueft al País de *Atti*, y de *Dabui*, àcia el Sud à el de *Fantin*, y àcia el Nord à el de *Akim*. Esta es una Comarca de poca extension, que tiene alguna dependencia con el Rey de *Fantin*.

19. *Sanquay*, ò *Sonquay* alinda con *Fantin* al Sud, con *Akim* al Nord, y con *Agouna* al Est. Sus Negros vãn à comprar pescado para sus Mercados à *Monte del Diabolo*, y facan alguna ganancia de este Comercio, aunque su mercadería està de ordinario podrida quando llega à su destino. Su País es tributario de *Agouna*.

20. *Aboni* es un pequeño territorio que està comprehendido al Oueft por *Aquambo*, al Sud por *Agouna*, al Nord por *Aboera*, al Est por el Grande *Akra*, y por una parte de *Aboera*. No tiene cosa mas notable, que el Mercado extraordinario que se celebra en *Aboni* su Capital, que es muy frequentada de todas las Naciones vecinas.

21. *Quahu*, ò *Quaho* alinda al Oueft con *Akim*; al Sud con *Aquambo*, y *Axim* al Nord; con *Tufu*, *Aboera*, y *Kammana* al Est. Los habitantes son poco conocidos, pero passan por una Nación pèrfida.

22. *Tafu*, ò *Tafu* se junta con *Akim* al Oueft, con *Quahu* al Sud, y al Est con *Kammana*, y *Quahu*. Este País es rico en oro, y sus habitantes lo llevan algunas veces al Mercado de *Aboni*, y otras à *Mawri*.

23. *Aboera*, ò *Abura* tiene al Oueft à *Aquambo*; al Nord à *Kammana*, y *Quahu*; al Sud, à *Aboni*, y el Grande *Akra*; y al Est à *Bonu*. Los habitantes tienen mucho oro, y lo llevan al Mercado de *Aboni*.

24. *Quaku* llega à *Kammana*, y al Pequeño *Akra*, por el Sud, y à *Tafu* por el Oueft. Su oro, que es abundante, se lleva al Mercado.

PAISES
INTERIO-
RES.

de Aboni, ò à las Costas de Akra del Grande Ningo.

25. Kammana toca àcia el Oueft con Quahu , y àcia el Nord con Quaku; àcia el Sud fe junta con Aboera, y Bonu; y àcia el Eft. con *Latabi*, *Equea*, y el Pequeño Akra. Los habitantes eftàn particularmente entregados à la agricultura, y venden fu maiz à los Paìses vecinos.

26. *Bonu* tiene por limites à *Aboera*, por la parte del Oueft; por la del Nord à Kammana; Agrana, y Akra al Sud; *Equea*, y Ningo al Eft. La principal ocupacion de los habitantes es la Agricultura.

27. *Equea* tiene al Oueft à Bonu; al Nord à Kammana; al Nord-Eft el Pequeño Akra, y al Sud à Ningo, y *Latabi*. Los habitantes no fe aplican mas que al cultivo de fus tierras.

28. *Latabi* toca al Oueft con *Equea*, y Kammana; al Nord-Eft, con el Pequeño Akra; al Sud, con Ningo, y Labbade. Este Pais es famoso por fus Mercados, donde fe lleva mucho oro, pero no tanto como à el grande Mercado de Aboni.

29. Akkaradi alinda àcia el Oueft con Kammana; àcia el Nord con Quaku; y àcia el Sud con *Latabi*, y Ningo. Sus habitantes llevan mucho oro al Mercado de Aboni, y es tan puro, y tan fino como el de los Akkanez.

30. Infoko, segun refieren los Akkanez, difta cinco grandes jornadas de las Costas. Sus limites fon poco conocidos al Sud, porque no es muy frequentado, y los caminos eftàn llenos de ladrones. Los Negros del Pais fon muy buenos Texedores, y fabrican telas curiosas, y pequeños paños, de que facan mucha ganancia en el Comercio que tienen con las Naciones vecinas. Los Akkanez aseguran que los habitantes de Infoko no conocen la diferencia del cobre, y del oro, que estos metales no fe han hallado nunca en fu Pais.

Todas las Comarcas que fe acaban de nombrar no tienen tantos bosques como el Pais de Cormantin, y los demàs Cantones superiores de la Costa de Oro. Las tierras tampoco fon tan fertiles; pero tienen oro en abundancia, principalmente el Pais de Intra, ò de Afienta, y los de Agouna, de Iguira, de Dinkira, de Akim, y de Akani. De ellos es de donde viene todo el oro que fe trahe à la Costa, añadiendo no obstante el que los habitantes de las mismas Comarcas facan de Mandingo, de Gago, y de Tafu, yà por el medio tranquilo del Comercio, y de los trueques, ò yà durante la guerra, por el faquero, y la violencia.

CAPITULO VII.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

*FIGURA, CARACTER, VESTIDOS, COSTUMBRES,
y usos.*

Artus, Villault, Bosman, y Marchais, se han dilatado mucho sobre el caracter de los Negros de la Costa de Oro, aprovechando las luces de sus predecesores, à que han añadido sus propias observaciones. Barbot ha recogido todo lo que se havia publicado sobre el mismo assumpto antes de èl; è inclinandose particularmente à seguir à Artus, nos ha dado la descripción mas completa que se ha visto de esta rica parte de Africa.

NEGROS
DE LA
COSTA
DE ORO.

Los Negros de la Costa de Oro son generalmente de mediana estatura, y bien proporcionados en su forma. Tienen el rostro oval, los ojos brillantes, las orejas pequeñas, y las cejas recias. La boca no es muy ancha, y los dientes son blancos, y bien ordenados; los labios frescos, y bermejos, y no tan recios como los de los Negros de Angola, y la nariz tambien menos chata que en la mayor parte de las Regiones de Africa. Antes de la edad de treinta años tienen poca barba; pero en pasando de ella, la llevan bastante larga. Comunmente tienen las espaldas anchas, gruessos los brazos, la mano recia, los dedos largos, y grandes uñas corvas, las piernas largas, el pie, y los artejos muy grandes, el vientre chato, los riñones fuertes, y poco pelo en el cuerpo. Su cutis, sin ser perfectamente negro, es liso, y suave. Son de una complexion tan càlida, que digieren en poco tiempo los alimentos mas ordinarios, y hasta los intestinos de las aves, que se comen crudos con mucha voracidad. Se laban con mucho cuidado todo el cuerpo por mañana, y tarde, untandolo despues con aceyte de palma, y juzgando que este baño es muy saludable, y proprio para librarlos de los insectos, como pulgas, piojos, &c. à que estan muy sujetos. Las ventosidades despedidas por arriba, ò por abaxo, pasan entre ellos por una indecencia horrible, y la misma muerte no les haria cometerla voluntariamente.

La mayor parte son de una penetracion muy viva, y de excelente memoria. En la mayor turbacion del peligro, ò de los negocios,

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. son claras sus ideas, y sin confusion; pero es tal su indolencia, y su pereza, que solo la necesidad les hace salir de ella. La buena fortuna, y la adversidad hacen en ellos poca impresion. Aunque parecen muy codiciosos en la ocasion de adquirir, les aflige poco la pérdida de su caudal. Generalmente son engañosos, artificiales, disimulados, inclinados al robo, à la avaricia, à la adulacion, à la gula, à la embriaguez, y à la incontinencia. El amor proprio, y la envidia los dominan sin excepcion. Querellanse por los menores motivos. Son vanos, y altivos en las expresiones, en el porte, y en las modales.

Las mugeres de la Costa de Oro son de la misma estatura que los hombres; esto es de la mediana; pero derechas, bien proporcionadas, y de una grossura razonable. Tienen la cabeza redonda, y pequeña, los ojos grandes, y muy vivos, la nariz alta por la mayor parte, y un poco corva, los cabellos largos, y rizados naturalmente, la boca pequeña, los dientes hermosos, muy blancos, y bien ordenados; la garganta llena, y el pecho perfectamente hermoso. Tienen espiritu, y viveza, hablan mucho; y si se cree à los Europeos, son muy libertinas. El Autor añade que son interesadas, è inclinadas al robo. Es cierto, dice, que entienden muy bien el gobierno de sus casas, donde toman el trabajo de preparar sus granos, y los demás alimentos. Enseñan muy desde el principio à sus hijas los mismos exercicios. Son apasionadas à sus hijos, sobrias en el uso de los licores, y de las viandas, y aseadas en el cuidado de sus personas.

Marchais observa que son bien formadas; que aunque parecen delicadas, es su salud muy buena, y robusta su complexion; que naturalmente son frugales, è industriosas, astutas, vivas, carinosas, apasionadas al deleyte; pero tan interesadas, que venden sus favores muy caros à los Europeos; que no hay mugeres en el mundo que sepan dominar tanto à sus amantes, porque son muy aseadas, y todos sus cuidados se reducen à agradar.

Artus dice que tienen un cuidado extremo de sus dientes, y que los ponen tan hermosos como el marfil, frotandolos con un palo que les dà una blancura admirable. Dexan crecer sus uñas hasta tenerlas algunas veces tan largas como la parte del dedo que hay entre las dos junturas, siendo este un adorno que las hace respetar; pero aun con ser tan grandes, las conservan muy limpias, y las hacen algunas veces muy utiles à los Comerciantes, usando de ellas, por falta de cucharas, para tomar el polvo de oro. La medida de una uña es ordinariamente media onza de este metal. No se pican el cutis, como se ha referido de muchos Países. La palma de sus manos, y la planta de sus pies tiran à blanco. En la edad de treinta años estàn en la perfeccion de su negrura; pero à los setenta, ù ochenta empieza este color à minorarse, se pone su cutis amarillo, y pálido, se seca,

y se arruga como el viejo cordován de España.

Los Negros no solo son robustos, sino que quando la necesidad les hace vencer su indolencia natural, son laboriosos, industriosos, y muy diestros, principalmente para la Agricultura, y la pesca. El mismo Artus dice, que son de un talento tan facil, y conciben tan vivamente, que aprenden en poco tiempo todo lo que se les ensena. No es menos penetrante su vista, pues se observa, que en el mar descubren los objetos mucho mas lexos que los Holandeses. Tampoco les falta aquella especie de prudencia, que se llama juicio. El progreso de sus conocimientos es tan pronto en los asuntos de Comercio, que exceden presto à los Europeos. Por otra parte, son malignos, embidiosos, y tan disimulados, que son capaces de ocultar sus sentimientos por muchos años. Se morirán antes que ventosear delante de la Compañia que respetan; y se ofenden mucho quando los Europeos no usan con ellos las mismas atenciones. Son codiciosos del bien ageno, importunos en pedir; y lo que alcanzan por este medio, lo reparten liberalmente con sus compañeros, aunque es grande su miseria por lo que toca à su proprio caudal.

Se entregan con tal desorden al Comercio de las mugeres, que las enfermedades vergonzosas son alli muy comunes; pero las cuentan por nada. Son borrachos, y glotones; y en qualquier estado que los ponga la embriaguez, aborrecen el frio, y se guardan con cuidado de la lluvia. Fuera del baño, despues del qual se enjugan, ò se secan al Sol cuidadosamente, no pueden tolerar tener el cuerpo humedo. Son grandes embusteros, y tan naturalmente dados al robo, sin exceptuar sus principales Señores, y aun sus Reyes, que parece haver nacido con ellos esta disposicion. Dice el Autor, que no hay Nacion que les pueda comparar en la destreza de robar. No obstante, no se puede pretender que adquieren esta habilidad con el exercicio; porque el castigo del hurto es tan rigoroso en sus Villas, que no se atreven à quitar la menor cosa entre si. Un Negro que roba à otro Negro se mira entre ellos con detestacion; pero no creen que es delito robar à los Europeos, antes bien se alaban de haverlos engañado, lo que es para su Nacion una prueba de espiritu, y de destreza. Quando ven arribar un Navio, van à bordo en tanto numero, quanto pueden alcanzar ser recibidos en el, con grandes custos, que llaman *abaffo*. Sentandose despues sin afectacion cerca del Capitan, ò del Escrivano, examinan las mercaderias, como si tuvieran designio de comprar una grande porcion; y mientras el Capitan, con la esperanza de una buena venta, se apresura à desliar sus fardos, ò abrir sus cofres, aprovechan con una prodigiola ligereza la ocasion de quitar lo que excita su deseo. Los mas ricos son tan capaces de esta baxeza como los otros. Los que llevan siete, ò ocho marcos de oro para el Comercio, no tienen verguenza de robar los clavos, y los instrumentos mas viles del Navio. No obstante, si conocen que se

les

NEGROS
DE LA
COSTA
DE ORO.

les haya tomado alguna cosa , manifiestan sus quejas con un ruido espantoso. Quando se les sorprehen en el hecho , dàn por escusa , que los Europeos tienen muchos bienes superfluos , quando todo falta en el Pais de los Negros. Tambien añaden que es hacer servicio à los Comerciantes de Europa robandolos , porque es ponerlos mas presto en estado de bolver à su Patria. Sin embargo , como estas apologias no los libran siempre del castigo , les adquiere su desgracia muchos baldones de sus compañeros , que les reprehenden no haverse manejado con mas destreza. Los que se ven sorprendidos , y pueden evitar ser presos , no se detienen en precipitarse à las olas ; y aunque se salvan à nado , hay seguridad de que no vuelvan à bordo.

Para pintar Marchais su codicia , dice que juzgan hacer un regalo considerable à los Europeos , ofreciendoles algunas frutas , y que manifiestan enfado sino reciben diez veces el valor de ellas.

Villault les dà una memoria prodigiosa ; y aunque no sepan leer , ni escribir , gobiernan su Comercio con la mayor exactitud. Un Negro manejarà sin ningun error quatro , ò cinco marcos de oro entre veinte personas , que necesiten cada una cinco , ò seis generos de mercaderias. No es menor su destreza en todas las funciones del Comercio ; pero aun en medio de los servicios que hacen , son de una altivez , y de una soberbia singulares. Andan con los ojos bajos , sin dignarse de levantarlos para mirar lo que hay à su rededor , ni distinguen à nadie sino los detienen sus Amos , ò algun Oficial superior. A los que miran como sus inferiores , ò sus iguales , no les dicen ni una palabra ; ò si les hablan , es para hacerles callar , como si se tuvieran por deshonrados de conversar con ellos. No obstante , no les falta complacencia àcia los Estrangeros ; pero procede menos de humildad , que de la esperanza de adquirirse las mismas demonstraciones de estimacion , de la que son tan celosos , que sus Comerciantes , que à la verdad son todos del cuerpo de su nobleza , no marchan sin llevar detrás un Esclavo con una silleta , para poderse sentar quando encuentran à alguno à quien quieren hablar. Estos Gefes de la Nacion tratan al comun de los Negros con mucho desprecio ; y al contrario procuran manifestar todo genero de respetos à los Blancos de alguna distincion ; y nada iguala à su alegria quando reciben de ellos algunas atenciones.

Bosman no pinta con mucha ventaja à los Negros de Guinèa ; pues los trata sin excepcion de embusteros , y de villanos , en quienes nunca es prudencia tener la menor confianza , y que dirigen todos sus cuidados à enganar à los Europeos. Dice que un Negro , honrado hombre , (burlandose sobre el nombre) es en efecto un astuto Blanco. Su fidelidad no se estiende à otros mas que à su Amo ; y aun no tienen otro freno que el temor del castigo. Tanto los comueve la adversidad , como la buena fortuna. Focquembrog los ha pintado perfectamente , quando dice de ellos que se regocijan en

me-

medio de los Sepulcros , y que si vieran ardiendo su País , lo dexarian quemar sin interrumpir sus cantos, y sus danzas. Ya se ha dicho que con toda la codicia que tienen para adquirir , no les aflige el perder ; y que se les podria despojar de todos sus bienes , sin quitarles un quarto de hora de reposo.

Uno de los mas odiosos rasgos de su caracter , es que no son capaces de ningun sentimiento de humanidad, y de afecto. Villault refiere que apenas consolarian con un vaso de agua à un hombre que vieran mortalmente herido ; y que se ven morir los unos à los otros como perros , sin compasión , ni focorro. Sus mugeres , y sus hijos son los primeros que los abandonan en estas circunstancias. Marchais dice , que nada manifiesta mejor su barbarie que el abandono en que dexan à sus amigos en el tiempo de la enfermedad ; siendo uso establecido no darles ninguna asistencia. Las mugeres abandonan à sus maridos en esta ocasion , y los hijos à su padre. El enfermo se queda solo quando no tiene Esclavos que lo sirvan , ò dinero para comprarlos. Esta defercion de los parientes , y amigos no se considera como falta , y si su salud se restablece , empiezan à vivir de nuevo con èl , como si huvieran cumplido con todos los derechos de la naturaleza , y amistad.

El vestido de los ricos es muy variable , principalmente el adorno de su cabeza , que es el principal objeto de su vanidad ; pero este cuidado pertenece à las mugeres. Unos llevan los cabellos largos , rizados , y trenzados à un mismo tiempo , ò realzados en lo alto de la cabeza. Otros los tienen en pequeños bucles, bañados de aceyte de palma , y les dan la forma de una rosa , ò de una corona, entremezclada de pajuelas de oro , y de una especie de coral , que se llama en la Costa *Conta de Terra*, y que estiman algunas veces mucho mas que el oro. Tambien usan por adorno de un genero de coral azul , à que los Europeos llaman *Aigris* , y los Negros *Akkerri*, (de que ya se ha hablado en el artículo del Senegal , y del Gambia.) Esta piedra se les lleva de Benin; y quando tiene algun tamaño , vale tanto como el oro , por el qual lo truecan por el mismo peso. Algunos se hacen raer la cabeza , dexando en ella solo una lista de cabello de una pulgada de ancho, en forma de cruz , ò de círculo, ò de media luna. Otros llevan en el cabello uno, ò muchos peynecillos , sin mas que dos, tres, ò quatro dientes, parecidos à unos tenedores pequeños sin puño, ò cabo. Estos les sirven para rascarse quando sienten piojos, usandolos con mucha destreza , y sin descomponer la forma de sus rizos. Los jovenes se hacen raer con frecuencia el cabello, y se untan la cabeza todos los dias por la mañana con aceyte de palma, para mantenerla con asèo.

La mayor parte de los Negros algo distinguidos , llevan unos sombreros, que compran bien caros à los Europeos, aunque muy ordinarios, y algunas veces muy viejos. Los demàs usan de gorros de piel

NEGROS
DE LA
COSTA
DE ORO.

piel de cabra, ò de perro, entrandola en agua para darle esta figura, y facandola despues al Sol. Estos sombreros, ò gorros los adornan con cuernos pequeños de cabrito, con diges de oro, con algun cordon de corteza de arbol, y con uñas de monos. Solo los Esclavos llevan desnuda la cabeza, que es la señal de su condicion.

Bosman dice que los Negros se adornan el cuello, los brazos, y las piernas con collares de vidrio, entremezclados de oro, y de Conta de Terra, ò de Aigris. Llevan tantos al rededor del cuerpo, que este adorno podria ser suficiente para cubrir su desnudèz, quando no tuvieran otro genero de vestido. Nunca van sin faja, ò cintura; y sus collares, ò sus cadenas valen algunas veces mas de cien libras esterlinas. Tambien gustan de llevar en los brazos grandes planchas de marfil, de oro, ò de plata. Sus braceletes se llaman manillas; y muchas veces llevan tres, ò quatro, à poca distancia una encima de otra.

Todos estos adornos corresponden solo à las personas ricas, ò distinguidas por su classe. El vestido comun de los hombres consiste en tres, ò quatro varas de tela, que llaman *Paen*, ò *Pagne*, que la pasan en forma de vanda al rededor del cuerpo, y les cae la punta hasta la pantorrilla.

Sus Comerciantes llevan una pieza de tafetàn, ò de damasco de las Indias, de dos, ò tres varas de largo, arrollada por la cintura, y dexan caer por delante, y por detrás las dos puntas casi hasta el suelo. Algunas veces se embuelven todo el cuerpo en otra pieza de la misma tela, ò la echan solamente por sus espaldas como un genero de mantilla, y llevan en las manos dos, ò tres azagayas.

Los Pescadores, y los Artistas; esto es, la gente del orden mas baxo, usan tambien mucha variedad en su vestido; pero siempre manifiestan su pobreza. Los unos llevan una, ò dos varas de tela ordinaria de la fabrica del País, que solo les cubre la cintura, passando por entre los muslos para bolverle à juntar por un lado; ò por otro la faja. Cubren la cabeza con un gorro de piel, ò un sombrero viejo, que compran à los Marineros de Europa, y que no dexa de serles muy util contra los excesivos ardores del Sol, ò contra el grande frio de los tiempos humedos. Los juvenes de ambos sexos rara vez cubren el cuerpo hasta la edad de nueve, ò diez años. En muchos Cantones no usan las Doncellas de *Pagne* hasta el tiempo de su matrimonio; pero las que por su fealdad, ò por otros motivos, no pueden encontrar marido, andan tan desnudas à los treinta años, como à los quince.

Antes del arribo de los Portugueses, y de los Holandeses, las mugeres de la Costa de Oro no tenian conocimiento alguno del aseo, y de los adornos. Vivian desnudas hasta la edad de madurez, como tambien los hombres; pero conociendo que este estado no agradaba à los Europeos, empezaron poco à poco à componerse con

el

el focorro del arte, y à peynar su cabello cargandolo de dices, à cubrirle en los parages en que parecia repugnante la desnudèz, y à consultar pequeños espejos para no hallarle en nada descompuestas. Poco de spues empezaron à limpiarse los cabellos con aceyte de palma, à rizarlos con peynecillos de dos dientes, que dexan metidos en ellos, y sacan con la mano izquierda, para saludar à los que las visitan, bolviendolos à poner al instante; y esta formalidad passa en el Pais por una grande señal de politica, y de consideracion.

Villault observa, que cada dia por la mañana estàn las mozas muy diligentes en labarse, y peynarse; que se untan la cabeza con aceyte de palma en lugar de essencia; que se adornan con cintas, quando son bastante ricas para comprarlas, ò por falta de cintas se ponen pajuelas de oro, y una especie de conchuelas, que son comunes en el Pais. Artus dice, que se hacen dos, ò tres incisiones en la frente, en los ojos, y en las orejas, que las iluminan de varios colores, y que se hacen en el rostro pequeñas manchas blancas, que parecen otras tantas perlas. Tambien se cortan el cutis de los brazos, y el del pecho en diversas figuras. Por la mañana, quando se levantan, refrescan todas estas pinturas; de modo, que se puede juzgar estàn siempre embueltas en una pieza de damasco floreado. Otros refieren que se pintan la frente, las cejas, y las mexillas con una mezcla de encarnado, y blanco; que se hacen en el rostro pequeñas incisiones, y que imprimen sobre todas las partes de sus cuerpos figuras de flores, realzadas con un barniz, que les dà la apariècia de un baxo relieve. Tambien hay algunos hombres que adornan de este modo sus brazos, y sus piernas, cuya operacion se hace con un hierro encendido.

Otro Viagero dice, que llevan en las orejas pequeños pendientes de cobre, del latòn, ò de estaño, trabajados con mucho arte; en las piernas, y en los brazos anillos de cobre, y de marfil. Las doncellas nubles usan braceletes de hierro muy delgados, y muy curiosos; y algunas veces llevan treinta, ò quarenta en los brazos.

Villault les dà collares, y braceletes de vidrio, guarnecidos de pequeñas obras de oro en honor de su Fetiche, y consagrados por algunas palabras mysteriosas; pequeños circulos de dices encima del tovillo; cordones de coral, ò de la corteza de algun arbol consagrado à su Fetiche. Dice que son apasionadas à las cintas, principalmente à las encarnadas. Segun Marchais, sus dices, y sus cadenas llegan algunas veces à cinquenta marcos de oro. Por vestido se embuelven en una pieza de tela, que las cubre desde el pecho hasta las rodillas, sostenida de una faja encarnada, azul, ò amarilla, de donde cuelgan sus cuchillos, sus faltriqueras, y los manojos de llaves, que solo llevan para muestra, porque no tienen cofres, ni armarios. Tambien prenden à sus fajas muchos cordones pequeños de paja trenzada, con cuentas de vidrio entremezcladas. Estos cordones no cuelgan mas que de un hilo, y passan por Amuletos, ò Fetiches, à

NEGROS que siempre hay unida alguna virtud, ò algun encanto. Otras no
 DE LA tienen mas que esteras, ò algun tejido de corteza de arbol para cu-
 COSTA brir su desnudèz. Tal es su vestido domestico; pero quando deben
 DE ORO. salir para divertirse, ò à sus Negocios, se laban primero con mu-
 cho cuidado. Despùes se ponen un pague nuevo, con la faja, y
 echan por encima una pieza de lienzo, ò de tela, que las cubre des-
 de el pecho, hasta los talones, como un manto. Muchas veces con-
 servan un brazo desnudo, de que se sirven para llevar alguna cosa
 en la mano. Quando buelven à la casa, se desnudan al instante. Son
 mucho mas sobrias, y de mas gobierno que los hombres.

Las mugeres de los Capitanes, y de los Comerciantes no salen
 sin una pieza de tafetan, ò de qualquiera otra tela de seda, que las
 rodèa la cintura, y cae hasta media pierna. Su color favorito es el
 encarnado, el azul, ò morado. Generalmente tienen un manojò de
 llaves colgado à su cintura, y braceletes de marfil, ò de oro, con
 tan grande numero de fortijas, que se cubren sus dedos; pero quan-
 do buelven à la casa, se apresuran à quitar todos estos adornos, pa-
 ra bolverse à poner un pague ordinario, que les llega desde el om-
 bligo hasta las rodillas. Bosman dice que las Damas llevan muy her-
 mosos pagnes, dos, ò tres veces tan largos como los de los hombres;
 que se los ponen al rededor de la cintura, sostenidos de una faja de
 paño encarnado, ò de otra tela, de media vara de ancho, y dos de
 largo, cuyas dos puntas caen debaxo de otro pague, guarnecido de
 ordinario con puntas de oro, ò de plata. La parte superior del cuer-
 po vâ cubierta de un velo, ò de algun lienzo de Europa, ò de las In-
 dias. El color que prefieren para este vestido exterior, es el azul, ò
 el verde. Tambien adornan la cabeza, y los brazos con cintas. No
 obstante, como la mayor parte de estas modas son arbitrarias, lle-
 van otras sus telas ceñidas al rededor del cuerpo, y passadas por de-
 baxo del pecho, dexandolas caer hasta media pierna, ò mucho mas
 abaxo. Entònces tienen por faja una pieza de tela plegada, y entre-
 texida muy graciosamente, de donde cuelga por un lado una bolsa
 llena de *Karak*, y por otro un manojò de llaves.

En las condiciones baxas llevan un velo, ò un manto de raxa de
 Leyde, de quatro, ò cinco varas de largo, para defenderse del frio,
 y de la lluvia. Adornan sus brazos con harillos de estaño, de cobre,
 y de marfil, algunas con haros de hierro, y las fortijas que llevan
 en grande numero, son tambien de este ultimo metal.

Las mugeres ramera, que se distinguen segun Artus, por el
 nombre de *Eligafon*, tienen en las piernas, y en el tovillo haros de
 cobre, donde ponen campanillas, ò cascabeles, para darse à cono-
 cer desde lexos. Villault dice que no tienen otra distincion en sus
 vestidos, y que en todos parages son recibidas sin repugnancia; pe-
 ro que no hay en el mundo criaturas mas codiciosas, y mas interes-
 fadas.

Aunque las mugeres de la Costa de Oro son apasionadas al adorno, conservan mucho sus vestidos, sin usar de los mejores, ò de los mas ricos, sino en las ocasiones extraordinarias. El gusto natural que tienen à la economia, tampoco les permite comprar nada inútil, ò de un uso transitorio; y siempre eligen las mejores telas, y las mas durables.

Todos los Negros de los mismos Países, hombres, y mugeres, son de un alseò, y curiosidad admirables, así en su persona, como en sus vestidos. Se laban muchas veces al día; y en los sitios cómodos para el baño, es su principal cuidado bañarse al salir de la cama. Esta es la razon que les hace escoger ordinariamente la inmediacion del mar, ò el margen de los rios, para el establecimiento de sus Casas, y de sus Pueblos. Apenas nacen sus hijos, quando corren al agua como pequeños patos. Desde la infancia aprenden à nadar, y se hacen así excelentes chapuzadores. Artus dice que continuamente huelen à aceyte de palma, con que se untan todos los días, y que si se laban tan à menudo, es para librarle de los insectos, à que están muy sujetos.

En la Costa de Oro se halla, como en las demás partes de la Guinèa, una especie de hombres, que se llaman Mulatos, cuya raza procede del Comercio de los Europèos con las mugeres del País. Esta especie bastarda forma un monton de malvados, sin la menor nocion de fidelidad, y de honor, ni para los Negros, ni aun entre sí mismos. Toman el nombre de Christianos, aunque son los mayores Idolatras de la Costa. La mayor parte de sus mugeres sirven públicamente à los deleytes de los Europèos, y se entregan secretamente à los Negros. En una palabra, esta raza se compone de todo quanto mal hay en los Europèos, y en los Negros, y es como su cloaca. Los hombres son muy feos, y las mugeres aun mas, principalmente quando entran en edad.

Los Negros han dado à los Mulatos el nombre de *Tapoiers*, sin que ningun Viagero nos diga lo que significa en su Lengua. El color de los Mulatos es amarillo, y moreno, tan diferente de el de los Negros, como de el de los Blancos. Al passo que envejecen se cubre su cuerpo de manchas blancas, obscuras, y amarillas, que les dà alguna semejanza con los Leopardos, de que tambien se distinguen poco por la ferocidad de su natural.

Los mas de los hombres entran en servicio de los Holandeses; y llevan el vestido de esta Nacion; pero las mugeres tienen un modo de vestirse, que les es proprio. Los mas distinguidos usan de muy buenas camisas, y se ponen encima un casaquin de seda, ò de cotòn, sin mangas. En la cabeza llevan muchos gorros uno sobre otro, cuyo adorno no es desagradable. Desde la cintura abaxo van vestidos como los Negros; y las mas pobres andan desnudas de cintura arriba.

NEGROS Las Villas, y los Lugares de la Costa de Oro se componen de una multitud de cabañas, dispersas sin ningun orden. Forman entre sí **DE LA** calles estrechas, y torcidas, que van à dar à alguna grande Plaza, que **DE ORO** de ordinario està en el centro de la habitacion, para servir à un mismo tiempo de mercado, y de sitio de Assamblea à los habitantes. Las Villas interiores son de mejor fabrica que las de las Costas, aunque no tienen murallas, ni estacadas. Su principal defensa consiste con su situacion, que casi siempre es en algun sitio pantanoso, ò en alguna roca muy elevada. Solo son accensibles por alguna senda estrecha, y dificil, ò por algun bosque espeso. Las Villas de la Costa estàn generalmente situadas en un terreno seco, y estèril sobre alguna roca llana, ò en un canton de arena, y de guijarro. Artus observa que las Villas interiores no solo son de mejor fabrica, sino mas grandes, mas limpias, y mejor pobladas; aunque, no teniendo puertas, ni murallas, estàn siempre expuestas à la invasion. Añade, que sus Comerciantes hacen un tràfico mucho mas considerable que los de la Costa, donde los mas no tienen empleos mas altos que los de Interpretes, Factores, Porteadores, Pescadores, Criados, ò Esclavos de los primeros. (Esto mismo sucede en Porto-Bello, y en los demàs Puertos Españoles de la America.

Lo que hace à las Villas maritimas muy inferiores à las otras, es que ademàs de la mala disposicion de las calles, son todas de una porqueria, y de una hediondez intolerable. Las inmundicias de los Negros, y el pescado medio podrido, de que hacen montones en sus casas, despiden un olor que llega hasta el mar, à la distancia de dos, ò tres millas, principalmente por la noche, quando lo traen à bordo los vientos de tierra. Esto es lo que hace que elijan los Reyes del Pais para su residencia ordinaria alguna Plaza algo distante de la Costa; aunque el cuidado que ponen de mantener Governadores en los Puertos, y las Relaciones que tienen continuamente con los Comerciantes de Europa, manifiestan muy bien que tendrian por preferible su mansion, sin este inconveniente. Otra incomodidad de las Villas maritimas es, que no estando empedradas, à excepcion de los mercados de Mina, y del Cabo-Corso, son sus calles muy impracticables en los tiempos de lluvia; à lo que se añade, que los habitantes, menos curiosos que en lo interior de las tierras, no plantan arboles al rededor de sus casas, para disfrutar el fresco, que hace el clima muy necessario. Axim es el unico parage, cuya Villa recibe de este modo la sombra de infinitos arboles.

Bosman observa, que al fabricar sus Villas no cuidan del agrado de la situacion, ni tienen conocimiento de la hermosura en la perspectiva, ni de la conveniencia para el paseo. Se establecen en un terreno aspero, y estèril, quando algunas veces tienen à muy corta distancia hermosas colinas, valles prodigiosos, y rios dulces, cuyo precio, ni uso no conocen. La misma indiferencia tienen para los

los caminos , que de ordinario son asperos , cortados con peñascos , ò barrancos , y tan torcidos , que para una milla es necesario andar muchas veces dos , ò tres. Sin embargo de las advertencias que les hacen los Europèos , y la facilidad que tendrían en hacer ciertos reparos , se mantienen insensibles à sus propias ventajas , con una indolencia estúpida , de que nada puedan sacarlos.

Las casas de la Costa son todas de una misma forma , pequeñas , baxas , semejantes desde lexos à las Barracas de los campos de Europa , excepto no obstante cerca de los Fuertes Europèos , donde son mas grandes , y mas cómodas. En la inmediacion de Mina tienen dos altos , con muchas camaras , en que hay algunas bien embobedadas ; cuya mutacion deben à los Europèos.

La forma de cada casa es quadrada , y la empiezan clavando en la tierra , y en las quatro esquinas quatro estacas , ò quatro troncos de arbol , de seis , ò siete pies de alto , à la distancia necesaria , para dár à su edificio el tamaño que desean. Despues ponen unas vigas de una à otra , y en el intermedio cruzan otras. Despues no les falta mas que formar la pared de una especie de hieffo , à que dãn siete , ò ocho pulgadas de grueso ; y en poco tiempo lo pone el calor del Sol tan duro , y tan sólido como el ladrillo. En ellas dexan algunos ahugeros pequeños para que entre la luz , y uno muy estrecho que sirve de puerta. Comunmente añaden al primer hieffo otro enlucido blanco , encarnado , negro , ò amarillo , segun su gusto , ò su capricho.

En el espacio interior hacen algunas divisiones con otras vigas cruzadas , para que sirvan de camaras. En lugar de tejas , cubren el edificio con hojas de palma , texidas en estera , ò con paja de arroz , y otras hojas que el País les facilita. La mayor parte de los techos están dispuestos de modo que pueden abrirse por lo alto. En el buen tiempo los abren con efecto , con la ayuda de algunos palos , que los mantienen para que pueda entrar el fresco , y entonces parecen dos alas. Quando llueve , los tienen cerrados con cuidado ; pero siempre sostenidos , para darles un genero de pendiente , sin lo qual son sus paredes tan baxas , que no podrian estar en pie en las casas. Marchais dice , que sus techos , como sus embobedados , son extremamente ligeros , y compuestos solo de pequeñas ramas entretexidas , cubiertas de hojas de palma , de paja , ò de cañas.

La puerta es generalmente tan baxa , que es preciso doblar la mitad del cuerpo para entrar por ella. Unos tienen por puertas un hacecillo de zarzas , y otros algunas malas tablas , atadas con cuerdas en lugar de goznes , que se abren àcia dentro , ò àcia fuera , segun cayeron por casualidad. Artus dice que están hechas para resvalarlas por la pared , y que en lugar de cerradura se cierran con una cuerda. El suelo es muy igual , y muy liso , de una arcilla tan dura como la piedra. Los Negros dexan en él , y en el centro un ahugero ,
que

NEGROS que sirve para poner su vasija de vino de palma quando quieren di-
DE LA vertirse.

COSTA Las casas del comun estàn acompañadas ordinariamente de otras
DE ORO. dos, ò tres chozas, que sirven de Oficinas. Las de los ricos tienen siete, ò ocho, algo distantes una de otra, y divididas las mas en dos, ò tres aposentos, con ramas entretexidas, y muy bien unidas entre si. Los unos sirven de aloxamientos à las mugeres, y otros para los usos de la cocina. La chimenea està en medio; pero sin ningun cañon para que salga el humo. Cada muger tiene su aloxamiento aparte con sus hijos.

Las casas de las personas distinguidas tienen à la espalda un corral quadrado, ò una buena cerca de ramas, ò de cañas, de la misma altura que las paredes del edificio, y sin puerta, ni mas passo que la misma casa para comunicarse con la calle. Los Palacios de los Reyes, y de los principales Señores estàn de ordinario cerca del mercado, y separados de todos los demàs edificios. Aunque son mas altos, y mas espaciosos que las casas del Pueblo, se componen de los mismos materiales. En ellos se ven muchas puertas, y callejones, que forman un verdadero laberinto. En medio del sitio hay siempre un portico, ò un edificio descubierto por todos sus costados; pero defendido del Sol con un techo. Aqui es donde passa el Rey la mayor parte del dia sentado, ò paseandose con los Señores de su Corte. En la entrada del Palacio hay continuamente dos vasijas, ò jarros, que se llenan todos los dias de agua dulce, y el Autor juzga son consagrados al Fetiche del Rey.

Algunos de los principales Negros mantienen à la puerta de su quarto dos Esclavos armados de azagayas, que se remudan de tiempo en tiempo como nuestros centinelas.

Todas estas casas estàn puestas sin orden, y como solo las dividen sus cercas de cañas, forman unas calles tan estrechas, que apenas puede passar por ellas una persona de frente. En los tiempos secos estàn tan duras como si fueran empedradas; pero las lluvias hacen el camino tan resvaladizo, que es casi imposible andar por el. Una casa se fabrica en siete, ò ocho dias, y no cuesta mas de quarenta schelines de carpinteria, y albañileria. Los materiales, como la madera, la arcilla, y las hojas de palma, se toman libremente en el primer parage donde se encuentran. Cada familia tiene su granero, ò su almacèn fuera de la Villa, donde se encierran el trigo de Indias, el mijo, y el arròz para la provisión del año.

Los mas distinguidos, y los mas ricos tienen poca delicadeza en los muebles. Todos ellos consisten en un corto numero de bancos, y filletas de madera, algunas vasijas de palo, ò de barro, algunas tazas de la misma materia, y sus armas, que estàn colgadas en las paredes. No obstante, algunos tienen mesas; pero por cama no usan, en lugar de colchones, mas que de hojas de palma, ò paja de arroz,
 que

que cubren con dos esteras, entre las cuales se acueſtan. Su almohada es una eſtera arrollada, y ſiempre ponen por la noche junto à ellos una grande fuente de cobre con agua para labarſe. Los pobres ſe acueſtan en una eſtera fencilla, ſin mas que ſus brazos, ò algun madero por almohada. Labanſe fuera de ſus caſas; pero Villault, contrario aqui à Barbot, dice, que tienen pieles eſtendidas ſobre colchones de paja, y que tambien ſe cubren con ellas; y que ſolo los ricos, y los Grandes uſan de almohadas. Añade, que en la eſtacion de las lluvias hay ſiempre un buen fuego en ſu dormitorio, para librarlo de la humedad, y que ſe acueſtan con los pies bueltos àcia el hogar. Segun Barbot, todos los muebles de las perſonas ricas eſtàn recogidos en el apoſento de las mugeres, y los hombres no tienen nada ſuyo mas que eſteras, ſillas pequeñas, y ſus armas; pero entre las perſonas comunes todo eſtá mezclado confuſamente con los instrumentos de ſu profeſſion.

Esta pobreza univerſal, y eſta privacion de muebles, y de conveniencias, que ſe vè en todas las habitaciones de los Negros, junta à la inclinacion que tienen al robo, ſe explica de un modo bien extravagante por los Marbutos Mahometanos. Dicen con ſemblante grave, y ſerio, que los tres hijos de Noe, cada uno de color diferente, como yà ſe ha referido por dicho de los miſmos, ſe juntaron deſpues de la muerte de ſu padre para hacer entre ſi la particion de ſus bienes. Eſtos eran oro, plata, piedras preciosas, marfil, lienzo, relas de ſeda, y de cotòn, cavallos, camellos, bueyes, y vacas, carneros, cabras, y otros animales; ademàs de las armas, de los muebles, del trigo, del tabaco, y de las pipas. Los tres hermanos cenaron juntos con mucho afecto, y no ſe retiraron haſta deſpues de haver fumado ſu pipa, y bebido cada uno ſu botella; pero el Blanco que no penſaba en dormir, ſe levantò al instante que viò à los otros dos ſepultados en el ſueño; y apoderandose del oro, de la plata, y de los efectos mas preciosos, huyò àcia los Paìſes que habitan oy los Europeos. El Moro conociò eſte robo quando deſpertò, è inmediatamente ſe determinò à ſeguir tan mal exemplo; y tomando las tapicerias, con los demàs muebles, que cargò en cavallos, y en camellos, ſe diò priſa à alexarſe. El Negro, que tuvo la deſgracia de deſpertar el ultimo, ſe ſorprehendió con la traycion de ſus hermanos. No le quedaban mas que pagnes de cotòn, pipas, tabaco, y miſo; y deſpues de abandonarſe algun tiempo à ſu dolor, tomò una pipa para conſolarſe, y no penſò mas que en la venganza. El medio que le pareció mas ſeguro fue uſar de reſepalias, buſcando la ocaſion de robar tambien por ſu parte, lo que no ceſò de hacer en toda ſu vida; y ſirviendo ſu exemplo de regla à ſu poſteridad, ha continuado eſta haſta oy la miſma pràctica.

La dieta de los Negros de la Coſta de Oro no es muy apetecible, particularmente la de los Negros comunes, y aun los ricos tienen

tan

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. tan poca inclinacion à el gasto , que ordinariamente se mantienen con legumbres, y pescado. El Buey, el Carnero, y las aves se reservan para los dias de fiesta. Dos sueldos al dia bastan para mantener un Negro. No obstante, el Autor observa , que esta sobriedad no procede de su aversion à la buena comida , porque son de una gula extrema, quando viven à expensas de los Europeos. Así la sencillez de su dieta no es mas que un efecto de su avaricia.

Marchais dice, que comen mas pescado que carne, y mas legumbres que pescado. Artus observa , que tienen una especie de habas deliciosas, además de las ignamas, las batatas , bananas , y otras frutas, que componen la mayor parte de sus alimentos ; pero pretende, que los Nobles, y los ricos se mantienen con aves, buey, puerco , y cabrito, siendo su carestia el unico impedimento para que lo coman tambien los pobres. El mismo Autor asegura , que los Negros son muy aficionados al pescado, hasta comerlo crudo, ò solamente puesto en agua hirviendo, con muchos puñados de pimienta ; y despues es su mayor delicia beberse un grande vaso de aguardiente de un trago solo. Tambien comen la carne de Perro, de Gato, de Elefante, y de Bufalo, muchas veces podrida , y llena de gusanos. Se refiere , que en lo interior de las tierras comen los Lagartos secos al Sol. Los que habitan en las Costas, aunque mas cultos, y mejor surtidos de alimentos, son de tal ansia, que les hace tragar los intestinos de las aves. Bosman refiere, que un joven Negro, que havia quedado en rehenes en un Navio Holandès , tenia tal passion à la carne cruda , que no viendose nunca satisfecho con la que se le daba en abundancia, mataba las gallinas por entre las barras de su jaula, con una aguja de hierro en la punta de un palo, solo con la idea de que le dieran las tripas. (Parece que este hombre era demàs de esto muy hambriento ; porque el Autor añade, que quitaba la comida à las gallinas, y se la comia.) El País està lleno de ciertos paxarillos, del tamaño de nuestros *cola-roxas*, (ò como llaman los Portugueses *Fringillas*, ò *Peros*) que tienen la pluma obscura, y la cabeza encarnada, que hacen sus nidos en la extremidad de las ramas de los arboles, para librarlos de las culebras. Quando los Negros pueden coger alguno, se lo comen vivo con plumas , è intestinos. No es menos su ansia con el pescado podrido , y seco al Sol. Sus demàs platos son siempre medio podridos. La carne de los ganados la asan, ò la cuecen. Su pescado se cuece en agua , ò se asan en el rescoldo , con mucha pimienta , ò sal.

Otros, despues de cocerlo en el agua con sal, y pimienta de Guinèa, hacen asar ignamas , y batatas , de que componen una especie de mermelada , que les sirve de salsa. Amasan higos verdes , afados en el rescoldo, y les sirve de pan. El trigo de Indias tostado les sirve para lo mismo. Tambien cuecen arròz con aves , ò carnero ; y este es un guisado Portuguès , que estiman mucho , y lo sazonan con

con sal, y aceyte de palma. Algunos comen la carne de Bufalo, y de Elefante hervida.

Pero el alimento ordinario de los Negros es el mijo cocido en consistencia de pasta; ò ignamas, y batatas cocidas del mismo modo, sobre las que echan aceyte de palma, con algunas hiervas cocidas, añadiendoles un poco pescado podrido, cuyo plato passa entre ellos por excelente. Otro tienen, pero menos comun, à que llaman *Maquette*, compuesto de pescado, con un puñado de trigo de Indias, otra tanta pasta, y un poco aceyte de palma, que hacen cocer en agua todo junto. El Autor asegura, que la costumbre lo hace bastante agradable, y que es muy sano. La salsa de los Negros es el aceyte de palma para todo genero de alimentos. Este aceyte es de muy buen gusto quando nuevo. Luego que empieza à espesarse, no lo usan mas que para ungirse, y frotarse los cabellos. Barbot dice, que tiene acritud en el gusto, y que su olor es desagradable à los Estrangeros. Villault observa, que quando los Comerciantes son bastante ricos para hacerse servir por Esclavos, comen al modo de Europa, y tienen sus guisados tan bien dispuestos como en Paris. Este arte lo adquieren de los Cocineros Franceses. No obstante, la pimienta es siempre su principal sazón.

Comen con muy poco aiséo; y las uñas les sirven de cuchillo; y como no tienen tenedores, ni cucharas, introducen cada bocado con los dedos en el gazarate. Se les ve entrar todos juntos la mano en el plato, y tomar à puñados sus guisados. No es exageracion decir, que los precipitan en la boca, porque su mano no llega à los labios; y es tan prodigiosa su destreza, que nunca hierran el golpe. Pero aunque comen con tanto apetito, no se ven satisfechos. Siempre están hambrientos, sin que se pueda dar otra causa de ello, que el calor de su estomago. No obstante, el Autor se admira de esto, porque un clima tan ardiente le parece mas proprio para retardar la digestion, que para apresurarla; pero sin embargo observa, que los Europeos tienen allí mas vivo el apetito que en Europa. Villault llama hambre canina à la de estos Negros; y dice, que ha observado, que lo que basta para el alimento de seis Marineros, no satisface à un Negro, y que estos estomagos barbaros digieren facilmente la carne cruda.

El marido come de ordinario solo en su propria cabaña, y sus mugeres lo hacen separadamente en las tuyas, con sus hijos; à menos de que una razon extraordinaria no haga juntar algunas, ò que el marido llame à su principal muger, ò à su favorita. Algunos Negros hay que se acostumbra à comer en mesa; pero la mayor parte comen sentados en el suelo con las piernas cruzadas, reconstados sobre el uno, ò el otro codo, ò con las piernas dobladas, y sentado sobre sus talones.

La bebida comun de los Negros es el agua simple, ò el *Poiton*, (ò

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. *Peta*, como le llama Barbot) licor que no parece mal à la cerbeza, y se hace con maiz. Tambien compran vino de palma, juntandose cinco, ù seis para comprar cierta medida del País. Puestos al rededor de su calabaza, beben à la redonda; pero antes de empezar la fiesta, tienen cuidado cada uno de embiar algunos vasos de este licor à la mas querida de sus mugeres. Entonces el que debe beber primero llena un vaso pequeño, que sirve de taza, mientras los demàs puestos en pie à su rededor, con las manos sobre la cabeza, pronuncian gritando, *Tantofi*. No debe beberle todo lo que hay en la taza, sino que dexando algunas gotas del licor, lo derrama en el suelo, como una ofrenda al Fetiche, repitiendo muchas veces la palabra *jon*. Los que tienen su Fetiche consigo, yà sea llevandolo en las piernas, ò en los brazos, lo rocian con un poco vino, y se persuaden à que si omitieran esta ceremonia, nunca beberian con *soisiego*.

Villault dice que el agua, y el Poytou se beben por la mañana, y que los Negros no tocan al vino de palma antes de la noche. El origen de este uso es la hora de la venta, que siempre se hace despues de medio dia para el vino de palma. El mismo Viagero añade, que no pudiendose guardar este vino hasta la noche siguiente, porque se avinagra en el intermedio, se juntan los Negros ordinariamente al anocheecer para comprar el que les queda à los Comerciantes. Bosman refiere que à qualquiera precio que sea, es preciso que tengan aguardiente por la mañana, y vino de palma por la tarde. Los Holandeses se ven precisados à mantener una guardia en sus bodegas, para impedir que los Negros roben el aguardiente, y el tabaco, à cuyas dos pasiones no pueden resistir. Sus mugeres no son menos dadas à ellas; y desde la edad de tres, ò quatro años enseñan à beber à los niños como si esto fuera virtud.

En el País se acostumbra hacer dos comidas al dia, la una al salir, y la otra al ponerse el Sol. Segun Marchais, la primera empieza una hora antes de amanecer; pero Barbot dice solamente que se hace por la mañana; y añade, que los Negros beben el aguardiente en la comida de la mañana, y el vino de palma en la de la tarde.

El cuidado de las provisiones domesticas pertenece à las mugeres, baxo la direccion de la que ocupa el primer lugar. Tambien se le confia à esta el bolsillo; pero usan tan bien de èl, que rara vez compran mas que la provision diaria, ni nunca hacen gastos inutilles. La ocupacion de los hombres es el cuidado de los negocios exteriores, como la pesca, el Comercio, la fabrica del vino de palma, segun la profesion que practican. Las ganancias las ponen en poder de sus mugeres, que las manejan con mucha economia. Artus les dà la qualidad de excelentes caseras, y aunque les faltan todas las conveniencias que son ordinarias en Europa, dice que entienden bien de cocina. Algunas hay que habiendo servido en las Factorias Europeas han aprendido nuestros usos, y nuestras salsas, siendo grande el an-

fia de las demás en instruirse por sus lecciones. La mayor parte salen rara vez de sus casas, y se ocupan en la educacion de sus hijas, para hacerlas capaces de gobernar, à su tiempo, el trafago.

El primero de sus trabajos domesticos es hacer el pan, ò lo que tiene lugar de pan en su Nacion. Desde la tarde del dia antecedente preparan la cantidad de grano que es necesaria à otro dia para la familia, siendo los Esclavos los que lo llevan de los almacenes. Al amanecer empiezan las mugeres à molerlo en un tronco de arbol hueco, en forma de mortero, ò en unas piedras huecas, con una mano de madera. Despues lo avientan; y para acabarlo de moler lo quebrantan sobre una piedra llana, como los Pintores hacen su color. En fin, lo mezclan con la flor de mijo, para hacer una pasta, que dividen en pequeñas partes redondas, del grueso del puño, y las hierven en agua en unas grandes vasijas de barro.

Esta pasta, ò esta especie de pan es de un gusto tolerable; pero pesado en extremo para el estomago, y es mucho mejor quando se toma el trabajo de hacerlo cocer sobre piedras calientes. La de Mina se tiene por la mas ligera de toda la Costa. Tambien se hace de esta pasta un genero de vizcocho, que se conserva por tres, ò quatro meses, y sirve de provision à las grandes Canoas que se emplean para el Comercio de Angola. Demàs de esto se hace de ella una especie de torta, llamada *Quanquais*, ò *Kanki*, que se vende en los mercados, y es de muy buen gusto.

Aunque la preparacion del grano, y aun el modo de hacer el pan, son muy penosos, se ocupan las mugeres alegremente en este trabajo, cargadas las mas con sus hijos, que tienen à la espalda.

§. II.

MATRIMONIOS, Y EDUCACION DE LOS NEGROS.

Los usos, y las formalidades que observan en los Matrimonios de la Costa de Oro, tienen algunas circunstancias diferentes en los diversos Cantones; aunque en la substancia son las mismas.

Los esponsales se hacen con poca ceremonia; porque un padre, que vè à su hijo en estado de poderse mantener, apenas tarda en buscarle muger, quando el mozo no lo ha hecho ya por si mismo. Las partes se ajustan entre si; el padre se dirige à los parientes de la novia, y arregla con ellos el precio que le han de dár por ella. Se llama un Sacerdote de los Fetiches, para recibir el juramento de los novios; y la novia promete amar à su marido, y serle fiel. El novio promete amar à su muger, sin tocar al articulo de la fidelidad. Despues de esta ceremonia se regalan mutuamente los parientes de una parte, y otra, y passan el dia regocijandose. Desde la noche siguiente abre el marido à su muger la entrada de su casa, y se consuma el matrimonio.

nio. Artus dice que el novio no recibe de su padre ninguna provision, ni tiene para empezar su establecimiento mas de lo que ha podido ganar por su propia industria; pero que los padres de la muger dan à su hija, en forma de dote, una porcion de oro, que llega à catorce florines. Si la familia es rica le añade media onza de oro para comprar el vino de palma, que sirve en la fiesta. Artus añade, que este uso se halla tan generalmente establecido, que aun las hijas de los Reyes no reciben mas, à excepcion de uno, ù dos Esclavos que se les dà para que las sirvan.

Bosman observa que los gastos del matrimonio consisten en un poco oro, vino de palma, aguardiente, un carnero para los padres, y vestidos nuevos para la muger. El marido lleva una cuenta exacta de lo que ha gastado con ella, y con sus amigos, porque en la suposicion de que llegue à dexarlo, tiene derecho para hacerle restituir todo lo que ha dado; pero si es èl quien la despide, no le puede pedir nada, como tampoco à sus padres, à menos que no pueda justificar su divorcio con buenas razones. Segun el mismo Autor, los regocijos de la boda son medianos; pero la casada pone mucho cuidado en su adorno, y se presenta cargada de dices de oro, yà que los tenga de su marido, ò que los busque prestados, como sucede de ordinario; porque por toda fortuna apenas lleva mas que su persona. Llevanla à la casa de su marido algunas doncellas de sus mejores amigas, que se mantienen toda una semana acompañandola.

Quando una muger se casa muy moza, para la consumacion acotumbran otras ceremonias. Barbot fue testigo en la Costa de Akra del matrimonio de un Negro de quarenta años, y de una niña de ocho. El dia de la celebracion se juntaron todos los parientes en la casa del padre de la niña; y se entregaron à la diversion hasta la noche. Despues la recién casada fue conducida à la cama de su marido; pero à vista de dos matronas, que debian conservarla casta. Esta formalidad se renovò tres noches consecutivas, y despues de ellas fue restituida la niña à la casa de su padre, para mantenerse en ella hasta la edad de consumacion. El Autor supò, que segun el uso, el marido dà entonces un akki de oro (ò un adarme) à cada una de las dos matronas que han servido de Ayas à su muger.

Aunque cada Negro pueda tomar tantas mugeres quantas pueda mantener, rara vez passa su numero de veinte, y aun aquellos que tienen mas, se proponen menos el deleyte, que el honor, y la consideracion; porque la medida del respeto entre los Negros es el numero de sus mugeres, y de sus hijos. Ordinariamente sube desde tres, hasta diez, además de las concubinas, que muchas veces son preferidas à las mugeres, aunque sus hijos no se tengan por legitimos. Algunos Comerciantes ricos tienen veinte, y treinta mugeres; pero los Reyes, y los grandes Governadores mantienen hasta ciento. En tiempo del Autor, tenia el Rey de Fetu quarenta, que

le havian dado catorce hijos , y doce hijas , y mantenia cien Esclavos para servirlos.

Todas estas mugeres se exercitan en el cultivo de la tierra , excepto dos que están dispensadas de todo genero de trabajos manuales, quando las riquezas del marido lo permiten. La primera, que se llama la *Muger grande* , tiene à su cargo el gobierno de la casa. La que se sigue en dignidad tiene el titulo de *Bossun*, porque está consagrada al Fetiche de la Familia. Los maridos son muy celosos de estas dos mugeres, principalmente de la *Bossun*, que ordinariamente es alguna hermosa Esclava, comprada à muy grande precio. La ventaja que tiene de pertenecer à la Religion , le dà ciertos dias reglados para dormir con su marido, como son el aniversario de su nacimiento, las Fiestas del Fetiche, y el dia del Sabado, que es el Miercoles. Así la condicion de esta muger es muy superior à la de todas las demàs, que están condenadas à penosos trabajos para mantener à su marido, mientras èl passa el tiempo en la ociosidad, y en divertirse à beber vino de palma con sus amigos.

La principal muger, ò la *Muger grande*, cuida del dinero, y de las demàs riquezas de la casa, y lexos de mostrarse celosa quando su marido toma otras mugeres, ella se las solicita muchas veces; porque en estas ocasiones recibe de la nueva muger un regalo de cinco akkis de oro , ò segun Villault , porque en la Costa de Oro consisten el honor , y la riqueza de las familias en la multitud de las mugeres , y de los hijos. Demàs de esto , parece , segun Artus , que el marido está obligado à comprar su consentimiento por cierta cantidad de oro. Todas las mugeres que toma de este modo se distinguen con el titulo de *Etigafou* , que corresponde à el de concubina. Estas pueden elegir un amante , sin que el marido tenga derecho de quejarse en justicia.

Villault confirma este privilegio de oposicion en la Muger grande con un exemplo que ocurrió en su tiempo en Mina. Un rico Comerciante Negro , llamado *Antoni* , que con motivo del Comercio iba con frecuencia à bordo , y nunca llevaba menos de diez, ò doce marcos de oro , se hallaba reducido à una sola muger , y no podia tener otras , porque le faltaba el consentimiento de esta imperiosa privilegiada ; y confessando à Villault su disgusto , le assegurò que la paciencia en estas ocasiones es una ley inviolable.

Artus refiere que los maridos tienen derecho de llamar à aquella de sus mugeres con quien quieren passar la noche , la qual se retira despues à su aposento con mucha precaucion, para ocultar su fortuna ; temiendo excitar alguna embidia. Bosman dice que la emulacion es muy viva entre las mugeres sobre los favores conyugales , y que dependiendo la eleccion del marido , se valen de todos sus artificios , y agrados para lograr la preferencia ; pero por evitar las disputas domesticas , un marido sabio hace igual la distribucion , y las

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. recibe à todas alternativamente. No obstante, Villault asegura que la Muger grande tiene el privilegio de passar tres noches cada semana con su marido, mientras las demàs reparten entre si el resto, segun el orden de su antigüedad; y añade, que no por esto viven con menos harmonia. Artus dice, que quando la Muger grande llega à envejecer, elige el marido otra para ocupar su puesto, pero se mantiene en la casa, aunque reducida al oficio de las criadas.

Como los Negros hacen consistir su riqueza en una familia numerosa, y es esta la principal ventaja que ponderan à los Estrangeros, ponen todos sus cuidados en multiplicar el numero de sus hijos. En general, sus mugeres no son, ni estériles, ni de una fecundidad extraordinaria. Ordinariamente se pasan dos, ò tres años de matrimonio antes de parir. Villault no atribuye esta dilacion sino à su temperamento, y dice que ha observado que las mas fecundas rara vez tienen mas de quatro, ò cinco hijos. Marchais refiere, como otro obstaculo, que están obligadas à criarlos con su propia leche por quatro años enteros.

Una muger preñada se respeta en extremo entre la familia, y la trata su marido con extraordinarias atenciones. Si es su primer fruto, se hacen ricas ofrendas al Fetiche por su parto. Luego que reconoce su preñez, la llevan à la orilla del mar, seguida de una tropa de muchachos, que le arrojan à su passo todo genero de inmundicias, y despues la laban con mucho cuidado. Sin esta ceremonia se persuaden los Negros, à que la madre, ò el hijo, ò algun pariente de la familia morirán antes del termino ordinario del parto.

Luego que la muger ha parido, se le dà un brevage compuesto de harina, de maiz, de agua, de vino de palma, y de aguardiente, con pimienta de Guinèa. Se tiene cuidado de tajarla, y en este estado la dexan dormir tres, ò quatro horas. Luego se levanta, y laba à su hijo con sus propias manos; y perdiendo la idea de su situacion, buelve à sus exercicios ordinarios con sus compañeras. Villault viò un exemplo de esto en Fredericksbourg. Bosman habla de una muger, que parió dos infantes en menos de un quarto de hora. Barbot viò otra en su Navio, que haviendo parido tambien dos infantes entre dos cureñas de los cañones, los tomó al instante, y llevandolos à un cubo de agua, los labò en èl con cuidado. Sossiegando despues media hora, bolvió al trabajo con tanto vigor como antes, cargada de estas dos pequeñas criaturas, que llevaba embueltas à su espalda. Marchais imagina que el silencio de las mugeres de Africa en estas ocasiones, procede menos de insensibilidad, que de espíritu, ò del temor de los ultrages públicos; porque seria escandaloso oirlas gritar, y solo se reconoce que han parido, en los llantos de la criatura.

Apenas nace, quando se hace llamar al *Kosfor*, que es el Sacerdote, quien primero le pone sobre la cabeza, en el cuerpo, en los brazos, y en las piernas unos manojillos de corteza del arbol Fetiche, algu-

nas particulas de coral , y otras vagatelas. Despues lo exorciza con otras ceremonias , que paffan por un preservativo contra todo genero de enfermedades , y de accidentes molestos. Entonces se piensa en ponerle el nombre. Si el padre es rico recibe el infante de ordinario tres nombres , el del dia en que nació, el del abuelo, ò de la abuela , segun el sexo de que ha nacido, y el del padre, ò de la madre, ò de qualquiera otro pariente. En la Costa de Akra son los parientes juntos quienes nombran al hijo ; y el nombre que le ponen, es ordinariamente el mas comun que hay entre la compañía.

Los mas de los hijos varones se llaman *Atam*, *Quaquan*, *Qua*, *Karbei*, *Keffi*, &c. Las Niñas *Kono*, *Jama*, *Aquaba*, *Hiva*, *Aca* &c. Muchas veces se les añade un nombre Europeo, como *Juan*, *Antonio*, *Pedro*, *Jacob*, *Abraham*; pero este ultimo uso solo se practica entre los Negros de la Costa. Al passo que crecen los niños , se les ponen sobrenombres, ò mas bien algunos titulos, sacados de alguna accion notable , como de haver muerto à un tigre , ò algun enemigo. Algunos hay que tienen veinte de estos nombres de honor. El mas glorioso es el que reciben del Público en las Assambleas que hacen en el mercado , para beber vino de palma ; pero el nombre que se usa para llamarlos , y para reconocerlos , es siempre el que han recibido al tiempo de su nacimiento. Algunas veces se les nombra tambien con el orden numerico de su nacimiento ; esto es, *ocho*, *nueve*, *diez*, &c. pero esto sucede quando una madre ha parido yà siete , ò ocho hijos.

Artus refiere que en cierta edad circuncidan à los de ambos sexos con grandes regocijos ; pero Bosman , y Barbot declaran , que esta operacion no se conoce en la Costa de Oro , sino en el Canton de Akra , y que se hace al mismo tiempo que se le pone el nombre al hijo. Algunos Europeos han juzgado que estos dos usos proceden de los Judios, con otros, que los Negros parece haver tomado de ellos, como el honrar la Luna en ciertos tiempos, casarse con la muger de su hermano, &c. Muchos de sus nombres parece que provienen tambien del Testamento viejo ; pero Bosman , y Barbot creen que mas bien los tienen de los Mahometanos de Berberia , con quienes se sabe que los Negros de Ardra , y de Juida tienen correspondencias de comercio. ¿Pero no es mas probable que los han recibido de los Portugueses , y de los Franceses? Villault , y Marchais nos dicen que es uso bien comun entre ellos poner à sus hijos los nombres de los Europeos à quienes tienen alguna obligacion.

Los hijos de los Negros son de tan buena constitucion , que los primeros años de su vida piden poco cuidado. En el instante de su nacimiento , y luego que han sido labados en el mar , ò en algun rio inmediato , se les embuelve en una pieza de tela. Villault dice , que despues los ponen sus madres à la espalda , en una pequeña caja de madera , con las piernas atadas por baxo de los sobacos , y los bra-

NEGROS zos al rededor de su cuello , cuya carga no dexan sino de noche.
 DE LA Barbot las compara à las mugeres vagabundas , que los Euro-
 COSTA pèos llaman Gitanas. La fatiga del peso , y la del trabajo no les im-
 DE ORO. piden criar sus hijos con su leche , levántandolos un poco sobre sus
 espaldas , y bolviendo àcia ellos el pezon de sus pechos ; pero esta
 descripción no pertenece mas que à las mugeres del comun ; porque
 las que tienen algunas conveniencias nunca se ven con sus hijos.
 (Artus las compara à las mugeres de los Soldados Holandeses.) En
 todo genero de classe , y de condicion laban à sus hijos cuidadosa-
 mente por mañana , y tarde , los untan con aceyte de palma para ha-
 cer flexibles sus cõyunturas , y tenerles abiertos los poros ; y en fin,
 hacen quanto pueden para ayudar à la obra de la naturaleza.

Artus admira mucho , que el modo con que las madres llevan à
 sus hijos, no les cause alguna incomodidad , ni altere las proporcio-
 nes de su talle. En la edad de ocho meses se les dexa arrastrar so-
 bre las rodillas , y las manos , y empiezan à darles alimentos secos, cu-
 yo mètodo los hace tan vigorosos , que empiezan à andar , y aun à
 hablar antes del año. Marchais observa , que es cierto que suelen
 caer , pero sin ninguna desgracia notable. Aunque los acostumbra-
 tan desde el principio à los alimentos sólidos , no por esto dexan
 de tomar el pecho de sus madres por mucho tiempo , y yà se ha di-
 cho que en muchos Cantones dura este uso quatro años. En otros
 no dura mas que dos ; y Barbot asegura tambien , que algunas veces
 se reduce à seis meses ; pero desde que un niño es capàz de dexar la
 espalda de su madre , y puede andar solo , se le dà un pedazo de pan
 seco , con el qual se le dexa ir. Si no pierde de una vez la casa de
 vista , se acostumbra poco à poco à llegar à la Plaza pública , à los
 campos , y principalmente à la orilla del mar , donde aprende à nadar
 por el exemplo , ò por la fuerza de la naturaleza.

En quanto al vestido , apenas naceñ los Negrillos , quando los
 cargan de unos pequeños petos de corteza de algun arbol consagrado
 al Fetiche , de amuletos , de cadenas , de braceletes , para procurar-
 les un sueño tranquilo , para librarlos de las caídas , de la sangre por
 las narices , y de todos los males que temen de la malignidad del Dia-
 blo. A los quatro años se les embuelven los brazos , y las piernas en
 ramas entretexidas , como un preservativo contra los riesgos , y en-
 fermedades que amenazan esta edad. Bosman dice , que las cuerdas,
 y las cadenas , de que van cargados hasta los siete , ò ocho años , les
 firven de vestido , y que despues se vanaglorian de tomar un peque-
 ño pagne de media vara de tela.

Asi es como passan el tiempo de la infancia , entregados à una
 ociosidad continua , abandonados de su familia , corriendo en tropas
 por los campos , y los Mercados , como rebaño de pequeños puercos ,
 que se rebuelcan en el cieno , y sacando por unico fruto de sus pri-
 meros años una agilidad extrema , y el arte de nadar , en que sobre-

falen mucho. Si se hallan en una Canoa que buelca el viento, ganan en un instante la ribera. Un grande defecto en la libertad de que se les dexa gozar, es que comen sin distincion todo lo que encuentran mas infecto, y repugnante. Artus observa aun otro; como estàn mezclados niños, y niñas, desnudos, y sin freno, pierden toda idea natural de pudor, mayormente quando sus padres casi nunca los reprehenden, ni corrigen. No obstante, el mismo Autor vió algunas veces à los padres enfurecidos contra sus hijos, hasta maltratarlos con crueldad; pero como estos castigos son raros, ò no suceden sino en ocasiones extraordinarias, se respeta poco la autoridad paterna. Barbot dice, que los Negros no castigan à sus hijos sino por haver maltratado à sus iguales, ò dexadose maltratar, tratandolos entonces sin piedad. En su infancia estàn baxo el gobierno de su madre, hasta que entran en alguna profelsion, ò que su padre tiene por conveniente venderlos por Esclavos.

En la edad de diez, ò doce años passan baxo la conducta del padre, que emprende enseñarlos à ganar su vida. Ordinariamente los educa en la misma profelsion que èl mismo exerce. Si es pescador, les acostumbra à que le ayuden en el uso de sus redes. Si es Comerciante, los instruye poco à poco en el arte de vender, y de comprar. Por algunos años se aprovecha de toda la ganancia de su trabajo; pero en llegando à diez y ocho, ò veinte años les dà algunos Esclavos, con facultad de gobernarle por si mismos, y trabajar de su propia cuenta. Entonces abandonan la casa de sus padres, para fabricar chozas que les pertenecen; y si han tomado el oficio de pescadores, compran, ò alquilan una Canoa para la pesca. Las primeras ganancias que sacan se emplean en adquirir un pague. Si su padre està satisfecho de su conducta, y conoce que han ganado alguna cosa, pone todo su cuidado en procurarles una muger honrada.

Las niñas se enseñan à hacer cestos, esteras, gorros, bolsillos, y otras cosas para el uso de la familia. Aprenden à teñir en diversos colores, à moler los granos, à hacer varios generos de pan, ò de pasta, y à vender su obra en el mercado. Ponon en poder de su madre sus cortas ganancias, para que despues sirvan de aumento à su dote. Todos estos exercicios, repetidos diariamente con nueve progressos, facan naturalmente excelentes caseras. Marchais añade, que tambien se les enseña à cuidar de sus vestidos, quando han nacido de una familia bastante rica para proveerlos; y principalmente en procurar que la mesa de su padre se sirva siempre à la hora señalada.

Mientras las mugeres passan sus incomodidades lunares, se tienen por inmundas, y se les precisa à retirar à una pequeña choza, à alguna distancia de su marido, ò de su padre. Es muy notable, que en el País de Anta, despues de haver parido una muger diez hijos, se vè condenada al mismo retiro, donde no le falta nada para la como-

NEGROS didad de la vida; pero passa dos años sin algun genero de sociedad.
DE LA Concluido este termino , y despues de satisfacer ciertas ceremonias
COSTA que le están impuestas , buelve con su marido , y vive con él como
DE ORO. antes. Este uso es propio de esta Comarca , cuyo exemplo no conoce
 el Autor en todas las demás Regiones de Africa.

El matrimonio no tiene ninguna comunidad de caudal ; porque el marido , y la muger dividen los gastos de la subsistencia; pero los del vestido pertenecen solo al hombre. De aqui procede que en los entierros del uno , ò del otro se apoderan los parientes de cada parte , de todo lo que pertenecia al difunto , dexando muchas veces todo el gasto fúnebre à cargo del que quedaba vivo. Si sucede tambien que un Negro haya tenido un hijo de una Esclava, yà que fuesse con titulo de muger , ò de concubina, lo retienen sus herederos en esclavitud. Por esto los padres de familia , que han amado à sus hijos, no dexan de libertar mientras viven à los que han tenido de ellas; pues entonces nadie puede disputarles los derechos de la libertad.

En quanto à la sucesion , dice Arrus , que una muger nunca tiene parte en la herencia de su marido , aunque haya tenido hijos de él. Así los bienes, como los muebles passan al hermano del muerto , ò à su pariente mas cercano en la misma línea. Si no tiene hermano, todo lo que posee buelve à su padre. La misma Ley obliga al marido à restituir todo lo que ha recibido de sus mugeres à su hermano , ò à sus sobrinos. Las mugeres usan de todos los bienes de su marido mientras vive ; pero luego que muere , están obligadas à mantenerse à sí , y à sus hijos. El rigor de esta Ley es el que mueve à los hijos , y à las madres à poner aparte todo lo que pueden ahorrar de la massa común , para poderse sustentar despues de la muerte de su padre , ò de su marido , de cuya herencia no esperan nada.

Bosman , que parece haverse informado con cuidado de todo quanto pertenece à la sucesion de los bienes entre los Negros , observa, que Akra es el unico Canton de toda la Costa de Oro , donde los hijos legítimos; esto es, los que proceden de mugeres declaradas, heredan el caudal , y los muebles de su padre. En todos los demás parages, el mayor, si es hijo del Rey, ò de algun Gefe de Villa, sucede en el Empleo que ocupaba su padre ; pero no puede pretender otra herencia que su sable , y su escudo. Por esto los Negros no miran como grande fortuna el haver nacido de un padre , y de una madre ricos , à menos que el padre no se halle dispuesto à hacer mientras vive alguna mejora à su hijo , lo que no sucede muchas veces, y debe ocultarse con mucha precaucion ; porque despues de la muerte del padre , se hacen restituir sus parientes hasta el ultimo sueldo.

Segun el mismo Autor pudo descubrir, los hijos de los hermanos, y de las hermanas, participan de la herencia en el orden siguiente: No heredan con igualdad, sino el mayor de los hijos es heredero del hermano de su madre , y la mayor de las hijas hereda à su tia materna.

Es-

Esta ley es inviolable, sin que los Negros puedan explicar su origen; pero Bosman juzga que se funda en la mala conducta de las mugeres, como en muchos Países de la India Oriental, donde los Reyes adoptan los hijos de su hermana, y los nombran para sucederlos; porque están mas seguros de la transmision de la sangre por este medio. Dicen, que una muger, que no tiene con ellos ninguna relacion de parentesco, puede engañarlos, y darles un heredero que no sea de su sangre. En defecto de los mayores succeden por turno los demás hijos de la misma madre; y no teniendolos, es llamado à la succesion el pariente mas cercano de la madre del difunto.

Aunque los Negros nunca yerran el orden de las succesiones, es tan obscura, y tan confusa la explicacion que dan, que, segun Bosman, no hay Europèo que pueda formar de ellas idèas bien claras. Dice, que algunas veces se suscitan disputas sobre la posesion, porque la fuerza, y la violencia pueden interrumpir el curso del uso; pero nunca se mueven sobre el derecho. No obstante, Smith, que viajò por los mismos Países despues que Bosman, asegura, que todas estas Leyes Africanas han tenido mucha alteracion entre los Negros, que viven baxo el Gobierno de los Europèos.

§. III.

AMOR DE LAS MUGERES. LICENCIA DE LAS MUGERES PUBLICAS.

Salutaciones, y visitas.

Quando una muger falta à la fidelidad del matrimonio, y à voluntariamente, ò por efecto de alguna violencia, tiene su marido derecho para repudiarla; sin mas explicacion que la prueba del hecho. La multa que se impone al que ha causado su desgracia, es de nueve onzas de oro. Si el reo es Europèo no està sujeto à este castigo; pero la muger queda condenada à pagar cerca de dos onzas y media de oro. Una muger de quien se sospecha, puede justificarse jurando por los Fetiches. La mayor desgracia de un Negro es ver manchar su lecho por la *Muger grande*; esto es, la principal muger. El reo no evita la muerte sino pagando su multa al Rey; pero el marido ultrajado no vive en reposo; mientras no obliga al enemigo de su honor à que dexé el País.

Segun Bosman, la multa de los Negros del comun, es de quatro, cinco, ò seis libras esterlinas; pero mucho mas considerable por el adulterio de las personas ricas; pues no baxa de ciento, ò doscientas libras esterlinas. Estas causas se siguen con mucho ardor, y destreza en los Tribunales de Justicia. El Autor fue testigo de ello muchas veces en un Consejo solemne, donde èl mismo se hallaba revestido de la qualidad de primer Juez. Dice, que la negacion es el primer medio de defensa que inspira la naturaleza; y los Negros, no

NEGROS
DE LA
COSTA
DE ORO.

no tienen otras luces , reducen siempre à sus acusadores à la via de las pruebas. Un hombre que se halla ofendido de su muger , se presenta en la Assablèa , explica el hecho en los terminos mas expresivos , lo pinta con todos sus colores , representa el tiempo, el sitio, y las circunstancias. Estos litigantes se hacen algunas veces muy embarazosos , principalmente quando el acusado conviene , como sucede de ordinario , en que à la verdad lo ha intentado segun se dice ; pero que reflexionando de repente en las consecuencias , se ha retirado al instante para no tener nada que culparse. Entonces se obliga à la muger à explicar lo mas obscuro, y dudoso. En fin, si los Jueces quedan en la incertidumbre, toman el juramento al acusado. Si este lo pronuncia sin repugnancia , queda libre de la acusacion; pero si lo reusa , se pronuncia contra èl la sentencia.

Muchos Negros se casan solo con muchas mugeres para tener mejor vida con el fruto de su mala conducta. Ellos mismos obligan à sus mugeres à buscar medios para atraer otros hombres. La destreza de estas pèrdidas criaturas no puede representarse , principalmente en quanto à los Estrangeros. Fingen ser libres , è independientes; pero luego que han conseguido su fin , advierten à su marido , que sale al instante de su indiferencia afectada , y hace que el galàn se arrepienta de haver sido tan credulo. Otras, que no pueden disimular que son casadas , prometen el secreto con terribles juramentos; pero como no los pronuncian sino para quebrantarlos, corren al instante à advertir à su marido. Si fuera èste el que hiciera el descubrimiento , quedarían expuestas à resultas sensibles ; pero advirtiendofelo de buena fe, satisfacen ellas sin riesgo sus desordenadas inclinaciones , y se hacen utiles al interès de la familia.

Los Negros de lo interior del País no son tan faciles sobre la composicion del adulterio. El que se cometè, no solo corre riesgo de arruinarse sin recurso , sino de arrastrar à todos sus parientes en su reïna. Un marido rico , ò de una classe distinguida , no se contenta con la pèrdida de los bienes, sino persigue la vida del reo. Si el adultero es un Esclavo , con dificultad se libra de una muerte cruel, además de una multa considerable que recae en su dueño. Los hombres, à alguna distancia de la Costa , no son capaces del vergonzoso tràfico que los Negros maritimos hacen con sus mugeres. La que sorprehenden en el delito se vè muy amenazada de perder la vida ; à menos que sus parientes no hallen modo de apaciguar al marido furioso por una grande porcion de dinero. Si se ha dexado engañar por algun Esclavo , son infalibles su muerte , y la del galàn ; y aun sus parientes estàn obligados à pagar al marido una gruesa cantidad. En el caso de una venganza tan justa , cada Negro es de ordinario su proprio Juez. Si acaso es muy dèbil para vengarte sin el socorro de otro, busca la asistencia de sus amigos , que se le dan gustosos, porque estàn seguros de tener alguna parte en las recompensas.

ías. Como los Negros interiores son mucho mas ricos que los de la Costa, se castigan con mucha mas severidad por los menores delitos. El Autor habla de una multa por el adulterio, que subia à mas de cinco mil libras esterlinas, en lugar de que en la Costa, en todos los parages que havia corrido, no conocia ningun Negro, cuyos bienes llegassen à esta suma, à excepcion, dice, del Rey de Aquambo, y del de Akron, que poseian mas oro que todos los otros juntos.

Aunque los hombres exigen de sus mugeres esta rigorosa fidelidad, se entregan impunemente à la diversion, y aun à los vicios, sin tener que temer otras reprehensiones que las de su principal muger; pues esta puede quejarse, y aun añadir la amenaza de separarse; pero el ascendiente de los hombres es tan absoluto, que se ve precisada à elegir para sus quejas algun instante en que el marido se halle de buen humor.

A pesar de las leyes tan severas tienen las mugeres mucha libertad.

Se ven algunos Negros del uno, y del otro sexo, que viven mucho tiempo sin pensar en el Matrimonio. Las mugeres principalmente parece que se cansan menos que los hombres del celibato, de lo que el Autor dà dos razones. 1. Tienen la libertad, antes del matrimonio, de ver tantos hombres quantos pueden atraher. 2. Siendo el numero de las mugeres mucho mayor que el de los hombres, no encuentran tan facilmente la ocasion de casarse. Demàs de esto, la dilacion no tiene nada incòmodo, quando à cada instante pueden entregarse al deleyte; y el uso que han hecho de esta libertad no las deshonorà alli, ni tampoco es obstaculo para su matrimonio. En los Cantones de *Eguira*, de *Abukro*, de *Ankober*, de *Axim*, de *Anta*, y de *Adom*, se ven algunas mugeres que nunca se casan; y despues de haver tomado esta resolucion, empiezan à passar por mugeres públicas.

Cada una de las Villas que se han nombrado nunca està sin dos, ò tres de estas mugeres públicas. Tienen un dueño particular, à quien entregan el oro, ò la plata que han ganado con su tráfico, y las surte de vestidos, y demàs cosas necessarias. Estas mugeres caen en una condicion muy miserable, quando una prostitucion tan declarada, les atrahe alguna enfermedad contagiosa; porque las abandona aun su mismo Dueño, que se interessa poco en su salud si no saca ganancia de sus agrados; y su destino es perecer con alguna muerte funesta. Mientras gozan de salud, y conservan los agrados naturales que las han hecho elegir para el exercicio que professan, son honradas del público, y la mayor afficcion que puede recibir una Villa, es la pérdida, ò el robo de su Abelerè. Por exemplo, dice el Autor, si los Holandeses de *Axim* tienen algun disgusto con los Negros, el mejor medio para traerlos à razon es quitarles una de estas mugeres, y tenerla encerrada en el Fuerte. Apenas llega esta noticia à los Man-

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. feros, quando corren à los Kabaschirs, para instarles que satisfagan al Factor, y alcancen la libertad de su Abelerè, amenazandolo de vengarle en sus mugeres, y este temor siempre surte efecto. El Autor añade, que hizo muchas veces la experiencia. En una ocasion mandò prender cinco, ù seis Kabaschirs, sin conòcer que sus parientes se interesáran mucho por ellos; pero otra vez, que hizo robar dos Abelerès, toda la Villa fue à pedirle de rodillas su libertad, y aun los cafados unieron sus instancias à las de los mozos.

El País de Commendo, de Mina, de Feru, de Sabu, y de Fantin, no tienen Abelerès; pero los mozos no son mas contenidos en sus deleytes, ni faltan mozas que les exceden en las inclinaciones. Esta inclinacion general à las mugeres, hace tambien que los modales del un sexo con el otro, sean mas afables, y civiles, que entre las personas del mismo sexo. Sin embargo, no les falta à los Negros una cierta urbanidad en el Comercio que tienen entre si. Artus refiere, que al encontrarse por la mañana, se saludan con abrazos mutuos. Primero se toman los dos dedos primeros de la mano derecha, haciendolos crugir, como yá se ha referido de otras muchas Regiones; y buscando la cabeza, repiten la palabra *Auli*, que es su formula de salutacion.

Segun Bosman, se saludan de uno à otro, descubriendose la cabeza; pero en lo interior de las tierras no tiene esta salutacion ninguna señal de respeto. Despues se preguntan cómo han dormido; y la respuesta ordinaria es, *muy bien*. Barbot dice, que al encuentro de un Europèo se quitan el gorro, ò el sombrero, haciendo con la pierna un genero de reverencia, y gritando *Agio Signor*. En Mina consiste el cumplimiento de los Negros de distincion, despues de la formalidad comun de tomarse los dedos, y hacerlos crugir, en repetir dos veces *Bere Bere*, que quiere decir *paz paz*. En las visitas, la persona en cuya casa se entra, toma al huésped por la mano, y haciendole crugir los dedos, le dice que sea bien venido. Si se trata de segunda, ò de tercera visita, dice el uno: aunque me habeis dexado, habeis buuelto. El otro responde: aun me bolvereis à ver. Este es el fondo de la politica de los Negros.

Quando reciben la visita de un Europèo, hechos los primeros cumplimientos, llevan las mugeres, ò las Esclavas, agua, aceyte de palma, y un genero de perfume crasso, para ungir à su huésped.

Las visitas de los Reyes, y de las demás personas de una classe distinguida, están acompañadas de muchas ceremonias extravagantes. Quando el Rey, ò el Señor de una Villa arriba al parage que quiere honrar con su visita, despacha un hombre de su comitiva para avisar al Principe, y à los habitantes. Al instante le embia este un mensajero, asegurandole que se alegrará de verlo. En el intermedio, el Principe, ò el Rey de la Villa forma todos sus Soldados

en batalla en la Plaza pública, ò delante del Palacio. Esta milicia, que de ordinario se compone de trescientos, ò quatrocientos hombres, se sienta en el suelo para esperar al ilustre Estrangero; y èste por su parte và seguido de un acompañamiento numeroso de gente armada, que salta, y danza con un horrible ruido de instrumentos militares.

Quando se acerca à la Plaza donde lo esperan, no và directamente àcia el Principe de la Villa, sino destaca toda la gente de distincion que tiene en su comitiva sin armas, para saludar al Principe, presentandole las manos, y para hacer la misma atencion à todos los Grandes que se hallan con èl. En fin, dando los dos Principes algunos passos uno àcia otro, se encuentran; y si el que hace la visita es de classe superior, lo abraza el otro, y le dice tres veces sucesivamente, que sea bien venido; si es inferior, se contenta èste, sin abrazarlo, con decirle que sea bien venido, y darle tres veces la mano, haciendole crugir otras tantas el dedo de enmedio. Despues se sienta el Estrangero para esperar que el otro se buelva à su puesto, quien le embia muchos de sus Grandes, que van à cumplimentarlo por su feliz arribo, como tambien à todas las personas distinguidas de su acompañamiento. Otros llegan para informarse del estado de su salud, y de los motivos particulares que lo llevan. A todas estas atenciones responde con mensageros que embia por su parte, en cuyas ceremonias se gasta de ordinario mas de una hora, hasta que el Principe de la Villa se levanta, y propone à su huésped que entre en su casa, donde èl, y todos los Grandes le preparan un carnero, aves, è ignamas, y lo mejor que produce el Pais.

Sobre la Costa se ven pocos Esclavos en las fiestas, ò en las visitas, porque siendo los Reyes, y los Nobles los unicos que tienen derecho para venderlos, no hay en las familias mas que los necesarios para el servicio domestico, y para el cultivo de las tierras. Aun los Reyes, y aquellos à quienes pertenece el Comercio, no estàn bien surtidos sino à temporadas, y en las ocasiones que les facilita la guerra de apresarlos, ò comprarlos; pero entonces apenas tardan en venderlos à los Comerciantes de Europa. Los que sirven en la Costa son ordinariamente los pobres del Pais, que venden su libertad para assegurar su subsistencia. Sus dueños los marcan con alguna señal que los hace reconocer, y si intentan huirse, y son presos en la fuga, pierden una oreja por la primera vez; la segunda vez pierden la otra; y la tercera puede su dueño venderlos à los Europeos, ò cortarles la cabeza. Los hijos que nacen de estos Esclavos estàn destinados à la fuerte de su padre; pero el trabajo que se les impone es muy suave, como la pesca, el cultivo de las tierras, la preparacion de los granos, y otros exercicios correspondientes à la conservacion de la vida. Los Reyes tienen muchos generos de Esclavos, entre los quales se distinguen los que han caido en esclavitud

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. tud por no haver pagado alguna multa que la Ley, ò la Sentencia de los Jueces les havia impuesto por sus delitos. Estos no llevan gorro; ni sombrero, distinguiendose en ir siempre con la cabeza descubierta.

El Autor observa aqui, que los habitantes de la Costa de Oro no toleran con gusto que se les llame Moros, ni Etiopes, pretendiendo que este nombre corresponde à sus Esclavos; y solo quieren llamarse *Prettos*, ò Negros.

§. IV.

OFICIOS, OCUPACIONES, Y MERCADOS DE LOS NEGROS.

ENtre los Negros hay pocos Oficios manuales. La industria de la mayor parte de los hombres se reduce à hacer fillas de madera, tazas de lo mismo, ò de barro, esteras de caña, ò de hojas de palma, cajas para encerrar sus unguentos, y sus dices de oro, de plata, ò de marfil, sus Fetiches, y otras vagatelas.

El unico Oficio en que sobrefalen los Negros es la herreria; y los Herreros, que son muchos en Boutro, en Commendo, en Mina, y en otros parages, hacen con muy pocos utensilios todo genero de instrumentos Militares, à excepcion de las armas de fuego. Tambien forjan los instrumentos necesarios para la agricultura, y el servicio domestico. Aunque no tienen acero, hacen sables, y otras armas cortantes. En lugar de ayunque se sirven de una piedra muy dura. Unas tenazas, unos fuelles pequeños de tres, ò quatro divisiones, que son de su invencion, componen toda su tienda. Tienen limas de diferentes tamaños, tan duras, y de tan buen temple como en Europa. Los martillos los reciben de Holanda, y de Inglaterra. Sin embargo, sus Plateros exceden mucho à los Herreros, porque tomaron antiguamente buenas lecciones de los Franceses, de dos Portugueses, y de los Holandeses. Oy hacen con mucha propiedad braceletes, pendientes, collares, cadenas, fortijas, candeleros, botones, y otros dices de oro. Vacian en molde, con bastante habilidad, todo genero de animales domesticos, y sylvestres, cabezas, y esqueletos de leones, de tigres, de vacas, de gamos, de monos, y de cabras, que les sirven de Fetiches, y à macizos, ò de filigrana; pero sus obras mas curiosas son los cordones de oro, de un texido tan delicado, que los Artistas de Europa no podrian imitar.

Aunque los mas de los Negros son naturalmente Carpinteros, cubridores de casas, Alfareros, Boneteros, y Tecedores; esto es, que usan todos estos Oficios en caso necesario, hay muchos que se aplican à ellos como à su profesion particular. Otros se dedican al Comercio, ò à la pesca; pero todos tienen parte en el trabajo de la agricultura.

La principal ocupacion de los Carpinteros es dár la forma neces-
fa-

faria à la madera de construcción para los Edificios , y para las Canoas. Yá se ha referido su método, y su gusto en las fabricas, y tambien se explicará la de sus Canoas. Tienen un modo singular de arreglar las hojas de palma , la paja de maíz , y de arròz , y las cañas, uniendolas en hacesillos entre estacas de diferentes tamaños. Estas armazones de hojas , ò de paja se venden yá hechas en el Mercado, para servir de cubiertas à las casas. Así los que emprenden construir , vãn à comprar los techos que corresponden à su edificio.

Los Negros de la Costa de Oro han aprendido de los Portugueses el arte de la Alfarería. Su baxilla de barro , aunque muy delgada , es de una dureza à toda prueba , y à propósito para todo, así en el agua, como en el fuego. La arcilla de que se compone es de un moreno obscuro , cuyo color se conserva sin necesidad de barniz.

Los Negros interiores tienen tambien sus Oficios , pero principalmente muchos Labradores. Hay entre ellos bastantes Boneteros, que hacen diferentes generos de gorros , y de sombreros de paja, de juncos , y de pieles de animales. Tambien se ven algunos Textedores , que despues de haver hilado la corteza de ciertos arboles , y teñida de muchos colores , hacen de ella con bastante habilidad pequeñas piezas de telas. Los habitantes de Isini , y de los Países vecinos son los mejores Textedores de la Costa de Oro.

Despues del Comercio es la pesca la principal ocupacion en dicha Costa , ni hay profesión que mas se practique. En ella se crian los niños desde la edad de nueve, ò diez años; pero el mayor numero de pescadores está en Comendo, en Cormantín, y en Mina. Todos los días, à excepcion del Miercoles, que está consagrado à los Fetiches , salen de cada una de estas Villas quinientas, seiscientas, y algunas veces ochocientas Canoas , que la menor tiene doce , ò trece pies de largo , y tres , ò quatro de ancho, con dos Negros , uno para el remo, y el otro para la pesca, bien surtidos de redes, y de anzuelos , que se entran cerca de dos leguas en mar. Cada pescador lleva en su Canoa una cimitarra , pan , agua , y lumbré sobre una grande piedra para cocer pescado , si el hambre lo estrecha. Su trabajo dura hasta medio dia , y nunca mas tiempo ; porque el viento de mar se hace entonces mas impetuoso. Ordinariamente buelven bien cargados , y los ultimos que arriban , venden su pescado en los Navios de Europa por aguardiente , ajos , anzuelos , hilo , agujas , pipas , alfileres , tabaco , cuchillos , sombreros , y vestidos viejos. Los pescadores Negros son muy diestros , y verdaderamente infatigables.

Artus, cuyas observaciones parece que han copiado aquí los demás Escritores, observa, que los Negros juntan la experiencia à la destreza en el exercicio de la pesca ; porque se han acostumbrado à ella desde la infancia ; que todos los dias la exercitan , à excepcion del

NEGROS del Miercoles , que miran como à su Domingo ; y que segun las ef-
 DE LA taciones , y las circunstancias , se valen de diferentes generos de ins-
 COSTA trumentos. Ademàs de la pesca del dia hacen otra de noche, à la luz
 DE ORO. de un hacho , ò antorcha , que llevan en una mano , mientras con
 la otra manejan un dardo , ò un tridente , con que hieren el pesca-
 do con mucha habilidad. Estas antorchas se componen de un palo
 seco , y ligero , untado con aceyte de palma. Otros encienden lum-
 bre en sus Canoas , que estando ahugereadas con tres, ò quatro tro-
 neras en los costados despiden llamas , cuya luz atrahe el pescado.
 Algunos , sin usar de sus Canoas para la pesca de noche , vãn à lo
 largo de la ribera , y se entran en el agua hasta la cintura , teniendo
 su antorcha en una mano , y en la otra un cesto de ramas entretexi-
 das, y acercandose el pescado à la luz, lo cogen facilmente en su ces-
 to , y passandole un cordon por la boca , lo echan à la espalda hasta
 que estàn contentos de la carga. El pescado que cogen de este modo
 es parecido à la carpa , y tira al gusto del salmòn. Si la estacion no es
 favorable para la pesca nocturna , vãn al mar muy de madrugada.

En los meses de Enero , Febrero, y Marzo pescan una especie de
 pescadillos de grandes ojos , que salta , y se agita con mucho ruido,
 hasta que se muere. En su forma , y color parece à la perca , y aun
 tiene su gusto , juzgando el Autor, por la magnitud de sus ojos, que
 es el *Oculus*, ò el *Piscis oculatus* de Plinio. Se coge à la caña con dos,
 ò tres anzuelos , y carne podrida por cebo. Las cañas de pescar de
 los Negros son de un texido de corteza de arbol , de tres , ò quatro
 brazas de largo.

En los meses de Abril , y de Mayo cogen otro pescado que no
 se diferencia mucho de la raya , y que levantandose sobre la super-
 ficie del agua , se dexa engañar facilmente con el cebo.

En los meses de Junio , y Julio cogen una especie de arenques, à
 que llaman *Sardinas* , ran llenas de espinas, que no se pueden comer
 sin mucha precaucion. Este pescado nada sobre la superficie , y salta,
 ò juega mucho en el buen tiempo. El método que usan los Negros
 para pescarlo, es atar un plomo al cabo de una cuerda larga, rodeada
 de muchos anzuelos. Esperan que se junten muchos pescados , y
 echando la cuerda en medio, cogen siempre muchos de un solo golpe.
 En los mismos meses pescan tambien bastantes cangrejos de mar, pa-
 recidos à los de Noruega, que son muy buen alimento, mas , ò me-
 nos crassos , segun los quartos de la Luna.

En el mes de Septiembre les ofrece el mar diversos generos de
 pescados , unos semejantes à nuestras caballas ; pero con la cabeza,
 y el cuerpo mas largos : otros con una boca doble , que tienen el
 gusto casi semejante à el de nuestras carpas : otros muy semejantes à
 nuestros Sargos ; pero barbudos , y armados peligrosamente sobre la
 espalda con una aleta que parece una sierra. Su qualidad es tan ve-
 nenosa , que la menor herida inflama con mucho dolor la parte afec-
 ta,

ta, y causa muchas veces la pérdida de todo el miembro. La carne de este pescado es de mediano gusto, y se coge con un instrumento particular, que es un pedazo de madera, à que se ata una especie de corneta, ò de campanilla, con un volante. Esta màquina se echa en la mar, y agitando el movimiento de las olas la campanilla, produce cierto ruido, que atrahe el pescado; y queriendo èste morder la madera, que està llena de anzuelos, se afe por si mismo. La pesca de los meses de Octubre, y de Noviembre se hace generalmente con redes de corteza de arbol, que por lo menos tienen veinte brazas de largo, y las tienden por la noche, al principio de la marèa, sirviendole de grandes piedras para profundizarlas, y atando en lo alto algunos pedazos de madera que sobrenadan, para poderlas encontrar facilmente. Quando los Negros buelven por la mañana, encuentran en ellas pescado en abundancia. El que cogen en mayor numero es parecido à nuestros follos, con los dientes muy agudos, y de mordedura peligrosa. Siendo tambien muy voraz, no le han dado los Holandeses otro nombre que el de follo. Comunmente se halla en estas redes otro pescado de la forma de nuestros salmones, cuya carne, aunque mas blanca, es de muy buen gusto. Tambien sale la estrella del Mar, y el perro marino, cuya cabeza es muy gruessa, y la boca, segun el Autor, de la hechura de un calentador. El perro marino tiene el cuerpo señalado con una cruz, y no llega à los cebos de carne podrida. Los Negros hacen secar su carne, y la transportan à todos los Cantones del País. Hay algunos tan gruessos, que es preciso despedazarlos para hacer la carga de dos, ò tres Canoas.

En el mes de Diciembre se coge un pescado, que se llama *Korkofedo*, y se vè tambien en todo el mes de Junio. Sus dimensiones son iguales à lo largo, y à lo ancho. La cola tiene la figura de una media luna. Es de pocas espinas, y de escamas muy pequeñas, y la carne blanca antes de tocar al fuego; pero cocida, ò asada, se pone algo roxa, como la del esturjon. El *Korkofedo* se coge con un anzuelo muy corbo, à el qual se ata un pedazo de caña de azúcar en la extremidad de una cuerda, de siete, ò ocho brazas de largo. Los Negros passan la otra punta de la cuerda al rededor de su cabeza, para reconocer el instante en que toca el pescado al cebo, y atraerlo inmediatamente à su Canoa. De este modo cogen veinte, ò treinta en medio dia. Este pescado se vende muy bien entre el comun de los habitantes, lo mismo que las almejas, las hostras, y demás conchuelas, que se cogen por las rocas, y son tan buenas como en Holanda. Al arribar à la Ribera, dàn los Negros para el Rey, en forma de tributo, una parte de su pesca, que se lleva inmediatamente al Palacio. Los mismos derechos pagan por el pescado recio que cogen en los Lagos, y en los Rios. Para esta pesca se sirven de redes, pero sin arrastrarlas de un lugar à otro. Su mètudo es atarlas à unas estacas en cierto espacio, donde pescan despues con otras redes, que facan

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. à cada golpe, para echar el pescado que hallan en ellas en unos cestos, de que siempre vàn bien surtidos. De este modo hacen pescas muy abundantes; pero los pescadillos, que no son mayores que la perca, no pagan ningun tributo. Los mismos pescadores hacen sus redes de corteza de arbol, ò de cañas, y de juncos. Con el calor extremo del clima, no conserva el pescado mucho tiempo su frescura, ni los habitantes lo tienen por bueno sino quando empieza à podrirse; pero los Europèos deben apresurarse si lo quieren comer fresco.

Los Cantones mas cèlebres de la Costa de Oro, para la fàbrica de las Canoas, son *Axim*, *Akron*, *Boutri*, ò *Boutro*, *Takorari*, *Commendo*, *Cormantin*, y *Wineba*. Este Comercio es considerable con los Europèos, y los habitantes de las Comarcas vecinas. Las mayores tienen quarenta pies de largo, seis de ancho, y tres de profundidad. Despues las hay de diferentes longitudes, hasta doce, ò catorce pies.

Las mas grandes se hacen en el Canton de *Axim*, y de *Takorari*, y son capaces de llevar ocho, diez, y algunas veces doce toneles de mercaderias, ademàs de la tripulacion. Se usa mucho de ellas para el passo de las barras, y en los parages muy expuestos à la agitacion de las olas, como las Costas de *Ardra*, y de *Juida*. Los Negros de *Mina*, que no son de los mas diestros en gobernarlas, no dexan de visitar en estas fragiles Embarcaciones todas las partes del Grande Golfo de *Guinea*, hasta la misma Costa de *Angola*. Usan de velas, y toman doce, ò quince remeros, segun el tamaño de la Canoa. Las Canoas de guerra llevan quince, ò diez y seis hombres, ademàs de las municiones, y de las provisiones para quince dias. Hay tambien Canoas de fiesta, y regocijo, que son de cinco, ò seis toneladas, cuyo uso apenas es mas que para los Directores de las Factorias de Europa. En tiempo de *Barbot* tenia el General *Dinamarquès* una de rara hermosura, que en su centro se havia hecho un genero de choza, cercada de cortinas azules, y encarnadas con franjas de oro, y de plata. Detràs tenia unos bancos muy còmodos, cubiertos con alfombras de *Turquia*.

Las velas de las Canoas son ordinariamente esteras de juncos, ò telas de corteza de arbol. El cordage es de hojas de palma, y la grosseria de los Negros no impide que procuren el adorno en sus Canoas, y saben pintarlas por dentro, y por fuera. En ellas ponen un grande numero de Fetiches, ò de Idolos, que ordinariamente son espigas de trigo de *Indias*, cabezas secas, ò ocicos de *Leones*, de *Cabras*, de *Monos*, y de otros animales. Si tienen que hacer algun viage largo, cuelgan à la espalda una cabra muerta.

Por el tamaño de las Canoas se puede hacer juicio qual serà el de los arboles del Pais, pues las mas espaciosas no se componen mas que de un tronco. Tambien se debe imaginar qual serà el trabajo de los Negros, para derribar arboles tan grandes, y darles la forma

necesaria, con pequeños instrumentos de hierro, que apenas merecen otro nombre que el de cuchillos; y aun se tuviera por imposible esta obra, si no se supiera que estos arboles son cocoteros, cuya madera es tierna, y porosa.

Luego que se corta el arbol de lo largo que quieren hacer su Canoa, lo ahuecan quanto les es posible con sus cuchillos, ò hazuelas, vaciandolo poco à poco, hasta el grueso que se proponen dexarle. Despues lo raspan, para dexarlo liso, con pequeños instrumentos de su propia invencion, procurando dexarlo por defuera lo mismo que por dentro. Allanan el suelo; pero redondean de tal modo los dos costados, que el espacio que hay entre los dos bordes es un poco mas estrecho, y el vientre mucho mas ancho. Por delante, y por detrás se alargan en punta, y tambien son algo corvas para la comodidad de los que quieren rebolverlas, ò hacerlas abordar à la ribera.

Las Canoas pequeñas, que los Negros llaman *Fkem*, y los Portugueses *Almadias*, son excelentes en Commendo. Las mejores se hacen en *Ekk-ŷekbi*, que tambien se llama Pequeño Commendo. El nombre de Canoas procede propriamente de las Indias Occidentales, de donde lo han sacado los Españoles; y de ellos lo han recibido las demás Naciones.

Artus observa, que aunque las Canoas pequeñas son tan ligeras, navegan con mucha velocidad; pero que son tan baxas, que los Marineros llevan la mitad del cuerpo baxo del agua. En ellas pueden ir 7. ò 8. personas, sentadas una detrás de otra, porque dos no caben de frente. Cada Negro và sentado en una silleta con su remo en la mano, parecido à nuestras palas de hornillo, y lo manejan con tal destreza, y ligereza, que la velocidad de una flecha no excede à la de una Canoa, principalmente en los tiempos de calma; porque son poco capaces de resistir à las olas. Por esto los Europeos no pueden valerse de ellas quando el mar està agitado; pero los Negros temen poco verse trastornados; pues saben enderezarlas, y librarfe de las olas para continuar tranquilamente su viage.

Bofman no dà mas que treinta pies de largo, y seis de ancho à las grandes Canoas, y dice que contienen casi la carga de una Barca mercantil, y sirven à los Europeos para transportar sus mercaderias à lo largo de las Costas. Añade, que el numero de los remeros es desde dos hasta quinze, y quando passa de dos, siempre es impar; porque en estas grandes Canoas vàn los remeros sentados dos à dos, y se necesita uno para gobernar.

En quanto à la Agricultura, y la economia domestica, los Negros de la Costa de oro siembran sus granos en la estacion de las lluvias; porque en qualquiera otro tiempo estaria la tierra muy seca. Quando se acercan las lluvias, vàn à elegir en los campos, y en los bosques el terreno conveniente à sus idèas; porque ninguno lo tiene en pro-

NEGROS
DE LA
COSTA
DE ORO.

propriedad , y todo pertenece al Rey , sin cuyo consentim'ento nadie puede sembrar , ni plantar. Logrado su permiso , salen los Negros en tropas para ir à desmontar el suelo , y quemar las zarzas , y yervas , cuya ceniza sirve de estiercol. Abriendo despues la tierra à la profundidad de un pie , con una especie de hazada , à que llaman *Koldon* , la dexan fofegar en este estado por ocho, ò diez dias , para dár tiempo à sus vecinos de que acaben tambien sus preparativos. Entonces se juntan el primer dia del Fetiche , que es su Sabado , ò su Domingo , y deliberan juntos sobre el orden que se ha de observar en la siembra. El campo del Rey es por donde se empieza , y despues cada uno buelve al suyo , prepara de nuevo la tierra , y siembra en fin su mijo , y su maiz.

El mismo dia del Fetiche , al salir de su affablèa , es quando siembran de ordinario el campo del Rey, ò del Governador. Su unico salario consiste en muchos vasos de vino de palma , y algunos cabritos , que embia , segun el numero de los Labradores. Estos acaban su trabajo con canticos , y danzas en honor del Fetiche , para que les conceda una cosecha abundante. El dia siguiente siembran el campo de sus vecinos con tanto zelo como el del Rey ; y este servicio se recompensa con los mismos regalos , y se concluye con la misma fiesta. Así prosiguen trabajando juntos , hasta que todos los campos quedan sembrados.

Su grano crece con tal promptitud , que muy presto logran el fruto de su trabajo. Quando ven una espiga que empieza à granar , construyen una barraca de madera en medio del campo , la cubren de paja , y ponen alli sus hijos para que aseguren la cosecha , ahuyentando los paxaros. Nunca rozan las tierras , y la hierva crece libremente , y se siega con el grano.

Luego que han recogido la cosecha , venden una parte à los que no han sembrado , y con el producto de esta venta pagan sus impuestos al Soberano , los que no teniendo señalamiento fixo , cada uno lleva al Governador de la Villa lo que tiene por suficiente. Despues que el Governador ha recogido cinco , ò seis *Bendas* de oro , (que son diez , ò doce onzas) las lleva al Rey , quien las recibe benignamente , y le manifiesta con sus alhagos , si queda satisfecho del regalo. Marchais observa , que el arròz , el maiz , y los demàs granos del País no necesitan mas de ocho dias para salir en hierva ; y que en el espacio de tres meses llegan à su fazon. Añade , que los Negros eligen los parages elevados para sembrar el maiz , porque este grano requiere un terreno seco , que no estè sujeto à las inundaciones. Al contrario , el arròz , y el mijo necesitan tierras baxas , y humedas , y principalmente el arroz nunca se cria mejor que despues de estàr cubierto de agua.

Los habitantes de la Costa de Oro siempre tienen facilidad de deshacerse de sus granos , y de sus mercaderias , porque en todos los

Puc-

Pueblos hay Mercados establecidos con regularidad. La moneda corriente es polvo de oro; y en algunos Cantones, los *Bujis*, ò los *Kowris*. Estos Mercados estàn de ordinario en medio de los Pueblos, y cada mercadería tiene su sitio separado. Los precios estàn asignados por los Oficiales del Rey: admirable política, que no dà lugar à la confusión. En todos los Cantones son parecidos los mercados. Villault nos ha explicado el de Fredericksbourg, y Barbot el del Cabo-Corso. Celebranse todos los días de la semana, excepto el Miércoles, que es el día de descanso. Luego que amanece, llevan los Negros del Campo, en primer lugar, cañas de azúcar en pequeñas haces, que despachan muy presto, por ser muy general el gusto à ellas. Despues acuden las mugeres del Campo con frutas, y raíces. Unas llevan grandes cestos, llenos de naranjas, de limones, y de melones. Otras llevan *Bananas*, *Bakkovens*, *Batatas*, *Ignamas*, &c. Otras vãn cargadas de granos, como mijo, arròz, maiz, y malagueña; muchas tienen aves, huevos, y pasta, y otras comodidades utiles para la vida. (Algunos Viageros ponen entre estas mercaderías el tabaco de la producción del País.) Los Negros no son solo los que compran estas cosas; pues los Navios de Europa hacen de ellas una grande provisión.

Las mugeres del País entienden igualmente el arte de vender, y de comprar. Su industria excede à toda la idea que se pudiera formar de ellas. Todos los días acuden al Mercado desde cinco, ú seis leguas, cargadas como jumentos; muchas veces con un niño à la espalda, y un fardo de grano, ò de fruta sobre la cabeza. Despues que han vendido toda la mercadería que llevan, compran pescado, mercerías de Europa, y otras comodidades, con que vuelven tan cargadas como vinieron. Las mercerías que compran son ordinariamente lienzo, cuchillos, collares de vidrio, espejos, braceletes, &c. Como los Negros interiores son apasionados al pescado, vãn à revenderlo algunas veces à doscientas millas de las tierras. Los mercados de los Negros estàn essentos de todo genero de derechos; pero si la gente del campo encuentra en el camino alguna cosa que haya elegido por su Feriche, le presenta una pequeña parte de las mercaderías que lleva.

Al medio día se vèn llegar los mercaderes del vino de palma, que llevan este licor en vasijas de diferentes tamaños. Unos vãn cargados solo de una vasija, otros de muchas, segun el suceso que han tenido por la noche en su trabajo. No vãn sino à medio día, porque concluyendose entonces los negocios del Comercio con los Europeos, encuentran à los Negros, y à los Marineros de Europa igualmente dispuestos para divertirse el resto del día; pero quando vèn que el oro corre con mas abundancia, ò les parece que se aumenta el numero de los bebedores, hacen subir ordinariamente el precio de su licor à la mitad mas. No entran en el mercado sino
con

NEGROS con dos, ò tres azagayas en la mano; porque se les obliga quando
 DE LA arriban à dexar las otras armas en la entrada del Pueblo; pero se les
 COSTA entregan fielmente quando salen.

Tambien se lleva à la ribera de las Villas vino de palma de los demàs Cantones, en Canoas que arriban al anochecer. Como todos se hallan entonces libres del trabajo, ò de los negocios, es la venta muy pronta.

El tabaco se vende en hojas, que los Negros por si mismos hacen secar, y fuman en este estado, sin tener hasta aora la industria de hacerlas rollos.

Despues del Mercado, que de ordinario acaba cerca de las tres de la tarde, se ven las mugeres del campo bolver alegremente à sus Aldèas, cantando, y alegrandose por los caminos. Nunca tienen inquietud por lo fiado; porque los Negros no lo conocen, y siempre quieren que se les pague de pronto. Si lo que compran, ò venden es poco considerable, pesan el oro sobre la punta del dedo pequeño. Si la cantidad es mayor, usan de peso de balanza. En lugar de peso tienen ciertos granos encarnados, à que llaman *Takous*, cada uno del peso de dos ochavos, con los quales pesan muy exactamente un marco de oro. Sus balanzas son dos pedazos pequeños de cobre, del tamaño de un escudo, colgados, como los nuestros, en las dos puntas de un palillo, con un nudo de hilo en medio, para passar por el el pulgar, y mantenerlas. Algunos ricos mercaderes tienen balanzas de oro.

La moneda corriente en los Mercados consiste en polvo de oro, ò en barretas, llamadas *Krakra*, que se usan en toda la Costa, excepto en el Canton de Akra, donde para las mercaderias menudas se sirven de una especie de grueso alfiler de hierro, con un femicirculo à la extremidad. Artus dà à entender que estos alfileres eran la moneda de Mina, y de toda la Costa en 1600. y que los Negros no conocian otra. Tambien observa que los Krakras son unas barretas cuadradas, cada una de un escrupulo, ò de un grano, inventadas por los Portugueses de Mina para la comodidad del Comercio; porque al principio solo se hacia por trueques.

Los Negros tienen otros mercados que parecen à nuestras Ferias, que no se celebran sino dos veces al año. Todos los habitantes del País concurren à ellas; porque su tiempo està tan bien arreglado, que nunca caen en el mismo dia. Allí se llevan todas las mercaderias que se compran de los Europeos à lo largo de la Costa, para distribuirlas en lo interior de las tierras.

En estas Assamblèas es donde se vè brillar particularmente la passion de los Negros à la danza, que es tan general, principalmente entre las mugeres, que al menor son de un instrumento, ò aun de la voz, se les vè dexar los mas penosos exercicios, y ponerse al instante à danzar. Es uso inmemorial entre la mayor parte de los ha-

bitantes de una Villa, ò de una Aldèa, juntarse todos los dias por la noche en la plaza pública para danzar, cantar, y alegrarse por espacio de una hora, antes de irse à la cama; y entonces se adornan con sus mejores vestidos. Las mugeres, que son siempre las mas ardientes, llevan en los pies muchos cascabeles. Los hombres tienen en la mano pequeños abanicos, de una punta de cola de Elefante, ò de caballo, muy parecidos en su figura à las brochas grandes de nuestros Pintores; pero dorados por las dos puntas. La hora ordinaria de su concurrencia es al ponerse el Sol. Su musica se compone de cornetas, de trompetas, de rambores, de flautas, y otros instrumentos.

Los hombres, y las mugeres que están dispuestas para baylar, se ponen apareados, uno enfrente de otro, como en nuestras contradanzas, y formando despues una danza general, se abandonan à todo genero de saltos, de gestos, y de contorsiones ridiculas. Andan àcia delante, y àcia atrás, sacuden el fuelo con el pie, baxan la cabeza al passar el uno cerca del otro, y pronuncian algunas palabras, hacen sonar los dedos, y sacuden su abanico. Sus movimientos son tan presto vivos, como lentos, y tan presto acompañados de una voz baxa, como de un grito. En fin, aunque este es un desorden, no dexa de tener methodo; pues se renueva con una exacta imitacion, y cada uno parece muy bien instruido de los passos, y de las posturas correspondientes à cada danza.

Artus, y Villault añaden, que se sacuden alternativamente la espalda con sus colas de cavallos; que las mugeres llevan cordones de paja, y que bibrandolos en circulo en sus manos, saltan por encima de ellos con mucha destreza; que arrojandolos al ayre con el pie, los reciben con la mano, &c. Todas estas mudanzas parece les agradan mucho; pero no quieren hacerlas delante de los Estrangeros; porque viendolos reir del espectáculo, toman su risa por burla. Despues de una hora de exercicio se buelven tranquilamente à sus chozas.

Estas danzas varian segun los tiempos, las circunstancias, y los parages. Las que se hacen en honor de los Fetiches son mas graves, y masserias. Hay algunas danzas públicas ordenadas por el Rey como la de Abrambo, grande Villa del Reyno de Fetu, donde por ocho dias consecutivos, se junta una prodigiosa cantidad de Negros de ambos sexos. Cada uno se adorna con cuidado para esta solemnidad.

Artus refiere, que tienen ciertos edificios separados, cuyo unico uso es dar en ellos à los jóvenes lecciones de danza, y de musica; pero muchas veces sucede, que calientes con la naturaleza de los exercicios, y con el vino de palma à que se entregan, no salen de alli sino para correr armados por todas las calles, cometiendo muchos desordenes. Aunque pocas veces riñen, son capaces de mucha colera quando se ofenden, y rara vez se separan sin derramar sangre.

Todos los regocijos de los Negros de Guinèa se reducen à la dan-

NEGROS danza , à la musica , y à los combates fingidos , que no dexan de con-
DE LA cluirse algunas veces de un modo sangriento. El 26. de Abril de
COSTA 1667. se celebrò en el Cabo-Corso , baxo la direccion de un Princi-
DE ORO. pe Negro , hierno del Rey de Fetu , que residia en aquel Canton ,
 el aniversario de una victoria que havia conseguido contra el Rey
 de Akkani , y contra el Señor de Abrambo. Villault supo del Ge-
 neral Dinamarquès que esta batalla havia costado la vida à cinco
 mil hombres ; (Marchais dice quince , ò diez y seis mil) pero la fies-
 ta correspondiò à la importancia de tal victoria. Todo el dia se dis-
 tribuyò à el Pueblo una profusion de viveres , y de licores. Al ano-
 checer hizo el Príncipe una visita al General Dinamarquès que esta-
 ba cenando. Villault , que se hallaba presente , dice que iba prece-
 dido de un tambor , de quince , ò veinte trompetas , de doce de sus
 mugeres , y de sesenta Esclavos. Dos Negros de hermosa estatura lle-
 vaban junto à èl grandes escudos para cubrirlo , y otros dos sus dar-
 dos , su arco , y sus flechas. Las mugeres iban vestidas de damasco ,
 y de tafetàn , que les caia desde el pecho hasta media pierna , con
 muchos Fetiches sobre la cabeza , collares , braceletes , y otros adorno-
 nos de oro , y de marfil , peynadas curiosamente à la moda del Pais.
 El adorno del Príncipe era un pedazo de tafetan azul al rededor de
 la cintura , que llegaba al suelo. Delante de èl se llevaba un sable
 corvo. En la cabeza tenia un bonete , adornado de craneos de ene-
 migos , que havia muerto por su propia mano , cubierto de plumas
 muy hermosas. Sus piernas , y brazos iban llenas de planchas de oro ,
 y en las manos llevaba dos abanicos pequeños de crin de caballo.

Entrò en el Patio del General Dinamarquès al ruido de infinitas
 aclamaciones. Los hombres de su comitiva se pusieron en fila à un
 lado , y las mugeres à otro. El tambor , y las trompetas tocaron à su
 tránsito. Despues las dos filas de su gente , que se havian apartado
 una de otra , empezaron à acercarse de nuevo , y se retiraron con mo-
 vimientos muy arreglados. Este exercicio militar durò un quarto
 de hora. En fin , entregando el Príncipe sus dos abanicos à un Escla-
 vo , tomò un dardo , y fingiò arrojarlo à sus mugeres , que hicieron
 tambien ademàn de lanzarle los suyos ; pero los Esclavos que tenia
 al rededor lo cubrieron al instante con sus escudos. Haviendo reno-
 vado muchas veces el mismo juego , echò mano à la espada , y se fue
 àcia las mugeres , que vinieron à encontrarlo con firmeza , armadas
 de pequeños palos. Los Esclavos , que tenian espadas , se arrojaron en-
 tre todos , fingiendo herir con todas sus fuerzas. Entonces se levantò
 un grande vocerìo , y este fue el fin de la danza.

El General cortejó la Assemblèa con aguardiente. Esta fiesta cos-
 tò cinco mil marcos de oro (ò trece mil libras esterlinas) al Rey de
 Fetu. Desde el Fuerte fue à la casa del Gefe de los Negros de Fre-
 dericksbourg , donde se mantuvo hasta el medio dia siguiente.

En 1682. Barbot fue obsequiado en el mismo parage por los
 Negros , à costa del General Dinamarquès. Las circunstancias de

la fiesta fueron las mismas. Despues de una comida sumptuosa, se mudaron los Factores Europeos à el gabinete del jardin, que estaba cercado de hermosos naranjos. Apenas se sentaron, quando vieron à su rededor cien Negros, armados como en guerra; pero extravagantemente adornados de sombreros, y gorros de pieles de Elefante, y de cocodrilos, de conchas encarnadas, de colas de cavallo, de cadenas de hierro, y la mitad del cuerpo dada de blanco, lo que los hacia mas semejantes à Diablos, que à hombres. Empezaron con un ruido espantoso, sacudiendo sus escudos uno contra otro, disparando sus fusiles, y baxando la cabeza hasta el suelo.

Despues de este fingido combate se retiraron à alguna distancia, para hacer un concierto de musica à su modo. Entre tanto, las concubinas del General, y las de los demàs Factores del Fuerte Dinamarquès, acompañadas de las Damas de la Villa de los Negros, llegaron à obsequiar al General, quien les mandò servir un refresco de frutas, de vino de Francia, de vino de palma, de rum, y de aguardiente. Mientras esta nueva fiesta, empezaron de nuevo los Negros armados sus movimientos guerreros, danzando, y haciendo sus escaramuzas en cadencia, sacudiendo sus cutòes sobre los escudos, y repitiendo otros el fuego de sus fusiles, saltando, y arrojandose al suelo, y agitandose como furiosos, ò poseidos.

Despues las Damas Negras hicieron brillar su destreza, y su ligereza en la danza. Por otra parte, la Artilleria del Fuerte se oia sin intermision. Este divertido entretenimiento durò hasta la noche; y la Compañia bolvió al Fuerte, escoltada de los Negros armados, que se dividieron por todo el camino en dos Compañias, cada una con sus Comandantes, sus tambores, sus trompetas, y sus vanderas. A la entrada del Fuerte se pusieron en orden de batalla para que passara el Autor por entre los dos frentes, y empezando de nuevo su danza, que durò hasta media noche, no se dividieron sino para llevar, la una sus Oficiales hasta la Villa de Manfro, y la otra las Vanderas Dinamarquesas, que se les havian prestado, y fueron de bueltas legalmente al Fuerte. El General les hizo distribuir vino, y aguardiente. Esta fiesta, dice el Autor, le costò cinco *bondas* de oro, que corresponden à quarenta libras esterlinas.

La musica de los Negros varia mucho en estas ocasiones. Artus habla de unas vacias pequeñas de cobre, en que sacuden con unos palillos, de sus tambores, que no son mas que troncos huecos, cubiertos con pieles de cabra, de diversos generos de carracas, y de un instrumento parecido al harpa, con seis cuerdas de cañas, que tocan con las dos manos.

Barbot nombra vacias, tambores, carracas, un instrumento de seis cuerdas, à que llama guitarra, flautas, y pitos de caña que suenan mucho.

Villault no habla mas que de tres instrumentos, una especie de tambor, una caña de muchos ahugeros, parecido à la flauta, y el inf-

NEGROS instrumento de seis cuerdas , que imita à la guitarra.
DE LA Bosman dice, que sus instrumentos musicos son muchos; pero no
COSTA cita sino tres, dando su descripción. El primero es su corneta, ò trom-
DE ORO peta, que es de un colmillo de Elefante; y hay algunas que pesan mas de treinta libras, adornadas con muchas figuras de hombres, y de animales; pero tan mal dibujadas , que con dificultad se distinguen las especies. En el extremo mas pequeño hay un ahugero quadrado, que sirve para soplar, y es de un sonido muy extraño. No obstante, à fuerza de exercicio, y de habitud , hallan los Negros modo de arreglar sus tonos con un genero de compàs. Algunas veces ponen en ellos tanto arte , que aunque no hagan agradable el sonido, no obliga à los Europeos à taparse los oidos , como lo hacia Froquembrog con cuidado. Su segundo instrumento es el tambor ; pero Bosman les dà diez diferentes. Los mas se componen de un tronco de arbol hueco, cubierto por un lado, con una piel de carnero, ò de cabra, y descubierto por el otro. Puestos en el suelo, como nuestros Timbales, ò colgados con una cuerda que se echan por el cuello, los tocan con unas baquetas en forma de martillo, y algunas veces con un palo derecho, que tienen simplemente en la mano ; pero de qualquiera forma que lo hagan, sacan de ellos un horrible ruido, que se aumenta con el de las Cornetas, de que ordinariamente van acompañados los Tambores. Nada falta para hacer con ellos un ruido infernal, quando se juntan, como sucede muchas veces, el de un pedazo hueco de hierro, en que dà un niño furiosos golpes con otro pedazo de madera. Este detestable repique excede aun à los tambores, y cornetas juntos.

Poco hà que inventaron un genero de tamborilillos , cubiertos por ambos lados de una piel , y de la forma de un Relox de arena. El ruido que sacan de ellos , parece , segun Bosman , al que hacen los muchachos en Holanda, los dias festivos, con sus vasos, solo que como los Negros atan cadenas de hierro al cuello de su Instrumento, tiene alguna diferencia en el sonido. (Aquí supone el Autor, que todos estamos instruidos de los usos de su Patria.)

Su tercera especie es un pedazo de madera hueco , de ocho pulgadas de largo, y quatro de ancho, atravesado con otro pedazo de la misma materia ; pero sólido, por cuya longitud se estienden cinco , ò seis cuerdas ; de modo , que tiene alguna semejanza con el Harpa, ò el Instrumento de los Griegos modernos. En la Costa de Oro no hay otro de tono mas agradable.

Artus observa , que en las grandes Assablèas, donde se juntan todos los Instrumentos para formar una especie de concierto , guardan el tiempo, y medidas. Si se cree à Villault, esta melodía, acompañada de los movimientos de la danza , produce un efecto bien agradable. Bosman al contrario, y Barbot que lo sigue, la representan como una confusion barbara, sin nada apetecible al oido.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS
que se contienen en este Tomo Quinto.

SIGUE EL LIBRO VIII.

*VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA
la Costa, desde Sierra Leona, hasta el Cabo
de Lope Confalvo.*

C APITULO III. Viage de Loyer à ISSINI en la Costa de Oro, con la Descripcion del País, y de los habitantes.	Pag. 1
§. I. Motivos del Viage del Autor, y su Navegacion, hasta Issini.	2
§. II. Ereccion de un Fuerte. Audiencias del Rey. El Fuerte atacado por los Holandeses. Ingratitud de Aniba. Su origen.	9
§. III. Situacion, Limites, Clima, y produccion del Reyno de Issini. Negros, Kompas, y Veteres.	21
§. IV. Figuras, Vestidos, Caracteres, Alimentos, Casas, Leyes, y Gobierno de los Issineses.	33
C AP. IV. Viage de JOHN ATKINS à Guineà, al Brasil, y à las Indias Occidentales.	53
§. I. Navegacion del Autor, y sus observaciones à diversos parages, hasta el Cabo Corso.	55
§. II. Arribo del Autor al Cabo Corso, miserable estado de la Factoria Inglesa. Resultas del Viage à Juida, à las Indias del Principe, y de Santo Thomàs, &c. y buelta del Autor.	64
C AP. V. Viage del Cavallero de Marchais à Guineà, y Islas inmediatas.	77
§. I. Viage del Autor, desde Havre de Gracia, hasta el Reyno de Juida, y desde alli hasta la Isla del Principe.	79
C AP. VI. Viage de WILLAM SMITH à Guineà.	88
§. I. Partida, Viage, y Aventuras del Autor hasta la Ciudad de Jamaica en Africa.	89
§. II. Continuacion del Viage à diversas partes del Africa, con algunas Aventuras singulares del Autor.	106
§. III. Carta de M. BULLFINCH LAMB à M. TINKER, Governador del Fuerte Ingles de Juida, sobre el Rey de Dahomay, y sus Estados.	120
C AP. VII. Nueva Relacion de algunas partes de Guineà por el Capitan William Snelgrave.	127
	§. I.

§.I. Estado del Reyno de Juida al arribo del Autor, Historia de la ruina de este Reyno.	131
§.II. El Autor vâ al Campo del Rey de Dahomay. Espectaculos Barbaros, y circunstancias curiosas hasta su buelta à Inglaterra.	137
§.III. Segundo Viage del Autor à Juida, revolucion en este Pais, imprudencia, y muerte cruel del Governador Ingles. Ruina del Comercio de los Esclavos.	155
§.IV. Reflexiones sobre los Esclavos Negros, sobre sus revoluciones, y sobre la conducta que se debe observar con ellos.	165
§.V. Relacion de la prision del Autor por unos Piratas.	172

LIBRO IX.

DESCRIPCION DE LA GUINEA, QUE CONTIENE LA GEOGRAFIA, Y LA Historia natural, y Civil del Pais.

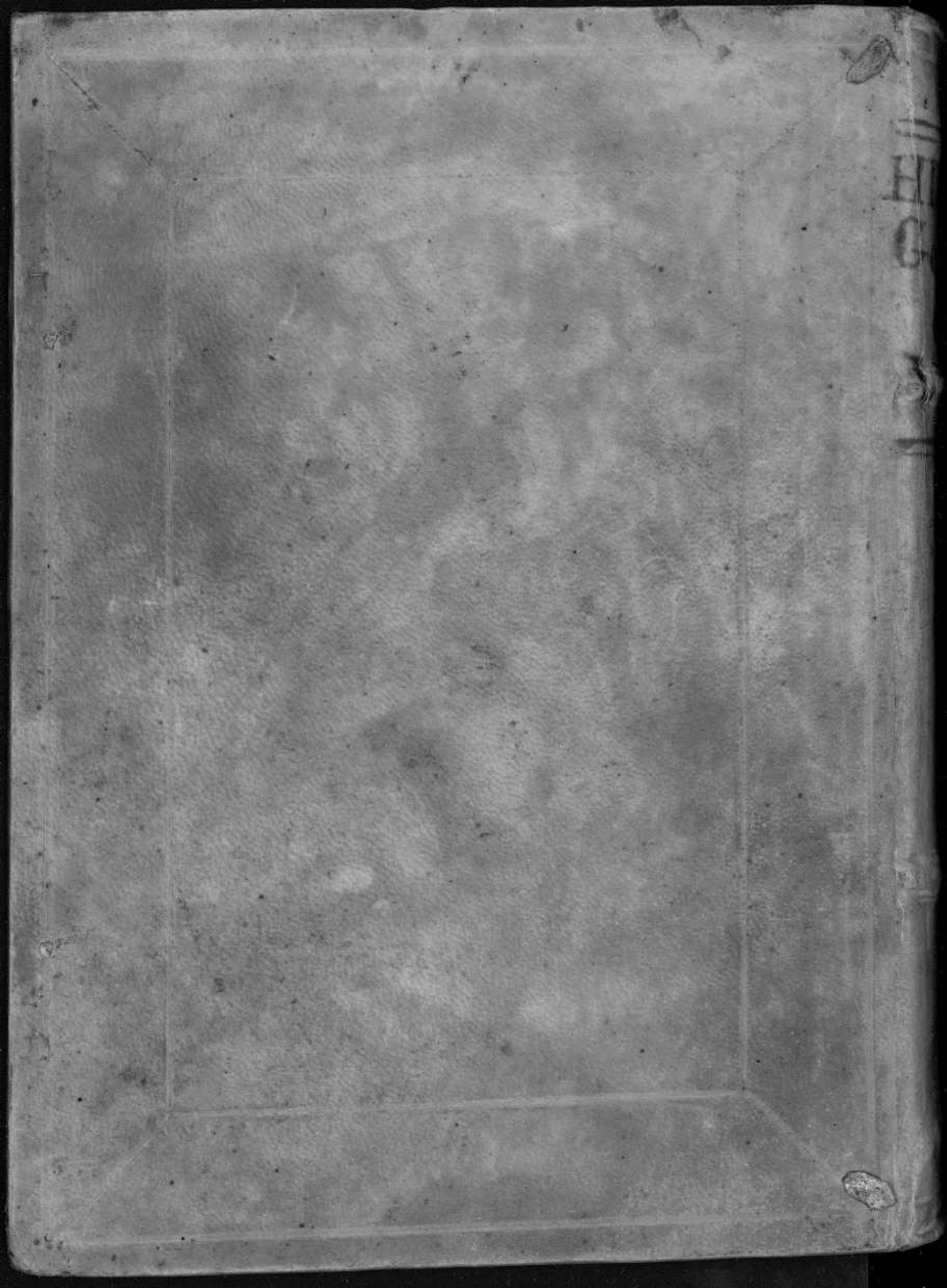
CAP. I. Costa de Malagueta, ò de Pimienta.	192
CAP. II. Descripcion de los Países interiores entre Sierra-Leona, y Rio Sestos.	209
§.II. Historia natural de los mismos Países.	211
§.III. Conquistas de los KARROWS, y de los Folgias.	215
§.IV. Caracter, costumbres, usos, lenguas de los habitantes de estas Regiones, y particularmente de los Quojas.	220
§.V. Descripcion del Rio Sestos, ò Sestro, y del País que depende de èl.	234
§.VI. Suplemento sobre el País, y los usos de Sestos sacados de Barbor.	242
§.VII. Costa llamada propriamente de Malagueta, ò de Pimienta.	244
CAP. III. Descripcion de la Costa de Marfil.	251
§.II. Producciones, usos, lenguas, y costumbres de la Costa de Marfil.	262
CAP. IV. Costa de Oro, su descubrimiento, y establecimiento de los Europeos.	272
§.II. Establecimientos de los Holandeses en Guinèa.	280
Lista de los Fuertes Europeos sobre la Costa de Oro.	287
CAP. V. Geografia de la Costa de Oro.	288
§.II. Pais de Anta, y de Jaba, con sus Villas, y sus Fuertes.	298
§.III. Reyno de Commendo.	305
§.IV. Reyno de Fetu.	314
§.V. Descripcion del Cabo Corso, principal Establecimiento de los Ingleses en Guinèa.	372
§.VI. Reyno de Sabu, y de Fantin.	339
§.VII. Reynos de AKRON, y de Agouna.	351
§.VIII. Reyno de AKRA.	356
§.IX. Reynos de Labade, de Ningo, y SOKO, Rio de Volta.	364
CAP. VI. Países interiores detràs de la Costa de Oro.	370

CAP.

CAP. VII. Negros de la Costa de Oro , figura, vestidos , costumbres , y
 usos. 379
 §.II. Matrimonios, y educacion de los Negros. 395
 §.III. Amor de las mugeres, salutations, y visitas. 403
 §.IV. Oficios, ocupaciones, y Mercados de los Negros. 408

F I N.





ISTOR
eneral
delos
pagos

.5.

F.A.
123